QUINTILIANO DE CALAHORRA

OBRA COMPLETA



En el XIX Centenario de su muerte

Edición Bilingüe:
Latín-Español



TOMO III
Libros VII-IX

Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca
Caja Duero

M. FABII QUINTILIANI

INSTITUTIONIS ORATORIAE

LIBRI XII

Pars tertia
Libros VII-IX continens
Tomus III

* * *

MARCO FABIO QUINTILIANO

SOBRE LA FORMACIÓN DEL ORADOR

DOCE LIBROS

Parte tercera
Libros VII-IX
Tomo III

* * *

Traducción y comentarios:
Alfonso Ortega Carmona

En el XIX centenario de la muerte de Quintiliano
(años 96 - 1996)



PUBLICACIONES UNIVERSIDAD PONTIFICIA
SALAMANCA

Diseño de cubierta: Servicio de Publicaciones

Motivo de cubierta: Códice de «Institutionis Oratoriae L. XII».
de M. F. Quintiliano, que perteneció a Matías Corvino
(h. 1460) - Biblioteca Széchényi, Budapest.

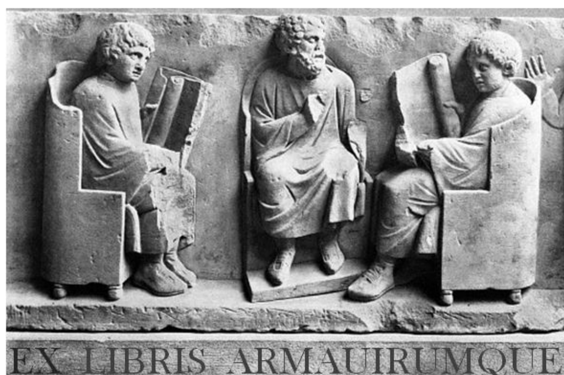
Depósito Legal: S. 1.325-1999
I.S.B.N.: 84-7299-462-7 (tomo III)
I.S.B.N.: 84-7299-440-9 (obra completa)

Imprenta KADMOS
Teléfs.: 923 18 42 24 - 923 21 98 13
SALAMANCA, 1999

Pars tertia
Libros VII-IX continens
Tomus III

* * *

Parte tercera
Libros VII-IX
Tomo III



LIBER SEPTIMUS

LIBRO SÉPTIMO

PROEMIUM

1 De inventione, ut arbitror, satis dictum est: neque enim ea demum, quae ad docendum pertinent, exsecuti sumus, verum etiam motus animorum tractavimus. sed ut opera extruentibus satis non est saxa atque materiam et cetera aedificanti utilia congerere, nisi disponendis eis conlocandisque artificium manus adhibeatur: sic in dicendo quamlibet abundans rerum copia cumulum tantum habeat atque congestum, nisi illas eadem dispositio in ordinem digestas atque inter se commissas devinxerit. 2 nec inmerito secunda quinque partium posita est, cum sine ea prior nihil valeat. neque enim quamquam fusis omnibus membris statua sit nisi conlocetur, et si quam in corporibus nostris aliorumve animalium partem permutes et transferas, licet habeat eadem omnia, prodigium sit tamen. et artus etiam leviter loco moti perdunt quo viguerunt usum, et turbati exercitus sibi ipsi sunt impedimento. 3 nec mihi videntur errare qui ipsam rerum naturam stare ordine putant, quo confuso peritura sint omnia. sic oratio carens hac virtute tumultuetur necesse est et sine rectore fluitet nec cohaereat sibi, multa repetat, multa transeat, velut nocte in ignotis locis errans, nec initio nec fine proposito casum potius quam consilium sequatur.

PROEMIO

1 Sobre la *Invención* o busca de materiales se ha hablado, a mi parecer, de modo suficiente; y, en efecto, no hemos expuesto exclusivamente lo que atañe al marco de su enseñanza, sino que hemos tratado también los afectos del alma. Pero igual que en un proyecto de obra no basta con que los constructores hagan provisión de piedras y maderos y demás elementos útiles para la edificación, si a su ordenación y colocación no se aplica la diestra mano de los trabajadores, así la rica abundancia de materiales en vano podrá tener en un discurso tan gran acopio y acumulación de datos cuanto se quiera, si una misma disposición no los hubiere conectado distribuidos en orden debido y entre sí estrechamente relacionados. **2** Y no sin razón , entre las cinco tareas del orador, se ha puesto la *Ordenación* en segundo lugar, ya que sin ella de nada vale la primera (el Proemio). Pues aunque se hayan fundido todos sus miembros, una estatua no se erige si no es por el apropiado ensamblamiento, y si en nuestros cuerpos o en los de otros seres vivos truecas alguna de sus partes y la trasplantas a otro, por más que ellos tengan todas las mismas partes, surgiría, a pesar de todo, una figura monstruosa. También los miembros del cuerpo, aun levemente dislocados, pierden la gallarda utilidad de que gozaron, y ejércitos, que caen en desorden, son por sí mismos causa de recíproco estorbo. **3** Y no me parecen estar equivocados quienes piensan que la misma naturaleza de las cosas estriba en un orden, por cuya perturbación tendrán de perecer todas las cosas. Así el discurso, que carece de esta virtud del orden, vendrá a parar necesariamente en confuso apiñamiento y a fluir sin rumbo de un lado a otro, y como no tiene coherencia en sí repetirá muchas cosas, pasará otras muchas por alto, como si extraviado en la noche vagara por desconocidos parajes y, al no haberse fijado un principio y una meta, seguirá más bien al azar que a un plan determinado.

4 Quapropter totus hic liber serviat divisioni, quae quidem, si certa aliqua via tradi in omnis materias ullo modo posset, non tam paucis contigisset. sed cum infinitae litium formae fuerint futuraeque sint et tot saeculis nulla reperta sit causa, quae esset tota alteri similis, sapiat oportet actor et vigilet et inveniat et iudicet et consilium a se ipso petat. neque infitias eo quaedam esse, quae demonstrari possint, eaque non omittam.

4 Por esta razón el libro siguiente debe dedicarse por entero a la ordenada distribución de materiales, tarea ésta que habría salido bien a no tan escaso número de oradores, si por la enseñanza pudiese trasmitirse de algún modo un camino seguro con vistas a todas las materias del discurso. Pero como ha habido y tendrá de haber innumerables formas de litigios y durante tantos siglos no se ha encontrado todavía caso ninguno, que sea por entero semejante a otro, es necesario que el orador en el caso procesal sea sensato y esté sobre aviso, que tenga capacidad para hallar los materiales, mostrar juicio propio y sacar de sí mismo consejo. Y nadie dejará de confesar que hay también ciertas reglas, que pueden ser enseñadas, y éstas son las que no quiero pasar por alto.

I

1 Sit igitur, ut supra significavi, divisio rerum plurium in singulas, partitio singularum in partis discretio, ordo recta quaedam collocatio prioribus sequentia adnectens, dispositio utilis rerum ac partium in locos, distributio. 2 sed meminerimus, ipsam dispositionem plerumque utilitate mutari, nec eandem semper primam quaestionem ex utraque parte tractandam. cuius rei, ut cetera exempla praeteream, Demosthenes quoque atque Aeschines possunt esse documento, in iudicio Ctesiphontis diversum secuti ordinem, cum accusator a iure, quo videbatur potentior, coeperit, patronus omnia paene ante ius posuerit, quibus iudicem quaestioni legum praepararet. 3 aliud enim alii docere prius expedit, alioqui petitoris arbitrio diceretur: denique in accusatione mutua, cum se uterque defendat, priusquam adversarium arguat, omnium rerum necesse est ordinem esse diversum. igitur, quid ipse sim secutus, quod partim praeceptis partim usurpatum ratione cognoveram, promam nec umquam dissimulavi.

Capítulo Primero

LA ORDENACIÓN

División, partición, ordenación y disposición.—Definiciones.—La experiencia de Quintiliano ante tribunales.—Análisis de la demanda que abre una controversia.—Demanda simple y privada.—Procedimiento del abogado a favor del defendido y contra el acusado.—Respuestas posibles en una demanda simple.—Ejemplos de Cicerón.—La práctica de Quintiliano. Los casos de cuestiones menos claras.—Soluciones diversas.

1 Sea, pues, la *división*, como ya hemos señalado antes, la separación de una pluralidad de objetos de acuerdo con su propia singularidad (cf. Libro 5, 10, 63); la *partición*, la separación de cada uno de los objetos en sus partes; la *ordenación*, una conveniente colocación que une lo siguiente con cuanto le precede; la *disposición* (de todo el material), una provechosa distribución de los objetos en su lugar debido. **2** Pero deberíamos tener presente que la *disposición* en sí misma se cambia en la mayoría de los casos por razón de utilidad, y que no siempre han de tratar en primer lugar la misma cuestión las dos partes litigantes. Como ejemplos de esta práctica —para dejar a un lado otros posibles— pueden servir también de lección Demóstenes y Esquines, que en el proceso de Ctesifonte siguieron una ordenación distinta, ya que el acusador comenzó por la cuestión de derecho, en la que parecía sentirse más fuerte, mientras el defensor colocó casi todo como algo previo al problema jurídico, con lo cual quería predisponer al juez a plantear el pleito conforme a las leyes. **3** Pues al uno le es útil aducir una cosa, al segundo otra distinta, de lo contrario habría que disponer el discurso a voluntad del acusador. Por último, en caso de una acusación recí-

4 Erat mihi curae in controversiis forensibus nosse omnia, quae in causa versarentur: nam in schola certa sunt et pauca et ante declamationem exponuntur, quae themata Graeci vocant, Cicero proposita. cum haec in conspectu quodam modo collocaveram, non minus pro adversa parte quam pro mea cogitabam. 5 et primum, quod non difficile dictu est, sed tamen ante omnia intuendum, constituebam, quid utraque pars vellet efficere, tum per quid, hoc modo. cogitabam, quid primum petitor diceret. id aut confessum erat aut controversum. 6 si confessum, non poterat ibi esse quaestio. transibam ergo ad responsum partis alterius, idem intuebar: nonnumquam etiam, quod inde obtinebatur, confessum erat. ubi primum coeperat non convenire, quaestio oriebatur. id tale est: 'occidisti hominem': 'occidi'. convenit, transeo. 7 rationem reddere debet reus, quare occiderit. 'adulterum', inquit, 'cum adultera occidere licet'. legem esse certum est. tertium iam aliquid videndum est, in quo pugna consistat. 'non fuerunt adulteri': 'fuerunt': quaestio: de facto ambigitur, coniectura est. 8 interim et hoc tertium confessum est, adulteros fuisse, 'sed tibi', inquit accusator, 'illos non licuit occidere: exul enim eras' aut 'ignominiosus'. de iure quaeritur. at si protinus dicenti 'occidisti' respondeatur 'non occidi', statim pugna est.

Si explorandum est, ubi controversia incipiat, et considerari debet, quae <sit intentio, quae> primam quaestionem facit. 9 intentio simplex: 'occidit Saturninum Rabirius', coniuncta: 'lege de sicariis commisit L. Varenus: nam et C. Varenum occidendum

proca, cuando cada una de las partes hace su propia defensa, antes de acusar al adversario es preciso que la *ordenación* de todos los puntos sea diversa. Así, pues, daré a conocer qué orientación personal he seguido yo, en parte desde la enseñanza, en parte de lo que por experiencia había aprendido de mi propia observación racional, y no es cosa que haya jamás ocultado.

4 Mi principal preocupación en los litigios forenses era conocer todo cuanto se relacionaba con el caso concreto; pues en las controversias que se ejercitan en la Escuela de Retórica se trata de determinados y de pocos casos, y se proponen antes de la *declamación*, los *thémata,* como los llaman los griegos, y Cicerón *proposita* (propuesta de cuestiones). Una vez que en cierto modo había organizado ante mi vista estas cuestiones indicadas, me ponía a reflexionar no con menor intensidad la situación de la parte contraria que la mía propia. **5** Y como primer paso —cosa que no es difícil decir, pero a lo que, sin embargo, se debe prestar atención de modo preferente— establecía 'qué' quería conseguir cada parte contraria, después 'por medio de qué', y lo hacía de la siguiente manera: pensaba qué diría primeramente el demandante. Esto era o un hecho confesado o controvertido. **6** Si se confesaba el hecho, no podía haber allí cuestión de litigio. Por tanto, pasaba a la respuesta de la parte contraria y hacía la misma consideración: a veces se confesaba también lo que a partir de ahí se objetaba. Pero tan pronto como empezaba a no haber acuerdo, aparecía la cuestión en litigio. Esto ocurre así: *mataste a un hombre – lo he matado.* Está de acuerdo, y doy el paso siguiente. **7** El inculpado debe dar razón de por qué lo mató. *Es lícito* —responde— *matar al adúltero junto con la adúltera.* Es cosa cierta que se trata de una ley. Éste es el momento de considerar una tercera cosa con la que puede empezar la controversia: *¡no fueron adúlteros! – ¡Lo fueron!* He aquí la pregunta: se duda del hecho; estamos ante una conjetura. **8** A veces se confiesa también este punto tercero: que fueron adúlteros. *Pero a ti* —replica el acusador— *no te estaba permitido matarlos; pues eras un desterrado,* o bien esto otro: *habías perdido el honor.* La pregunta tiene que ver ahora con el derecho. Pero si a la afirmación *'tú has matado'* se replica inmediatamente *'yo no he matado',* empieza al punto la lucha.

Si es obligado indagar dónde empieza la controversia, también se debe considerar atentamente cuál es la demanda, que da lugar a la primera pregunta. **9** Una demanda simple: *Rabirio ha matado a Saturnino;* una demanda compuesta: *Por causa de asesi-*

et Cn. Varenum vulnerandum et Salarium item occidendum curavit'. nam sic diversae propositiones erunt. quod idem de petitionibus dictum sit, verum ex coniuncta propositione plures esse quaestiones ac status possunt, si aliud negat reus, aliud defendit, aliud a iure actionis excludit. in quo genere est agenti dispiciendum, quid quoque loco diluat.

10 Quod pertinet ad actorem, non plane dissentio a Celso, qui sine dubio Ciceronem secutus instat tamen huic parti vehementius, ut putet, primo firmum aliquid esse ponendum, summo firmissimum, imbecilliora media, quia et initio movendus sit iudex et summo impellendus. **11** at pro reo plerumque gravissimum quidque primum movendum est, ne illud spectans iudex reliquorum defensioni sit aversior. interim tamen et hoc mutabitur, si leviora illa palam falsa erunt, gravissimi defensio difficilior, ut detracta prius accusatoribus fide adgrediamur ultimum, iam iudicibus omnia esse vana credentibus. opus erit tamen praefatione, qua et ratio reddatur dilati criminis et promittatur defensio, ne id, quod non statim diluemus, timere videamur. **12** ante actae vitae crimina plerumque prima purganda sunt, ut id, de quo laturus est sententiam iudex, audire propitius incipiat. sed hoc quoque pro Vareno Cicero in ultimum distulit, non quid frequentissime, sed quid tum expediret intuitus.

nato, L. Vareno ha contravenido la ley. A saber: hizo matar a C. Vareno, herir a Cn. Vareno y asimismo asesinar a Salario (cf. p. Var., Fragms. 8-10, ed. Schöll). Pues según esto serán distintos los objetivos de la demostración. Lo mismo sea dicho de las demandas judiciales privadas; sin duda, a partir de un objetivo conjunto pueden darse muchas preguntas y formas de pleito *(status)*, cuando el inculpado niega una cosa, justifica una segunda y niega a una tercera el derecho de la acción procesal. En este género de acusaciones el abogado en el proceso ha de mirar atentamente qué es lo que debe refutar en cada lugar respectivo.

10 En lo que atañe al acusador, fundamentalmente no me aparto de Celso (cf. Fragm. rhet. 11, ed. Marx; véase Libro 12, 11, 24), que sin duda sigue a Cicerón (cf. De orat. 2, 77, 314, y Orator. 15, 50), pero que con más vehemencia apremia a esta parte demandante a pensar que, en primer lugar, ha de aducirse algo de especial consistencia, al final lo de mayor solidez, los puntos más débiles en el centro, porque al principio hay que emocionar al juez y en los últimos momentos impulsarlo a tomar una decisión. **11** Por el contrario, a favor del inculpado en la mayoría de los casos se debe presentar primeramente lo que sea de más peso, de modo que el juez, que tenga esto ante sus ojos, no se sienta más opuesto a aceptar la defensa de los puntos restantes. A veces, sin embargo, también en esto hay que introducir cambios, cuando los puntos menos importantes de la acusación son claramente falsos y más difícil la defensa de lo que es inculpación gravísima, para que al quitar primero la credibilidad a los acusadores acometamos por último el punto más grave de la acusación, cuando los jueces llegan ya a creer que todos los alegatos son igualmente falsos. Pero entonces se hará necesaria una observación previa, en la cual se ofrezca, por una parte, el razonamiento para la postergación del hecho incriminado, y, por otra, se prometa en defensa su refutación, para no dar la impresión de que tenemos miedo a la inculpación, que no iremos a deshacer inmediatamente. **12** Como norma general hay que aclarar y dejar primeramente limpias las inculpaciones que atañan a la vida pasada, para que el juez desde el principio escuche favorable aquello sobre lo que habrá de pronunciar su sentencia. Pero también Cicerón retrasó esto hasta la última parte en su discurso en defensa de Vareno (cf. Schöll, Fragm. orat., II, 19): no miró qué es lo que se aduce con la máxima frecuencia, sino qué era lo que en cada caso convenía.

13 Cum simplex intentio erit, videndum est unum aliquid respondeamus an plura. si unum, in re quaestionem instituamus an in scripto: si in re, negandum sit quod obicitur an tuendum: si scripto, in qua specie iuris pugna sit, et in ea de verbis an de voluntate quaeratur.

14 id ita consequemur, si intuiti fuerimus, quae sit lex quae litem faciat, hoc est, qua iudicium sit constitutum. nam quaedam in scholasticis ponuntur ad coniungendam modo actae rei seriem, ut puta: 'expositum qui agnoverit, solutis alimentis recipiat: minus dicto audientem filium liceat abdicare. qui expositum recepit, imperat ei nuptias locupletis propinquae: ille deducere vult filiam pauperis educatoris'. lex de expositis ad adfectum pertinet: **15** iudicium pendet ex lege abdicationis. nec tamen semper ex una lege quaestio est, ut in antinomia. his spectatis apparebit circa quod pugna sit.

16 Coniuncta defensio est, qualis pro Rabirio: 'si occidisset, recte fecisset, sed non occidit'. ubi vero multa contra unam propositionem dicimus, cogitandum est primum quidquid dici potest, tum ex his quo quidque loco dici expediat aestimandum. in quo non idem sentio, quod de propositionibus paulo ante quodque de argumentis probationum loco concessi, posse aliquando nos incipere a firmioribus. **17** nam vis quaestionum semper crescere debet et ad potentissima ab infirmissimis pervenire, sive sunt eiusdem generis sive diversi. **18** iuris autem quaestiones solent esse nonnumquam ex aliis atque aliis conflictionibus, facti semper idem spectant: in utroque genere similis ordo est, sed prius de dissimilibus, ex quibus infirmissimum

13 Cuando se tratare de una demanda simple, se ha de mirar si queremos dar respuesta a una sola pregunta o a varias. Cuando es a una sola, hay que ver si la fundamentamos en el hecho o el texto escrito. Cuando es en el hecho, veamos si hay que negarlo o justificarlo. Cuando es en un escrito, en qué figura del derecho —presuntamente lesionado— tiene lugar la pugna y si en ella gira la pregunta en torno al tenor de las palabras escritas o a la intención de quien las redactó.

14 Encontraremos así la respuesta, si llegáremos a ver con claridad cuál es la ley que genera el pleito, es decir, en qué ley se fundamenta la acción judicial. Porque en las declamaciones de Escuela se presentan ciertos planteamientos, como presupuesto legal, para formar una eslabonada cadena del hecho ahora ocurrido, por ejemplo: *Quien reconoce a un niño abandonado, debe aceptarlo tras haber corrido con los gastos de manutención. Sea lícito al padre repudiar a un hijo que desoye su mandato. Un padre, que volvió a recibir en casa a su hijo antes expósito, le impone el casamiento con una rica pariente. Pero él quiere casarse con la hija del pobre padre adoptivo que le crió.* La ley sobre los niños expósitos afecta sólo al ámbito del sentimiento; **15** la sentencia depende de la ley, que regula los casos de repudio. Y, con todo eso, la cuestión no depende siempre de una sola ley, como ocurre en los casos de 'conflicto legal'. Si se tiene esto presente, aparecerá con claridad sobre qué tiene lugar el litigio.

16 Hay una defensa compuesta, como es la que tenemos en el discurso en defensa de Rabirio: *Si él lo hubiese matado, lo habría hecho con toda justicia, pero él no lo mató* (cf. Schöll, Fragm. orat., II, 19). Pero cuando aducimos muchos puntos contra una sola afirmación, hemos de reflexionar primero todo cuanto se puede decir, después hay que valorar qué es lo que de todos estos puntos conviene en cada lugar. En este procedimiento no pienso lo mismo que poco antes admití respecto a los objetivos de la demostración (cf. n. 10) y a los argumentos en el pasaje sobre las pruebas (cf. Libro 5, 12, 14), es decir, que podamos alguna vez empezar por lo que tenga más eficacia. **17** Porque la intensidad de las preguntas debe ir siempre en aumento y pasar de lo más débil a lo más contundente, sea ello del mismo o de diverso género. **18** Ahora bien, las cuestiones que atañen al derecho suelen a veces derivarse de unos y de otros puntos de litigio, mientras las que tienen relación con un hecho tienen siempre igual punto de vista. En uno y otro género de cuestiones es semejante

quidque primum tractari oportet, ideo quod quasdam quaestiones exsecuti donare solemus et concedere: neque enim transire ad alias possumus nisi omissis prioribus. **19** quod ipsum ita fieri oportet, non ut damnasse eas videamur, sed omisisse, quia possimus etiam sine eis vincere. procurator alicuius pecuniam petit ex faenore hereditario: potest incidere quaestio, an huic esse procuratorem liceat. **20** finge nos, postquam tractavimus eam, remittere vel etiam convinci: quaeretur, an ei, cuius nomine litigatur, procuratorem habendi sit ius? discedamus hinc quoque: recipit materia quaestionem, an ille, cuius nomine agitur, heres sit faeneratoris, an ex asse heres, **21** haec quoque concessa sint: quaeretur, an debeatur. contra nemo tam demens fuerit, ut cum id, quod firmissimum duxerit se habere, <tractaverit>, remittat illud et ad leviora transcendat. huic in schola simile est: 'non abdicabis adoptatum: ut hunc quoque, non virum fortem: ut et fortem, non quicumque voluntati tuae non paruerit: ut in alia omnia subiunctus sit, non propter optionem: <ut propter optionem>, non propter talem optionem.

22 haec iuris quaestionum differentia est. in factis autem ad idem tendentia sunt plura, ex quibus aliqua citra summam quaestionem remitti solent, ut, si is, cum quo furti agitur, dicat: 'proba te habuisse, proba perdidisse, proba furto perdidisse, proba mea fraude'. priora enim remitti possunt, ultimum non potest.

su ordenación, pero partamos antes de las que pertenecen a distinta clase, entre las cuales hay que tratar antes lo que tiene escasísima eficacia, precisamente porque después de haber examinado algunas de estas cuestiones las concedemos y renunciamos a ellas; pues no podemos pasar a otras sin habernos liberado de las anteriores. **19** Y esto precisamente ha de ocurrir de manera que no parezca haberlas dado por perdidas, sino que las hemos pasado por alto, porque también sin ellas nos sea posible vencer.

(Pongamos por caso que) *uno con plenos poderes reclama de alguien una suma de dinero por una deuda heredada en virtud de un préstamo.* Puede plantearse la cuestión sobre si tal persona es lícitamente un administrador con plenos poderes. **20** Supongamos que, después de haberla discutido, cedemos por nuestra parte o hasta se nos llega a convencer: la siguiente pregunta será si esa persona, en cuyo nombre tiene lugar el proceso, tenía derecho de designar alguien con tales poderes. Apartémonos también, desde este punto de vista, de que nuestro tema —materia de objeción— contenga la pregunta acerca de si aquella persona, en cuyo nombre se actúa procesalmente, es heredera del prestamista, o si es heredera universal; **21** aunque también se conceda esto último, quedará la pregunta sobre si se mantiene la deuda. Por el contrario, nadie habrá tan falto de juicio que, tras haber aducido lo que ha considerado como su punto más fuerte, renuncie a ello de nuevo y pase a otra cosa de menor importancia. Semejante a esta cuestión es el siguiente ejercicio en una escuela de Retórica: *No repudiarás a un hijo que has adoptado. Pero cuando también repudies al adoptado, no lo harás con el que pasa por héroe. Pero si repudias a un héroe, no a cualquiera porque no se haya sometido a tu voluntad; pero si en todas las demás cosas te fue obediente, no lo harás por causa de un deseo* (¿para el cual tenía libertad de cumplir o no?); *mas si lo haces por causa de un deseo, no por causa de un tal deseo.*

22 Ésta es la diferencia existente en cuestiones que afectan al derecho. En cambio, en cuestiones relacionadas con los hechos son muchos los puntos de vista orientados en la misma dirección, de entre los cuales algunos se abandonan por lo general, a excepción de la cuestión principal. Por ejemplo, si alguien, contra quien hay abierto proceso por causa de robo, dijera: *demuestra que poseías ese objeto, demuestra que lo has perdido, demuestra que lo has perdido por robo, demuestra que fue por culpa mía.* Se puede, en efecto, dejar a un lado lo relacionado con las primeras preguntas, la última no puedes dejarla pasar.

23 Solebam et hoc facere [praecipere], ut <vel> ab ultima specie (nam ea fere est, quae continet causam) retrorsum quaererem usque ad primam generalem quaestionem, vel a genere ad extremam speciem descenderem, etiam in suasoriis. **24** ut deliberat Numa, an regnum offerentibus Romanis recipiat. primum, id est genus, 'an regnandum?' <secundum> 'an in civitate aliena? an Romae? an laturi sint Romani talem regem?' similiter in controversiis. optet enim vir fortis alienam uxorem. ultima species est, an optare possit alienam uxorem? generale est, an quidquid optarit, accipere debeat? deinde, an ex privato? an nuptias? an maritum habentis? **25** sed hoc non, quem ad modum dicitur, ita et quaeritur. primum enim occurrit fere, quod est ultimum dicendum, ut hoc: 'non debes alienam uxorem optare', ideoque divisionem perdit festinatio. non oportet igitur offerentibus se contentum esse: quaere aliquid <quod> ultra sit 'ne viduam quidem': adhuc plus †si 'nihil ex privato': ultimum retrorsum, quod idem a capite primum est, 'nihil iniquum'. **26** itaque propositione divisa, quod est facillimum, cogitemus, si fieri potest, quid naturale sit primum responderi. id si, tamquam res agatur et nobis ipsis respondendi necessitas sit, intueri voluerimus, occurrit. **27** si id non contigerit, seponamus id, quod primum se obtulerit, et ipsi nobiscum sic loquamur: quid si hoc non esset? id iterum et tertium et dum nihil sit reliqui, itaque inferiora quoque scrutabimur, quae tractata faciliorem nobis iudicem in summa quaestione facient. **28** non dissimile huic est et illud praeceptum, ut a communibus ad propria veniamus: fere enim communia generalia sunt. commune est: 'tyrannum occidit', proprium: 'amentem tyrannum occidit', 'mulier occidit, uxor occidit'.

23 Costumbre mía era resolver este problema de modo que, o bien a partir de la última pregunta específica (puesto que es ésta generalmente la que contiene el motivo del pleito) iba preguntando hacia atrás hasta llegar a la primera cuestión general, o bien bajaba desde el aspecto genérico hasta la postrera pregunta específica, aun en las Suasorias. **24** Por ejemplo: Numa delibera si acepta la dignidad de rey que le ofrecen los romanos. Lo primero, es decir, lo 'genérico', *es la pregunta sobre si debe ejercer el poder como rey.* Segunda pregunta (la específica), *si debe hacerlo en una ciudad extranjera. Si es en Roma. Si los romanos tolerarían semejante rey.* De parecida forma se procede en las Controversias: supóngase que un 'héroe' desea como recompensa la mujer de otro hombre. La última pregunta específica es si puede desear la mujer de otro. En general la pregunta tiene este tenor: ¿puede recibir él todo lo que deseare? Después: ¿de una casa particular?, ¿para matrimonio?, ¿la mano de una que tiene marido? **25** Pero el modo de plantear las preguntas en un discurso no será igual al que aquí se practica. Pues por regla general se presenta en primer lugar lo que ha de aducirse en último término. Sirva este ejemplo: *no debes desear la mujer de otro,* y por eso la prisa destruye la 'división'. En consecuencia, no conviene darse por satisfecho con lo que inmediatamente se ofrece. Pregunta algo que vaya más allá de lo inmediato: *Ni siquiera la viuda de otro.* Todavía más: *Nada de la propiedad particular.* En último lugar, con este método de volver atrás, lo que al mismo tiempo es lo primero a partir de arriba: *Nada injusto.* **26** Así pues, una vez establecida la proposición en sus partes, cosa muy fácil, pensemos si puede lograrse qué es lo que en primer término deba responderse como algo natural. Esto ocurre, supuesto que queramos así considerarlo, como si el caso fuese realmente tratado, y nosotros personalmente nos viésemos en la necesidad de responder. **27** Si no lo conseguimos, pongamos a un lado lo que primeramente se nos ofreciere, y hablemos así con nosotros mismos: ¿pero qué pasaría si no es así? Y hagámonos esta pregunta por segunda y tercera vez y hasta que nada quede por preguntar, y así llegaremos a descubrir también las interrogantes de segundo orden, cuyo tratamiento nos hará de más fácil acceso al juez en la cuestión de suma importancia. **28** De esto no se diferencia mucho la prescripción aquella de que lleguemos de lo común a lo propio; pues justamente es lo común de carácter general. Es común: *mató al tirano;* propio: *mató al tirano demente; una mujer mató, la esposa mató.*

29 Solebam et excerpere, quid mihi cum adversario conveniret, si modo id pro me erat, nec solum premere confessionem, sed partiendo multiplicare, ut in illa controversia: 'dux, qui conpetitorem patrem in suffragiis vicerat, captus est: euntes ad redimendum eum legati obvium habuerunt patrem revertentem ab hostibus. **30** is legatis dixit: sero itis. excusserunt illi patrem et aurum in sinu eius invenerunt: ipsi perseverarunt ire quo intenderat, invenerunt ducem cruci fixum, cuius vox fuit: cavete proditorem. reus est pater'. quid convenit? 'proditio nobis praedicta est et praedicta a duce': quaerimus proditorem. 'te isse ad hostes fateris et isse clam et ab his incolumem redisse, aurum retulisse et aurum occultum habuisse'. **31** nam, quod fecit, id nonnumquam potentius fit in propositione: quae si animos occupavit, prope aures ipsae defensioni praecluduntur. in totum autem congregatio criminum accusantem adiuvat, separatio defendentem.

Solebam id, quod fieri et in argumentis dixi, in tota facere materia, ut propositis, extra quae nihil esset, omnibus, deinde ceteris remotis, solum id superesset, quod credi volebam, ut in praevaricationum criminibus: **32** 'ut absolvatur reus, aut innocentia ipsius fit aut interveniente aliqua potestate aut vi aut corrupto iudicio aut difficultate probationis aut praevaricatione. nocentem fuisse confiteris: nulla potestas obstitit, nulla vis, corruptum iudicium non quereris, nulla probandi difficultas fuit: quid superest nisi ut praevaricatio fuerit?' si omnia amoliri non poteram, in plura moliebar. **33** 'hominem occisum esse constat, non in solitudine, ut a latronibus suspicer, non praedae gratia,

29 Acostumbraba yo también a entresacar en qué podía sentirme de acuerdo con mi rival, si estaba no obstante a mi favor, y no sólo arrancar la confesión del hecho cometido, sino a darle nota de multiplicidad por medio de una matizada partición, por ejemplo, en la siguiente controversia: *Un general, que había vencido a su padre, rival en unas elecciones, cayó prisionero de guerra. Los comisionados, que iban a negociar su rescate, encontraron en el camino al padre, que venía del campo enemigo.* **30** *Dijo éste a los negociadores: '¡Tarde vais!'. Registraron al padre y encontraron oro en su faltriquera. Ellos prosiguieron su camino en dirección a su destino, hallaron al hijo crucificado, cuya última palabra fue: '¡Guardáos del traidor!'. El padre es inculpado.* ¿En qué hay coincidencia? 'De antemano nos está ya advertida la traición y advertida por el general': buscamos al traidor. 'Tú mismo confiesas que fuiste al campo enemigo y que fuiste a escondidas, y que volviste de esos enemigos sin sufrir daño alguno, que regresabas con oro y que tuviste el oro oculto'. **31** Pues lo que él hizo, a veces adquiere más plena eficacia cuando se formula por medio de una afirmación. Si ésta llegó a adueñarse de la voluntad de los oyentes, casi hasta los mismos oídos se hacen sordos a la defensa del inculpado. Pero visto todo en conjunto, la acumulación de inculpaciones favorece al abogado de la acusación, su matizada separación al abogado defensor.

Hábito mío era aplicar, en el desarrollo de todo el ejercicio de entrenamiento, lo que tengo dicho que ocurría también en el tratamiento de las pruebas (cf. Libro 5, 10, 66), de suerte que, tras aducir todos los motivos, fuera de los cuales nada quedase cuestionado, y después de excluir todos los demás, solamente restara lo que yo quería mereciese credibilidad, como ocurre en las inculpaciones por casos de prevaricación: **32** *'Se declara absuelto un inculpado cuando se hace en virtud de su propia inocencia, o cuando se interpone un poder oficial del Estado, o por presión violenta, o por soborno de un tribunal, o cuando se trata de una demostración especialmente difícil, o por prevaricación. Admites que el acusado es culpable: no interviene ningún poder oficial, ninguna presión, no presentas reclamación por un tribunal sobornado, no existió dificultad alguna en su demostración. ¿Qué resta ya, sino que hubo prevaricación?'*. Si no había podido excluirlo todo, lo conseguía en relación con varias de sus posibilidades. **33** *'Hay constancia de que se ha matado a un hombre, y no en un paraje solitario, de modo que pueda sospechar de ladrones, no por razón de despojo, porque nada se le ha robado, no*

quia inspoliatus est, non hereditatis spe, quia pauper fuit: odium igitur in causa, cum sis inimicus' **34** quae res autem faciliorem divisioni viam praestat, eadem inventioni quoque: excutere quidquid dici potest et velut reiectione facta ad optimum pervenire. 'accusatur Milo, quod Clodium occiderit'. aut fecit aut non. optimum erat negare, sed non potest: occidit ergo. aut iure aut iniuria. utique iure: aut voluntate aut necessitate, nam ignorantia praetendi non potest. **35** voluntas anceps est, sed quia ita homines putant, attingenda defensio, ut id pro re publica fuerit. necessitate? subita igitur pugna, non praeparata: alter igitur insidiatus est. uter? profecto Clodius. videsne, ut ipsa rerum necessitas diducat defensionem? **36** adhuc: aut utique voluit occidere insidiatorem Clodium aut non. tutius, si noluit: fecerunt ergo servi Milonis neque iubente neque sciente Milone. at haec tam timida defensio detrahit auctoritatem illi, qua recte dicebamus occisum. adicietur: **37** 'quod suos quisque servos in tali re facere voluisset'. hoc eo est utilius, quod saepe nihil placet et aliquid dicendum est. intueamur ergo omnia: ita apparebit aut id quod optimum est, aut id quod minime malum. propositione aliquando adversarii utendum et esse nonnumquam communem eam, suo loco dictum est.

Multis milibus versuum scio apud quosdam esse quaesitum, quo modo inveniremus, utra pars deberet prior dicere, quod in foro vel atrocitate formularum vel modo petitionum vel novissi-

por esperanza de ser su heredero, puesto que fue pobre. Por consiguiente, aquí está en su motivación el odio, pues eres enemigo suyo'. **34** El mismo procedimiento, por otra parte, que facilita el camino a la división de la materia, lo facilita también a la búsqueda de materiales: o sea, pasar revista a todo lo que pueda alegarse y, haciendo uso, por así decirlo, del derecho de rechazo (del tribunal), llegar a la mejor elección. Ejemplo: *'Milón es acusado, porque dio muerte a Clodio'.* O lo hizo o no lo hizo. Lo mejor sería negarlo, pero no puede: luego lo mató. O lo mató con todo derecho o contra todo derecho. En todo caso con derecho: o por decisión de su voluntad o forzado por la necesidad, porque no se puede pretextar falta de conocimiento. **35** La libre decisión de la voluntad se abre al pro y al contra, pero como los hombres piensan así (cuentan con ello), hay que echar mano de la justificación, que fue en interés de la cosa pública. ¿Por necesidad? Por tanto, la pelea surgió de repente, no fue premeditada: consecuentemente, uno de los dos preparó una emboscada. ¿Quién de ellos? ¡Naturalmente, Clodio! ¿Ves cómo la misma objetiva necesidad de los hechos determina la disposición de la defensa? **36** Sigamos: o quiso Milón en todo caso matar a Clodio, que le preparó una emboscada, o no lo quiso. Se procede de un modo más seguro, si no lo quiso. Por tanto, lo hicieron los esclavos de Milón, sin que Milón lo ordenara o lo supiera. Pero este planteamiento tan tímido de la defensa quita peso al anterior argumento de la misma defensa, por la que decíamos que fue matado con todo derecho. Se deberá añadir lo siguiente: **37** *Se trata de una acción, que cualquiera, en tal circunstancia, habría querido que realizasen sus esclavos* (cf. Cic., Pro Mil., 10, 29). Esto es tanto más ventajoso, porque con frecuencia en nada nos satisface y porque debemos decir alguna cosa. Por consiguiente, pongamos nuestra atención en la totalidad del caso: así aparecerá entonces lo que es mejor o lo que es el mal menor. Que alguna vez haya que aprovecharse de una proposición argumentativa del adversario, y que ésta misma sea a veces común a las dos partes, lo dijimos ya en su lugar oportuno (cf. Libro 4, 4, 8).

Bien sabido tengo que en muchos miles de líneas, en los escritos de ciertos autores, se ha formulado la pregunta sobre cómo podríamos hallar cuál es la parte en litigio que debería tomar en primer lugar la palabra, una cuestión que se decide en el Foro por la implacable rigidez de las normas procesales —propias del tribunal pretoriano—, o por el género de deman-

me sorte diiudicatur. **38** in schola quaeri nihil attinet, cum in declamationibus isdem narrare et contradictiones solvere tam ab actore quam a possessore concessum sit. sed in plurimis controversiis ne inveniri quidem potest, ut in illa: 'qui tris liberos habebat, oratorem, philosophum, medicum, testamento quattuor partes fecit et singulas singulis dedit, unam eius esse voluit, qui esset utilissimus civitati'. **39** contendunt: quis primus dicat incertum est, propositio tamen certa: ab eo enim, cuius personam tuebimur, incipiendum erit. et haec quidem de dividendo in universum praecipi possunt.

40 At quo modo inveniemus etiam illas occultiores quaestiones? scilicet quo modo sententias, verba, figuras, colores: ingenio, cura, exercitatione. non tamen fere umquam nisi inprudentem fugerint, si, ut dixi, naturam sequi ducem velit. **41** sed plerique eloquentiae famam adfectantes contenti sunt locis speciosis modo vel nihil ad probationem conferentibus: alii nihil ultra ea, quae in oculos incurrunt, exquirendum putant. quod quo facilius appareat, unam de schola controversiam, non ita sane difficilem aut novam, proponam in exemplum. **42** 'qui reo proditionis patri non adfuerit, exheres sit: proditionis damnatus cum advocato exulet. reo proditionis patri disertus filius adfuit, rusticus non adfuit: damnatus abiit cum advocato in exilium. rusticus cum fortiter fecisset, praemii nomine impetravit restitutionem patris et fratris. pater reversus intestatus decessit: petit rusticus partem bonorum, orator totum vindicat sibi'. **43** hic illi eloquentes, quibusque nos circa lites raras sollicitiores ridiculi

das judiciales (en materias civiles), o en último término por medio de echar suertes. **38** Esta cuestión no tiene importancia alguna en la Escuela de Retórica, ya que en las declamaciones iguales se ha permitido exponer los hechos y refutar los argumentos contrarios tanto por parte del abogado de la acusación como del abogado de la defensa. Pero en muchísimas controversias ni siquiera puede hallarse esta discutida prioridad, como ocurre en el conocido ejercicio: *Un hombre, que tenía tres hijos, uno orador, otro filósofo y el tercero médico, hizo en su testamento cuatro partes y dio una a cada uno de ellos, y una quiso que fuese de aquel que fuere el más útil al Estado.* **39** Entran en litigio por esta parte: es inseguro quién debe tomar primero la palabra, en cambio es seguro el objetivo del asunto propuesto; efectivamente deberemos empezar por aquél cuyo papel asumiremos en la defensa. Y éstas son seguramente las normas que en general pueden proponerse acerca de la organización de la materia del discurso.

40 ¿Pero cómo daremos también con aquellas otras preguntas más propicias a quedar encubiertas? Es a saber, de qué modo, cuando se trata de pensamientos, de la selección de palabras, del uso de las figuras de estilo, del matizado colorido (exornación) del lenguaje: con nuestro talento, esmero y ejercicio. Pero por lo general jamás escaparán las soluciones, a no ser a quien proceda de manera irreflexiva, si uno quiere, como he dicho, tener por guía la naturaleza (cf. n. 26). **41** Pero casi todos, los que se afanan por conseguir fama de elocuencia, se contentan con lugares comunes, con tal que tengan hermosa apariencia, o que para nada contribuyen al desarrollo de la demostración. Otros piensan que no se debe ahondar más allá de lo que se ofrece a sus ojos. Para que esto quede claro con mayor facilidad, quiero poner como ejemplo una controversia, tomada de la Escuela de Retórica, que en realidad no es ciertamente difícil o nueva. **42** *Quien no presta ayuda a su padre, acusado de traición, sea excluido de la herencia. El condenado por traición sea desterrado junto con su defensor. A un padre acusado de traición prestó ayuda su elocuente hijo, el hijo sin cultura retórica no le ayudó. El condenado fue al destierro con su abogado. Como el inculto se hubiese distinguido por una acción heroica, a título de recompensa obtuvo el indulto de su padre y hermano. El padre, regresado a casa, murió sin dejar testamento: el inculto pide una parte de los bienes, el orador reclama para sí la herencia entera.* **43** Aquí los conocidos maestros de la elocuencia, a quienes parecemos ridículos nosotros, los que con mayor asidui-

videmur, invadent personas favorabiles. actio pro rustico contra disertum, pro viro forti contra inbellem, pro restitutore contra ingratum, pro eo, qui parte contentus sit, contra eum, qui fratri nihil dare ex paternis velit. **44** quae omnia sunt in materia et multum iuvant, victoriam tamen non trahunt. in hac quaerentur sententiae, si fieri poterit, praecipites vel obscurae (nam ea nunc virtus est), et pulchre fuerit cum materia tumultu et clamore transactum. illi vero, quibus propositum quidem melius, sed cura in proximo est, haec velut innatantia videbunt: **45** excusatum esse rusticum, quod non interfuerit iudicio nihil conlaturus patri: sed ne disertum quidem habere, quod inputet reo, cum is damnatus sit: dignum esse hereditate restitutorem: avarum, impium, ingratum qui dividere nolit cum fratre eoque sic merito: quaestionem quoque illam primam scripti et voluntatis, qua non expugnata non sit sequentibus locus. **46** at qui naturam sequetur, illa cogitabit profecto, primo hoc dicturum rusticum: 'pater intestatus duos nos filios reliquit, partem iure gentium peto'. quis tam inperitus, quis tam procul a litteris, quin sic incipiat, etiam si nescierit, quid sit propositio?

47 hanc communem omnium legem leviter adornabit ut iustam. nempe sequetur ut quaeramus, quid huic tam aequae postulationi respondeatur. at id manifestum est: 'lex est, quae iubet exheredem esse eum, qui patri proditionis reo non adfuerit, tu autem non adfuisti'. hanc propositionem necessaria sequitur

dad nos preocupamos de singulares casos de conflicto jurídico, se harán dueños de papeles que gozan del favor popular. Es decir, la acción procesal en defensa del inculto contra el bien formado en la palabra, en defensa del hombre valiente contra el inepto para la guerra, en defensa de quien promueve el indulto contra el desagradecido, en defensa de quien se da por contento con una parte contra aquel que nada quiera dar a su hermano de la herencia paterna. **44** Todo esto se halla implícito en el material del ejercicio y presta notable ayuda, sin embargo no arrebata la victoria. En este material habrá de buscarse pensamientos —si pudiere conseguirse— de naturaleza impetuosa y hasta no claros (pues esto vale hoy día por primorosa perfección), y junto con esta materia todo habrá tenido un hermoso final, acompañado de alboroto y griterío. En cambio aquellos otros, que tienen ciertamente un objetivo más valioso, pero cuya preocupación se dirige sólo a lo inmediato, verán todo lo siguiente, por así decirlo, como algo que nada por encima: **45** que sea exculpado el inculto porque no tomó parte en el juicio, ya que no habría sido de utilidad alguna a su padre; pero que ni siquiera el hijo culto tenía nada que reprochar al acusado, cuando éste había sido ya condenado; que quien merecía la herencia era el que promovió el indulto; que el avaro, el impío, el desagradecido es quien no quiere compartir la herencia con su hermano, y precisamente con quien tenía derecho por merecimiento propio; que también ven ellos surgir la primera cuestión respecto a la interpretación del texto literal y de la intencional voluntad del texto legal, sin cuya superación definitiva no hay lugar alguno a todo lo demás siguiente. **46** Por el contrario, quien siguiere a su propia naturaleza (o sentimientos), éste pensará con acierto que el hijo inculto habrá de decir en primer lugar lo siguiente: *Nuestro padre nos dejó a nosotros, sus dos hijos, sin haber hecho testamento, por eso reclamo mi parte de acuerdo al derecho entre seres humanos.* ¿Quién puede ser tan ignorante, quién tan alejado de toda cultura, que no empiece así, aun cuando no sepa cuál es propiamente el objetivo de una demostración?

47 Esta ley común de todos los hombres la exornará un tanto como ley justa. Como es natural, el paso siguiente será que preguntemos qué pueda responderse a esta reclamación tan justa. Pero esto está al alcance de nuestra mano: *Hay una ley que manda desheredar a quien no presta ayuda a su padre, acusado de traición, pero tú no le ayudaste.* A este objetivo de la demostración sigue

legis laudatio et eius, qui non adfuerit, vituperatio. adhuc versamur in confessis, redeat animus ad petitorem: **48** numquid non hoc cogitet necesse est, nisi qui sit plane hebes: 'si lex obstat, nulla lis est, inane iudicium est: atqui et legem esse et hoc, quod ea puniat, a rustico factum extra dubitationem est'. quid ergo dicimus? 'rusticus eram'. si lex [eram] omnis complectitur, nihil proderit: **49** quaeramus ergo, num infirmari in aliquam partem lex possit. quid aliud (saepius dicam) natura permittit quam ut, cum verba contra sint, de voluntate quaeratur? generalis igitur quaestio, verbis an voluntate sit standum, sed hoc in commune de iure omni disputandum semper nec umquam satis iudicatum est. quaerendum igitur in hac ipsa, qua consistimus, an aliquid inveniri possit, quod scripto adversetur. **50** 'ergo quisquis non adfuerit, exheres erit? quisquis sine exceptione?' iam se illa vel ultro offerent argumenta: 'et infans?' filius enim est et non adfuit: 'et qui aberat et qui militabat et qui in legatione erat?' iam multum acti est: potest aliquis non adfuisse et heres esse. **51** transeat nunc idem ille, qui <hoc> cogitavit, ut ait Cicero, tibicinis Latini modo ad disertum: 'ut ista concedam, tu nec infans es, nec afuisti, nec militasti'. num aliud occurrit quam illud 'sed rusticus sum'? **52** contra quod palam est dici: 'ut agere non potueris, adsidere potuisti', et verum est. quare redeundum rustico ad animum legum latoris: 'impietatem punire voluit, ego autem impius non sum'. **53** contra quod disertus: 'tum impie fecisti', inquit, 'cum exheredationem meruisti, licet te postea vel paenitentia vel ambitus ad hoc genus optionis adduxerit'. praeterea 'propter te damnatus est pater, videbaris enim de causa pronuntiasse'. ad haec rusticus: 'tu vero in causa damnationis

una insoslayable alabanza de la ley y la censura de ése que no prestó su ayuda. Todavía nos encontramos en cosas que han sido confesadas; nuestra atención debe retornar a quien hace la reclamación: **48** Quizá no es necesario piense él lo siguiente, si no es enteramente estúpido: *Si una ley es contraria, no hay litigio, es vacía la vista jurídica: pero que también existe la ley y que esto, que ella castiga, cometido por el hijo inculto, está fuera de duda.* Por tanto, ¿qué decimos? *Yo era un hombre inculto.* Si la ley comprende a todos, de nada servirá ello. **49** Preguntemos, en consecuencia, si la fuerza de la ley puede anularse respecto a una parte. ¿Qué otra cosa nos permite la naturaleza (lo diré una y otra vez) sino que, cuando el texto de la ley está en contra, se pregunte acerca de su intención? Así pues, se da la pregunta general sobre si uno debe basarse en el texto legal o en su intención, pero esto debe discutirse siempre como generalmente válido en lo que atañe a todo el derecho, y no es jamás cuestión suficientemente resuelta. Hay, pues, que preguntar con vistas a esta ley, en la que basamos nuestra decisión, si puede encontrarse algo que contradiga al texto escrito. **50** *¿Por tanto, cualquiera que no prestare ayuda, será desheredado? ¿Cualquiera, sin excepción?* Y hasta espontáneamente se nos presentan ya argumentos en contra. *¿También un niño? ¡Pues éste era hijo y no se presentó! ¿También el que estaba ausente, y quien se hallaba en campaña militar, y quien ejercía funciones en una embajada política?* Ya se ha conseguido mucho: uno puede no haber asistido y ser heredero. **51** Hagamos que, quien llevó este modo de pensar a tal extremo, pase ahora al lado del hijo elocuente, como dice Cicerón, al oficio y modo del *flautista* (que cambia de lugar en el escenario para acompañar a cada cantor; cf. Pro Mur., 12, 26): *Por más que yo admita también esas alegaciones, ni tú eres un niño, ni estuviste ausente, ni te hallaste en campaña militar.* Acaso se presenta ahora otra respuesta como aquella *'pero yo soy un inculto',* **52** contra la cual a las claras está que se diga: *si no pudiste aparecer a su lado como orador, sí pudiste estar sentado junto a él,* y esto es verdad. Por lo cual el inculto ha de volverse al espíritu del legislador: *éste quiso castigar la falta de piedad filial, pero yo no soy un impío de esa calaña.* **53** Contra esto asevera el elocuente: *obraste de manera impía, cuando mereciste ser desheredado, aunque el arrepentimiento o ambición te haya llevado después a esta clase de deseo* —como has manifestado—. *Además, por tu culpa fue condenado nuestro padre, pues dabas la impresión de haber pronunciado ya tu sentencia sobre este proceso.* A esto replica el

fuisti, multos offenderas, inimicitias domui contraxeras'. haec coniecturalia: illud quoque, quod coloris loco rusticus dicit, patris fuisse tale consilium, ne universam domum periculo subiceret. haec prima quaestione scripti et voluntatis continentur. **54** intendamus ultra animum videamusque, an aliquid inveniri praeterea possit. quo id modo fiet? sedulo imitor quaerentem, ut quaerere doceam, et omisso speciosiore stili genere ad utilitatem me submitto discentium.

Omnes adhuc quaestiones ex persona petitoris ipsius duximus: cur non aliquid circa patrem quaerimus? **55** dictum vero est: 'quisquis non adfuerit, exheres erit'. cur non conamur et sic quaerere 'num cuicumque <quis> non adfuerit'? facimus hoc saepe in iis controversiis, in quibus petuntur in vincula qui parentis suos non alunt, ut eam, quae testimonium in filium peregrinitatis reum dixit, eum, qui filium lenoni vendidit. **56** in hoc, de quo loquimur, patre quid adprendi potest? damnatus est. numquid igitur lex ad absolutos tantum patres pertinet? dura prima fronte quaestio. non desperemus: credibile est, hoc voluisse legum latorem, ne auxilia liberorum innocentibus deessent. sed hoc dicere rustico verecundum est, quia innocentem fuisse patrem fatetur.

57 dat aliud argumentum controversia: 'damnatus proditionis cum advocato exulet'. vix videtur posse fieri, ut poena filio in eodem patre, et si adfuerit et si non adfuerit, constituta sit: praeterea lex ad exules nulla pertinet. non ergo credibile est de advocato damnati scriptum: an possint enim bona esse ulla exulis? **58** rusticus in utramque partem dubium facit: disertus et

inculto: *pero tú tomaste parte en la causa de su condenación, habías ofendido a muchos, granjeaste enemistades a nuestra casa.* Estos mutuos reproches se fundamentan en *conjeturas.* A esto mismo pertenece también lo que dice el inculto, con acentuado 'colorido' sentimental: 'que éste fue el designio de su padre, para no hacer correr peligro a toda la familia'. Todo esto es cuanto se contiene en la primera pregunta acerca del texto legal escrito y acerca de su intención. **54** Esforcemos más allá todavía nuestro espíritu y veamos si cabe hallar además alguna otra pregunta. ¿Cómo es posible hacerlo? De propósito imito a uno que pregunta, para aprender a preguntar y, dejando a un lado el género más vistoso del estilo, me acomodo a la manera más provechosa de los que están aprendiendo.

Hasta ahora hemos hecho derivar todas las preguntas a partir de la persona del mismo que presenta la reclamación judicial. ¿Por qué no preguntamos acerca de lo que atañe al padre? **55** Ciertamente queda dicho en el texto: *'Quien no prestare ayuda, será desheredado'.* ¿Por qué no intentamos preguntar también de este modo: *aunque uno no hubiere prestado ayuda a toda persona afectada, quienquiera que ella sea?* Esto practicamos con frecuencia en las controversias, en las que se solicitan encarcelamientos para los hijos que no sustentan a sus padres, por ejemplo en el caso de una madre, que testificó contra su hijo acusado de haber usurpado la condición de ciudadanía; o en el caso de un padre, que vendió su hijo a un alcahuete. **56** En este padre, de quien hablamos, ¿qué se puede captar al respecto? ¡Que fue condenado! ¿Acaso, pues, se refiere la ley solamente a los padres que fueron absueltos? Pregunta dificultosa a primera vista. Pero no desesperemos: es posible que esto estaba ya en la intención del legislador, para que el auxilio de los hijos no faltase a padres inocentes. Pero decir esto causa bochorno al inculto, porque admite que fue inocente su padre.

57 La controversia nos ofrece otro principio para la argumentación: *'El condenado vaya al destierro junto con su defensor'.* Apenas parece llegar a ser posible que, en el caso de un mismo padre, se haya establecido el castigo para un hijo, tanto si le prestó ayuda como si no se la prestó. Además, no hay todavía ley alguna válida para los desterrados. Por tanto, no es creíble que el texto de la ley de herencia se refiera al abogado defensor del condenado. Pues qué, ¿no puede el desterrado mantener sus bienes? **58** El inculto pone en duda cada una de las dos partes —de la

verbis inhaerebit, in quibus nulla exceptio est, et propter hoc ipsum poenam esse constitutam eis, qui non adfuerint, ne periculo exilii deterreantur advocatione, et rusticum innocenti non adfuisse dicet. illud protinus non indignum quod adnotetur, posse ex uno statu duas generales quaestiones fieri, an quisquis? an cuicumque? haec ex duabus personis quaesita sunt. **59** ex tertia autem, quae est adversarii, nulla oriri quaestio potest, quia nulla fit ei de sua parte controversia. nondum tamen cura deficiat: ista enim omnia dici possent etiam non restituto patre. nec statim eo tendamus, quod occurrit ultro, a rustico restitutum. qui subtiliter quaeret, aliquid spectabit ultra: nam, ut genus species sequitur, ita speciem genus praecedit. **60** fingamus ergo ab alio restitutum: ratiocinativa atque collectiva quaestio orietur, an restitutio pro sublatione iudicii sit et proinde valeat, ac si iudicium non fuisset? ubi temptabit rusticus dicere, ne impetrare quidem aliter potuisse suorum restitutionem uno praemio nisi patre proinde, ac si accusatus non esset, revocato, quae res advocati quoque poenam, tamquam his non adfuisset, remiserit. **61** tum venimus ad id, quod primum occurrebat, a rustico esse restitutum patrem. ubi rursus ratiocinamur, an restitutor accipi debeat pro advocato, quando id praestiterit, quod advocatus petiit, nec improbum sit pro simili accipi, quod plus est. **62** reliqua iam aequitatis, utrius iustius sit desiderium. id ipsum adhuc dividi-

exposición del texto legal. El elocuente permanecerá, por un lado, fiel a las palabras del texto, en las que no hay reglas de excepción y, por otro, explicará que, precisamente por esta misma razón, se ha establecido una pena para aquellos que no prestaron dicha ayuda, para que no se aparten, por miedo al peligro del destierro, de acudir a prestarla, y dirá que el hermano inculto no estuvo al lado de un padre inocente. A este propósito merece hacer observar de seguidas que, a partir del *status* (circunstancia y punto central de la cuestión) pueden generarse dos preguntas generales: la pregunta sobre el *'cualquiera que...'* y la pregunta sobre *'a quienquiera que...'* Estas preguntas se han obtenido desde la responsabilidad de dos personas. **59** Y de la tercera, que es la del adversario, no puede originarse pregunta alguna, porque desde su participación no se le deriva conflicto jurídico ninguno. Pero nuestro esfuerzo no debe desmayar todavía, porque todas esas cosas se pueden alegar sin que el padre haya también recobrado su anterior condición de ciudadano. Y no queremos dirigirnos inmediatamente tras aquello que por sí mismo se nos ofrece, es decir, a que se la haya proporcionado el hijo inculto. Quien con fina penetración siguiere preguntando, contemplará algo con mayor amplitud: porque, igual que al género sigue la especie singular, a la especie precede el género. **60** Supongamos, por tanto, que fue un tercero quien le procuró la ciudadanía: entonces nacerá una pregunta fundamentada en una *conclusión lógica* y en un *silogismo* (cf. Libro 5, 14, 24), o sea, si la recuperación de la ciudadanía estaría en lugar de la supresión de la sentencia judicial, y por consiguiente de igual valor, como si el proceso no hubiese tenido lugar. En este momento el hijo inculto intentará decir que ni siquiera de otra manera, por medio de una recompensa, habría podido él obtener la rehabilitación cívica de los suyos, si su padre no hubiese sido devuelto como si no hubiera sido inculpado, un hecho que también hizo revocar la pena del abogado, como si no hubiese prestado asistencia jurídica. **61** Después pasamos a ese pensamiento que primeramente se nos presentaba, es decir, que el hijo inculto había conseguido la rehabilitación ciudadana a su padre. En este lugar aplicamos de nuevo el raciocinio con su conclusión lógica: si el que hizo obtener la rehabilitación debe ser oído en favor de su asistente jurídico, ya que cumplió lo que el abogado pretendió, y no es cosa injusta que se acepte por semejante lo que es algo más que semejante. **62** En lo demás se trata ya de la *equidad*,

tur: etiam si uterque totum sibi vindicaret, nunc utique, cum alter semissem, alter universa fratre excluso, sed his tractatis etiam habet magnum momentum apud iudices patris memoria, cum praesertim de bonis eius quaeratur. erit ergo coniectura, qua mente pater intestatus decesserit, sed ea pertinet ad qualitatem: alterius status instrumentum est. **63** plerumque autem in fine causarum de aequitate tractabitur, quia nihil libentius iudices audiunt. aliquando tamen hunc ordinem mutabit utilitas, ut, si in iure minus fiduciae erit, aequitate iudicem praeparemus.

64 Nihil habui amplius, quod in universum praeciperem. nunc eamus per singulas causarum iudicialium partes, quas ut persequi ad ultimam speciem, id est ad singulas lites controversiasque non possum, ita in generalibus scribere licet, ut, quae in quemque statum frequentissime incidant, tradam. et quia natura prima quaestio est, factumne sit, ab hoc ordiar.

sobre cuál es la pretensión más justa de uno y otro hermano. Todavía cabe en esto mismo una ulterior división: si también uno y otro reclama para sí la herencia entera, y ahora en todo caso —en segundo lugar— si el uno exige sólo su mitad, el otro la totalidad de la herencia, excluido el hermano. Pero una vez tratado este punto, también tiene gran importancia ante los jueces la mención del padre, ya que preferentemente la cuestión tiene que ver con los bienes de su herencia. Se tratará, por tanto, de una cuestión de *conjetura,* en qué pudo pensar el padre para morir sin dejar su voluntad testamentaria, pero esta conjetura pertenece a la pregunta sobre la *cualidad jurídica:* la conjetura es el instrumento —está al servicio— del *estado de la cualidad.* **63** Y ordinariamente al final de los discursos procesales se hablará de la equidad, porque nada hay que con mayor gusto escuchen los jueces. Pero alguna vez la utilidad cosechable introducirá cambios en este orden, de modo que, si hubiere menos confianza en el fundamento de derecho, preparemos al juez para las exigencias de la equidad.

64 Nada más he tenido que pudiese mostrar como enseñanza para una validez general. Recorramos ahora cada uno de los procesos judiciales, que no puedo perseguir hasta su última forma de aparición, es decir, hasta cada uno de los pleitos y controversias; pero sí nos es dado escribir en el ámbito de sus géneros más universales, de modo que pueda trasmitir lo que con mayor frecuencia venga bien con cada uno de los *status* (del género lógico y del legal). Y como la primera pregunta es por naturaleza sobre si ha ocurrido el hecho, por éste empezaré.

II

1 Coniectura omnis aut de re aut de animo est. utriusque tria tempora, praeteritum, praesens, futurum. de re et generales quaestiones sunt et definitae, id est, et quae non continentur personis et quae continentur. **2** de animo quaeri non potest, nisi ubi persona est et de facto constat, ergo, cum de re agitur, aut quid factum sit, in dubium venit, aut quid fiat, aut quid sit futurum, ut in generalibus 'an atomorum concursu mundus sit effectus, an providentia regatur, an sit aliquando casurus': in defi-

Capítulo II

EL ESTADO DE LA CONJETURA

Doble objeto de la conjetura.—Relación con el tiempo, hechos y personas.—Función diversa de la conjetura.—Ejemplos.—Especiales géneros de conjetura: el ser aparente y el ser posible.—Conjetura especial: el hecho y su autor. Especiales ejemplos.—Tercer género de conjetura.—Distinciones en Celso y Apolodoro.—La conjetura en los discursos procesales: función comparativa.—Especial de conjetura doble.—Conjetura sobre tiempo pasado.—El acusador y el defensor.—La demostración desde su razonamiento.—Pasiones del alma.—Práctica de Cicerón.—La circunstancia de tiempo y lugar. Argumentos conjeturales en casos de robo, depósito de dinero y crédito.—Observaciones sobre prácticas en escuelas de Retórica.

1 Toda conjetura se dirige a un hecho o a una intención de la voluntad. Para cada uno de ellos hay que tener presentes las tres categorías temporales: pasado, presente y futuro. En lo que atañe a un hecho hay preguntas tanto generales como concretas, es decir, las que no se refieren a determinadas personas y aquellas otras en las que dichas personas se hallan comprendidas. **2** Acerca de la intención de la voluntad no es posible hacer preguntas, a no ser cuando se ve afectada una persona y hay constancia de un hecho, de consiguiente cuando se trata de un hecho, en caso que se ponga en duda qué ha ocurrido o qué ocurre o qué ocurrirá; igual que en las preguntas generales 'sobre si el mundo se ha generado por un choque de átomos, si es gobernado por una providencia, o si algún día se desintegrará'; en las preguntas concretas o determinadas, 'sobre si Roscio ha cometido parrici-

nitis 'an parricidium commiserit Roscius, an regnum adfectet Manlius, an recte Verrem sit accusaturus Q. Caecilius'. **3** in iudiciis praeteritum tempus maxime valet, nemo enim accusat nisi quae facta sunt: nam quae fiant et quae futura sint, ex praeteritis colliguntur. quaeritur et unde quid ortum. ut 'pestilentia ira deum an intemperie caeli an corruptis aquis an noxio terrae halitu'. et quae causa facti? ut: 'quare ad Troiam quinquaginta reges navigaverunt, iure iurando adacti an exemplo moti an gratificantes Atridae?' quae duo genera non multum inter se distant. **4** ea vero, quae sunt praesentis temporis, si non argumentis, quae necesse est praecessisse, sed oculis deprehendenda sunt, non egent coniectura, ut si aput Lacedaemonios quaeratur 'an Athenis muri fiant'. est et illud, quod potest videri extra haec positum, coniecturae genus, cum de aliquo homine quaeritur, quis sit, ut est quaesitum contra Urbiniae heredes, 'is qui tamquam filius petebat bona, Figulus esset an Sosipater'. **5** nam et substantia eius sub oculos venit, ut non possit quaeri, an sit, quo modo an ultra oceanum, nec quid sit nec quale sit, sed quis sit? verum hoc quoque genus litis ex praeterito pendet. 'an hic sit ex Urbinia natus Clusinius Figulus'. fuerunt autem tales etiam nostris temporibus controversiae atque aliquae in meum quoque patrocinium inciderunt. **6** animi coniectura non dubie in omnia tempora cadit: 'qua mente Ligarius in Africa fuerit? qua mente Pyrrhus foedus petat? quo modo laturus sit Caesar, si Ptolomaeus Pompeium occiderit?'.

Quaeritur per coniecturam et qualitas circa modum, speciem, numerum: 'an sol maior quam terra, luna globosa an plana an acuta, unus mundus an plures'. **7** itemque extra naturales

dio, si Manlio aspira a la monarquía, si Q. Cecilio, conforme a justicia, acusará a Verres'. **3** En las causas judiciales el tiempo pasado tiene la mayor importancia, pues nadie presenta una acusación si no han ocurrido algunos hechos; porque lo que sucede o sucederá se colige de las cosas ocurridas. Se plantea también la pregunta acerca de dónde ha provenido una cosa. Por ejemplo: 'si una peste epidémica llega por la ira de los dioses, por la insalubridad de la atmósfera, por la contaminación de las aguas, o por una ponzoñosa emanación de la tierra', y asimismo se inquiere cuál sea la causa de un hecho, como 'por qué cincuenta reyes se hicieron a la mar contra Troya, si obligados por un juramento o impulsados para estatuir una acción ejemplar, o por ceder a los deseos de los hijos de Atreo' (Agamenón y Menelao). Estos dos géneros de preguntas no se diferencian mucho entre sí. **4** Pero cuando lo que sucede en la actualidad no se ha de conocer en virtud de pruebas, que necesariamente son anteriores en el tiempo, sino por el testimonio ocular, entonces es innecesaria la conjetura, como en caso que se planteara entre los espartanos la pregunta 'sobre si se construirán en Atenas murallas fortificadas'. También aquella otra pregunta, que puede parecer hecha fuera de este contexto, es un género de conjetura, si se pregunta sobre un hombre *quién es,* como ocurrió en el proceso contra los herederos de Urbinia acerca de si 'aquél, que como supuesto hijo reclamaba sus bienes, era Fígulo o Sosípatro' (en el discurso de Asinio Polión, cf. Malcovati, Orat. Roman., Fragmenta, p. 522). **5** Porque hasta en su propio modo de ser aparece él ante nuestros ojos, de suerte que no se pueda preguntar *si existe,* como si se preguntara si existe algo más allá del océano, como tampoco qué sea su esencia ni cuál es su cualidad, sino quién es. Pero también esta clase de disputa depende del pasado: *si este nacido de Urbinia es Clusinio Fígulo.* Mas también en nuestro tiempo se han dado tales clases de litigio, y algunos se presentaron asimismo en mi práctica abogacial. **6** La conjetura sobre la intención incide sin duda en todas las categorías temporales: *en qué actitud de ánimo estuvo Ligario en África, con qué intención pide Pirro la paz, cómo habrá de tomar César si Ptolomeo hace matar a Pompeyo.*

Por medio de la conjetura se pregunta también acerca de la cualidad con vistas a la medida, aparición externa y número: *si el sol es más grande que la tierra, si la luna es esférica, plana o escarpada, si sólo hay un mundo o varios.* **7** Y lo mismo ocurre en cues-

quaestiones: 'maius bellum Troianum an Peloponensium, qualis clipeus Achillis, an unus Hercules'.

In iis autem, quae accusatione ac defensione constant, unum est genus, in quo quaeritur et de facto et de auctore: quod interim coniunctam quaestionem habet, et utrumque pariter negatur, interim separatam, cum et factum sit necne, et si de facto constet, a quo factum sit ambigitur. **8** ipsum quoque factum aliquando simplicem quaestionem habet, an homo perierit, aliquando duplicem, veneno an cruditate perierit. alterum est genus de facto tantum, cum, si id certum sit, non potest de auctore dubitari: tertium de auctore tantum, cum factum constet, sed a quo sit factum in controversiam venit. **9** et hoc, quod tertio loco posui, non est simplex. aut enim reus fecisse tantum modo se negat aut alium fecisse dicit. sed ne in alterum quidem transferendi criminis una forma est. interdum enim substituitur mutua accusatio, quam Graeci ἀντικατηγορίαν vocant, nostrorum quidam 'concertativam': interdum in aliquam personam, quae extra discrimen iudicii est, transfertur, et alias certam, alias incertam: et cum certam, aut in extrariam aut in ipsius, qui periit, voluntatem. **10** in quibus similis atque in ἀντικατηγορίᾳ personarum, causarum, ceterorum comparatio est, ut Cicero pro Vareno in familiam Ancharianam, pro Scauro circa mortem Bostaris in matrem avertens crimen facit. **11** est etiam illud huic contrarium comparationis genus, in quo uterque a se factum esse dicit, et illud, in quo non personae inter se, sed res ipsae colli-

tiones fuera de la naturaleza: *si la guerra de Troya fue más grande que la del Peloponeso, qué apariencia tenía el escudo de Aquiles, si sólo ha existido un Hércules.*

Pero en los casos, que se basan en una acusación o en una defensa, hay un género único, en el cual la pregunta gira tanto en torno a la acción como a su autor. Este género forma a veces una pregunta duplicada, y en este caso se niegan por igual ambas partes; otras veces una pregunta dividida, cuando se pone en tela de juicio si ha sucedido o no el hecho; y cuando hay constancia del hecho, si se discute quién lo ha cometido. **8** También el hecho mismo acontecido constituye a veces una simple pregunta, a saber, si murió la persona; otras veces una pregunta doble, es decir, si murió por envenenamiento o por causa de una enfermedad del estómago. Un segundo género de preguntas atañe sólo al hecho acontecido cuando, si es ello cierto, no puede haber duda sobre su autor; un tercer género de preguntas se refiere solamente al autor, cuando hay constancia del hecho, pero se entra en litigio acerca de quién lo ha cometido. **9** También este género, que he puesto en tercer lugar, no es de una sola clase. Porque o bien niega el acusado solamente el haber cometido la acción, o dice haber sido su autor otra persona. Pero a su vez no hay siquiera una sola forma de echar la culpa a otro. Porque en algunos casos se presenta una acusación recíproca, que los griegos llaman *antikategoría,* y algunos de nuestros retóricos *concertativa o perteneciente a la controversia;* otras veces se carga la inculpación contra una persona, que no toma parte en el proceso, bien sea a una persona determinada, bien a otra no explícita; y cuando se trata de una determinada, puede ser a una extraña o al deseo de la misma persona que pereció. **10** En estas clases de trasladar la culpabilidad a otros, a semejanza de la que se hace en la *antikategoría,* tiene lugar la investigación comparada de personas, de los móviles y demás circunstancias, como hace Cicerón en el *Discurso en defensa de Vareno* (Orat., Fragmenta, II, 9, ed. Sch.), al hacer derivar la culpabilidad a la chusma de Ancario, y en el *Discurso en defensa de Escauro,* en lo pertinente a la muerte de Bóstar, echando la culpa a la madre (cf. § 13, en ed. Clark, y Kiessl.-Schöll, Cic., vol. VII, p. 545). **11** Hay también aquel otro género de comparación ponderada, contraria a ésta ya mencionada, en la que ambas partes afirman haber cometido la acción, así como la otra clase restante, en la que no se enfrentan personas entre sí, sino las acciones por sí mismas,

duntur, id est non uter fecerit, sed utrum factum sit. cum de facto et de auctore constat, de animo quaeri potest.

Nunc de singulis. cum pariter negatur, hoc modo: 'adulterium non commisi, tyrannidem non adfectavi'. in caedis ac veneficii causis frequens est illa divisio: 'non est factum, et si factum est, ego non feci'. **12** sed cum dicimus 'proba hominem occisum', *accusatoris tantum partes sunt, a reo nihil dici contra praeter* aliquas fortasse suspiciones potest, quas spargere quam maxime varie oportebit, quia, si unum aliquid adfirmaris, probandum est aut causa periclitandum. nam cum inter id, quod ab adversario, et id, quod a nobis propositum est, quaeritur, videtur utique alterum verum: ita everso quo defendimur reliquum est quo premimur, **13** ut cum quaerimus de ambiguis signis cruditatis et veneni, nihil tertium est, ideoque utraque pars quod proposuit tuetur. interim autem ex re quaeritur 'veneficium fuerit an cruditas', cum aliqua ex ipsa citra personam quoque argumenta ducuntur. **14** refert enim, convivium praecesserit an tristitia, labor *an otium, vigilia an* quies. aetas quoque eius, qui periit, discrimen facit: interest, subito defecerit an longiore valetudine consumptus sit. Liberior adhuc in utramque partem disputatio, si tantum subita mors in quaestionem venit. **15** interim ex persona probatio rei petitur, ut propterea credibile sit venenum fuisse, quia credibile est ab hoc factum veneficium vel contra. cum vero de reo et de facto quaeritur, naturalis ordo est, ut prius factum esse

es decir, no quien ha cometido el hecho, sino qué acción se ha cometido. Cuando hay constancia de la acción y de su autor, puede plantearse la pregunta acerca de la intención manifestada en el hecho.

Tratemos ahora de los pormenores. Cuando por ambas partes se niega igualmente la acción, ocurre de la siguiente manera: *No he cometido adulterio, no he pretendido alzarme en tiranía.* En los casos de asesinato y envenenamiento se hace con frecuencia la conocida distinción: *No ha sucedido la acción y, si ha sucedido, yo no la he cometido.* **12** Pero cuando decimos: *demuestra que el hombre fue asesinado,* esta afirmación contiene sólo la tarea propia del abogado de la acusación. Por parte del inculpado nada puede aducirse en sentido contrario, a excepción quizá de algunos indicios de sospechas, que será necesario esparcir de la manera más imprecisa posible, porque, si presentares una afirmación determinada, la has de probar o habrá de correrse el riesgo de perder la causa. Pues si se plantean cuestiones entre lo que aduce la parte contraria y entre lo que nosotros aseveramos, parece en todo caso que una sola de las dos será verdadera: en consecuencia, si se refuta la afirmación, con la que nosotros nos defendemos, queda solamente la que nos pone en apuros; **13** por ejemplo, si nuestras preguntas giran en torno a indicios, que son ambiguos para probar casos de una enfermedad de estómago o de un envenenamiento, no cabe ya una tercera opción, y por eso cada una de las partes litigantes vela por sostener la afirmación, que ha presentado a defensa. Pero a veces empieza la pregunta a partir del hecho, *si hubo envenenamiento o enfermedad de estómago,* en cuyo caso se deducen también algunos argumentos del hecho considerado en sí mismo, con independencia de las personas. **14** Pues hay diferencia si al hecho precede un banquete o un estado de tristeza, un esfuerzo o una situación no tensa, la circunstancia de estar despiertos o en reposo. Constituye también una diferencia la edad de quien ha fallecido: importa si falleció de repente o si se ha ido consumiendo en una enfermedad más larga. Mayor espacio ofrece todavía a la discusión para ambas partes, si solamente la muerte repentina da lugar a la investigación del caso. **15** A veces se toma de la persona en sí misma la demostración del hecho, para que por su medio sea creíble que ha existido veneno, porque es creíble que dicha persona fue la que cometió el envenenamiento, o todo lo contrario. Pero cuando se investiga acerca del autor y de su acción, el orden natural

accusator probet, deinde a reo factum. si tamen plures in persona probationes habuerit, convertit hunc ordinem. **16** defensor autem semper prius negabit esse factum, quia, si in hac parte vicerit, reliqua non necesse habet dicere: victo superest ut tueri se possit.

Illic quoque, ubi de facto tantum controversia est, quod si probetur, non possit de auctore dubitari, similiter argumenta et ex persona et ex re ducuntur, sed in unam facti quaestionem, **17** sicut in illa controversia (sumendum est enim ex iis exemplis, quae sunt discentibus magis familiaria): 'abdicatus medicinae studuit. cum pater eius aegrotaret, desperantibus de eo ceteris medicis adhibitus sanaturum se dixit, si is potionem a se datam bibisset. pater acceptae potionis epota parte dixit venenum sibi datum, filius quod reliquum erat exhausit: **18** pater decessit, ille parricidii reus est'. manifestum, quis potionem dederit: quae si veneni fuit, nulla quaestio de auctore, tamen an venenum fuerit, ex argumentis a persona ductis colligetur.

Superest tertium, in quo factum esse constat aliquid, a quo sit factum quaeritur. cuius rei supervacuum est ponere exemplum, cum plurima sint huius modi iudicia, ut hominem occisum esse manifestum sit vel sacrilegium commissum, is autem, qui arguitur fecisse, neget. ex hoc nascitur ἀντικατηγορία: utique enim factum esse convenit, quod duo invicem obiciunt. **19** in quo quidem genere causarum admonet Celsus, fieri id in foro non posse, quod neminem ignorare arbitror: de uno enim reo consilium cogitur, et etiam si qui sunt, qui invicem accusent, alterum iudicium praeferre necesse est. **20** Apollodorus quoque

es que el abogado de la acusación demuestre, en primer lugar, que se ha cometido la acción y, de seguidas, que la ha cometido el inculpado. Pero si llegare a tener la mayor parte de las pruebas en la persona del acusado, invierte este orden indicado. **16** El abogado defensor, por su parte, primeramente negará que se ha cometido la acción, porque, si en esta tarea sale victorioso, no tiene necesidad de probar lo restante. Si no lo consigue, quédale aún la segunda prueba para poder protegerse a sí mismo.

También allí, donde tan sólo se discute acerca de la acción, tras cuya demostración no puede haber duda sobre el autor, los argumentos se pueden educir tanto de la persona como del hecho acaecido, pero orientándose a la única investigación de lo ocurrido, **17** por ejemplo, en la conocida Controversia (pues debemos escoger materiales de esos ejemplos, que son más familiares a los alumnos de Retórica): *Un hijo, expulsado de casa, se dedicó a estudiar medicina. Cuando cayó enfermo su padre, después que todos los demás médicos lo dieron por incurable, al ser llamado él, para asistirle, dijo que le devolvería la salud, si su padre bebía el medicamento que él iba a darle. Una vez que su padre bebió una dosis de la medicina suministrada, dijo que se le había dado veneno, y su hijo terminó por beber toda la parte restante:* **18** *el padre murió, el hijo es acusado de parricidio.* Está claro quién suministró la bebida. Si la pócima contenía veneno, no se hace ya cuestión acerca del autor, pero si fue realmente veneno se colegirá de las pruebas que se deriven de la persona.

Resta todavía un tercer género, en el cual hay constancia de que un hecho ha tenido lugar, y la pregunta es quién fue su autor. Es cosa superflua ofrecer un ejemplo sobre esto, ya que la mayor parte de los procesos judiciales pertenecen a este género, de modo que es cosa patente que un hombre ha sido asesinado o que se ha perpetrado el robo en un templo, pero lo niega quien es inculpado de haber cometido la acción. De este género nace la *antikategoría:* pues en todo caso hay común coincidencia de que se ha cometido la acción, que dos personas recíprocamente se achacan. **19** En este género de casos litigiosos nos pone sobre aviso Celso de que esas mutuas inculpaciones no pueden darse ante un tribunal, algo que, a mi parecer, nadie ignora: pues si el tribunal que delibera se concentra en lo que atañe a un solo inculpado, y también si son dos los que mutuamente se inculpan, es necesario dar preferencia a un segundo juicio (cf. Rhet., Fragmenta, 6, ed. Marx). **20** También Apolodoro enseñó que la

ἀντικατηγορίαν duas esse controversias dixit, et sunt re vera
secundum forense ius duae lites. potest tamen hoc genus in
cognitionem venire senatus aut principis. sed in iudicio quoque
nihil interest actionum, utrum simul de utroque pronuntietur,
an sententia de uno feratur. **21** quo in genere semper prior debe-
bit esse defensio, primum quia natura potior est salus nostra quam
adversarii pernicies, deinde quod plus habebimus in accusatione
auctoritatis, si prius de innocentia nostra constiterit, postremum,
quod ita demum duplex causa erit. nam qui dicit 'ego non occidi',
habet reliquam partem ut dicat 'tu occidisti': <at qui dicit 'tu occi-
disti'>, supervacuum habet postea dicere 'ego non occidi'.

22 Hae porro actiones constant comparatione: ipsa compara-
tio non una via ducitur. aut enim totam causam nostram cum tota
adversarii causa componimus aut singula argumenta cum singu-
lis. quorum utrum sit faciendum, non potest nisi ex ipsius litis
utilitate cognosci, ut Cicero singula pro Vareno comparat in primo
crimine: † est enim superior * enim persona alieni cum persona
matris temere compararetur. quare optimum est, si fieri poterit,
ut singula vincantur a singulis: sed si quando in partibus labora-
bimus, universitate pugnandum est. **23** et sive invicem accusant,
sive crimen reus citra accusationem in adversarium vertit, ut Ros-
cius in accusatores suos, quamvis reos non fecisset, sive in ipsos,
quos sua manu perisse dicemus, factum deflectitur: non aliter

anti *kategoría* contiene dos casos de litigio, y en realidad hay dos formas de litigio según el derecho forense. Sin embargo, este género de casos puede caer bajo la instrucción jurisdiccional del Senado o del César (para distinguirlos de los del juez de oficio o turno). Pero también en el procedimiento jurídico de los jurados no existe diferencia alguna para el discurso procesal si se pronuncia sentencia al mismo tiempo sobre ambas partes o si se hace acerca de una sola. **21** En esta acusación recíproca tendrá siempre prioridad el acto de la defensa, primero porque por naturaleza es más importante nuestra salvación —de penas y castigo— que la destrucción del adversario; después, porque en nuestra acusación conseguiremos más justificación, si ante todo queda corroborada nuestra propia inocencia; por último, porque así resultará en definitiva un caso doble. Pues quien afirma: *yo ciertamente no lo he matado,* necesita todavía una segunda parte, para decir: *pero tú lo has matado;* pero quien por el contrario dice: *tú lo has matado,* considera ya superfluo decir de seguidas: *yo no lo he matado.*

22 Por lo demás, estos discursos procesales se fundamentan en una ponderativa comparación: esta comparación en sí misma no nos llega por un solo camino. Pues o bien cotejamos todo nuestro caso con todo el caso del adversario o cada uno de nuestros argumentos con cada uno de la parte contraria. Cuál sea el procedimiento que debemos seguir, no puede conocerse si no es por la ventaja que se puede obtener del mismo litigio, como hace Cicerón, en su *Discurso en defensa de Vareno,* al comparar argumentos con argumentos en la primera inculpación (Orat., Fragmenta, II, 7, ed. Sch.). Aquí muestra ya Cicerón su mayor soberanía, mientras sería una temeridad que se comparase el papel de una persona extraña con el papel de la madre. Por esta razón es lo mejor, si pudiere hacerse, que se refuten en particular cada uno de los argumentos con otros argumentos, uno tras otro; pero si alguna vez halláremos dificultad en los detalles, hemos de entrar en lucha abordando la causa en su totalidad. **23** Bien sea que las dos partes se acusen recíprocamente, o bien sea que el inculpado impute un delito aun sin acusación contra su adversario, como hizo Roscio contra sus acusadores, aunque él propiamente no los había demandado como reos, sea que a ellos mismos se les eche la culpa, si de ellos vamos a decir que perecieron por propia mano: en cada caso, y no de otro modo, igual que ocurre en los casos, que implican la mutua acusación, se

quam in iis, quae mutuam accusationem habent, utriusque partis argumenta inter se comparantur. **24** id autem genus, de quo novissime dixi, non solum in scholis saepe tractatur, sed etiam in foro. nam id est in causa Naevi Arpiniani solum quaesitum, praecipitata esset ab eo uxor an se ipsa sua sponte iecisset. cuius actionem et quidem solam in hoc tempus emiseram, quod ipsum me fecisse ductum iuvenali cupiditate gloriae fateor. nam ceterae, quae sub nomine meo feruntur, neglegentia excipientium in quaestum notariorum corruptae minimam partem mei habent.

25 Est et alia duplex coniectura huic anticategoriae diversa, de praemiis, ut in illa controversia: 'tyrannus suspicatus a medico suo datum sibi venenum torsit eum, et cum is dedisse se pernegaret, arcessit alterum medicum: ille datum ei venenum dixit, sed se antidotum daturum, et dedit potionem ei, qua epota tyrannus decessit. De praemio duo medici contendunt. Nam ut illic factum in adversarium transferentium, ita hic sibi vindicantium personae, causae, facultates, tempora, instrumenta, testimonia comparantur. **26** illud quoque, etiam si non est ἀντικατηγορία simili tamen ratione tractatur, in quo citra accusationem quaeritur, utrum factum sit. utraque enim pars suam expositionem habet atque eam tuetur, ut in lite Urbiniana petitor dicit, 'Clusinium Figulum filium Urbiniae acie victa, in qua steterat, fugisse, iactatumque casibus variis, retentum etiam a rege tandem in Italiam ac patriam suam Marrucinos venisse atque ibi agnosci': Pollio contra, 'servisse eum Pisauri dominis duobus, medicinam factitasse, manu missum alienae sa familiae venali inmiscuisse, a se rogantem, ut ei serviret, emptum'. **27** nonne tota lis constat duarum causarum comparatione et coniectura

comparan entre sí los argumentos de cada una de las partes. **24** Pero el género éste, que en último lugar he mencionado, no se trata muchas veces únicamente en los ejercicios de la Escuela de Retórica, sino también ante tribunales. Pues en el caso de Nevio de Arpino la pregunta giró solamente en investigar si la esposa fue precipitada por su esposo, o si fue ella misma la que se arrojó por su propia voluntad. Publiqué entonces mi discurso de este proceso, y ciertamente el único hasta este día, en lo que debo confesar que lo hice personalmente guiado por el deseo juvenil de adquirir fama. Porque todos los demás discursos, que en mi nombre se están divulgando, se hallan tan alterados por negligencia de los taquígrafos, que los recogieron para propio negocio, que contienen la mínima parte salida de mi mano.

25 Hay también otra forma de doble *conjetura*, distinta de esta nuestra *antikategoría*, que trata de las recompensas, como en esta conocida *controversia: Un tirano hace atormentar a un médico bajo sospecha de que le había dado veneno, y como el médico negara habérselo dado, hizo llamar a otro médico. Dijo éste que efectivamente se le había dado veneno, pero que él le iba a dar un antídoto, y dióle una bebida por la que, después de tomada, falleció el tirano. Los dos médicos litigan ante un tribunal acerca de la recompensa debida al tiranicidio.* Pues igual que ocurre allí, en el caso de los dos litigantes, que mutuamente se echan la culpa, así se comparan aquí las personas de quienes para sí reclaman algo, sus razones, sus posibilidades, circunstancias de tiempo, instrumentos y testimonios. **26** También aquella otra cuestión, aunque no sea una *antikategoría*, se trata, sin embargo, de modo parecido, en el cual, con independencia de una acusación, se pregunta cuál de las dos acciones ha ocurrido realmente. Pues cada una de las partes en litigio expone su propia interpretación y la defiende, como explica en el proceso de Urbinia el representante de la reclamación: *Que Clusinio Fígulo, hijo de Urbinia, huyó, después que se rompió la línea de batalla, en la que había estado presente, y que siendo juguete de toda suerte de azares, y hasta retenido por el rey, llegó por fin a Italia y a su patria chica en la tierra de los Marrucinos, y que es allí conocido.* Por el contrario arguye Polión: *Clusinio sirvió como esclavo en Pisauro a dos señores, practicó la medicina, conseguida la libertad se mezcló entre un grupo forastero de esclavos puestos a venta, y a petición suya fue comprado por él para que le sirviere como esclavo* (cf. Orat. Rom., Fragmenta, p. 523, ed. Sch.). **27** ¿Acaso no consiste el litigio entero en la comparación de los dos casos y en

duplici atque diversa? quae autem accusantium ac defendentium, aedem petentium et infitiantium ratio est.

Ducitur coniectura primum a praeteritis: in his sunt personae, causae, consilia. nam is ordo est, ut facere voluerit, potuerit, fecerit. ideoque intuendum ante omnia, 'qualis sit, de quo agitur'. **28** accusatoris autem est efficere, ut, si quid obiecerit, non solum turpe sit, sed etiam crimini, de quo iudicium est, quam maxime conveniat. nam si reum caedis inpudicum vel adulterum vocet, laedat quidem infamia, minus tamen hoc ad fidem valeat, quam si audacem, petulantem, crudelem, temerarium ostenderit. **29** patrono, si fieri poterit, id agendum est, ut obiecta vel neget vel defendat vel minuat: proximum est, ut a praesenti quaestione separet. sunt enim pleraque non solum dissimilia, sed etiam aliquando contraria, ut si reus furti prodigus dicatur aut neglegens: neque enim videtur in eundem et contemptus pecuniae et cupiditas cadere. **30** si deerunt haec remedia, ad illa declinandum est, non de hoc quaeri, nec eum, qui aliqua peccaverit, utique commisisse omnia, et hanc fiduciam fuisse accusatoribus falsa obiciendi, quod laesum et vulneratum reum speraverint hac invidia opprimi posse. **31** alii a propositione accusatoris contraque eam loci oriuntur. saepe a persona prior ducit argumenta defensor et interim generaliter, incredibile esse a filio patrem occisum, ab imperatore proditam hostibus patriam. facile respondetur, vel quod omnia scelera in malos

una conjetura doble y contraria? Pero los mismos e iguales puntos de vista, entre los que acusan y los que defienden, valen también entre quienes representan la demanda y los que la niegan.

La *conjetura* se obtiene primeramente de los sucesos pasados: entre éstos hay que contar las personas, los datos objetivos, las intenciones. Su disposición es, en efecto, la siguiente: una persona ha querido, en primer lugar, hacer algo, pudo hacerlo, lo hizo. Por tanto, hay que considerar, ante todo, *cuál es la condición de la persona, de la que vamos a tratar.* **28** Pero tarea del acusador es mostrar que lo que él reprocha a la parte contraria no sólo es una acción infame, sino también que se ajusta en el mayor grado posible al concepto de delito, objeto del proceso judicial. Porque si la acusación llama libertino y adúltero al inculpado de asesinato, podría con ello dañar ciertamente su buena fama, pero esto tendría menos validez para la credibilidad de la acusación, que si mostrara al acusado como persona audaz, desvergonzada, cruel, irreflexiva. **29** El abogado defensor tendrá de conseguir, si fuere posible, impugnar los cargos, o salir en su defensa o aminorar su importancia. Lo más inmediato será el apartarlos como no pertenecientes a la cuestión que al presente se debate. Porque no sólo hay una gran mayoría de recriminaciones que son diferentes, sino también contrarias a veces, como ocurre cuando un acusado por hurto es presentado como manirroto o como despreocupado del dinero: pues el menosprecio y la codicia del dinero no pueden coincidir simultáneamente en una misma persona. **30** Si llegaren a faltar estos recursos, necesario será dar un giro hacia aquellos otros, como que esta recriminación no está ahora por ser investigada, que ni quien ha delinquido en una cosa ha cometido ciertamente todos los cargos imputados, y que los que presentan la acusación abrigan ésta su confianza al lanzar falsos cargos, porque han esperado que el acusado, lesionado y herido como está, puede ser abatido por medio de esta odiosa maquinación. **31** Otros puntos de referencia se originan de la prueba argumentativa del acusador y contra ella. Con frecuencia el abogado defensor saca sus argumentos primeramente a partir de la persona y a veces de una forma general. Así: es increíble que un hijo haya matado a su propio padre, que un general haya traicionado a su patria en favor de los enemigos. Fácilmente se encuentra aquí la respuesta: o que todos los crímenes caben en hombres perversos y por eso muchas veces se le sorprende en el acto, o porque es una

cadant ideoque saepe deprensa sint, vel quod indignum sit, crimina ipsa atrocitate defendi. **32** interim proprie, quod est varium. nam dignitas et tuetur reum et nonnumquam ipsa in argumentum facti convertitur, tamquam inde fuerit spes impunitatis: proinde paupertas, humilitas, opes, ut cuique ingenio vis est, in diversum trahuntur. **33** probi vero mores et ante actae vitae integritas numquam non plurimum profuerint. si nihil obicietur, patronus quidem in hoc vehementer incumbet, accusator autem ad praesentem quaestionem, de qua sola iudicium sit, cognitionem alligabit dicens, neminem non aliquando coepisse peccare, nec pro ἐνκαινίοις ducendum scelus primum. **34** haec in respondendo. sic autem praeparabit actione prima iudicum animos, ut noluisse potius obicere quam non potuisse credatur. eoque satius est, omni se ante actae vitae abstinere convicio quam levibus aut frivolis aut manifesto falsis reum incessere, quia fides ceteris detrahitur: et qui nihil obicit, omisisse credi potest maledicta tamquam supervacua: qui vana congerit, confitetur validum in ante actis argumentum, in quibus vinci quam tacere maluerit. **35** cetera, quae a personis duci solent, in argumentorum locis exposuimus.

Proxima est 'ex causis' probatio, in quibus haec maxime spectantur: ira, odium, metus, cupiditas, spes: nam reliqua in horum species cadunt. quorum si quid in reum conveniet, accusatoris est efficere, <ut> ad quidquid faciendum causae valere videan-

indignidad fuera de caso que se desvirtúen las inculpaciones por causa de su misma monstruosidad. **32** A veces también en una forma especial, cosa que reviste modo diverso. Porque el rango, que tiene el inculpado, por un lado le ofrece protección y, por otro, ese mismo rango se convierte alguna vez en argumento de la acción cometida, como si sirviéndose de esa dignidad personal hubiera tenido la esperanza de salir impune: por esto mismo la pobreza, el origen humilde, las riquezas, se pueden trasladar como argumento contrario a la otra parte, según la habilidad con que el ingenio de cada abogado sepa hacerlo. **33** Pero las conductas honradas y una vida sin tacha jamás dejarán de ser sumamente beneficiosas. Si nada se les reprochare, en esto precisamente se apoyará el abogado defensor con toda vehemencia, mientras el acusador amarrará su indagación a la actual pregunta, de la que únicamente se trata ante el tribunal, aseverando que no hay delincuente que no haya empezado alguna vez su primer desliz, y que el hecho de que sea el primer delito no se debe contar entre los *enkaínia* (texto inseguro, quizá: 'como si hubiese que tenerlo como el principio de una nueva época'). **34** Éste es el procedimiento, si se trata de dar una respuesta. Pero pronunciado el primer discurso, así dispondrá el abogado los ánimos de los jueces, de modo que se produzca la impresión de que no se ha querido hacer reproches antes de haberlos podido hacer. Y es tanto mejor abstenerse de cualquier censura sobre la conducta de la vida pasada, que atacar al inculpado con afirmaciones atolondradas, o raquíticas o claramente falsas, porque con ellas se quita credibilidad a lo restante. Y quien nada echa en cara, de él puede creerse que ha dejado a un lado las injurias verbales como superfluas. Quien amontona datos inútiles, confiesa que él considera tan importante el argumento de la vida pasada, que prefirió declararse vencido con él que pasarlo en silencio. **35** Las demás pruebas, que por lo general se obtienen de las personas, las hemos explicado en los lugares pertinentes a los argumentos (cf. Libro 5, 10, 20).

En lugar inmediato está la demostración *por las causas,* entre las que hay que considerar muy especialmente *la ira, el odio, el miedo, la codicia, la esperanza;* pues todas las restantes se reducen a ser subdivisiones de éstas ahora mencionadas. Si alguna de ellas se ajustare al inculpado, tarea del acusador es el conseguir que las *causas* o razones aparezcan tan fuertes como para llevar a cabo toda acción posible, y dar mayor relieve a aquellas otras,

tur, easque, quas in argumentum sumet, augere: **36** si minus, illuc conferenda est oratio, aut aliquas fortasse latentes fuisse, aut nihil ad rem pertinere cur fecerit, si fecit, aut etiam dignius esse odio scelus, quod non habuerit causam. patronus vero, quotiens poterit, instabit huic loco, ut nihil credibile sit factum esse sine causa. quod Cicero vehementissime <in> multis orationibus tractat, praecipue tamen pro Vareno: qui in omnibus aliis premebatur, nam et damnatus est. **37** at si proponitur cur factum sit, aut falsam causam aut levem aut ignotam reo dicet. possunt autem esse aliquae interim ignotae, 'an heredem habuerit, an accusaturus fuerit eum, a quo dicetur occisus'. si alia defecerint, non utique spectandas esse causas, nam quem posse reperiri, qui non metuat, oderit, speret? plurimos tamen haec salva innocentia facere. **38** neque illud est omittendum, non omnis causas in omnibus personis valere: nam ut alicui sit furandi causa paupertas, non erit idem in Curio Fabricioque momentum.

39 De causa prius an de persona dicendum sit, quaeritur, varieque est ab oratoribus factum, a Cicerone etiam praelatae frequenter causae. mihi, si neutro litis condicio praeponderet, secundum naturam videtur incipere a persona. nam hoc magis generale est rectiorque divisio, an ullum crimen credibile, an hoc. **40** potest tamen id ipsum, sicut pleraque, vertere utilitas. nec tantum causae voluntatis sunt quaerendae, sed interim et erroris, ut ebrietas, ignorantia. nam ut haec in qualitate crimen elevant, ita in coniectura premunt. **41** et persona quidem nescio an umquam,

que tomará como argumento: **36** si no es así, hay que orientar el discurso a esta otra dirección: o que quizá han existido algunas causas ocultas, o que nada importa para el caso buscar *por qué lo hizo,* si es que lo hizo, o que el crimen es hasta más aborrecible, porque *no hubo razón* para perpetrarlo. Pero el defensor, cuantas veces le sea posible, se detendrá en este lugar, para insistir en que no es nada creíble que se haya hecho algo sin causa. Así lo hace Cicerón en muchos de sus discursos con toda su mayor vehemencia, pero de modo principal en el pronunciado en defensa de Vareno, quien se hallaba en grave aprieto a causa de todas las otras circunstancias, porque también fue condenado (cf. Orat. Rom., Fragmenta, II, 13, ed. Sch.). **37** Si, por el contrario, se aduce en la acusación la causa de por qué se cometió la acción, entonces el defensor afirmará que la causa o es falsa, o sin importancia o desconocida al inculpado. Pero también puede haber a veces causas desconocidas, por ejemplo *'si el asesinado ha tenido un heredero, o si él habrá querido acusar a aquel por quien podrá decirse que fue asesinado'*. Si faltaren otras circunstancias, no habrá ciertamente que considerar causas, porque ¿quién puede encontrarse, que no sienta miedo, odio o esperanza? Y, con todo, la mayor parte de las personas abrigan tales sentimientos, sin perjuicio de su conducta irreprochable. **38** Ni hay que pasar por alto algo bien conocido, que no todas las causas valen para todas las personas: porque aunque para alguno sea la pobreza la causa del hurto, no será este mismo el móvil cuando se trate de un Curio o de un Fabricio.

39 Cuestión discutida es si se ha de hablar primero de la causa o de la persona, y los oradores lo han practicado de diversas maneras; Cicerón hasta con frecuencia aduce en primer lugar las causas. Si la situación del proceso no da preponderancia a ninguno de estos dos principios —causas o personas—, me parece algo natural empezar por la persona. Porque esto es, en mi opinión, lo más general y la división más correcta, si cualquier inculpación indefinida es en suma creíble o lo es la presente. **40** Sin embargo, la consideración de la conveniencia puede invertir esto en sí mismo, como casi todo. Y no sólo han de ser investigadas las causas, que surgen de la voluntad, sino a veces también las que proceden de un defecto, como la ebriedad y la ignorancia. Pues igual que éstas quitan algo de gravedad al delito en la categoría de su cualidad, así lo acentúan en el caso de una conjetura. **41** Y no sé ciertamente si puede encontrarse jamás una persona,

utique in vero actu rei, possit incidere, de qua neutra pars dicat: de causis frequenter quaeri nihil attinet, ut in adulteriis, ut in furtis, quia illas per se ipsa crimina secum habent.

42 Post haec intuenda videntur et 'consilia', quae late patent: an credibile sit reum sperasse id a se scelus effici posse? an ignorari, cum fecisset? an etiam, si ignoratum non esset, absolvi vel poena levi transigi vel tardiore vel ex qua minus incommodi consecuturus, quam ex facto gaudii videretur? **43** an etiam tanti putaverit poenam subire? post haec, an alio tempore et aliter facere vel facilius vel securius potuerit, ut dicit Cicero pro Milone enumerans plurimas occasiones, quibus ab eo Clodius inpune occidi potuerit. praeterea, cur potissimum illo loco, illo tempore, illo modo sit adgressus, qui et ipse diligentissime tractatur pro eodem locus, **44** an etiam, si nulla ratione ductus est, impetu raptus sit et absque sententia (nam vulgo dicitur scelera non habere consilium), an etiam consuetudine peccandi sit ablatus.

Excussa prima parte 'an voluerit', sequitur 'an potuerit'. hic tractatur locus, tempus, ut furtum in loco cluso, frequenti, tempore vel diurno, cum testes plures, vel nocturno, cum maior difficultas. **45** inspiciuntur itaque difficultates, occasiones, quae sunt plurimae ideoque exemplis non egent. hic sequens locus talis est, ut, si fieri non potuit, sublata sit lis, si potuit, sequatur quaestio an fecerit. sed haec etiam ad animi coniecturam perti-

sobre todo en un verdadero proceso judicial, de la cual no debiera hablar ninguna de las partes. Preguntar por las causas tiene frecuentemente poca importancia, por ejemplo, en casos de adulterio, por ejemplo, en los de hurto, porque estos delitos, ya por sí mismos, llevan consigo su fundamentación o causa.

42 Después de estas dos condiciones —causas y personas— me parece que es obligado considerar también *las intenciones,* que se abren a un largo círculo de preguntas: si es creíble que el inculpado haya esperado estar en disposición de cometer este crimen; o quedar desconocido, cuando lo ha perpetrado; o también, si no quedara desconocido, ser absuelto o terminar en un castigo leve o que llegue más tarde, o con uno del cual haya de tener como resultado un perjuicio más pequeño, al parecer, que el gozo por la acción cometida. **43** O también si tuvo en tanto valor su acción como para que valiera la pena aceptar el castigo. Después de estas preguntas, si en otro tiempo y de otra manera pudo haberla ejecutado más fácilmente o con mayor seguridad, como dice Cicerón en el Discurso en defensa de Milón al enumerar las ocasiones tan numerosas, en las que impunemente pudo matar a Clodio (Pro Mil., 14, 38 s.). Además, por qué ocurrió la agresión precisamente en aquel lugar, en aquel tiempo, de aquella manera, un pasaje lleno de preguntas que en el mismo discurso trató también Cicerón con sumo cuidado (Pro Mil., 15, 39); **44** si él, por añadidura, cuando no se dejó guiar por reflexión racional alguna, se dejó arrastrar por su impetuoso temperamento y sin propia consciencia —pues según el dicho popular los crímenes no tienen reflexión— o también fue llevado por su hábito a la delincuencia.

Después de haberse considerado la primera parte, es decir, *si quiso,* sigue la otra pregunta, a saber, *si pudo.* Se trata aquí el lugar y el tiempo, por ejemplo: si el hurto es en un lugar cerrado o en lugar frecuentado, durante el día, cuando hay numerosos testigos, o de noche, cuando la ejecución es más difícil. **45** Se miran, pues, con atención las dificultades y ocasiones, que son muy numerosas y por eso no necesitan de ejemplos. El segundo punto de vista aquí tratado es de tal importancia que, si la acción no pudo suceder, queda suprimido el pleito, pero si pudo suceder, la pregunta inmediata es si el inculpado cometió el delito. Pero estas cosas pertenecen también a la *conjetura sobre la intención:* pues de estas consideraciones también se colige si el sujeto abrigó de todo ello esperanza —para su acción. Por eso

nent: nam et ex his colligitur, an speraverit. ideo spectari debent et instrumenta, ut Clodi ac Milonis comitatus .

46 Quaestio 'an fecerit' incipit a secundo tempore, id est praesenti ac deinde coniuncto, quorum sunt sonus, clamor, gemitus: insequentis latitatio, metus, similia. his accedunt signa, de quibus tractatum est, verba etiam et facta, quaeque antecesserunt quaeque insecuta sunt. **47** haec aut nostra sunt aut aliena. sed verba nobis magis nocent et minus prosunt nostra quam aliena, magis prosunt et minus nocent aliena, ut si quid, quod pro nobis sit, adversarius fecit: semper vero magis nocent nostra quam aliena. **48** est et illa in verbis differentia, quod aut aperta sunt aut dubia. seu nostra seu aliena sunt, infirmiora in utrumque sint necesse dubia: tamen nostra saepe nobis nocent, ut in illa controversia: 'interrogatus filius, ubi esset pater, dixit: ubicumque est, vivit: at ille in puteo mortuus est inventus'. **49** aliena, quae sunt dubia, numquam possunt nocere nisi aut incerto auctore aut mortuo. 'nocte audita vox est, cavete tyrannidem', et 'interrogatus, cuius veneno moreretur, respondit: non expedit tibi scire'. nam si est qui possit interrogari, solvet ambiguitatem. **50** cum autem dicta factaque nostra defendi solo animo possunt, aliena varie refutantur.

De uno quidem maximo genere coniecturalium controversiarum locuti videmur, sed in omnis aliquid ex his cadit. nam furti, depositi, creditae pecuniae et a facultatibus argumenta veniunt, 'an fuerit quod deponeretur', et a personis, 'an ullum deposuisse apud hunc vel huic credidisse credibile sit, an petitorem calumniari, an reum infitiatorem esse vel furem'. **51** sed etiam in furti reo sicut in caedis quaeritur de facto et de aucto-

deben contemplarse también los instrumentos, por ejemplo, la comitiva que acompañaba a Clodio y a Milón.

46 La pregunta sobre *si cometió la acción* empieza por la segunda fase del tiempo, es decir, del momento presente, y después por lo que está en conexión con él, a lo que pertenecen *ruidos, gritos y gemidos:* de la fase siguiente son cosa propia la acción de ocultarse, el miedo y datos similares. A éstos se añaden *los indicios,* de los que ya se ha tratado (cf. Libro 5, cap. 9), también palabras y acciones, tal como han precedido y como aparecieron en momentos siguientes. **47** Estas *palabras y acciones,* o son nuestras o ajenas. Pero nos son más nocivas y prestan menos utilidad nuestras palabras que las ajenas; procuran más utilidad y perjudican menos las acciones ajenas, por ejemplo, cuando el adversario ha hecho algo, que redunda en nuestro provecho; pero siempre nos dañan más las propias que las ajenas. **48** En las palabras existe también la conocida diferencia en que son patentes o dudosas. Pero sean nuestras o ajenas, necesariamente tienen en ambos casos menos solidez las que son dudosas. Sin embargo, nos perjudican muchas veces las nuestras, como en la conocida Controversia: *Un hijo, a propósito de la pregunta sobre dónde estaba su padre, respondió: ¡doquiera se encuentra, vive! Pero se le encontró muerto en un pozo.* **49** Las palabras ajenas, que son dudosas, jamás pueden dañar, si no es seguro quien las pronunció o está muerto. *Durante la noche oyóse una voz: ¡guardáos de la tiranía! Y a la pregunta sobre quién le había dado el veneno para morir, responde: '¡No te conviene saberlo!'.* Porque si hay alguien a quien se pueda hacer la pregunta, resolverá la ambigüedad. **50** Pero mientras nuestras palabras y hechos se pueden justificar únicamente por el modo de sentir propio, los de las personas ajenas se refutan de diversas maneras.

Parécenos haber hablado precisamente de un importantísimo género de conflictos legales que tienen que ver con la *conjetura,* pero de lo aquí tratado hay algo que se da en todos los casos. Porque en el de hurto, en el de consignación y préstamo monetario los argumentos proceden tanto de las posibilidades sobre *si hubo algo que pudo ser depositado,* como de las personas, a saber, *si es creíble que uno haya hecho el depósito en esta persona o que a ésta le ha dado un préstamo, si quien presenta la reclamación acusa sin fundamento, o si el inculpado es el que niega un depósito o es un ladrón.* **51** Pero también en el caso de uno que es acusado de hurto, como de asesinato, la pregunta gira en torno a la acción y a su

re. crediti et depositi duae quaestiones, sed numquam iunctae, an datum sit, an redditum. habent aliquid proprii adulterii causae, quod plerumque duorum discrimen est et de utriusque vita dicendum, quamquam et id quaeritur, an utrumque pariter defendi oporteat. cuius rei consilium nascetur ex causa: nam si adiuvabit pars altera, coniungam, si nocebit, separabo. **52** ne quis autem mihi putet temere excidisse, quod plerumque duorum crimen esse adulterium, non semper dixerim: potest accusari sola mulier incerti adulterii: 'munera domi inventa sunt, pecunia, cuius auctor non extat, codicilli dubium ad quem scripti'. in falso quoque ratio similis; **53** aut enim plures in culpam vocantur aut unus, et scriptor quidem semper tueri signatorem necesse habet, signator scriptorem non semper, nam et decipi potuit. is autem, qui hos adhibuisse et cui id factum dicitur, et scriptorem et signatores defendet. idem argumentorum loci in causis proditionis et adfectatae tyrannidis.

54 Verum illa scholarum consuetudo ituris in forum potest nocere, quod omnia, quae in themate non sunt, pro nobis ducimus. adulterium obicis: 'quis testis? quis index?' <proditionem> y: 'quod pretium? quis conscius?' venenum: 'ubi emi? a quo? quando? quanti? per quem dedi?' pro reo tyrannidis adfectatae: 'ubi sunt arma? quos contraxi satellites?' **55** neque haec nego esse dicenda et ipsis utendum pro parte suscepta: nam et in foro aliqua, quando adversarius probare non poterit, desiderabo. sed

autor. En el préstamo y depósito monetario se nos ofrecen dos preguntas, pero que jamás se presentan unidas, es decir, *si se ha dado y si hubo devolución.* Algo peculiar tienen las causas por adulterio, porque las más veces se trata de un delito de dos personas y obligado será hablar de la vida de ambos, aunque aquí surge también la pregunta sobre si es conveniente hacer al mismo tiempo la defensa de una y de otra persona. Su modo de proceder nacerá de la situación del caso; pues si la persona de la otra parte comprometida sirviere de ayuda, la uniré en el procedimiento y, si fuese perjudicial, la trataré por separado. **52** Pero para que nadie piense habérseme escapado sin fundamento alguno el decir que el adulterio es, en la mayoría de los casos, el delito de dos personas, no siempre lo diré; también diré que puede ser acusada sola la mujer por causa de adulterio dudoso, por algunos signos, como: *se le han descubierto regalos en casa, dinero, cuyo donante es desconocido, el de una cartita escrita a un dudoso receptor.* Semejante es también este procedimiento en casos de falsificación; **53** pues o son varios los llamados a responder de una culpa o es uno solo, y el que ha escrito la falsificación ciertamente tiene siempre obligación de encubrir al firmante, no siempre el firmante a quien escribió la falsificación, porque también pudo ser engañado. Pero aquél, de quien se asevera haberse servido de estas dos personas y en cuyo beneficio se hizo la falsificación, procurará defensa tanto al redactor como a los firmantes. Los mismos lugares comunes de argumentación tienen validez en los casos de traición y por intentos de alzarse en régimen de *tiranía.*

54 Verdad es que la conocida costumbre de las Escuelas de Retórica puede dañar a quienes han de ir a la práctica ante tribunales, o sea, que todo lo que no está presente en el Tema del ejercicio, lo interpretamos en nuestro favor. Ejemplos: acusas de *adulterio: ¿quién hay de testigo?, ¿quién el delator?* De *traición: ¿a qué precio?, ¿quién fue su cómplice?* De *envenenamiento: ¿dónde compré el veneno?, ¿de quién?, ¿cuándo?, ¿cuánto costó?, ¿por quién se lo hice dar?* En favor de alguien acusado de alzarse en *poder tiránico: ¿dónde están las armas?, ¿qué partidarios he reclutado?* **55** Y no niego que se deba decir todo esto y que se sirva uno de estas mismas preguntas en favor de la tarea, que hemos asumido; porque también en la práctica forense exigiré ciertos datos, cuando el adversario no puede presentar pruebas. Pero en esta práctica forense hemos echado siempre de menos aquella tan grande comodidad

in foro tantam illam facilitatem olim desideravimus, ubi non fere causa agitur, ut non aliquid ex his aut plura ponantur. **56** huic simile est, quod in epilogis quidam, quibus volunt, liberos, parentes, nutrices accommodant: nisi quod magis concesseris ea, quae non sint posita, desiderare quam adicere.

De animo quo modo quaeratur, satis dictum est, cum ita diviserimus, an voluerit, an potuerit, an fecerit. nam qua via tractatur an voluerit, eadem quo animo fecerit: id enim est, an male facere voluerit. **57** ordo quoque rerum aut adfert aut detrahit fidem: multo scilicet magis res, prout <ponuntur>, congruunt aut repugnant. sed haec nisi in ipso complexu causarum non deprehenduntur. quaerendum tamen semper, quid cuique conectatur et quid consentiat.

de los ejercicios escolares, donde casi no se trata un caso de modo que no se presuma alguno de estos datos o muchos de este género. **56** Algo semejante a esto es que algunos en los *epílogos,* a propósito de lo que quieren, disponen a su gusto hijos, padres y amas de cría: si es que, por el contrario, no debieras permitirte tú exigir datos, que no están contenidos en el *tema,* antes que añadirlos como tales.

Sobre el modo como se plantean preguntas acerca de la actitud del ánimo, se ha hablado suficientemente, cuando establecimos así esta división tripartita: *si el supuesto culpable quiso, si pudo y si perpetró la acción.* Porque por igual vía por la que se averigua *si quiso,* por la misma se busca *con qué intención cometió la acción:* pues es lo mismo que investigar si quiso obrar mal. **57** También el orden en presentar los hechos proporciona o quita credibilidad: porque es cosa manifiesta que los hechos están mucho más en armonía o en oposición, según se les presenta. Pero estas cosas reales no se dejan comprender si no es en el mismo relacionado conjunto de los casos. Sin embargo, se ha de preguntar siempre qué es lo que se une a cada cosa y qué es lo que concuerda.

III

1 Sequitur coniecturam finitio, nam qui non potest dicere nihil fecisse, proximum habebit ut dicat, non id fecisse quod obiciatur. itaque pluribus <in> legibus isdem quibus coniectura versatur, defensionis tantum genere mutato, ut in furtis, depositis, adulteriis. nam quem ad modum dicimus, 'non feci furtum, non accepi depositum, non commisi adulterium', ita 'non est hoc furtum, non est hoc infitiatio, non est hoc adulterium'. **2** interim a qualitate ad finitionem descenditur, ut in actionibus dementiae,

CAPÍTULO III

EL ESTADO DE LA DEFINICIÓN

Normas especiales.—Valoración jurídica según circunstancias diversas.—Definición según el género, forma de aparición, diferencias y propiedades.—Ejemplos.—Observaciones a Cicerón.—Discusión de denominaciones especiales.—Diversidad de la definición según expresiones concretas.—Palabras no usuales.—Subordinación de la definición a la conjetura, a la cualidad, a la pregunta de cuestiones legales.—Actitud de los jueces.—Modos varios de la definición.—Ejemplos en Cicerón.—Disposición en las partes de la definición.—Base de la definición.—El ejemplo de quien roba en un templo, y otros casos.—Valoración de las propiedades y de las diferencias.—Tratamiento de la cualidad.—Ejemplo de Quintiliano sobre unos jóvenes y el caso de una definición.—Definiciones aceptadas por ambas partes litigantes.

1 A la pregunta sobre la conjetura sigue la que atañe a la *definición* (cf. Libro 3, 6, 1 ss.); porque quien no puede decir no haber hecho nada, inmediatamente tendrá que decir no haber hecho aquello de que se le acusa. Así pues, en las numerosas normas, en las que se delimita la conjetura, en éstas mismas se obtiene la *definición*, en lo que solamente cambia el género de la defensa, como en el caso de hurto, de un depósito monetario, de adulterios. Pues igual que decimos: *no hice hurto, no recibí un depósito monetario, no cometí adulterio*, así podré decir: *esto no es hurto, esto no es depósito monetario, no es esto adulterio.* **2** A veces se pasa de la pregunta sobre la cualidad jurídica a la *definición*, como en los procesos por causa de demencia, de mal trato, de

malae tractationis, rei publicae laesae: in quibus si recte facta esse, quae obiciuntur, dici non potest, illud succurrit: 'non est <hoc dementem esse>, male tractare, rem publicam [verbis] laedere'. finitio igitur rei propositae propria <est> et dilucida et breviter comprensa verbis enuntiatio. **3** constat maxime, sicut est dictum, genere, specie, differentibus, propriis: ut si finias equum (noto enim maxime utar exemplo), genus est animal, species mortale, differens inrationale (nam et homo mortale erat), proprium hinniens. haec adhibetur orationi pluribus causis. **4** nam tum est certum de nomine, sed quaeritur quae res ei subicienda sit, tum res est manifesta, at <de nomine non constat> quom de nomine constat, de re dubium est, interim coniectura est, ut si quaeratur, quid sit deus. **5** nam qui neget, deum esse spiritum omnibus partibus immixtum, non hoc dicat, falsam esse divinae illius naturae appellationem, sicut Epicurus, qui humanam ei formam locumque inter mundos dedit? nomine uterque uno utitur, utrum sit in re coniectat. **6** interim qualitas tractatur, ut quid sit rhetorice, vis persuadendi an bene dicendi scientia'. quod genus est in iudiciis frequentissimum. sic enim quaeritur 'an deprehensus in lupanari cum aliena uxore adulter sit?' quia non de appellatione, sed de vi facti eius ambigitur, an omnino peccaverit. **7** nam si peccavit, non potest esse aliud quam adulter. diversum est genus, cum controversia consistit in nomine, quod pendet ex scripto, nec versatur in iudiciis nisi propter verba, quae litem faciunt: 'an qui se interficit homicida sit? an qui tyrannum in mortem conpulit tyrannicida? an carmina magorum veneficium?' res enim manifesta est sciturque non

lesión de los intereses del Estado: si en éstos no se puede afirmar que las acciones fueron conforme a derecho, de ayuda sirve la conocida salida: *aquí no hay ese estar demente, el mal trato, la lesión de los intereses del Estado.* Por tanto, la *definición* es la expresión adecuada al objeto propuesto, formulada en palabras con claridad y brevedad. **3** Consiste sobre todo, como ya se ha dicho (cf. Libro 5, 10, 55), en el género, la especie, las diferencias y las propiedades: por ejemplo, si quieres definir el ser de un caballo (me serviré en efecto de un ejemplo muy conocido), el género es un *ser vivo, mortal* su especie o forma de aparición, *irracional* su diferencia (pues también es mortal el hombre), su propiedad característica el relincho. Esta delimitación esencial se aplica al discurso en la mayoría de los casos. **4** Porque al cabo hay seguridad acerca de la denominación, pero surge la pregunta sobre qué realidad hay que atribuirle como fundamento, y entonces es comprensible esa cosa; por el contrario, la denominación no es segura. Cuando la denominación tiene consistencia y la realidad es dudosa, a veces se presenta la *conjetura,* como cuando se pregunta qué es Dios. **5** Porque quien negare que Dios es el aliento de la vida, que está entremezclado en todas las partes del mundo, ¿no debería decir que es falsa la designación de aquella naturaleza divina, como hace Epicuro (Fragm., 352, ed. Usener), que ha dado a Dios figura humana y una sede entre los mundos? Uno y otro (quien niega lo primero y Epicuro) se sirven de un solo nombre, pero qué es lo que quieren decir respectivamente, cada uno de ellos lo conjetura en la realidad (divina). **6** A veces es la cualidad lo que se pone en discusión, como cuando se pregunta *qué es la Retórica, si es el poder de persuadir o la ciencia de hablar bien.* Este género de preguntar es el más utilizado en los procesos judiciales. Así es efectivamente como se pregunta, *si es adúltero alguien que ha sido sorprendido en un burdel con la mujer de otro,* porque no es la denominación lo que se discute, sino la importancia del hecho, si ciertamente ha delinquido. **7** Porque si cometió una falta, no puede ser otra cosa que un adúltero. De algo diverso se trata, cuando la cuestión objeto de castigo se basa en una denominación, que depende de un texto escrito, y esa misma cuestión no se trata ante los tribunales si no es por causa del valor de las palabras, que dan lugar al litigio. Ejemplos: *si es homicida quien se suicida, si uno que indujo a un tirano a la muerte es asesino del tirano, si los conjuros de los hechiceros son envenenamiento.* Porque el hecho es manifiesto, y se sabe

idem esse occidere se quod alium, non idem occidere tyrannum quod compellere ad mortem, non idem carmina ac mortiferam potionem, quaeritur tamen, an eodem nomine appellanda sint.

8 Quamquam autem dissentire vix audeo a Cicerone, qui multos secutus auctores dicit, finitionem esse de eodem et de altero, semper <enim> neganti aliquod esse nomen dicendum quod sit potius: tamen equidem tris habeo velut species. **9** nam interim convenit solum quaerere, an hoc sit? ut 'an adulterium in lupanari'. cum hoc negamus, non necesse est dicere, quid id vocetur, quia totum crimen infitiamur. interim quaeritur, 'hoc an hoc? furtum an sacrilegium?' non quin sufficiat non esse sacrilegium, sed quia sit dicere <e re>, quid sit aliud: quo in loco utrumque finiendum est. **10** interim quaeritur in rebus specie diversis, an et hoc et hoc eodem modo sit appellandum, cum res utraque habet suum nomen, ut amatorium, venenum. in omnibus autem huius generis litibus quaeritur 'an etiam hoc'. quia nomen, de quo ambigitur, utique in alia re certum est. 'sacrilegium est rem sacram de templo subripere: an et privatam? adulterium cum aliena uxore domi coire: an et in lupanari? tyrannicidium occidere tyrannum: an et in mortem compellere?' **11** ideoque συλλογισμο'ς, de quo postea dicam, velut infirmior est finitio, quia in hac quaeritur, an idem sit huius rei nomen quod alterius, illo, an proinde habenda sit haec atque illa. **12** est et talis finitionum diversitas, ut, qui idem sentiunt, non isdem verbis comprehendant, ut 'rhetorica est bene dicendi scientia', et eadem 'bene inveniendi' et 'bene enuntiandi' et 'dicendi secundum virtutem orationis' et 'dicendi quod sit officii'. atque providendum,

que no es igual darse a sí mismo la muerte que matar a otro, no es lo mismo matar a un tirano que inducirlo a la muerte, no es lo mismo el conjuro de palabras o encantamiento y dar una bebida mortífera, y sin embargo persiste la pregunta sobre si deben llamarse con una misma denominación.

8 Pero aunque yo apenas me atrevo a separarme de la opinión de Cicerón, quien afirma, en seguimiento de otros muchos escritores, que una definición afecta a la mismidad (identidad) de una cosa y a la pregunta sobre qué es lo otro —pues quien rechaza una denominación debe decir siempre cuál es la más conveniente—, sin embargo, en cierto modo sostengo, por mi parte, tres aspectos. **9** Porque a veces conviene hacer la pregunta: *¿es esto?*, por ejemplo, *¿se da el adulterio en un burdel?* Si lo negamos, no es necesario decir qué debe llamarse así, ya que negamos el delito en su totalidad. Otras veces se plantea la pregunta: *¿es esto o esto otro?*, *¿es hurto o sacrilegio?* —no como si ya no sea suficiente decir, que no es sacrilegio o robo en el templo, sino porque sería necesario decir qué otra cosa debería ser: en este lugar hay que definir ambas cosas. **10** A veces se da la pregunta en cosas de diferente especie, como si hay que llamar 'esto y esto' de la misma manera, cuando ambas cosas tienen su nombre, por ejemplo, bebida amorosa *(amatorium)* y veneno. Pero en todos los litigios de este género se pregunta *si esto lo es también*. Porque el nombre, puesto a discusión, en todo caso es seguro en una otra cosa. *Se llama sacrilegio sustraer furtivamente del templo un objeto sagrado. ¿También si es éste de una persona particular? Es adulterio tener contacto marital en casa con la mujer de otro. ¿Lo es también en un burdel? Se dice tiranicidio matar a un tirano. ¿Lo es asimismo inducirle a la muerte?* **11** Por eso la conclusión —*syllogismós*—, del que hablaré después, es como una forma de definición con menos fuerza, porque en ésta delimitación se pregunta si el nombre de esta cosa es el mismo que el de la otra; en el silogismo se trata sobre si, en consecuencia, hay que considerar esta cosa como la otra. **12** La diversidad entre las definiciones consiste también en que algo, que unos consideran del mismo sentido, no lo expresan con las mismas palabras, por ejemplo, *la Retórica es la ciencia de hablar bien* y, con el mismo significado, *la ciencia de hallar bien los materiales, y de describir bien, y de hablar según la potencia del discurso, y de decir lo que es propio de su tarea.* Y hay que prestar atención para que las definiciones, si no se contradicen en su sentido, sean diferentes en su comprensión (en sus

ut, si sensu non pugnant, comprehensione dissentiant. **13** sed de his disputatur, non litigatur. opus est aliquando finitione obscurioribus et ignotioribus verbis, quid sit 'clarigatio, erctum citum', interim notis nomine verbis, quid sit 'penus', quid 'litus'.

Quae varietas effecit, ut eam quidam coniecturae, quidam qualitati, quidam legitimis quaestionibus subicerent. **14** quibusdam ne placuit quidem omnino subtilis haec et ad morem dialecticorum formata conclusio, ut in disputationibus potius arguta verborum cavillatrix quam in oratoris officio multum adlatura momenti. licet enim valeat in sermone tantum, ut constrictum vinculis suis eum qui responsurus est, vel tacere vel etiam invitum id, quod sit contra, cogat fateri, non eadem est tamen eius in causis utilitas. **15** persuadendum enim iudici est, qui etiam si verbis devinctus est, tamen, nisi ipsi rei accesserit, tacitus dissentiet. agenti vero quae tanta est huius praecisae comprehensionis necessitas? an, si non dixero 'homo est animal mortale rationale', non potero, expositis tot corporis animique proprietatibus, latius oratione ducta vel a dis eum vel a mutis discernere? **16** quid quod nec uno modo definitur res eadem (ut facit Cicero: 'quid est enim vulgo? universos'). et latiore varioque tractatu, ut omnes oratores plerumque fecerunt. rarissime enim apud eos reperitur illa ex consuetudine philosophorum ducta servitus (est certe servitus) ad certa se verba adstringendi, idque faciendum in libris Ciceronis de Oratore vetat M. Antonius. **17** nam est etiam periculosum, cum, si uno verbo sit erratum, tota causa

palabras). **13** Pero acerca de estos puntos cabe la discusión, no se litiga. Alguna vez se hace necesaria una definición en caso de palabras más oscuras y menos conocidas, qué significan, por ejemplo, *clarigatio* (intimación de guerra, que hace el sacerdote fecial, petición a prestar satisfacción al enemigo por agravios cometidos), o *erctum citum* (cuantía de la herencia para su reparto), a veces en casos de palabras conocidas por su nombre usual, qué quiere decir *penus* (la despensa de comestibles) y qué *litus* (ribera).

Esta diversa forma en que aparece la *definición* hizo que algunos expertos la subordinasen a la *conjetura*, algunos a la *cualidad*, otros a investigaciones relacionadas con cuestiones legales. **14** A algunos otros ni siquiera plugo en modo alguno este procedimiento concluyente, sutil y configurado a tenor de las técnicas dialécticas, como charlatana sofistería de palabras, que se acomoda más bien a una utilización en las disputas, que para la considerable importancia que pudiera aportar a la tarea del orador. Pues aunque en la conversación tenga tanta fuerza que a quien ha de responder, preso en sus lazos, lo fuerza a callar y hasta a confesar contra su propia voluntad lo que le es adverso, no es, sin embargo, igual su utilidad en los discursos procesales. **15** Pues debe ser persuadido el juez, quien si queda también encadenado en las palabras, sin embargo, en silencio continuará siendo de otra opinión, si no entrare en inmediato contacto con el hecho mismo. Pero ¿qué grado de precisión debería tener el orador en un proceso para este exacto modo de expresarse? Si yo no dijere en primer lugar: *el hombre es un ser mortal, que posee razón*, ¿no estaré en disposición, una vez que haya expuesto todas las propiedades de su cuerpo y alma, de distinguirlo de los dioses, o también de los animales sin habla, en un discurso más desarrollado? **16** Más aún, no sólo se define también el mismo hecho de una misma manera —como hace Cicerón: *¿qué quiere decir realmente 'en general'? Todos juntos* (Pro Murena, 35, 73)—, sino también en una ulterior explicación, más extensa y detallada, como ordinariamente han hecho todos los oradores. Pues muy rara vez se encuentra en ellos aquella esclava fidelidad a determinadas palabras (pues es ciertamente servicio de esclavos), proveniente de la costumbre de los filósofos, y esto es lo que prohíbe M. Antonio que haya de hacerse en los Libros de Cicerón *'Sobre el orador'* (De orat., 2, 25, 108). **17** Porque es además peligroso, puesto que, si hay equivocación en una sola pala-

cecidisse videamur, optimaque est media illa via, qua utitur Cicero pro Caecina, ut res proponatur, verba non periclitentur. 'etenim, reciperatores, non ea sola vis est, quae ad corpus nostrum vitamque pervenit, sed etiam multo maior ea, quae periculo mortis iniecto formidine animum perterritum loco saepe et certo statu demovet', aut, cum finitionem praecedit probatio, **18** ut in Philippicis Cicero Servium Sulpicium occisum ab Antonio colligit et in clausula demum ita finit: 'is enim profecto mortem attulit, qui causa mortis fuit'. non negaverim tamen haec quoque, ut expediet causae, esse facienda, et si quando firme comprehendi poterit brevi complexu verborum finitio, esse id tum elegans, tum etiam fortissimum, si modo erit illa inexpugnabilis.

19 Eius certus ordo est: 'quid sit? an hoc sit?' et in hoc fere labor maior est, ut finitionem confirmes, quam ut in rem finitionem adplices. in eo 'quid sit' duplex opus est: nam et nostra confirmanda est et adversae partis destruenda finitio. **20** ideoque in schola, ubi nobis ipsi fingimus contradictionem, duos ponere debemus fines, quales utrimque esse optimi poterunt. at in foro providendum, num forte supervacua et nihil ad causam pertinens an ambigua an contraria an communis sit finitio, quorum nihil accidere nisi agentis culpa potest. **21** ut recte autem finiamus, ita fiet, si prius in animo constituerimus, quid velimus efficere: sic enim accommodari ad voluntatem verba poterunt. atque ut a notissimo exemplo, quo sit res lucidior, non recedamus: 'qui privatam pecuniam de templo subripuit, sacrilegii reus

bra, daríamos la impresión de haberse perdido nuestra causa entera, y la mejor de todas es aquella vía media, que sigue Cicerón en su *Discurso en defensa de Cecina* (Pro Caec., 15, 42), de modo que se indique el hecho, y no pongan en riesgo las palabras. *'Pues, recuperadores* (jueces para comprobar daños), *no hay sola esa forma de violencia, que afecta a nuestro cuerpo y a nuestra vida, sino también existe aquella otra de mucha mayor gravedad, que con el temor infundido ante un amenazador peligro de muerte aparta muchas veces nuestro espíritu, lleno de terror, de su lugar sereno y de su estado seguro';* o en otro pasaje, en el que la demostración se adelanta a la *definición,* **18** como ocurre en las *Filípicas* (9, 3, 7), cuando Cicerón deduce el hecho de que Antonio mató a Servio Sulpicio y al final precisamente ofrece la *definición* de la siguiente manera: *'Pues él en efecto le acarreó la muerte, el que fue la causa de su muerte'.* Sin embargo, no quisiera yo negar que, si conviniere para la aclaración de la causa, se deba también aportar esta definición exacta y que, cuando una definición pueda ser expresada con firmeza en un breve conjunto de palabras, es todo ello no sólo de exquisita elegancia, sino hasta extraordinariamente eficaz, con tal que la definición resulte inatacable.

19 El orden de la *definición* está establecido así: primeramente *'qué es la cosa',* en segundo lugar *'si ella es esto',* y en este planteamiento el mayor esfuerzo consiste precisamente en que llegues a encontrar una segura determinación definitoria , más aún que la que puedas aplicar a la cosa en sí. En la pregunta sobre *'qué es la cosa'* existe una doble tarea: pues, de una parte, hay que dejar segura nuestra definición y, de otra, ha de refutarse la de la parte contraria. **20** Por esa razón, en la Escuela de Declamación, donde personalmente nos imaginamos la definición contraria, debemos proponer dos definiciones que, por su cualificación, serán, si es posible, las mejores de una y de otra parte. Pero en la práctica forense hay que prever si la definición no es quizá superflua y sin relación alguna con la cosa tratada, o de doble sentido, o llena de contradicciones, o de común validez para ambas partes, de todo lo cual nada puede ocurrir si no es por culpa del abogado que mueve el pleito. **21** Y para que podamos establecer correctamente una definición, se procederá de tal suerte, que hayamos determinado en nuestra mente qué deseamos conseguir: pues así se podrán ajustar las palabras a nuestra intención. Y no queremos renunciar a un conocidísimo ejemplo, para que quede la cosa más clara: *quien robe dinero de una perso-*

est'. **22** culpa manifesta, quaestio est, an huic crimini nomen, quod est in lege, conveniat. ergo ambigitur, an hoc sacrilegium sit. accusator, quia de templo subrepta sit pecunia, utitur hoc nomine. reus, quia privatam subripuerit, negat esse sacrilegium, sed furtum fatetur. actor ergo ita finiet: 'sacrilegium est subripere aliquid de sacro. reus ita finiet: 'sacrilegium est subripere aliquid sacri'. **23** uterque finitionem alterius impugnat. ea duobus generibus evertitur, si aut falsa est aut parum plena. nam illud tertium nisi stultis non accidit, ut nihil ad quaestionem pertineat. **24** [falsa est si dicas 'animal rationale': nam est equus animal, sed inrationale. quod autem commune cum alio est, desinet esse proprium]. hic reus falsam dicit esse finitionem accusatoris, accusator autem non potest dicere falsam rei, nam est sacrilegium subripere aliquid sacri, sed dicit parum plenam, adiciendum enim 'aut ex sacro'. **25** maximus autem usus in adprobando refellendoque fine propriorum ac differentium, nonnumquam etiam etymologiae. quae tamen omnia, sicut in ceteris, confirmat aequitas, nonnumquam et coniectura mentis. ἐτυμολογία maxime rara est: 'quid enim est aliud tumultus nisi perturbatio tanta, ut maior timor oriatur? unde etiam nomen ductum est tumultus'. **26** circa propria ac differentia magna subtilitas, ut cum quaeritur, 'an addictus, quem lex servire, donec solverit, iubet, servus sit?' altera pars finit ita: 'servus est, qui est iure in servitute', altera: 'qui in servitute est eo iure quo servus', aut, ut antiqui dixerunt 'qui servitutem servit', quae finitio, etiam si distat aliquo, nisi tamen propriis et differentibus adiuvatur, inanis est. **27** dicet enim adversarius, servire eum servitutem aut eo iure <esse> quo servum. videamus ergo pro-

na privada en un templo, es acusado de sacrilegio. **22** La culpabilidad es manifiesta, la pregunta es si conviene a este delito la denominación, que hay en la ley. Por tanto, se discute si este acto es sacrilegio. El acusador emplea este nombre, porque se ha robado dinero de un templo. El inculpado, como ha robado dinero de un particular, niega que sea sacrilegio, pero admite el robo. En consecuencia, el abogado de la acusación dará la siguiente definición: *'Sacrilegio es robar algo de un lugar sagrado'*. El inculpado definirá de este modo: *'Sacrilegio es robar algo sagrado'*. **23** Cada uno impugna la definición del otro. Ella se puede destruir de dos maneras genéricas: o es falsa, o es poco completa. Porque a nadie, sino a los necios, se les ocurre aquello tercero de que la definición nada significa para la cuestión del proceso. **24** <Es una falsa definición, si dices: *ser vivo racional*. Porque un caballo es un ser vivo, pero irracional. Mas lo que es común con otro, deja de ser propio>. Aquí afirma el acusado ser falsa la definición del acusador, y el acusador no puede decir que sea falsa la del acusado —pues sacrilegio es robar *algo sagrado*—, pero afirma que es poco completa, pues debe añadirse: *o de un lugar sagrado*. **25** Ante todo proporcionan suma utilidad, en el examen de la rectitud de una definición y de su refutación, la consideración de las propiedades y diferencias, a veces también la *etimología*. Pero, como acontece en las demás cosas, el sentido de la *equidad* refuerza todo esto, alguna vez lo hace también la conjetura que brota de nuestra mente. La *etymologia* se emplea muy pocas veces (cf. sobre ella Libro 5, 10, 55): Pues ¿qué otra cosa es un *tumulto* sino una perturbación tan grande, que nace de un *temor mucho* más grande todavía? De donde proviene también la denominación de *tumultus* (= timor multus, cf. Cicer., Filíp., 8, 1, 3). **26** En lo que atañe a las propiedades y diferencias predomina una gran sutileza, como cuando se pregunta *si un condenado a servir por causa de una deuda, a quien la ley obliga a prestar servicios de esclavo, hasta que pague, es realmente esclavo.* Una de las partes litigantes da esta definición: *esclavo es quien, según el derecho, se halla en servicio de esclavo.* La otra dice: *es esclavo quien, según el derecho, se halla en servicio de esclavo como un esclavo,* o como dijeron los antiguos: *quien por ser esclavo presta servicios de esclavo,* una definición que, aunque presenta alguna diferencia respecto a las otras, carece de contenido si no es apoyada todavía por propiedades y diferencias. **27** Pues el adversario replicará: el condenado por deuda presta servicio de esclavo

pria et differentia, quae libro quinto leviter in transitu attigeram. servus, cum manu mittitur, fit libertinus, addictus recepta libertate ingenuus: servus invito domino libertatem non consequetur, <addictus solvendo citra voluntatem domini consequetur>: ad servum nulla lex pertinet, addictus legem habet: propria liberi, quod nemo habet nisi liber, praenomen, nomen, cognomen, tribum: habet haec addictus.

28 Excusso 'quid sit', prope peracta est quaestio 'an hoc sit': id enim agimus, ut sit causae nostrae conveniens finitio. potentissima est autem in ea qualitas, 'an amor insania'. huc pertinebunt probationes, quas Cicero dicit proprias esse finitionis, ex antecedentibus, consequentibus, adiunctis, repugnantibus, causis, effectis, similibus, de quorum argumentorum natura dictum est. **29** breviter autem pro Caecina Cicero initia, causas, effecta, antecedentia, consequentia complexus est: 'quid igitur fugiebant? propter metum: quid metuebant? vim videlicet. potestis igitur principia negare, cum extrema concedatis?' sed similitudine quoque usus est: 'quae vis in bello appellatur, ea in otio non appellabitur?' **30** sed etiam ex contrario argumenta ducuntur, ut si quaeratur, [an] amatorium venenum sit necne, quia venenum amatorium non sit.

Illud alterum genus quo sit manifestius adulescentibus meis (meos enim semper adulescentes putabo), hic quoque fictae controversiae utar exemplo. **31** iuvenes, qui convivere solebant, constituerunt ut in litore cenarent: unius, qui cenae defuerat,

como un esclavo o en el mismo estado de derecho en que se halla un esclavo. Veamos, pues, las propiedades y diferencias, que de pasada toqué ligeramente en el Libro 5 (5, 10, 60). Un esclavo se convierte en *libertino,* si recibe la libertad *(manumisión);* un condenado a esclavitud, por causa de una deuda, vuelve a su condición de *hombre nacido libre* tras recuperar la libertad; un esclavo no alcanzará la libertad en contra de la voluntad de su señor, <el esclavo por causa de deudas la conseguirá cuando las pague, independientemente de la voluntad de su dueño>; ninguna protección de la ley asiste al esclavo, el esclavo por deudas la tiene. Lo propio del ciudadano libre, que nadie lo tiene sino el hombre libre, es el *nombre propio* (antepuesto al de familia, *praenomen), el de familia (nomen)* y el de su *tribu (cognomen,* el sobrenombre): todo esto lo mantiene el esclavo por deudas.

28 Discutida la consideración sobre *qué es una cosa,* casi queda resuelta por completo la pregunta *'sobre si es ésta la cosa'.* Pues todo eso lo tratamos para que la definición esté acorde con el caso nuestro. Pero la que tiene máxima eficacia en la definición es la *cualidad, 'si amor es una locura'.* A este punto pertenecen los argumentos probatorios, de los que dice Cicerón que son propios de la definición (cf. Top., 23, 88), los que nacen de lo anterior, de lo siguiente, de lo que a ello se vincula, de lo contradictorio, de las causas, de los efectos, de lo semejante, argumentos de cuya naturaleza ya se habló (cf. Libro 5, 10, 73 ss.). **29** Pero brevemente (Pro Caec., 15, 44) resumió Cicerón en su *Discurso en defensa de Cecina* los principios, razones, efectos, antecedentes, consecuencias, de la siguiente manera: *'¿Por qué, pues, huyeron? Por miedo. ¿De qué tenían miedo? De la violencia, naturalmente. ¿Podéis, por tanto, negar estos supuestos, cuando estáis admitiendo los resultados?'.* Pero también hizo uso de la semejanza: *'¿La que en tiempo de guerra se llama violencia, no habrá que llamarla también así en la tranquilidad de la paz?'* (Pro Caec., 15, 43). **30** Pero también se pueden sacar argumentos de la parte contraria, cuando uno pregunta, por ejemplo, si un filtro amoroso es o no un veneno, ya que un veneno no es un filtro amoroso.

Para que aquella segunda clase antedicha sea todavía más patente a mis jóvenes amigos (pues para mí serán siempre 'mis jóvenes'), me serviré también aquí, como ejemplo, de un imaginado litigio. **31** 'Unos jóvenes, que generalmente pasaban su tiempo juntos, se pusieron de acuerdo para celebrar un banquete a la orilla del mar. El nombre de uno de ellos, que había faltado

nomen tumulo, quem extruxerant, inscripserunt. pater eius, a transmarina peregrinatione cum ad litus idem appulisset, lecto nomine suspendit se. dicuntur ii causa mortis fuisse. **32** hic finitio est accusatoris: 'per quem factum est ut quis periret, causa mortis est', rei est: 'qui fecit quid sciens, per quod perire homini necesse esset'. remota finitione accusatori sat est dicere: 'causa mortis fuistis, per vos enim factum est ut homo periret: quia, nisi vos illud fecissetis, viveret'. **33** contra: 'non statim, per quem factum est ut quis periret, is damnari debet, ut accusator, testis, iudex rei capitalis. nec undecumque causa fluxit, ibi culpa est: ut si quis profectionem suaserit aut amicum arcessierit trans mare et is naufragio perierit, ad cenam invitarit et is cruditate illic contracta decesserit. **34** nec fuerit in causa mortis solum adulescentium factum, sed credulitas senis, in dolore ferundo infirmitas: denique, si fortior fuisset aut prudentior, viveret. nec mala mente fecerunt, et ille potuit vel ex loco tumuli vel ex opere tumultuario suspicari non esse monumentum. qui ergo puniri debent, in quibus omnia sunt homicidae praeter manum?'.

35 Est interim certa finitio, de qua inter utramque partem convenit, ut Cicero dicit: 'maiestas est in imperio atque in nominis populi Romani dignitate'. quaeritur tamen, an maiestas minuta sit ut in causa Corneli quaesitum est. **36** sed hic etiam si videri potest finitiva, tamen, quia de finitione non ambigitur, iudicatio est qualitatis atque ad eum potius statum reducenda, ad cuius forte quidem venimus mentionem, sed erat ordine proximus locus.

al banquete, lo escribieron en un túmulo, que habían levantado. Cuando su padre, de regreso de un viaje allende el mar, arribó a esta misma playa, leyó su nombre y se ahorcó. De estos jóvenes se dice que fueron la causa de su muerte'. **32** He aquí la *definición* de quien presenta la acusación: *'Aquél, por quien ha sucedido que alguien perezca, es causa de la muerte'; la definición* del inculpado suena así: *'Causa de muerte es quien hizo a sabiendas algo por lo que un hombre necesariamente tendría que morir'*. Prescindiendo de toda definición, al acusador le bastaría con decir: *'Fuisteis la causa de su muerte, pues por vosotros ocurrió que un hombre pereciera: porque, si vosotros no hubiéseis actuado así, él estaría en vida todavía'*. **33** Por el contrario: *'No se debe condenar inmediatamente a uno, por quien ha sucedido que alguien haya perecido. Así el acusador, el testigo, el jurado en una pena capital. Ni de doquiera haya partido la causa de una muerte, hay que poner allí la culpa. Por ejemplo, si alguien aconsejara hacer un viaje o ha hecho venir a un amigo allende el mar y éste pereció en un naufragio, o lo ha invitado a un banquete y viniere a morir allí al contraer una enfermedad del estómago'*. **34** Tampoco fue causa de la muerte solamente la acción de los jóvenes, sino también la credulidad del anciano, la falta de fuerza para soportar su dolor: en definitiva, si hubiese sido más resistente y de mayor prudencia, estaría aún en vida. Tampoco obraron los jóvenes con mala intención, y el anciano, por el lugar en que estaba el túmulo o por la apresurada obra, pudo sospechar que no se trataba de una sepultura. ¿Cómo, pues, han de ser condenados aquellos en quienes se dan todos los datos, que son propios de una mano homicida, pero no la mano asesina?

35 A veces hay también una definición segura, en la que existe común acuerdo entre ambas partes, como dice Cicerón: *'La majestad reside en el poder y la dignidad, que tiene el nombre del Pueblo Romano'* (cf. Fragm. Orat., VII, 27, ed. Sch.). **36** Pero cuando aquí puede aparecer esta pregunta como una que afecta a la *definición*, en este caso, sin embargo, dado que no hay discusión acerca de la definición, el dictamen tiene que ver con la *cualidad —o valoración—*, y por eso hay que reconducirlo más bien a esta forma de pregunta, una forma, a cuya mención llegamos por cierto de una manera casual, pero que, según estaba previsto en nuestra ordenación, será el objeto de tratamiento inmediato.

IV

1 Est autem qualitas alia de summo genere atque ea quidem non simplex. nam et qualis sit cuiusque rei natura et quae forma, quaeritur: an inmortalis anima? an humana specie deus? et de magnitudine ac numero: quantus sol? an unus mundus? quae omnia coniectura quidem colliguntur, quaestionem tamen habent in eo, qualia sint. 2 haec et in suasoriis aliquando tractari solet, ut, si Caesar deliberet, an Britanniam inpugnet, quae sit Oceani natura, an Britannia insula (nam tum ignorabatur), quan-

CAPÍTULO IV

EL ESTADO DE LA CUALIDAD

Concepto de cualidad.—Perspectivas diversas.—En las Suasorias.—En el discurso demostrativo.—En la defensa y sus modalidades.—La exculpación.—El rebajamiento de la culpa.—La súplica: a) *por méritos contraídos;* b) *por expiación ya hecha;* c) *en virtud del rango, parentela y amigos.—El caso de las distinciones recibidas: por* a) *merecimientos especiales.—Casos singulares: rechazo, demencia, mal trato, huérfanas con exigencias al desposorio.—Otros casos: las ofensas, los procesos para establecer acusador, la tutela.—Ejercicio retórico sobre una acción que carece de control legal.—Embajadas con mala gestión.—Daño de los intereses comunes.—La ingratitud.—El repudio.—Anuncio al Senado sobre la muerte propia.—El testamento.—La cualidad a través de la cuantidad y el número.*

1 La pregunta acerca de la *cualidad* o valoración pertenece al más alto género de las cuestiones fundamentales y por cierto no es sencilla. Porque, por una parte, se pregunta cuál es el modo de ser de cada cosa y, por otra, cuál es su apariencia externa: por un lado decimos, *¿es el alma inmortal?*; por otro, *¿tiene Dios figura humana?* Y si nos referimos al tamaño y al número, preguntamos: *¿cuál es la magnitud del sol?, ¿hay un solo mundo?* Todas estas cosas se deducen por *conjetura,* pero en ello mismo encierran la pregunta sobre cómo son en la condición de su *cualidad.* **2** Esta cuestión sobre la *cualidad* suele tratarse alguna vez en las *Suasorias* por ejemplo, cuando César delibera si debe invadir Britania, han de llevarse al Consejo de guerra las preguntas acerca de cuál es la singularidad natural del Océano, si Britania es una

ta in ea terra, quo numero militum adgredienda, in consilium ferendum sit. eidem qualitati succedunt facienda ac non facienda, adpetenda vitanda: quae in suasorias quidem maxime cadunt, sed in controversiis quoque sunt frequentia, hac sola differentia, quod illic de futuris, hic de factis agitur. **3** item demonstrativae partis omnia sunt in hoc statu: factum esse constat, quale sit factum quaeritur. lis est omnis aut de praemio aut de poena aut de quantitate eorum. genus causae aut simplex aut comparativum: illic quid aequum, hic quid aequius aut quid aequissimum sit excutitur. cum de poena iudicium est, a parte eius, qui causam dicit, aut defensio est criminis aut inminutio aut excusatio aut, ut quidam putant, deprecatio.

4 Defensio longe potentissima est, qua ipsum factum, quod obicitur, dicimus honestum esse. abdicatur aliquis, quod invito patre militarit, honores petierit, uxorem duxerit: tuemur quod fecimus. hanc partem vocant Hermagorei κατ' ἀντίληψιν, ad intellectum id nomen referentes: Latine ad verbum translatam non invenio, absoluta appellatur. est enim de re sola quaestio, iusta sit ea necne. **5** iustum omne continetur natura vel constitutione: natura, quod fit secundum cuiusque rei dignitatem. hinc sunt pietas, fides, continentia et talia. **6** adiciunt et id, quod sit par. verum id non temere intuendum est: nam et vis contra vim et talio nihil habent adversum eum, qui prior fecit, iniusti, et non, quoniam res pares sunt, etiam id est iustum, quod anteces-

isla (pues entonces no se sabía), qué extensión de tierra hay en ella, con qué número de tropas hay que atacarla. A esa misma *cualidad* se unen las preguntas sobre qué debe hacerse y no hacerse, qué se debe preferir y evitar. Todas estas preguntas ocurren por cierto, sobre todo, en los ejercicios de *Suasorias,* pero también son frecuentes en las *Controversias,* con la única diferencia de que allí (en el primer caso) se trata de lo futuro y aquí (en el segundo) de lo ya acontecido. **3** Igualmente todo lo que es propio del *discurso demostrativo (epidíctico)* se halla también contenido en este *estado de la cualidad:* consta que el hecho ha sucedido, se pregunta *cuál* es la naturaleza del mismo (cf. Libro 3, 4, 12). Pero el litigio gira enteramente sobre la recompensa, o sobre el castigo, o sobre su cuantificación. La clase del proceso jurídico o es singular en sí o se fundamenta en una comparación: en el primer caso se investiga qué es *equitativo,* en el segundo se examina qué es *más equitativo* o qué *lo sumamente equitativo.* Cuando el proceso judicial versa sobre el castigo, se hace entonces presente, desde la perspectiva de aquel que debe justificarse en la causa, o la *defensa* de la acción delictiva imputada, o su *disminución,* o su *exculpación* o, como algunos opinan, *la súplica.*

4 La más eficaz con mucho, entre todas, es la *defensa* en la que decimos que el hecho mismo, que se imputa, es prueba de honradez. Alguien es echado de casa porque, contra la voluntad de su padre, se alistó a la milicia, aspiró a cargos públicos, porque se casó: queremos defender lo que hemos hecho. Los seguidores de Hermágoras denominan esta clase de división *kat'antílepsin,* relacionando este nombre con la *comprensión* (por la acción cometida). Yo no encuentro en lengua latina una traducción literal. Se llama *justificación absoluta,* pues la cuestión se basa solamente en la acción, *si es justa o no.* **5** Todo lo que es justo tiene su fundamento en la naturaleza o en una ordenanza legal: en la naturaleza, porque sucede según la dignidad o rango de cada cosa. Aquí tenemos las normas de la piedad, la fidelidad, el dominio de sí mismo y otros valores similares. **6** Se añade además la característica de la *igualdad.* Pero ésta no se ha de aplicar de modo apresurado: porque también violencia contra violencia y la pena del talión (venganza contra delito) nada tienen de injusto contra aquel que comenzó la acción primero, y no porque los hechos son iguales, es también justa la acción que ha precedido. Lo conocido como justo es igual en ambas partes, igual la ley, igual condición, y quizá ni siquiera son iguales si

sit. illa utrimque iusta, eadem lex, eadem condicio, ac forsitan ne sint quidem paria, quae ulla parte sunt dissimilia. constitutio est in lege, more, iudicato, pacto.

7 Alterum est defensionis genus, in quo factum per se inprobabile adsumptis extrinsecus auxiliis tuemur: id vocant κατ᾽ ἀντίθεσιν. Latini hoc quoque non ad verbum transferunt, adsumptiva enim dicitur causa. **8** in quo genere fortissimum est, si crimen causa facti tuemur, qualis est defensio Orestis, Horatii, Milonis. ἀντέγκλημα dicitur, quia omnis nostra defensio constat eius accusatione, qui vindicatur: **9** 'occisus est sed latro, excaecatus sed raptor'. est et illa ex causis facti ducta defensio priori contraria, in qua neque factum ipsum per se, ut in absoluta quaestione, defenditur, neque ex contrario facto, sed in aliqua utilitate aut rei publicae aut hominum multorum aut etiam ipsius adversarii, nonnumquam et nostra, si modo id erit, quod facere nostra causa fas sit: quod sub extrario accusatore et legibus agente prodesse numquam potest, in domesticis disceptationibus potest. **10** nam et filiis pater in iudicio abdicationis et maritus uxori, si malae tractationis accusabitur, <et patri> filius, si dementiae causa erit, non inverecunde dicet multum sua interfuisse. in quo tamen incommoda vitantis melior quam commoda petentis est causa. **11** quibus similia etiam in vera rerum quaestione tractantur. nam quae in scholis abdicatorum, haec in foro exheredatorum a parentibus et bona apud centumviros repeten-

en algún detalle son diferentes. Lo que es justo por una ordenanza se fundamenta en la ley, en la costumbre, en anterior fallo judicial, en el contrato.

7 El segundo género de *defensa* es aquél en el que defendemos una acción, en sí misma indefendible, sirviéndonos de medios auxiliares extrínsecos. Se llama esto *kat'antíthesin* (por contraposición). Los autores latinos tampoco traducen este término literalmente: se le llama, en efecto, *causa asuntiva* (prueba con argumentos de fuera del caso). **8** En este género se consigue la máxima eficacia, si defendemos el delito por razón de la acción cometida, cual es la defensa de Orestes (cf. Retórica a Herennio, I, 15), de Horacio, de Milón. Se denomina *antégklema* (contraquerella, remoción del delito), porque toda nuestra defensa consiste en la acusación de aquel cuyo derecho se reivindica: **9** *'Se le ha matado, pero era un bandido; se le dejó ciego, pero era un secuestrador'*. Otra forma también de *defensa,* puesta por razones de la acción, contrapuesta a la anterior mencionada, es aquella en la que ni se defiende en sí y por sí la acción, ni a partir de otra acción de la parte contraria, sino por alguna utilidad en beneficio de la comunidad o de muchas personas, o hasta del mismo adversario, también alguna vez en utilidad nuestra, con tal que dicha acción sea algo, que lícitamente podamos hacer en la causa nuestra: esto jamás puede tener utilidad en el caso de un acusador, extraño a nosotros, que representa la defensa de acuerdo a las leyes, pero puede tenerla en caso de disensiones dentro del propio hogar. **10** Porque tanto el padre respecto a sus hijos, en un juicio por expulsión de casa, como el marido en relación con su esposa, si es acusado de malos tratos, y el hijo frente al padre, en el caso de pérdida de la tutela por causa de demencia senil, podrán alegar, sin avergonzarse, que la acción judicial ha importado mucho a los propios intereses. Pero en esta situación el proceso resulta mejor para aquel, que por estos medios evita los perjuicios, que para quien busca las ventajas. **11** Parecidas posibilidades de defensa se ventilan también —ante los tribunales— dentro de una verdadera investigación de los hechos. Porque este procedimiento, tal como se entrena en casos de expulsión del hogar, dentro de las escuelas de Retórica, vale también en el foro para los desheredados de los padres, y para quienes reclaman sus bienes ante el tribunal de los *centúnviros:* como allí, en el caso de malos tratos, así aquí, en lo que atañe a la dote de la mujer, cuando se hace la investigación judicial debe aclararse

tium ratio est: quae illic malae tractationis, hic rei uxoriae, cum quaeritur, utrius culpa divortium factum sit: quae illic dementiae, hic petendi curatoris. **12** subiacet utilitati etiam illa defensio, si peius aliquid futurum fuit. nam in comparatione malorum boni locum optinet levius, ut si Mancinus foedus Numantinum sic defendat, quod periturus, nisi id factum esset, fuerit exercitus. hoc genus ἀντι' στασις Graece nominatur, comparativum nostri vocant.

13 Haec circa defensionem facti: quae si neque per se ipsa nec adhibitis auxiliis dabitur, proximum est in alium transferre crimen, si possumus. ideoque etiam in hos, qui citra scriptum sunt, status visa est cadere translatio. interdum ergo culpa in hominem relegatur, ut si Ti. Gracchus reus foederis Numantini, cuius metu leges populares tulisse in tribunatu videtur, missum se ab imperatore suo diceret.

14 interim derivatur in rem, ut si is, qui testamento quid iussus non fecerit, dicat per leges id fieri non potuisse. hoc μετάστασιν dicunt.

Hinc quoque exclusis excusatio superest, ea est aut ignorantiae, ut si quis fugitivo stigmata scripserit eoque ingenuo iudicato neget, se liberum esse eum scisse: aut necessitatis, ut cum miles ad commeatus diem non adfuit et dicit se fluminibus interclusum aut valetudine. **15** fortuna quoque saepe substituitur culpae. nonnumquam male fecisse nos, sed bono animo dicimus. utriusque rei multa et manifesta exempla sunt: idcirco non est eorum necessaria expositio.

Si omnia, quae supra scripta sunt, deerunt, videndum an 'inminui culpa' possit. hic est ille, qui a quibusdam fieri solet,

por culpa de quién de los dos se ha llegado al divorcio; lo que tenía validez allí para el caso de demencia senil, vale aquí para la petición de un administrador de los bienes. **12** En el punto de vista de la utilidad subyace también aquella forma de *defensa*, cuando hubo de esperarse algo todavía peor en el futuro. Pues en la comparación entre dos males, el menor ocupa el lugar de lo bueno, como si Mancino defiende así su alianza con Numancia, porque habría perecido su ejército, en caso de no haberla pactado. Este forma de defensa se llama en griego *antístasis* (contraposición), nuestros autores la denominan *comparativa*.

13 Éstas son mis observaciones en torno a las formas de *defensa* de una acción. Si la defensa por sí misma no se diere en sí ni con la aplicación de otros recursos auxiliares, el próximo paso es *trasladar* la culpabilidad a otra persona, si lo vemos posible. Y por eso se ha formulado esta opinión: *la traslación de la culpa* cae también dentro del marco de estos fundamentos para el litigio —los estados *(status)* o circunstancias—, que están fuera del texto legal. Por esta razón se hace recaer a veces la culpa en un hombre, por ejemplo si Tiberio Graco, acusado por causa de su pacto con Numancia, y que por miedo a éste, al parecer, introdujo leyes agitadoras del pueblo, dijese que actuó como enviado de su general en jefe.

14 Alguna vez se desvía la culpa a un hecho concreto, como si alguien, que no cumplió una cláusula testamentaria, como estaba obligado, afirmara que no se pudo llevar a cabo por causa de las leyes. Este caso lo llaman *metástasis* (desplazamiento).

Descartadas también de esta parte las dificultades, queda la *disculpa*, y ésta es por causa de *ignorancia*, como cuando uno marcó a fuego a un esclavo huido y, una vez que el tribunal aseguró que era libre por nacimiento, afirma no haber conocido que se trataba de un hombre libre; o por caso de *necesidad*, por ejemplo: si un soldado no se presentó puntual al día de servicio —tras la licencia concedida— y dice que se le cerró el camino por torrentes de agua o por su estado de salud. **15** Muchas veces se echa también la culpa a una situación azarosa. Alguna vez decimos que hemos obrado mal, pero con buena intención. De una y otra cosa (ignorancia y necesidad) hay ejemplos numerosos y a la mano de todos; por esa razón no es necesaria su explicación.

Si faltare todo lo que arriba hemos escrito, hay que mirar si es posible *disminuir la culpa*. Aquí se presenta el conocido *estado*

status quantitatis. **16** sed ea cum sit aut poenae aut honoris, ex qualitate facti constituitur, eoque nobis sub hoc esse statu videtur sicut eius quoque, quae ad numerum refertur a Graecis. nam et πηλικότητα et ποσότητα dicunt, nos utrumque appellatione una complectimur.

17 Ultima est deprecatio, quod genus causae plerique negarunt in iudicium umquam venire. quin Cicero quoque pro Q. Ligario idem testari videtur, cum dicit: 'causas, Caesar, egi multas equidem tecum, dum te in foro tenuit ratio honorum tuorum, certe numquam hoc modo: **18** ignoscite, iudices: erravit, lapsus est, non putavit, si umquam posthac', et cetera. in senatu vero et apud populum et apud principem et ubicumque sui iuris clementia est, habet locum deprecatio. in qua plurimum valent ex ipso, qui reus est, haec tria: vita praecedens si innocens, si bene meritus, si spes in futurum innocenter victuri et in aliquo usu futuri: praeterea, si vel aliis incommodis vel praesenti periculo vel paenitentia videatur satis poenarum dedisse: extra nobilitas, dignitas, propinqui, amici. **19** in eo tamen, qui cognoscit, plurimum ponendum est, laus enim misericordis potius quam reprensio dissoluti consecutura est. verum et in iudiciis etiam si non toto genere causae, tamen ex parte magna hic locus saepe tractatur. nam et divisio frequens est, etiam si fecisset, ignoscendum fuisse, idque in causis dubiis saepe praevaluit, et epilogi omnes in eadem fere materia versari solent. **20** sed nonnumquam etiam rei totius hic summa constituta. an vero si exhere-

de la cuantidad, que suele hacerse valer por parte de algunos autores. **16** Pero como se trata de establecer una medida, bien sea del castigo o de la aprobación honrosa, se determina por la *cualidad de la acción,* y por ello me parece que pertenece a este *estado de la cualidad,* como también el caso de la dimensión, que los griegos relacionan con el *número.* Porque lo denominan tanto *pelikóteta* (la pregunta sobre la extensión) como *posóteta* (sobre el número o cantidad), y nosotros abarcamos ambas cosas en una misma denominación —la dimensión o tamaño.

17 Como última se menciona la *súplica,* un procedimiento del discurso forense sobre el cual afirma la mayoría que jamás entra en un juicio. Esto mismo parece también testimoniar Cicerón en su *Discurso en defensa de Q. Ligario,* cuando dice: *'Verdad es, C. César, que he hablado contigo durante muchos procesos judiciales, mientras pudo retenerte en el Foro la atención a tu carrera política, pero ciertamente jamás de este modo: Perdonad, jueces, cometió un error el inculpado, dio un traspié, no pensó, y si alguna vez jamás tras esta experiencia..., etc.* (Pro Lig., 10, 30). **18** Pero en el Senado y también ante el pueblo y en presencia del Príncipe (César), como en todas partes, donde la clemencia hace valer su derecho, tiene su puesto seguro la *súplica.* En ella, desde la persona misma, que es inculpada, tienen altísima importancia los tres puntos siguientes: *su vida anterior,* si el acusado ha sido irreprochable, si muestra merecimientos propios, si despierta la esperanza de que vivirá sin tacha y de que habrá de estar presente en algo beneficioso —para todos. Además, en segundo lugar, si al parecer ha sido ya suficientemente castigado por otras desgracias o por el peligro presente o por su arrepentimiento. De circunstancias externas se añade su *nobleza, dignidad social, parientes, amigos.* **19** Se ha de insistir, con todo, muchísimo en la persona de quien judicialmente conoce la causa, pues se tendrá en cuenta la alabanza del misericordioso más que la censura de su debilidad (en el caso de apelar a la clemencia). Pero también en los procesos judiciales, esta apelación a la *súplica* se trata muchas veces, si no como un género completo, propio de un discurso, sí al menos en una parte considerable. Porque, por una parte, se da con frecuencia este modo de estructuración: *'aunque lo haya cometido, se le habría podido perdonar',* y este procedimiento ha tenido las más veces preferencia en casos dudosos, y, por otra parte, los epílogos enteros o peroraciones finales suelen ocuparse por lo general en esta misma materia. **20** Pero hasta alguna vez descansa

datum a se filium pater testatus fuerit elogio, propterea quod is meretricem amaverit, non omnis hic erit quaestio, an huic delicto pater debuerit ignoscere et centumviri tribuere debeant veniam? sed etiam in formulis, cum poenariae sunt actiones, ita causam partimur, an commissa sit poena, an exigi debeat. id autem, quod illi viderunt, verum est, reum a iudicibus hoc defensionis modo liberari non posse.

21 De praemiis autem quaeruntur duo: an ullo sit dignus qui petit, an tanto: ex duobus, uter dignior, ex pluribus, quis dignissimus. quorum tractatus ex ipso meritorum genere ducuntur. et intuebimur non rem tantum, sive adleganda sive comparanda erit, sed personam quoque: nam et multum interest, tyrannum iuvenis occiderit an senex, vir an femina, alienus an coniunctus: **22** et locum multipliciter: in civitate tyrannis adsueta an libera semper, in arce an domi: et quo modo factum sit: ferro an veneno, et quo tempore: bello an pace, cum depositurus esset eam potestatem an cum aliquid novi sceleris ausurus. habent in meritis gratiam periculum quoque et difficultas. **23** similiter liberalitas a quo profecta sit, refert: nam in paupere gratior quam in divite, dante beneficium quam reddente, patre quam orbo, item in quam rem dederit et quo tempore et quo animo, id est, num in aliquam spem suam: similiter alia. et ideo qualitas maxime oratoris recipit operam, quia in utramque partem plurimum est

aquí el peso mayor de todo el asunto. Porque cuando un padre pone de relieve en nota testamentaria haber desheredado a su hijo, por haber mantenido relaciones con una meretriz, ¿no estará aquí toda la cuestión en mostrar si el padre debió perdonar al hijo esta falta, y si los centúnviros deban conceder el perdón? Pero también en las fórmulas de querella, cuando los recursos procesales tienen que ver con acciones punibles, introducimos divisiones en el caso, dentro del discurso, de la siguiente manera: si el castigo ha vencido, si debe ser ejecutado. Y esa resolución, que vieron ya los expertos antes mencionados, es verdadera: que por esta forma de defensa no pueden los jueces dejar libre al reo.

21 Pero en lo que atañe a las *recompensas* se plantean dos cuestiones: si quien las pretende es digno de alguna, o si la merece tan grande. Cuando se trata de dos pretendientes, quién de los dos es más digno de ella; si se trata de varios, quién es absolutamente más digno. El modo de resolver estas preguntas depende de la clase misma de las recompensas. Y no tendremos ante nuestros ojos solamente el hecho en sí, es decir, si únicamente hay que exponerlo o tendrá de ser comparado con otros, sino que también hay que mirar a la persona: porque, de una parte, hay una gran diferencia si quien ha dado muerte a un tirano fue un joven o un anciano, si fue varón o mujer, un extraño o un pariente; **22** por otro lado, depende, de muchas maneras, del lugar: si la muerte se dio en una ciudad acostumbrada al dominio de tiranos o en una comunidad siempre libre, en su fortaleza o en casa; además, cómo se ejecutó la acción, si fue a mano armada o con veneno, y en qué momento, si en guerra o en paz, en un tiempo en que el tirano iba a renunciar a ese poder o cuando estaba por cometer un crimen nuevo. En la valoración de los méritos tienen también su reconocimiento el riesgo y la dificultad de la acción. **23** Igualmente importa considerar de qué persona partió la generosidad de una donación: más gratitud merece si viene de un pobre que de un rico, de alguien que hace un bien que de quien corresponde al que se le hizo, de un padre que de quien no tiene hijos; asimismo para qué cosa la hizo y en qué momento y con qué intención, o sea, si fue con la esperanza de obtener alguna ventaja. Así es en otros casos similares. Y por eso el tratamiento de la *cualidad* hace valer, sobre todo, el afanoso prestigio del orador, porque para una y otra parte el talento personal abre muchísimo espacio a su desarrollo, y en ninguna otra parte del discurso tienen tamaña validez

ingenio loci, nec usquam tantum adfectus valent. **24** nam coniectura extrinsecus quoque adductas frequenter probationes habet et argumenta ex materia sumit: quale quidque videatur, eloquentiae est opus: hic regnat, hic imperat, hic sola vincit.

Huic parti subiungit Verginius causas abdicationis, dementiae, malae tractationis, orbarum nuptias indicentium. nam et fere sic accidit, inventique sunt, qui has materias officiorum vocarent. sed alios quoque nonnumquam leges hae recipiunt status: **25** nam et coniectura est aliquando in plerisque horum, cum se vel non fecisse vel bona mente fecisse contendunt, cuius generis exempla sunt multa. et quid sit dementia ac mala tractatio finitur. nam iuris leges plerumque quaestiones praecurrere solent, et ex quibus causae non fiat status. **26** quod tamen facto defendi non poterit, iure nitetur: et quot et quibus causis abdicare non liceat, et in quae crimina malae tractationis actio <non> detur, et cui accusare dementiae non permittatur.

27 Abdicationum formae sunt duae: altera criminis perfecti, ut si abdicetur raptor, adulter, altera velut pendentis et adhuc in condicione positi, quales sunt, in quibus abdicatur filius, quia non pareat patri. illa semper asperam abdicantis actionem habet (inmutabile est enim quod factum est), haec ex parte blandam et suadenti similem (mavult enim pater corrigere quam abdicare), at pro filiis in utroque genere summissam et ad satis faciendum

los sentimientos. **24** Pues la presencia de la *conjetura* —sobre si ha ocurrido una cosa— entraña también con frecuencia instrumentos probatorios aducidos de fuera y toma sus argumentos de los materiales implícitos en el tema (cf. sobre conjetura, Libro 6, 4, 4, y Libro 5, 1, 2). *Cuál* sea la manifestación de cada suceso, es tarea de la elocuencia: aquí reina (la cualidad), aquí domina, aquí consigue ella sola la victoria.

A esta parte de la cualidad asocia Verginio los procesos por causa de expulsión del hogar, de demencia, de malos tratos, de hijas huérfanas con pretensiones de casamiento (sobre Verginio, cf. Libro 3, 1, 21, y Libro 7, 4, 40; Tácito recuerda su destierro en Ann., 15, 71). Porque así ocurre también por lo general en tales casos, y se han hallado expertos, que calificaron estos temas como cuestión de obligaciones morales. Pero también estos casos de leyes morales entran alguna vez en otras preguntas fundamentales o *estados (status).* **25** Pues también la *conjetura* se halla una que otra vez en la mayor parte de estos casos, cuando los inculpados afirman con empeño no haber cometido la acción o haberla hecho de buena intención, y hay muchos ejemplos de esta clase. También se busca una definición sobre qué es demencia y malos tratos. Porque a las cuestiones de derecho se adelantan ordinariamente las leyes, y son aquellas de las que no se obtiene *un estado (principio fundamental, status),* para la causa en debate. **26** Sin embargo, lo que no se podrá defender por la cualidad de la acción, se apoyará en el Derecho. Por ejemplo: por cuántas y por qué razones no es lícita la expulsión del hogar; y en qué inculpaciones de malos tratos no se puede dar una demanda judicial, y a quién no le está permitido introducir una acusación de demencia.

27 Existen dos formas de expulsión del hogar: la primera es aquella en la que se acusa de un delito ya cometido, como si es expulsado un secuestrador o un adúltero; la segunda, cuando se trata de una recriminación en cierto modo en el aire y puesta todavía de forma condicionada, como acontece en los casos en los que se expulsa a un hijo, porque no es obediente a su padre. La primera reviste siempre la forma rigurosa de querella de quien expulsa (pues es irrevocable lo que ha sucedido), la segunda contiene una querella en parte benigna y parecida a una intervención persuasiva (pues el padre prefiere un acto correctivo más que una expulsión), pero rendida en una y otra forma en favor de los hijos y dispuesta para procurar satisfacción.

compositam. **28** a quo dissensuros scio, qui libenter patres figura laedunt: quod non ausim dicere numquam esse faciendum, potest enim materia incidere, quae hoc exigat. certe vitandum est, quotiens aliter agi potest: sed de figuris alio libro tractabimus. **29** non dissimiles autem abdicationum actionibus sunt malae tractationis: nam et ipsae habent eandam in accusationibus moderationem. dementiae quoque iudicia aut propter id quod factum est, aut propter id quod adhuc fieri vel non fieri potest instituuntur. **30** et actor in eo, quod factum est, liberum habet impetum, sic tamen, ut factum accuset, ipsius patris tamquam valetudine lapsi misereatur: in eo vero, cuius libera mutatio est, diu roget et suadeat et novissime dementiam rationi queratur obstare, non mores: quos quanto magis in praeteritum laudaverit, tanto facilius probabit morbo esse mutatos. **31** reus, quotiens causa patietur, debebit esse in defensione moderatus, quia fere ira et concitatio furori sunt similia. omnibus his commune est, quod rei non semper defensione facti, sed excusatione ac venia frequenter utuntur. est enim domestica disceptatio, in qua et semel peccasse et per errorem et levius, quam obiciatur, absolutioni nonnumquam sufficit.

32 Sed alia quoque multa controversiarum genera in qualitatem cadunt. iniuriarum: quamquam enim reus aliquando fecisse negat, plerumque tamen haec actio facto atque animo continetur. de accusatore constituendo, quae iudicia divinationes vocantur: **33** in quo genere Cicero quidem, qui mandantibus sociis Verrem deferebat, hac usus est divisione: spectandum, a

28 De este punto sé que habrán de disentir quienes de buena gana injurian a los padres ocultándose bajo una figura retórica. Yo no me atrevería a decir que jamás haya de hacerse, pues inopinadamente puede llegar la materia, que lo exija. Mas ciertamente hay que evitarlo cuantas veces puede lograrse de otra manera. Pero acerca de las *figuras* del lenguaje trataremos en otro Libro (Libro 9). **29** Por otra parte, las vistas judiciales sobre malos tratos no son distintas a las que versan sobre la expulsión del hogar; pues también ellas tienen el mismo tono moderado en la presentación de las acusaciones. También los juicios por casos de demencia se instruyen o por causa de lo sucedido o por causa de lo que todavía puede o no puede suceder. **30** Y el querellante tiene curso libre para expresar su vehemencia contra lo que ha sucedido, ciertamente de modo, sin embargo, que denuncie el hecho, pero se compadezca del mismo padre que dio un traspié en su enfermedad; pero en ese caso, en que hay todavía un espacio libre al cambio del estado mental, debe rogar por mucho tiempo y persuadir y sólo en último momento quejarse de que el estado de demencia se resiste a la reflexión racional, pero no los principios morales: cuanto más los alabare en lo que atañe a tiempos pasados, tanto más fácilmente demostrará que se hallan alterados por la enfermedad. **31** El inculpado, cuantas veces lo permitiere el proceso, deberá mostrarse moderado en su defensa, porque generalmente la ira y la excitación son parecidas a explosiones de locura. A todos estos casos es algo común que los acusados no siempre utilizan la defensa de su acción, sino frecuentemente la disculpa y el perdón. Si se trata en realidad de una desavenencia en el seno de la familia, en la que se ha faltado al deber una sola vez y por equivocación y por algo menos grave que lo que el reproche recrimina, a veces basta sólo esto para una sentencia absolutoria.

32 Pero también otras muchas clases de pleitos pertenecen al *estado de la cualidad:* así los de injurias; pues aunque el acusado niegue alguna vez haberla cometido, en la mayoría de los casos, a pesar de todo, la demanda se basa en el hecho y en el comprobable estado de ánimo. Además, se añaden los procesos para determinar el acusador, que se llaman *juicios de adivinación* (para elegir al más idóneo que presente las acusaciones): **33** en este género de proceso Cicerón, que por demanda de aliados de Roma hizo comparecer a Verres ante los tribunales, empleó esta división: hay que considerar por quién, ante todo, quieren que

quo maxime agi velint ii, quorum de ultione quaeritur, a quo minime velit is, qui accusatur. **34** frequentissimae tamen hae sunt quaestiones, uter maiores causas habeat, uter plus industriae aut virium sit allaturus ad accusandum, uter id fide meliore facturus. **35** tutelae praeterea: in quo iudicio solet quaeri, an alia de re quam de calculis cognosci oporteat, an fidem praestare debeat tantum, non etiam consilium et eventum. cui simile est male gestae procurationis, quae in foro negotiorum gestorum: nam et mandati actio est.

36 praeter haec finguntur in scholis et inscripti maleficii, in quibus aut hoc quaeritur, an inscriptum sit, aut hoc, an maleficium sit, raro utrumque. male gestae legationis apud Graecos et veris causis frequens, ubi iuris loco quaeri solet, an omnino aliter agere, quam mandatum sit, liceat, et quo usque sit legatus quoniam aliae in renuntiando sunt, ut in Heio, qui testimonium in Verrem dixerat post perlatam legationem. plurimum tamen est in eo, quale sit factum. rei publicae laesae: **37** hic moventur quidem illae iuris cavillationes: 'quid sit rem publicam laedere?' et 'laeserit an non profuerit', et 'ab ipso an propter ipsum laesa sit': in facto tamen plurimum est. 'ingrati' quoque: in quo genere quaeritur, an is, cum quo agitur, acceperit beneficium. quod raro negandum est: ingratus est enim qui negat. **38** quantum acceperit? an reddiderit? an protinus, qui non reddidit, ingratus sit? an potuerit reddere? an id, quod exigebatur, debuerit? quo animo

represente la acusación aquellos cuya exigencia de resarcimiento se pretende, y por quién de ninguna manera lo desea el acusado (cf. de Cic., Divinatio in Caecilium). **34** Sin embargo, con muchísima frecuencia hay cuestiones de esta clase: quién de los dos litigantes tiene más importantes razones para hacer la querella, quién de ellos aportará más destreza y energía para hacer la tarea de acusador, quién la realizará con más fiabilidad. **35** Igualmente tenemos los casos de la representación tutelar. En esta forma procesal la pregunta es generalmente si se precisa que el tutor tenga algún otro conocimiento más que el saber llevar unas cuentas, si debe ofrecer solamente honradez, no también un proyecto sensato y éxito. A esto se parece el caso de una plena representación mal gestionada (de la tutela), lo que en el foro pertenece al marco de las gerencias de negocios: pues también aquí vale el tratamiento de un mandato para negociar.

36 Además de estos casos, en las escuelas de Retórica se inventan también algunos como el de una acción depravada, no registrada en un texto legal, en los que se pregunta si no existe ninguna determinación escrita, o si esto es una acción depravada, rara vez las dos preguntas. Además, el caso de una embajada con mal cumplimiento, que entre los griegos también se trata en discursos procesales, donde suele plantearse la pregunta, en el marco del derecho, sobre si es en absoluto lícito actuar de distinta manera a como se ha recibido el mandato, y hasta qué momento dura la actividad del embajador, porque otros discursos tienen lugar por último cuando él da presente el informe sobre la embajada, por ejemplo con Heyo, que había dado su testimonio contra Verres después de terminada su misión (cf. contr. Verr., 4, 7, 8). Sin embargo, lo más importante en todo ello es cómo se ha hecho, la *cualidad.* Casos de daño a los intereses de la comunidad: **37** Aquí se remueven por cierto aquellas sofisticadas interpretaciones del derecho, como *¿qué quiere decir perjudicar a la comunidad?*, o bien *¿se le causó daños o no hubo beneficio alguno?*, y *¿se produjo el daño por la persona misma del acusado o como consecuencia de su actividad?* Sin embargo, lo más decisivo del caso está en la valoración de la *cualidad.* También hay el caso de la *ingratitud:* en este proceso se pregunta si esa persona, con la que se litiga, ha recibido un favor. Esto rara vez se ha de negar; pues ingrato es ya quien lo niega. **38** ¿Pero cuánto pudo haber recibido? ¿Devolvió lo recibido? ¿Es ya inmediatamente un ingrato quien no lo ha devuelto? ¿Pudo devol-

<datum> sit? simpliciores illae iniusti repudii, sub qua lege controversiae illud proprium habent, quod a parte accusantis defensio est et defendentis accusatio. **39** praeterea, cum quis rationem mortis in senatu reddit, ubi una quaestio est iuris, an is demum prohibendus sit, qui mori vult, ut se legum actionibus subtrahat, cetera qualitatis. finguntur et testamenta, in quibus de sola <qualitate> quaeratur, ut in controversia, quam supra exposui, in qua de parte patrimonii quarta, quam pater dignissimo ex filiis reliquerat, contendunt philosophus, medicus, orator. quod idem accidit, si orbae nuptias indicant pares gradu et si inter propinquos de idoneo quaeratur. **40** sed mihi nec omnis persequi materias in animo est (fingi enim adhuc possunt), nec omnis earum quaestiones, quia positionibus mutantur. hoc tamen admiror, Flavum, cuius apud me summa est auctoritas, cum artem scholae tantum componeret, tam anguste materiam qualitatis terminasse.

41 Quantitas quoque, ut dixi, etiam si non semper, plerumque tamen eidem subiacet, seu modi est seu numeri. sed modus aliquando constat aestimatione facti, quanta sit culpa quantumve beneficium, aliquando iure, cum id in controversiam venit, qua quis lege puniendus vel honorandus sit: **42** stuprator decem milia dare debeat, quae poena huic crimini constituta est, an, quia se stupratus suspendit, capite puniri tamquam causa mortis. quo in genere falluntur, qui ita dicunt tamquam inter duas leges quaeratur: nam de decem milibus nulla controversia est,

verlo? ¿Ha debido eso que se le reclamaba? ¿Con qué intención se hizo la dádiva? Mucho más sencillos son los conocidos casos de divorcio o repudio injustificado, dado que en su normativa de pleito tienen como algo propio que la defensa es por parte de quien acusa y la acusación por parte de quien defiende. **39** Además está el caso de cuando alguien da cuenta de su muerte ante el Senado, donde la única cuestión de derecho es la siguiente: si justamente debe ser impedido ése, que quiere morir, para librarse de los procesos que las leyes imponen, mientras todo lo restante pertenece a la pregunta sobre la *cualidad.* Se fingen también testamentos, en los que está contenida sola la pregunta sobre la cualidad, como en la controversia, que arriba expuse (cf. en este Libro, 1, 38), en la que por una cuarta parte de la herencia, que un padre había dejado al más digno o merecedor de sus hijos, disputan a porfía un filósofo, un médico y un orador. El mismo caso ocurre cuando jóvenes huérfanas exigen contraer matrimonio con hombres del mismo grado de parentesco, y si entre parientes se plantea la pregunta acerca del esposo conveniente. **40** Pero ni es mi intención recorrer todos los temas posibles (pues se pueden imaginar otros aún), ni todas las preguntas que ellos mismos sugieren, porque éstas cambian según las circunstancias. Con todo, me sorprendo de que Flavo Verginio, cuya autoridad es para mí altísima, cuando compuso su Manual sólo para los ejercicios de la escuela de Retórica, haya reducido a tan estrechos límites la temática de la *cualidad* (cf. arriba, n. 24, y en Libro 3, 6, 45).

41 También la pregunta sobre la *extensión,* como dije (cf. n. 16), aunque no siempre, mas sí en la mayoría de los casos, se subordina a la misma cuestión de la *cualidad,* bien se trate de la *medida* o del *número.* Pero la *medida* alguna vez consiste en la valoración del hecho, de qué magnitud es la culpa o qué dimensión tiene la buena acción; alguna vez también se basa en el Derecho, cuando la acción mensurable entra en debate, o sea, bajo qué ley ha de ser uno castigado o tratado con honor: **42** si quien ha violado a un joven debe pagar la multa de 10.000 sestercios —moneda de plata, cuarta parte del denario de oro—, cómo se ha constituido el castigo para este delito, o si se le condena a pena capital por ser culpable de una muerte, porque el violado se suicidó ahorcándose. En casos de este género se equivocan quienes hacen tales afirmaciones como si la pregunta girase sobre la elección entre dos leyes: porque no hay discusión alguna acerca de los 10.000, que no se

quae non petuntur. iudicium redditur, an reus causa sit mortis. **43** in coniecturam quoque eadem species cadit, cum perpetuo an quinquennali sit exilio multandus, in controversiam venerit: nam an prudens caedem commiserit quaeritur. **44** illa quoque, quae ex numero ducitur, pendet ex iure an Thrasibulo triginta praemia debeantur, et 'cum duo fures pecuniam abstulerint, separatim quadruplum quisque an duplum debeat'. sed hic quoque factum aestimatur, et tamen ius ipsum pendet ex qualitate.

reclaman como exigencia. La sentencia se da sobre si el inculpado es la causa de la muerte. **43** Esta misma clase de casos cae también en el ámbito de la *conjetura,* cuando se llega a debatir en litigio si el inculpado ha de ser castigado a destierro perpetuo o a sólo cinco años: pues la pregunta es si cometió el asesinato con premeditación. **44** También la pregunta, que se deduce a partir del número, depende de la cuestión de Derecho —o interpretación de la ley—, por ejemplo: *si se deben a Trasibulo treinta recompensas* (por la eliminación de los treinta tiranos), y este otro: *cuando dos ladronzuelos han sustraído dinero, si cada uno por separado debe devolver como castigo el cuádruple o el doble de la suma robada.* Pero también aquí se trata de la valoración del hecho y, con todo, la cuestión de Derecho en sí depende de la que atañe a la *cualidad.*

V

1 Qui neque fecisse se negabit neque aliud esse, quod fecerit, dicet neque factum defendet, necesse est in suo iure consistat, in quo plerumque actionis est quaestio. 2 ea non semper, ut quidam putaverunt, iudicium antecedit, qualia sint praetorum curiosa consilia, cum de iure accusatoris ambigitur, sed in ipsis frequentissime iudiciis versatur. est autem duplex eius disceptationis condicio, quod aut intentio aut praescriptio habet controversiam. ac fuerunt qui praescriptionis statum facerent, tamquam ea non isdem omnibus quibus ceterae leges quaestionibus contineretur. 3 cum ex praescriptione lis pendet, de ipsa re quaeri non est necesse. ignominioso filius praescribit: de eo solo iudicatio est, an liceat. quotiens tamen poterimus, efficiendum est ut de re quoque iudex bene sentiat: sic enim iuri nostro libentius indulgebit, ut in sponsionibus, quae ex interdictis fiunt, etiam si

Capítulo V

LA CUESTIÓN DE DERECHO

1 Quien ni dijere que no ha cometido la acción, ni afirmare que lo que él ha hecho es algo diferente (de lo que se le acusa), ni justifica su acción, necesario es que se mantenga en su propio derecho, en cuyo caso se trata ordinariamente de la pregunta acerca del procedimiento jurídico. **2** Esta pregunta no siempre precede a la *instrucción judicial*, según pensaron algunos, como es el caso de las exactas instrucciones procesales de los pretores —magistrados que administran justicia en la capital—, cuando se discute sobre la forma jurídica en la presentación de un acusador, sino que dicha pregunta tiene con muchísima frecuencia su propia tarea en los mismos procesos ante los tribunales. La condición previa para aclaración de esta disputa —sobre la cuestión de derecho— es doble, porque el punto en litigio lo constituye o la finalidad de la acusación o una prescrita excepción forense (que lo rechaza). Y hasta hubo quienes de esta prescripción jurídica llegaron a configurar un *estado* —fundamento para determinar un litigio—, como si esta objeción jurídica no estuviera contenida dentro de todos los mismos marcos de las preguntas sobre la ley, en los que se hallan las restantes leyes. **3** Cuando la disputa sobre tal derecho depende de la *prescripción,* no es necesario que se investigue acerca del hecho en sí. Por ejemplo, un hijo hace esta prescripción u objeción de derecho contra su padre, que no posee los honrosos derechos de la ciudadanía. La decisión judicial atañe a sólo este requisito: si es lícita la objeción. Sin embargo, cuantas veces nos fuere posible, hemos de conseguir que el juez se forme también una opinión favorable sobre la cosa: pues así se inclinará con mayor complacencia a nuestro punto de vista jurídico: así será conveniente hacer en los procesos en los que uno se obliga por una promesa

non proprietatis est quaestio, sed tantum possessionis, tamen non solum possedisse nos, sed etiam nostrum possedisse docere oportebit. 4 sed frequentius etiam quaeritur de intentione. 'vir fortis optet quod volet': nego illi dandum quidquid optaverit: non habeo praescriptionem, sed tamen voluntate contra verba praescriptionis modo utor. in utroque autem genere status idem sunt.

5 Porro lex omnis aut tribuit aut adimit, aut punit aut iubet, aut vetat aut permittit. litem habet aut propter se ipsam aut propter alteram: 6 quaestio est aut in scripto aut in voluntate. scriptum aut apertum est aut obscurum aut ambiguum. quod de legibus dico, idem accipi volo de testamentis, pactis, stipulationibus, omni denique scripto: quod de scripto, idem de voce. et quoniam quattuor eius generis quaestiones vel status fecimus, singulos percurram.

(con la fórmula arcaica *spondeo,* 'yo prometo'), que tienen lugar en virtud de prohibiciones transitorias de los pretores, aunque la investigación no es acerca de la *propiedad,* sino solamente de la *posesión,* pero donde no sólo importa dar a conocer que hemos sido nosotros los propietarios, sino que también ha sido propiedad nuestra lo que hemos poseído. **4** Pero todavía es más frecuente la pregunta sobre la finalidad del querellante: *'un hombre con rendimientos heroicos debe desear lo que él quiera'.* Yo impugno que se le deba dar lo que haya deseado: para ello no puedo hacer valer una prescripción de la ley, pero sin embargo me sirvo de la colisión entre la intención y el texto de la ley, como objeción propia de una prescripción. Pero los fundamentos *(status)* —para la fijación del litigio— son los mismos en una y otra clase de cuestión de derecho.

5 Demás de esto, toda ley tiene las funciones siguientes: *o adjudica o quita, o castiga o manda, o prohíbe o permite.* Contiene un conflicto legal o por causa de sí misma o en virtud de otra ley distinta: **6** pero la pregunta concierne o al texto o a la intención. Pero el texto de la ley escrita o es claro, o es oscuro, o es ambiguo. Lo que digo de las leyes, lo mismo quiero que se entienda de testamentos, de pactos, de estipulaciones, en definitiva de todo escrito; lo que digo de lo escrito, lo mismo se diga de la palabra dada. Y ya que para este género de casos hemos formulado cuatro grupos o *estados* fundamentales de preguntas, voy a repasarlos uno por uno.

VI

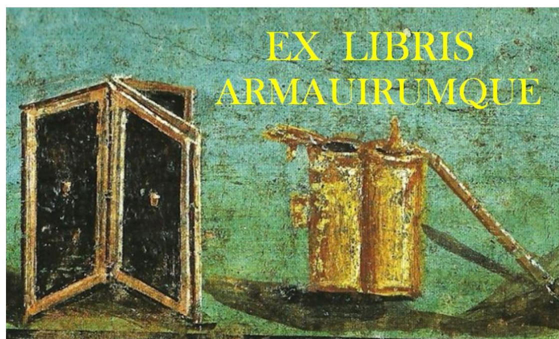
1 Scripti et voluntatis frequentissima inter consultos quaestio est, et pars magna controversi iuris hinc pendet. quo minus id accidere in scholis mirum est: ibi etiam ex industria fingitur. eius genus unum est, in quo et de scripto et de voluntate quaeritur. **2** id tum accidit, cum est in lege aliqua obscuritas. in ea aut uterque suam interpretationem confirmat, adversarii subvertit, ut hic: 'fur quadruplum solvat: duo surripuerunt pariter decem milia: petuntur ab utroque quadragena, illi postulant ut vicena conferant'. nam et actor dicit, hoc esse quadruplum, quod petat, et rei hoc, quod offerant: voluntas quoque utrimque defenditur. **3** aut cum de altero intellectu certum est, de altero dubium: 'ex meretrice natus ne contionetur: quae filium habebat, prostare coepit: prohibetur adulescens contione'. nam de eius filio, quae ante partum meretrix fuit, certum est: an eadem huius causa sit dubium est, quamquam ex hac natus est, et haec meretrix est. **4** solet et illud quaeri, quo referatur quod scriptum est: 'bis de eadem re ne sit actio': id est, hoc 'bis' ad actorem an actionem? haec ex iure obscuro.

CAPÍTULO VI

EL TEXTO Y LA INTENCIÓN

1 La pregunta sobre el *texto y la intención* es la más frecuente entre los jurisconsultos, y de ésta depende una gran parte de Derecho litigioso. Tanto menos sorprendente es que ocurra eso en los ejercicios escolares de Retórica. En ellos esta cuestión se construye hasta de propósito. Un solo grupo de casos es aquel en que se plantea la pregunta acerca del *texto y la intención.* 2 Esto sucede cuando en la ley existe alguna oscuridad. O bien en ella sostiene cada parte su propia interpretación del *texto* y echa por tierra la del adversario, como en este caso: *el ladronzuelo pague el cuádruple. Dos pícaros ladronzuelos sustrajeron a partes iguales 10.000 sestercios. En la acusación se reclama de cada uno de ellos 40.000. Ellos piden devolver 20.000 cada uno.* Pues, por una parte, el abogado de la acusación afirma que lo que él reclama es el cuádruple, por otra parte los acusados dicen que es eso lo que ellos ofrecerían. De uno y otro lado se defiende también la *intención* de la ley. 3 O, en segundo lugar, cuando el sentido del texto legal es seguro acerca de una cosa respectiva y queda dudosa en la otra. Ejemplo: *El que haya nacido de una meretriz, no debe aparecer en la Asamblea del Pueblo. La mujer, que ya tenía un hijo, comenzó a practicar la prostitución. Se prohíbe que su hijo aparezca en la Asamblea del Pueblo.* Pues el sentido del texto es seguro acerca del hijo de una mujer, que era meretriz antes de dar a luz. Pero es dudoso si se ha dado igual razón para este hijo, aunque nació de esta mujer y ella es una meretriz. 4 Se suele también preguntar esto otro: a qué se refiere esto que hay en el texto escrito: *no tenga lugar dos veces una querella sobre la misma cosa,* es decir, *¿este 'dos veces' se refiere al querellante o a la querella?* Dicho quede desde la oscuridad de un punto del Derecho.

Alterum genus est ex manifesto: quod qui solum viderunt, hunc statum plani et voluntatis appellarunt. in hoc altera pars scripto nititur, altera voluntate. **5** sed contra scriptum tribus generibus occurritur. unum est, in quo ipso patet, semper id servari non posse: 'liberi parentes alant aut vinciantur': non enim alligabitur infans. hinc erit ad alia transitus et divisio: 'num quisquis non aluerit? num hic? **6** proponunt et hoc quidam tale genus controversiarum, in quo nullum argumentum est, quod ex lege ipsa peti possit, sed de eo tantum, de quo lis est, quaerendum est'. 'peregrinus, si murum ascenderit, capite puniatur. cum hostes murum ascendissent, peregrinus eos depulit: petitur ad supplicium'. **7** non erunt hic separatae quaestiones, 'an quisquis, an hic', quia nullum potest adferri argumentum contra scriptum vehementius eo, quod in lite est, sed hoc tantum, an ne servandae quidem civitatis causa. ergo aequitate et voluntate pugnandum. fieri tamen potest, ut ex aliis legibus exempla ducamus, per quae appareat semper stari scripto non posse, ut Cicero pro Caecina fecit. **8** tertium, cum in ipsis verbis legis reperimus aliquid, per quod probemus, aliud legum latorem voluisse, ut in hac controversia: 'qui nocte cum ferro deprensus fuerit, alligetur: cum anulo ferreo inventum magistratus alligavit', hic quia est verbum in lege 'deprensus', satis etiam significatum videtur non contineri lege nisi noxium ferrum.



9 Sed ut, qui voluntate nitetur, scriptum, quotiens poterit, infirmare debebit, ita qui scriptum tuebitur adiuvare se etiam

En el segundo grupo se trata de un texto enteramente claro: aquellos que sólo han puesto sus ojos en esta característica, han designado este grupo como *estado fundamental (status) de texto e intención manifiestos.* En este grupo una parte se apoya en el texto; la otra, en la intención. **5** Ahora bien, contra el *texto* se sale al paso de tres maneras. La primera es aquella en la que por sí misma es patente que no siempre se puede mantener el texto, por ejemplo: *Los hijos deben prestar sustento a los padres o ser castigados con cárcel;* pues un niño no podrá estar ligado a esta ley. A partir de aquí se ofrecerá paso a otras excepciones y partición: *¿Cualquier niño que no ha prestado sustento? ¿Quizás éste también?* **6** Algunos ponen también este caso en un grupo de controversias, en el que no hay argumento alguno que pueda conseguirse desde la ley misma, sino en el que la pregunta solamente se puede plantear acerca de aquello sobre lo que versa el litigio jurídico. Ejemplo: *Un extranjero, si subiere a la muralla de la ciudad, sea condenado a muerte. Cuando unos enemigos habían ya subido a la muralla, un extranjero los echó de ella: se le quiere someter a proceso y suplicio.* **7** Aquí no se podrán considerar por separado las preguntas *'si todo extranjero sin excepción, o si también éste',* porque no se puede aducir ningún argumento contra el texto de la ley, que sea más apremiante que el suceso mismo, sobre el que se da la discusión de derecho, sino solamente este otro argumento: si no es ciertamente porque se subió a la muralla con el fin de salvar la ciudad. Por tanto, hay que dar la batalla con apelación a la *equidad* y a la *intención* de la ley. Sin embargo, puede suceder que podamos hacer derivar ejemplos de otras leyes, por cuyo medio quede claro que no siempre puede uno quedarse parado en la letra de un texto, como hizo Cicerón en su *Discurso en defensa de Cecina* (Pro Caec., 14, 51 ss.). **8** Del tercer grupo se trata cuando en la palabras del texto mismo encontramos algo, por lo cual demostremos que el legislador ha querido otra cosa distinta, como en la controversia siguiente: *Quien haya sido sorprendido de noche llevando hierro, sea detenido. Un magistrado encontró a un hombre con un anillo de hierro y lo hizo detener.* Como aquí en la ley está la palabra *'sorprendido',* también está suficientemente indicado, al parecer, que en la ley no se contiene el término *'hierro'* si no es para indicarlo como medio para una acción dañosa.

9 Sin embargo, como quien se apoya en la *intención,* deberá quitar fuerza al *texto,* cuantas veces pudiere, así quien defendie-

voluntate temptabit. in testamentis et illa accidunt, ut voluntas manifesta sit, scriptum nihil sit, ut in iudicio Curiano, in quo nota L. Crassi et Scaevolae fuit contentio. **10** substitutus heres erat, si postumus ante tutelae annos decessisset: non est natus: propinqui bona sibi vindicabant, quis dubitaret, quin ea voluntas fuisset testantis, ut is non nato filio heres esset qui mortuo? sed hoc non scripserat. **11** id quoque, quod huic contrarium est, accidit nuper, ut esset scriptum quod appareret scriptorem noluisse. qui sestertium nummum quinque milia legaverat, cum emendaret testamentum, sublatis sestertiis nummis 'argenti pondo' posuit, 'quinque milia' manserunt. apparuit tamen 'quinque pondo' dari voluisse, quia ille in argento legati modus et inauditus erat et incredibilis. **12** sub hoc statu generales sunt quaestiones, scripto an voluntate standum sit, quae fuerit scribentis voluntas: tractatus omnes qualitatis aut coniecturae, de quibus satis dictum arbitror.

re *el texto*, intentará ayudarse también con la *intención de la ley*. En los testamentos ocurre también eso otro bien conocido, a saber, que esté manifiesta la *intención* y que nada conste en el *texto* escrito, como en el 'Proceso de Curio', en el que tuvo lugar la famosa confrontación entre L. Craso y Escévola (cf. Cic., De orat., 1, 39, 180). **10** 'Había un heredero, puesto en lugar de otro, en caso de que, tras la muerte del testador, el hijo heredero muriese antes de llegar a la mayoría de edad. El tal hijo no llegó a nacer. Los parientes reclamaban para sí los bienes. Quién podría dudar de que hubiese sido ésta la intención o voluntad del testador, de modo que, si no le nacía el hijo, el heredero sería también quien debería serlo tras la muerte del hijo. Pero esto no lo había consignado en su escrito. **11** También ha ocurrido hace poco el caso contrario a éste mencionado: estaba escrito algo que claramente no había querido el redactor del testamento. He aquí el caso: «Un hombre, que había hecho un legado de 5000 sestercios, al hacer una corrección mejorando el testamento, borró 'sestercios' y puso en su lugar 'libras de plata' y quedó la cifra de 5.000. Sin embargo, estuvo clara su voluntad de que se entregaran 'cinco libras', porque la otra cantidad del legado 'en plata' era inaudita e increíble». **12** En este estado fundamental *(status)* para determinación del proceso las preguntas generales son: si hay que atenerse con decisión al *texto* o a la *intención*, cuál fue la voluntad de quien dejó el escrito. Éstos son todos tratamientos que pertenecen al *estado de la cualidad o de la conjetura*, de los cuales se ha hablado, según creo yo, de modo suficiente.

VII

1 Proximum est de legibus contrariis dicere, quia inter omnes artium scriptores constat, in antinomia duos esse scripti et voluntatis status, neque inmerito, quia, cum lex legi obstitit, utrimque contra scriptum dicitur et quaestio est de voluntate in utraque: id ambigitur, an utique illa lege sit utendum. 2 omnibus autem manifestum est numquam esse legem legi contrariam iure ipso, quia, si diversum ius esset, alterum altero abrogaretur, sed eas casu collidi et eventu.

Colliduntur autem aut pares inter se, ut si optio tyrannicidae et viri fortis comparentur, utrique data quod velit petendi postestate: hic meritorum, temporis, praemii conlatio est: 3 aut secum ipsae, ut duorum fortium, duorum tyrannicidarum, <duarum> raptarum, in quibus non potest esse alia quaestio quam

CAPÍTULO VII

EL CONFLICTO LEGAL

Concepto.—Conflicto entre dos leyes iguales.—Entre leyes semejantes o desiguales.—Ejemplos.—Preguntas cuando las partes reconocen la juridicidad y cuando es dudosa.—Ejemplos.—Conflicto entre leyes dobles.—Ejemplo.

1 Tema inmediato es hablar de leyes entre sí contrarias, porque hay acuerdo entre todos los autores de Manuales de Retórica, que en la *antinomia* (conflicto legal) hay dos *estados fundamentales,* el del texto escrito y el de la intención; y no sin razón, pues cuando una ley contradice a otra ley, de una y otra parte litigante se habla contra el *texto,* y la pregunta en ambas leyes tiene que ver con la *intención.* He aquí el punto en discusión: si en todo caso se debe hacer uso de la ley respectiva. **2** Pero es a todos manifiesto que jamás es una ley contraria a otra ley según su propia naturaleza jurídica, porque si el Derecho fuese diverso, un derecho quedaría derogado por el otro derecho, sino que chocan entre sí casualmente y por el modo de haber sucedido una cosa.

Pero el choque se da o entre dos leyes iguales, por ejemplo si se comparasen el deseo de un *tiranicida* y el de un hombre *heroico,* cuando está concedida para ambos —por ley— la facultad de solicitar lo que se quiera. Aquí está en juego la comparación de los méritos, de las circunstancias del tiempo y de la recompensa: **3** o el conflicto tiene lugar dentro de las leyes consigo mismas, como cuando se trata de dos *hombres heroicos, de dos tiranicidas, de dos jóvenes secuestradas,* en cuyos casos no puede caber otra pregunta que la de las circunstancias de *tiempo,* qué reclamación ha sido temporalmente la primera, o de la *cualidad,*

temporis, utra prior sit, aut qualitatis, utra iustior sit petitio. diversae quoque leges confligunt aut similes aut <impares> **4** diversae, quibus etiam citra adversam legem contradici possit, ut in hac controversia: 'magistratus ab arce ne discedat'. 'vir fortis quae volet optato' vel alia nulla obstante quaeri potest, vir fortis an quidquid optarit accipere debeat. et in magistratu multa dicentur, quibus scriptum expugnatur, si incendium in arce fuerit, si in hostes decurrendum. **5** similes, contra quas nihil opponi potest nisi lex altera: 'tyrannicidae imago in gymnasio ponatur': contra 'mulieris imago in gymnasio ne ponatur. mulier tyrannum occidit'. nam neque mulieris imago ullo alio casu poni potest nec tyrannicidae ullo alio casu submoveri. **6** impares sunt, cum alteri multa, quae opponi possunt, alteri sit nihil nisi quod in lite est, ut cum vir fortis inpunitatem desertoris petit. nam contra legem viri fortis, ut supra ostendi, multa dicuntur, adversus desertores scripta non potest nisi optione subverti.

7 Item aut confessum est ex utraque parte ius aut dubium. si confessum est, haec fere quaeruntur: utra lex potentior? ad deos pertineat an ad homines? rem publicam an privatos? de honore an de poena? de magnis rebus an de parvis? permittat an vetet an imperet? **8** solet tractari et utra sit antiquior, sed velut potentissimum, utra minus perdat, ut in desertore et viro forti, quod illo non occiso lex tota tollatur, occiso sit reliqua viro

cuál está más justificada. También leyes diversas entran en conflicto, semejantes o desiguales. 4 Son diversas aquellas a las que también se puede contradecir prescindiendo de la ley contraria, como en la siguiente controversia: *Un magistrado no debe abandonar la fortaleza. Un hombre, que se ha distinguido por su heroicidad, puede pedir lo que quiera.* También sin que haya una ley contraria se puede plantear la pregunta, si un hombre valiente deba recibir lo que quiera. Y también en el caso del magistrado se podrán decir muchas cosas, por las que se pueda quitar su fuerza al *texto legal:* si hubiese habido un incendio en la fortaleza, si fue necesaria una salida contra los enemigos (¿no debió abandonarla?). 5 Son leyes semejantes cuando a ellas sólo se les puede oponer una segunda ley. Ejemplo: *El retrato de un tiranicida debe ponerse en un Gimnasio.* Por el contrario: *Que no se ponga en el Gimnasio el retrato de una mujer. Una mujer ha matado al tirano.* Porque ni el retrato de la mujer se puede poner por cualquier otro motivo casual (pues está legalmente vedado), ni el de un tiranicida se puede quitar por cualquier otro caso al azar (si no es por la objeción de la otra ley). 6 Las leyes son desiguales, cuando para una de ellas hay muchas cosas, que pueden oponerse, y para la otra nada hay sino lo que se contiene en el caso de litigio. Como, por ejemplo, si un hombre valiente desea para sí como recompensa que se le conceda impunidad habiendo desertado. Porque contra la ley, que concede la libre elección del hombre valiente, se pueden decir muchas cosas, como hice ver antes, pero lo que dice la ley escrita, contra los desertores, no puede quedar anulado si no es por la 'libre elección' concedida.

7 Igualmente *el derecho* o es reconocido por ambas partes litigantes o es dudoso en su juridicidad. Si es reconocido, por lo general se hacen estas preguntas: ¿Cuál de las dos es la ley con peso mayor? ¿Se refiere a los dioses o a los hombres? ¿Al interés público o al privado? ¿A una distinción honorífica o a un castigo? ¿A cosas grandes o a minucias? ¿Permite, prohíbe o manda? 8 También se suele tratar la cuestión sobre cuál de las dos leyes es la más antigua, pero la pregunta de suma importancia es cuál de las dos pide menor pérdida, como en el caso del desertor y del hombre valiente, porque si el desertor no es condenado a muerte, la ley queda por entero suspendida, y si se le condena, todavía queda restante en favor del hombre valiente la otra manifestación de su deseo. Sin embargo, en la mayoría de los casos lo más importante está en esta pregunta:

forti alia optio. plurimum tamen est in hoc, utrum fieri sit melius atque aequius: de quo nihil praecipi nisi proposita materia potest. **9** si dubium, aut alteri aut invicem utrique de iure fit controversia, ut in re tali: 'patri in filium, patrono in libertum manus iniectio sit, liberti heredem sequantur: liberti filium quidam fecit heredem: invicem petitur manus iniectio' et pater <negat ius patroni filio in patrem esse> et patronus negat ius patris illi fuisse, quia ipse in manu patroni fuerit.

10 Duplices leges sicut duae colliduntur, ut 'nothus ante legitimum natus legitimus sit, post legitimum tantum civis'. quod de legibus, idem de senatus consultis dictum sit. quae aut inter se pugnent aut obstent legibus: non tamen aliud sit eius status nomen.

¿cuál de las dos cosas es la que puede hacerse mejor y con más equidad? Sobre esto no se pueden dar reglas si no es en el ejercicio de un tema propuesto. **9** Si la juridicidad es dudosa, la discusión surge, o contra una de las leyes, o a su vez contra la una y la otra, como en cosa de tal género: *la acción de poner mano (violentamente,* o posesión violenta) *se le da al padre respecto a su hijo, al patrón respecto a su liberto; los libertos deben pasar a posesión del heredero: alguien ha hecho su heredero al hijo de un liberto. Recíprocamente se reclama el derecho de 'poner mano en...'.* Por una parte, el padre del liberto niega que su hijo tenga contra su padre el derecho de un patrono, de otra parte el patrono niega que su padre haya tenido el derecho del padre, porque él mismo ha estado en mano del patrono.

10 Dobles determinaciones legales coliden como dos leyes, por ejemplo: *Un hijo ilegítimo debe ser legitimado, si ha nacido antes de un hijo legítimo por nacimiento, pero debe recibir el derecho de ciudadanía, si nació después del nacido legítimo.* Lo que se ha dicho sobre las leyes, lo mismo se diga de las decisiones del Senado. Aunque estas decisiones sean contrarias entre sí o estén en conflicto con las leyes, no tienen, sin embargo, otra denominación de su *fundamento* —para resolver litigios (su *status)*— diferente al de las leyes.

VIII

1 Syllogismus habet aliquid simile scripto et voluntati, quia semper pars in eo altera scripto nititur, sed hoc interest, quod illic dicitur contra scriptum, hic supra scriptum: illic qui verba defendit, hoc agit, ut fiat utique quod scriptum est, hic, ne aliud quam scriptum est. ei nonnulla etiam cum finitione conexio: 2 nam saepe, si finitio infirma est, in syllogismum delabitur. sit enim lex: 'venefica capite puniatur. saepe se verberanti marito uxor amatorium dedit, eundem repudiavit: per propinquos rogata ut rediret non est reversa: suspendit se maritus. mulier veneficii rea est'. fortissima est actio dicentis amatorium venenum esse: id erit finitio. quod si parum valebit, fiet syllogismus, ad quem velut remissa priore contentione veniemus: an proinde puniri debeat, ac si virum veneno necasset?

3 Ergo hic status ducit ex eo, quod scriptum est, id, quod incertum est: quod quoniam ratione colligitur, ratiocinativus dici-

CAPÍTULO VIII

EL MÉTODO DE LA CONCLUSIÓN

Diferencia entre el método conclusivo o silogismo y el texto y la intención.—Su conexión con la definición.—Formas en que se presenta el silogismo y su relación con el texto.—Ejemplos prácticos.

1 El *silogismo* o conclusión racional tiene una cierta similitud con el procedimiento propio del *texto* y de la *intención*, porque una de las partes litigantes se apoya siempre en el *texto*, pero su diferencia consiste en que la pregunta se dirige allí contra el *texto original*, aquí —en el silogismo— se va más allá del texto. Allí, en el caso del texto original, quien defiende sus palabras, pone su empeño para que en todo caso se haga como está escrito; aquí, para que no suceda otra cosa distinta a la que consta en el escrito. El *silogismo* tiene también una cierta conexión con la *definición*: **2** porque muchas veces, cuando la definición carece de solidez, repercute en el *silogismo*. Póngase, pues, esta ley como ejemplo: *'Una mujer, que haya cometido un asesinato utilizando veneno, sea castigada a pena capital. Una mujer dio un filtro amoroso a su marido, que la apaleaba, y al mismo tiempo se separó de él. Ante las súplicas de los parientes, para que volviese, no regresó a casa. El marido se ahorcó. La mujer es acusada de asesinato por envenenamiento'*. Altísima impresión produce la demanda del acusador, cuando afirma que el 'filtro amoroso' es un *veneno*. En tal caso se tratará de una *definición*. Pero si esta definición viene a tener poca fuerza, se hará un *silogismo*, al cual llegaremos si en cierto modo rebajamos algo la primera afirmación. Así: ¿no debería ser exactamente castigada como si hubiera asesinado a su marido con veneno?

3 Por tanto, este *estado* o fundamento del litigio se deduce de lo que está en el *texto escrito*, de eso que no está seguro. Como

tur. in has autem fere species venit: an quod semel ius est, idem et saepius? 'incesti damnata et praecipitata de saxo vixit: repetitur'. an quod in uno, et in pluribus? 'qui duos uno tempore tyrannos occidit, duo praemia petit'. **4** an quod ante, et postea? 'raptor profugit, rapta nupsit, reverso illo petit optionem'. an quod in toto, idem in parte? 'aratrum accipere pignori non licet, vomerem accepit'. an quod in parte, idem in toto? 'lanas evehere Tarento non licet, oves evexit'. **5** in his syllogismus et scripto nititur: nam satis cautum esse dicit. 'postulo ut praecipitetur: incestae lex est', et 'rapta optionem petit', et 'in ove lanae sunt', similiter alia. **6** sed quia responderi potest: 'non est scriptum, ut bis praecipitetur damnata, ut quandoque rapta optet, ut tyrannicida duo praemia accipiat, nihil de vomere cautum, nihil de ovibus', ex eo, quod manifestum est, colligitur quod dubium est. maioris pugnae est ex scripto ducere, quod scriptum non est: an quia hoc, et hoc: 'qui patrem occiderit, culleo insuatur: matrem occidit. **7** ex domo in ius educere ne liceat: ex tabernaculo eduxit'. in hoc genere haec quaeruntur: an, quotiens propria lex non est, simili sit utendum? an id, de quo agitur, ei, de quo scriptum est, simile sit? simile autem et maius est et par et minus. in illo priore, an satis lege cautum sit? an, etsi parum cautum est, et hoc sit utendum? in utroque de voluntate legum latoris. sed de aequo tractatus potentissimi.

este caso se colige por medio de la razón, se le llama *conclusión de raciocinio.* Y ésta llega por lo general en las siguientes formas de presentación: a) *Lo que una vez es derecho, ¿lo es igualmente en casos repetidos?* Ejemplo: *'Una mujer, condenada por incesto y que fue precipitada desde un roquedal, quedó con vida. ¿El castigo debe repetirse?'*; b) *Lo que es derecho en una persona, ¿lo es también en muchas?* Ejemplo: *'Quien a un mismo tiempo mató a dos tiranos, pide dos recompensas'*; **4** c) *Lo que antes ha sido derecho, ¿lo es después?* Ejemplo: *'Un secuestrador escapó, la secuestrada se casó, al regreso del secuestrador exige ella su propia opción* (si el secuestrador debe casarse con ella o si debe ser condenado)'; d) *Lo que en su totalidad es conforme a derecho, ¿lo es también en la parte?* Ejemplo: *'Alguien, a quien no está permitido tomar en fianza un arado, tomó la reja del arado'*; e) *Lo que se da en una parte, ¿se da en su totalidad?* Ejemplo: *'No está permitido que alguien exporte lanas de Tarento, y exportó las ovejas'*. **5** En todos estos casos el *silogismo* se basa también en el texto escrito. Pues el querellante dice que en el texto está todo bastante asegurado. O sea: *'Exijo que la culpable de incesto sea precipitada: es la ley para la incestuosa, y la secuestrada reclama su 'opción'; y en la oveja hay lana'*. Y así en casos similares. **6** Pero como puede responderse: *'No está escrito que la incestuosa sea arrojada dos veces, que alguna vez una secuestrada reclame su opción, que el tiranicida reciba dos recompensas, nada estipulado sobre la reja del arado, nada sobre las ovejas'*, se colige entonces, de lo que es manifiesto, lo que es dudoso. Mayor batalla cuesta deducir del *texto escrito* lo que no está escrito, cuando se trata de 'si esto es así, también lo es esto' (principio de analogía). Así se dice: *'Quien haya matado a su padre, sea metido dentro de un pellejo de cuero cosido. Mató a su madre.* **7** *A nadie le es lícito sacar a uno de casa para llevarlo ante el tribunal. Lo sacó de su barraca'*. En este género de casos aparecen varias preguntas: Cuando no existe una ley para algo concreto, ¿está permitido aplicar otra? Lo que se trata en un procedimiento jurídico, ¿es semejante a aquello de lo que habla el texto escrito? Con todo eso, la semejanza es unas veces mayor, otras igual, y otras menor. En la primera de estas disyuntivas, ¿hay base suficiente en la ley? Y aunque haya poca base, ¿también hay que aplicarla? En ambas preguntas se trata de la *intención del legislador.* Pero los tratamientos de mayor eficacia son los que se refieren a la idea de la *equidad.*

IX

1 Amphiboliae species sunt innumerabiles, adeo ut philosophorum quibusdam nullum videatur esse verbum, quod non plura significet: genera admodum pauca. aut enim vocibus accidit singulis aut coniunctis.

2 Singula adferunt errorem, cum pluribus rebus aut hominibus eadem appellatio est (ὁμωνυμία dicitur), ut gallus, avem an gentem an nomen an fortunam corporis significet incertum est, et Aiax, Telamonius an Oïlei filius. verba quoque quaedam diversos intellectus habent, ut 'cerno'. 3 quae ambiguitas plurimis modis accidit. unde fere lites, praecipue ex testamentis, cum

Capítulo IX

LA AMBIGÜEDAD O DOBLE SENTIDO

Concepto de anfibolía —anfibología— o modo ambiguo de hablar.—Anfibología de palabras en sí y de conexión de palabras.—Casos de anfibología de palabras: conducen a error, tienen sentido distinto, consecuencias, si es palabra completa o puede descomponerse.—De palabras compuestas.—Su mayor ambigüedad.—Por la colocación de las palabras. Ejemplos.—Por cambio del caso gramatical.—Casos especiales de división de palabras: por la respiración y por la pausa.—Corrección de palabras dudosas.—Problemas de las sílabas largas y breves.—Consejo final.

1 Las formas en que se presenta la *anfibolía* son innumerables, hasta tal punto que, al parecer de algunos filósofos, no hay palabra alguna que no tenga varias significaciones: pero sus géneros son muy pocos. Pues o bien ocurre en palabras individuales o en la unión de palabras.

2 Cada una de las palabras en sí conducen a error, cuando para muchas cosas y personas existe la misma denominación (lo que en griego se llama *homonymía),* si se recuerda, por ejemplo, que no es seguro lo que significa *'gallus':* un ave (gallo), el nombre de un pueblo (los habitantes de la Galia) o una mengua corporal (capón, eunuco sacerdote de Cibeles); si el héroe *Ayax* es el hijo de Telamón o el de Oileo. También tienen determinadas palabras sentidos diversos, como *cerno* (veo o decido). **3** Esta ambigüedad ocurre de muchísimas maneras. De ahí provienen por lo general los litigios, principalmente de la lectura de testamentos, cuando las personas, que tienen el mismo nombre, discuten sobre la adquisición de la libertad o hasta sobre la

de libertate aut etiam hereditate contendunt hi, quibus idem nomen est, aut quid sit legatum quaeritur. 4 alterum est, in quo alia integro verbo significatio est, alia diviso, ut ingenua et armamentum et Corvinum, ineptae sane cavillationis, ex qua tamen Graeci controversias ducunt: inde enim αὐλητρίς illa vulgata, cum quaeritur, utrum aula, quae ter ceciderit, an tibicina, si ceciderit, debeat publicari. 5 tertia est ex compositis, ut si quis corpus suum in culto loco poni iubeat, circaque monumentum multum agri ab heredibus in tutelam cinerum, ut solent, leget, sit litis occasio cultum <locum dixerit an incultum>. 6 sic apud Graecos contendunt Λέων et Πανταλέων, cum scriptura dubia est, bona omnia Leonti an bona Pantaleonti relicta sint.

In 'coniunctis' plus ambiguitatis est. fit autem per casus:

ut aio te, Aeacida, Romanos vincere posse.

7 per conlocationem, ubi dubium est, quid quo referri oporteat, ac frequentissime, cum, quod medium est, utrimque possit trahi, ut de Troilo Vergilius

lora tenens tamen.

hic utrum teneat tamen lora, an, quamvis teneat, tamen trahatur, quaeri potest. 8 unde controversia illa: 'testamento quidam

herencia, o cuando la cuestión consiste en qué es lo que hay como *legado* testamentario. **4** Una segunda clase de ambigüedad es aquella en la que el significado es diferente, cuando la palabra está completa, otra cuando se descompone, por ejemplo: *ingenua* (una mujer nacida libre, *in genua* = a las rodillas), *armamentum* (armamento, *arma mentum* = armas, mandíbula) y *Corvinus* (nombre propio de Corvino, *cor-vinus* = corazón, vino), ciertamente cosa propia de una absurda sutileza, pero en todo caso un procedimiento del cual consiguen los griegos llevar a controversias, pues de ahí nace la conocida controversia llamada *auletrís*, cuando se pregunta si se debe poner en venta *un aula* (casa de cortijo), cuando se derrumbó *tres veces*, o *una tañedora de flauta (aulós = tibicina)*, si se 'cayó' otras tres (véase la discusión de este caso en Diógenes Laercio, 7, 62). **5** Una tercera clase se origina a partir de palabras compuestas; por ejemplo, si uno que manda se dé sepelio a su cuerpo en tierra *cultivada (in loco culto)*, escogiere buena porción de tierra, alrededor del sepulcro, destinada por los herederos para segura paz de sus cenizas, como es costumbre, sea motivo de litigio respecto a la palabra *cultum* (tierra cultivada) e *incultum (in-cultum)* —tierra no cultivada. **6** Así litigan acaloradamente entre los griegos *Léon* y *Pantaléon*, cuando es dudosa la escritura si todos los bienes *(pánta)* se han dejado para *Léon* o la herencia para *Pantaleón*.

En la conexión de palabras hay todavía más ambigüedad. Pero ocurre por el uso de los *casos* de la declinación, como:

¡Yo te digo, hijo de Eaco, que puedes vencer a los romanos!

(El acusativo *Romanos* puede ser también sujeto del verbo infinitivo, de donde el segundo sentido: 'que pueden vencer los romanos'; en el primer caso el triunfador es Pirro, en el segundo son los romanos. De hecho venció Pirro, sobrino nieto de Alejandro Magno. De ahí 'victoria pírrica'. Tan mal quedó que llegara a decir: *otra victoria y estoy perdido)*.

7 Se da también por la colocación de las palabras, donde queda dudoso qué convenga referirse a qué, y con muchísima frecuencia cuando lo que está en el centro puede ser atraído de un lado y de otro, como dice Virgilio de Troilo:

teniendo las riendas, sin embargo... (Eneida, 1, 447).

Aquí cabe preguntarse si mantenía las riendas *todavía* —sin embargo—, o aunque las mantenía, *sin embargo...* se las arrancaron. **8** De aquí proviene la conocida controversia: *Alguien dejó*

iussit statuam auream hastam tenentem'. quaeritur, statua hastam tenens aurea esse debeat, an hasta esse aurea in statua alterius materiae. fit per flexum idem magis.

quinquaginta ubi erant centum inde occidit Achilles.

9 saepe, utri duorum antecedentium sermo subiunctus sit, in dubio est, unde et controversia: 'heres meus uxori meae dare damnas esto argenti, quod elegerit, pondo centum'. uter eligat quaeritur.

Verum id, quod ex his primum est, mutatione casuum, sequens divisione verborum aut translatione emendatur, tertium adiectione. **10** accusativi geminatione facta amphibolia solvitur ablativo, ut illud

Lachetem audivi percussisse Demean fiat 'a Lachete percussum Demean'. sed ablativo ipsi, ut in primo diximus, inest naturalis amphibolia:

'caelo decurrit aperto': utrum per apertum caelum, an cum apertum esset. **11** divisio respiratione et mora constat: 'statuam', deinde 'auream hastam', vel 'statuam auream', deinde 'hastam'. adiectio talis est: 'argentum, quod elegerit ipse', ut heres intellegatur, vel 'ipsa', ut uxor. adiectione facta amphibolia, qualis fit 'hunc flentes illos deprendimus', detractione solvetur. **12** pluribus verbis emendandum, ubi est id, quod quo referatur dubium est, eo ipso et ambiguum. 'heres meus dare illi damnas esto omnia sua'. in quod genus incidit Cicero loquens de C. Fannio: 'is soceri instituto, quem, quia cooptatus in augurum collegium non erat, non admodum diligebat, praesertim cum ille Q. Scaevolam sibi

mandado en su testamento que se debía erigir una estatua teniendo una lanza áurea. La pregunta es si la estatua, que tiene la lanza, debe ser de oro, o si debe ser de oro la lanza en la mano de la estatua, y lo demás de cualquier otro material. Todavía más se da esta misma ambigüedad por medio de la acentuación —variación de la voz:

cincuenta donde había 100 en el campo mató Aquiles.

(El orden de las palabras puede llevar a la falsa conclusión de que Aquiles mató a cien). **9** Muchas veces queda en duda a cuál de las dos palabras precedentes debe referirse una frase. De ahí también la controversia: *Mi heredero esté obligado a dar a mi esposa, de la plata que elija* (¿él o ella?) *cien libras.* Se pregunta quién de los dos deba elegir.

Ahora bien, lo que en el primer caso de ambigüedad se origina, puede resolverse por el cambio de *caso,* en lo siguiente por la división o trueque de palabras, en el tercero por una adición. **10** La *anfibolía* producida por la repetición de un acusativo se resuelve por el uso de un ablativo, como el conocido verso: *Oí que mató Laques* (a) *Demeas* (los dos nombres en acusativo permiten ser sujetos gramaticales de 'matar'; cf. Comoediogr., Fragmenta, p. 134, ed. Rib.). Pero en el ablativo mismo, como dijimos en el Libro I (1, 7, 3), hay ya implícita una natural anfibolía: en el verso *'caelo decurrit aperto' (Eneida,* 5, 212, aunque hay *pelago* en vez de *caelo),* no se puede decidir si su sentido es *'desciende aprisa por el abierto cielo* o *cuando se abrió el cielo'.* **11** La separación consiste en la respiración y en la pausa: decir *'estatua',* después *'de oro lanza',* o bien *'estatua de oro',* después *'lanza'.* La adición es de esta clase: *'la plata, que haya elegido él mismo'* —para que se entienda que se trata del heredero, o *'ella misma',* la esposa. Una anfibolía producida por una adición, tal como se halla en las palabras, es ésta: *encontramos a éste, mientras nosotros lo llorábamos* (otro sentido: *encontramos a aquellos mientras estaban llorando por éste).* Desaparece por la supresión de una palabra ('illos' - *a aquellos* o *'hunc'* - a éste). **12** Para hacer una corrección hay que utilizar varias palabras, cuando aquello, que es dudoso en su referencia, también es en sí mismo de doble sentido. Así ocurre en esta frase: *'mi heredero quede obligado a dar a aquél todo lo suyo'* (la duda es a quién de los dos se refiere 'todo lo suyo'). En un defecto de este género cayó Cicerón al decir sobre C. Fannio: *Éste siguió el plan de su suegro, a quien no estimaba mucho, porque no había sido elegido para el colegio de los augures, sobre todo porque aquél* había

minorem natu generum' praetulisset. nam 'sibi' et ad socerum referri et ad Fannium potest. **13** productio quoque in scripto et correptio in dubio relicta causa est ambiguitatis, ut in hoc 'cato'. alium enim ostendit brevis secunda syllaba casu nominativo, <alium eadem syllaba producta casu dativo aut ablativo>. plurimae praeterea sunt aliae species, quas persequi nihil necesse est.

14 Nec refert, quo modo sit facta amphibolia aut quo resolvatur. duas enim res significari manifestum est et, quod ad scriptum vocemve pertinet, in utramque par est partem. ideoque frustra praecipitur, ut in hoc statu vocem ipsam ad nostram partem conemur vertere. nam, si id fieri potest, amphibolia non est. **15** amphiboliae autem omnis erit in his quaestio: aliquando, uter sit secundum naturam magis sermo, semper, utrum sit aequius, utrum is, qui scripsit ac dixit, voluerit. quarum in utramque partem satis ex his, quae de coniectura et qualitate diximus, praeceptum est.

preferido *para sí a Q. Escévola, el más joven de sus yernos'* (Brutus, 26, 101); pues ese *para sí (sibi)* puede referirse tanto al suegro como a Fannio. **13** También la duración de una sílaba larga o de una sílaba breve, que es dudosa en un escrito, es la causa de la ambigüedad, por ejemplo en la palabra *cato*. Pues significa diferente persona, cuando la segunda sílaba es breve en el nominativo (nombre propio = Catón), y <otra distinta la misma sílaba, cuando es larga en el dativo o en ablativo (de *catus*, precavido, astuto)>. Hay además otras muchísimas maneras, que para nada se hace necesario relatar.

14 Y no es cosa que importe conocer de qué modo surgió la *anfibolía* o cómo se puede eliminar. Pues que ella ofrece dos sentidos, es algo manifiesto, y lo que por medio de ella se relaciona con la palabra escrita u oral, tiene igual importancia para las dos partes litigantes. Y por esa razón en vano se dan prescripciones para que sobre este fundamento, en este *estado*, intentemos conducir la expresión misma a la parte nuestra. Porque, cuando esto puede ocurrir, no existe ya la *anfibolía*. **15** Pero en el caso de la anfibolía toda la cuestión gira en torno a lo siguiente: a veces, cuál es la expresión que está más de acuerdo con la naturaleza de la cosa, y siempre qué sentido responde más a la equidad y cuál tuvo en su intención aquel que lo escribió y pronunció. Sobre todo ello se ha enseñado lo suficiente, para una y otra parte, desde las normas de las que hemos hablado en cuanto atañe a la *conjetura* y a la *cualidad*.

X

1 Est autem quaedam inter hos status cognatio. nam et in finitione, quae sit voluntas nominis, quaeritur, et in syllogismo, qui secundus a finitione status est [quae], spectatur quid voluerit scriptor, et contrarias leges duos esse scripti et voluntatis status apparet. rursus et finitio quodam modo est amphibolia, cum in duas partes diducatur intellectus nominis. 2 scriptum et voluntas habet in verbis iuris quaestionem, quod idem antinomia petitur. ideoque omnia haec quidam scriptum et voluntatem esse dixerunt, alii in scripto et voluntate amphiboliam esse, quae facit quaestionem. sed distincta sunt: aliud est enim obscurum ius, aliud ambiguum. 3 igitur finitio in natura ipsa nominis quaestionem habet generalem et quae esse etiam citra conplexum causae possit: scriptum et voluntas de eo disputat iure, quod est in lege, syllogismus de eo, quod non est. amphiboliae lis in diversum trahit, legum contrariarum ex diverso pugna est. 4 neque inmerito et recepta est a doctissimis haec differentia et apud plurimos ac prudentissimos durat.

CAPÍTULO X

PARENTESCO ENTRE LOS *STATUS* Y PROBLEMA DE SU SEPARACIÓN

1 Pero hay un cierto parentesco entre estos fundamentos —*status*—. Porque tanto en la *definición* subyace la pregunta sobre cuál es la intención de una denominación, como también en el *silogismo*, que es la base fundamental o *estado* siguiente a la definición, se contempla cuál fue la intención del autor de un escrito, y es patente que leyes contrarias representan dos *estados*, el del texto y el de la intención. A su vez también la *definición* es en cierto modo una *anfibolía*, ya que el sentido de la denominación está dividido en dos partes. **2** El *escrito* y la *intención* encierran una cuestión de derecho en la parte del texto, ya que esto mismo es exigido por la esencia de la *antinomia*. Y por eso han afirmado algunos que todo esto constituye el *estado* o fundamento del texto y de la intención, mientras otros aseguran que en el texto y en la intención se halla contenida una *anfibolía*, que da lugar a la pregunta. Pero los casos deben distinguirse, porque una cosa es derecho no claro, y otra derecho dudoso. **3** Por tanto, la *definición* contiene ya en la esencia misma de su denominación una pregunta general, y ella puede sostenerse, aun prescindiendo del caso concreto: la discusión sobre el texto y la intención gira en torno al derecho, que está patente en la ley; la discusión del silogismo tiene que ver con lo que no está claro en el ordenamiento legal. La discusión jurídica de la *anfibolía* arrastra el sentido en dirección contraria, la pugna entre leyes contrarias viene de dirección diversa. **4** Y no sin razón fue aceptada esta diferencia de los casos por hombres doctísimos y mantiene su validez entre muchísimos y muy prácticos expertos.

Y ciertamente sobre la ordenación de materiales aquí tratada, aunque no se pueda aducir todo, se han podido trasmitir,

Et de hoc quidem genere dispositionis, etiam si non omnia, tradi tamen aliqua potuerunt. **5** sunt alia, quae nisi proposita, de qua dicendum est, materia viam docendi non praebeant. non enim causa <tantum> universa in quaestiones ac locos diducenda est, sed hae ipsae partes habent rursus ordinem suum. nam et in prooemio primum est aliquid et secundum ac deinceps, et quaestio omnis ac locus habet suam dispositionem, ut thesis etiam simplices. **6** nisi forte satis erit dividendi peritus, qui controversiam in haec diduxerit, an omne praemium viro forti dandum sit, an ex privato, an nuptiae, an eius, quae nupta sit, an hae: deinde, cum fuerit de prima quaestione dicendum, passim et ut quidque in mentem veniet, miscuerit, non primum in ea scierit esse tractandum, verbis legis standum sit an voluntate. **7** huius ipsius particulae aliquod initium fecerit, deinde proxima subnectens struxerit orationem, ut pars hominis est manus, eius digiti, illorum quoque articuli. hoc est quod scriptor demonstrare non possit nisi certa definitaque materia. **8** sed quid una faciet aut altera, quin immo centum ac mille in re infinita? praeceptoris est in alio atque alio genere cotidie ostendere, quis ordo *sit rerum et quae* copulatio, ut paulatim fiat usus et ad similia transitus: tradi enim omnia, quae ars efficit, non possunt. **9** nam quis pictor omnia, quae in rerum natura sunt, adumbrare didicit? sed percepta semel imitandi ratione adsimulabit quidquid acceperit: quis non faber vasculum aliquod, quale numquam viderat, fecit?

10 Quaedam vero non docentium sunt, sed discentium. nam medicus, quid in quoque valetudinis genere faciendum sit, quid

sin embargo, algunas reglas. **5** Hay algunas otras cuestiones sobre la ordenación que, a no ser que se haya demostrado la materia, de la que hay obligación de hablar, no permiten un método de tratamiento en su enseñanza. Pues un discurso ante tribunales no se ha de dividir en su totalidad solamente a base de preguntas y puntos de vista generales, sino que estas partes precisamente tienen además su propia ordenación. Porque también en el *Proemio* hay algo en primer lugar y en el segundo y después, y cada pregunta y lugar o forma general de considerar una cosa tiene su propia ordenación, como así también los sencillos tratamientos de un tema general. **6** Si en la ordenación de la materia no hubiere quizás alguien suficientemente experto, que haya dividido la controversia en estas preguntas, a saber, si hay obligación de dar todo premio a un hombre valiente, o también de hacienda privada, o casamiento, o la mano de una mujer ya casada, o la de esta otra; en segundo lugar, si cuando alguien —después de que haya debido hablar sobre la primera pregunta—, hiciera por aquí y por allí mezcolanza sin orden y lo que le viniere en mientes, sin saber que la primera pregunta, que debe tratarse aquí, es si hay que atenerse a las palabras de la ley o a la intención, **7** sin hacer tampoco una introducción de esta misma pequeña parte y después establecer la conexión con lo que inmediatamente sigue, y así organizar todo el discurso, igual que la mano es una parte del cuerpo del hombre, los dedos a su vez partes orgánicas de la mano y las articulaciones partes también de los dedos. Esto —la estructuración— es lo que el autor de una obra de Retórica no puede exponer, si no es en una materia determinada y limitada de un ejercicio oratorio. **8** Pero ¿qué podrá hacer uno solo u otro segundo ejercicio escolar, más aún, cien o mil ejercicios dentro de una materia sin límites? Tarea del maestro es hacer ver cada día en uno y otro género de casos, cuál es la ordenación de los materiales y cuál su unión, para que poco a poco se vaya formando la experiencia y su traslación a casos semejantes; pues no se puede enseñar todo lo que el arte construye. **9** Pues ¿qué pintor ha aprendido a representar los objetos todos, que hay en el mundo? Pero una vez que ha captado la técnica de la imitación, plasmará la semejanza de toda cosa que haya percibido por medio de sus sentidos. ¿Qué artesano no ha construido una vasija, cuya semejanza no haya visto antes?

10 Pero hay cosas que no dependen de quienes enseñan, sino de quienes aprenden. Pues también un médico podrá ense-

quibusque signis providendum, docebit: vim sentiendi pulsus venarum, coloris modos, spiritus meatum, caloris distantiam, quae sui cuiusque sunt ingenii, non dabit. quare plurima petamus a nobis et cum causis deliberemus cogitemusque, homines ante invenisse artem quam docuisse. **11** illa enim est potentissima quaeque vere dicitur oeconomica totius causae dispositio, quae nullo modo constitui nisi velut in re praesente potest: ubi adsumendum prooemium, ubi omittendum: ubi utendum expositione continua, ubi partita: ubi ab initiis incipiendum, ubi more Homerico a mediis vel ultimis: **12** ubi omnino non exponendum: quando a nostris, quando ab adversariorum propositionibus incipiamus, quando a firmissimis probationibus, quando a levioribus: qua in causa proponendae prooemiis quaestiones, qua praeparatione praemuniendae: quid iudicis animus accipere possit statim dictum, quo paulatim deducendus: singulis an universis opponenda refutatio: reservandi perorationi an per totam actionem diffundendi affectus: de iure prius an de aequitate dicendum: ante acta crimina an, de quibus iudicium est, prius obicere vel diluere conveniat: **13** si multiplices causae erunt, quis ordo faciendus, quae testimonia tabulaeve cuiusque generis in actione recitandae, quae reservandae. haec est velut imperatoria virtus copias suas partim ad casus proeliorum retinentis, partim per castella tuenda custodiendasve urbes, petendos

ñar qué debe hacerse también en cada clase de enfermedad, qué hay que observar respectivamente en cada uno de los síntomas: pero la capacidad de sentir la pulsación de las venas, los cambios de color —en semblante y cuerpo—, la función respiratoria y la diferencia de la temperatura o fiebre, aptitudes propias de la habilidad de cada uno, no las podrá regalar. Por lo cual en muchas cosas debemos preguntarnos a nosotros mismos, debemos con nuestra deliberación ahondar en las causas de cada caso y parar mientes en que los hombres inventaron el arte antes de haberla enseñado. **11** Pues entonces adquiere su máxima eficacia la estructuración de todo un discurso procesal, la que en verdad se llama 'estructuración económica' o distribución, que de ninguna manera puede fundamentarse firmemente si no es, por así decirlo, en la presencia inmediata del objeto procesal: dónde hay que poner el *Proemio*, dónde hay que renunciar a él; dónde se ha de emplear una descripción seguida del caso, dónde una distribuida; dónde hay que comenzar en ella desde el principio, dónde según el modo homérico de la narración en el centro o al final del acontecimiento ocurrido; **12** dónde por lo general no se debe exponer el caso; cuándo debemos comenzar por nuestros puntos de vista y cuándo por los de nuestros adversarios, cuándo por los argumentos más poderosos, cuándo por los más débiles; en qué caso adelantar en los *Proemios* las preguntas, que serán clave de nuestra exposición, en qué otro se las debe asegurar por medio de una observación que les sirva de preparación; qué puede recoger en sí el entendimiento del juez, tan pronto como se haya dicho algo, adónde hay que llevar al juez poco a poco; si hay que dirigir la *refutación* contra puntos particulares o contra toda la acusación; si la conmoción de los sentimientos debe reservarse para la conclusión o hay que provocarla a lo largo de todo el discurso acusatorio; si se debe hablar primeramente sobre el derecho o sobre la equidad; si es conveniente recriminar o rebatir en primer lugar acciones delictivas anteriores, o aquellas sobre las que ahora versa el juicio; **13** si se tratare de casos enmarañados, qué orden debe elegirse, qué declaraciones de testigos o documentos de todo género deben ser leídos públicamente en el discurso de acusación, cuáles hay que reservarse para otro momento. Ésta es la poderosa eficacia del orador, como la de un general que en parte reserva sus tropas para los momentos de lucha, en parte las distribuye para defensa por castillos o por ciudades para cubrir su seguri-

comeatus, obsidenda itinera, mari denique ac terra dividentis. **14** sed haec in oratione praestabit, cui omnia adfuerint, natura, doctrina, studium. quare nemo expectet, ut alieno tantum labore sit disertus: vigilandum, luctandum, enitendum, pallendum est, facienda sua cuique vis, suus usus, sua ratio, non respiciendum ad haec, sed in promptu habenda, nec tamquam tradita sed tamquam innata. **15** nam via demonstrari potest, velocitas sua cuique est: verum ars satis praestat, si copias eloquentiae ponit in medio, nostrum est uti eis scire. **16** neque enim articulorum est demum dispositio, sed in his ipsis primus aliquis sensus et secundus et tertius: qui non modo ut sint ordine conlocati, laborandum est, sed ut inter se vincti atque ita cohaerentes ne commissura perluceat: corpus sit, non membra. **17** quod ita continget, si et quid cuique conveniat viderimus et verba verbis applicarimus non pugnantia, sed quae invicem conplectantur. ita res non diversae distantibus ex locis quasi invicem ignotae collidentur, sed aliqua societate cum prioribus ac sequentibus copulatae tenebunt, ac videbitur non solum conposita oratio, sed etiam continua. verum longius fortasse progredior fallente transitu et a dispositione ad elocutionis praecepta labor, quae proximus liber inchoabit.

dad, para solicitar refuerzos, para garantizarse caminos de marcha, en definitiva quien las distribuye por mar y por tierra. **14** Pero todo ello ofrecerá en un discurso aquél a quien hayan favorecido todas estas propiedades: la aptitud natural, la enseñanza adquirida y el entrenamiento esforzado. Por lo cual nadie debe esperar convertirse en un buen orador sólo por el esfuerzo con que otro le asista: hay que pasar noches en vela, hay que luchar, hay que adelantar por propios esfuerzos, hay que ponerse pálido (a la luz del candil), cada uno ha de rendir su propia potencia, su experiencia, su racional técnica, no debe mirar a estas cosas ya aprendidas, sino tenerlas a mano, y no como quien las aprendió, sino como quien las trae de nacimiento. **15** Pues se puede indicar un camino, con qué rapidez cada uno lo corre, está en uno mismo. Realmente la enseñanza del arte puede ofrecer bastante, si pone a la vista los abundantes recursos de la elocuencia, tarea nuestra es el saber emplearlos. **16** Pues tampoco la estructuración es exclusivamente ordenación de las partes, sino que en éstas mismas hay un punto primero, un segundo y un tercero: labor nuestra ha de ser no sólo que estos se dispongan en el orden debido, sino que, por estar entre sí enlazados y de tal modo coherentes, no se vislumbre ensambladura alguna. Sea un cuerpo, no una serie de miembros. **17** Así ocurrirá esto, si viéremos, por un lado, qué es lo que conviene a cada una de las partes y, por otro, si unimos unas palabras a otras palabras que no se contradigan, sino que entre sí se abracen, o ayuden. Así no chocarán las cosas unas contra otras, como algo diverso, llegadas de regiones separadas y como entre sí desconocidas, sino que por medio de una cierta camaradería con las precedentes y estrechamente unidas con las siguientes tendrán consistencia firme, y el discurso no sólo se verá ejerciendo su eficacia como formado de partes *(compositus),* sino también como discurso sin fisuras, *continuo.* Pero quizá me estoy adelantando demasiado, porque me dejo seducir por una transición, y paso ya de la 'ordenación del discurso' a la regla sobre la 'elocución', que comenzará el próximo Libro.

LIBER OCTAVUS

LIBRO OCTAVO

PROEMIUM

1 His fere, quae in proximos quinque libros conlata sunt, ratio inveniendi atque inventa disponendi continetur, quam ut per omnis numeros penitus cognoscere ad summam scientiae necessarium est, ita incipientibus brevius ac simplicius tradi magis convenit. 2 aut enim difficultate institutionis tam numerosae atque perplexae deterreri solent, aut eo tempore, quo praecipue alenda ingenia atque indulgentia quadam enutrienda sunt, asperiorum tractatu rerum atteruntur, aut, si haec sola didicerunt, satis se ad eloquentiam instructos arbitrantur, aut quasi ad certas quasdam dicendi leges alligati conatum omnem reformidant. 3 unde existimant accidisse ut, qui diligentissimi artium scriptores extiterint, ab eloquentia longissime afuerint. via tamen opus est incipientibus, sed ea plana et cum ad ingrediendum tum ad demonstrandum expedita. eligat itaque peritus ille praeceptor ex omnibus optima et tradat ea demum in praesentia, quae placet, remota refutandi cetera mora: sequentur enim dis-

PROEMIO

Prudente observación acerca de las reglas de Retórica.—Síntesis de lo tratado desde la mayor parte del Libro Segundo hasta ahora sobre la invención y la disposición de materiales en el discurso.—Las dificultades que presenta la elocución.—Valoración del contenido y de la forma.

1 Justamente en todo esto, que se ha ofrecido en los cinco Libros precedentes, se halla contenido el método para encontrar los materiales y disponerlos en el discurso, una enseñanza que como es necesario conocer a través de todos sus finos matices hasta llegar a la culminación de esta ciencia, más bien se recomienda que sea expuesta así a los principiantes con mayor brevedad y sencillez. **2** Pues éstos, o se retiran generalmente intimidados por la dificultad de numerosas y enmarañadas reglas, o en esa edad, en la que de manera principal se han de alimentar sus dotes intelectuales y ser educadas con cierta benignidad, se fatigan excesivamente con el tratamiento de cosas demasiado ásperas, o piensan, si llegaron a aprender sólo ese catálogo de reglas, que están suficientemente pertrechados para la elocuencia, o como si se sintieran encadenados a algunas indubitables leyes de la Retórica, tienen temor incesante a cada intento propio. **3** De donde se ha venido a parar, según creen, a que escritores, que han dado pruebas de ser cuidadosísimos maestros de las artes retóricas, se han quedado enteramente alejados del arte de hablar. Debe haber, sin embargo, un camino para los principiantes, pero que sea llano y desembarazado, tanto para caminar por él como para mostrar su continuación. Así pues, el maestro lleno de experiencia escoja lo mejor entre todo, y enséñelo precisamente en aquel momento, que causa agrado, sin detenerse en criticar las demás teorías; pues los alumnos seguirán a

cipuli quo duxeris. 4 mox cum robore dicendi crescet etiam eruditio. idem primo solum iter credant esse, in quod inducentur, mox illud cognituri etiam optimum. sunt autem neque obscura neque ad percipiendum difficilia, quae scriptores diversis opinionibus pertinaciter tuendis involverunt. 5 itaque in toto artis huiusce tractatu difficilius est iudicare, quid doceas, quam, cum iudicaris, docere, praecipueque in duabus his partibus perquam sunt pauca, circa quae si is qui instituitur non repugnaverit, pronum ad cetera habiturus est cursum.

6 Nempe enim plurimum in hoc laboris exhausimus, ut ostenderemus rhetoricen bene dicendi scientiam et utilem et artem et virtutem esse: materiam eius res omnis, de quibus dicendum esset: eas in tribus fere generibus, demonstrativo, deliberativo, iudicialique reperiri: orationem porro omnem constare rebus et verbis: in rebus intuendam inventionem, in verbis elocutionem, in utraque conlocationem, quae memoria complecteretur, actio commendaret. 7 oratoris officium docendi, movendi, delectandi partibus contineri, ex quibus ad docendum expositio et argumentatio, ad movendum adfectus pertinerent, quos per omnem quidem causam, sed maxime tamen in ingressu ac fine dominari. nam delectationem, quamvis in utroque sit eorum, magis tamen proprias in elocutione partes habere. 8 quaestiones alias infinitas, alias finitas, quae personis, temporibus, locis continerentur. in omni porro materia tria esse quaerenda, an sit, quid sit, quale sit. his adiciebamus demonstrativam laude ac vituperatione constare. in ea, quae ab ipso, de quo diceremus, quae post eum acta essent, intuendum. hoc opus tractatu hones-

donde los llevares. 4 Después, con el fortalecimiento de su energía para hablar, aumentará también el grado de enseñanza. Primeramente lleguen a creer esos mismos alumnos que hay un solo camino, al que serán conducidos; después, dentro de él, reconocerán que es también el mejor. Pero que ni son oscuras ni difíciles de entender las reglas que los escritores han ocultado en la diversidad de sus teorías, que se ven obligados a defender con pertinacia. 5 Por tanto, en un tratamiento completo de esta arte retórica es más difícil formarse un juicio acerca de lo que uno debe enseñar, que enseñar, cuando ya está uno decidido, y sobre todo que en estas dos partes de la Retórica son muy pocos los principios fundamentales, a los que si ese alumno, que se instruye, no ofreciere resistencia, vendrá a tener una marcha ligera hacia todo lo demás.

6 Pues seguramente hemos agotado en esto la mayor parte de nuestro trabajo, para hacer ostensible que la *Retórica es la ciencia de hablar bien,* y que es útil y un arte y un valor moral; que su materia son todos los temas de los que por obligación debería hablarse; que esos temas se encuentran por lo común en tres géneros: *el discurso demostrativo o festivo, el deliberativo y el judicial;* que además todo discurso consta de pensamientos y palabras; que en los pensamientos hay que considerar la *invención,* en las palabras la *elocución* (expresión), en una y otra la *ordenación;* todo esto lo abarcaría el arte de ejercitar la memoria, y la declamación le da a todo eficacia. 7 Aclarado queda que la tarea del orador se halla contenida en tres puntos: *enseñar, mover y deleitar,* de los que pertenecen a la enseñanza la parte narrativa y la argumentación, la excitación de los afectos para mover, afectos que ciertamente deben predominar a lo largo de todo el discurso, pero muy especialmente, sin embargo, en el exordio y en la conclusión. Porque aunque el producir delectación tenga lugar en las otras dos cosas —pensamientos y palabras—, tiene, no obstante, más sus funciones propias en la *elocución.* 8 Las cuestiones o preguntas son unas sin limitación determinada *(infinitas),* otras determinadas *(finitas),* que se reducirían a personas, circunstancias de tiempos y de lugares. Además, en cada materia hay que plantear tres preguntas: *si es la cosa, qué es, y de qué calidad es.* A estas preguntas añadíamos que el discurso demostrativo consiste en la alabanza o en el vituperio. En este caso hay que prestar atención sobre qué se hizo por la persona, de la que hablamos, y qué después de ella. Esta tarea se fundamenta en el

torum utiliumque constare. **9** suasoriis accedere tertiam partem ex coniectura, possetne fieri et an esset futurum, de quo deliberaretur. hic praecipue diximus spectandum, quis, apud quem, quid diceret. iudicialium causarum alias in singulis, alias in pluribus controversiis consistere, et in quibusdam intentionem modo <statum facere, modo depulsionem>: depulsionem porro omnem infitiatione duplici, factumne et an hoc factum esset, praeterea defensione ac tralatione constare. **10** quaestionem aut ex scripto esse aut ex facto: <facto> de rerum fide, proprietate, qualitate, scripto de verborum vi aut voluntate, in quibus vis tum causarum, tum actionum inspici soleat, quae aut scripti et voluntatis aut ratiocinativa aut ambiguitatis aut legum contrariarum specie continentur. **11** in omni porro causa iudiciali quinque esse partes, quarum exordio conciliari audientem, narratione <doceri, probatione> proposita confirmari, refutatione <contra dicta dissolvi, peroratione> aut memoriam refici aut animos moveri. **12** his argumentandi et afficiendi locos et quibus generibus concitari, placari, resolvi iudices oporteret, adiecimus. accessit ratio divisionis. credere modo qui discet velit, certa quaedam via est, et in qua multa etiam sine doctrina praestare debeat per se ipsa natura, ut haec, de quibus dixi, non tam inventa a praeceptoribus quam, cum fierent, observata esse videantur.

13 Plus exigunt laboris et curae quae sequuntur, hinc enim iam elocutionis rationem tractabimus, partem operis, ut inter omnis oratores convenit, difficillimam. nam et M. Antonius,

tratamiento de lo honroso y de lo útil. **9** En las *Suasorias* (discursos para persuadir) se incorpora una tercera condición, la pregunta sobre la *conjetura*, a saber, si aquello sobre lo que se delibera podría suceder o sucederá. Aquí dijimos que se debe considerar principalmente *quién habla, ante quién y qué dice;* que entre los casos judiciales unas veces consisten en un solo punto, otras en varios puntos de controversia, y que en ciertos casos unas veces es la querella, otras su rechazo lo que constituye el fundamento puesto a discusión *(status)*. Que todo rechazo, además, consta de una negación doble, a saber, si ha sucedido *algo* y si ha sucedido precisamente *este algo;* asimismo consta de la *defensa* del hecho y de la traslación a otra jurisdicción *(translatio)*. **10** También dijimos que la pregunta se basa o en un texto escrito o en una acción. En la acción se trataría de la fiabilidad de los hechos, de su particularidad y de su calidad; en el caso del texto la pregunta es acerca del sentido de las palabras o de la intención del autor, en los que se suele fijar la atención unas veces en la importancia de los casos, otras en las formas de acusación empleadas, que se hallan contenidas o en la forma de colisión entre el texto y la intención, o del procedimiento racional concluyente, o de la ambigüedad o del conflicto entre leyes contrarias. **11** Que, recordando lo dicho, en toda causa judicial hay cinco partes, de las cuales el *exordio* es para granjearse la voluntad del oyente, la *narración* para que sea informado, la *demostración* con el objeto de que queden aseguradas las propias tesis propuestas, la *refutación* para deshacer las afirmaciones contrarias, la *peroración* (conclusión) o para refrescar la memoria o para que los corazones se sientan conmovidos. **12** A todo esto añadimos los lugares propios para conseguir pruebas y producir efectos emotivos, y con qué maneras sería conveniente que los jueces sean estimulados, que se calmen, que se sientan complacidos. A ello siguió la doctrina sobre la *estructuración* de la materia. Confianza debería desearse sólo quien aprendiere que hay un camino seguro, y en éste, aun sin la formación científica, debe la naturaleza ofrecer mucho por sí misma, de suerte que estas enseñanzas, de las que hablé, no parezcan tanto ser invenciones, que se han imaginado los maestros, sino como observaciones cuidadosamente guardadas, mientras se iban practicando las enseñanzas.

13 Más esfuerzo y cuidado reclama lo que sigue, pues a partir de aquí trataremos ya la doctrina de la *elocución*, parte de nuestra labor, como se dice de común acuerdo entre todos los

cuius supra mentionem habuimus, cum 'a se disertos visos esse multos' ait, 'eloquentem neminem', diserto satis putat dicere quae oporteat, ornate autem dicere proprium esse eloquentis. **14** quae virtus si usque ad eum in nullo reperta est, ac ne in ipso quidem aut L. Crasso, certum est et in his et in prioribus eam desideratam, quia difficillima fuit. et M. Tullius inventionem quidem ac dispositionem prudentis hominis putat, eloquentiam oratoris, ideoque praecipue circa praecepta partis huius laboravit. **15** quod eum merito fecisse, etiam ipso rei, de qua loquimur, nomine palam declaratur. eloqui enim [hoc] est omnia, quae mente conceperis, promere atque ad audientis perferre, sine quo supervacua sunt priora et similia gladio condito atque intra vaginam suam haerenti. **16** hoc itaque maxime docetur, hoc nullus nisi arte adsequi potest, hic studium plurimum adhibendum: hoc exercitatio petit, hoc imitatio, hic omnis aetas consumitur: hoc maxime orator oratore praestantior, hoc genera ipsa dicendi aliis alia potiora. **17** neque enim Asiani aut quocumque alio genere corrupti res non viderunt aut eas non collocaverunt, neque, quos aridos vocamus, stulti aut in causis caeci fuerunt, sed his iudicium in eloquendo ac modus, illis vires defuerunt, ut appareat in hoc et vitium et virtutem esse dicendi.

18 Non ideo tamen sola est agenda cura verborum. occurram enim necesse est et, velut in vestibulo protinus apprehensuris hanc confessionem meam, resistam his, qui omissa rerum, qui nervi sunt in causis, diligentia quodam inani circa voces studio senescunt, idque faciunt gratia decoris, qui est in dicendo

oradores, la *más difícil* de todas. Porque también M. Antonio, de quien hicimos mención arriba, opina *haber visto a muchos de hábil palabra, pero a ninguno elocuente* (cf. Libro 7, 3, 17; y Cic., De orat., 1, 21, 94; Orat., 5, 18); piensa que a uno de hábil palabra le basta decir lo que conviene, pero el hablar con adorno es lo propio del elocuente. **14** Si esta dádiva vigorosa no se halló en nadie hasta su tiempo —hasta él—, y por cierto ni siquiera en él mismo o en L. Craso, es seguro que tanto en éstos como en sus predecesores fue echada de menos, porque ha sido la más difícil. También M. Tulio piensa, por su parte, que la *invención* y *la disposición de materiales* son los resultados de un hombre inteligente; la *elocuencia,* signo del verdadero orador, y por eso se esforzó él principalmente por adquirir las normas de esta parte. **15** Que lo hizo con toda razón es ya manifiestamente claro por el nombre mismo de la materia, de la que estamos hablando. *Eloqui,* en efecto, *'expresar hablando',* significa: sacar fuera lo que hayas captado con el pensamiento y trasmitirlo al oyente, un resultado sin el cual las cosas anteriores son superfluas y semejantes a una espada enfundada y todavía detenida dentro de la vaina. **16** Por tal razón se enseña esto sobre todo; esto no puede conseguirlo ninguno, si no es en virtud del arte aprendido, aquí hay que aplicar muchísimo esfuerzo, esto busca el entrenamiento, esto la imitación, aquí se consume toda una vida; con esto muy especialmente el orador aventaja al orador, por medio de esto unos estilos de lenguaje son por sí mismos más poderosos que otros. **17** Pues ni los representantes del estilo *asiano,* o corrompidos en cualquier otro estilo diferente, fueron incapaces de ver los hechos y de disponerlos en orden, ni aquéllos, a quienes llamamos *áridos,* fueron irreflexivos o ciegos en sus discursos forenses, sino que a los primeros les faltó el criterio recto en la expresión y la moderación debida, a los segundos despliegue de fuerzas, de suerte que en esto, en la expresión, se hace visible que radica tanto la deficiencia como la eficacia del discurso.

18 Sin embargo, no por eso hay que poner delante el cuidado sólo de las palabras. Pues es preciso que yo salga al encuentro y que, como a unos que al punto en la sala de espera querrán hacer suya esta confesión mía, me oponga a todos estos, que son vigorosos en las causas forenses, quienes dejando a un lado el tratamiento cuidadoso de los hechos, encanecen en un vano esfuerzo por el culto a las palabras, y hacen eso por mor del encanto sonoro que, a mi modesto parecer, es bellísimo en

mea quidem opinione pulcherrimus, sed cum sequitur, non cum adfectatur. **19** corpora sana et integri sanguinis et exercitatione firmata ex isdem his speciem accipiunt, ex quibus vires, namque et colorata et adstricta et lacertis expressa sunt: sed eadem si quis volsa atque fucata muliebriter comat, foedissima sint ipso formae labore. **20** et cultus concessus atque magnificus addit hominibus, ut Graeco versu testatum est, auctoritatem: at muliebris et luxuriosus non corpus exornat, sed detegit mentem. similiter illa translucida et versicolor quorundam elocutio res ipsas effeminat, quae illo verborum habitu vestiantur. curam ergo verborum, rerum volo esse sollicitudinem. **21** nam plerumque optima rebus cohaerent et cernuntur suo lumine: at nos quaerimus illa, tamquam lateant semper seque subducant. ita numquam putamus circa id esse, de quo dicendum est, sed ex aliis locis petimus et inventis vim adferimus. **22** maiore animo adgredienda eloquentia est, quae si toto corpore valet, unguis polire et capillum reponere non existimabit ad curam suam pertinere.

Sed evenit plerumque, ut in hac diligentia deterior etiam fiat oratio: **23** primum, quia sunt optima minime arcessita et simplicibus atque ab ipsa veritate profectis similia. nam illa, quae curam fatentur et ficta atque composita videri etiam volunt, nec gratiam consequuntur et fidem amittunt propter id, quod sensus obumbrant et, velut laeto gramine sata, strangulant. **24** nam et quod recte dici potest circumimus amore verborum, et quod satis dictum est repetimus, et quod uno verbo patet, pluribus oneramus et pleraque significare melius putamus quam dicere. quid quod nihil iam proprium placet, dum parum creditur diser-

un discurso, pero cuando es consecuente acompañamiento, no cuando es rebuscado. **19** Los cuerpos sanos, y con sangre fresca y fortalecidos con el entrenamiento, reciben su belleza externa de estas mismas fuentes, de las que manan sus fuerzas, porque están en su color, de talles firmes y músculos tensos; pero estos mismos cuerpos, si alguien los atavía, depilados y pintados mujerilmente, son los más feos por el mismo artificio de su belleza. **20** Sí, también el adorno moderado y el porte magníficamente cuidado presta a los hombres acrecida belleza, como testimonia el verso griego (cf. *Od.*, 6, 20). Por el contrario, el afeminado y acicalado en exceso no adorna el cuerpo, sino que descubre el espíritu. De semejante manera también la forma de expresión *(elocución)* relumbrante y tornasolada de ciertos oradores enerva femeninamente los contenidos mismos, que se revisten con aquel ropaje de palabras. Cuidado, por tanto, de las palabras quiero yo, y asiduo esmero de los contenidos. **21** Porque de ordinario las mejores expresiones van adheridas a sus contenidos y se dejan reconocer en su propio esplendor; pero nosotros andamos a su búsqueda, como si estuvieran siempre ocultas y se hurtaran a nuestros ojos. Así jamás creemos que se hallan en el ámbito del objeto, del cual hay que hablar, sino que las buscamos de otros lugares y hacemos violencia a lo que hemos encontrado. **22** Con mayor alentada esperanza se debe intentar el acceso a la elocuencia; si ella goza de fuerza sana en todo su cuerpo, no tendrá por cosa que pertenezca a su propio cuidado el alisar las uñas y arreglarse el cabello.

Pero acontece por lo común que en medio de este afán hasta se hace peor el discurso: **23** primero, porque las mejores expresiones no están traídas de lejos, y se parecen a cosas sencillas y que se derivan de la misma realidad. Porque aquellas expresiones, que delatan esfuerzo y hasta quieren aparecer como invenciones y productos de arte, ni aceptación consiguen; y pierden su credibilidad por causa de esto, porque oscurecen el sentido y lo ahogan, como quedan los sembrados en medio de exuberante hierba. **24** Pues también por el goce en las palabras damos rodeos para describir lo que directamente puede expresarse, y repetimos lo que está suficientemente dicho, y lo que está claro con una sola palabra lo sobrecargamos con muchas, y pensamos que es mejor dar a entender muchas que nombrarlas. ¿Qué decir de que para nada complace ya la expresión propia, puesto que apenas se tiene como digno de

tum, quod et alius dixisset? **25** a corruptissimo quoque poetarum figuras seu translationes mutuamur, tum demum ingeniosi scilicet, si ad intellegendos nos opus sit ingenio. atqui satis aperte Cicero praeceperat, 'in dicendo vitium vel maximum esse a volgari genere orationis atque a consuetudine communis sensus abhorrere'. **26** sed ille est durus atque ineruditus: nos melius, quibus sordet omne, quod natura dictavit, qui non ornamenta quaerimus, sed lenocinia, quasi vero sit ulla verborum nisi rei cohaerentium virtus: quae ut propria sint et dilucida et ornata et apte conlocentur, si tota vita laborandum est, omnis studiorum fructus amissus est. **27** atqui plerosque videas haerentis circa singula et dum inveniunt et dum inventa ponderant ac dimetiuntur. quod si idcirco fieret, ut semper optimis uterentur, abominanda tamen haec infelicitas erat, quae et cursum dicendi refrenat et calorem cogitationis extinguit mora et diffidentia. **28** miser enim et, ut sic dicam, pauper orator est, qui nullum verbum aequo animo perdere potest, sed ne perdet quidem, qui rationem loquendi primum cognoverit, tum lectione multa et idonea copiosam sibi verborum supellectilem compararit et huic adhibuerit artem collocandi, deinde haec omnia exercitatione plurima roborarit, ut semper in promptu sint et ante oculos: **29** namque ei, qui id fecerit, sic res cum suis nominibus occurrent. sed opus est studio praecedente et adquisita facultate et quasi reposita. namque ista quaerendi, iudicandi, comparandi anxietas, dum discimus, adhibenda est, non dum dicimus, alioqui sicut qui patrimonium non pararunt, sub diem quaerunt, ita in oratione qui non satis laboravit: **30** sin praeparata dicendi vis fuerit, erunt in officio, non ut [ad] requisita respondere, sed ut semper sensibus inhaerere videantur atque eos ut umbra cor-

un orador, lo que otro también dijera? **25** Del poeta de más estrambótico gusto tomamos en préstamo figuras de lenguaje y metáforas, llegados al fin a ser personas de agudo talento, cabalmente si es necesario tener talento para que se nos entienda. Y eso a pesar de que Cicerón había enseñado con suficiente claridad que *'el defecto, aun el mayor, cuando se pronuncia un discurso, es apartarse del modo usual de hablar y de la práctica del sentido común'* (De orat., 1, 3, 12). **26** ¡Pero Cicerón es un hombre rudo y sin cultura! ¡Cuánto mejor nosotros, a quienes da náuseas todo lo que ha dictado la naturaleza! Los que no buscamos el auténtico ornato, sino afeites de burdel, como si en verdad hubiese alguna otra eficacia de las palabras, si no es la de aquellas que están vinculadas con cada cosa. Si hay que trabajar una vida entera para que ellas sean propias, inteligibles, adornadas y se dispongan en lugar debido, entonces se ha perdido todo el fruto de los estudios. **27** Sí, con todo podrás ver hoy a muchos dependiendo de detalles particulares, por si descubren pensamientos, y por si sopesan y miden lo descubierto. Y aunque por tal razón sucediese, a fin de emplear siempre las expresiones mejores, habría que aborrecer, sin embargo, este desgraciado esfuerzo, que frena tanto la corriente del discurso como apaga el calor vital del pensamiento por la tardanza y falta de confianza en uno mismo. **28** Pues miserable y, así lo diré, pobre orador es aquél que no puede sacrificar una sola palabra con espíritu ecuánime; mas ni siquiera tendrá de hacer tal sacrificio quien primeramente llegara a conocer el fundamento racional del lenguaje, después por medio de mucha y digna lectura se preparó como ajuar un abundante tesoro de palabras y a éste aplicó el arte de disponerlas, y por fin dio vigor a todas ellas con muchísimo ejercicio, de modo que estén siempre a la mano y ante sus ojos: **29** Porque a aquel que haga esto le acudirán por sí mismos los pensamientos juntamente con sus denominaciones. Pero para ello es necesario que preceda el estudio y la facilidad adquirida y en cierto modo almacenada. Pues esa angustia en buscar, en decir el propio parecer, en comparar las cosas, se debe tener mientras estamos aprendiendo, no mientras decimos un discurso. Por otra parte, igual que quienes no se procuraron fortuna material, la buscan día tras día, así vive en su discurso quien no trabajó suficientemente: **30** Por el contrario, si el poder de perorar está ya formado, las palabras estarán a disposición, no como si entonces

pus sequi. **31** sed in hac ipsa cura est aliquid satis: nam cum Latina, significantia, ornata, cum apte sunt conlocata, quid amplius laboremus? quibusdam tamen nullus est finis calumniandi se et cum singulis paene syllabis commoriendi, qui etiam, cum optima sunt reperta, quaerunt aliquid, quod sit magis antiquum, remotum, inopinatum, nec intellegunt iacere sensus in oratione, in qua verba laudantur. **32** sit igitur cura elocutionis quam maxima, dum sciamus tamen nihil verborum causa esse faciendum, cum verba ipsa rerum gratia sint reperta: quorum ea sunt maxime probabilia, quae sensum animi nostri optime promunt atque in animis iudicum quod nos volumus efficiunt. **33** ea debent praestare sine dubio et admirabilem et iocundam orationem, verum admirabilem non sic, quo modo prodigia miramur, et iocundam non deformi voluptate, sed cum laude ac dignitate coniuncta.

se prepararan ellas para dar respuesta a lo requerido, sino como si parecieran haber estado siempre adheridas al sentido y lo siguen, cual la sombra al cuerpo. **31** Pero dentro de este mismo cuidado hay un límite cuando algo es ya suficiente: porque si las palabras son en verdad *latinas* (castizas), *certeras en su sentido, adornadas y están convenientemente en su lugar debido,* ¿en qué otra cosa más deberemos afanarnos? Con todo, algunos oradores no tienen límite en criticarse a sí mismos y quedarse hasta morir casi en cada una de las sílabas; quienes, cuando se han encontrado ya las mejores palabras, todavía siguen buscando algo, que sea más antiguo, apartado, inesperado, y no entienden que el sentido de los pensamientos queda sepultado en un discurso, en el que se alaban las palabras. **32** Sea, pues, el esmero en la *elocución* el mayor posible, mientras sepamos, sin embargo, que no debe hacerse nada por el solo amor a las palabras, puesto que las palabras en sí mismas se inventaron por amor a los pensamientos. Las que entre ellas merecen muy especialmente nuestra aprobación son las que mejor manifiestan lo que nuestro espíritu piensa, y producen en los ánimos de los jueces la impresión que nosotros queremos. **33** Éstas deben procurar sin duda un discurso asombroso y gozoso, pero asombroso no al modo como nos maravillamos de monstruosos portentos, y gozoso no por medio de sórdido placer, sino un discurso en el que las palabras se unen con respeto y dignidad.

I

1 Igitur quam Graeci φράσιν vocant, Latine dicimus elocutionem. ea spectatur verbis aut singulis aut coniunctis. in singulis intuendum est, ut sint Latina, perspicua, ornata, ad id, quod efficere volumus, accommodata: in coniunctis, ut emendata, ut <apte> conlocata, ut figurata. 2 sed ea, quae de ratione Latine atque emendate loquendi fuerunt dicenda, in libro primo, cum de grammatice loqueremur, exsecuti sumus. verum illic tantum ne vitiosa essent praecepimus: hic non alienum est admonere, ut sint quam minime peregrina et externa. multos enim, quibus loquendi ratio non desit, invenias, quos curiose potius loqui dixeris quam Latine, quo modo et illa Attica anus Theophrastum, hominem alioqui disertissimum, adnotata unius adfectatione verbi hospitem dixit, nec alio se id deprendisse interrogata respondit quam quod nimium Attice loqueretur. 3 et in Tito

CAPÍTULO I

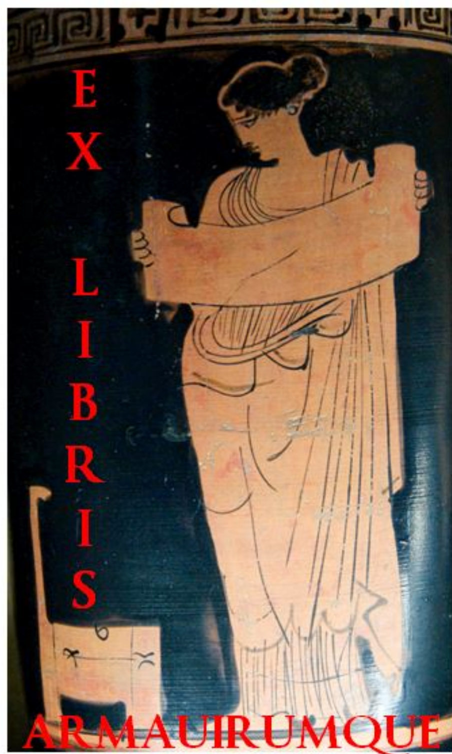
LA ELOCUCIÓN

Concepto.—La elocución en las palabras, separadas o juntas.—Cualidades de la elocución: latinidad (casticismo), claridad, ornato, colocación adecuada.—Corrección, disposición y figuras en la unión de palabras.—Observaciones sobre la elegancia y pureza del lenguaje.

1 Digamos, pues, que a la que llaman los griegos *phrásis*, la denominamos en latín *elocutio* (expresión). Ésta aparece o en cada palabra aislada o en las uniones de palabras. En las palabras aisladas se ha de procurar que sean *latinas* (castizas), *claras*, *adornadas* y *acomodadas* a lo que queremos conseguir; en las palabras unidas se requiere que sean *correctas*, que estén debidamente *colocadas*, que estén artísticamente *configuradas* (figuras retóricas). **2** Pero lo que fue necesario decir sobre la doctrina del hablar latín auténtico y correcto, ya lo expusimos en el Libro 1, cuando hablábamos de la gramática (1, 5 ss.). Pero allí dimos sólo el precepto de que las expresiones no fuesen incorrectas; aquí no está fuera de lugar el advertir que no sean antirromanas ni extranjeras en todo cuanto sea posible. Pues podrás encontrar a muchos, a quienes no falta el conocimiento del habla latina, de los que podría decirse que más que hablar verdadero latín, lo hablan 'con cuidado' (afectado). Como en el caso de aquella anciana ateniense, que después de observar cómo Teofrasto, hombre por demás extraordinariamente elocuente, tenía especial predilección por una sola palabra, dijo de él que era un forastero venido de paso, e interrogada por qué lo decía, respondió que por ninguna otra cosa había conocido eso sino porque hablaba 'ático' en demasía. **3** También en Tito Livio, hombre de maravillosa facundia, piensa Asinio Polión que hay un

Livio, mirae facundiae viro, putat inesse Pollio Asinius quandam Patavinitatem. quare, si fieri potest, et verba omnia et vox huius alumnum urbis oleant, ut oratio Romana plane videatur, non civitate donata.

cierto 'patavinismo' —colorido paduano—. Por lo cual, si es posible, que todas las palabras, tanto como el acento del orador, nos lo 'hagan oler' —barruntar— como hijo de nuestra ciudad, de modo que su discurso se manifieste enteramente romano, no como si se le hubiese concedido el derecho de ciudadanía.



II

1 Perspicuitas in verbis praecipuam habet proprietatem, sed proprietas ipsa non simpliciter accipitur. primus enim intellectus est sua cuiusque rei appellatio, qua non semper utemur. **2** nam et obscena vitabimus et sordida et humilia. sunt autem humilia infra dignitatem rerum aut ordinis. in quo vitio cavendo non mediocriter errare quidam solent, qui omnia, quae sunt in usu, etiam si causae necessitas postulet, reformidant: ut ille, qui in actione Hibericas herbas, se solo nequiquam intellegente, dicebat, nisi inridens hanc vanitatem Cassius Severus spartum dicere eum velle indicasset. **3** nec video, quare clarus orator duratos muria pisces nitidius esse crediderit quam ipsum id, quod vitabat. in hac autem proprietatis specie, quae nominibus ipsis cuiusque rei utitur, nulla virtus est, at, quod ei contrarium est, vitium. id apud nos inproprium, ἄκυρον apud Graecos vocatur, **4** quale est 'tantum sperare dolorem', aut quod in oratione Dola-

Capítulo II

LA CLARIDAD

El casticismo, fuente de la claridad.—Las causas de la oscuridad del lenguaje y sugerencias para evitarla.—Diversos ejemplos.

1 La *claridad* —transparencia— tiene su propiedad principal en las palabras, pero esta propiedad, que descubre el significado propio, no se toma por sí misma en un solo sentido. En realidad el primer sentido es la denominación propia de cada cosa, una denominación de la que no siempre haremos uso. **2** Pues nosotros deberemos evitar términos obscenos, sórdidos y de malsonante bajeza. Pero son de malsonante bajeza los que están por bajo de la dignidad de los respectivos objetos y del rango de la persona. En el intento de evitar esta falta suelen caer en no pequeño error algunos, que tienen mucho miedo a todo lo que pertenece al lenguaje corriente, aunque lo exija la necesidad del asunto tratado; como aquel orador, que en su discurso hablaba de *hierbas ibéricas,* algo que, como sólo él sabía lo que quería decir, habría sido inútil todo esfuerzo en saberlo, si Casio Severo, burlándose de esta vanidad, no hubiese dado a conocer que quería decir sencillamente 'esparto' (cf. Orat. Roman., Fragmenta, p. 550). **3** Y no veo por qué razón un ilustre orador creyó que la expresión 'peces por largo tiempo endurecidos en agua salada' suena más brillantemente que la misma designación que él rehuía (pescado en salazón). Mas en esta forma de la *propiedad,* que utiliza los nombres en sí distintivos de cada cosa, no reside excelencia alguna del lenguaje, pero lo contrario a ella es una falta. Es este defecto lo que nosotros llamamos *impropiedad,* y entre los griegos *ákyron.* **4** De este género es: *esperar dolor tan grande* (Virg., *Eneida,* 4, 419), o lo que me anoté que corrigió Cice-

bellae emendatum a Cicerone adnotavi, 'mortem ferre', aut qualia nunc laudantur a quibusdam, quorum est 'de cruce verba ceciderunt'. non tamen quidquid non erit proprium, protinus et inproprii vitio laborabit, quia primum omnium multa sunt et Graece et Latine non denominata. 5 nam et qui iaculum emittit iaculari dicitur, qui pilam aut sudem, appellatione privatim sibi adsignata caret: et ut lapidare quid sit manifestum est, ita glaebarum testarumque iactus non habet nomen. unde abusio, quae κατάχρησις dicitur, necessaria. 6 translatio quoque, in qua vel maximus est orationis ornatus, verba non suis rebus accommodat. quare proprietas non ad nomen, sed ad vim significandi refertur, nec auditu, sed intellectu perpendenda est. 7 secundo modo dicitur proprium inter plura, quae sunt eiusdem nominis, id, unde cetera ducta sunt, ut vertex est contorta in se aqua vel quidquid aliud similiter vertitur, inde propter flexum capillorum pars summa capitis, ex hoc id, quod in montibus eminentissimum. recte dixeris haec omnia vertices, proprie tamen unde initium est. sic soleae et turdi pisces et cetera. 8 tertius est huic diversus modus, cum res communis pluribus in uno aliquo habet nomen eximium, ut carmen funebre proprie 'nenia' et tabernaculum ducis 'augurale'. item, quod commune est et aliis nomen, intellectu alicui rei peculiariter tribuitur, ut 'urbem'

rón en un discurso de Dolabela, *llevar muerte* (cf. Orat. Rom., Fragmenta, 516), o giros que ahora son objeto de alabanza por parte de algunos, de los que cito el siguiente: *de la cruz cayeron palabras* (cruz, en sentido de instrumento de tortura de esclavos). Sin embargo, no todo lo que no represente la *expresión propia* se resentirá también inmediatamente de *falta de propiedad*, porque —digamos, en primer lugar— que tanto en la lengua griega como en la latina hay muchas denominaciones, que carecen de designación propia. 5 Pues de quien lanza un dardo *(iaculum)* decimos en latín *iaculari* (disparar), pero quien lanza una pelota o una pértiga carece de una designación que le sea particularmente adecuada; y así como es patente lo que significa *lapidare* (tirar piedras), también lo es que no tenga expresión propia el lanzamiento de terrones y tiestos. De donde se hace necesario 'el abuso', que llaman los griegos *katáchresis* (catacresis). 6 También el uso trasladado —la metáfora—, en el que consiste sin duda el más grande adorno del discurso, acomoda palabras a cosas que no les pertenecen. Por lo cual la propiedad de una expresión no se refiere a la denominación, sino a la fuerza del significado, y no se debe valorar por lo que suena en el oído, sino por lo que quiere darse a entender —por su sentido. 7 En una segunda perspectiva se llama *propio* entre muchas cosas, que tienen la misma denominación, a aquello de lo que se derivan las otras, por ejemplo: *vertex, remolino,* es 'el agua que se retuerce (remolina) en sí misma', o cualquier otra cosa que se revuelve *(vertitur)* de modo parecido; de ahí que también por el rizado (remolinado) de la cabellera reciba su nombre la parte más alta de la cabeza —la coronilla—, y a partir de esto el lugar más alto en las montañas. Rectamente podría denominarse todo esto *vértices* (lo que da vuelta o algo a cuyo alrededor se mueven cosas), pero propiamente es sólo aquello de donde las demás denominaciones tienen su origen. En este sentido llamamos a unos peces *'solea'* (suela = lenguados) y *'tordos'* a otros, y así en los demás casos. 8 Una tercera modalidad, distinta al sentido de ésta anterior, podemos ver cuando el contenido común a varias cosas tiene en una sola entre ellas un nombre especial, como *nenia* (canción fúnebre para las exequias) y *augural* (lugar para los auspicios, por la contemplación de aves), la tienda de campaña del general. Igualmente, un nombre, que es también común a otras cosas, según el sentido se atribuye particularmente a una, como por el de *urbe* entendemos (la ciudad de) *Roma,* por *vena-*

Romam accipimus et 'venales' novicios et 'Corinthia' aera, cum sint urbes aliae quoque et venalia multa et tam aurum et argentum quam aes Corinthium. sed ne in his quidem virtus oratoris inspicitur. **9** at illud iam non mediocriter probandum, quod hoc etiam laudari modo solet ut proprie dictum, id est, quo nihil inveniri possit significantius, ut Cato dixit. 'C. Caesarem ad evertendam rem publicam sobrium accessisse', ut Vergilius 'deductum carmen', et Horatius 'acrem tibiam' 'Hannibalemque dirum'. **10** in quo modo illud quoque est a quibusdam traditum proprii genus ex adpositis (epitheta dicuntur), ut 'dulcis musti' et 'cum dentibus albis'. de quo genere alio loco dicendum est. etiam quae bene translata sunt, propria dici solent. **11** interim autem, quae sunt in quoque praecipua, proprii locum accipiunt, ut Fabius inter plures imperatorias virtutes cunctator est appellatus. possunt videri verba, quae plus significant quam eloquuntur, in parte ponenda perspicuitatis, intellectum enim adiuvant: ego tamen libentius emphasim retulerim ad ornatum orationis, quia non ut intellegatur efficit, sed ut plus intellegatur.

12 At obscuritas fit verbis iam ab usu remotis, ut si commentarios quis pontificum et vetustissima foedera et exoletos scrutatus auctores id ipsum petat ex his, quae inde contraxerit, quod non intelleguntur. hinc enim aliqui famam eruditionis adfectant, ut quaedam soli scire videantur. **13** fallunt etiam' verba vel regionibus quibusdam magis familiaria vel artium propria, ut 'atabulus ventus' et 'navis stlataria' et 'inula Cosana'. quae

les los esclavos recién comprados, y por *corintio* una clase de bronce, aunque haya también otras *urbes* y muchas cosas *vendibles,* e igualmente *tanto* oro y plata *como* bronce de Corinto. Pero ni siquiera en estas matizaciones se puede observar profundamente la fuerza eficaz del orador. **9** Por el contrario, se ha de mostrar ya como un logro fuera de lo corriente aquella forma que, por lo general, también en este sentido es alabada por la propiedad con que está dicha, es decir, como la expresión en cuya comparación no cabe hallar nada de mayor potencia significativa, como dijo Catón: *Cayo César se acercó no bebido a destruir la República* ('sobrio' era abstemio, cf. Suetonio, *Vida de los Césares,* Ces., 53); o Virgilio, *deductum carmen,* canción delgada *(Églog.,* 6, 5), y Horacio *'acrem tibiam',* flauta penetrante, y *'Hannibalemque dirum',* al 'terrible Aníbal' (cf. Carm., 1, 12, 1-2; Carm., 3, 6, 36). **10** Dentro de esta modalidad han enseñado también algunos la expresión de una propiedad a partir de atributos acompañantes (llamados *epítetos),* como *dulce mosto* (Virg., *Geórg.,* 1, 295) y *con dientes blancos (Eneida,* 11, 681), de cuyo género hablaremos en otro lugar (en este Libro, 6, 39). También lo que se aplica con acierto de una cosa a otra, se suele llamar 'propio'. **11** Pero también ocupan a veces el lugar de lo propio conceptos, que son en cada caso características principales, como Fabio, entre otras muchas virtudes de general, que poseía, recibió el apelativo de *cunctator,* 'el irresoluto' (Quinto Fabio Máximo, así llamado por su táctica especial contra Aníbal). Puede parecer que las palabras, que dan a entender más de lo que ellas dicen, se deben poner en la categoría de la *claridad,* pues favorecen la comprensión; yo, sin embargo, aplicaría más gustosamente esta forma de *énfasis* en relación con el adorno del discurso, porque esta figura no tiene por objeto que se entienda algo, sino que se entienda *más* (cf. Libro 9, 2, 64).

12 Por el contrario, la oscuridad se produce por medio de palabras, que ya están alejadas de su uso, como si al investigar uno los *Anales de los Pontífices,* los más antiguos documentos de *Tratados* y autores ya no leídos, busque precisamente en ellos eso mismo, que tomó de ahí, porque no se entiende. Pues de aquí pretenden algunos sacar con ahínco fama de rebuscada cultura, para que parezca que sólo ellos saben ciertas cosas. **13** También conducen a error palabras que, o son más habituales en algunas regiones, o términos especiales de las ciencias, como *atabulus ventus* —viento del sudeste de Apulia— (cf. Horacio, Sat., 1, 5,

vel vitanda apud iudicem ignarum significationum earum vel interpretanda sunt, sicut in his, quae homonyma vocantur, ut 'taurus' animal sit an mons an signum in caelo an nomen hominis an radix arboris, nisi distinctum non intelligetur.

14 Plus tamen est obscuritatis in contextu et continuatione sermonis et plures modi. quare nec sit tam longus, ut eum prosequi non possit intentio, nec transiectione ultra modum ὑπερβάτων finis eius differatur. quibus adhuc peior est mixtura verborum, qualis in illo versu

saxa vocant Itali mediis quae in fluctibus aras.

15 etiam interiectione, qua et oratores et historici frequenter utuntur, ut medio sermone aliquem inserant sensum, impediri solet intellectus, nisi quod interponitur breve est. nam Vergilius illo loco, quo pullum equinum describit, cum dixisset,

nec vanos horret strepitus,

conpluribus insertis alia figura quinto demum versu redit,

tum, si qua sonum procul arma dederunt,
stare loco nescit.

16 vitanda in primis ambiguitas, non haec solum, de cuius genere supra dictum est, quae incertum intellectum facit, ut 'Chremetem audivi percussisse Demean', sed illa quoque, quae etiam si turbare non potest sensum, in idem tamen verborum vitium incidit, ut si quis dicat 'visum a se hominem librum scribentem'. nam etiam si librum ab homine scribi patet, male tamen composuerit feceritque ambiguum, quantum in ipso fuit.

17 Est etiam in quibusdam turba inanium verborum, qui, dum communem loquendi morem reformidant, ducti specie

77), y *navis stlataria* —barco de carga— e *inula Cosana* —hierba de Cosa, en Etruria—. Estas palabras deben evitarse ante un juez, desconocedor de estos significados, o que necesitan aclaración, como ocurre en los llamados *sinónimos*, por ejemplo: en la palabra *taurus*, si no se hace una distinción expresa, no se sabrá si se trata de un animal o de una montaña, de un signo celeste, o del nombre de una persona o de la raíz de un árbol.

14 Pero mayor es la *oscuridad* cuando se trata de un contexto y de un discurso no interrumpido, además de otras muchas formas. Por lo cual ni debe ser una frase tan larga, que la atención no pueda seguirla, ni su final sea detenido por medio del bloqueo de palabras más allá de la medida del *hipérbaton*. Peor aún que todos estos casos es la mezcla de palabras, como vemos en el conocido verso: *rocas llaman los ítalos que en medio de las olas altares* (= *las rocas en medio de las olas, que los ítalos llaman altares* (Virg., *Eneida*, 1, 109). **15** También por medio del bloqueo o paréntesis, que usan con frecuencia tanto oradores como historiadores, se suele impedir la comprensión del sentido, si no es breve lo que intercala. Porque después de haber expresado Virgilio en aquel pasaje, en el que describe un joven potro con estas palabras:

'ni le espantan vanos estrépitos',

intercala muchas cosas en otra forma, y vuelve al final en el quinto verso:

'entonces, si unas armas hicieron ruido a lo lejos,
no sabe quedarse en su sitio' (Virg., *Geórg.*, 3, 79-83).

16 Hay que evitar sobre todo la ambigüedad, no solamente aquella, de cuya clase se habló antes (cf. Libro 7, 9, 10), que hace incierto el sentido, como en el verso *'Chremetem audivi percussisse Demeam'* – oí decir que Cremes hirió mortalmente a Démeas = oí que Démeas hirió mortalmente a Cremes, ambigüedad producida porque los dos nombres (de la comedia terenciana) pueden ser sujetos del mismo infinitivo—, sino también aquella que no puede perturbar el sentido, pero cae en la misma falta de claridad de expresión, como si alguien dice —en este orden de palabras: *un hombre un libro escribiendo ha visto*. Pues aunque es claro que el libro fue escrito por un hombre, sin embargo, el autor ha construido mal la frase e hizo ambiguo lo que hubo en la misma.

17 Se encuentra también una maraña de palabras vacías en ciertos oradores que, mientras huyen del modo común de hablar,

nitoris circumeunt omnia copiosa loquacitate, eo quod dicere nolunt ipsa: deinde illam seriem cum alia simili iungentes miscentesque, ultra quam ullus spiritus durare possit, extendunt. **18** in hoc malum a quibusdam etiam laboratur: neque id novum vitium est, cum iam apud Titu ivium inveniam, fuisse praeceptorem aliquem, qui discipulos obscurare quae dicerent iuberet, Graeco verbo utens σκότισον. unde illa scilicet egregia laudatio: 'tanto melior: ne ego quidem intellexi'. **19** alii brevitatem aemulati necessaria quoque orationi subtrahunt verba et, velut satis sit scire ipsos, quid dicere velint, quantum ad alios pertineat, nihili putant: 'at ego otiosum sermonem dixerim, quem auditor suo ingenio intellegit'. quidam, emutatis in perversum dicendi figuris, idem vitium consequuntur. **20** pessima vero sunt ἀδιανόητα, hoc est, quae verbis aperta occultos sensus habent, ut cum dictus est caecus 'secundum vitam stare', et qui suos artus morsu lacerasse fingitur in scholis, 'supra se cubasse'. **21** ingeniosa haec et fortia et ex ancipiti diserta creduntur, pervasitque iam multos ista persuasio, ut id [iam] demum eleganter atque exquisite dictum putent, quod interpretandum sit. sed auditoribus etiam nonnullis grata sunt haec, quae cum intellexerunt, acumine suo delectantur et gaudent, non quasi audierint, sed quasi invenerint.

22 Nobis prima sit virtus perspicuitas, propria verba, rectus ordo, non in longum dilata conclusio, nihil neque desit neque superfluat: ita sermo et doctis probabilis et planus inperitis erit. haec eloquendi observatio: nam rerum perspicuitas quo modo praestanda sit, diximus in praeceptis narrationis, similis autem

seducidos por el fantasma de la brillantez dan mil vueltas parafraseando todo con opulenta locuacidad, porque no quieren decir cómo son sencillamente las cosas en sí; después encadenan y mezclan un torrente de palabras con otra retahíla semejante y lo extienden más allá de lo que puede aguantar el aliento. **18** Algunos hasta se afanan para conseguir este mal producto. Y esta aberración no es nueva, puesto que ya en Tito Livio encuentro que hubo cierto maestro, que mandaba a sus discípulos formular oscuramente lo que iban a decir, citándoles el verbo griego *skótison: ¡pon oscuro!* (texto no conservado). De donde proviene sin duda aquella egregia alabanza: *¡tanto mejor! ¡Ni siquiera yo lo entendí!* **19** Otros, a su vez, por rivalizar en conseguir la brevedad, eliminan también palabras que son necesarias al discurso y, como si bastara con que sean ellos solos quienes saben lo que quieren decir, en nada tienen cuanto a los otros atañe: *Yo por mi parte tengo como pérdida de tiempo una expresión, que por propio talento entiende el oyente.* Algunos, por emplear de mala manera las 'figuras del lenguaje', caen en el mismo defecto. **20** Pero los peores de todos estos defectos son los *adianóeta* (expresiones ininteligibles), esto es, expresiones que, siendo claras en cada una de las palabras, tienen sentidos ocultos; por ejemplo, cuando se dice de un ciego que *se mantiene siguiendo la vida,* y el caso inventado en las Escuelas de Retórica sobre alguien, que desgarraba a mordiscos sus miembros, y que *se había acostado sobre sí mismo.* **21** Estas expresiones se tienen como geniales, vigorosas y elocuentes por su falta de claridad, y se ha extendido ya a muchos esa persuasión de que cabalmente tienen por expresión llena de elegancia y exquisitez la que necesita de interpretación. Pero también son gratas para algunos oyentes tales expresiones; y cuando han comprendido su sentido, se deleitan y gozan en la propia sagacidad, no como si hubiesen sido meros oyentes, sino como quienes las hubieran inventado.

22 Tengamos nosotros la *claridad* como la virtud principal de la expresión, la propiedad de las palabras, su recta ordenación, el final de la frase no diferido en exceso, que nada falte ni sea superfluo: así merecerá nuestro modo de decir y estilo la aprobación de los entendidos, y será claro para los que carecen de estos conocimientos. Ésta es nuestra consideración en lo que atañe a la claridad de la expresión hablada; pues de qué modo hay que conseguir la claridad de conceptos, lo hemos tratado en las normas sobre la *narración* (cf. Libro 4, 2, 36), y parecido es el

ratio est in omnibus. 23 nam si neque pauciora, quam oportet, neque plura neque inordinata aut indistincta dixerimus, erunt dilucida et neglegenter quoque audientibus aperta: quod et ipsum in consilio est habendum, non semper tam esse acrem iudicis intentionem, ut obscuritatem apud se ipse discutiat et tenebris orationis inferat quoddam intellegentiae suae lumen, sed multis eum frequenter cogitationibus avocari, nisi tam clara fuerint, quae dicemus, ut in animum eius oratio ut sol in oculos, etiam si in eam non intendatur, incurrat. 24 quare non, ut intellegere possit, sed, ne omnino possit non intellegere, curandum. propter quod etiam repetimus saepe, quae non satis percepisse eos, qui cognoscunt, putamus 'quae causa utique nostra, iudices, culpa dicta obscurius: ad planiora et communia magis verba descendimus', cum id ipsum optime fiat, quando' nos aliquid non optime fecisse simulamus.

fundamento racional en todos los demás aspectos. **23** Porque si no dijéremos menos de lo que conviene, ni más de lo necesario, ni desordenadamente o con las pertinentes distinciones, lo que digamos será transparente y claro también para quienes escuchan con poca atención. Y esto mismo para aviso nuestro se ha de tener presente: la atención del juez no está siempre tan viva, de suerte que se aclare él mismo en su propio pensamiento una expresión confusa y lleve algún destello de su inteligencia a las oscuridades del lenguaje, sino que con frecuencia se sentirá alejado por muchas reflexiones, si lo que decimos no tiene tanta claridad, que nuestro discurso penetre en su interior, como el sol a los ojos, aunque no le preste atención. **24** Por lo cual no debe ser preocupación nuestra que nos pueda entender, sino que ciertamente no pueda dejar de entendernos. Con este propósito repetimos también muchas veces lo que, a nuestro parecer, no han comprendido suficientemente aquellos que deben formarse un juicio exacto: *Este caso, jueces, ha sido expuesto por culpa nuestra, sin duda, con menos claridad de la deseada: pasamos a palabras más comprensibles y comunes.* Y esto precisamente ocurre muy bien cuando fingimos no haber expuesto algo de la mejor manera.

III

1 Venio nunc ad ornatum, in quo sine dubio plus quam in ceteris dicendi partibus sibi indulget orator. nam emendate quidem ac lucide dicentium tenue praemium est, magisque ut vitiis carere quam ut aliquam magnam virtutem adeptus esse videaris. 2 inventio cum imperitis saepe communis, dispositio modicae doctrinae credi potest: si quae sunt artes altiores, plerumque occultantur, ut artes sint, denique omnia haec ad utilitatem causarum solam referenda sunt. cultu vero atque ornatu se quoque commendat ipse, qui dicit, et in ceteris iudicium doctorum, in hoc vero etiam popularem laudem petit, nec fortibus modo, sed etiam fulgentibus armis proeliatur. **3** <an> in causa Gaii Corne-

CAPÍTULO III

EL ORNATO DE LA PALABRA

Importancia del ornato de la palabra.—Sus características.—Ornato en palabras aisladas y en unión con otras.—Tratamiento de los sinónimos.—Arcaísmos, neologismos y tropos.—Clarificación del ornato por medio de faltas respectivas.—Valor ornamental de la hipotíposis o energía, de las semejanzas, de la braquiloquia o concisión, del énfasis y de la sencillez.—Ejemplos.—Eficacia de la amplificación retórica, de la insistencia y atenuación, que tienen tratamiento especial en el libro siguiente.

1 Vengo ahora al ornato de la palabra, en el que sin duda el orador se concede a sí mismo mucha más libertad que en las demás tareas propias de la elocuencia. Porque menguada recompensa es la de quienes hablan ciertamente sin cometer faltas y con claridad, y podrías dar la impresión de haber evitado defectos más que haber conseguido rendimiento excelente. **2** El encuentro —de materiales y pensamientos— es muchas veces algo común a personas incultas; la ordenación de los contenidos puede tomarse como signo de una instrucción mediana: si hay además recursos artísticos más elevados, generalmente se les disimula o esconde, para que tengan eficacia artística y, por último, todos estos elementos se han de emplear para exclusiva utilidad en los casos procesales. Pero por medio del estilo cuidado y por el ornato de la expresión se recomienda el orador mismo, que pronuncia el discurso, y en los demás resortes exornativos está buscando el juicio de los entendidos, pero también en esto último la alabanza de la gente, y no pelea sólo con armas contundentes, sino también con armas refulgentes. **3** ¿Acaso

li Cicero consecutus esset docendo iudicem tantum et utiliter demum ac Latine perspicueque dicendo, ut populus Romanus admirationem suam non adclamatione tantum, sed etiam plausu confiteretur? sublimitas profecto et magnificentia et nitor et auctoritas expressit illum fragorem. 4 nec tam insolita laus esset prosecuta dicentem, si usitata et ceteris similis fuisset oratio atque ego illos credo, qui aderant, nec sensisse quid facerent nec sponte iudicioque plausisse, sed velut mente captos et quo essent in loco ignaros erupisse in hunc voluptatis adfectum.

5 Sed ne causae quidem parum conferet idem hic orationis ornatus. nam qui libenter audiunt, et magis adtendunt et facilius credunt, plerumque ipsa delectatione capiuntur, nonnumquam admiratione auferuntur. nam et ferrum adfert oculis terroris aliquid, et fulmina ipsa non tam nos confunderent, si vis eorum tantum, non etiam ipse fulgor timeretur. 6 recteque Cicero his ipsis ad Brutum verbis quadam in epistula scribit: 'nam eloquentiam, quae admirationem non habet, nullam iudico'. eandem Aristoteles quoque petendam maxime putat.

Sed hic ornatus (repetam enim) virilis et fortis et sanctus sit nec effeminatam levitatem et fuco ementitum colorem amet: sanguine et viribus niteat. 7 hoc autem adeo verum est, ut, cum in hac maxime parte sint vicina virtutibus vitia, etiam qui vitiis utuntur virtutum tamen iis nomen inponant. quare nemo ex corruptis dicat, me inimicum esse culte dicentibus: non hanc esse virtutem nego, sed illis eam non tribuo. 8 an ego fundum cultiorem putem, in quo mihi quis ostenderit lilia et violas et anemonas, fontes surgentes, quam ubi plena messis aut graves fructu vites erunt? sterilem platanum tonsasque myrtos quam

Cicerón, en el proceso de C. Cornelio, por el solo hecho de haber informado al juez y de exponer además el caso con provecho y de hablar en un latín transparente, habría conseguido que el pueblo romano manifestara su admiración, no solamente a gritos, sino también con aplausos? (cf. Orat. Rom., Fragmenta, p. 403). La sublimidad, efectivamente, la magnificencia, el brillo y la autoridad de sus palabras arrancaron aquel estruendo de aplausos y gritos. 4 Y no habría acompañado al orador tan desacostumbrado aplauso, si hubiese sido su discurso el de costumbre y semejante a los demás, y yo creo que, quienes estaban allí presentes, ni cuenta se dieron de lo que hacían, y no aplaudieron de propia voluntad y reflexión, sino que, como si estuvieran enajenados, y sin saber en qué lugar se hallaban, estallaron en un tal arrebato de gozo.

5 Pero ni siquiera para la causa procesal en sí será de poca importancia este mismo adorno del discurso. Porque quienes escuchan a gusto, prestan más atención y están dispuestos a creer con más facilidad, se dejan cautivar generalmente por el deleite mismo, alguna vez son arrebatados por la admiración. Pues una espada reluciente causa algún terror a los ojos, y los rayos mismos no nos pondrían en tanta inquietud, si se temiese sólo su fuerza, no también su resplandor. 6 Y con razón en una carta escribe Cicerón a Bruto con estas palabras: *'Pues no tengo por elocuencia la que no despierta admiración'* (Ep., Fragm., VIII, 8, ed. Müller). También Aristóteles opina que se ha de buscar, sobre todo, esa misma admiración (Ret., 3, 2 = 1404b 11).

Pero este ornato (sí, lo diré de nuevo) sea viril, vigoroso y puro, y no se aficione a una frivolidad afeminada y al lujo de un colorido fingido por medio de afeites. ¡Que brille por su sangre y energías! 7 Esta alta estima del ornato es tan verdadera que, al estar en este marco vicios y virtudes muy especialmente cercanos, aun aquellos que emplean los vicios, dan a éstos, sin embargo, el nombre de las virtudes. Por lo cual ninguno de estos corrompidos por la afectación afirme que yo soy enemigo de oradores que hablan en lenguaje cuidado. No digo que no sea ésta una virtud, pero a ellos no se la reconozco. 8 ¿Acaso podría yo considerar como mejor cultivada una finca rural, en la que alguien me mostrara lirios, violetas, anémonas y manantiales borbotantes, que aquella donde habrá mies abundante y vides cargadas de racimos? ¿Tendré de desear con preferencia el plátano estéril y los mirtos, artificiosamente podados, al olmo con

maritam ulmum et uberes oleas praeoptaverim? habeant illa divites licet: quid essent, si aliud nihil haberent? **9** nullusne ergo etiam frugiferis adhibendus est decor? quis negat? nam et in ordinem certaque intervalla redigam meas arbores. quid illo quincunce speciosius, qui, in quamcumque partem spectaveris, rectus est? sed protinus in id quoque prodest, ut terrae sucum aequaliter trahat. **10** surgentia in altum cacumina oleae ferro coercebo: in orbem se formosius fundet et protinus fructum ramis pluribus feret. decentior equus, cuius adstricta ilia, sed idem velocior. pulcher adspectu sit athleta, cuius lacertos exercitatio expressit, item certamini paratior. **11** numquam vera species ab utilitate dividitur.

Sed hoc quidem discernere modici iudicii est: illud observatione dignius, quod hic ipse honestus ornatus materiae genere deciens variatur. atque ut a prima divisione ordiar, non idem demonstrativis et deliberativis et iudicialibus causis conveniet. namque illud genus ostentationi compositum solam petit audientium voluptatem, ideoque omnes dicendi artes aperit ornatumque orationis exponit, **12** ut quod non insidietur nec ad victoriam, sed ad solum finem laudis et gloriae tendat. quare quidquid erit sententiis populare, verbis nitidum, figuris iocundum, translationibus magnificum, compositione elaboratum, velut institor quidam eloquentiae intuendum et paene pertractandum dabit: nam eventus ad ipsum, non ad causam refertur. **13** at ubi res agitur et vera dimicatio est, ultimus sit famae locus. praeterea ne decet quidem, ubi maxima rerum momenta versan-

la vid maridado y a los fructíferos olivos? ¡Tengan norabuena los ricos aquellos árboles y arbustos! Pero ¿qué serían ellos, si no tuvieran otra cosa? **9** Y entonces, ¿no habrá que atribuir también a los árboles frutales su propio ornato y belleza? ¿Quién lo niega? Pues yo quiero también plantar mis árboles en orden y a distancia fija. ¿Qué hay más bello de contemplar que una arboleda dispuesta de cinco en cinco unidades, formando triángulo, si cada serie empieza detrás desde el espacio libre intermedio y que, a cualquier parte que mires, aparece en línea recta? Pero al punto se muestra también ser provechoso a eso la plantación así dispuesta, para que toda ella se atraiga por igual la jugosa humedad de la tierra. **10** Las copas del olivo, que a lo alto se alzan lozanas, aclararé con la podadera: con mayor hermosura se arqueará en redondo el olivo y pronto producirá el fruto en sus ramas más numerosas todavía. De más bella elegancia es el corcel, que tiene apretados ijares, pero es más veloz a su vez. Hermoso sea a nuestros ojos el atleta, cuyos brazos musculosos esculpió el entrenamiento, al mismo tiempo mejor preparado así para la lucha. **11** Nunca se deja separar de la utilidad la verdadera hermosura.

Pero en verdad, para distinguir estas notas sólo se precisa de mediano discernimiento; más atención merece el hecho de que éste noble adorno se presente en sí mismo *diez veces* (número concreto por indefinido) con diferentes matices según el género que la materia tenga. Y para comenzar por la primera catalogación, no convendrá el mismo adorno en los discursos *demostrativos, deliberativos* y *judiciales.* Porque el primer género, destinado a la pompa de motivos festivos, sólo pretende provocar el deleite de los oyentes, y por eso deja puertas abiertas a todas las galas del bien decir y exhibe el ornato del discurso, **12** ya que no se dirige a sorprender con astucia ni a conseguir victoria alguna, sino al solo fin de la alabanza y de la gloria. Por lo cual ofrecerá todo lo que de refranes y dichos hay en el pueblo, la brillantez en las palabras, el placer que las 'figuras' procuran, la suntuosidad de las metáforas, la cuidadosa elaboración en la colocación de las palabras, como un comerciante que trafica con la elocuencia, para que se la contemple y casi para tocarla con las manos; porque el éxito se atribuye al orador mismo, no al motivo de la fiesta. **13** Por el contrario, cuando se trata de un asunto procesal y tiene lugar una verdadera lucha —dialéctica—, ocupe el último lugar el propio renombre. Además, cuando están en juego

tur. de verbis esse solicitum. **14** neque hoc eo pertinet, ut in his nullus sit ornatus, sed uti pressior et severior et minus confessus, praecipue materiae accommodatus. nam et <in> suadendo sublimius aliquid senatus, concitatius populus, et in iudiciis publicae capitalesque causae poscunt accuratius dicendi genus. at privatum consilium causasque paucorum, ut frequenter accidit, calculorum purus sermo et dissimilis curae magis decuerit. an non pudeat certam creditam perihodis postulare aut circa stillicidia adfici aut in mancipii redhibitione sudare? sed ad propositum.

15 Et quoniam orationis tam ornatus quam perspicuitas aut in sigulis verbis est aut in pluribus positus, quid separata, quid iuncta exigant, consideremus. quamquam enim rectissime traditum est, perspicuitatem propriis, ornatum translatis verbis magis egere, sciamus nihil ornatum esse, quod sit inproprium. **16** sed cum idem frequentissime plura significent, quod συνωνυμία vocatur, iam sunt aliis alia honestiora, sublimiora, nitidiora, iocundiora, vocaliora. nam ut syllabae e litteris melius sonantibus clariores, ita verba e syllabis magis vocalia, et quo plus quodque spiritus habet, auditu pulchrius. et quod facit syllabarum, idem verborum quoque inter se copulatio, ut aliud alii iunctum melius sonet. **17** diversus tamen usus: nam rebus atrocibus verba etiam ipso auditu aspera magis convenient. in universum quidem optima simplicium creduntur, quae aut maxime exclamant aut sono sunt iocundissima. et honesta quidem turpibus potiora semper nec sordidis umquam in oratione erudita locus. **18** clara illa atque sublimia plerumque materiae modo

los puntos más importantes de los asuntos, ni siquiera es conveniente sentir desazón por las palabras. **14** Y con esto no se quiere decir, que no deba haber en estas materias ornato alguno, sino que sea más sobrio, y más serio y menos aparente, adecuado sobre todo a su objeto. Porque cuando se pretende persuadir, el senado pide un tono más elevado, otro más vehemente el pueblo, y ante los tribunales los procesos públicos y los de pena capital una forma de hablar más cuidadosa. Sin embargo, en lo que atañe a una deliberación particular y a los casos, como frecuentemente ocurre, en los que están en juego cuentas reducidas (poco dinero), convendría más un sencillo tono conversacional y de esmero diferente. ¿Por ventura no habría que sonrojarse de reclamar en altisonantes períodos oratorios una determinada cantidad prestada, o de acalorarse por unas goteras de lluvia, o llenarse de sudor por la devolución de un esclavo? Pero volvamos a nuestro tema.

15 Y puesto que tanto el adorno como la claridad del discurso se basa en las palabras individuales o en las unidas, consideremos ahora qué es lo que piden las separadas y qué en unión con otras. Pues aunque con sumo acierto se haya trasmitido la enseñanza de que la *claridad* exige propiedad de palabras, y que el *adorno* necesita más de palabras en sentido metafórico, sepamos que no hay adorno cuando la expresión es impropia. **16** Pero como muy frecuentemente ocurre que varias palabras tienen un mismo significado, lo que llamamos *synonymía* —sinonimia—, unas palabras son ya más decentes que otras, más elevadas, más brillantes, más agradables, más sonoras. Pues así como las sílabas compuestas de letras que suenan mejor son más claras, así son más sonoras las palabras compuestas de tales sílabas, y cuanto más plenitud tiene un sonido, más hermoso suena al oído. Y lo que hace la unión de las sílabas, eso mismo hace también la unión de las palabras entre sí, de modo que lo unido suena mejor en un caso que en otro. **17** Sin embargo, el uso, que de esto se hace, es diverso: pues para cosas atroces convendrán también palabras más ásperas por el modo mismo como se las oye. En general se tienen ciertamente como mejores entre las más sencillas aquellas que expresan de la manera más exacta el contenido, o que son agradabilísimas por su dulce sonido. Y en verdad son siempre las palabras honestas superiores a las indecentes, y para palabras sucias no hay jamás lugar alguno en un discurso exquisito. **18** Se debe decidir la elección de aquellas

discernenda sunt: quod alibi magnificum, tumidum alibi, et quae humilia circa res magnas, apta circa minores videntur. ut autem in oratione nitida notabile humilius verbum et velut macula, ita a sermone tenui sublime nitidumque discordat fitque corruptum, quia in plano tumet. **19** quaedam non tam ratione quam sensu iudicantur, ut illud

caesa iungebant foedera porca

fecit elegans fictio nominis, quod si fuisset 'porco', vile erat. in quibusdam ratio manifesta est. risimus, et merito, nuper poetam, qui dixerat

praetextam in cista mures rosere camilli.

20 at Vergilii miramur illud

saepe exiguus mus.

nam epitheton 'exiguus' aptum proprium effecit, ne plus expectaremus, et casus singularis magis decuit, et clausula ipsa unius syllabae non usitata addidit gratiam. imitatus est itaque utrumque Horatius:

nascetur ridiculus mus.

21 nec augenda semper oratio, sed submittenda nonnumquam est. vim rebus aliquando verborum ipsa humilitas adfert. an cum dicit in Pisonem Cicero 'cum tibi tota cognatio serraco advehatur', incidisse videtur in sordidum nomen, non eo contemptum hominis, quem destructum volebat, auxisse? **22** et alibi: 'caput opponis cum eo coruscans.' unde interim gratus fit

palabras claras y elevadas generalmente de acuerdo con la materia del discurso: porque una palabra, que aquí suena magnífica, será 'hinchazón' en otro contexto, y palabras que parecen bajas, cuando se trata de asuntos importantes, tienen adecuado efecto en temas de menor relevancia. Pero igual que en un brillante discurso resulta llamativa y extraña una palabra demasiado baja, y es como una mancha, así desdice de una frase sencilla la palabra sublime y brillante, y se convierte en una expresión echada a perder, porque es como hinchazón en un terreno llano. **19** Cosas hay que no se pueden enjuiciar mucho más por la razón que por el sentimiento, como el conocido verso,

con la sangre de una jabalina sacrificada
la alianza sellaron (Virg., *Eneida,* 8, 641),

al cual comunicó elegancia la artificiosa formación del nombre, porque si se hubiese dicho *'puerco'* (porco), habría sido palabra ordinaria. En ciertos pasajes es el patente razonamiento cuestión de gusto. Poco ha nos hemos reído, y con toda razón, de un poeta que había dicho:

los ratones cachorritos en la cesta
la toga de púrpura royeron (cf. Fragm., incogn. 48, ed. Morel).

(Difícil decidir, por el contexto, si *camilli* se refiere a *Camilo* o al otro sentido de esta palabra, 'niños o seres pequeñitos'). **20** Por el contrario admiramos aquel lugar en Virgilio:

con frecuencia un diminuto ratón (Geórg., 1, 181).

Porque el epíteto *exiguus* —diminuto— introdujo una adecuada significación propia, para que aquí no esperásemos más, también el caso en singular tuvo mayor eficacia, y precisamente el insólito monosílabo final del verso le añadió su primor. Así imitó Horacio uno y otro detalle:

nacerá un ridículo ratón (Arte Poét., 139).

21 Y no siempre se debe elevar el tono del discurso, sino a veces hay que rebajarlo. Este mismo tono bajo de las palabras alguna vez comunica fuerza al pensamiento. Pues cuando Cicerón dice aquella frase en su Discurso contra Pisón, *mientras toda tu parentela te era traída en carreta,* ¿está dando la impresión de que se le haya escapado una palabra ordinaria, y no más bien que, por esta palabra —*sórdida, ordinaria*— hizo aumentar el desprecio hacia el hombre, que quería ver destruido? (cf. Fragm., 17, ed. Klotz). **22** Y en otro lugar: *Bajas la cabeza para topetear contra él* (Orat. Rom., Fragm., p. 456, 20). De aquí llega a veces un encanto a ciertas palabras graciosas, como es

iocis decor, qualis est ille apud M. Tullium 'pusio, qui cum maiore sorore cubitabat', et 'Flavius, qui cornicum oculos confixit', et pro Milone illud 'heus tu Rufio', et 'Erucius Antoniaster'. id tamen in declamatoribus est notabilius, laudarique me puero solebat 'da patri panem', et in eodem 'etiam canem pascis'. **23** res quidem praecipue in scholis anceps et frequenter causa risus, nunc utique, cum haec exercitatio procul a veritate seiuncta laboret incredibili verborum fastidio ac sibi magnam partem sermonis absciderit.

24 Cum sint autem verba propria, ficta, translata, propriis dignitatem dat antiquitas. namque et sanctiorem et magis admirabilem faciunt orationem, quibus non quilibet fuerit usurus, eoque ornamento acerrimi iudicii P. Vergilius unice est usus. **25** 'olli' enim et 'quianam' et 'moerus' et 'pone' et 'porricerent' adspergunt illam, quae etiam in picturis est gratissima, vetustatis inimitabilem arti auctoritatem. sed utendum modo nec ex ultimis tenebris repetenda. satis est vetus 'quaeso': quid necesse est 'quaiso' dicere? 'oppido' quamquam usi sunt paulum tempore nostro superiores, vereor ut iam nos ferat quisquam: certe 'antegerio', cuius eadem significatio est, nemo nisi ambitiosus utetur. **26** 'aerumna' quid opus est, tamquam parum si <dolor> dicatur? 'queo', horridum, 'reor' tolerabile, 'autumo' tragicum, 'prolem' dicendi versu est ius, prosapia' insulsum. quid multa? totus prope mutatus est sermo. **27** quaedam tamen adhuc vetera vetustate ipsa gratius nitent, quaedam et necessario interim sumuntur, ut 'nuncupare' et 'fari': multa alia etiam audentius

aquella en un pasaje de Cicerón: *el rorrito (pusio) que con frecuencia dormía con su hermana mayor* (Pro Cael., 15, 36), y *'Flavio, que picoteaba a las cornejas los ojos'* (Pro Mur., 11, 25), y aquello otro del Discurso en defensa de Milón: *¡Eh tú, Rufio!* (lobo cerval, o lince; pro Mil., 22, 60), y aun esto: *Erucio Antoniastro* (adorador de Antonio, cf. Orat. Roman., Fragm., II, 10). Con todo, esto es más llamativo en los maestros de declamación, y siendo yo niño se solía alabar el decir *'da a tu padre pan'*, e igualmente *'hasta al perro das de comer'*. **23** El procedimiento es en verdad dudoso principalmente en los ejercicios escolares y con frecuencia causa de risa, en todo caso el día de hoy, ya que este tipo de ejercicio, tan alejado de la realidad, padece de un increíble desprecio crítico en el uso de la palabra y se ha cercenado a sí mismo una gran parte del lenguaje corriente.

24 Ahora bien, como hay palabras propias, inventadas y trasladadas, la antigüedad da dignidad a las propias. Porque hacen el discurso más venerable y más digno de admiración aquellas que no usaría cualquiera, y de este adorno se sirvió de modo único Virgilio, el poeta de discernimiento vivísimo. **25** En efecto, las palabras *olli* (= illi, aquellos), *quianam* (= quoniam, porque), *moerus* (= murus, muralla), *pone* (= post, detrás) y *porricerent* (de porricio, presentaron en sacrificio) van como perfumando su lenguaje y le dan a su arte aquella inimitable dignidad de lo arcaico, que también produce impresión gratísima en la pintura. Pero este matiz de sabor antiguo ha de emplearse con mesura y no hay que sacarlo desde los más remotos escondrijos del pasado. Asaz arcaica es la palabra *quaeso*. ¿Qué necesidad hay para decir *quaiso?* Aunque nuestros antepasados, no mucho antes de nuestro tiempo, usaron todavía *oppido* (= enteramente), temo que alguien ya nos lo tolere. *Antegerio*, en todo caso, que tiene el mismo significado, nadie lo usará sino quien tiene deseos de llamar la atención. **26** ¿Qué necesidad tenemos del vocablo *aerumna* (= pesadumbre), como si fuese poco decir *dolor? Queo* (= puedo), suena poco culto, *reor* (creo) puede pasar, *autumo* (yo afirmo) es teatral, decir *prolem* (cría) tiene su propio derecho en poesía, *prosapia* (= cuna, familia) es vocablo pasado de gusto. ¿Y a qué más ejemplos? Nuestro lenguaje casi se ha mudado por entero. **27** Sin embargo, ciertas palabras arcaicas brillan aún por sí mismas con mayor agrado, algunas hay que usarlas a veces por necesidad, como *nuncupare* (= nombrar) y *fari* (= anunciar). Otras muchas

inseri possunt, sed ita demum, si non appareat adfectatio, in quam mirifice Vergilius:

28 Corinthiorum amator iste verborum,
Thucydides Britannus, Atticae febres,
tau Gallicum, min et sphin et —male illi sit:
ita omnia ista verba miscuit fratri.

29 Cimber hic fuit, a quo fratrem necatum hoc Ciceronis dicto notatum est: 'Germanum Cimber occidit'. nec minus noto Sallustius epigrammate incessitur:

et verba antiqui multum furate Catonis,
Crispe, Iugurthinae conditor historiae.

odiosa cura: **30** nam et cuilibet facilis et hoc pessima, quod eius studiosus non verba rebus aptabit, sed res extrinsecus arcesset, quibus haec verba conveniant.

Fingere, ut primo libro dixi, Graecis magis concessum est, qui sonis etiam quibusdam et adfectibus non dubitaverunt nomina aptare, non alia libertate quam <qua> illi primi homines rebus appellationes dederunt. **31** nostri aut in iungendo aut in derivando paulum aliquid ausi vix in hoc satis recipiuntur. nam memini iuvenis admodum inter Pomponium ac Senecam etiam praefationibus esse tractatum, an 'gradus eliminat' in tragoedia dici oportuisset. at veteres ne 'expectorat' quidem timuerunt, et sane eiusdem notae est 'exanimat'. **32** [at] in tractu et declinatione talia sunt, qualia apud Ciceronem 'beatitas' et 'beatitudo': quae dura quidem sentit esse, verum tamen usu putat posse

palabras pueden incorporarse hasta con más osadía, pero sólo será así con tal que no aparezca como cosa rebuscada, contra lo cual escribió maravillosamente Virgilio:

28 *Él, el enamorado de viejas palabras corintias,*
el británico Tucídides, la fiebre ática,
tiene la gálica Tau, tiene 'min' y 'sphin', ¡mal haya!
Así mezcló todas esas palabras para el hermano.

(Catalepton, 2. Versos de controvertida interpretación). **29** El hombre así apostrofado fue Címber (uno de los asesinos de César), que asesinó a su hermano, acción que fustigó Cicerón con estas palabras: *El Címber mató al 'Germano'* (cf. Filíp., 11, 6, 64; como apelativo tiene el nombre propio Germanus doble sentido). Y en este sentido es atacado Salustio en un epigrama no menos conocido:

Y palabras del viejo Catón a saco robaste,
Crispo, creador de la Historia Yugurtina,

(de la guerra de Roma contra el rey africano Yugurta). ¡Aborrecible pasión por lo antiguo! **30** Primero porque es pasión al alcance de cualquiera, y segundo porque es hasta tal extremo pésima, que quien con ansia la desea no acomodará las palabras a los contenidos, sino que hará venir de lejos los contenidos, a los que estas palabras correspondan.

Inventar palabras, como dije en el libro primero (5, 70), ha sido facultad concedida más a los griegos, quienes no vacilaron en adaptar también denominaciones a ciertos sonidos y sentimientos, no con una libertad distinta a la que tuvieron los primeros hombres, que dieron sus nombres a las cosas. **31** Nuestros antecesores, con lo poco a que se atrevieron, bien sea en la unión de palabras o en sus derivaciones, apenas si lograron en ello aceptación alguna. Porque recuerdo de los años de mi juventud, que entre Pomponio y Séneca se discutió mucho hasta en prólogos, si se debería haber permitido decir en una tragedia: *gradus eliminat,* 'la grada —el paso— se aleja'. Por el contrario los antiguos ni siquiera tuvieron reparo en decir *expectorat* (echar del pecho), y por cierto del mismo género es *exanimat* (quitar la vida, exhalar el alma). **32** En cuanto a la derivación y a la declinación son de tal manera como en Cicerón *beatitas* y *beatitudo* (felicidad). En verdad advierte el mismo Cicerón que son formaciones duras, pero piensa, no obstante, que se podrán suavizar con el uso (Nat. Deor., 1, 34, 95). Pero no sólo se han formado derivaciones de nombres de cosas, sino también existen algunas

molliri. nec a verbis modo, sed ab nominibus quoque derivata sunt quaedam, ut a Cicerone 'sullaturit', Asinio 'fimbriatum' et 'figulatum'. **33** multa ex Graeco formata nova ac plurima a Verginio Flavo, quorum dura quaedam admodum videntur, ut 'ens' et 'essentia': quae cur tanto opere aspernemur nihil video, nisi quod iniqui iudices adversus nos sumus ideoque paupertate sermonis laboramus. **34** quaedam tamen perdurant. nam et quae vetera nunc sunt, fuerunt olim nova, et quaedam sunt in usu perquam recenti, ut Messala primus 'reatum, munerarium' Augustus primus dixerunt [reatum nemo ante Messalam, munerarium nemo ante Augustum dixerat]. 'piraticam' quoque ut 'musicam' et 'fabricam' dici adhuc dubitabant mei praeceptores, 'favorem' et 'urbanum' Cicero nova credit. nam et in epistula ad Brutum 'eum', inquit, 'amorem et eum, ut hoc verbo utar, favorem in consilium advocabo': et ad Appium Pulchrum: **35** 'te, hominem non solum sapientem, verum etiam, ut nunc loquimur, urbanum'. idem putat a Terentio primum dictum esse 'obsequium', Caecilius a Sisenna 'albenti caelo', 'cervicem' videtur Hortensius primus dixisse: nam verteres pluraliter appellabant. audendum itaque: neque enim accedo Celso, qui ab oratore verba fingi vetat. **36** nam cum sint eorum alia, ut dicit Cicero, 'nativa', id est, 'quae significata sunt primo sensu', alia 'reperta, quae ex his facta sunt': ut iam nobis ponere alia, quam quae illi rudes homines primique fecerunt, fas non sit, at derivare, flectere, coniungere, quod natis postea concessum est, quando desiit licere? **37** sed si quid periculosius finxisse videbimur, quibus-

de nombres de personas , como las que formó Cicerón: *sullaturit* —hace el Sula— (ep. ad Atticum, 9, 10, 6), de Asinio *un transformado en Fimbria y en Fígulo* ('remate bajo de la vestidura, el alfarero', cf. Libro 7, 2, 26). **33** Hay muchas nuevas formaciones de palabras derivadas del griego, y muchísimas acuñadas por Verginio Flavo, algunas de las cuales parecen bastante duras, como *ens* (siendo, ente) y *essentia* (esencia); no veo por qué las rechazamos con tanta insistencia, sino porque somos jueces injustos contra nosotros mismos, y por eso nos hace padecer la pobreza de nuestro lenguaje. **34** Con todo, algunas se afirman en su existencia. Porque también las que ahora son viejas, fueron en otro tiempo nuevas, y algunas hay en uso con formación muy reciente. Mesala, por ejemplo, ha sido el primero que dijo *reatus* (condición de reo), y Augusto el primero en decir *munerarius* (el que paga juegos de gladiadores); [nadie había dicho ni una cosa ni otra antes de Mesala y de Augusto]. Todavía mis maestros tenían sus reparos en que se dijera también *piratica* (robo de piratas), lo mismo que *musica* (música) y *fabrica* (taller), y Cicerón tiene por palabras nuevas *favor* y *urbanus* (de gran ciudad). Pues dice también en una carta a Bruto: *llamaré a consejo este amor y este 'favor', si puedo emplear esta palabra* (ep. Fragm., VIII, 9, ed. Müller). Y en otra a Apio Pulcro: **35** *a ti, hombre no sólo sabio, sino también, como ahora decimos, formado en la gran ciudad* (ad fam., 3, 8, 3). El mismo Cicerón piensa que fue Terencio quien por vez primera dijo *obsequium* (seguimiento, obediencia), y Cecilio (¿Epírota?) que Sisena (Lucio Cornelio, orador e historiador) hizo lo mismo con la expresión *albenti caelo* (al alborear el cielo = al rayar el alba). Hortensio parece ser el primero en haber dicho *cervix* (nuca), pues los antiguos la usaban en plural (cervices). Siempre es obligado intentar neologismos; y no estoy en realidad de acuerdo con Celso (Aurelio Cornelio, retórico contemporáneo), que prohíbe al orador formar nuevas palabras. **36** Porque siendo unas de ellas las *primitivas por nacimiento*, como dice Cicerón (Part. orat., 5, 16), es decir, las que recibieron el significado en su sentido original, y las otras *invenciones, que se han hecho a partir del grupo primero,* como ya no está permitido a nosotros introducir otras significaciones fundamentales, distintas a las que hicieron aquellos rudos hombres primeros, sin embargo, ¿cuándo ha dejado de ser lícito hacer derivaciones, formar flexiones —de declinación y conjugación— y uniones, que les fue concedido a las generaciones posteriores? **37** Pero si

dam remediis praemuniendum est: 'ut ita dicam, si licet dicere, quodam modo, permittite mihi sic uti'. quod idem etiam in his, quae licentius translata erunt, proderit, nihilque non tuto dici potest, in quo non falli iudicium nostrum sollicitudine ipsa manifestum erit. qua de re Graecum illud elegantissimum est, quo praecipitur προεπιπλήσσειν τῇ ὑπερβολῇ.

38 Translata probari nisi in contextu sermonis non possunt. itaque de singulis verbis satis dictum, quae, ut alio loco ostendi, per se nullam virtutem habent. sed ne inornata [quae] sunt quidem, nisi cum sunt infra rei, de qua loquendum est, dignitatem, excepto si obscena nudis nominibus enuntientur. **39** quod viderint, qui non putant esse vitanda, quia nec sit vox ulla natura turpis, et si qua est rei deformitas, alia quoque appellaiione quacumque ad intellectum eundem nihilo minus perveniat. ego Romani pudoris more contentus etiam respondendi talibus verecundiam silentio vindicabo.

40 Iam hinc igitur ad rationem sermonis coniuncti transeamus. cuius ornatus in haec duo prima dividitur, quam concipiamus elocutionem, quo modo efferamus. nam primum est, ut liqueat, augere quid velimus an minuere, concitate dicere an moderate, laete an severe, abundanter an presse, aspere an leniter, magnifice an subtiliter, graviter an urbane. **41** tum, quo translationum genere, quibus figuris, qualibus sententiis, quo modo, qua postremo conlocatione id, quod intendimus, efficere possimus.

Ceterum dicturus, quibus ornetur oratio, prius ea, quae sunt huic laudi contraria, attingam: nam prima virtus est vitio carere.

damos la impresión de haber hecho alguna invención de un modo más que peligroso, necesario será adelantar ciertas fórmulas que nos den seguridad, por ejemplo: '*para decirlo así – si es lícito decir, – en cierto modo –, permitidme valerme así de esta expresión*'. Esta misma precaución será también útil en las expresiones metafóricas, en que nos hayamos tomado demasiada libertad, y no hay giro de lenguaje que no pueda ser usado con tranquilidad, y en el que, por nuestra misma timidez, quede patente no haberse llamado a engaño nuestro buen criterio. Hay a este propósito aquel elegantísimo dicho griego, en el que se da este consejo: 'proepipléssein te hyperbole' (anticiparse al reproche por exageración, Arist., *Ret.*, 3, 7 = 1408b 3).

38 Las expresiones en sentido metafórico no se pueden admitir sino en relación con el contexto de la frase. Y así hemos hablado bastante al tratar sobre las palabras aisladas que, como indiqué en otro lugar (Libro 1, 5, 3), por sí mismas no tienen excelencia alguna en el lenguaje. Pero ni siquiera éstas son sin adorno, si no están por debajo de la dignidad del objeto, del cual se habla, excepto si se deben dar a conocer obscenidades con sus nombres desnudos. **39** Esto deberían tener a la vista quienes piensan que no se han de evitar tales obscenidades, porque por naturaleza ninguna expresión es fea, y si existe la fealdad de un objeto, también con cualquier otra denominación se llega, a pesar de todo, al mismo sentido. Yo, contento con el habitual sentimiento del pudor romano, reclamaré también para mí el mismo rubor de responder con el silencio a tales voceros de la desvergüenza.

40 De aquí, pues, pasemos a la doctrina de la expresión en el contexto del discurso. Su ornato se estructura en estas dos primeras cuestiones: qué expresión queremos conseguir, y de qué modo la crearemos en el discurso. Porque lo primero es que quede claro qué queremos aumentar o rebajar, decir con vehemencia o con mesura, alegre o seriamente, con abundancia de palabra o concisamente, con aspereza o con blandura, con grandeza o con fina exactitud, ponderadamente o en tono de graciosa charla. **41** Después hay que preguntarse con qué género de metáforas, con qué figuras, con qué clase de recursos en palabra y pensamiento, en qué medida y, por último, con qué principio de ordenación, podemos lograr lo que proyectamos.

Pero dispuesto a tratar con qué recursos se adorna el discurso, quiero antes tocar lo que se opone a este loable esfuerzo; pues

42 igitur ante omnia ne speremus ornatam orationem fore, quae probabilis non erit. probabile autem Cicero id genus dicit, quod non nimis est comptum: non quia comi expolirique non debeat (nam et haec ornatus pars est), sed quia vitium est ubique quod nimium est. **43** itaque volt esse auctoritatem in verbis, sententias vel graves vel aptas opinionibus hominum ac moribus. his enim salvis licet adsumere ea, quibus inlustrem fieri orationem putat, delecta, translata, superlata, ad nomen adiuncta, duplicia et idem significantia atque <ab ipsa actione atque> imitatione rerum non abhorrentia.

44 Sed quoniam vitia prius demonstrare adgressi sumus, ab hoc initium sit, quod κακένφατον vocatur: sive mala consuetudine in obscenum intellectum sermo detortus est, ut 'ductare exercitus' et 'patrare bella' apud Sallustium dicta sancte et antique ridentibus, si dis placet **45** (quam culpam non scribentium quidem iudico sed legentium, tamen vitandam, quatenus verba honesta moribus perdidimus et vincentibus iam vitiis cedendum est), sive iunctura deformiter sonat, ut, si 'cum hominibus notis loqui' nos dicimus, nisi hoc ipsum 'hominibus' medium sit, in praefanda videmur incidere, quia ultima prioris syllabae littera, quae exprimi nisi labris coeuntibus non potest, aut intersistere nos indecentissime cogit aut [non] continuata cum insequente in naturam eius corrumpitur. **46** aliae quoque coniunctiones aliquid simile faciunt, quas persequi libenter est in eo vitio, quod vitandum dicimus, commorantis. sed divisio quoque adfert eandem iniuriam pudori, ut si 'intercapedinis' nominativo casu quis

la primera virtud consiste en estar libre de vicio. **42** Así pues, ante todo no esperemos que pueda estar adornado un discurso, que no fuere de claridad convincente. Y convincente llama Cicerón un género de lenguaje, que no está demasiado adornado, no porque no deba aliñarse y pulirse (pues también es ésta una parte del adorno de un discurso), sino porque en todo lugar es vicio lo que es demasiado (Part. orat., 6, 19). **43** Por lo cual quiere que se vea en las palabras la autoridad de las personas, y los pensamientos que sean de peso o ajustados a las opiniones y valores éticos de los hombres. Si estas exigencias quedan garantizadas, lícito es añadir todo aquello con lo que el orador piensa que su discurso adquiere brillantez, giros selectos, metáforas, hipérboles, epítetos exornativos del nombre, duplicaciones y expresiones del mismo significado, y todo cuanto no se aparte de la vista procesal y de la versión de los hechos.

44 Pero como nos hemos propuesto describir antes los defectos, comencemos a partir de lo que se llama *cacofonía (kakénpfaton):* bien sea que por estragada rutina la expresión se haya desfigurado en sentido obsceno, por ejemplo *'capitanear tropas'* y *'terminar guerras'*, que se dice en Salustio con elevado y digno sentido (Catil., 17, 7; Bell. Jug., 38, 1; 81, 2), usado en plan de burla —¡si así lo quieren los dioses!—; **45** (un delito que en verdad no juzgo propio de los escritores, sino de los lectores, pero que es preciso evitar, ya que por nuestras costumbres hemos corrompido palabras honestas y hemos de dejar campo libre a la marcha triunfal de los vicios), o porque suena indecorosamente la unión de las palabras, por ejemplo: si decimos *'cum hominibus notis loqui'* (hablar con hombres conocidos) y si no estuviese *hominibus* en el centro mismo de la frase, parece que caeríamos en algo poco honesto de decir en público, porque la última letra de la primera sílaba *(cum)*, que no puede ser pronunciada sino con labios cerrados, o nos obliga a hacer una pausa feísima, o si se dice como continuación con la siguiente *(no-tis)*, y se altera su natural sentido (en este caso se oye *cunno*, órgano femenino). **46** También otras uniones de palabras forman algo parecido, pero enumerarlas sería estar a gusto en ese vicio de quien se detiene en lo que se ha de evitar, como hemos dicho. Mas también la división de una palabra hace violencia a nuestro sentimiento de pudor, como si alguien emplea en caso nominativo *intercapedinis* (= del espacio intermedio, del intervalo; el nominativo *intercapedo*, si se divide en *interca- pedo*, sugiere la salida de

utatur. **47** nec scripto modo id accidit, sed etiam sensu plerique obscene intellegere, nisi caveris, cupiunt (ut apud Ovidium 'quaeque latent meliora putat') et ex verbis, quae longissime ab obscenitate absunt, occasionem turpitudinis rapere.

siquidem Celsus κακένφατον apud Vergilium putat:

incipiunt agitata tumescere:

quod si recipias, nihil loqui tutum est.

48 Deformitati proximum. est humilitatis vitium (ταπείνωσιν vocant), qua rei magnitudo vel dignitas minuitur, ut.

sáxea est verrúca in summo montis vertice—,

cui natura contrarium, sed errore par est, parvis dare excedentia modum nomina, nisi cum ex industria risus inde captatur. itaque nec parricidam 'nequam' dixeris hominem nec deditum forte meretrici 'nefarium', quia alterum parum, alterum nimium est. **49** proinde quaedam hebes, sordida, ieiuna, tristis, ingrata, vilis oratio est. quae vitia facillime fient manifesta contrariis virtutibus. nam primum acuto, secundum nitido, tertium copioso, deinceps hilari, iucundo, accurato diversum est.

50 Vitari <deb>et ἔλλειψις, cum sermoni deest aliquid, quo minus plenus sit, quamquam id obscurae potius quam inornatae orationis est vitium. sed hoc quoque, cum a prudentibus fit, schema dici solet, sicut ταυτολογία, id est eiusdem verbi aut sermonis iteratio. **51** haec enim, quamquam non magnopere a summis auctoribus vitata, interim vitium videri potest, in quod saepe incidit etiam Cicero securus tam parvae observationis, sicut hoc loco: 'non solum igitur illud iudicium iudicii simile, iudices, non fuit'. interim mutato nomine επανάλημψις dicitur,

un ruido personal maloliente). **47** Y esto no ocurre sólo en un escrito, sino que a muchos les apetece también entender en un pensamiento algo obsceno, si no se está alerta —como esta frase en Ovidio: *y lo que está oculto, lo tiene por mejor*—, y de palabras, que están absolutamente alejadas de toda obscenidad, fuerzan violentamente la ocasión para algo vergonzoso (cf. Metamorf., 1, 502).

Y puesto que Celso considera como *cacofonía* este lugar en Virgilio:

agitadas empiezan a hincharse (Geórg., 1, 357),

si tal cosa se acepta, nada seguro cabe decir.

48 Muy cercano a la fealdad está el defecto de la *trivialidad*, llamada *tapeínosis* o baja humildad, por la que se rebaja la grandeza o dignidad de una cosa, como en el verso:

rocosa es la verruga en la altísima coronilla del monte,

(cf. Fragm., Tragic. inc., 75, ed. Klotz), expresión, a la que ella misma es contraria por naturaleza, pero como error es igual dar a cosas pequeñas nombres que sobrepasan la medida a ellas debida, a no ser que de ahí se pretenda intencionadamente provocar la risa. Así pues, ni a un parricida se le podrá llamar *tipo bribón*, ni *malhechor* a alguien que está entregado a una meretriz, porque lo primero es poco, lo segundo demasiado. **49** Por lo que el discurso es entonces respectivamente obtuso, sucio, vacío, sombrío, desagradable, vulgar. Estos vicios se harán muy fácilmente manifiestos por medio de las virtudes contrarias. Porque el primero se aleja del agudo, el segundo del limpio, el tercero del pletórico, los siguientes del alegre, del agradable, del elaborado cuidadosamente.

50 Debe evitarse también la *elipsis*, cuando falta algo a una expresión para que sea completa, aunque este defecto es más propio de un modo de hablar oscuro que del que carece de adorno. Pero también esto, cuando lo hacen los buenos conocedores, se suele llamar *figura* (esquema), como la *tautología*, es decir, la repetición de la misma palabra o de la misma expresión. **51** Pues también ésta, aunque no la hayan evitado con especial interés los más importantes escritores, puede parecer a veces un defecto, en el que muchas veces cayó hasta Cicerón, sin importarle tan pequeño reparo, como en el siguiente lugar: *no sólo, pues* (fue), *aquel proceso semejante a un proceso, jueces, no fue...* (Pro Cluent., 35, 96). A veces, cambiando el nombre, se le llama *epanálempsis* (reasunción), y se le cuenta entre las 'figuras', cuyos ejemplos se

atque est et ipsum inter schemata, quorum exempla illo loco quaerenda, quo virtutes erunt.

52 Peior hac ὁμοείδεια; quae nulla varietatis gratia levat taedium atque est tota coloris unius, qua maxime deprenditur carens arte orator, eaque et in sententiis et in figuris et in compositione longe non animis solum, sed etiam auribus est ingratissima. 53 vitanda μακρολογία, id est longior quam oportet sermo, ut apud T. Livium: 'legati non impetrata pace retro domum, unde venerant, abierunt'. sed huic vicina περίφρασις virtus habetur. est et πλεονασμός vitium, cum supervacuis verbis oratio oneratur: 'ego oculis meis vidi', satis enim 'vidi'. 54 emendavit hoc etiam urbane in Hirtio Cicero: cum is apud Asinium declamans 'filium a matre decem mensibus in utero latum esse' dixisset, 'quid? aliae', inquit, 'in perula solent ferre?' nonnumquam tamen illud genus, cuius exemplum priore loco posui, adfirmationis gratia adhibetur:

vocemque his auribus hausi.

55 at vitium erit, quotiens otiosum fuerit et supererit, non cum ** adicietur. est etiam, quae περιεργία vocatur, [cum] supervacua, ut sic dixerim, operositas, ut a diligenti curiosus et religione superstitio distat. atque ut semel finiam, verbum omne, quod neque intellectum adiuvat neque ornatum, vitiosum dici potest. 56 Κακόζηλον, id est mala adfectatio, per omne dicendi genus peccat: nam et tumida et pusilla et praedulcia et abundantia et arcessita et exultantia sub idem nomen cadunt. denique cacozelon vocatur quidquid est ultra virtutem, quotiens ingenium iudicio caret et specie boni fallitur, omnium in elo-

han de buscar en aquella parte de esta obra, en la que se tratará sobre el valor de las figuras de la elocución (Libro 9, 2).

52 Peor que esta anterior es la *homoeídeia* (uniformidad), que sin el encanto de la variedad no quita el tedio y es por entero monocolor, por la que muy especialmente se sorprende a un orador que carece de sentido del arte; y no sólo es con mucho sumamente desagradable al espíritu, tanto en la formulación de pensamientos como en las figuras y en la colocación de palabras, sino también a los oídos. **53** Hay que evitar la *makrología,* es decir, la expresión más larga de lo conveniente, como en Tito Livio: *Los embajadores, sin haber conseguido la paz, regresaron a casa, de donde habían llegado* (es inexistente en el texto trasmitido, pero véase Frag., 75, ed. Weissenb.-Müller). Sin embargo, la *períphrasis* (circunlocución), cercana a ésta, se tiene como elegancia de estilo. Defecto es también el *pleonasmós* (redundancia de palabras), cuando el discurso se recarga de palabras superfluas: *Yo lo vi con mis ojos,* pues bastaba decir: *lo vi.* **54** Con graciosa salida corrigió Cicerón esta falta en Hircio (cónsul muerto en el 43 a. d. C., junto con su colega Pansa, continuador de la Guerra de las Galias de J. César, en el Libro 8): cuando éste hizo una declamación en casa de Asinio y dijo *'que el hijo había sido llevado durante diez meses en el vientre de su madre',* replicó Cicerón: *'Pues qué, ¿los suelen llevar otras en una alforjilla?'.* Con todo, esta clase de pleonasmo se emplea alguna vez por mor de dar fuerza a la expresión, cuyo ejemplo puse en el pasaje anterior (n. 53):

y oí la voz con estos mis oídos (Virg., *Eneida,* 4, 359).

55 Por el contrario es una falta, cuantas veces hubiere algo inútil o sobrare algo superfluo, no cuando se añade a sabiendas algo complementario. Hay además la llamada *periergía,* cuando se da una superflua, que así quisiera yo llamarla, *laboriosidad fatigosa* —tan alejada de la profundidad—, como dista de un espíritu activo el afanoso de novedad y de la fe verdadera la superstición. Y para señalarlo cabalmente de una vez para siempre: puede llamarse defectuosa toda palabra que no ayuda al sentido ni al ornato del discurso. **56** El *kakódselon,* es decir, la dañosa afectación, delinque y hace de las suyas a lo largo de toda forma del decir; porque bajo su mismo nombre caen la hinchazón y la mezquindad, la excesiva dulzura y la superfluidad, lo que se aduce forzado y el exceso. En definitiva se llama *cacocelon* todo lo que va más allá de la excelencia del lenguaje, cuantas veces el talento carece de sensatez y se deja engañar por la

quenda vitiorum pssimum: nam cetera parum vitantur, hoc petitur. est autem totum in elocutione. **57** nam rerum vitia sunt stultum, commune, contrarium, supervacuum: corrupta oratio in verbis maxime inpropriis, redundantibus, comprensione obscura, compositione fracta, vocum similium aut ambiguarum puerili captatione consistit. **58** est autem omne cacozelon utique falsum, etiam si non omne falsum cacozelon † et dicitur aliter quam se natura habet et quam oportet et quam sat est. totidem autem *generibus* corrumpitur oratio, quot ornatur. sed de hac parte et in alio opere plenius dictum est et in hoc saepe tractatur et adhuc spargetur omnibus locis. loquentes enim de ornatu subinde, sint vitanda similia virtutibus vitia, dicemus.

59 Sunt inornata et haec: quod male dispositum est, id ἀνοικονόμητον quod male figuratum, id ἀσχημάτιστον, quod male locatum, id κακοσύνθετον vocant. sed de dispositione diximus, de figuris et compositione dicemus. Σαρδισμός quoque appellatur quaedam mixta ex varia ratione linguarum oratio, **60** ut si Atticis Dorica et Aeolica et Iadica confundas, cui simile vitium est apud nos, si quis sublimia humilibus, vetera novis, poetica vulgaribus misceat —id enim taale monstrum, quale Horatius in prima parte libri de arte poetica fingit:

Humano capiti cervicem pictor equinam
iungere si velit—

et cetera ex diversis naturis subiciat.

61 Ornatum est, quod perspicuo ac probabili plus est. eius primi sunt gradus in eo quod velis exprimi **endo, tertius, qui haec nitidiora faciat, quod proprie dixeris cultum. itaque

apariencia de lo bueno: ¡el peor de todos los errores en la elocuencia! Porque los demás defectos se evitan poco, pero éste se busca. Y se basa por entero en el arte de la elocución. **57** Pues los defectos objetivos son argumentos necios, que afectan a las dos partes por igual, contradictorios o superfluos; pero el arte corrupto del discurso consiste en palabras especialmente carentes de propiedad, redundantes, en una oscura lógica de pensamiento, en la relamida unión de palabras y en la pueril caza de voces parecidas o ambiguas. **58** Todo *cacocelon* es en todo caso falso, aunque no todo lo falso se produce por un *cacocelon;* y rebuscado es lo que se expresa de distinta manera a cómo es una cosa por propia naturaleza y a cómo le conviene y le basta. Y las formas con las que se corrompe el modo de hablar son tantas como las que le sirven de adorno. Sobre este tema hemos hablado también de un modo más completo en otra obra *(De causis corruptae eloquentiae,* no llegada a nosotros, cf. Libro 6, Proemio, n. 3), y se sigue considerando muchas veces en ésta de ahora, y todavía se irá proponiendo en todos los lugares pertinentes. Pues según vayamos hablando del ornato, sucesivamente diremos qué vicios han de evitarse, que a estas virtudes se parecen.

59 Sin ornato es también lo siguiente: lo que está mal ordenado, es decir, lo que se llama *anoikonómeton* (mal administrado); lo que está mal ilustrado con *figuras del lenguaje,* que recibe el nombre de *kakosyntheton* (mal unido). Sobre la *ordenación* hemos hablado ya (Libro 7), y hablaremos de las *figuras* y de la *unión de las palabras.* Se denomina también *sardismós* (sardismo) otro defectuoso modo de hablar, que consiste en una mezcla de elementos de diversas lenguas, **60** por ejemplo, si se mezclan con el *ático* voces y giros del *dórico,* del *eólico* y del *jónico,* defecto similar al que se da entre nosotros, cuando mezcla uno lo sublime con lo bajo, lo antiguo con lo nuevo, términos poéticos con otros del lenguaje usual; pues entonces nace ese monstruo con tales características, como lo imagina Horacio en la parte inicial de su libro sobre el Arte Poética (vv. 1-2):

Si quisiera un pintor añadir a una humana cabeza
la cerviz de un corcel...

y los restantes miembros de seres de naturaleza diversa.

61 Es *ornato* lo que es algo más que la claridad y la probabilidad. Sus primeros grados consisten en pensar lo que, según tu voluntad, debe expresarse, en que sea elaborado, y el tercer paso

ἐνάργειαν, cuius in praeceptis narrationis feci mentionem, quia plus est evidentia ut alii dicunt, repraesentatio quam perspicuitas, et illud patet, hoc se quodam modo ostendit, inter ornamenta ponamus. **62** magna virtus res, de quibus loquimur, clare atque, ut cerni videantur, enuntiare. non enim satis efficit neque, ut debet, plene dominatur oratio, si usque ad aures valet, atque ea sibi iudex, de quibus cognoscit, narrari credit, non exprimi et oculis mentis ostendi. **63** sed quoniam pluribus modis accipi solet, non equidem in omnis eam particulas secabo, quarum ambitiose a quibusdam numerus augetur, sed maxime necessarias attingam. est igitur unum genus, quo rerum imago quodam modo verbis depingitur:

constitit in digitos extemplo arrectus uterque

et cetera, quae nobis illam pugilum congredientium faciem ita ostendunt, ut non clarior futura fuerit spectantibus. plurimun in hoc genere sicut ceteris eminet Cicero. **64** an quisquam tam procul a concipiendis imaginibus rerum abest, ut non, cum illa in Verrem legit: 'stetit soleatus praetor populi Romani cum pallio purpureo tunicaque talari muliercula nixus in litore', non solum ipsos intueri videatur et locum et habitum, sed quaedam etiam ex his, quae dicta non sunt, sibi ipse adstruat? **65** ego certe mihi cernere video vultum et oculos et deformes utriusque blanditias et eorum, qui aderant, tacitam aversationem ac timidam verecundiam. **66** interim ex pluribus efficitur illa, quam conamur exprimere, facies, ut est apud eundem (namque ad omnium ornandi virtutum exemplum vel unus sufficit) in descriptione convivi luxuriosi: 'videbar videre alios intrantis, alios autem

es el que conduce a hacer más brillante la expresión, a lo que con toda propiedad puedes denominar *'cultivado'* (adornado). Así pues, pongamos entre los recursos *ornamentales* la *enárgeia* (la *evidencia),* de la que hice mención en las reglas sobre la *narración,* porque la *evidencia* o, como otros dicen la *representación* o la acción de poner a la vista, es más que la *claridad,* ya que ésta deja algo patente, mientras que la evidencia en cierto modo hace una ostentación de sí misma. **62** Gran mérito es exponer las cosas, de las que estamos hablando, claramente y como si se las viese estar penetrando. Pues el discurso no rinde lo suficiente ni muestra plenamente su soberanía, como es debido, si su fuerza llega sólo a los oídos, y el juez cree que se le narra cuanto pertenece a lo que él judicialmente examina, pero no se le *representa* y deja ver a los ojos del alma. **63** Pero ya que la evidencia se suele percibir de muchas maneras, ciertamente no la voy a subdividir en todas sus partecillas y pormenores, cuyo número aumentan algunos con grandes pretensiones, sino que tocaré las más imprescindibles. Una parte, pues, consiste en pintar de algún modo con palabras el cuadro general de las cosas, como el siguiente:

de puntillas al punto estirados quedaron los dos,

y los demás detalles de la descripción, que nos hacen ver de tal manera el célebre espectáculo de los púgiles, dispuestos al asalto, que a los mismos espectadores no podría haber sido más claro (Virg., *Eneida,* 5, 426). Muchísimo en este género descriptivo, como en todo lo demás, sobresale Cicerón. **64** ¿Hay alguien tan alejado en poder representarse plásticamente las cosas, que al leer aquel conocido pasaje contra Verres —*'Allí estuvo, en pantuflas, el pretor del Pueblo Romano con su capa griega de púrpura y su larga camisa interior –que a los tobillos le llegaba–, recostado sobre una mujerzuela en la playa'*—, no solamente parezca estar contemplando sus personas, el lugar y la postura de ellos, sino hasta suplir por sí mismo detalles de cosas, que no se dijeron? **65** Yo en todo caso me creo que estoy viendo claramente la expresión de su rostro, y los ojos y las escandalosas caricias entre ellos, por una parte y, por otra, el mudo gesto de repugnancia y el atemorizado pudor de los que estaban presentes (cf. contra Verr., 5, 33, 86). **66** A veces se crea de muchos rasgos o circunstancias aquella visión general, que intentamos expresar, como es, en el mismo Cicerón —pues él solo basta para ejemplo de todos los eficaces recursos del ornato—, la descripción de un banquete

exeuntis, quosdam ex vino vacillantis, quosdam hesterna ex potatione oscitantis, humus erat inmunda, lutulenta vino, coronis languidulis et spinis cooperta piscium'. **67** qui plus videret qui intrasset? sic et urbium captarum crescit miseratio. sine dubio enim qui dicit expugnatam esse civitatem, complectitur omnia, quaecumque talis fortuna recipit, sed in adfectus minus penetrat brevis hic velut nuntius. **68** at si aperias haec, quae verbo uno inclusa erant, apparebunt effusae per domus ac templa flammae et ruentium tectorum fragor et ex diversis clamoribus unus quidam sonus, aliorum fuga incerta, alii extremo complexu suorum cohaerentes et infantium feminarumque ploratus et male usque in illum diem servati fato senes: **69** tum illa profanorum sacrorumque direptio, efferentium praedas repetentiumque discursus et acti ante suum quisque praedonem catenati et conata retinere infantem suum mater et, sicubi maius lucrum est, pugna inter victores. licet enim haec omnia, ut dixi, complectatur 'eversio', minus est tamen totum dicere quam omnia. **70** consequemur autem ut manifesta sint, si fuerint veri similia, et licebit etiam falso adfingere quidquid fieri solet. contingit eadem claritas etiam ex accidentibus:

mihi frigidus horror
membra quatit gelidusque coit formidine sanguis

et

trepidae matres pressere ad pectora natos.

71 atque huius summae iudicio quidem meo virtutis facillima est via: naturam intueamur, hanc sequamur. omnis eloquentia circa opera vitae est, ad se refert quisque quae audit et id facillime accipiunt animi, quod agnoscunt.

opulento: *Me parecía ver a unos que entraban, y a otros que iban saliendo, a algunos dando tumbos por efecto del vino, a otros que seguían bostezando de la borrachera del día anterior. El suelo estaba sucio, encharcado de vino, cubierto de coronas de flores casi marchitas y de raspas de peces* (Orat. Rom., Fragmenta, VI, 1). **67** ¿Qué más vería alguien que hubiese entrado? Así crece también el sentimiento de desolación tras el asalto a las ciudades. Pues sin duda quien dice que ha sido conquistada una ciudad, abraza todo cuanto encierra tal golpe del destino, pero como pequeña noticia, que es ésta, penetra demasiado poco en nuestros sentimientos. **68** Pero si abiertamente desarrollas todo esto que se contiene en una sola palabra, aparecerán las llamas como ríos precipitados por casas y templos, el estruendo de las techumbres derrumbándose y cual un solo grito el salido de todos los clamores a una, la huida insegura de unos, otros colgados al abrazo postrero de los suyos, el llanto de niños y mujeres, y los ancianos desgraciadamente reservados por el destino hasta aquel fatídico día: **69** después el saqueo implacable de lugares profanos y sagrados, el correr de una a otra parte de los que se alzan con los despojos y vuelven a buscar otros, los cautivos, uno por uno encadenados ante su propio espoliador, la madre intentando mantener agarrado su hijo y, si en algún rincón queda todavía ganancia mayor, la pelea entre los vencedores. Pues por más que todo esto, como he dicho, lo comprenda el vocablo *eversio* (destrucción), es menos, sin embargo, expresarlo como un todo único que en todos sus detalles. **70** Pero conseguiremos que las cosas estén cual si fuesen cogidas por nuestra mano, cuando tengan eficacia de verosímiles, y estará permitido hasta añadirles por ficción todo lo que en tales casos por lo general acontece. Igual claridad se logra también por la descripción de incidentales pormenores, como ésta:

¡un frío temblor
me sacude los miembros y helada de espanto me corre la sangre!

(Virg., *Eneida*, 3, 29), y este otro:

llenas de miedo las madres al pecho apretaron sus hijos

(Virg., *Eneida*, 7, 518). **71** Y el camino de esta excelsa eficacia, a mi parecer al menos, es facilísimo: miremos profundamente la naturaleza, sigamos tras ella. La elocuencia entera gira en torno a las tareas de nuestra vida, consigo mismo relaciona cada uno lo que oye, y las almas acogen con suma facilidad lo que por su propia experiencia reconocen.

72 Praeclare vero ad inferendam rebus lucem repertae sunt similitudines: quarum aliae sunt, quae probationis gratia inter argumenta ponuntur, aliae ad exprimendam rerum imaginem compositae, quod est huius loci proprium:

inde lupi ceu
raptores atra in nebula

et

avi similis, quae circum litora, circum
piscosos scopulos humilis volat aequora iuxta.

73 quo in genere id est praecipue custodiendum, ne id, quod similitudinis gratia adscivimus, aut obscurum sit aut ignotum: debet enim quod inlustrandae alterius rei gratia adsumitur, ipsum esse clarius eo, quod inluminat. quare poetis quidem permittamus sane eius modi exempla:

qualis, ubi hibernam Lyciam Xanthique fluenta
deserit aut Delum maternam invisit, Apollo.

74 non idem oratorem decebit, ut occultis aperta demonstret, illud quoque, de quo in argumentis diximus, similitudinis genus ornat orationem facitque sublimem, floridam, iucundam, mirabilem. nam quo quaeque longius petita est, hoc plus adfert novitatis atque inexpectata magis est. **75** illa volgaria videri possunt et utilia tantum ad conciliandum fidem: 'ut terram cultu, sic animum disciplinis meliorem uberioremque fieri', et 'ut medici abalienata morbis membra praecidant, ita turpes ac perniciosos, etiam si nobis sanguine cohaereant, amputandos'. iam sublimius illud pro Archia: 'saxa atque solitudines voci respondent, bestiae saepe inmanes cantu flectuntur atque consistunt' et cetera. **76** quod quidem genus a quibusdam declamatoria maxime licentia corruptum est: nam et falsis utuntur, nec illa iis, quibus similia videri volunt,

72 Brillantemente sin duda se han inventado los *símiles* para llevar luminosa claridad a las cosas: entre ellos unos son los que, con miras a la demostración, se cuentan entre los argumentos; otros se han construido para hacer brotar con claridad la representación de las cosas, que es la propiedad del siguiente lugar:

de allí como lobos
rapaces en medio de niebla sombría

(Virg., *Eneida*, 2, 355); y también:

como un ave, que en torno a la costa, en torno
a peñascos, guaridas de peces, vuela bajo rozando las olas

(Eneida, 4, 254). **73** En esta clase de *símiles* se ha de procurar, sobre todo, que la elección hecha, con motivo de la semejanza, no sea cosa oscura o desconocida; pues la cosa que se asocia, con intención de que una segunda haya de quedar aclarada, en sí misma debe ser más clara que lo que ella ilustra. Por lo cual en verdad concedamos en buena hora a los poetas ejemplos de este género:

¡tal se muestra, al dejar en invierno la Licia y las aguas del Janto,
o cuando a la Delos materna dirige sus pasos, Apolo!

(Eneida, 4, 143). **74** No convendrá el mismo procedimiento al orador, es decir, que haga ver con detalles desconocidos algo patente; pero también aquella clase de *comparación*, de la que hemos hablado al tratar sobre los argumentos (Libro 5, 11, 22), sirve de adorno al discurso y lo hace sublime, florido, agradable, admirable. Porque de cuanto más lejos sea traído el *símil*, tanto más poderosa es la eficacia de lo nuevo que aporta, y tanto más sorprendente por inesperado. **75** Otras comparaciones pueden considerarse generalmente válidas y útiles solamente para conseguir credibilidad, como aquellas conocidas: *Como la tierra con el cultivo, así se hace el espíritu mejor y más fecundo con las ciencias, y 'como los médicos amputan los miembros, que por las enfermedades se han hecho extraños al cuerpo, así deben ser alejados por una operación los hombres deshonestos y perniciosos, aunque estén unidos a nosotros por el lazo de la sangre'*. De tono ya más elevado es el conocido pensamiento del discurso en defensa del poeta Arquias: *Rocas y soledades responden al sonido de la voz humana, muchas veces se dejan amansar con el canto las bestias feroces y se quedan paradas, etc...* (pro Arch. poeta). **76** Ciertamente se ha corrompido este género de comparaciones por parte de algunos, sobre todo por la arbitrariedad del arte declamatorio; pues hasta emplean imágenes falsas, y no las aproximan a aquellas cosas

adplicant. quorum utrumque in his est, quae me iuvene ubique cantari solebant: 'magnorum fluminum navigabiles fontes sunt', et 'generosioris arboris statim planta cum fructu est'. **77** in omni autem parabole aut praecedit similitudo, res sequitur, aut praecedit res et similitudo sequitur. sed interim libera et separata est, interim, quod longe optimum est, cum re, cuius est imago, conectitur, conlatione invicem respondente, quod facit redditio contraria, quae ἀνταπόδοσις dicitur. **78** praecedit similitudo illa, cuius modo feci mentionem:

inde lupi ceu
raptores atra in nebula.

sequitur in primo Georgicon post longam de bellis civilibus atque externis conquestionem:

ut, cum carceribus sese effudere quadrigae,
addunt in spatia, et frustra retinacula tendens
fertur equis auriga, neque audit currus habenas.

79 sed hae sunt sine antapodosi. redditio autem illa rem utramque, quam comparat, velut subicit oculis et pariter ostendit. cuius praeclara apud Vergilium multa reperio exempla, sed oratoriis potius utendum est. dicit Cicero pro Murena: 'ut aiunt in Graecis artificibus eos auloedos esse, qui citharoedi fieri non potuerint: sic nos videmus, qui oratores evadere non potuerint, eos ad iuris studium devenire'. **80** illud pro eodem iam paene poetico spiritu, sed tamen cum sua redditione, quod est ad ornatum accommodatius: 'nam ut tempestates saepe certo aliquo caeli signo commoventur, saepe inproviso nulla ex certa ratione obscura aliqua ex causa concitantur: sic in hac comitiorum tem-

que quieren ser vistas como semejantes. Uno y otro defecto de tal cariz se encuentra en estos ejemplos, que en mi juventud se solían cantar por todas partes: *'También en los grandes ríos / son navegables las fuentes'*, y: *'En el árbol más noble / el plantón da ya su fruto'*. **77** Pero en toda comparación *(parábola)* o precede la semejanza y sigue su objeto (lo comparado), o precede el objeto comparado y sigue la semejanza. Mas a veces la comparación es libre y concisa, otras veces —lo que es con mucho su máxima eficacia— está unida con el objeto, del cual es ella su imagen, con mutua correspondencia en la comparación, efecto producido por la reanudación en la forma contrastada, que se llama *apódosis* (contraposición por la repetición, diversa a la otra forma de aposición: segunda parte del período compuesto). **78** Precede la comparación en el ejemplo, del que poco antes hice mención:

de allí como lobos
rapaces en medio de niebla sombría.

(Eneida, 2, 355). Sigue en el Libro I de las *Geórgicas*, después de una larga lamentación sobre las guerras civiles y externas:

Cual cuadrigas, saliendo en torrente de firmes barreras,
vuelta tras vuelta acumulan y en vano, tensando los frenos
el auriga, los caballos le arrastran, y es sordo el carro a las bridas.

(Libro 1, 512 ss.). **79** Pero estos versos de la comparación aparecen aquí sin *antapódosis* (cuando corresponde el medio de un período al principio y al fin). Con todo, esta reanudación pone las dos cosas, que compara, en cierta manera delante de los ojos y las hace ostensibles en igual medida. De este tenor encuentro en Virgilio muchos ejemplos magníficamente claros, pero más bien hay que utilizarlos tomados de la oratoria. En la Defensa de Murena, dice Cicerón: *Como se dice entre los artistas griegos, se hicieron 'aulodas'* —cantores acompañados del aulós, semejante al oboe— *los que no pudieron llegar a ser tañedores de cítara* —por no tenerla—: *así vemos a algunos, que no pudieron egresar de oradores, venir a parar al estudio del derecho* (Pro Mur., 13, 29). **80** Aquel otro ejemplo en el mismo discurso, que muestra ya casi vuelo poético, pero que con todo posee su propia reanudación, que lo hace todavía más acomodado, es como sigue: *Porque igual que muchas veces se levantan tempestades bajo un determinado signo celeste, pero muchas veces se agitan de improviso sin una determinada razón, por alguna causa oscura: así en esta tempestad de la muchedumbre del pueblo con motivo de los comicios puedes observar con frecuencia bajo qué signo se haya puesto en movimiento, y con frecuencia*

pestate populari saepe intellegas, quo signo commota sit, saepe ita obscura est, ut sine causa excitata videatur'. **81** sunt et illae breves: 'vagi per silvas ritu ferarum', et illud Ciceronis in Clodium: 'quo ex iudicio velut ex incendio nudus effugit'. quibus similia possunt cuicumque etiam ex cotidiano sermone succurrere.

Huic subiacet virtus non solum aperte ponendi rem ante oculos, sed circumcise atque velociter. **82** ac merito laudatur brevitas integra. sed ea minus praestat quotiens nihil dicit, nisi quod necesse est (βραχυλογίαν vocant, quae reddetur inter schemata), est vero pulcherrima, cum plura paucis complectimur, quale Sallusti est: 'Mithridates corpore ingenti, perinde armatus'. hoc male imitantes sequitur obscuritas.

83 Vicina praedictae, sed amplior virtus est ἔμφασις, altiorem praebens intellectum quam quem verba per se ipsa declarant. eius duae sunt species: altera, quae plus significat quam dicit, altera, quae etiam id, quod non dicit. **84** prior est et apud Homerum, cum Menelaus Graios in equum 'descendisse' ait, nam verbo uno magnitudinem eius ostendit, et apud Vergilium: 'demissum lapsi per funem': nam sic quoque altitudo demonstrata est. idem Cyclopa cum iacuisse dixit 'per antrum', prodigiosum illud corpus spatio loci mensus est. **85** sequens positum in voce omnino subpressa aut etiam abscisa. subprimitur vox, ut fecit pro Ligario Cicero: 'quod si in tanta fortuna bonitas tanta non esset, quam tu per te, per te, inquam, optines: intellego, quid loquar'. tacuit enim illud, quod nihilo minus accipimus, non deesse homines, qui ad crudelitatem eum impellant. absciditur per ἀποσιώπησιν, quae quoniam est figura, reddetur suo loco. **86** est in volgaribus quoque verbis emphasis: 'virum esse

es de tal suerte oscura, que parezca se haya revuelto sin causa alguna (Pro Mur., 17, 36). **81** Hay también otras formas breves, como: *sin rumbo por las selvas como fieras,* y aquella de Cicerón contra Clodio: *del cual juicio salió huyendo como un desnudo de un incendio* (Frag., Orat. Rom., XIV, 6). Similares comparaciones a estas citadas pueden salir al encuentro de cualquiera en el lenguaje cotidiano.

Con esta forma de comparación está unida la virtud del lenguaje, no sólo de poner abiertamente ante los ojos el objeto, sino con precisión y pronto. **82** Y con razón merece alabanza la rapidez, si no le falta nada. Pero lo que ella ofrece es de menos valor, cuantas veces nada más dice si no lo que es imprescindible —lo que llaman *brachylogía* (braquiloquia = locución breve), que se nos expondrá entre las 'figuras' (Schemata, Libro 9, 3, 50), y es verdaderamente bellísima cuando en pocas palabras abrazamos muchísimo resumiendo, como este pasaje de Salustio: *Mitrídates como armado con su cuerpo colosal* (Hist., 2, Fragm., 77). A los que imitan mal esta brevedad les sigue la oscuridad.

83 Próxima a la virtud o excelencia del adorno antes nombrada es la *énfasis,* que ofrece un sentido más profundo que el que las palabras por sí mismas dan a conocer. Se presenta en dos formas: la primera, que da a entender más de lo que dice; la segunda, que da también a entender lo que no dice. **84** La primera se encuentra también en Homero, cuando dice Menelao que los griegos *bajaron* (por dentro al caballo) *(Odisea,* 11, 523), porque con una sola palabra hace ver la magnitud del caballo, y en Virgilio: *descolgándose por la soga que echaron (Eneida,* 2, 262); porque así también quedaba señalada la profundidad —del interior del caballo. Cuando el mismo Virgilio dijo en sus versos, que el Cíclope estaba tendido *a lo largo de la cueva,* midió aquel cuerpo monstruoso con el espacio del lugar *(Eneida,* 3, 631). **85** La forma segunda se basa en una expresión, que o bien queda por entero disimulada o también mutilada. Disimulada está una expresión como hizo así Cicerón en su defensa de Ligario: *Pero si dentro de tan grande felicidad no hubiese bondad tan grande, como la que tú por ti mismo —¡por ti mismo, digo!— tienes: sé lo que estoy diciendo...* (Pro Lig., 5, 15). Silenció, en efecto, la afirmación que nosotros, sin embargo, estamos percibiendo, que no faltan hombres, que lo incitan a la crueldad. Queda eliminada por medio de la aposiopesis (reticencia) que, por ser una 'figura', será tratada en su lugar (Libro 9, 2, 54, y 9, 3, 60). **86** La énfasis se

oportet', et 'homo est ille', et 'vivendum est': adeo similis est arti plerumque natura.

Non tamen satis eloquenti est ea, de quibus dicat, clare atque evidenter ostendere, sed sunt multi ac varii excolendae orationis modi. **87** nam ipsa illa ἀφέλεια simplex et inadfectata habet quendam purum, qualis etiam in feminis amatur, ornatum, et sunt quaedam veluti tenui diligentia circa proprietatem significationemque munditiae. alia copia locuples, alia floribus laeta. virium non unum genus: **88** nam quidquid in suo genere satis effectum est, valet. praecipua tamen eius opera δείνωσις in exaggeranda indignitate et in ceteris altitudo quaedam, φαντασία in concipiendis visionibus, ἐξεργασία in efficiendo velut opere proposito, cui adicitur ἐπεξεργασία, repetitio probationis eiusdem et cumulus ex abundanti, **89** ἐνέργεια confinis his (est enim ab agendo ducta) et cuius propria sit virtus, non esse, quae dicuntur, otiosa. est et amarum quiddam, quod fere in contumelia est positum, quale Cassi: 'quid facies, cum in bona tua invasero, hoc est, cum te docuero nescire maledicere?' et acre, ut illud Crassi: 'ego te consulem putem, cum tu me non putes senatorem?' sed vis oratoris omnis in augendo minuendoque consistit. utrique parti totidem modi, ex quibus praecipuos attingemus: reliqui similes erunt: sunt autem positi in rebus et verbis. **90** et quae sit rerum inventio ac ratio, tractavimus: nunc, quid elocutio attollat aut deprimat, dicendum.

encuentra también en expresiones del lenguaje ordinario, como éstas: *'¡hay que ser hombre!'*, *'¡aquél es un hombre!'*, *'¡hay que vivir!'*: así es la naturaleza semejante al arte en la mayoría de los casos.

Con todo, no basta a un verdadero hombre elocuente, que haga ver con claridad y evidencia aquello, de lo que está hablando, si no que hay todavía muchas y diversas maneras de embellecer el discurso. **87** Pues aun aquella *aphéleia* (sencillez), por simple y sin afectación que sea su eficacia, entraña habitualmente un cierto ornato puro, como se le ama también en las mujeres, y hay ciertos matices de elegancia como en un delicado esmero por conseguir la *propiedad* y el *significado* de la expresión. De modo diferente es la plenitud en la riqueza de palabra, de otro a su vez el abundante en flores. No hay un género solo de poderes en el lenguaje: **88** pues todo lo que tiene bastante eficacia en su clase de discurso, muestra su poder. Sin embargo, sus fuerzas principales son la *deínosis* (acrecentamiento de los afectos) en hacer resaltar los sentimientos de indignación, así como en las demás emociones una cierta altura de expresión; la *phantasía* (poder de imaginación) en concebir visiones llenas de plasticidad; la *exergasía* (elaboración) en cierto modo para el cumplimiento del trabajo que uno se ha fijado, a la que se suma la *epexergasía* (sobreelaboración), la repetición de la misma demostración y la acumulación a partir de la abundancia de materiales; **89** vecina de éstas se encuentra la *enérgeia* (impulso) —pues se deriva de *agere*, llevar por delante—, y cuya excelencia propia consista en que, lo que se dice, no resulte superfluo. Hay también una cierta clase de amargura, que por lo general se cifra en el *insulto*, como en el ejemplo que tenemos de Casio (Severo): *¿Qué harás tú, si yo hubiere invadido el terreno de tus bienes, esto es, si yo te enseño que no sabes insultar?* (Orat. Rom., Fragm., p 551). Y ultraje punzante, como aquel de Craso: *¿Debo tenerte yo por cónsul, cuando tú no me tienes a mí por senador?* (Orat. Rom., Fragm., p. 252). Pero la fuerza toda del orador consiste en saber aumentar y disminuir. Para una y otra habilidad existen los mismos medios, de los que tocaremos los más importantes. Los demás serán parecidos. Pero se basan en los contenidos y en las palabras. **90** Y ya hemos tratado lo que pertenece al encuentro de materiales y al tratamiento de los contenidos. Ahora deberemos decir lo que la expresión es capaz de elevar o disminuir.

IV

1 Prima est igitur amplificandi vel minuendi species in ipso rei nomine, ut cum eum, qui sit caesus, 'occisum', eum, qui sit improbus, 'latronem', contraque eum, qui pulsavit, 'attigisse', qui vulneravit, 'laesisse' dicimus. utriusque pariter exemplum est pro M. Caelio: 'si vidua libere, proterva petulanter, dives effuse, libidinosa meretricio more viveret, adulterum ego putarem, si qui hanc paulo liberius salutasset?'

2 nam et inpudicam meretricem vocavit et eum, cui longus cum illa fuerat usus, liberius salutasse. hoc genus increscit ac fit manifestius, si ampliora verba cum ipsis nominibus, pro quibus ea posituri sumus, conferantur, ut Cicero in Verrem: 'non enim furem, sed ereptorem, non adulterum, sed expugnatorem pudicitiae, non sacrilegum, sed hostem sacrorum religionumque, non sicarium, sed crudelissimum carnificem civium sociorumque in vestrum iudicium adduximus'.

Capítulo IV

AMPLIFICACIÓN Y DISMINUCIÓN

Primera forma de amplificar o de disminuir a partir de la expresión concreta.—Los cuatro géneros principales de la amplificación: a) *por aumento;* b) *por comparación;* c) *por raciocinio o silogismo;* d) *por acumulación.—Iguales formas de la disminución.*

1 La primera forma, pues, en que aparece la amplificación o la disminución, es la que se da en la denominación misma de una cosa, como cuando decimos de un hombre, que sólo fue *golpeado,* que ha sido *asesinado;* de uno, que es persona *insaciable,* que es un *bandido;* y por el contrario, de uno, que *asestó un golpe,* que sólo *tocó,* y de uno, que causó una *herida,* que hizo una *ofensa.* Ejemplo de esta primera forma de amplificar y disminuir tenemos en la defensa de Celio: *Si una viuda viviere con alegre libertad; una mujer provocativa con descaro; una adinerada con inmoderado derroche, y una con inclinación a diversiones, como si fuese una meretriz, ¿tendría yo por adúltero a uno, que la saludase con una poca más que familiaridad?* (Pro Cael., 16.38).

2 Porque llamó meretriz a una mujer inclinada al placer, y de aquél, que por largo tiempo había tenido contacto íntimo con ella, dijo que *la saludó con una poca más que familiaridad.* Esta forma gana expresividad y se pone más de manifiesto, cuando las palabras, que hacen más relevante un significado, se colocan junto a las denominaciones, en cuyo lugar las queremos emplear nosotros, como hace Cicerón contra Verres: *Porque no hemos traído ante vuestro tribunal un ratero, sino un ladrón violento; no un adúltero, sino un saqueador del pudor; no un sacrílego, sino un enemigo de todo lo sagrado y de todo culto a la divinidad; no al asesino de cuchillo, sino al más cruel verdugo matachín de conciudadanos y aliados* (Verr., 1, 39).

3 illo enim modo ut sit multum, hoc etiam plus ut sit efficitur. quattuor tamen maxime generibus video constare amplificationem, incremento, comparatione, ratiocinatione, congerie.

Incrementum est potentissimum, cum magna videntur, etiam quae inferiora sunt. id aut uno gradu fit aut pluribus, et pervenit non modo ad summum, sed interdum quodam modo supra summum. omnibus his sufficit vel unum Ciceronis exemplum: 4 'facinus est vincire civem Romanum, scelus verberare, prope parricidium necare: quid dicam in crucem tollere?' nam et, si tantum verberatus esset, uno gradu increverat, ponendo etiam id esse facinus, quod erat inferius, et, si tantum occisus esset, per plures gradus ascenderat: 5 cum vero dixerit 'prope parricidium necare', supra quod nihil est, adiecit 'quid dicam in crucem tollere?' ita cum id, quod maximum est, occupasset, necesse erat in eo, quod ultra est, verba deficere. 6 fit et aliter supra summum adiectio, ut apud Vergilium de Lauso:

quo pulchrior alter
non fuit, excepto Laurentis corpore Turni.

summum est enim 'quo pulchrior alter non fuit', huic deinde aliquid superpositum. 7 tertius quoque est modus, ad quem non per gradus itur, et quod non est plus maximo, sed quo nihil maius est. 'matrem tuam cecidisti: quid dicam amplius? matrem tuam cecidisti'. nam et hoc augendi genus est, tantum aliquid efficere, ut non possit augeri.

8 crescit oratio minus aperte, sed nescio an hoc ipso efficacius, cum citra distinctionem in contextu et cursu semper aliquid priore maius insequitur, ut de vo-mitu in Antonium Cicero: 'in coetu vero populi Romani, negotium publicum gerens, magister equi-

3 Con las primeras expresiones se muestra, en efecto, que se habla de cosa importante, y con las segundas que se trata de algo más todavía. No obstante lo dicho, la amplificación, según veo yo, consta sobre todo de cuatro géneros: *aumento, comparación, raciocinación* y *acumulación.*

La forma de *aumento* es la más expresiva de todas, cuando parece grande hasta lo que es menos significativo. Esto se produce en una o en varias escalas de lo que se aumenta, y no sólo llega a su culmen, sino que a veces sube en cierto modo más arriba de su culmen. Para todos estos matices basta con elegir un solo ejemplo de Cicerón: **4** *Es un delito encadenar a un ciudadano romano, un crimen azotarlo, casi un parricidio matarlo. Pero ¿cómo debo llamar el crucificarlo?* (Verr., 5, 66, 170). Pues, aunque sólo *hubiese sido azotado,* también se habría subido ya un peldaño en su *aumento,* puesto que ya se había puesto antes *'delito'* —facinus—, que significaba menos; y si sólo se le *hubiese matado,* la gradación habría subido varios peldaños: **5** Pero cuando dijo *'casi parricidio el matarlo',* que no admite superación, añadió: *¿cómo debo llamar el crucificarlo?* Así, al haber ocupado el punto más alto de la acción, preciso era que faltasen palabras para expresar lo que estaba más allá de lo dicho. **6** Ocurre también de otra manera el añadir un matiz que sobrepasa el punto más alto, como leemos en Virgilio sobre Lauso:

ni más bello que él hubo héroe segundo,
excepto la hermosa figura de Turno Laurente

(Eneida, 7, 649-670). Punto culminante es, en efecto, *ni más bello que él hubo héroe segundo,* a lo que después se añade algo que lo supera. **7** Hay también una tercera manera de aumentar, en la que no se va subiendo grada por grada, y que no es más que lo sumo, sino que ya no existe cosa mayor que ella. *¡Mataste a tu madre! ¿Qué más diré?... ¡Mataste a tu madre!* Porque un modo de aumentar es también éste, hacer algo tan enorme que no pueda aumentarse.

8 Aumenta el pensamiento del discurso de una manera menos patente, pero no sé si precisamente por esto con mayor eficacia, cuando sin quitar distinción alguna en relación con el contexto y su propia andadura, sigue siempre algo que es mayor que lo precedente, como hace Cicerón al hablar del vómito en su discurso contra Antonio: *En una Asamblea, sí, del Pueblo Romano, en un actó de pública gerencia, como general de la caballería* (Phil., 2, 25, 63). Cada uno de los detalles ofrece una gradación creciente: por sí mismo

tum'. singula incrementum habent. per se deforme vel non in coetu vomere, in coetu etiam, non populi, populi etiam, non Romani, vel si nullum negotium ageret vel si non publicum vel si non magister equitum. **9** sed alius divideret haec et circa singulos gradus moraretur: hic in sublime etiam cucurrit et ad summum non pervenit nisu, sed inpetu.

Verum ut haec amplificatio in superiora tendit, ita, quae fit per comparationem, incrementum ex minoribus petit. augendo enim, quod est infra, necesse est extollat id, quod superpositum est, ut idem atque in eodem loco: **10** 'si hoc tibi inter cenam et in illis inmanibus poculis tuis accidisset, quis non turpe duceret? in coetu vero populi Romani'. et in Catilinam: 'servi mehercule mei si me isto pacto metuerent, ut te metuunt omnes cives tui, domum meam relinquendam putarem'. **11** interim proposito velut simili exemplo efficiendum est, ut sit maius id, quod a nobis exaggerandum est, ut idem pro Cluentio, cum exposuisset Milesiam quandam a secundis heredibus pro abortu pecuniam accepisse: 'quanto est', inquit, 'Oppianicus in eadem iniuria maiore supplicio dignus? si quidem illa, cum suo corpori vim attulisset, se ipsa cruciavit, hic autem idem illud effecit per alieni corporis vim atque cruciatum'. **12** nec putet quisquam hoc, quamquam est simile illi ex argumentis loco, quo maiora ex minoribus colliguntur, idem esse. illic enim probatio petitur, hic amplificatio, sicut in Oppianico non id agitur hac comparatione, ut ille male fecerit, sed ut peius. est tamen quamquam diversarum rerum quaedam vicinia: repetam itaque hic quoque idem, quo sum illic usus exemplum, sed non in eundem usum. **13** nam hoc mihi ostendendum est, augendi gratia non tota

es el vómito cosa fea, aunque no ocurra en una asamblea; también lo es en una asamblea, aunque no sea del pueblo; también en una del pueblo, aunque no sea del romano; aunque no estuviese administrando un asunto, aunque éste no fuese público y aunque no hubiese sido el general de la caballería. **9** Pero algún otro orador dividiría todo esto y se detendría en cada uno de estos escalones: Cicerón, en cambio, emprendió una carrera hacia lo alto, y no llegó a la cumbre escalón tras escalón, sino de un salto lleno de ímpetu.

Pero igual que esta amplificación se dirige al punto más alto, así la que se hace por comparación busca su aumento a partir de los datos más bajos. En efecto, al aumentar lo que es menor, eleva necesariamente lo que está puesto alto, como hace el mismo Cicerón y en el mismo pasaje: **10** *Si esto hubiese ocurrido en medio de un banquete y entre las conocidas bárbaras cantidades de las copas tuyas, ¿quién no lo tendría por cosa vergonzosa? ¡Pero en una Asamblea del Pueblo Romano!...* Y en el primer discurso contra Catilina: *Ciertamente, ¡por Hércules!, si mis esclavos me tuvieran miedo a mí de ese modo, como miedo tienen a ti todos tus conciudadanos, pensaría en tener que abandonar mi casa* (Cat., 1, 7, 18). **11** A veces, aduciendo un ejemplo aparentemente similar, hay que producir la impresión de que sea mayor eso, que nosotros hemos de poner de relieve, como hizo el mismo Cicerón en la defensa de Cluencio, cuando después de exponer cómo una mujer de Mileto había recibido dinero de unos segundos herederos para que abortase, exclamó: *¿Cuánto mayor castigo merece Opiánico por el mismo delito? Si ella ciertamente se torturó a sí misma, cuando hizo violencia a su propio cuerpo, éste, por el contrario, consiguió lo mismo por medio de la violencia y tortura de un cuerpo ajeno* (Pro Cluent., 11, 32). **12** Y no piense alguien que es esto lo mismo, aunque es parecido a la conocida forma de deducir argumentos, propia de los Tópicos, en la que se infiere una cosa *mayor* de otra *menor.* Porque allí —en los Tópicos— se busca una forma de demostración, aquí una *amplificación* o aumento, como en el caso de Opiánico, donde no se trata, con esta comparación, de haber obrado mal, sino de haber cometido algo peor. Con todo, existe un cierto parentesco a pesar de la diversidad de los hechos. Así pues, repetiré aquí también el mismo ejemplo, que he utilizado allí, pero no para la misma finalidad (cf. Libro 5, 10, 86). **13** Porque aquí he de hacer ostensible que, para conseguir la *amplificación* o aumento, no se compara sólo el todo con

modo totis, sed etiam partes partibus comparari, sicut hoc loco: 'an vero vir amplissimus P. Scipio pontifex maximus Ti. Gracchum mediocriter labefactantem statum rei publicae privatus interfecit: Catilinam orbem terrae caede atque incendio vastare cupientem nos consules perferemus?' **14** hic et Catilina Graccho et status rei publicae orbi terrarum et mediocris labefactatio caedi et incendiis et vastationi et privatus consulibus conparatur: quae si quis dilatare velit, plenos singula locos habent.

15 Quas dixi per ratiocinationem fieri amplificationes, viderimus an satis proprio verbo significaverim. nec sum in hoc sollicitus, dum res ipsa volentibus discere appareat. hoc sum tamen secutus, quod haec amplificatio alibi posita est, alibi valet: ut aliud crescat, aliud augetur, inde ad id, quod extolli volumus, ratione ducitur. **16** obiecturus Antonio Cicero merum et vomitum 'tu', inquit, 'istis faucibus, istis lateribus, ista gladiatoria totius corporis firmitate'. quid fauces et latera ad ebrietatem? minime sunt otiosa: nam respicientes ad haec possumus aestimare, quantum ille vini in Hippiae nuptiis exhauserit, quod ferre et concoquere non posset illa corporis gladiatoria firmitate. ergo, si ex alio colligitur aliud, nec inproprium nec inusitatum nomen est ratiocinationis, ut quod ex eadem causa inter status quoque habeamus. **17** sic et ex insequentibus amplificatio ducitur, si quidem tanta vis fuit vini erumpentis, ut non casum adferret aut voluntatem, sed necessitatem, ubi minime deceret, vomendi, et cibus non recens, ut accidere interim solet, redderetur, sed usque in posterum diem redundaret. **18** idem hoc praestant quae ante-

el todo, sino también las partes con las partes, como en este lugar: *Cierto es que P. Escipión, hombre de altísimo prestigio, pontífice máximo, como ciudadano privado mató a Tiberio Graco, que trastornaba un tanto la estabilidad de la república, ¿y nosotros, cónsules, sufriremos a un Catilina, que desea ardientemente asolar el orbe de la tierra con asesinatos e incendios?* (Cat., 1, 1, 3). **14** Aquí se compara a Catilina con Graco, la estabilidad de la república con el orbe de la tierra, un trastorno de mediana dimensión con el asesinato, incendios y devastación, un ciudadano privado con los cónsules. Si alguno quiere extender más las comparaciones, cada detalle, uno por uno, ofrecen abundantes motivos para los puntos de vista generales (los Tópica).

15 Las *amplificaciones*, de las que dije ocurren por *raciocinio* o silogismo (cf. Libro 5, 10, 97), tendríamos que ver si yo las he designado con palabra suficientemente apropiada. Y, sin embargo, no me siento por ello especialmente preocupado, mientras la materia en sí aparezca clara a quienes quieren aprenderla. Con todo, he seguido tal procedimiento, porque esta forma de amplificación tiene su principio en un lugar (= premisa mayor), y en otro su efecto (= conclusión): para que una cosa *crezca*, se *aumenta* otra, y de ahí, por raciocinio o silogismo, se la lleva a eso que queremos ocupe el lugar culminante. **16** Para echarle en cara a Antonio su borrachera —con vino puro— y el vómito, dijo Cicerón: *¡Tú con esas tus fauces, con esos costados, con esa robustez de tu cuerpo entero, propia de un gladiador!* ¿Qué tienen que ver fauces y costados con una borrachera? De ningún modo son datos inútiles: porque si volvemos a considerar estos detalles, podemos medir qué enorme cantidad de vino tragó en la boda de Hipia, hasta el punto de que no la podía tolerar ni digerir aun con aquella robustez gladiatoria de su cuerpo. Por tanto, si de una cosa se colige la otra, tampoco es desacertada ni inusual la designación de *raciocinio* o *silogismo*, como la aplicamos también por la misma razón al tratar de los fundamentos entre las diversas circunstancias (*status*, Libro 7, 2-7,5). **17** Así se hace también derivar la amplificación de lo que inmediatamente sigue *(ex consequentibus)*, ya que fue tan grande la fuerza con que salía de su boca el vino, que no provocó un vómito casual o voluntario, sino la real necesidad de vomitar, donde menos convenía, y no se devolvía el alimento recientemente tomado, como suele ocurrir a veces, sino que el efecto se extendió con vomitaría copiosidad hasta el día siguiente. **18** Lo mismo ofrecen las circunstancias

cesserunt: nam cum Aeolus a Iunone rogatus 'cavum conversa cuspide montem impulit in latus, et venti velut agmine facto ruunt': apparet, quanta sit futura tempestas. **19** quid? cum res atrocissimas quasque in summam ipsi extulimus invidiam, elevamus consulto, quo graviora videantur quae secutura sunt, ut a Cicerone factum est, cum illa diceret: 'levia sunt haec in hoc reo. metum virgarum nauarchus nobilissimae civitatis pretio redemit: humanum est: alius, ne securi feriretur, pecuniam dedit: usitatum est'. **20** nonne usus est ratione, qua colligerent audientes, quantum illud esset, quod inferebatur, cui comparata haec viderentur humana atque usitata? sic quoque solet ex alio aliud augeri, cum Hannibalis bellicis laudibus ampliatur virtus Scipionis, et fortitudinem Gallorum Germanorumque miramur, quo sit maior C. Caesaris gloria. **21** illud quoque est ex relatione ad aliquid, quod non eius rei gratia dictum videtur, amplificationis genus. non putant indignum Troiani principes, Graios Troianosque propter Helenae speciem tot mala tanto temporis spatio sustinere: quaenam igitur illa forma credenda est? non enim hoc dicit Paris, qui rapuit, non aliquis iuvenis aut unus e volgo, sed senes et prudenuissimi et Priamo adsidentes. **22** verum et ipse rex decenni bello exhaustus, amissis tot liberis, inminente summo discrimine, cui faciem illam, ex qua tot lacrimarum origo fluxisset, invisam atque abominandam esse oportebat. et audit haec et eam filiam appellans iuxta se locat et excusat etiam sibi atque esse malorum causam negat. **23** nec mihi videtur in sym-

precedentes *(ex antecedentibus)*. Pues cuando el dios Eolo, a ruegos de Juno, *'volviendo la punta del cetro, asestó un golpe al costado del cóncavo monte, y al asalto en marcial escuadrón se lanzan los vientos'*, claramente se deja ver qué enorme tempestad se avecina (Virg., *Eneida*, 1, 81-83). **19** ¿Qué más se consigue? Cuando nosotros con personal habilidad hemos realzado cualesquiera hechos de crueldad suma, hasta el punto más alto de su odiosidad, con toda intención rebajamos su atrocidad, para que parezcan más abrumadoras las que seguirán todavía, como hizo Cicerón al decir las conocidas palabras: *Menor peso tienen estos delitos en este reo. Del miedo al azote de varas se libró con una suma de dinero el almirante de una nobilísima ciudad. ¡Es cosa tan humana! Otro dio dinero, para que la segur no lo decapitara. ¡Esto sí que es común!* (Verr., 5, 44, 117). **20** ¿Acaso no se sirvió aquí el orador de un raciocinio, por el cual deberían concluir los oyentes cuán enorme era la acusación, que se imputaba si, en comparación con ella, tales acciones —en el manejo del dinero— parecen *humanas* y *comunes?* Así se suele aumentar una cosa por medio de otra, cuando por las alabanzas prodigadas a las hazañas guerreras de Aníbal adquiere mayor grandeza el valor de Escipión, y si nos llena de asombro la fortaleza de los Galos y de los Germanos, para que sea más grande la gloria de C. César. **21** Tiene también lugar una especie de *amplificación*, cuando se parte de una relación con algo, que no parece haber sido dicho con la finalidad de crearla. ¿No piensan los príncipes de Troya que no es un baldón, que griegos y troyanos sostengan durante tan largo espacio de tiempo tantas desventuras por la hermosura de Helena? ¿Cómo ha de imaginarse aquella famosa belleza? Pues no lo dice Paris, que la raptó, ni lo dice algún joven o un hombre del pueblo común, sino los ancianos, los hombres de suma cordura y Consejeros de Príamo (*Ilíada*, 3, 156 ss.). **22** ¡Sí, hasta el rey mismo, arruinado por una guerra de diez años, tras la pérdida de tantos hijos, bajo la amenaza del máximo peligro, a quien aquel rostro, que había sido la fuente de tantos torrentes de lágrimas, debería ser abominable y odioso! También él escucha estas palabras y, al par que la llama 'hija suya', la pone a su lado, y hasta se la disculpa y afirma que no es ella la causa de los males. **23** También cuando Platón narra en el *Banquete* (Symp., 218b s.), cómo Alcibíades confiesa de sí mismo qué quiso conseguir de Sócrates, no me parece habernos trasmitido esta situación, para inculpar a Alcibíades, sino para poner ante nuestros

posio Plato, cum Alcibiaden confitentem de se, quid a Socrate pati voluerit, narrat, ut illum culparet, haec tradidisse, sed, ut Socratis invictam continentiam ostenderet, quae corrumpi speciosissimi hominis tam obvia voluntate non posset. **24** quin ex instrumento quoque heroum illorum magnitudo aestimanda nobis datur. huc pertinet clipeus Aiacis et pelias Achillis. qua virtute egregie est usus in Cyclope Vergilius. nam quod illud corpus mente concipiam, cuius 'trunca manum pinus regit?' quid? **25** cum vix loricam duo 'multiplicem conixi umeris' ferunt, quantus Demeleos, qui indutus ea 'cursu palantis Troas agebat?' quid? M. Tullius de M. Antoni luxuria tantum fingere saltem potuisset, quantum ostendit dicendo: 'conchyliatis Cn. Pompei peristromatis servorum in cellis stratos lectos videres?' conchyliata peristromata et Cn. Pompei terunt servi et <in> cellis: nihil dici potest ultra, et necesse est tamen infinito plus in domino cogitare. **26** est hoc simile illi, quod emphasis dicitur: sed illa ex verbo, hoc ex re coniecturam facit tantoque plus valet, quanto res ipsa verbis est firmior.

Potest adscribi amplificationi congeries quoque verborum ac sententiarum idem significantium. nam etiam si non per gradus ascendant, tamen velut acervo quodam adlevantur: **27** 'quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? quid cupiebas? quid optabas?' simile est hoc figurae, quam συναθροισμόν vocant, sed illic plurium rerum est congeries, hic unius multiplicatio. haec etiam crescere solet verbis omnibus altius atque

ojos el invencible autodominio de Sócrates, que no podía ser abatido por el deseo tan inmediato y complaciente de un hermosísimo joven. **24** Más aún, hasta del pertrechamiento armado de los héroes se nos da también ocasión para apreciar su grandeza. A este marco pertenece el *Escudo de Ayax (Ilíada,* 7, 219) y la *Lanza de Aquiles (Ilíada,* 16, 140). De esta arte expresiva se sirvió egregiamente Virgilio en su descripción del Cíclope. Porque, ¿qué idea puedo hacerme yo de un cuerpo, cuya *mano lleva por bastón un pino arrancado? (Eneida,* 3, 659). Más. **25** Cuando dos hombres apenas pueden transportarle su coraza *de varias mallas, echándosela a hombros (Eneida,* 5, 264 s.), ¿qué magnitud tendría Deméleo, quien revestido de ella *hacía huir a los troyanos corriendo en desbandada?* Otro ejemplo. ¿Hubiese podido M. Tulio hacer imaginar por lo menos una impresión tan grande acerca del lujo de M. Antonio, como es la que pone de manifiesto con estas palabras? Helas aquí: *En los cuartos de los esclavos verías lechos desplegados en el suelo, cubiertos con las colchas de púrpura de Cn. Pompeyo* (Pro. Mil., 2, 27, 67). ¡Colchas de púrpura —y nada menos que las de Cn. Pompeyo— gastan esclavos y todo ello en sus aposentos! Nada más cabe decir en palabras y, sin embargo, todavía hay que pensar en muchas cosas sin limitación al hablar de este dueño. **26** Éste es un modo de expresión parecido a la *énfasis:* pero mientras ésta abre espacio a la conjetura a partir de la palabra, esto otro —el modo anterior de expresión— parte de la cosa concreta, y es de tanto mayor efecto, cuanto la cosa en sí misma es de mayor eficacia que la que tienen las palabras.

En la amplificación puede incluirse también el amontonamiento de palabras y pensamientos que significan lo mismo. Pues aunque pensamientos y palabras no comporten aumentación de un modo gradual, se alzan, sin embargo, como en un montón, resultado de varias cosas agregadas: **27** *¿Qué hacía, pues, Tuberón, aquella espada tuya desenvainada en la batalla de Farsalia? ¿Qué pecho buscaba aquella punta? ¿Cuál era la intención de las armas tuyas? ¿Cuál tu pensamiento, ojos, manos y el ardor de tu corazón? ¿Qué ambicionabas? ¿Qué deseabas?* (Pro Lig., 3, 9). Semejante es esto a la figura, que llaman *synathroismós* (amontonamiento), pero allí, en la primera, se da la agregación de muchas cosas, mientras aquí, en esto último, la multiplicación de una sola. Suele también ir creciendo ésta de modo que las palabras se elevan cada vez más alto y más alto: *¡Presente estaba el portero*

aluius insurgentibus: 'aderat ianitor carceris, carnifex praetoris, mors terrorque sociorum et civium Romanorum, lictor Sextius'.

28 Eadem fere est ratio minuendi: nam totidem sunt ascendentibus quot descendentibus gradus. ideoque uno ero exemplo contentus eius loci, quo Cicero de oratione Rulli haec dicit: 'pauci tamen, qui proximi adstiterant, nescio quid illum de lege agraria voluisse dicere suspicabantur'. quod si ad intellectum referas, minutio est, si ad obscuritatem, incrementum.

29 Scio posse videri quibusdam speciem amplificationis hyperbolen quoque, nam et haec in utramque partem valet, sed quia excedit hoc nomen, in tropos differenda est. quos continuo subiungerem, nisi esset a ceteris separata ratio dicendi, quae constat non propriis nec translatis. demus ergo breviter hoc desiderio iam paene publico, ne omittamus eum, quem plerique praecipuum ac paene solum putant orationis ornatum.

de la cárcel, el verdugo del pretor, muerte y terror de los aliados y ciudadanos de Roma, el lictor Sextio! (Verr., 5, 45, 118).

28 El procedimiento para *aminorar* es casi el mismo, pues los escalones son otros tantos para subir como para bajar. Y por eso me bastará con un solo ejemplo de este pasaje, en el que dice Cicerón lo siguiente acerca de Rulo: *Con todo, unos pocos, que estaban presentes muy cerca, sospechaban que él había querido decir no sé qué cosa sobre la Ley Agraria* (De leg. agr., 2, 5, 13). Si se refiere al sentido —de lo que quiso decir—, es *disminución;* si a la oscuridad (de este personaje), es *aumento.*

29 Bien sé que la *hipérbole* (exageración) puede también parecer a algunos como una forma de *amplificación,* pues también tiene igual eficacia para una y otra cosa (aumentar o disminuir); pero como esta acepción abarca un concepto más amplio, debe remitirse a la categoría de los *tropos* (véase el cap. VI). Pondría éstos a continuación, si no hubiera otro modo de hablar, separado de los demás, que no se basa en el uso de las palabras propias ni en las trasladadas o metafóricas. Por tanto, concedamos brevemente su tratamiento en favor de una necesidad ya casi general, para no dejar desatendida una forma de adorno, que una mayoría tiene por el principal y casi único adorno del discurso.

V

1 Sententiam veteres, quod animo sensissent, vocaverunt. id cum est apud oratores frequentissimum, tum etiam in usu cotidiano quasdam reliquias habet: nam et iuraturi 'ex animi nostri sententia' et gratulantes 'ex sententia' dicimus. non raro tamen et sic locuti sunt, ut sensa sua dicerent, nam sensus corporis videbantur, **2** sed consuetudo iam tenuit, ut mente concepta sensus vocaremus, lumina autem praecipueque in clausulis posita sententias, quae minus celebratae apud antiquos nostris temporibus modo carent. ideoque mihi et de generibus earum et de usu arbitror pauca dicenda.

3 Antiquissimae sunt, quae proprie, quamvis omnibus idem nomen sit, sententiae vocantur, quas Graeci γνώμας appellant: utrumque autem nomen ex eo acceperunt, quod similes sunt consiliis aut decretis. est autem haec vox universalis, quae etiam citra complexum causae possit esse laudabilis, interim ad rem tantum

Capítulo V

LAS SENTENCIAS

Noción y diversas maneras de considerar las sentencias.—Designación griega: la gnóme.—*Su división en entimema y epifonema.—La cláusula en la sentencia.—Las nuevas formas de sentencia: en paradoja y antítesis.—Acumulación de sentencias.—Debate entre partidarios y enemigos de sentencias.—El error de esta discusión.*

1 Los antiguos llamaron *sentencia* a lo que sentían en su alma. Su uso es, por una parte, muy frecuente en los oradores; por otra, conserva todavía ciertos vestigios en el lenguaje cotidiano; pues cuando nos disponemos a *jurar,* hablamos *'desde la sentida decisión de nuestra conciencia'* y, cuando *'damos parabienes',* lo decimos *'desde nuestro sentir', – 'de corazón'*. Con todo, no rara vez los antiguos hablaron también de esta guisa, para expresar sus sentimientos *(sensa),* porque éstos parecían sentires del cuerpo; **2** pero se ha impuesto ya la costumbre de que digamos *sensus,* cuando se trata de algo que hemos captado en nuestra mente, y llamar *sentencias* al referirnos a las que son *luces* del lenguaje, y de modo especial a lo que se coloca en las cláusulas de la frase —como efecto final, cosas de escasa preferencia entre los antiguos y que en nuestro tiempo carecen de mesura. Por lo cual creo que debo yo hacer unas breves observaciones tanto de sus especies como de su empleo.

3 Las más antiguas son aquellas que, aunque todas lleven un mismo nombre, se llaman propiamente *sentencias,* que los griegos denominan *gnómas.* Pero ambas denominaciones griega y latina deben su origen a que son parecidas a 'consejos o prescripciones'. Mas ésta, que llamamos sentencia, es una formula-

relata, ut 'nihil est tam populare quam bonitas': interim ad personam, quale est Afri Domiti: 'princeps, qui vult omnia scire, necesse habet multa ignoscere'. 4 hanc quidam partem enthymematis, quidam initium aut clausulam epicheirematis esse dixerunt, et est aliquando, non tamen semper. illud verius, esse eam aliquando simplicem, ut ea, quae supra dixi: aliquando ratione subiecta: 'nam in omni certamine, qui opulentior est, etiam si accipit iniuriam, tamen, quia plus potest, facere videtur': nonnumquam duplicem: 'obsequium amicos, veritas odium parit'. 5 sunt etiam qui decem genera fecerint, sed eo modo, quo fieri vel plura possunt: per interrogationem, per comparationem, infitiationem, similitudinem, admirationem et cetera huius modi, per omnes enim figuras tractari potest. illud notabile ex diversis: 6 mors misera non est, aditus ad mortem est miser. ac rectae quidem sunt tales:

tam deest avaro quod habet, quam quod non habet.

sed maiorem vim accipiunt et mutatione figurae, ut

usque adeone mori miserum est?

(acrius hoc enim quam per se 'mors misera non est'), et translatione a communi ad proprium. nam cum sit rectum 'nocere facile est, prodesse difficile', vehementius apud Ovidium Medea dicit:

servare potui: perdere an possim, rogas?

7 vertit ad personam Cicero: 'nihil habet, Caesar, nec fortuna tua maius, quam ut possis, nec natura melius, quam ut velis servare quam plurimos'. ita quae erant rerum, propria fecit hominis. in hoc genere custodiendum est [et] id, quod ubique, ne crebrae sint, ne palam falsae (quales frequenter ab iis dicun-

ción de carácter universal que, aun con independencia de su relación con un caso concreto, puede encontrar loable aceptación, a veces en referencia a una sola cosa, como *'nada hay tan estimado en el pueblo como la bondad'* (Pro Lig., 12, 37), otras veces a una sola persona, como ésta de Afro Domicio: *'Un hombre con rango de jefe, que quiere saberlo todo, necesariamente tiene que hacer mucho la vista gorda'* (Orat. Rom., Fragm., p. 570). **4** Algunos han llamado a esta clase la parte de un *entimema* (cf. Libro 5, 14, 24); otros, el principio o el final de un *epiquerema* (cf. Libro 5, 10, 2; 14, 13 ss.), y alguna vez es esto, pero no siempre. Más correcto es afirmar que alguna vez se trata de una sentencia simple, como las que antes cité, alguna vez con razonamiento añadido, como aquí: *'Porque en toda contienda el que es más poderoso, aunque reciba una injuria, parece sin embargo que sea él quien la hace, por tener más poder'* (Salust., Bell. Iug., 10, 7). Otras veces tenemos una formulación en dos partes: *'La complacencia gana amigos, la verdad enemigos'* (Terencio, Andr., 68). **5** También hay algunos maestros que han distinguido diez clases, pero de un modo que aún se podrían formar muchas más: por interrogación, por comparación, por negación, por semejanza, por sorpresa y demás posibilidades de este estilo, pues cabe su tratamiento a través de todas las figuras de la elocución. La siguiente es significativa por su formación a base de contrastes: **6** *'La muerte no es desgracia, desgracia es la entrada a la muerte'* (cf. Fragm. incog, tragic., 109, ed. Klotz). Por cierto, las directas son de este estilo:

Al avaro le falta tanto lo que tiene, como lo que no tiene

(Syri Sententiae, 628). Pero adquieren mayor fuerza en parte por el cambio de la figura del estilo, como:

¿Hasta tal extremo nos parece desgracia morir?

(Eneida, 12, 646). (Esto realmente suena por sí mismo más penetrante que el simple 'la muerte no es mala'), y en parte por la *traslación* de lo general a un caso particular. Pues mientras la afirmación general podría ser: *dañar es fácil, ser útil difícil,* en Ovidio dice Medea con mayor vehemencia:

pude salvarlo, ¿y preguntas si puedo quitarle la vida?

(en la tragedia 'Medea', no llegada a nosotros, cf. Frag., 1, ed. Rib.). 7 Cicerón la relaciona con la persona: *Nada mayor, César, contiene tu suerte, y nada mejor tu modo natural de ser, que tener el poder y la voluntad de salvar a cuantos más posible sea* (Pro. Lig., 12, 38). De este modo lo que era propio de las cosas lo hizo propiedad característica de la persona. En este género de sentencias,

tur, qui haec καθολικά vocant et, quidquid pro causa videtur, quasi indubitatum pronuntiant) et ne passim et a quocumque dicantur. **8** magis enim decet eos, in quibus est auctoritas, ut rei pondus etiam persona confirmet. quis enim ferat puerum aut adulescentulum aut etiam ignobilem, si iudicet in dicendo et quodam modo praecipiat?

9 Enthymema quoque est omne, quod mente concepimus, proprie tamen dicitur quae est sententia ex contrariis, propterea quod eminere inter ceteras videtur, ut Homerus 'poeta', 'urbs' Roma. de hoc in argumentis satis dictum est. **10** non semper autem ad probationem adhibetur, sed aliquando ad ornatum: 'quorum igitur impunitas, Caesar, tuae clementiae laus est, eorum te ipsorum ad crudelitatem acuet oratio?' non quia sit ratio dissimilis, sed quia iam per alia, ut id iniustum appareret, effectum erat. **11** et addita in clausula est epiphonematis modo non tam probatio quam extrema quasi insultatio. est enim epiphonema rei narratae vel probatae summa acclamatio:

tantae molis erat Romanam condere gentem!

'facere enim probus adulescens periculose quam perpeti turpiter maluit'. **12** est et quod appellatur a novis νόημα, qua voce omnis intellectus accipi potest, sed hoc nomine donarunt ea, quae non dicunt, verum intellegi volunt, ut in eum, quem saepius a ludo redemerat soror, agentem cum ea talionis, quod ei pollicem dormienti recidisset: 'eras dignus ut haberes integram manum': sic enim auditur 'ut depugnares'. **13** vocatur aliquid

como en todo lugar, hay que guardarse de que no estén apiñadas ni sean abiertamente falsas (como las dicen con frecuencia quienes las llaman *katholiká* —dichos generales— y proclaman casi como principio indudable cualquier cosa, que sólo parece convenir a una sola), y que no se citen por todas partes ni por cualquiera. **8** Pues más bien corresponden a personas que gozan de autoridad, a fin de que sea también su personalidad la que sostenga el peso de la cosa afirmada. Pues ¿quién aguantaría a un niño o a un joven, o también a un hombre vulgar, si con sus palabras se pusiera en actitud de juez o hacer de maestro?

9 *Entimema* es también todo lo que hemos comprendido en nuestra mente, pero en sentido propio designa una sentencia que se fundamenta en términos contrapuestos, porque en esta acepción parece destacarse entre las demás, como decir *'el poeta'* en lugar de Homero y *'la urbe'* por Roma. Sobre esto hemos hablado bastante al tratar de las pruebas (Libro 5, 10, 1 ss., y cap. 14, 1 s.). **10** Pero no siempre se emplea para la demostración, sino alguna vez para ornato del discurso: *'¿El discurso, pues, César, precisamente de esos mismos, cuya culpa, por ti perdonada, es la gloria de tu clemencia, te incitará a la crueldad?'* (Pro Lig., 4, 10). Y es ornato, no porque se aparte de la fundamentación, sino porque la prueba de que esto aparecería injusto, ya estaba verificada por medio de otros argumentos. **11** También se ha añadido en la cláusula o final, a modo de *epifonema* (te incitará a la crueldad), no tanto una prueba como un desesperado apóstrofe —a su clemencia. Pues *epifonema* es una exclamación culminante, que sigue a la narración o demostración de una cosa, como en este verso:

¡Era tan grande la empresa de fundar el Pueblo Romano!

(Eneida, 1, 33), o este pensamiento de Cicerón: *Actuar prefirió el casto joven, con peligro de su vida, antes que sufrir mancilla* (Pro Mil., 4, 9). **12** Hay todavía eso que los modernos llaman *nóema,* un vocablo en que se puede dar a entender toda ocurrencia, pero ellos dieron este nombre a las cosas que no expresan, y sólo quieren saber que se entienden, como la sentencia de una hermana contra su hermano, a quien repetidas veces había librado con su dinero del ejercicio y juego de los gladiadores, cuando éste urgía contra ella castigo igual al delito —la ley del talión—, ya que le había cortado un pulgar mientras él estaba durmiendo: *¡Merecías tener la mano entera!* Pues así se está oyendo *'para que lucharas por tu vida'*. **13** A otra forma de sentencia llaman

et clausula: quae si est, quod conclusionem dicimus, et recta et quibusdam in partibus necessaria est: 'quare prius de vestro facto fateamini necesse est, quam Ligari culpam ullam reprehendatis'. sed nunc aliud volunt, ut omnis locus, omnis sensus in fine sermonis feriat aurem. **14** turpe autem ac prope nefas ducunt, respirare ullo loco, qui adclamationem non petierit. inde minuti corruptique sensiculi et extra rem petiti: neque enim possunt tam multae bonae sententiae esse, quam necesse est multae sint clausulae.

15 Iam haec magis nova sententiarum genera: ex inopinato, ut dixit Vibius Crispus in eum, qui, cum loricatus in foro ambularet, praetendebat id se metu facere: 'quis tibi sic timere permisit?' et insigniter Africanus apud Neronem de morte matris: 'rogant te, Caesar, Galliae tuae, ut felicitatem tuam fortiter feras'. **16** sunt et alio relata, ut Afer Domitius, cum Cloatillam defenderet, cui obiectum crimen, quod virum, qui inter rebellantes fuerat, sepelisset, remiserat Claudius, in epilogo filios eius adloquens 'matrem tamen', inquit, 'pueri sepelitote'. **17** et aliunde petita, id est in alium locum ex alio translata. pro Spatale Crispus, quam <qui> heredem amator instituerat decessit, cum haberet annos duodeviginti: 'hominem divinum, qui sibi indulsit'. **18** facit quasdam sententias sola geminatio, qualis est Senecae in eo scripto, quod Nero ad senatum misit occisa matre, cum se periclitatum videri vellet: 'salvum me esse adhuc nec credo nec gaudeo'. melior, cum ex contrariis valet: 'habeo quem fugiam, quem sequar non habeo'. 'quid quod miser, cum loqui non posset, tacere non poterat?' **19** ea vero fit pulcherrima, cum aliqua comparatione clarescit. Trachalus contra Spatalen: 'placet hoc

cláusula. Si ésta es lo que nosotros llamamos *conclusión,* tiene derecho propio y es necesaria en ciertas partes del discurso, como en este caso: *Por esta razón es necesario que habléis claramente de vuestra propia acción, antes que censuréis culpa alguna de Ligario* (Pro Lig., 1, 2). Pero hoy día quieren decir algo diferente: que cada lugar, que cada pensamiento, al final de lo que decimos, haga especial impacto en el oído. **14** Y tienen como vergonzoso, y casi por un crimen, respirar en algún lugar que no estuviere dirigido al aplauso. De ahí los retacitos de pensamientos, raquíticos y entrecortados, y sacados de fuera del objetivo contexto; pues no pueden ser tantas las buenas sentencias como tantas sean las cláusulas que se necesiten.

15 Veamos ahora las más modernas clases de sentencias: las que llegan *por sorpresa,* como la que utilizó Vibio Crispo contra un sujeto que, caminando por el Foro de un lado a otro con la coraza puesta, daba por motivo que lo hacía por miedo: *¿Quién te autorizó a tener tal miedo?* (cf. FOR, p. 588). Y de un modo insuperable la que dijo Africano ante Nerón sobre la muerte de su madre: *Te suplican, César, tus provincias de la Galia, que sufras tu felicidad con valentía (o. c.,* p. 571, con paradoja). **16** También hay sentencias que tienen relación con otra cosa, como la de Afro Domicio en su defensa de Cloatila, a la que Claudio había absuelto del supuesto delito de haber dado sepultura a su marido, que había estado comprometido con los sublevados: en la parte final de la alocución a sus hijos, les dijo: *¡Con todo, vosotros, jóvenes, tendréis de dar sepultura a vuestra madre! (o. c.,* p. 567). **17** Hay además las que se toman de otra parte, es decir, las que se trasladan de un lugar a otro. Así dijo Crispo en su defensa de Espatala, cuyo amante, que la había nombrado su heredera, murió a la edad de dieciocho años: *¡Qué hombre tan divino, que hasta tal extremo se dio gusto a sí mismo! (o. c.,* p. 588). **18** También la mera repetición forma ciertas sentencias, como la de Séneca en ese escrito, que envió Nerón al Senado tras el asesinato de su madre, cuando quería dar la impresión de que su propia vida corría peligro: *¡Ni lo creo ni siento gozo por estar a salvo todavía! (o. c.,* p. 584). Mejor es la sentencia cuando su efecto proviene de cosas contrapuestas o antítesis. He aquí una: *Tengo alguien de quien huir, no tengo a quien deba seguir* (Cic., ad Att., 8, 7, 2). Y ésta: *¿Y cómo que el desgraciado, como no podía hablar, tampoco callar?* (cf. Frg., 3, ed. Nisbert). **19** Pero se convierte en la más bella de todas, cuando brilla en una comparación. Así Trá-

ergo, leges, diligentissimae pudoris custodes, decimas uxoribus dari quartas meretricibus?'

Sed horum quidem generum et bonae dici possunt et malae: **20** illae semper vitiosae ut a verbo: 'patres conscripti: sic enim incipiendum est mihi, ut memineritis patrum'. peius adhuc, quo magis falsum est et longius petitum, contra eandem sororem gladiatoris, cuius modo feci mentionem: 'ad digitum pugnavi'. **21** est etiam generis eiusdem, nescio an vitiosissimum, quotiens verborum ambiguitas cum rerum falsa quadam similitudine iungitur, clarum actorem iuvenis audivi, cum lecta in capite cuiusdam ossa sententiae gratia tenenda matri dedisset: 'infelicissima femina, nondum extulisti filium et iam ossa legisti'. **22** ad hoc plerique minimis etiam inventiunculis gaudent, quae excussae risum habent, inventae facie ingenii blandiuntur. de eo, qui naufragus et ante agrorum sterilitate vexatus in scholis fingitur se suspendisse: **23** 'quem neque terra recipit nec mare, pendeat'. huic simile in illo, de quo supra dixi, cui pater sua membra laceranti venenum dedit: 'qui haec edit, debet hoc bibere'. et in luxuriosum, qui ἀποκαρτέρησιν simulasse dicitur: 'necte laqueum, habes quod faucibus tuis irascaris: sume venenum, decet luxuriosum bibendo mori'. **24** alia vana, <ut> suadentis purpuratis, ut Alexandrum Babylonis incendio sepeliant: 'Alexandrum sepelio: hoc quisquam spectabit a tecto?' quasi vero id sit in re tota indignissimum. alia nimia, ut de Germanis dicentem quendam audivi: 'caput nescio ubi impositum', et de viro forti: 'bella

calo, en su discurso contra Espatala: *¿Es esto de complacencia vuestra, Leyes, guardianas celosísimas del pudor, que las esposas reciban la décima parte, una cuarta las meretrices?* (cf. FOR, p. 593, y el número 17 anterior).

Verdad es que entre estas clases de sentencias analizadas hay unas que pueden llamarse buenas y otras malas. **20** Son siempre defectuosas las que se basan en una sola expresión o palabra, como: *Padres conscriptos* (senadores), – *pues así debo empezar, para que os acordéis de los padres.* Peor todavía, por ser más fingida y rebuscada de más lejos, la sentencia dicha contra la hermana del joven gladiador, de la que hice mención hace poco: *¡Hasta al dedo he peleado!* (cf. n. 12). **21** Es también de la misma clase, no sé si la peor en grado sumo, siempre que la ambigüedad de las palabras se une con una falsa semejanza de cosas reales. Siendo yo joven oí a un famoso abogado, que después de haber entregado a una madre, con vistas a la sentencia, los huesos recogidos de la cabeza de un hijo, para que ella los sostuviera en sus manos, exclamó de la siguiente manera: *¡Oh la más desdichada de las mujeres, todavía no has llevado tu hijo al sepulcro, y ya has recogido sus huesos!* **22** Muchos, a este propósito, sienten también gozo en 'invencioncillas' menuditas, que analizadas provocan la risa, pero que como tales ocurrencias gustan por su apariencia de ingeniosas. Así se dice de un hombre que —según se le imagina en las declamaciones escolares—, como náufrago y ya antes víctima de una larga sequía de sus campos, terminó por ahorcarse: **23** *¡Aquél a quien ni la tierra ni la mar acoge, cuelgue en el aire!* Semejante a esta sentencilla se halla en el caso de aquél, que mencioné antes (cf. cap. II, 20), a quien dio su padre veneno porque le despedazaba sus miembros: *¡Quien esto come, esto debe beber!* Y contra un redomado gozador, de quien se dice haber fingido una *apokartéresis* —muerte por huelga de hambre—: *¡Hazte un nudo corredizo, que razón tienes de estar irritado con tu cuello; toma veneno, que bien le cuadra a un gozador morir bebiendo!* **24** Hay otras ocurrencias disparatadas, como la de quien aconseja a los Dignatarios de la Corte, vestidos de púrpura, que den sepultura a Alejandro durante un incendio de Babilonia: *¡Doy sepultura a Alejandro! ¿Lo contemplará alguien desde un tejado?* Como si esto fuese en toda su realidad lo más indignante. Otras cosas hay hasta el colmo exageradas, como oí decir a uno acerca de los Germanos: *No sé dónde llevan puesta la cabeza,* y de un hombre valiente: *Con un botón de su escudo echa fuera las guerras.*

umbone propellit'. **25** sed finis non erit, si singulas corruptorum persequar formas: illud potius, quod est magis necessarium.

Duae sunt diversae opiniones, aliorum sententias solas paene sectantium, aliorum omnino damnantium, quorum mihi neutrum admodum placet. **26** densitas earum obstat invicem, ut in satis omnibus fructibusque arborum nihil ad iustam magnitudinem adulescere potest, quod loco, in quem crescat, caret. nec pictura, qua nihil circumlitum est, eminet. ideoque artifices etiam, cum plura in unam tabulam opera contulerunt, spatiis distingunt, ne umbrae in corpora cadant. **27** facit res eadem concisam quoque orationem: subsistit enim omnis sententia, ideoque post eam utique aliud est initium, unde soluta fere oratio et e singulis non membris, sed frustis conlata structura caret, cum illa rotunda et undique circumcisa insistere invicem nequeant. **28** praeter hoc etiam color ipse dicendi quamlibet clarus, multis tamen ac variis velut masculis conspergitur. porro, ut adferunt lumen clavus et purpura loco insertae, ita certe neminem deceat intertexta pluribus notis vestis. **29** quare licet haec et nitere et aliquatenus extare videantur, tamen et lumina illa non flammae, sed scintillis inter fumum emicantibus similia dixeris (quae ne apparent quidem, ubi tota lucet oratio, ut in sole sidera ipsa desinunt cerni) et, quae crebris parvisque conatibus se attollunt, inaequalia tantum et velut confragosa nec admirationem consequuntur eminentium et planorum gratiam perdunt. **30** hoc quoque accedit, quod solas captanti sententias multas dicere necesse est leves, frigidas, ineptas: non enim potest esse delectus, ubi numero laboratur. itaque videas et divisionem pro sententia poni

25 Y esto sería cuento sin fin, si hubiese de recorrer una por una las formas de estas corrupciones en las sentencias. Hablemos, en cambio, de lo que más necesario nos parece.

Hay aquí dos puntos de vista divergentes: el de unos que casi se desviven a la caza de sólo sentencias, el de otros que las condenan completamente, y ninguna de estas dos opiniones tiene mi entera complacencia. **26** La acumulación de ellas se estorba a sí misma, igual que en todos los sembrados y árboles frutales nada puede ir aumentando hasta su perfecto desarrollo, porque carece de terreno propio para su crecimiento. Tampoco se destaca un dibujo en un cuadro, en el que no se deje ningún espacio libre alrededor de las figuras. Por eso también los artistas, cuando han trazado varias figuras en una tabla, separan cada una de ellas por medio de un espacio libre, para que no caigan sombras en sus cuerpos. **27** La misma acumulación hace también entrecortado el discurso; pues cada sentencia queda detenida, y por eso viene siempre tras ella otro comienzo nuevo. De donde nace un discurso flojo, y como no se compone de miembros individualmente señalados, sino de un cúmulo de retazos, carece de unida estructura, ya que esas frases redondeadas y por todo lugar entrecortadas no pueden ofrecerse ayuda recíproca. **28** Además de este fallo, también el mismo colorido del discurso, por más claro que sea, está, sin embargo, salpicado como de muchas manchas multicolores. Más todavía, así como la banda y el botón o nudo de púrpura cosido en su debido lugar dan brillo a la vestidura, a nadie por cierto le serviría de elegante embellecimiento una vestidura entretejida de numerosas muestras. **29** Por ello, aunque estas sentencias parezcan brillar y destacarse de alguna manera, podríamos, sin embargo, llamar tales 'luces' no semejantes a una llama, sino a las chispas que saltan entre el humo —que ni siquiera se las puede ver, cuando el discurso adquiere la plenitud de su luz, igual que con el sol dejan de verse hasta los astros—, y todas las que se alzan en sus frecuentes y pequeños intentos, sólo de manera desigual y a fuer de estruendosos acantilados, no consiguen la admiración por algo que se realza y pierden la gracia de la proporción armoniosa. **30** A esto se añade también que, cuando uno se esfuerza en atrapar sólo sentencias, por necesidad tiene que decir muchas sin peso ninguno, frías y fuera de lugar; pues no puede haber selección, cuando la preocupación es su número. Así puedes ver que se pone la estructura de ideas

et argumentum, sit tantum in clausulae calce et apte pronuntietur. **31** 'occidisti uxorem ipse adulter; non ferrem te, etiam si repudiasses' divisio est. 'vis scire, venenum esse amatorium? viveret homo, nisi illud bibisset' argumentum est. nec multas plerique sententias dicunt, sed omnia tamquam sententias. **32** huic quibusdam contrariun studium, qui fugiunt ac reformidant omnem hanc in dicendo voluptatem, nihil probantes nisi planum et humile et sine conatu. ita, dum timent ne aliquando cadant, semper iacent. quod enim tantum in sententia bona crimen est? non causae prodest? non iudicem movet? non dicentem commendat? **33** sed est quoddam genus, quo veteres non utebantur. ad quam usque nos vocatis vetustatem? nam si illam extremam, multa Demosthenes, quae ante eum nemo. quo modo potest probare Ciceronem, qui nihil putet ex Catone Gracchisque mutandum? sed ante hos simplicior adhuc ratio loquendi fuit. **34** ego vero haec lumina orationis velut oculos quosdam esse eloquentiae credo. sed neque oculos esse toto corpore velim, ne cetera membra officium suum perdant, et, si necesse sit, veterem illum horrorem dicendi malim quam istam novam licentiam. sed patet media quaedam via, sicut in cultu victuque accessit aliquis citra reprensionem nitor. quare, sicut possumus, adiciamus virtutibus. prius tamen sit vitiis carere, ne, dum volumus esse meliores veteribus, simus tantum dissimiles.

35 Reddam nunc, quam proximam esse dixeram partem de tropis, quos motus clarissimi nostrorum auctores vocant. horum tradere praecepta et grammatici solent. sed a me, cum de illorum officio loquerer, dilata pars haec est, quia de ornatu orationis gravior videbatur locus et maiori operi reservandus.

como sentencia y también una prueba, con tal que esté al final de frase de modo que se deje decir bien, a propósito. **31** Unos ejemplos: *Mataste a tu esposa, siendo tú adúltero; no te lo tolerarías* —puesto que es delito— *aunque la hubieras apartado de ti con el divorcio* —esto es una división estructurada. '*¿Quieres saber que el filtro amoroso es veneno? Todavía estaría en vida el hombre, si no lo hubiese bebido*' —¡esto es una prueba! Y hay muchos que no dicen muchas sentencias, sino que todo lo dicen en son de sentencias. **32** Contrario a esta manía es afán de algunos, que rehúyen y tienen mucho miedo a esta delicia de lenguaje, no dar nada por bueno si no es llano, bajo y sin intentar más vuelo. Así, mientras tienen miedo no sea que alguna vez caigan, están siempre en el suelo. ¿Qué crimen tamaño hay realmente en una buena sentencia? ¿No es útil a la causa? ¿No mueve al juez? ¿No es una buena presentación para quien habla? **33** Pero hay un modo de hablar que no usaban los antiguos. ¿Hasta qué momento alcanza la antigüedad, a la que nos apeláis? Pues si ése es el límite, muchas cosas tiene Demóstenes, que antes de él no tuvo nadie. *¿Cómo puede reconocer como bueno a Cicerón el que piensa que nada puede cambiarse en Catón y los Gracos?* Pero antes de éstos el modo de hablar fue todavía más sencillo. **34** Yo, por mi parte, tengo estas 'luces' del discurso en cierto modo como los 'ojos de la elocuencia'. Pero tampoco quisiera que haya ojos por el cuerpo entero, para que los demás miembros no pierdan su menester propio, y si es inevitable, más quisiera aquella antigua forma de hablar tan horrorosamente dura, que ese abuso moderno. Pero abierta está una vía media, así como en nuestro aderezo y modo de vida se ofrece una luminosa elegancia ajena a todo reproche. Por lo cual, tanto como nos sea posible, dirijámonos a mejorar nuestros rendimientos en el buen decir. Con todo, sea nuestro primer paso estar libres de faltas, no sea que mientras queremos ser mejores que los antiguos, seamos solamente diferentes.

35 Ahora trataré la parte, que ya había anunciado como la próxima, la doctrina sobre los *Tropos*, que autores muy esclarecidos de entre los nuestros llaman *motus*, mutaciones. Los maestros de lengua y literatura suelen también enseñar sus normas. Sin embargo, cuando yo hablaba de sus propias tareas (cf. Libro 1, 8, 16), me dejé esta parte para más tarde, porque el capítulo sobre el ornato del discurso me parecía de mayor importancia y por ello merecía quedar reservado para un trabajo más detenido.

VI

1 τρόπος est verbi vel sermonis a propria significatione in aliam cum virtute mutatio. circa quem inexplicabilis et grammaticis inter ipsos et philosophis pugna est, quae sint genera, quae species, numerus, quis cuique subiciatur. 2 nos omissis, quae nihil ad instruendum oratorem pertinent, cavillationibus necessarios maxime atque in usum receptos exequemur, haec modo in his adnotasse contenti, quosdam gratia significationis, quosdam decoris adsumi, et esse alios in verbis propriis, alios in tralatis, vertique formas non verborum modo, sed et sensuum et compositionis. 3 quare mihi videntur errasse, qui non alios crediderunt tropos, quam in quibus verbum pro verbo poneretur. neque illud ignoro, in isdem fere, qui significandi gratia adhibentur, esse et ornatum, sed non idem accidet contra, eruntque quidam tantum ad speciem accommodati.

CAPÍTULO VI

LOS TROPOS

Concepto de tropo.—Clases de tropos: a) *tropos por razón del significado;* b) *por razón de la expresión.— Falsas definiciones.—Tropos más frecuentes por razón de su significado: metáfora, sinécdoque, metonimia, antonomasia, onomatopeya, catacresis.—Los tropos utilizados en virtud del adorno: epíteto, alegoría, enigma, ironía, perífrasis, hipérbaton, hipérbole. Ejemplos escogidos para ambas clases.*

1 *Tropo* es el trueque artístico —*cum virtute*— del significado propio de una palabra o de una expresión a otro significado. Acerca del tropo sostienen inextricable debate tanto los maestros de lengua y literatura entre sí como los filósofos: cuáles son sus géneros, cuáles sus clases, cuántos en número, cuál hay que poner en cada grupo. **2** Dejando a un lado sutilezas, que nada tienen que ver con la formación del orador, nosotros vamos a repasar los que son sobre todo necesarios y generalmente aceptados en su aplicación, dándonos ahora por satisfechos con hacer observar en ellos lo siguiente: unos se toman por razón del significado, otros por adorno de la expresión, y en parte hay algunos que se emplean en las palabras propias y otros en las trasladadas, y su mutación no sólo afecta las formas de las palabras, sino también las de sus sentidos y de la conexión de palabras. **3** Por lo cual me parece que han ido por falso camino quienes no tuvieron por tropos más que esos giros, en los que una palabra se sustituye por otra palabra. Y no ignoro que, las más veces en estos mismos tropos, que se emplean por razón del significado, hay también adorno, pero que no ocurre lo mismo al contrario, sino que habrá algunos solamente destinados a producir un efecto bello.

4 Incipiamus igitur ab eo, qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, translatione dico, quae μεταφορά Graece vocatur. quae quidem cum ita est ab ipsa nobis concessa natura, ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur, tum ita iucunda atque niltida, ut in oratione quamlibet clara proprio tamen lumine eluceat. 5 neque enim vulgaris esse neque humilis nec insuavis haec recta modo adscita potest. copiam quoque sermonis auget permutando aut mutuando quae non habet, quodque est difficillimum, praestat ne ulli rei nomen deesse videatur. transfertur ergo nomen aut verbum ex eo loco, in quo proprium est, in eum, in quo aut proprium deest aut translatum proprio melius est. 6 id facimus, aut quia necesse est aut quia significantius est aut, ut dixi, quia decentius. ubi nihil horum praestabit, quod transferetur inproprium erit. necessitate rustici 'gemmam' in vitibus (quid enim dicerent aliud?) et 'sitire segetes' et 'fructus laborare', necessitate nos 'durum hominem' aut 'asperum': non enim proprium erat quod daremus his adfectibus nomen. 7 iam 'incensum ira' et 'inflammatum cupiditate' et 'lapsum errore' significandi gratia: nihil enim horum suis verbis quam his accersitis magis proprium erit. illa ad ornatum 'lumen orationis' et 'generis claritatem' et 'contionum procellas' et 'eloquentiae fulmina', ut Cicero pro Milone Clodium 'fontem gloriae eius' vocat et alio loco 'segetem ac materiem'. 8 quaedam etiam parum speciosa dictu per hanc explicantur:

hoc faciunt, nimio ne luxu obtusior usus
sit genitali arvo et sulcos oblimet inertes.

in totum autem metaphora brevior est similitudo eoque distat, quod illa comparatur rei, quam volumus exprimere, haec pro ipsa re dicitur. 9 comparatio est, cum dico fecisse quid hominem 'ut leonem', translatio, cum dico de homine 'leo est'. huius vis omnis

4 Comencemos, pues, por el *tropo* que es, por una parte, el más frecuente y, por otra, el más hermoso entre todos, quiero decir la *translatio* — traslación del significado—, que en griego se llama *metaphorá*. Ella es ciertamente de tal modo, tanto por la misma naturaleza a nosotros dispensada, que hasta las personas incultas y sin advertirlo la usan, como tan agradable y resplandeciente, que aunque aparezca en un discurso, por brillante que éste sea, sin embargo, ella refulge con luz propia. 5 Y si está rectamente elegida y empleada, no puede ser vulgar ni baja ni de efecto desagradable. También aumenta ella la plenitud de la expresión, por trueque o préstamo del significado, que una cosa no tiene o le falta y, lo que es aún más difícil, presta al lenguaje el beneficio de que ninguna cosa parezca carecer de nombre. Por consiguiente, se traslada un nombre o un verbo del lugar, donde ocupa su significación propia, a otro en el cual o falta el propio nombre, o el nombre trasladado es mejor que el propio. 6 Hacemos esto, bien porque es ineludible, ora porque la expresión es más significativa o, como dije, porque es más bella. Donde nada de todo esto ofreciere la metáfora, el significado que se traslada es impropio. Las gentes del campo dicen por necesidad *yema* en las vides (pues ¿qué otra palabra dirían?), que *las mieses están sedientas* y que *el fruto padece*, por necesidad decimos nosotros *hombre duro* o *áspero:* pues no tendríamos denominación propia, que pudiéramos dar a estas características de las personas. 7 *Encendido en ira, inflamado de pasión y deslizado en el error,* decimos ya de alguien buscando una expresión significativa; porque nada de todo esto se revelará con más propiedad, por medio de sus expresiones propias, que por éstas recibidas en préstamo. Para ornato sirven las conocidas metáforas *'luz del discurso', 'esplendor de linaje', 'borrascas de las Asambleas del pueblo'* y *'rayos de elocuencia'*, como en su discurso en defensa de Milón llama Cicerón a Clodio *'manantial de su gloria'* y, en otro lugar *'campo de sementera y material de construcción'* (Pro Mil., 13, 34-35). 8 Hasta algunas cosas, poco bellas como para ser dichas, se ponen de manifiesto por medio de esta metáfora:

Esto sucede a fin que el prado fecundo no tenga
uso grasiento en exceso, que estériles torne los surcos,

(Virg., *Geórg.*, 3, 135-136, dicho del apareamiento de yeguas). 9 Pero en su conjunto la metáfora es una comparación más breve, y se distingue de ella en que la semejanza contiene una comparación con la cosa, que queremos expresar, mientras ésta,

quadruplex maxime videtur: cum in rebus animalibus aliud pro alio ponitur, ut de agitatore

gubernator magna contorsit equum vi,

aut [ut Livius Scipionem a Catone 'adlatrari' solitum refert] inanima pro aliis generis eiusdem sumuntur, **10** ut

classique inmittit habenas,

aut pro rebus animalibus inanima:

ferron an fato moerus Argivom occidit?

aut contra:

sedet inscius alto
accipiens sonitum saxi de vertice pastor.

11 praecipueque ex his oritur mira sublimitas, quae audaci et proxime periculum translatione tolluntur, cum rebus sensu carentibus actum quendam et animos damus, qualis est

pontem indignatus Araxes

12 et illa Ciceronis: 'quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum?' duplicatur interim haec virtus, ut apud Vergilium:

ferrumque armare veneno,

nam et 'veneno armare' et 'ferrum armare' translatio est. **13** secantur haec in pluris <species>, ut a rationali ad rationale et item de inrationalibus et haec invicem, quibus similis ratio est et a toto et a partibus. sed iam non pueris praecipimus, ut accepto genere species intellegere non possint.

14 Ut modicus autem atque opportunus eius usus inlustrat orationem, ita frequens et obscurat et taedio complet, continuus

la metáfora, se dice en lugar de la cosa misma. Hay una comparación cuando digo que un hombre se ha portado *como un león;* y hay metáfora, cuando digo de un hombre que *es un león.* Toda la eficacia de la metáfora se manifiesta especialmente de cuatro modos: *a)* cuando en las *cosas animadas* se pone una por otra, como cuando se dice de un auriga:

Con gran fuerza hizo el auriga dar vuelta al caballo,

(Ennio, *Annales,* v. 160) (o como Livio refiere que Catón *ladraba* una y otra vez a Escipión —T. Livio, 38, 54, 1—; *b)* cuando las *cosas inanimadas* se toman por otras del mismo género, **10** por ejemplo:

suelta a la flota las bridas,

(Virg., *Eneida,* 6, 1); o *c) inanimadas por otras animadas,* como,

¿Cayó el antemural de los argivos
por fuerza de la espada, o del destino?

(Antemural o defensa, dicho de Aquiles, cf. Fragm. *incogn., 35, ed. Rib.),* o al contrario:

sentado sin sospecha se halla en la alta
coronilla de la roca el pastor, escuchando el estruendo.

(Virg., *Eneida,* 2, 307-8). **11** Y de estas metáforas, que en osada y casi temeraria *traslación* se alzan a las alturas, nace una 'maravillosa sublimidad', cuando damos a las cosas que carecen de sentimientos un cierto modo de actuar y de vida, cual es:

no pudiendo el Araxes sufrir aquel puente,

(Eneida, 2, 728, Araxes, río de Armenia). **12** Y la famosa de Cicerón: *Porque ¿qué hacía, Tuberón, aquella espada tuya desenvainada en la batalla de Farsalia? ¿Qué pecho buscaba aquella punta? ¿Cuál era la intención de tus armas?* (Pro Lig., 8, 728). A veces se duplica esta bella eficacia, como vemos en Virgilio:

Y armar la espada con veneno,

(Eneida, 9, 773); porque tanto *armar con veneno,* como *armar la espada* son metáforas. **13** Estas clases de metáforas se dividen a su vez en varias formas de presentación, por ejemplo: *a)* la *traslación* de lo racional a lo racional, e igualmente *b)* la de cosas irracionales a las irracionales, y *c)* éstas también entre sí, en las que se da una relación semejante, y además *d)* la *traslación* del todo (a una parte) y de las partes (al todo). Pero ya no estamos dando reglas para niños, que no sean capaces de reconocer cada una de las especies, si tienen ya conocimiento del género.

14 Mas igual que un uso moderado y oportuno de la metáfora da claridad y esplendor al discurso, así su uso frecuente lo

vero in allegoriam et aenigmata exit. sunt etiam quaedam et humiles translationes, ut id, de quo modo dixi, 'saxea est verruca', et sordidae. **15** non enim, si Cicero recte 'sentinam rei publicae' dixit, foeditatem hominum significans, idcirco probem illud quoque veteris oratoris: 'persecuisti rei publicae vomicas'. optimeque Cicero demonstrat cavendum, ne sit deformis translatio, qualis est (nam ipsis eius utar exemplis): 'castratam morte Africani rem publicam', et 'stercus curiae Glauciam': **16** ne nimio maior aut, quod saepius accidit, minor, ne dissimilis. quorum exempla nimium frequenter deprendet, qui scierit haec vitia esse. sed copia quoque modum egressa vitiosa est, praecipue in eadem specie. **17** sunt et durae, id est a longinqua similitudine ductae, ut

capitis nives

et

Iuppiter hibernas cana nive conspuit Alpes.

in illo vero plurimum erroris, quod ea, quae poetis, qui et omnia ad voluptatem referunt et plurima vertere etiam ipsa metri necessitate coguntur, permissa sunt, convenire quidam etiam prorsae putant. **18** at ego in agendo nec 'pastorem populi' auctore Homero dixerim, nec volucres 'per aëra nare', 'pennis remigare', licet hoc Vergilius in apibus ac Daedalo speciosissime sit usus. metaphora enim aut vacantem locum occupare debet aut, si in alienum venit, plus valere eo, quod expellet.

19 Quod aliquanto paene iam magis de synecdoche dicam. nam translatio permovendis animis plerumque et signandis

oscurece y nos llena de hastío, pero su aplicación continuada termina en *alegoría* y *enigmas.* Hay también hasta ciertas metáforas de poca y baja eficacia, como el ejemplo, de que antes hablé, *'hay peñascosa verruga'* (cf. cap. III, 48), y las hay hasta *sucias.* **15** Pues si Cicerón dijo justamente *sentina de la república* (Cat., 1, 5, 12), para dar a entender la fealdad moral de unos hombres, no por eso aprobaría yo también aquella expresión de un orador antiguo: *has cortado de raíz los apostemas de la república.* Y muy bien demuestra Cicerón cómo se ha de estar sobre aviso, para que la metáfora no sea desagradable, cual es la de esta jaez (pues me voy a servir de sus mismos ejemplos): *Con la muerte de Escipión Africano quedó castrada la república, y Glaucia, estiércol de la Curia* (De orat., 3, 41, 146); **16** de modo que la metáfora, no sea demasiado elevada o, lo que la mayoría de las veces ocurre, demasiado baja, y no sea disparatada (sin nexo relacionante). De éstos encontrará ejemplos demasiado frecuentes el que supiere que en tales casos se trata de corruptelas de la expresión. Pero también el número excesivo, que va más allá de la justa medida, es otra corruptela, sobre todo cuando se trata de metáforas de una misma especie. **17** Hay también duras, es decir, metáforas sacadas de una remota semejanza, como:

la nieve de la cabeza

y

Júpiter escupió nieve cana en los Alpes invernales

(Horacio, *Carm.*, 4, 13, 2, y Sát., 2, 5, 41; cf. Furio Bibáculo, Fragm., 15, ed. Morel). Pero hay en ello muchísimo de error, al pensar algunos que lo que está permitido a los poetas quienes, por un lado, lo conducen todo a producir agrado y, por otro, se ven forzados a dar giros a muchas expresiones, hasta por la misma necesidad del metro en el verso, le conviene también a la prosa. **18** Pero, en un discurso procesal, no diría yo *'pastor del pueblo'*, basado en la autoridad de Homero (al hablar del rey Agamenón, *Ilíada*, 2, 243), ni que las aves *'nadan a través del aire'*, que *'reman con sus alas'*, aunque Virgilio se haya servido bellísimamente de esta expresión para hablar de las abejas y Dédalo (*Geórg.*, 4, 177, y *Eneida*, 6, 16). Porque la metáfora, o debe ocupar un lugar libre o, si viene a un lugar, que pertenece a otra palabra, debe tener más fuerza expresiva que la que ella quiere desplazar.

19 Esto afirmaré ya casi un poco más expresamente de la *sinécdoque.* Porque la metáfora se inventó para producir las más

rebus ac sub oculos subiciendis reperta est: haec variare sermonem potest, ut ex uno plures intellegamus, parte totum, specie genus, praecedentibus sequentia, vel omnia haec contra liberior poetis quam oratoribus. **20** nam prorsa, ut 'mucronem' pro gladio et 'tectum' pro domo recipiet, ita non 'puppem' pro navi nec 'abietem' pro tabellis, et rursus, ut pro gladio 'ferrum', ita non pro equo 'quadripedem'. maxime autem in orando valebit numerorum illa libertas. nam et Livius saepe sic dicit: 'Romanus proelio victor', cum Romanos vicisse significat, et contra Cicero ad Brutum 'populo', inquit, 'inposuimus et oratores visi sumus', cum de se tantum loqueretur. **21** quod genus non orationis modo ornatus, sed etiam cotidiani sermonis usus recipit. quidam synecdochen vocant et cum id in contextu sermonis, quod tacetur, accipimus: verbum enim ex verbis intellegi, quod inter vitia ellipsis vocatur:

Arcades ad portas ruere.

22 mihi hanc figuram esse magis placet, illic ergo reddetur. aliud etiam intellegitur ex alio:

aspice, aratra iugo referunt suspensa iuvenci,

unde apparet noctem adpropinquare. id nescio an oratori conveniat nisi in argumentando, cum rei signum est: sed hoc ab elocutionis ratione distat.

23 Nec procul ab hoc genere discedit metonymia, quae est nominis pro nomine positio, [cuius vis est, pro eo, quo dicitur, causam, propter quam dicitur, ponere] sed, ut ait Cicero, hypallagen rhetores dicunt. haec inventas ab inventore et subiectas res ab obtinentibus significat, ut

veces un efecto en los sentimientos y para caracterizar las cosas y acercarlas a los ojos; la *sinécdoque* puede dar variedad al discurso, de suerte que en una cosa podamos pensar muchas, en una parte la totalidad, en la especie el género, en lo antecedente lo siguiente, o también todas éstas al contrario con una libertad mayor para los poetas que para los oradores. **20** Porque la prosa podrá decir, por ejemplo, *punta* en lugar de *espada,* y *techo* en vez de *casa,* pero no así *popa* en vez de *nave* ni *abeto* en lugar de *tablillas para escribir;* y a su vez, igual que puedo decir *hierro* por *espada,* no así *cuadrúpedo* por *caballo.* Pero en el discurso muy especialmente tendrá su importancia el libre empleo de los números. Porque Livio dice muchas veces así: *el romano vencedor en la batalla,* cuando da a entender que los romanos han obtenido una victoria; y por el contrario Cicerón dice —en una carta— a Bruto: *Hemos impresionado al pueblo y se nos ha visto como oradores,* aunque hablaba de sí solamente (Ep., Fragm., VII, 10, ed. Müller). **21** Esta manera de expresarse no es sólo ornato del discurso, sino también forma usual del lenguaje cotidiano. Algunos hablan también de *sinécdoque,* cuando en el contexto de una conversación percibimos una palabra, que se pasa por alto: pues a través de un número de palabras se entiende esa palabra, un modo de expresión, que entre los defectos del lenguaje se llama *elipsis.* Ejemplo:

los arcadios correr a las puertas

(Virg., *Eneida,* 11, 142). **22** Me parece que esta expresión es más bien una 'figura', y, por tanto, de ella se tratará allí, en el lugar debido (en el Libro 9). También se puede deducir una cosa de otra:

Mira, los bueyes llevan a casa colgado del yugo el arado,

(Virg., *Égl.,* 2, 66), de donde aparece claro que se acerca la noche. No sé si este modo de expresión convenga al orador, si no es en la parte de la argumentación, cuando se trata de un *indicio* sobre algún hecho; pero esto queda alejado de la doctrina acerca de la elocución.

23 De este género de sinécdoque tampoco se aparta mucho la *metonimia,* que consiste en poner un nombre por otro nombre (cuya fuerza está en poner en lugar de aquello, que se dice, la *causa* por la cual se dice), pero, como dice Cicerón, los maestros de Retórica la llaman *hipálage,* sustitución (cf. Orat., 27, 93). Ésta designa las cosas *inventadas* por el *inventor* de ellas y las cosas *poseídas* por su *poseedor,* como:

Cererem corruptam undis,

et

receptus
terra Neptunus classes aquilonibus arcet.

quod fit retrorsum durius. 24 refert autem, in quantum hic tropus oratorem sequatur. nam ut 'Vulcanum' pro igne volgo audimus et 'vario Marte pugnatum' eruditus est sermo et 'Venerem' quam coitum dixisse magis decet, ita 'Liberum et Cererem' pro vino et pane licentius, quam ut fori severitas ferat. sicut ex eo, quod continetur, usus recipit 'bene moratas urbes' et 'poculum epotum' et 'saeculum felix': 25 at id, quod contra est, raro audeat nisi poeta:

iam proximus ardet Ucalego.

nisi forte hoc potius est, a possessore quod possidetur, ut 'hominem devorari', cuius patrimonium consumatur: quo modo fiunt innumerabiles species. 26 huius enim sunt generis, cum 'ab Hannibale caesa apud Cannas sexaginta milia' dicimus et carmina Vergili 'Vergilium', 'venisse' commeatus, qui adferantur, 'sacrilegium deprehensum', non sacrilegum, 'armorum scientiam habere', non artis. 27 illud quoque et poetis et oratoribus frequens, quo id, quod efficit, ex eo, quod efficitur, ostendimus, nam et carminum auctores

pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas,

et

pallentesque habitant morbi tristisque senectus,

et orator 'praecipitem iram, hilarem adulescentiam, segne otium' dicet.

28 Est etiam huic tropo quaedam cum synecdoche vicinia. nam cum dico 'vultus hominis' pro vultu, dico pluraliter, quod singulare est, sed non id ago, ut unum ex multis intellegatur (nam id est manifestum), sed nomen inmuto: et cum aurata tecta

Ceres echada a perder por el agua,
(Eneida, 1, 1, 177 = el trigo corrompido = Ceres creadora del trigo),
y
recibido
en tierra Neptuno defiende la flota del viento del norte
(Horacio, *Arte Poética,* 63-64). Esta sustitución *—metonimia—* resulta mucho más dura si se hace al contrario. **24** Pero aquí importa saber hasta qué punto se adapta este tropo a un uso por parte del orador. Porque corrientemente oímos decir *Vulcano* en lugar de *fuego,* también la expresión *se peleó con cambiante Marte* pertenece al lenguaje culto (adversa y favorablemente), y es más recatado haber dicho *Venus* que *coito,* pero decir igualmente *Liber* y *Ceres,* en vez de *vino* y *pan,* va más allá de lo que puede permitir la seriedad del Foro. Así admite el uso común poner el *contenido* por el *continente,* como *ciudades de buenas costumbres, copa apurada* y *siglo feliz;* **25** Pero a lo contrario rara vez se atreva alguien a no ser que lo haga un poeta:
Ya como inmediato se abrasa Ucalegón
(Eneida, 2, 311, 'su casa'). Tal vez con mejor acierto cabe más indicar lo *poseído* por el *poseedor,* por ejemplo, *'que un hombre es devorado',* cuya herencia paterna está consumida; este género se hace de innumerables formas. **26** Pues de este género son, cuando decimos que *Aníbal mató en la batalla de Canas sesenta mil romanos,* y cuando a los poemas de Virgilio llamamos *Virgilio,* que *han venido* víveres, cuando han sido trasportados, que se ha *detenido un sacrilegio,* no al sacrílego, *que se tiene conocimiento de las armas,* no del arte en manejarlas. **27** También es cosa conocida y frecuente, tanto de poetas como de oradores, cuando hacemos ver al hacedor de algo por medio de lo que ha hecho (causa por efecto), pues si los autores de poesías dicen,
Toca la pálida muerte a las chozas de pobres
con pie parigual (que a las torres de reyes),
(Horacio, *Carm.,* 1, 4, 13), y
Pálidos morbos habitan allí y vejez que entristece,
(Eneida, 6, 275), también el orador hablará de *ira precipitada,* de *alegre juventud,* de *perezoso retiro.*

28 También hay entre este tropo de la *metonimia* y de la *sinécdoque* un cierto parentesco. Porque cuando digo *los semblantes del hombre* en lugar de *semblante,* digo en número plural, lo que es singular, pero no lo hago para que se entienda como uno solo

'aurea', pusillum a vero discedo, quia non est <nisi> pars auratura. quae singula persequi minutioris est curae etiam non oratorem instruentibus.

29 Antonomasia, quae aliquid pro nomine ponit, poetis utroque modo frequentissima, et per epitheton, quod detracto eo, cui adponitur, valet pro nomine 'Tydides, Pelides', et ex his, quae in quoque sunt praecipua:

divum pater atque hominum rex.

[et ex factis, quibus persona signatur:

thalamo quae fixa reliquit
impius].

30 oratoribus etiam si rarus eius rei, nonnullus tamen usus est. nam ut 'Tydiden' et 'Peliden' non dixerint, ita dixerint 'impios et parricidas', 'eversorem' quoque 'Karthaginis et Numantiae' pro Scipione et 'Romanae eloquentiae principem' pro Cicerone potuisse non dubitem. ipse certe usus est hac libertate: 'non multa peccas, inquit ille fortissimo viro senior magister': neutrum enim nomen est positum utrumque intellegitur.

31 Onomatopoeia quidem, id est fictio nominis, Graecis inter maximas habita virtutes, nobis vix permittitur. et sunt plurima ita posita ab his, qui sermonem primi fecerunt aptantes adfectibus vocem: nam 'mugitus' et 'sibilus' et 'murmur' inde venerunt. **32** deinde, tamquam consummata sint omnia, nihil generare audemus ipsi, cum multa cotidie ab antiquis ficta moriantur. vix illa, quae πεποιημένα vocant, quae ex vocibus in usum receptis

entre muchos (pues es cosa manifiesta), sino que sustituyo la denominación. Y cuando llamo *'de oro'* los techos dorados, me aparto un poco del hecho real, porque no hay más que una parte del techo *dorada.* Perseguir uno por uno estos finos matices exige un esmerado trabajo, que podría ser hasta excesivamente frívolo, si no se tratara de un servicio a quienes forman al orador.

29 La *antonomasia,* que pone algo en lugar de un nombre, es en sus dos formas muy frecuente en los poetas, tanto por medio de un *epíteto,* que al desaparecer el nombre, a quien se antepone, significa lo mismo que dicho nombre, por ejemplo *'Tidides'* (hijo de Tideo = Diomedes), *'El Pelida'* (hijo de Peleo = Aquiles), como a partir de esas notas, que en cada caso son también rasgos principales. Así:

padre de dioses y rey de los hombres
(Júpiter, *Eneida,* 1, 65).

[Y en virtud de los hechos, con que claramente se significa una persona:

que en el lecho colgadas dejara
el impío].

(Eneida, 4, 495). **30** Aunque entre los oradores es raro el uso de este tropo (la metonimia), sin embargo, hay alguna posibilidad de aplicación. Pues aunque no pudieren decir *Tidides* y *Pelides,* yo no pondría en duda que hayan podido decir así con este tropo *'impíos* y *parricidas'* (al referirse a ciertas personas), también *'el destructor de Cartago y Numancia'* en lugar de Escipión, y *'príncipe de la elocuencia'* por Cicerón. En todo caso el mismo Cicerón usó de esta libertad: *No tienes muchas faltas, dijo aquel anciano maestro al más valiente de los héroes* (Pro Mur., 29, 60); pues ninguno de los dos nombres aparece y uno y otro se reconocen (Fénix y Aquiles).

31 La *onomatopeya,* por su parte, es decir, la invención de un nombre nuevo, que entre los griegos se tiene como una de las más grandes bellezas de la expresión, apenas se nos permite a nosotros. Y hay muchísimos nombres así fijados por aquellos que primeramente crearon el lenguaje, acomodando el sonido de la palabra a impresiones de los sentidos; porque de ahí procedieron *mugitus* y *sibilus* y *murmur* (mugido, silbido, murmullo). **32** Después, como si estuviesen agotadas todas las posibilidades, nada osamos generar nosotros mismos, mientras muchas palabras, que los antiguos crearon, van diariamente muriendo. Apenas nos permitimos las que conocidamente llaman *pepoieména*

quocumque modo declinantur, nobis permittimus, qualia sunt [ut] 'sullaturit' et 'proscripturit', atque 'laureati postes' pro illo 'lauru coronati' ex eadem fictione sunt, sed hoc feliciter evaluit. **33** At οἴνοι' ἀγαθοῖο ferimus in Graecis, Ovidius ioco cludit 'vinoeo bonoeo'. dure etiam iungere arquitenentem et dividere septentriones videmur.

34 Eo magis necessaria κατάχρησις quam recte dicimus abusionem, quae non habentibus nomen suum accommodat, quod in proximo est, sic:

equum †ogra putant
aedificant,

et apud tragicos 'Aegialeo parentat pater'. **35** mille sunt haec: 'acetabula' quidquid habent et 'pixides' cuiuscumque materiae sunt et 'parricida' matris quoque aut fratris interfector. discernendumque est ab hoc totum translationis istud genus, quod abusio est, ubi nomen defuit, translatio, ubi aliud fuit. nam poetae solent abusive etiam in his rebus, quibus nomina sua sunt, vicinis potius uti, quod rarum in prorsa est. **36** illa quoque, quidam καταχρήσεις volunt esse, cum pro temeritate 'virtus' aut pro luxuria 'liberalitas' dicitur. a quibus equidem dissentio: namque in his non verbum pro verbo ponitur, sed res pro re. neque enim quisquam putat luxuriam et liberalitatem idem significare, verum id, quod fit, alius luxuriam esse dicit, alius liberalitatem, quamvis neutri dubium sit haec esse diversa.

37 Superest ex his, quae aliter significant, μετάλημψις, id est transsumptio, quae ex alio tropo in alium velut viam praestat, *** et rarissimus et inprobissimus, Graecis tamen frequentior, qui

—hechas por derivación—, neologismos, que de cualquier modo se alejan de palabras en uso corriente, cuales son (de Sulla) *sullaturit* —animarse a hacerse un Sula— (de proscriptus) *proscripturit* —dedicarse a proscribir— (Cicerón, ad Att., 9, 10, 6), y *postes laureados*, en vez de *postes coronados de laurel*, son la misma clase de invención, pero que ha terminado felizmente por prevalecer en el uso. **33** Entre tanto tomamos en griego la expresión *oinoi(o) agathoi(o)* (de buen vino) y Ovidio cerró divertidamente uno de sus versos así: *vinoeo bonoeo* (con desinencia griega de genitivo = *vini boni*, de buen vino). Duro además nos parece *arquitenentem* (el que sostiene el arco) como unión de palabras y separar *septentriones* (viento norte y constelación Osa Mayor = siete arreos).

34 Tanto más necesaria es la *catacresis*, que con razón llamamos nosotros *abuso;* el tropo, que a cosas que no tienen denominación propia, les acomoda el nombre que está más cercano a lo que se quiere decir. Un ejemplo:

con el arte divino de Palas
un caballo construyen

(*Eneida*, 2, 15), y entre los poetas trágicos se dice: *al —hijo— Egialeo ofrece el padre la ofrenda funeral* (cf. Trag. incog., 79, ed. Rib). **35** Hay mil ejemplos de esta clase: *las vinagreras* contienen toda suerte de líquidos, *cajas y vasos* se hacen de cualquier materia, *parricida* se llama también quien mata a su madre o hermano. De esto hay que apartar todo ese género de transposición metafórica, porque hay *abuso —catacresis—* cuando falta el nombre, y *metáfora* donde hubo otro. Pues los poetas suelen con preferencia usar *abusivamente* (por catacresis) palabras cercanas también en estas cosas, que tienen su propio nombre, cosa que rara vez ocurre en prosa. **36** Algunos quieren que se hable de *catacresis* en aquellos casos, en que se dice *valor heroico* en vez de *temeridad*, y *generosidad* en lugar de *despilfarro*. Sin dudar disiento de ellos; pues en estos casos no se pone una palabra por otra palabra, sino una realidad por otra realidad. Porque tampoco piensa uno que signifiquen lo mismo despilfarro y generosidad, sino de aquello que se hace; el uno dice que es *despilfarro*, el otro que es *generosidad*, aunque a ninguno de los dos resulte dudoso que son ellas cosas diversas.

37 De estos tropos, que expresan una denominación de otra manera, queda todavía por mencionar la *metálempsis*, es decir, *transsumptio* (recepción), que de un tropo a otro ofrece en cierta manera un camino de tránsito (observación: en el texto se supo-

Centaurum, qui Chiron est, Ἥσσονα et insulas ὀξείας θοάς dicunt. nos quis ferat, si Verrem 'suem' aut Aelium Catum 'doctum' nominemus? **38** est enim haec in metalempsi natura, ut inter id, quod transfertur, et id, quo transfertur, sit medius quidam gradus, nihil ipse significans, sed praebens transitum: quem tropum magis adfectamus, ut habere videamur, quam ullo in loco desideramus. nam id eius frequentissimum exemplum est 'cano canto', '<canto> dico', ita 'cano dico': interest medium illud 'canto'. **39** nec diutius in eo morandum: invisi usus admodum videt<ur esse> nisi, ut dixi, in comoedis.

40 Cetera iam non significandi gratia, sed ad ornandam, non augendam orationem adsumuntur. ornat enim ἐπίθετον quod recte dicimus adpositum, a nonnullis sequens dicitur. eo poetae et frequentius et liberius utuntur. namque illis satis est convenire id verbo, cui adponitur, itaque et 'dentes albos' et 'umida vina' in his non reprehendemus: apud oratorem, nisi aliquid efficitur, redundat. tum autem efficitur, si sine illo id, quod dicitur, minus est, qualia sunt: 'o scelus abominandum, o deformem libidinem'. **41** exornatur autem res tota maxime translationibus: 'cupiditas effrenata' et 'insanae substructiones'. et solet fieri aliis adiunctis epitheton tropus, ut apud Vergilium 'turpis egestas' et 'tristis senectus'. verumtamen talis est ratio huiusce virtutis, ut sine adpositis nuda sit et velut incompta oratio, oneretur tamen multis. **42** nam fit longa et impedita, ubi congestioribus eam iungas similem agmini totidem lixas habenti quot milites, cui et

ne una laguna, que suple la edición de Radermacher = [Su empleo está justificado en la Comedia]) de lo contrario es —entre nosotros— rarísimo y muy descarado, pero en uso más frecuente entre los griegos, que llaman a un Centauro, por nombre Quirón (= pequeño), *'Esson'* (Don Pequeño), y a las islas abruptas *(oxeías = agudas, punzantes) las veloces (thoás).* ¿Quién nos toleraría que llamásemos a Verres *(jabalí) 'el cerdo'* o a Elio Cato *(astuto) 'el culto'?* **38** Pues éste es el modo de ser en la *metalepsis:* que entre lo que se traslada y aquello, a lo que se hace la traslación, exista una especie de escalón intermedio, que por sí mismo nada significa, sino que muestra un tránsito. Lo que nos importa en este tropo es que nos parezca más tenerlo, que desearlo en algún lugar. Porque basta el ejemplo, que para este caso se emplea con muchísima frecuencia: *cano* es lo mismo que *canto; [canto]* es igual que *dico* (digo); por tanto, *cano* (yo canto) es igual a *dico* (yo digo); el escalón intermedio es aquí *canto.* **39** Y no nos detengamos más en esto, pues parece ser de uso rechazable, a no ser dentro de las comedias, como antes dije (n. 37).

40 Los demás tropos no se utilizan ya por causa de la significación de las palabras, sino para adorno del discurso y para realzarlo. Efectivamente sirve de adorno el *epíteto* (adición), que en recta equivalencia llamamos nosotros *adpositum* y algunos *sequens* (lo siguiente). Los poetas lo usan con más frecuencia y con más libertad. Porque para ellos basta que esta adición convenga a la palabra a que se antepone, y por esa razón no censuramos en ellos el decir *blancos dientes (Eneida* 11, 681) y *húmedos vinos (Geórg.,* 3, 364). En el orador es superfluo, si no produce algún efecto. Y tiene su efecto cuando sin él impresiona menos lo que se dice, cuales son estas exclamaciones: *¡Oh maldad abominable! ¡Oh infame liviandad!* **41** Pero la expresión entera queda sobre todo adornada por medio de metáforas, como *desenfrenada codicia* (Cic., Catil., 1, 10, 25) y *locos cimientos* (Pro Mil., 20, 53). Y el *epíteto* suele convertirse en *tropo,* cuando la adición se reviste de algún otro contenido, como en Virgilio *vergonzosa indigencia (Eneida,* 6, 276) y *triste ancianidad (Eneida,* 6, 275). Y es tal la eficacia de la prerrogativa de este adorno que, sin estas adiciones, parece el discurso desnudo y como desaliñado; pero con muchos epítetos resulta pesado. **42** Pues se hace largo y embarazoso, cuando lo enlazas con más y más elementos accesorios, semejante a un ejército en marcha con tantos auxiliares de carga y abastecimiento como soldados, ejército que tiene doble número

numerus est duplex nec duplum virium. quamquam non singula modo, sed etiam plura verba apponi solent, ut

coniugio Anchisa Veneris dignate superbo.

43 sed hoc quocumque modo: duo vero uni adposita ne versum quidem decuerint. sunt autem, quibus non videatur hic omnino tropus, quia nihil vertat, nec esse <pot>est semper, sed cum idem appositum, si a proprio diviseris, per se significat et facit antonomasian. nam si dicas 'ille qui Karthaginem et Numantiam evertit', erit antonomasia, si adieceris 'Scipio', erit appositum: non potest ergo esse iunctum.

44 'Αλληγορία, quam *inversionem* interpretantur, aut aliud verbis aliud sensu ostendit, aut etiam interim contrarium. prius fit genus plerumque continuatis translationibus, ut

O navis, referent in mare te novi
fluctus: o quid agis? fortiter accipe
portum,

totusque ille Horati locus, quo navem pro re publica, fluctus et tempestates pro bellis civilibus, portum pro pace atque concordia dicit. **45** tale Lucreti

avia Pieridum peragro loca,

et Vergili

sed nos inmensum spatii confecimus aequor,
et iam tempus equum fumantia solvere colla.

46 sine translatione vero in Bucolicis:

certe equidem audieram, qua se subducere colles
incipiunt mollique iugum dimittere clivo,
usque ad aquam et veteris iam fracta cacumina fagi,
omnia carminibus vestrum servasse Menalcan.

47 hoc enim loco praeter nomen cetera propriis decisa sunt verbis, verum non pastor Menalcas, sed Vergilius est intellegendus. habet usum talis allegoriae frequenter oratio, sed raro totius, plerumque apertis permixta est. tota apud Ciceronem talis est: 'hoc miror, hoc queror, quemquam hominem ita pessumdare alterum

de personas, pero no redoblada fuerza combativa. Aunque no sólo suelen añadirse como adición palabras aisladas, sino también muchas, como estos epítetos en Virgilio:

¡Merecedor, Anquises, del noble desposorio de Venus!

(Eneida, 3, 475). **43** Pero de cualquier modo que esto deba entenderse, dos epítetos añadidos a una sola palabra ni siquiera en el verso serían estéticamente aceptables. Hay, sin embargo, algunos a cuyo parecer el epíteto no es en absoluto un tropo, porque nada transforma. Y no lo puede ser siempre, sino sólo cuando el epíteto añadido —si lo separas de su propio sentido apelativo—, significa por sí lo mismo y forma así una antonomasia. Pues si dices: 'aquél que destruyó Cartago y Numancia' habrá 'antonomasia'; si añadieres 'Escipión', será 'epíteto'. Por tanto, sin tal unión no es posible la expresión —o función de epíteto.

44 La *alegoría,* que en latín se denomina *inversio* (inversión), pone ante nuestros ojos una cosa en las palabras y otra en su sentido, o también a veces el sentido contrario. La primera forma se hace ordinariamente por medio de una serie no interrumpida de metáforas, como

¡Oh nave! Al mar te volverán de nuevo nuevas
olas. ¡Ay! ¿Qué haces? Con fuerza amarra
puerto,

y todo el famoso lugar de Horacio, donde la *nave* quiere decir la *república,* las *olas* y tempestades *las guerras civiles,* el *puerto,* la *paz* y la *concordia* (Carm., 1, 14, 1-2). **45** Igual que éste de Lucrecio:

¡parajes sin sendas de las Musas recorro!

(De rer. nat., 4, 1, y 1, 926), y este otro de Virgilio:

mas hemos recorrido inmensa vega de este espacio,
y tiempo es ya de liberar a los corceles sus cuellos humeantes,

(Geórg., 2, 541-542). **46** Pero sin metáfora oímos en las Bucólicas:

De cierto había oído que desde allá, donde comienzan
a rebajarse oteros e inclinar su cumbre en blanda cuesta,
hasta el río y ya quebradas copas del haya envejecida,
todo, vuestro Menalcas había salvado con sus cantos

(Égl., 9, 7-10). **47** Pues en este lugar, excepto el nombre, está todo expresado con palabras propias, pero no se ha de entender el pastor Menalcas, sino Virgilio. El discurso emplea con frecuencia tal alegoría, pero rara vez de forma completa; ordinariamente se combina con datos conocidos. Completa es en Cicerón la alegoría siguiente: *De esto me maravillo, de esto me quejo, de que hombre alguno quiera echar a fondo a otro hasta el extremo de barre-*

velle, ut etiam navem perforet, in qua ipse naviget'. **48** illud commixtum frequentissimum: 'equidem ceteras tempestates et procellas in dumtaxat fluctibus contionum semper Miloni putavi esse subeundas nisi adiecisset 'dumtaxat contionum', esset allegoria: nunc miscuit, quo in genere et species ex arcessitis verbis venit et intellectus ex propriis. **49** illud vero longe speciosissimum genus orationis, in quo trium permixta est gratia, similitudinis, allegoriae, translationis: 'quod fretum, quem euripum tot motus, tantas, tam varias habere creditis agitationes, commutationes, fluctus, quantas perturbationes et quantos aestus habet ratio comitiorum? dies intermissus unus aut nox interposita saepe et perturbat omnia et totam opinionem parva nonnumquam commutat aura rumoris'. **50** nam id quoque in primis est custodiendum, ut, quo ex genere coeperis translationis, hoc desinas. multi autem, cum initium tempestatem sumpserunt, incendio aut ruina finiunt, quae est inconsequentia rerum foedissima. **51** ceterum allegoria parvis quoque ingeniis et cotidiano sermoni frequentissime servit. nam illa in agendis causis iam detrita 'pedem conferre' et 'iugulum petere' et 'sanguinem mittere' inde sunt, nec offendunt tamen: est enim grata in eloquendo novitas et emutatio, et magis inopinata delectant, ideoque iam in his amisimus modum et gratiam rei nimia captatione consumpsimus. **52** est <et> in exemplis allegoria, si non praedicta ratione ponantur. nam ut 'Dionysium Corinthi esse', quo Graeci omnes utuntur, ita plurima similia dici possunt. sed allegoria, quae est obscurior, 'aenigma' dicitur, vitium meo quidem iudicio, si quidem dicere dilucide virtus, quo tamen et poetae utuntur:

nar la nave en la que él mismo navega (Fragm. orat., B 13). **48** La más conocida forma de *alegoría* es la mixta: *A la verdad he creído siempre que Milón tendría que arrostrar los demás temporales y borrascas, por lo menos en aquellas turbulentas olas de las Asambleas del Pueblo* (Pro Mil. 2, 5). Si no hubiera añadido *'por lo menos en aquellas turbulentas olas de las Asambleas del Pueblo'*, sería una estricta alegoría; pero en este momento la mezcló. En esta forma la belleza de la expresión resulta de las imágenes de la palabra tomadas en préstamo y la inteligible comprensión de las denominaciones propias. **49** Pero la forma de hablar más hermosa entre todas es aquélla en la que se halla mezclado el encanto de los tres recursos de la expresión, es decir, de la semejanza, de la alegoría y de la metáfora: *'¿Qué estrecho de mar, qué canal pensáis que tiene tantos cambios de corrientes, tan enormes y tan varios movimientos, alteraciones, mareas, como son cuantos torbellinos poderosos y poderosos hervores tiene el trascurso de los comicios electorales? Un solo día que de por medio trascurre, o una noche que los separe, basta, y no sólo lo revuelve todo muchas veces, sino que alguna vez el leve eco de un rumor hace cambiar la opinión por entero* (Pro Mur., 17, 35). **50** Porque también debe cuidarse sobre todo de llevar a su definitivo desarrollo el género de metáfora con que hayas comenzado. Pero muchos, cuando tomaron como principio una tempestad, terminan por un incendio o un derrumbamiento, que es la más fea inconsecuencia entre unas cosas y otras. **51** Por lo demás, la alegoría se pone muy frecuentemente al servicio hasta de pequeños talentos y del lenguaje cotidiano. Porque las conocidas imágenes, ya triviales y gastadas en los procesos judiciales, *'poner el pie, tirar a degüello* y *sangrar a uno'*, son alegorías de esos ambientes, y, sin embargo, no están mal vistas; pues la novedad y el cambio en el lenguaje tiene su encanto, y la sorpresa produce más divertimiento. Y por eso hemos perdido ya en esto toda mesura y arruinado el encanto que hay en ello por ir tras su caza exagerada. **52** También hay alegoría en los ejemplos, cuando se los aduce sin adelantar su sentido. Pues al estilo de *'Dionisio está en Corinto'*, como lo emplean todos los griegos, así también se pueden citar muchísimos ejemplos parecidos (Dionisio, tirano de Siracusa, terminó como maestro de escuela en Corinto). Pero una alegoría, que resulta menos diáfana, se denomina ya *enigma*, un vicio a mi modesto juicio, si es que el hablar con claridad es una virtud del lenguaje, de lo que, no obstante, hacen uso tanto los poetas (como en estos versos):

dic quibus in terris et eris mihi magnus Apollo,
tris pateat caeli spatium non amplius ulnas?

53 et oratores nonnumquam, ut Caelius 'quadrantariam Clytemestram' et 'in triclinio coam, in cubiculo nolam'. namque et nunc quidem solvuntur et tum erant notiora, cum dicerentur: aenigmata sunt tamen: nam et cetera si quis interpretetur, intellegas.

54 In eo vero genere, quo contraria ostenduntur, εἰρωνεία est: inlusionem vocant. quae aut pronuntiatione intellegitur aut persona aut rei natura: nam si qua earum verbis dissentit, apparet diversam esse orationi voluntatem. 55 quamquam in plurimis id tropis accidit, ut intersit, quid de quoque dicatur, quia quod dicitur alibi verum est. et laudis adsimulatione detrahere et vituperationis laudare concessum est: 'quod C. Verres, praetor urbanus, homo sanctus et diligens, subsortitionem eius in codice non haberet'. et contra: 'oratores visi sumus et populo inposuimus'. 56 aliquando cum inrisu quodam contraria dicuntur iis, quae intellegi volunt, quale est in Clodium: 'integritas tua te purgavit, mihi crede, pudor eripuit, vita ante acta servavit'. 57 praeter haec usus est allegoriae, ut tristia dicamus mollioribus verbis urbanitatis gratia aut quaedam contrariis significemus aut *** ut 'exta cocta numerabimus'. haec si quis ignorat quibus Graeci nominibus appellent, σαρκασμόν, ἀστεϊσμόν, ἀντίφρασιν, παροιμίαν dici sciat. 58 sunt etiam qui haec non species allegoriae, sed ipsa tropos dicant, acri quidem ratione, quod illa obscurior sit, in his omnibus aperte appareat quid veli-

Dime en qué tierras —y yo te tendré por el gran dios Apolo—,
no más de tres brazas se hace patente la anchura del cielo

(Virg., *Égl.*, 3, 104-105), **53** como alguna vez los oradores, igual que Celio: *una Clitemnestra que vale cuatro ases* (precio de una ramera) y *en el comedor con vestido de transparente seda de Coos, en la alcoba como una mujer nacida en Nola* (alusión a Clodia, cf. Fragm. Orat. Rom., p. 486). Pues también ahora se pueden ciertamente resolver y entonces eran más conocidos, cuando por todas partes se decían. Con todo, son enigmas; pues los demás se pueden entender, si alguien los explica.

54 Pero al género de alegoría, en el que se muestran cosas contrarias, pertenece la *ironía.* Los romanos la llaman *inlusio* (mofa). Se la reconoce, o por el modo de decir o tono, o por la persona, o por la naturaleza de la cosa; pues si alguna de estas cosas contradice a lo que suenan las palabras, es claro que lo que quiere decirse es distinto a lo que realmente se ha dicho. **55** Aunque en la mayoría de los tropos ocurre que la diferencia consiste en lo que se dice respecto a cada cosa, porque es realmente verdad lo que se afirma en el otro lugar. En el uso de la *ironía* está permitido desacreditar a uno fingiendo una alabanza y alabarlo bajo la apariencia de un reproche. (Así dice Cicerón): *Porque Verres, pretor de la ciudad, hombre virtuoso y de conciencia, no tenía en las actas su elección suplementaria* (Pro Cluent., 3, 91). Y al contrario: *Nos dejamos ver como oradores y causamos impresión en el pueblo* (ep. Frag. VII, 10, ed. Müller). **56** A veces se dicen con cierta sorna cosas contrarias de las que quieren darse a entender, como es lo dicho contra Clodio: *Tu conducta irreprochable te mantuvo limpio, puedes creerme, tu sentido del pudor te libró, tu vida anterior te tuvo a salvo* (cf. Fragm. orat., XIV, 29). **57** Además de estos casos, la alegoría tiene aplicación para expresar algo desagradable con las más suaves palabras, propias de la cortesía ciudadana, o para significar algo por medio de su parte contraria o... <para usar un conocido proverbio con un matiz distinto = aut vulgare proverbium cum aliqua diversitate usurpemus (conjetura de Freund)>, como: *numeraremos las entrañas asadas* (en el sacrificio, ¿?). Si alguien no conoce con qué expresiones denominan los griegos estas formas de hablar, sepa que se llaman *alegoría sarcástica, urbana, antitética, eufemística y proverbial (sarcasmo, asteísmo, antífrasis y paroimía).* **58** Hay también quienes no llaman a estas formas de expresión *clases especiales de alegoría,* sino *tropos en sí mismos o independientes,* ciertamente con razonamiento

mus. cui accedit hoc quoque, quod genus, cum dividatur in species, nihil habet proprium, ut arbor pinus et olea et cupressus, et ipsius per se nulla proprietas, allegoria vero habet aliquid proprium. quod quo modo fieri potest, ni ipsa species est? sed utentium nihil refert.

59 adicitur his μυκτηρισμός dissimulatus quidam sed non latens derisus. Pluribus autem verbis cum id, quod uno aut paucioribus certe dici potest, explicatur, περίφρασιν vocant, circumitum quendam eloquendi, qui nonnumquam necessitatem habet, quotiens dictu deformia operit, ut Sallustius 'ad requisita naturae', 60 interim ornatum petit solum, qui est apud poetas frequentissimus:

tempus erat, quo prima quies mortalibus aegris
incipit et dono divum gratissima serpit

et apud oratores non rarus, semper tamen adstrictior. 61 quidquid enim significari brevius potest et cum ornatu latius ostenditur, περίφρασις est, cui nomen Latine datum est non sane aptum orationis virtuti circumlocutio. verum hoc ut, eum decorem habet, periphrasis, ita, cum in vitium incidit, περισσολογία dicitur: obstat enim quidquid non adiuvat.

62 Hyperbaton quoque, id est verbi transgressionem, quoniam frequenter ratio compositionis et decor poscit, non inmerito inter virtutes habemus. fit enim frequentissime aspera et dura et dissoluta et hians oratio, si ad necessitatem ordinis sui verba redigantur, et, ut quodque oritur, ita proximis, etiam si vinciri non potest, adligetur. 63 differenda igitur quaedam et praesumenda, atque ut in structuris lapidum inpolitorum loco quo convenit quodque ponendum. non enim recidere ea nec polire possumus, quo coag-

profundo, porque la alegoría es más oscura, mientras en todas las formas mencionadas aparece con claridad lo que queremos, a lo que se añade también que el género no retiene nada propio, cuando se le divide en especies, por ejemplo: el árbol aparece como pino, olivo y ciprés, pero de sí mismo no tiene por sí propiedad alguna; en cambio la *alegoría* tiene algo propio. Porque ¿cómo puede cumplirse esto, si ella no es por sí misma una especie? Pero esta cuestión no tiene importancia alguna para su aplicación.

59 A este grupo se suma el *mykterismós* (el torcer la nariz), una especie de mofa disimulada, pero no encubierta. Pero, cuando se explica con muchas palabras lo que en todo caso puede decirse con una sola o con menos, se llama *perífrasis,* una especie de *rodeo* en el modo de hablar, que alguna vez tiene obligante necesidad, siempre que encubre cosas que causa vergüenza mencionar, como cuando dice Salustio *'en lo que atañe a las necesidades de la naturaleza'* (cf. Hist. Fragm. Inc. 3, ed. Maurenbr.). **60** A veces sólo pretende el *ornato,* que es muy frecuente en los poetas, como:

Tiempo era ya en que el sueño primero en los pobres mortales
comienza y por don de los dioses con sumo placer los penetra,

(Virg., *Eneid.*, 2, 268), y no es raro entre los oradores, pero siempre de forma más concisa. **61** Pues todo lo que puede darse a entender con más brevedad y se pone ante los ojos más desarrolladamente con expresiones de adorno es una *perífrasis,* a lo que en latín se ha dado el nombre de *circumlocutio* (rodeo en la forma de hablar), que ciertamente no es un término adecuado para indicar una excelencia en el estilo. Pero así como se le designa con este nombre, *perífrasis,* cuando en sí muestra su encanto, igualmente se le llama *perisología* (superfluidad), cuando viene a parar en defecto; pues estorbo es todo lo que no presta ayuda.

62 También el *hipérbaton,* es decir, el pasar por encima de una palabra, lo contamos no sin razón entre las virtudes del estilo, porque con frecuencia lo exige la naturaleza de la relacionada disposición de palabras y la belleza. Porque con muchísima frecuencia el discurso se torna áspero y duro, sin fuerza y mal unido, si las palabras se disponen como corresponden a la rigurosa necesidad de su propio orden, y cada palabra, tal como ella aparece, se junta con las inmediatamente siguientes, aunque tal unión no pueda hacerse. **63** Por consiguiente, algunas deben dejarse para otro momento y adelantarse otras, e igual que ocurre en los ensamblamientos de piedras sin tallar, cada palabra

mentata se magis iungant, sed utendum iis, qualia sunt, eligendaeque sedes. **64** nec aliud potest sermonem facere numerosum quam opportuna ordinis permutatio, neque alio <in> ceris Platonis inventa sunt quattuor illa verba, quibus in illo pulcherrimo operum in Piraeum se descendisse significat, plurimis modis scripta <quam ut> quo demum quodque maxime faceret experiretur. **65** verum id cum in duobus verbis fit, ἀναστροφή dicitur, reversio quaedam, qualia sunt vulgo 'mecum, secum', apud oratores et historicos 'quibus de rebus'. at cum decoris gratia traicitur longius verbum, proprie hyperbati tenet nomen: 'animadverti, iudices, omnem accusatoris orationem in duas divisam esse partes'. nam 'in duas partes divisam esse' rectum erat, sed durum et incomptum. **66** poetae quidem etiam verborum divisione faciunt transgressionem:

Hyperboreo septem subiecta trioni,

quod oratio nequaquam recipiet. at id quidem est propter quod dici tropus possit, quia componendus est e duobus intellectus. **67** alioqui, ubi nihil ex significatione mutatum est et <structura sola variatur, figura potius verborum dici potest, sicut multi existimarunt. longis autem hyperbatis et confusis quae vitia accidunt, suo loco diximus.

Hyperbolen audacioris ornatus summo loco posui. est haec decens veri superiectio: virtus eius ex diverso par, augendi atque minuendi. **68** fit pluribus modis: aut enim plus facto dicimus, ut 'vomens frustis esculentis gremium suum et totum tribunal implevit', et

debe ponerse en el lugar en que conviene. Pues no podemos recortarlas ni pulirlas, para que se unan más, encadenadas unas a otras, sino que se deben tomar tal como ellas son, y se les ha de elegir su propio puesto. **64** Y ningún otro medio puede comunicar al lenguaje un ritmo armonioso, si no es la intencionada mutación del orden de las palabras; y por ninguna otra razón se han encontrado en las noticias —tablillas de cera— de Platón aquellas cuatro palabras —en las que indica, en la más bella de todas sus obras, que Sócrates había bajado al Pireo— (*'Bajé ayer al Pireo'* – principio de la República), escritas de tantísimas maneras, como para ensayar en qué lugar colocaría definitivamente mejor cada una de ellas. **65** Pero cuando este cambio se hace entre dos palabras, se denomina *anástrofe,* una especie de *inversión,* como son las usuales expresiones generalizadas *mecum, secum* (= cum me, cum se), entre oradores e historiadores igualmente *quibus de rebus* (de quibus rebus). Mas cuando por amor a su hermosa eficacia se traslada una palabra a un lugar más separado, recibe propiamente el nombre de *hipérbaton,* por ejemplo: *He observado, jueces, que todo el discurso del acusador está dividido en dos partes (in duas divisam esse partes)* (Pro Cluent., 1, 1). Porque si hubiese dicho *in duas partes divisam esse* (está en dos partes dividido), sería correcto, pero duro y desaliñado. **66** Los poetas, por su parte, construyen el *hipérbaton* hasta con la división de una palabra, como

la gente al 'siete' sujeta 'trión' hiperbóreo (septentrión)

(el pueblo que habita mirando al septentrión)

(Virg., *Geórg.*, 3, 381, constelación de las siete estrellas en la Osa Mayor), lo que de ningún modo admitirá un discurso. Pero este uso es precisamente aquello por lo cual puede hablarse aquí de un *tropo,* porque debe estar compuesto de dos palabras, que hacen comprensible el sentido. **67** En caso contrario, cuando nada cambia en su significado y sólo hay variación en el modo de disponerlas, más bien se puede hablar de *figura de palabras,* como han opinado muchos. Y del *hipérbaton* con largas y complicadas transposiciones, que vienen a parar en defectos, hemos hablado en su lugar debido (cf. 8, 2, 14).

En el último lugar he puesto la *hipérbole,* punto extremo del ornato con más osado efecto. Ésta es una razonable exageración de la verdad; su eficacia estriba por igual en matices contrapuestos, en aumentar y en disminuir. **68** Se hace de muchas maneras: pues o decimos más de lo que ha sucedido, como: *Vomitan-*

geminique minantur in caelum scopuli,

aut res per similitudinem attollimus:

69 credas innare revulsas Cycladas,

aut per comparationem, ut

fulminis ocior alis,

aut signis quasi quibusdam:

illa vel intactae segetis per summa volaret
gramina nec teneras cursu laesisset aristas,

vel translatione, ut ipsum illud 'volaret'. **70** crescit interim hyperbole alia insuperaddita, ut Cicero in Antonium dicit: 'quae Charybdis tam vorax? Charybdin dico? quae si fuit, fuit animal unum: Oceanus, medius fidius, vix videtur tot res, tam dissipatas, tam distantibus in locis positas tam cito absorbere potuisse'. **71** exquisitam vero figuram huius rei deprendisse apud principem lyricorum Pindarum videor in libro, quem inscripsit ὕμνους. is namque Herculis impetum adversus Meropas, qui in insula Coo dicuntur habitasse, non igni nec ventis nec mari, sed fulmini dicit similem fuisse, ut illa minora, hoc par esset. **72** quod imitatus Cicero illa composuit in Verrem: 'versabatur in Sicilia longo intervallo alter non Dionysius ille nec Phalaris (tulit enim illa quondam insula multos et crudelis tyrannos), sed quoddam novum monstrum ex vetere illa inmanitate, quae in isdem versata locis dicitur. non enim Charybdin tam infestam neque Scyllam navibus quam istum in eodem freto fuisse arbitror'. **73** nec pauciora sunt genera minuendi:

vix ossibus haerent.

et quod Cicero [est] in quodam ioculari libello:

fundum Vetto vocat, quem possit mittere funda:
ni tamen exciderit, qua cava funda patet.

sed huius quoque rei servetur mensura quaedam. quamvis enim est omnis hyperbole ultra fidem, non tamen esse debet ultra

do llenó de trozos de comida su seno y todo el tribunal (Cic., *Phil.*, 2, 25, 63), y también:

y gemelos escollos
amenazan el cielo (Eneid., 1, 162),

o elevamos cosas reales por medio de una semejanza, como:

69 *creerte podrías que iban nadando arrancadas*
las Cícladas islas (Eneid., 8, 691),

o por comparación, como:

más veloz que las alas del rayo (Eneid., 5, 319),

o como por ciertos signos:

Ella volara por cima de mies sin rozar su dorada llanura,
ni a su paso quebrara los tallos ni tiernas espigas,

(Camila, *Eneid.*, 7, 808-809), o por una *metáfora*, como lo es esa misma palabra: *volara.* **70** A veces crece una *hipérbole* cuando se le añade otra, como dice Cicerón contra Antonio: *¿Qué Caribdis tan devoradora? ¿Caribdis digo? Si existió ella, fue solamente un ser vivo. El Océano, a fe mía, apenas parece haberse podido tragar tan rápidamente cosas tan dispersas, colocadas en lugares tan distantes* (Phil., 2, 27, 67). **71** Mas una exquisita forma de esta clase de hipérbole me parece haber encontrado en el príncipe de los líricos, Píndaro, en el libro que intituló *Himnos.* Porque dice éste que el asalto de Hércules contra los Méropes, de quienes se cuenta fueron habitantes de la isla de Coos, 'no fue semejante a un torbellino de fuego, ni a los vientos, ni al mar, sino al rayo', de modo que los primeros serían demasiado poco, y sólo esto último comparable (cf. Fragm. 50, ed. Br. Snell). **72** Cicerón, que imitó este lugar, compuso contra Verres aquel conocido pasaje: *Moraba en Sicilia por largo tiempo, no un segundo Dionisio famoso ni un Fálaris (pues en otro tiempo padeció aquella isla muchos y crueles tiranos), sino un extraño monstruo de aquella antigua fiereza, que se dice haber habitado en esos mismos lugares. Pues no fue Caribdis, creo yo, tan funesta a los barcos, ni lo fue Escila, como ha sido 'ese' hombre en el mismo brazo de mar* (Contr. Verr. 5, 56, 145). **73** Y no son menos numerosos los modos de disminuir las cosas, por ejemplo:

apenas colgados están de sus huesos

(los corderos, Virg., *Égl.*, 3, 102). Y lo que Cicerón escribió en un gracioso librito de verso elegíaco:

Veto llama su hacienda, que puede mostrar un tiro de honda:
si es que no cae fuera, do se abre el hondón de la honda

(juego de palabras entre *fundus* [hacienda] y *funda* [honda], cf. Fragm. poet., ed. Morel). Pero también en esta materia debe

modum nec alia via magis in cacozelian itur. **74** piget referre plurima hinc orta vitia, cum praesertim minime sint ignota et obscura. monere satis est mentiri hyperbolen, nec ita, ut mendacio fallere velit. quo magis intuendum est, quo usque deceat extollere, quod nobis non creditur. pervenit haec res frequentissime ad risum: qui si captatus est, urbanitatis, sin aliter, stultitiae nomen adsequitur. **75** est autem in usu vulgo quoque et inter ineruditos et apud rusticos, videlicet quia natura est omnibus augendi res vel minuendi cupiditas insita nec quisquam vero contentus est: sed ignoscitur, quia non adfirmamus. **76** tum est hyperbole virtus, cum res ipsa, de qua loquendum est, naturalem modum excessit. conceditur enim amplius dicere, quia dici, quantum est, non potest, meliusque ultra quam citra stat oratio. sed de hoc satis, quia eundem locum plenius in eo libro, quo causas corruptae eloquentiae reddebamus, tractavimus.

guardarse una cierta mesura. Pues aunque toda *hipérbole* consiste en decir algo más allá de la credibilidad, no debe sobrepasar, sin embargo, una cierta medida, ni por ningún otro camino se va más rápidamente a la *cacocelia* (o afectación ridícula). **74** Vergüenza daría relatar los muchísimos defectos de aquí nacidos, con la particularidad de que no son absolutamente desconocidos y ocultos. Baste advertir que la *hipérbole* no dice verdad, pero no de tal modo que quiera engañar con la mentira. Por lo cual hay que mirar hasta qué punto es conveniente destacar las cosas, cuando no se nos cree. Este recurso llega con muchísima frecuencia a provocar la risa: si es comprendido, recibe el nombre de *urbanidad* (chispeante gracia de la ciudad); si no es así, el de *tontería.* **75** Pero está también generalmente extendido tanto entre las personas cultas como entre la gente del campo, cosa comprensible, porque el deseo insaciable de *aumentar* y *disminuir* las cosas se halla impreso por naturaleza en todos los hombres, y nadie se siente satisfecho con la verdad de este mundo. Con todo, se nos lo perdona, porque no hacemos afirmaciones rotundas. **76** La *hipérbole* es una virtud del estilo, cuando el objeto mismo, del que se ha de hablar, ha sobrepasado la medida natural. Pues está permitido hablar exagerando, porque no puede cabalmente decirse cuál es la exacta medida de las cosas, y lo que se dice permanece mejor si va más allá de lo justo que si se queda corto. Pero basta de hablar sobre este tema, porque tratamos ya este mismo punto con mayor extensión en aquel libro en que exponíamos las causas de la corrupción de la elocuencia.

LIBER NONUS

LIBRO NOVENO

I

1 Cum sit proximo libro de tropis dictum, sequitur pertinens ad figuras, quae σχήματα Graece vocantur, locus ipsa rei natura coniunctus superiori. nam plerique has tropos esse existimaverunt, 2 quia, sive ex hoc duxerint nomen, quod sint formati quodam modo, sive ex eo, quod vertant orationem, unde et motus dicuntur, fatendum erit esse utrumque eorum etiam in figuris. usus quoque est idem: nam et vim rebus adiciunt et gratiam praestant. nec desunt qui tropis figurarum nomen inponant, quorum est C. Artorius Proculus; 3 adeo similitudo manifesta est, ut ea discernere non sit in promptu. nam quo modo quaedam in his species plane distant, manente tamen generaliter illa societate, quod utraque res a derecta et simplici ratione cum aliqua dicendi virtute deflectitur: ita quaedam perquam tenui limite dividuntur, ut cum ironia tam inter figuras sententiae quam inter tropos reperiatur, περίφρασιν

Capítulo Primero

LAS FIGURAS

Diferencia entre figura del lenguaje y tropo.—Definición de figura del lenguaje.—Figuras de sentido y figuras de palabra.—Doble función de las figuras de sentido: a) *probar;* b) *mover los afectos.*

1 Puesto que en el libro anterior se ha hablado acerca de los tropos, sigue ahora lo que pertenece a las *figuras,* que en griego se llaman *schémata* (actitudes); un capítulo que, por la misma naturaleza de esta materia, está estrechamente unido con lo precedente. Pues muchos han creído que estas *figuras* eran *tropos;* **2** bien sea porque hicieran derivar su nombre del estar configurados de una determinada manera, o bien del hecho de que transforman el lenguaje —y de ahí que se les denomine *movimientos*—, habrá que admitir que cada una de estas dos funciones de los *tropos* se hallan también presentes en las *figuras.* Su aplicación es también la misma, pues dan por añadidura fuerza expresiva a las cosas y les otorgan encanto. Y no faltan quienes han dado a los *tropos* la denominación de *figuras,* entre los que hay que mencionar a C. Artorio Próculo. **3** Hasta tal punto es patente su semejanza que no es fácil distinguirlas al instante. Porque como en estos dos grupos hay algunas de sus clases que entre sí se diferencian claramente, aunque por lo general permanece, sin embargo, su vinculación a un mismo género, que consiste en que el uno y la otra se apartan de un hecho inmediato y sencillamente observado, lo cual realza la fuerza de la expresión, asimismo algunas de sus clases quedan separadas por una línea muy sutil, de suerte, por ejemplo, que la *ironía* se encuentra tanto entre las *figuras de sentido* como entre los *tropos;* y la *perí-*

autem et ὑπέρβατον et ὀνοματοποιίαν clari quoque auctores figuras verborum potius quam tropos dixerint.

4 Quo magis signanda est utriusque rei differentia. est igitur τρόπος sermo a naturali et principali significatione translatus ad aliam ornandae orationis gratia, vel, ut plerique grammatici finiunt, dictio ab eo loco, in quo propria est, translata in eum, in quo propria non est: 'figura', sicut nomine ipso patet, conformatio quaedam orationis remota a communi et primum se offerente ratione. 5 quare in tropis ponuntur verba alia pro aliis, ut in μεταφορᾷ, μετωνυμίᾳ, ἀντονομασίᾳ, μεταλήμψει, συνεκδοχῇ, καταχρήσει, ἀλληγορίᾳ, plerumque ὑπερβολῇ: namque et rebus fit et verbis. ὀνοματοποιία fictio est nominis: ergo hoc quoque pro aliis ponitur, quibus usuri fuimus, si illud non fingeremus. 6 περίφρασις etiam si frequenter et id ipsum, in cuius locum adsumitur, nomen conplecti solet, utitur tamen pluribus pro uno, ἐπίθετον quoniam plerumque habet antonomasiae partem, coniunctione eius fit ἐπίθετον. in hyperbato commutatio est ordinis, ideoque multi tropis hoc genus eximunt: transfert tamen verbum aut partem eius a suo loco in alienum. 7 horum nihil in figuras cadit: nam et propriis verbis et ordine conlocatis figura fieri potest. quo modo autem ironia alia sit tropi, alia schematos, suo loco reddam: nomen enim fateor esse commune et scio, quam multiplicem habeant quamque scrupulosam disputationem, sed ea non pertinet ad praesens meum propositum. nihil enim refert, quo modo appelletur utrumlibet eorum, si, quid orationi prosit, apparet: nec mutatur vocabulis vis rerum. 8 et sicut homines, si aliud acceperunt, quam quod habuerant, nomen,

frasis, el *hipérbaton* y la *onomatopeya* las han llamado también algunos esclarecidos autores *figuras de palabra* más que *tropos*.

4 Por lo cual se hace más necesario señalar la diferencia entre una y otra cosa. Es, pues, el *tropo* un modo de hablar, que se traslada de su significación natural y originaria a otro significado para servir al ornato del discurso o bien, como lo define la mayoría de los gramáticos, *una expresión que, desde el lugar, en que ella tiene validez propia, se traslada a otro en que no es propia*. La *figura*, como es claro por su mismo nombre, es una *configuración del lenguaje*, que se aparta del modo común de hablar y en primer lugar se presenta. **5** Por esta razón en los *tropos* se ponen unas palabras en lugar de otras, como ocurre en la *metáfora, metonimia, metalepsis, sinécdoque, catacresis, alegoría*, y ordinariamente en la *hipérbole;* porque ella se verifica tanto por medio de los contenidos como por medio de las palabras. La *onomatopeya* es la formación nueva de un nombre: por consiguiente, también ésta se pone en vez de otras palabras, de las que haríamos uso, si no hubiésemos formado la nueva. **6** La *perífrasis*, aunque con frecuencia suele comprender también la denominación misma, en cuyo lugar se toma, emplea, sin embargo, muchas palabras en vez de una sola, y puesto que el *epíteto* forma en la mayoría de los casos la parte de la *antonomasia*, por la unión con ésta se convierte en *tropo*. El *hipérbaton* consiste en el cambio del orden de las palabras, y por eso muchos separan de los *tropos* esta forma de expresión. A pesar de esto, el *hipérbaton* traslada una palabra o una parte de ella de su lugar propio a otro que no es el suyo. 7 Nada de estas especiales notas se manifiesta en las *figuras;* porque una figura puede formarse tanto con palabras en su propio significado como colocadas por orden. Y en su debido lugar explicaré de qué modo la *ironía* es en una forma un *tropo* y en otra un *esquema* (figura) —(cf. 9, 2, 44); pues concedo que el nombre de ambos es común, y soy consciente de cuán diversa y también enojosa controversia llevan consigo, pero ésta no pertenece a mi presente tarea. Porque no importa de qué manera hay que llamar a uno o a otro, si queda en claro qué es de utilidad al discurso. Ni cambia con las palabras el significado de las cosas. **8** E igual que cuando los hombres reciben un nombre, distinto al que antes tenían, son, sin embargo, las mismas personas, así también estas formas, de las que hablamos, llámense *tropos* o *figuras*, producirán el mismo efecto. Pues su utilidad no estriba en los nombres, sino en sus resultados, como tampoco

idem sunt tamen, ita haec, de quibus loquimur, sive tropi sive figurae dicentur, idem efficient. non enim nominibus prosunt, sed effectibus, ut statum coniecturalem an infitialem an facti an de substantia nominemus, nihil interest, dum idem quaeri sciamus. **9** optimum ergo in his sequi maxime recepta et rem ipsam, quocumque appellabitur modo, intellegi. illud tamen notandum, coire frequenter in easdem sententias et τρόπον et figuram: tam enim translatis verbis quam propriis figuratur oratio.

10 Est autem non mediocris inter auctores dissensio, et quae vis nominis eius et quot genera et quae quam multaeque sint species. quare primum intuendum est, quid accipere debeamus figuram. nam duobus modis dicitur: uno qualiscumque forma sententiae, sicut in corporibus, quibus, quoquo modo sunt composita, utique habitus est aliquis: **11** altero, quo proprie schema dicitur, in sensu vel sermone aliqua a vulgari et simplici specie cum ratione mutatio, sicut nos sedemus, incumbimus, respicimus. itaque cum in eosdem casus aut tempora aut numeros aut etiam pedes continuo quis aut certe nimium frequenter incurrit, praecipere solemus variandas figuras esse vitandae similitudinis gratia. **12** in quo ita loquimur, tamquam omnis sermo habeat figuram, itemque eadem figura dicitur 'cursitare' qua 'lectitare', id est eadem ratione declinari. quare illo intellectu priore et communi nihil non figuratum est. quo si contenti sumus, non inmerito Apollodorus, si tradenti Caecilio credimus, incomprensibilia partis huius praecepta existimavit. **13** sed si habitus quidam et

constituye diferencia alguna que denominemos la cuestión fundamental de la discusión como el *estado conjetural* —el de la sospecha—, o el de la *negación,* o el del *hecho en sí,* o el de la *naturaleza de la cosa,* mientras sepamos que se trata de la misma pregunta —para profundizar en su proceso. **9** Lo mejor, por tanto, en estos casos es seguir muy especialmente el usual lenguaje recibido y que se conozca la cosa en su misma realidad, llámese como se quiera. Sin embargo, es necesario observar que tanto el *tropo* como la *figura* aparecen con frecuencia al mismo tiempo en los mismos pensamientos: pues la expresión se puede transformar en una *figura* tanto con palabras utilizadas en sentido metafórico como propio.

10 Y no es de poca monta la diversidad de opiniones entre los especialistas sobre qué significa propiamente el nombre de *figura,* cuántos *géneros* hay y cuáles y cuántas son sus *especies.* Por lo cual hay que mirar en primer lugar qué debemos aceptar con el nombre de *figura.* Porque esta denominación se emplea de dos modos: por el uno y primero de ellos para toda forma, en la que se configura la manifestación de cualquier pensamiento, igual ocurre en los cuerpos, en los que, como quiera sea que estén compuestos, existe en todo caso un porte externo; **11** en segundo lugar para la forma, que propiamente se llama *esquema,* en cuanto mutación en el sentido, acompañada de razonable reflexión, o en la expresión, que se aparta de una forma de aparición corriente y sencilla, tal como 'nosotros estamos sentados, nos recostamos, miramos atrás'. Así pues, cuando uno viene a incurrir continuamente o de cierto con demasiada frecuencia en los mismos *casos gramaticales,* o en los *tiempos verbales,* o en los *ritmos* —de las cláusulas— o hasta en los *pies de la métrica,* solemos dar la norma de que deben variarse las terminaciones (figuras), por fuerza de esa semejanza que ha de evitarse. **12** En lo que a esto atañe, hablamos como si toda expresión representare una *figura;* y asimismo se dice que *cursitare* (corretear) es igual figura que *lectitare* (leer a menudo), es decir, se conjugan de una misma manera (cf. Libro 3, 6, 15 y 39). Por lo cual en aquel primero y general sentido nada hay que no aparezca como *figura.* Si con esto nos damos por satisfechos, no sin razón opinó Apolodoro, si damos crédito al testimonio de Cecilio (Quinto Cecilio Epírota, gramático del tiempo de Cicerón, Fragm. Orat. 50 A), que son inabarcables las prescripciones en esta materia. **13** Pero si se han de llamar así ciertas actitudes externas y, por así decirlo,

quasi gestus sic appellandi sunt, id demum hoc loco accipi schema oportebit, quod sit a simplici atque in promptu posito dicendi modo poetice vel oratorie mutatum. sic enim verum erit, aliam esse orationem ἀσχημάτιστον, id est carentem figuris, quod vitium non inter minima est, aliam ἐσχηματισμένην, id est figuratam. **14** verum id ipsum anguste Zoilus terminavit, qui id solum putaverit schema, quo aliud simulatur dici quam dicitur, quod sane vulgo quoque sic accipi scio, unde et figuratae controversiae quaedam, de quibus post paulo dicam, vocantur. ergo figura sit arte aliqua novata forma dicendi.

15 Genus eius unum quidam putaverunt, in hoc ipso diversas opiniones secuti. nam hi, quia verborum mutatio sensus quoque verteret, omnis figuras in verbis esse dixerunt, illi, quia verba rebus accommodarentur, omnis in sensibus.

16 quarum utraque manifesta cavillatio est. nam et eadem dici solent aliter atque aliter manetque sensus elocutione mutata, et figura sententiae plures habere verborum figuras potest. illa est enim posita in concipienda cogitatione, haec in enuntianda, sed frequentissime coeunt, ut in hoc: 'iam, iam, Dolabella, neque me tui neque tuorum liberum' –: nam oratio a iudice aversa in sententia, 'iam iam' et 'liberum' in verbis sunt schemata.

17 Inter plurimos enim, quod sciam, consensum est, duas eius esse partes, διανοίας, id est mentis vel sensus vel sententia-

gestos de la expresión, será necesario que definitivamente se entienda en este contexto por *esquema (figura)* aquello que representa una *mutación* de la forma de expresión sencilla y espontánea en el marco de la poética y del arte retórico. Pues así será realmente verdad que hay, por una parte, un modo de decir *aschemátistos,* o sea, que carece de figuras, y que en los defectos de la expresión no está entre los más pequeños, y por otra parte el *eschematisméno,* es decir, el discurso formulado con *figuras.*
14 Pero Zoilo (sofista de Anfípolis —Macedonia—, del tiempo de Ptolomeo Filadelfo, cf. Vitruvio, VII Pref., Fragm. 3, ed. Radermacher, Artium scriptores), dio de esto mismo una definición en exceso reducida, al pensar que es sólo *esquema* la expresión aquella en la que se hace creer que se dice algo distinto de lo que se está diciendo, que es también en verdad opinión ampliamente divulgada, según mi conocimiento, de donde reciben la denominación de *discursos figurados,* ciertas controversias, de las que hablaré poco después (cf. cap. 2, 65). Valga, por tanto, como *figura* la forma de expresión, que renueva el modo de decir con un arte consciente.

15 Han pensado algunos que hay sólo un género de figuras, siguiendo en esta misma materia opiniones contrapuestas. Pues como el cambio de las palabras transforma también su sentido, han dicho unos que todas las figuras se fundamentan en las palabras, otros a su vez que todas se basan en su sentido, porque las palabras se adaptan a los contenidos.

16 Ambos puntos de vista son manifiesta palabrería. Porque, por una parte, una misma cosa se puede decir de una manera o de otra y permanece su sentido, aunque cambie la expresión y, por otra, una *figura de pensamiento* puede contener muchas *figuras de palabras.* La primera, efectivamente, se asienta en la captación interna de un contenido del pensamiento, la segunda en su expresión externa, pero con muchísima frecuencia coinciden, como en esta frase: *Ahora, ahora, Dolabela, ni puedo yo contigo ni con tus hijos...* (Contr. Verr., 1, 30, 77): porque el discurso, al apartarse momentáneamente del juez, forma una *figura* en el pensamiento (el *apóstrofe),* y el *ahora, ahora* y los *hijos* forman *figuras* (esquemas) que se basan en las palabras (recuérdese aquí la *anáfora* y las formas irregulares de los genitivos arcaicos).

17 Entre la mayor parte de los especialistas hay en verdad, según mi conocimiento, acuerdo común en que existen dos grupos de figuras: las de *dianoia,* es decir, del *pensar* o del *sentido* o

rum (nam his omnibus modis dictum est), et λέξεως, id est verborum vel dictionis vel elocutionis vel sermonis vel orationis: nam et variatur et nihil refert. **18** Cornelius tamen Celsus adicit verbis et sententiis figuras colorum, nimia profecto novitatis cupiditate ductus. nam quis ignorasse eruditum alioqui virum credat, colores et sententias sensus esse? quare sicut omnem orationem, ita figuras quoque versari necesse est in sensu et in verbis.

19 Ut vero natura prius est concipere animo res quam enuntiare, ita de iis figuris ante est loquendum, quae ad mentem pertinent: quarum quidem utilitas cum magna tum multiplex in nullo non orationis opere vel clarissime lucet. nam etsi minime videtur pertinere ad probationem, qua figura quidque dicatur, facit tamen credibilia quae dicimus et in animos iudicum, qua non observatur, inrepit. **20** namque ut in armorum certamine adversos ictus et rectas ac simplices manus cum videre tum etiam cavere ac propulsare facile est, aversae tectaeque minus sunt observabiles, et aliud ostendisse, quam petas, artis est: sic oratio, quae astu caret, pondere modo et inpulsu proeliatur: simulanti variantique conatus in latera atque in terga incurrere datur et arma avocare et velut nutu fallere. **21** iam vero adfectus nihil magis ducit. nam si frons, oculi, manus multum ad motum animorum valent, quanto plus orationis ipsius vultus ad id, quod efficere tendimus, compositus? plurimum tamen ad commendationem facit, sive in conciliandis agentis moribus sive

de *pensamiento* (pues de todas estas maneras se ha traducido el término griego) y las de *léxeos,* o sea, las figuras de las *palabras,* o de la *expresión,* o del *estilo,* o del *hablar común,* o del *discurso,* pues también aquí hay variedad de denominaciones, y no es ello lo que importa. **18** Con todo esto, Cornelio Celso añade a las figuras de palabra y de sentido las *figuras de los colores* (del estilo), ciertamente llevado por su exagerado deseo de novedad. Pues ¿quién podría creer que un hombre, por lo demás tan bien informado, no supo que los *colores* y los *pensamientos* son comunicaciones del sentido? Por esta razón, igual que todo el discurso, las *figuras* deben también cumplirse tanto en el *sentido* como en las *palabras.*

19 Pero como lo primero por naturaleza es captar las cosas en el entendimiento, antes que expresarlas, así se debe hablar en primer lugar sobre las figuras, que están relacionadas con el pensamiento —las *figuras de sentido*—, cuya utilidad, no sólo grande sino múltiple, brilla en toda parte o tarea del discurso hasta con una luz más esplendorosa. Porque, aunque parece que no importa lo más mínimo, para el desarrollo de la demostración, con qué figura se expresa un pensamiento, hace, sin embargo, creíble lo que decimos y se infiltra poco a poco en los corazones de los jueces por donde no se le sospecha. **20** Porque así como en un duelo con armas es fácil cosa ver tanto los ataques de frente y los golpes naturales y sin malicia de la esgrima, como también el esquivarlos y repelerlos y, por el contrario, son menos fácil de advertirse los que llegan por la espalda y están a cubierto, y al arte de la esgrima pertenece hacer ver una intención distinta de la carga que estás haciendo; igualmente el discurso, que carece de astucia artística, pelea solamente con su propio peso e ímpetu; pero a un discurso, que sabe despistar y que varía sus acometidas, se le ofrece atacar por los lados y por la espalda, desviar las armas y, por así decirlo, engañar con este solo movimiento. **21** En verdad nada mueve ya con más intensidad los sentimientos. Pues si —la expresión de— la frente, ojos y manos hacen fuerte impresión para mover los sentimientos del alma, ¿cuánto más lo hará 'el semblante' del discurso mismo, bien arreglado para llegar a eso que tratamos de llevar a efecto? Pero muchísima es la eficacia —de las figuras de pensamiento —como instrumentos para la recomendación, ya granjeando simpatías a los comportamientos del orador durante el proceso, ya para merecer el favor a la

ad promerendum actioni favorem sive ad levandum varietate fastidium sive ad quaedam vel decentius indicanda vel tutius.

22 Sed antequam, quae cuique rei figura conveniat, ostendo, dicendum est nequaquam eas esse tam multas, quam sint a quibusdam constitutae: neque enim me movent nomina illa, quae fingere utique Graecis promptissimum est.

23 ante omnia igitur illi, qui totidem figuras putant quot adfectus, repudiandi, non quia adfectus non sit quaedam qualitas mentis, sed quia figura, quam non communiter, sed proprie nominamus, non sit simplex rei cuiuscumque enuntiatio. quapropter in dicendo irasci, dolere, misereri, timere, confidere, contemnere non sunt figurae, non magis quam suadere minari, rogare, excusare. **24** sed fallit parum diligenter intuentes, quod inveniunt in omnibus iis locis figuras et earum exempla ex orationibus excerpunt: neque enim pars ulla dicendi est, quae non recipere eas possit. sed aliud est admittere figuram, aliud figuram esse: neque enim verebor explicandae rei gratia frequentiorem eiusdem nominis repetitionem. **25** quare dabunt mihi aliquam in irascente, deprecante, miserante figuram, scio, sed non ideo irasci, misereri, deprecari figura erit. Cicero quidem omnia orationis lumina in hunc locum congerit, mediam quandam, ut arbitror, secutus viam: ut neque omnis sermo schema iudicaretur neque ea sola, quae haberent aliquam remotam ab usu communi fictionem, sed quae essent clarissima et ad movendum auditorem valerent plurimum: quem duobus ab eo libris tractatum locum ad litteram subieci, ne fraudarem legentes iudicio maximi auctoris.

26 In tertio de Oratore ita scriptum est: 'In perpetua autem oratione, cum et coniunctionis levitatem et numerorum, quam dixi, rationem tenuerimus, tum est quasi luminibus distinguen-

causa en litigio, ya para aliviar el hastío por medio de la variedad del estilo, o para sugerir algunas cosas hasta con más decoro o con mayor seguridad.

22 Pero antes de hacer yo ostensible qué figura es la adecuada para cada ocasión y motivo, es necesario decir que no hay en modo alguno tal cantidad de figuras, como han establecido algunos; pues tampoco me impresionan esos muchos nombres, que con tantísima facilidad inventan siempre los griegos.

23 Ante todo, por consiguiente, hay que rechazar el punto de vista de aquellos que piensan hay tantas figuras como afectos del alma, no porque el afecto no sea una especie del modo de ser del espíritu, sino porque una *figura,* a la que damos nosotros este nombre no de un modo general, sino en el sentido propio, no es una sencilla manifestación de cualquier hecho. Por lo cual en la expresión hablada el irritarse, los sentimientos de dolor, de compasión, de temor, de confianza, de desprecio, no son *figuras,* y no más que en el acto de persuadir, de amenazar, de rogar, de pedir excusas. **24** Sino que es cosa que llama a engaño a quienes miran esto con escasa atención, porque encuentran *figuras* en todos estos lugares y entresacan sus ejemplos de los discursos; pues tampoco hay pasaje alguno en un discurso, que no pueda suponer la presencia de figuras. Pero una cosa distinta es permitir la aplicación de una figura, y otra que haya una figura; pues no me recataré en repetir una y otra vez este mismo nombre con el propósito de clarificar esta materia. **25** Por lo cual me podrán ofrecer una *figura* en una persona que se irrita, en una que suplica, en una que se compadece, lo sé, pero no por ello es una *figura* el irritarse, el compadecerse, el suplicar. Cicerón reúne ciertamente todas 'las luces' del discurso en este lugar de la doctrina retórica, siguiendo, a mi parecer, una cierta *vía media:* 'ni toda expresión debe ser justamente tenida como *esquema* (figura), ni solamente aquellas expresiones que tienen una formación alejada del modo general de hablar, sino aquellas que se destacan por su extraordinaria brillantez y causan muchísima impresión en el oyente'. El tratamiento que el mismo Cicerón hizo en dos libros, he puesto yo aquí al pie de la letra, para no privar a los lectores del exacto juicio del autor más importante.

26 En el Libro tercero 'Sobre el Orador' (De orat., 3, 52, 201 ss.) está escrito lo siguiente: «*En el discurso continuado, una vez que hemos conseguido el perfilado primor de su unión y de sus ritmos, es algo fundamental que el discurso entero se haga visible, por así decirlo, por las luces*

da et frequentanda omnis oratio sententiarum atque verborum. **27** nam et commoratio una in re permultum movet et inlustris explanatio rerumque quasi gerantur sub adspectum paene subiectio, quae et in exponenda re plurimum valet <et> ad inlustrandum id, quod exponitur, et ad amplificandum, ut iis, qui audient, illud, quod augebimus, quantum efficere oratio poterit, tantum esse videatur: **28** et huic contraria saepe percussio est et plus ad intellegendum quam dixeris significatio et distincte concisa brevitas et extenuatio, et huic adiuncta inlusio, a praeceptis Caesaris non abhorrens, et ab re digressio, in qua cum fuerit delectatio, tum reditus ad rem aptus et concinens esse debebit propositioque quid sis dicturus et ab eo, quod est dictum, seiunctio et reditus ad propositum et iteratio et rationis apta conclusio: **29** tum augendi minuendive causa veritatis supralatio atque traiectio, et rogatio atque huic finitima quasi percontatio expositioque sententiae suae: tum illa, quae maxime quasi inrepit in hominum mentes, alia dicentis ac significantis dissimulatio, quae est periucunda, cum in oratione non contentione, sed sermone tractatur: **30** deinde dubitatio, tum distributio, tum correptio, vel ante vel post quam dixeris, vel cum aliquid a te ipso reicias. praemunitio etiam est ad id, quod adgrediare, et traiectio in alium: communicatio, quae est quasi cum iis ipsis, apud quos dicas, deliberatio: morum ac vitae imitatio vel in personis vel sine illis, magnum quoddam ornamentum orationis et aptum ad animos conciliandos vel maxime, saepe autem etiam ad commovendos: **31** personarum ficta inductio, vel gravissimum lumen augendi: descriptio, erroris inductio, ad hilaritatem

de los pensamientos y de las palabras y que tales luces aparezcan con frecuencia. 27 *Porque tanto 'el acto de detenerse' en un objeto como también 'su exposición luminosa' causan impresión grandísima, y en cierto modo la viva exposición de las cosas, como si estuvieran ocurriendo delante de nuestros ojos; un efecto, en suma, que tiene muchísima eficacia en la descripción de un hecho y para esclarecimiento de lo que se está exponiendo, como asimismo para su realzamiento, a fin de que aquello, a lo cual estamos aumentando su importancia, sea, al parecer de los que escucharen, de tanta envergadura cuanta pudiere lograr el discurso.* 28 *Y, a la inversa, tiene con frecuencia efecto 'la expresión certera' y 'la nota característica', que da a entender más que lo que hayas dicho, así como 'la brevedad', elegantemente calculada en su concisión, y 'el aminoramiento', con el que está emparentada 'la mofa', que no se aparta de las normas que dio Julio César* (obra perdida), *y 'el alejamiento' de tema —digresión—, en la que, después que se haya cumplido su recreadora delectación, deberá hallarse el retorno a la misma de un modo adecuado y en armonía con el objeto tratado; y hay que añadir 'la proposición' del asunto sobre lo que quieres hablar, y 'la separación' de aquello que está dicho, y 'la vuelta' al asunto principal, 'la reanudación' y la pertinente conclusión del 'razonamiento';* 29 *luego, 'la elevación al sumo' y 'el acrecimiento exagerado' de la verdad, por mor de 'aumentar o disminuir', lo mismo que la 'pregunta' y, muy vinculada a ésta, una especie de 'información' y la 'exposición' del propio punto de vista; a continuación aquel recurso, que de modo extraordinario llega como a infiltrarse en el interior del alma humana: 'la disimulación' o desfiguración de quien dice una cosa y da a entender otra, que es muy agradable, cuando no se dispone en el discurso en tono de controversia, sino de conversación;* **30** *después, 'la duda'; de seguidas, 'la partición'; inmediatamente, 'la autorrectificación', sea antes o después de lo que hayas dicho, o cuando de ti mismo rechazas algo. También 'la prevención' cautelosa pertenece a lo que uno emplea como ataque, y 'el achacarlo' a otro; también 'la comunicación conversacional', que vale tanto como una deliberación con esas mismas personas ante las que estás hablando; a continuación, 'la reproducción' de caracteres y de formas de vida, sea en personas concretas o sin ellas, una valiosa forma exornativa del discurso, hasta muy especialmente adecuada para ganarse los corazones, y muchas veces aun para conmoverlos;* **31** *después, la ficticia 'introducción' de personas, ciertamente el más impresionante destello, cuando se trata de aumentar una cosa; la 'descripción' con colorido, la 'inducción' al error, la 'estimulación' del regocijo* —por medio del ridículo—, *la 'anticipación' de los*

inpulsio, anteoccupatio: tum duo illa, quae maxime movent, similitudo et exemplum: digestio, interpellatio, contentio, reticentia, commendatio: **32** vox quaedam libera atque etiam effrenatior augendi causa, iracundia, obiurgatio, promissio, deprecatio, obsecratio, declinatio brevis a proposito, non ut superior illa digressio, purgatio, conciliatio, laesio, optatio atque exsecratio. **33** his fere luminibus inlustrant orationem sententiae. orationis autem ipsius tamquam armorum est vel ad usum comminatio et quasi petitio vel ad venustatem ipsa tractatio. nam et geminatio verborum habet interdum vim, leporem alias, et paulum inmutatum verbum atque deflexum, et eiusdem verbi crebra tum a primo repetitio, tum in extremum conversio, et in eadem verba inpetus et concursio et adiunctio et progressio, et eiusdem verbi crebrius positi quaedam distinctio et revocatio verbi, et illa, quae similiter desinunt aut quae cadunt similiter aut quae paribus paria referunt aut quae sunt inter se similia. **34** est etiam gradatio quaedam et conversio et verborum concinna transgressio et contrarium et dissolutum et declinatio et reprehensio et exclamatio et inminutio et quod in multis casibus ponitur et quod de singulis rebus propositis ductum refertur ad singula, et ad propositum subiecta ratio et item in distributis supposita ratio, **35** et permissio et rursus alia dubitatio et inprovisum quiddam, et dinumeratio et alia correctio et dissipatio, et continuatum et interruptum, et imago et sibi ipsi responsio et inmutatio et diiunctio et ordo et relatio et digressio et circumscriptio. **36** haec enim sunt fere atque horum similia vel plura etiam esse possunt, quae sententiis orationem verborumque conformationibus inluminent'.

argumentos; después, aquellos dos recursos conocidos, que más impresión producen, es decir, la 'comparación' y el 'ejemplo'; además, la 'distribución', la 'interrupción', la 'confrontación', la 'reticencia' y la 'recomendación'; **32** *la 'expresión oral' libre y hasta más incontenible por causa de aumentar una cosa, la 'iracundia', la 'reprensión', la 'promesa', la 'súplica', la 'imprecación', la 'digresión' breve del fin pretendido —no sólo aquella clase de digresión más arriba mencionada* (nro. 28)—, *la 'limpia justificación' de los hechos, la 'conciliación' de simpatías, la 'inventiva'* —contra el reo—, *la 'optación' y la 'execración'.* **33** *Precisamente con estas brillantes luces dan esplendor al discurso las figuras de pensamiento. Y propio es del mismo discurso, como lo es de las armas, o para su práctico uso la actitud amenazadora y en cierto modo de asalto, o bien su mismo manejo para propio deleite. Pues también la duplicación de palabras* —sinónimos— *tiene algunas veces peso consistente, otras gracia chispeante, también una palabra un tanto cambiada y desdoblada, y la repetición frecuente de una misma palabra, ora al principio —de frases—, ora recurriendo al final, y siempre que en las mismas palabras recae el ímpetu apremiante y el destacado aislamiento, la ligazón relacionada y la gradación a mayor altura, igual que cuando tiene lugar la diferenciación y posterior eliminación de una misma palabra, que aparece a breves intervalos, y cuando se encuentran aquellas palabras, que tienen terminaciones o casos parecidos, que, o se corresponden con igual número de sílabas, o con entera semejanza entre sí.* **34** *Hay también una 'gradación', el 'intercambio', el 'hipérbaton' elegante de las palabras, la 'contraposición', la 'supresión' de partículas conjuntivas, la 'esquivación', el 'autorreproche', la 'exclamación', la 'atenuación'* —lítote—, *el empleo de una palabra en muchos casos* —políptoton—, *la mutua correspondencia entre determinadas series de palabras con otras particulares series, la 'aducción' del razonamiento a un objeto concreto y asimismo el raciocinio respectivo, uno por uno, cuando se trata de muchos;* **35** *tenemos también la 'permisión'* (concesión) —ponerse a disposición del contrario para que haga mayores males—, *y a su vez una forma de duda y sorpresa, la 'enumeración', una otra clase de 'rectificación' y la 'especificación', el 'apiñamiento' de palabras y su 'interrupción', la 'imagen' y la 'respuesta a sí mismo', el 'cambio' de palabras, su 'separación' estructurada, su 'disposición' y 'relación' recíproca, la 'divagación' y la 'circunlocución'.* **36** *Esto es, poco más o menos* —y aun de todo ello puede haber todavía más cosas similares—, *lo que da esplendor al discurso por medio de los pensamientos y por los modos de colocar las palabras».*

Eadem sunt in Oratore plurima, non omnia tamen et paulo magis distincta, quia post orationis et sententiarum figuras tertium quendam subiecit locum ad alias, ut ipse ait, quasi virtutes dicendi pertinentem: **37** 'Et reliqua, ex conlocatione verborum quae sumuntur quasi lumina, magnum adferunt ornatum orationi. sunt enim similia illis, quae in amplo ornatu scaenae aut fori appellantur insignia, non quia sola ornent, sed quod excellant. **38** eadem ratio est horum, quae sunt orationis lumina et quodam modo insignia, aut cum duplicantur iteranturque verba aut breviter commutata ponuntur, aut ab eodem verbo ducitur saepius oratio aut in idem conicitur aut utrumque, aut adiungitur idem iteratum aut idem ad extremum refertur, aut continenter unum verbum non eadem sententia ponitur, aut cum similiter vel cadunt verba vel desinunt, **39** aut multis modis contrariis relata contraria, aut cum gradatim sursum versum reditur, aut cum demptis coniunctionibus dissolute plura dicuntur, aut cum aliquid praetereuntes, cur id faciamus, ostendimus, aut cum corrigimus nosmet ipsos quasi reprehendentes, aut si est aliqua exclamatio vel admirationis vel questionis, aut cum eiusdem nominis casus saepius commutantur. **40** sententiarum ornamenta maiora sunt: quibus quia frequentissime Demosthenes utatur, sunt qui putent idcirco eius eloquentiam maxime esse laudabilem. et vero nullus fere ab eo locus sine quadam conformatione sententiae dicitur, nec quidquam est aliud dicere nisi omnes aut certe plerasque aliqua specie inluminare sententias. **41** quas cum tu optume, Brute, teneas, quid attinet nominibus uti aut exemplis? tantum modo notetur locus. sic igitur dicet ille, quem expetimus, ut verset saepe multis modis eadem et in una re haereat in eademque commoretur sententia: **42** saepe etiam ut extenuet aliquid, saepe ut inrideat, ut declinet a proposito deflectatque sententiam, ut proponat quid dicturus sit, ut, cum transegerit iam aliquid, definiat, ut se ipse revocet, ut quod dixerit iteret, ut

Lo mismo encontramos en gran parte en su obra *El Orador* (*Orat.*, 134-139), pero no todo, y se halla un poco más diversificado, porque después de las *figuras de pensamiento y de palabra* añadió una tercera especie de apartado perteneciente en cierto modo, como él mismo dice, a otras excelencias de la expresión hablada: **37** «*También los restantes recursos, que vienen a sacarse su propia brillantez a partir de la colocación de las palabras, suministran valioso ornato al discurso. Pues son semejantes a los que en el ornamental montaje del Teatro y del Foro se llaman 'elementos suntuosos', no sólo porque adornan, sino porque por sí mismos se realzan.* **38** *Es el mismo fundamento de estos otros, que son 'luces del discurso' y en cierta manera elementos suntuosos, sea cuando se duplican y repiten las palabras o se ponen con pequeñas variaciones, bien cuando la frase se comienza una y otra vez por la misma palabra, o ésta ocurre al final o en ambos lugares, o cuando se repite la misma palabra o se la coloca de nuevo al final, bien cuando igual palabra ocurre de seguidas pero no con igual sentido, ora cuando las palabras tienen el mismo caso o la misma terminación,* **39** *o cuando se contrastan recíprocamente en muchas formas de antítesis, o cuando una gradación recurre una vez hacia arriba y otra hacia abajo, o cuando al suprimirse las partículas conjuntivas se dicen sin conexión muchas palabras, o cuando al pasar por alto una cosa hacemos ver por qué lo hacemos, o cuando nos corregimos a nosotros mismos como si nos hiciésemos reproches, o cuando sigue una exclamación, sea de admiración o de queja, o cuando se cambian con más frecuencia los casos de un mismo nombre.* **40** *De mayor importancia son los adornos del pensamiento: Como Demóstenes se sirvió de ellos con muchísima frecuencia, hay quienes piensan que es ésta la razón por la cual merece suma alabanza su elocuencia, y verdad es que casi no hay pasaje alguno en el que él no hable sin una figura de pensamiento, y hablar no es otra cosa sino hacer que resplandezcan todos o en todo caso la mayor parte de los pensamientos por medio de una hermosa figura.* **41** *Como tú, Bruto, dominas muy bien este recurso del estilo, ¿para qué citar sus denominaciones y ejemplos? Hagamos notar solamente el lugar donde se las encuentra. Así pues, el orador, que nosotros deseamos, hablará de modo que trate muchas veces las mismas cosas de muchas maneras, que se mantenga firme en un solo objetivo, y se detenga en un mismo pensamiento;* **42** *hablará también muchas veces de suerte que rebaje la importancia de una cosa, la ponga muchas veces en ridículo, la desvíe de su meta y modifique el sentido, anuncie lo que va a decir para que, cuando haya tratado ya una materia, haga una separación; que se llame a sí mismo al orden,*

argumentum ratione concludat, ut interrogando urgeat, ut rursus quasi ad interrogata sibi ipse respondeat, ut contra ac dicat accipi et sentiri velit, ut addubitet, quid potius aut quo modo dicat, **43** ut dividat in partes, ut aliquid relinquat et neglegat, ut ante praemuniat, ut in eo ipso, in quo reprehendatur, culpam in adversarium conferat, ut saepe cum iis, qui audiunt, nonnumquam etiam cum adversario quasi deliberet, **44** ut hominum mores sermonesque describat, ut muta quaedam loquentia inducat, ut ab eo, quod agitur, avertat animos, ut saepe in hilaritatem risumve convertat, ut ante occupet, quod videat opponi, ut comparet similitudines, ut utatur exemplis, ut aliud alii tribuens dispertiat, ut interpellatorem coerceat, ut aliquid reticere se dicat, ut denuntiet quid caveant, ut liberius quid audeat, ut irascatur etiam, ut obiurget aliquando, ut deprecetur, ut supplicet, ut medeatur, ut a proposito declinet aliquantum, ut optet, ut exsecretur, ut fiat his, apud quos dicet, familiaris. **45** atque alias etiam dicendi quasi virtutes sequetur, brevitatem, si res petet, saepe etiam rem dicendo subiciet oculis, saepe supra feret quam fieri possit: significatio saepe erit maior quam oratio, saepe hilaritas, saepe vitae naturarumque imitatio. hoc in genere (nam quasi silvam vides) omnis eluceat oportet eloquentiae magnitudo'.

para reiterar lo que dijo, que concluya con una lógica exposición de los argumentos, que apremie con preguntas, para responderse a sí mismo, como si él hubiese sido preguntado, quiera que se entienda y sienta lo contrario de lo que esté diciendo, que vacile de qué mejor manera y de qué modo podría hablar, **43** *haga divisiones en varias partes, pase algo por alto y le reste importancia, asegúrese de antemano; en ese mismo punto, en que él pueda ser atacado, eche la culpa al adversario, hable muchas veces con sus oyentes, alguna vez también con la parte contraria como si estuviera deliberando,* **44** *trace un cuadro de las formas de vivir de los hombres y de sus modos de hablar, presente hablando a seres sin habla, haga apartar la atención de aquello que se está tratando, provoque muchas veces a regocijo y a risa, anticípese a lo que vea que está a su contra, utilice comparaciones, sírvase de ejemplos, establezca apartados diversos cuando hace una división, tenga a raya a quien le interrumpa, diga que se está callando algún pormenor, aclare aquello de lo que han de guardarse algunos, atrévase a hablar con mayor libertad, llénese también de cólera, dé alguna vez reprimendas, invoque, suplique, ponga remedio, apártese un tanto de lo que tiene por meta, desee, maldiga, familiarícese con las personas ante las que hable.* **45** *Y aún tendrá que conseguir lo que pertenece, por así decirlo, a otras virtudes o excelencias de la expresión: la brevedad, si lo exige la cosa; muchas veces también, cuando en su discurso exponga un asunto, sabrá ponerlo ante los ojos; otras muchas veces lo colocará tan alto, como sea posible; muchas veces ofrecerá más la insinuación que las palabras, muchas veces tendrá lugar preferente el regocijo, muchas veces el retrato de las formas de vida y de las formas de ser. En este marco de la oratoria (como en cierto modo tienes ante tus ojos un bosque de materias), preciso es que resplandezca toda la grandeza de la elocuencia».*

II

1 Ergo cui latius complecti conformationes verborum ac sententiarum placuerit, habet quod sequatur, nec adfirmare ausim quidquam esse melius, sed haec ad propositi mei rationem legat. nam mihi de his sententiarum figuris dicere in animo est, quae ab illo simplici modo indicandi recedunt, quod item multis doctissimis viris video placuisse. 2 omnia tamen illa, etiam quae sunt alterius modi lumina, adeo sunt virtutes orationis, ut sine iis nulla intellegi vere possit oratio. nam quo modo iudex doceri potest, si desit inlustris explanatio, propositio, promissio, finitio, seiunctio,

Capítulo II

LAS FIGURAS DE SENTIDO

Necesidad del uso de las figuras.—Insistencia en su empleo, con ejemplos a modo de síntesis.—Figuras especiales: 1) la pregunta y su eficacia; 2) la prolepsis y sus variedades; 3) la duda; 4) la comunicación; 5) la suspensión; 6) la concesión.—Figuras para excitar los sentimientos: 1) la exclamación; 2) la licencia; 3) la prosopopeya; 4) el apóstrofe; 5) la hipotiposis; 6) la ironía; 7) la aposiopesis; 8) la etopeya; 9) el disimulo; 10) el énfasis.—Explicación del 'esquema' y su aplicación: a) *para evitar riesgos en lo que se dice;* b) *cuando no es prudente decir algo;* c) *por razón de adorno.*

1 Por tanto, quien sintiere gusto en comprender con más detalles las *figuras de palabra y de sentido,* aquí se le ofrece una guía que podrá seguir, y no me atrevería a afirmar que exista otra mejor, sino que lea todo lo siguiente según la disposición que hago de esta materia. Pues es mi intención hablar de estas *figuras de sentido,* que se apartan de aquella otra forma sencilla de expresar las cosas, y veo que que así plugo igualmente a muchos doctísimos autores. **2** Sin embargo, todos los otros medios que sirven de adorno, también los que son *luces* en el sentido de otra manera en considerarlos, de tal modo constituyen *virtudes del decir,* que sin ellos no se puede concebir verdaderamente un discurso. Porque, ¿cómo se puede informar a un juez, si falta la aclaración luminosa, la proposición previa —de lo que vamos a decir—, la promesa, la definición, la división en varios puntos, la exposición de su sentido, la conclusión adecuada del razonamiento, la prevención segura —contra objecio-

expositio sententiae suae, rationis apta conclusio, praemunitio, similitudo, exemplum, digestio, distributio, interpellatio, interpellantis coercitio, contentio, purgatio, laesio? **3** quid vero agit omnino eloquentia detractis amplificandi minuendique rationibus? quarum prior desiderat illam plus quam dixeris significationem, id est ἔμφασιν, et supralationem veritatis et traiectionem, haec altera extenuationem deprecationem <que>. qui adfectus erunt vel concitati detracta voce libera et effrenatiore, iracundia, obiurgatione, optatione, exsecratione? vel illi mitiores, nisi adiuvantur commendatione, conciliatione, ad hilaritatem inpulsione? **4** quae delectatio aut quod mediocriter saltem docti hominis indicium, nisi alia repetitione, alia commoratione infigere, digredi a re et redire ad propositum suum scierit, removere a se, in alium traicere, quae relinquenda, quae contemnenda sint, iudicare? motus est in his orationis atque actus, quibus detractis iacet et velut agitante corpus spiritu caret. **5** quae cum adesse debent, tum disponenda atque varianda sunt, ut auditorem, quod in fidibus fieri videmus, omni sono mulceant. verum ea plerumque recta sunt nec se fingunt, sed confitentur. admittunt autem, ut dixi, figuras, quod vel ex proxima doceri potest.

6 Quid enim tam commune quam interrogare vel percontari? quo utroque utimur indifferenter, cum alterum noscendi, alterum arguendi gratia videatur adhiberi. at ea res, utrocumque dicitur modo, etiam multiplex habet schema. incipiamus enim ab his, quibus acrior ac vehementior fit probatio, quod primo loco posuimus. 7 simplex est sic rogare:

nes contrarias—, la comparación, el ejemplo, la estructuración, la clasificación, la interrupción, la reprimenda contra quien interrumpe, la confrontación, la limpia justificación y el agravio? **3** ¿Qué puede verdaderamente hacer en general un discurso, si se le quitan los medios estilísticos para aumentar o disminuir las cosas? De estos dos modos de hablar, el primero tiene por objeto que se desee ardientemente más de lo que hayas dicho, es decir, *el énfasis, la elevación al sumo* de la verdad y la *hipérbole;* el segundo apunta a la *atenuación* y a la *petición de perdón...* ¿Cómo podrán darse los más apasionados sentimientos, si se elimina la expresión sinceramente libre e irrefrenable, la iracundia, la increpación, el deseo vehemente y la maldición? ¿Cómo pueden nacer aquellas emociones más tiernas, si no tienen apoyo en la recomendación, en la conquista de las voluntades, en la excitación del regocijo? **4** ¿Qué goce o qué señal, que tenga que ver con un hombre medianamente culto, se podrá esperar, si éste no entendiera que unas cosas se graban por medio de la repetición, otras por la detención en ellas, que hay que hacer digresiones del tema y regresar de nuevo a su asunto, alejar de sí la culpa, achacarla a otro, juzgar qué se debe pasar por alto, qué merece menospreciarse? En estos puntos se basa la emoción del discurso y su eficacia; si se le quitan estos efectos, el discurso queda por los suelos y hasta es como un cuerpo que carece de espíritu vivificante. **5** Como todas estas cosas han de estar presentes, después hay que distribuirlas y variarlas de modo que cautiven al oyente con toda su armoniosa sonoridad, como vemos que ocurre con las cuerdas de una lira. Pero estos medios expresivos actúan de manera inmediata en la mayoría de los casos, y no se suponen, sino que se manifiestan claramente. Y esos autores, como dije, admiten el uso de las figuras, como puede mostrarse inmediatamente en la exposición siguiente.

6 ¿Pues qué hay tan universal como preguntar y ser preguntado? Empleamos ambos términos sin hacer diferencia, aunque el primero parece utilizarse con el objeto de conocer algo, el segundo cuando se trata de argumentar y probar. Pero estos dos medios de expresión, como quiera sean sus denominaciones, tienen también *multiplicidad de figuras* (esquemas). Empecemos efectivamente por estas figuras, con las que la demostración se hace más enérgica y más vehemente, que es lo que hemos dispuesto en primer lugar. **7** La pregunta, hecha de un modo sencillo, es así:

'sed vos qui tandem? quibus aut venistis ab oris?'

figuratum autem, quotiens non sciscitandi gratia adsumitur, sed instandi: 'quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat?' et 'quo usque tandem abutere, Catilina, patientia nostra?' et 'patere tua consilia non sentis?' et totus denique hic locus. **8** quanto enim magis ardet, quam si diceretur 'diu abuteris patientia nostra', et 'patent tua consilia'. interrogamus etiam, quod negari non possit: 'dixitne tandem causam C. Fidiculanius Falcula?' aut ubi respondendi difficilis est ratio, ut volgo uti solemus: 'quo modo? qui fieri potest?' **9** aut invidiae gratia, ut Medea apud Senecam: 'quas peti terras iubes?' aut miserationis, ut Sinon apud Vergilium:

heu quae me tellus, inquit, quae me aequora possunt
accipere?

aut instandi et auferendae dissimulationis, ut Asinius: 'audisne? furiosum, inquam, non inofficiosum testamentum reprendimus'. **10** totum hoc plenum est varietatis: nam et indignationi convenit:

et quisquam numen Iunonis adoret?

et admirationi:

quid non mortalia pectora cogis,
auri sacra fames?

11 est interim acris imperandi genus:

non arma expedient totaque ex urbe sequentur?

et ipsi nosmet rogamus, quale est illud Terentianum: 'quid igitur faciam?' **12** est aliqua etiam in respondendo figura, cum aliud interroganti ad aliud, quia sic utilius sit, occurritur, tum augendi criminis gratia, ut testis in reum rogatus, an ab reo fustibus vapulasset, 'et innocens', inquit: tum declinandi, quod est frequentissimum: 'quaero an occideris hominem': respondetur

¿Pero vosotros quién sois al cabo?, ¿o de qué riberas llegásteis?

(Virg., *Eneid.*, 1, 369), pero en cuanto *figura*, todas las veces que se emplea, no se hace por deseo de averiguar una cosa, sino para acosar, como: *¿Pues qué hacía, Tuberón, aquella espada tuya desenvainada en la batalla de Farsalia?* (Pro Lig., 3, 9), y: *¿Hasta cuándo, por fin, abusarás, Catilina, de nuestra paciencia?* (In Cat., 1, 1). Y: *¿No te das cuenta que tus planes están al descubierto?* (Cat., 1, 1), y ya todo este pasaje. **8** Pues cuánto más fuego encierra aquí la pregunta, que si hubiera dicho simplemente: *Por largo tiempo estás abusando de nuestra paciencia y tus planes están descubiertos.* Preguntamos también por algo que no puede negarse: *¿Se ha presentado por fin al tribunal C. Fidiculanio Fálcula?* (Pro Cluent., 37, 103), o cuando es difícil dar una respuesta razonable, según solemos decir en la conversación diaria: *¿Cómo? ¿Cómo puede ser eso?;* **9** o para provocar aborrecimiento, como en la *Medea* de Séneca: *¿A qué tierras mandas dirigirme?* (Medea, 453). O para inspirar compasión, como hace Sinón en Virgilio:

¡Ay! ¿Qué tierras —dijo—, qué mares ahora me pueden
acoger?

(Eneid., 2, 69), o para acosar y quitar la máscara del disimulo, como Asinio: *¿Oyes? Como locura, diré, no como carente de amor, rechazamos el testamento* (cf. Orat. Roman., Fragm. 521). **10** Esta forma de pregunta está toda ella llena de posibles variaciones; pues se adapta también al sentimiento de indignación:

¿Y quién habrá ya que adore la fuerza divina de Juno?

(Eneid., 1, 48), y de asombro:

¿A qué no obligas a los pechos mortales,
Hambre maldita del oro?

(Eneid., 3, 56-57). **11** A veces se usa como una forma enérgica de mando:

¿No sacarán mis vasallos las armas y salidos de toda esta urbe
le perseguirán?

(Eneid., 4, 592). También preguntamos nosotros, como en el conocido verso de Terencio: *¿Qué haré, pues?* (Eunuco, 46). **12** Hay también en las respuestas una clase de *figura*, cuando a quien pregunta se le responde con otra cosa —que nada tiene que ver con ello—, porque se considera así de mayor utilidad, ya sea para aumentar la culpabilidad, cuando un testigo, interrogado para ir contra el reo acerca de si éste lo vapuleó, responde así: *¡Y sin culpa mía!*, o bien como una escapatoria, que es cosa muy frecuente. Así a la siguiente requisitoria: *yo pregunto si has mata-*

'latronem': 'an fundum occupaveris?' **13** respondetur 'meum'. ut confessionem praecedat defensio, ut apud Vergilium in Bucolicis dicenti

non ego te vidi Damonis, pessime, caprum
excipere insidiis?

occurritur:

14 an mihi cantando victus non redderet ille?

cui est confinis dissimulatio, non alibi quam in risu posita ideoque tractata suo loco: nam serio si fiat, pro confessione est. ceterum et interrogandi se ipsum et respondendi sibi solent esse non ingratae vices, ut Cicero pro Ligario: 'apud quem igitur hoc dico? apud eum, qui, cum hoc sciret, tamen me, antequarn vidit, rei publicae reddidit'. **15** aliter pro Caelio ficta interrogatione: 'dicet aliquis: haec igitur est tua disciplina? sic tu instituis adulescentis?' et totus locus. deinde: 'ego, si qui, iudices, hoc robore animi atque hac indole virtutis ac continentiae fuit', et cetera. cui diversum est, cum alium rogaveris, non expectare responsum, sed statim subicere: 'domus tibi deerat? at habebas: pecunia superabat? at egebas'. quod schema quidam 'per suggestionem' vocant. **16** fit et comparatione: 'uter igitur facilius suae sententiae rationem redderet?' et aliis modis tum brevius tum latius, tum de una re tum de pluribus.

Mire vero in causis valet praesumptio, quae πρόληψις dicitur, cum id, quod obici potest, occupamus. id neque in aliis partibus parum est et praecipue proemio convenit. sed quamquam generis unius diversas species habet. **17** est enim quaedam praemunitio, qualis Ciceronis contra Q. Caecilium, quod ad accusan-

do al hombre, la respuesta será: *¡a un ladrón!* O bien ésta: *¿Has tomado posesión de la finca?* **13** *¡De la mía!* De igual modo la justificación de un hecho debe adelantarse a su confesión, como en Virgilio, en una de sus Bucólicas, al pastor Menalcas que dice:

¿No te vi yo, malnacido, emboscado robarle su macho
cabrío a Damón?

(Égl., 3, 17-18), se le responde:

¿Es que vencido por mí en el canto no tendría que habérmelo dado?

(ib., 21, Dametas). **14** Emparentada con esta forma de pregunta es la *disimulación,* que tiene su fundamento en el efecto del ridículo y por eso la hemos tratado dentro de ese contexto (Libro 6, 3, 68-70); pues si se tomara en serio, sería ya una confesión. Por lo demás el preguntarse y el responderse uno a sí mismo suelen ser también formas llenas de encanto, como hace Cicerón en su discurso en defensa de Ligario: *¿Ante quién, pues, digo esto? Ante el hombre que, a sabiendas de ello, sin embargo me devolvió a la república antes de haberme visto* (Pro Lig., 3, 7). **15** De nuevo lo hizo, de otra manera, en defensa de Celio con una fingida pregunta: *Alguno dirá, ¿ésta es, pues, tu educación? ¿Así educas tú a los jóvenes?* y todo el restante pasaje (Pro Cael., 17, 39). Y después: *Yo, jueces, si alguno hubo con esta fortaleza de espíritu, con esta disposición natural para el valor moral y para el dominio de sí mismo,* y lo que sigue (Pro Cael., 17, 39 s.). Distinto de esto es cuando, después de haber dirigido a otro la pregunta, no esperas su respuesta, sino que inmediatamente la pones tú: *¿No tenías casa? ¡Pero tenías una! ¿Te sobraba el dinero? ¡Más bien no tenías ninguno!* (Pro Scauro, fragm. 45). Algunos llaman esta figura 'subjeción' (mediante añadidos). **16** Tambien se encuentra la pregunta en forma de comparación: *¿Quién, pues, de los dos podrá más fácilmente dar razón de su punto de vista?* (Pro Cluent., 38, 1060). Y así la podemos hallar aún en otras formas, unas veces más breves, otras más largas, ora acerca un solo objeto, ora sobre muchos.

Pero con un efecto maravilloso tiene especial fuerza en los procesos judiciales la figura que llaman *metalepsis,* cuando nos adelantamos a lo que se nos puede objetar. Este medio estilístico tiene no poca importancia en todas las partes del discurso, y principalmente en el *Proemio.* Pero, aunque tiene un género solo, lleva consigo diversas formas de manifestarse. **17** Aparece en efecto como una *forma precautoria* (praemunitio), como la de Cicerón contra Q. Cecilio, porque se rebaja al papel de acusador

dum descendat qui semper defenderit: quaedam confessio, ut pro Rabirio Postumo, quem sua quoque sententia reprehendendum fatetur, quod pecuniam regi crediderit: quaedam praedictio, ut 'dicam enim non augendi criminis gratia': quaedam emendatio, ut ' rogo ignoscatis mihi, si longius sum evectus', frequentissima praeparatio, cum pluribus verbis, vel quare facturi quid simus vel quare fecerimus, dici solet. **18** verborum quoque vis ac proprietas confirmatur vel praesumptione: 'quamquam illa non poena, sed prohibitio sceleris fuit' aut reprehensione: 'cives, inquam, si hoc eos nomine appellari fas est'.

19 Adfert aliquam fidem veritatis et dubitatio, cum simulamus quaerere nos, unde incipiendum, ubi desinendum, quid potissimum dicendum, an omnino dicendum sit. cuius modi exemplis plena sunt omnia, sed unum interim sufficit: 'equidem, quod ad me attinet, quo me vertam nescio. negem fuisse infamiam iudicii corrupti?' et cetera. hoc etiam in praeteritum valet: nam et dubitasse nos fingimus.

20 A quo schemate non procul abest illa, quae dicitur communicatio, cum aut ipsos adversarios consulimus, ut Domitius Afer pro Cloatilla: 'nescit trepida, quid liceat feminae, quid coniugem deceat: forte vos in illa solitudine obvios casus miserae mulieri obtulit: tu, frater, vos, paterni amici, quod consilium datis?' **21** aut cum iudicibus quasi deliberamus, quod est frequentissimum: 'quid suadetis?' et 'vos interrogo' et 'quid tandem fieri oportuit?' ut Cato: 'cedo, si vos in eo loco essetis, quid aliud fecissetis?' et alibi: 'communem rem agi putatote ac vos huic rei praepositos esse'. **22** sed non numquam communicantes aliquid inexpectatum subiungimus, quod et per se schema

quien siempre había asumido el oficio de la defensa (Div. in Caecil., 1); o como una especie de *confesión*, si miramos el discurso en defensa de Rabirio Póstumo, donde admite que, también en su opinión, merecía Rabirio una censura por haber prestado dinero al rey (Pro Rab. Post., 1 ss.); o como una *predicción*, por ejemplo: *Pues no hablaré para aumentar la naturaleza de la inculpación* (Contr. Verr., 4, 1, 2); como una *corrección*, así: *Ruego me perdonéis, si me he dejado llevar demasiado lejos;* en la mayoría de los casos como *preparación*, cuando se suele decir con muchas palabras por qué queremos hacer algo o por qué lo hemos hecho. **18** También la importancia y la fuerza propia de las palabras se robustece más aún con la figura de la *anticipación*, como en este ejemplo: *Aunque aquél no era un castigo, sino la evitación de un delito* (cf. Frag. orat., B 2), o a modo de reprensión: *Ciudadanos, diré yo, si es justo que se les llame con este nombre* (Pro Mur., 37, 80).

19 También la figura de la *duda* aporta una impresión fidedigna de la verdad, cuando fingimos que estamos buscando por dónde comenzar y dónde debemos cesar, qué hay que decir del mejor modo posible, o si se debe observar silencio absoluto, a cuyo tenor está todo lleno de ejemplos, pero entre tanto es suficiente sólo uno: *Realmente, en lo que a mí atañe, no sé adónde volverme. ¿Diré que no fue una infamia de un tribunal corrupto?* (Pro Cluent., 1, 4), etc. Esta forma tiene también su eficacia en tiempo pasado, porque también fingimos haber tenido dudas.

20 No lejos de esta figura está la que se llama *comunicación*, cuando pedimos consejo a nuestros mismos enemigos, como hace Domicio Afro en su defensa de Cloatila: *No sabe ella en su timidez qué cosa sea lícita a una mujer, qué cosa digna de una esposa. Quizás el azar os ha puesto a vosotros en el camino de una mujer desgraciada en aquella su soledad. ¡Tú, su hermano, vosotros, sus paternales amigos! ¿Qué consejo le dais?* (cf. Orat. Roman., Fragm. 567), **21** o bien cuando en cierto modo deliberamos con los jueces, lo cual ocurre con muchísima frecuencia: *¿Qué le aconsejáis?* y *'a vosotros pregunto'* y *¿qué otra cosa al cabo debió suceder?* (en el mismo pasaje), como hace también Catón: *Decidme, ¿qué otra cosa distinta habríais hecho vosotros, si hubiéseis estado en este lugar?* (Orat. Roman., Fragm. 94), y en otra parte: *Haceos la idea que se trata de un asunto vuestro y que vosotros sois los que presidís como responsables en esta materia* (cf. cita anterior). **22** Pero alguna vez, cuando somos nosotros los que *comunicamos*, añadimos algo que nadie espera, lo que es también por sí mismo una *figura* (esque-

est, ut in Verrem Cicero: 'quid deinde? quid censetis? furtum fortasse aut praedam aliquam?' deinde, cum diu suspendisset iudicum animos, subiecit, quod multo esset inprobius. hoc Celsus sustentationem vocat. **23** est autem duplex: nam et contra frequenter, cum expectationem gravissimorum fecimus, ad aliquid, quod sit leve aut nullo modo criminosum, descendimus. sed quia non tantum per communicationem fieri solet, παράδοξον alii nominarunt, id est inopinatum. **24** illis non accedo, qui schema esse existimant etiam, si quid nobis ipsis dicamus inexpectatum accidisse, ut Pollio: 'numquam fore credidi, iudices, ut reo Scauro, ne quid in eius iudicio gratia valeret, precarer'. **25** paene idem fons est illius, quam 'permissionem' vocant, qui communicationis, cum aliqua ipsis iudicibus relinquimus aestimanda, aliqua nonnumquam adversariis quoque ut Calvus Vatinio: 'perfrica frontem et dic te digniorem, qui praetor fieres, quam Catonem'.

26 Quae vero sunt augendis adfectibus accommodatae figurae, constant maxime simulatione. namque et irasci nos et gaudere et timere et admirari et dolere et indignari et optare quaeque sunt similia his fingimus. unde sunt illa: 'liberatus sum, respiravi', et 'bene habet', et 'quae amentia est haec?' et 'o tempora, o mores!' et 'miserum me! consumptis enim lacrimis infixus tamen pectori haeret dolor', et

magnae nunc hiscite terrae.

27 quod exclamationem quidam vocant ponuntque inter figuras orationis. haec quotiens vera sunt, non sunt in ea forma, de qua nunc loquimur: at simulata et arte composita procul dubio schemata sunt existimanda. quod idem dictum sit de oratione libera, quam Cornificius licentiam vocat, Graeci παρρησίαν. quid enim

ma), como al decir Cicerón contra Verres: *¿Entonces, qué? ¿Qué juicio dáis? ¿Que fue tal vez algún hurto o un despojo?* (Contr. Verr., 5, 5, 10). Y después, cuando tuvo por largo tiempo en suspenso la atención de los jueces, añadió algo que era todavía mucho peor. Celso llama esta figura *sustentatio* (expectación = suspensión, Frag., rhet., 15, ed. Marx). **23** Y aparece en dos formas: pues, por el contrario, ocurre también con frecuencia que, cuando hemos despertado la *expectativa* de consecuencias gravísimas, descendemos a una cosa que es inocua o de ningún modo delictiva. Pero como esto no suele suceder solamente por medio de la *comunicación,* otros le dieron el nombre de *parádoxon* (sentencia extraña, contra lo que uno espera), es decir, lo no imaginado. **24** No me identifico con aquellos que quieren también hacer una *figura* (esquema), cuando decimos que a nosotros mismos nos ha ocurrido algo inesperado, como en Polión: *Jamás creí posible, jueces, que, al estar en tela de juicio Escauro, llegaría yo a suplicar no prevaleciera indulgencia alguna en su sentencia* (Orat. Roman., Fragm. 520). **25** Casi de la misma fuente —de la que brota la *comunicación*— dimana la figura que llaman *permisión (concesión),* cuando a veces dejamos algunas cosas a criterio personal de los jueces, alguna vez hasta a la consideración de los adversarios, como Calvo a la de Vatinio: *Estrégate la frente* (lleno de vergüenza) *y afirma que eres más digno de ser pretor que Catón* (Orat. Roman., Fragm. 497).

26 Mas las *figuras,* que son adecuadas para acrecer los sentimientos, se basan muy especialmente en el artificio del *fingimiento (simulatio).* Pues *simulamos* irritarnos, gozarnos, temer, asombrarnos, dolernos, indignarnos, anhelar y cosas semejantes a estas afecciones. De donde proceden las conocidas expresiones: *Estoy liberado, respiré* (Pro Mil., 18, 47) y: *así está bien* (Pro Mur., 6, 4), y: *¿qué locura es ésta?* (Verr., 1, 20, 54) y: *¡oh tiempos!, ¡oh costumbres!* (Cat., 1, 1, 2) y: *¡desgraciado de mí! Pues no me quedan lágrimas y, sin embargo, sigue el dolor pegado a mi pecho* (Phil., 2, 26, 64) y:

¡Abríos ahora a lo largo y lo ancho, vosotras las tierras!

(Fragm. poet., incog. 41,ed. Morel). **27** Algunos llaman a esto *exclamación* y lo ponen entre las figuras de dicción. Siempre que son exclamaciones auténticas, no son figuras en el sentido de que ahora hablamos; pero si son *fingidas* y hechas con arte, sin duda hay que tenerlas como esquemas o *figuras.* Dígase lo mismo de la *expresión dicha con libertad,* que Cornificio llama *licencia* (Rhet. ad Herennium, 4, 36, 48) y los griegos *parresía.* Porque ¿qué hay que pueda tomarse menos como figura que

minus figuratum quam vera libertas? sed frequenter sub hac facie latet adulatio. **28** nam Cicero cum dicit pro Ligario: 'suscepto bello, Caesar, gesto iam etiam ex parte magna nulla vi coactus consilio ac voluntate mea ad ea arma profectus sum, quae erant sumpta contra te', non solum ad utilitatem Ligari respicit, sed magis laudare victoris clementiam non potest. **29** in illa vero sententia; 'quid autem aliud egimus, Tubero, nisi ut, quod hic potest, nos possemus?' admirabiliter utriusque partis facit bonam causam, sed hoc eum demeretur, cuius mala fuerat.

Illa adhuc audaciora et maiorum, ut Cicero existimat, laterum, fictiones personarum, quae προσωποποιίαι dicuntur: mire namque cum variant orationem tum excitant. **30** his et adversariorum cogitationes velut secum loquentium protrahimus (qui tamen ita demum a fide non abhorreant, si ea locutos finxerimus, quae cogitasse eos non sit absurdum), et nostros cum aliis sermones et aliorum inter se credibiliter introducimus, et suadendo, obiurgando, querendo, laudando, miserando personas idoneas damus. **31** quin deducere deos in hoc genere dicendi et inferos excitare concessum est. urbes etiam populique vocem accipiunt. ac sunt quidam, qui has demum προσωποποιίας dicant, in quibus et corpora et verba fingimus: sermones hominum adsimulatos dicere διαλόγους malunt, quod Latinorum quidam dixerunt sermocinationem. **32** ego iam recepto more utrumque eodem modo appellavi: nam certe sermo fingi non potest, ut non personae sermo fingatur. sed in his, quae natura non permittit, hoc modo mollior fit figura: 'etenim si mecum patria mea, quae mihi vita mea multo est carior, si cuncta Italia, si omnis res publica sic loquatur: Marce Tulli, quid agis?' illud audacius genus: 'quae tecum, Catilina, sic agit et quodam modo tacita

la verdadera libertad? Pero bajo esta superficie se esconde con frecuencia la adulación. **28** Pues cuando Cicerón dice en su defensa de Ligario: '*Empezada la guerra, César, y ya hasta en gran parte terminada, sin ser obligado por coacción alguna, por mi propia decisión y voluntad me puse bajo aquellas armas, que se habían tomado contra ti*', no sólo vuelve su mirada a la utilidad de Ligario, sino que no puede alabar con más énfasis la clemencia del vencedor (Pro Lig., 3, 7). **29** Pero en aquel pensamiento: '*Mas qué otra cosa hicimos, Tuberón, si no es que pudiéramos tener nosotros posibilidad para lo que éste tiene ahora*' (César, Pro Lig., 4, 10), presenta admirablemente como buena la causa de una y otra parte de los beligerantes, pero con esto se obliga a aquél cuya causa había sido mala.

Pero aún de más audacia y, como juzga Cicerón, 'de más pulmones' (Orat., 25, 85) son las *ficciones* de personas, que se denominan *prosopopeyas;* porque no sólo dan admirable variedad al discurso, sino también incitante viveza. **30** Por medio de ellas hacemos aparecer, por un lado, los pensamientos de nuestros adversarios, como si estuviesen hablando consigo mismos (pero de modo que no se les aleje al cabo de credibilidad, si les ponemos en sus labios palabras, que no sea cosa absurda que hayan pasado por su mente) y, por otro, introducimos de un modo creíble nuestros diálogos con otras personas y los de otras entre sí, y creamos personajes que se presenten adecuadamente aconsejando, reprendiendo, lamentando, alabando, compadeciendo. **31** Y aún está permitido en este género de expresión hacer salir a los dioses del cielo y a los del averno. Ciudades y pueblos reciben también habla. Y hay algunos que hablan de estas *prosopopeyas* solamente cuando fingimos personificaciones e intervenciones de palabra; cuando se trata de conversaciones inventadas de personas, prefieren hablar de diálogos, que otros autores latinos han denominado *sermocinatio* (dialogismo = coloquio). **32** Según uso ya acreditado he llamado yo ambas cosas con una misma palabra; porque es cierto que no se puede inventar una conversación *(sermo)* de modo que no se invente también la conversación de una persona. Pero en aquellos seres, a los que la naturaleza no permite el habla, la figura de la *prosopopeya* se hace de esta manera más suave: *Pues si mi patria, a la que amo más que a mi vida, si toda la Italia, si la república toda hablara así conmigo: '¡Marco Tulio!, ¿qué haces?'* (Cat., 1, 11, 27). Más atrevida es la forma siguiente: *Esta patria, Catilina, así trata y en cier-*

loquitur; nullum iam aliquot annis facinus extitit nisi per te'. **33** commode etiam aut nobis aliquas ante oculos esse rerum, personarum, vocum imagines fingimus, aut eadem adversariis aut iudicibus non accidere miramur: qualia sunt 'videtur mihi' et 'nonne videtur tibi?' sed magna quaedam vis eloquentiae desideratur. falsa enim et incredibilia natura necesse est aut magis moveant, quia supra vera sunt, aut pro vanis accipiantur, quia vera non sunt. **34** dicta autem quaedam, ita scripta quoque fingi solent, quod facit Asinius pro Liburnia: 'mater mea, quae mihi cum carissima, tum dulcissima fuit quaeque mihi vixit bisque eodem die vitam dedit' et reliqua, deinde 'exheres esto'. haec cum per se figura est, tum duplicatur, quotiens sicut in hac causa ad imitationem alterius scripturae conponitur. **35** nam contra recitabatur testamentum: 'P. Novanius Gallio, cui ego omnia meritissimo volo et debeo pro eius animi in me summa voluntate', et adiectis deinceps aliis 'heres esto': incipit esse quodam modo παρῳδή, quod nomen ductum a canticis ad aliorum similitudinem modulatis abusive etiam in versificationis ac sermonum imitatione servatur. **36** sed formas quoque fingimus saepe, ut Famam Vergilius, ut Voluptatem ac Virtutem, quem ad modum a Xenophonte traditur, Prodicus, ut Mortem ac Vitam, quas contendentes in satura tradit Ennius. est ex incerta persona ficta oratio: 'hic aliquis' et 'dicat aliquis'. **37** est et iactus sine persona sermo:

hic Dolopum manus, hic saevus tendebat Achilles.

quod fit mixtura figurarum, cum προσωποποιΐᾳ accedit illa, quae est orationis per detractionem: detractum est enim, quis diceret. vertitur interim προσωποποιΐα in speciem narrandi. unde apud historicos reperiuntur obliquae adlocutiones, ut in Titi Livii

to modo habla en silencio contigo: 'Desde hace ya algunos años no ha existido crimen alguno si no es por ti' (Cat., 1, 7, 18). **33** Oportunamente hacemos también *ficciones,* bien cuando nos representamos ante los ojos algunas imágenes de cosas, de personas y voces, o bien cuando nos admiramos de que no ocurra lo mismo a los contrarios o a los jueces, cual son expresiones como éstas: *'Me parece a mí'*, y *'¿No te parece a ti?'*. Pero en estos casos se echa de menos ese gran poder de la elocuencia; porque las cosas por naturaleza irreales o imposibles de ser creídas deben, o producir una impresión mayor, porque van más allá de la realidad verdadera, o que sean percibidas como mera apariencia, porque no son verdaderas. **34** Como ocurre con algunas cosas dichas, así también se *fingen* 'escritos', cosa que hace Asinio en su Discurso en defensa de Liburnia: *'Mi madre, que no sólo me era muy querida, sino también amorosísima, que vivió para mí y que me dio dos veces la vida en un mismo día'*, etc., y un poco después: *¡sea desheredada!* (Orat. Roman., Fragm. p. 521). Esto es ya por sí una *figura,* pero lo es de doble manera, cuantas veces se escriba, igual que en este caso, a imitación de otro documento escrito. **35** Pues el testamento fue leído por la parte contraria: *'P. Novanio Galión, a quien muy merecidamente, por la altísima bondad de su corazón hacia mi persona, deseo yo todo bien y debo...'*, y después —tras otras cláusulas añadidas—, *'sea mi heredero'*. De algún modo empieza aquí la figura a ser *parodia,* una designación procedente de las canciones, que se han copiado según otros modelos, y por abusiva rutina se conserva también para su imitación en formas de versos y en giros conversacionales. **36** Pero también fingimos muchas veces figuras, como finge Virgilio la de la *Fama* —el Rumor— *(Eneid.,* 4, 173), como Pródico *El Placer y La Virtud,* como trasmite Jenofonte (Memor., 2, 1, 21 ss.), como *La Muerte y La Vida,* que Ennio presenta disputando en una Sátira (p. 207). Hay además la intervención, que se pone en boca de una persona indeterminada, como *'Aquí dice uno...'* y *'Podría decir alguien...'*. **37** También se encuentra un dicho propalado sin determinar la persona de quien procede:

Aquí el escuadrón de los Dólopes, aquí acampaba el violento Aquiles

(Eneid., 2, 29). Esta forma es producto de una mezcla de *figuras,* cuando a la *prosopopeya* se une aquella *figura* del discurso llamada *Elipsis* (supresión), pues se ha omitido quién habla. A veces la *prosopopeya* se transforma en una especie de forma narrativa. De donde se encuentran en historiadores *'modos indirectos'* de

primo statim: 'urbes quoque ut cetera ex infimo nasci, deinde, quas sua virtus ac di iuvent, magnas opes sibi magnumque nomen facere'.

38 Aversus quoque a iudice sermo, qui dicitur ἀποστροφή, mire movet, sive adversarios invadimus: 'quid enim tuus ille, Tubero, in acie Pharsalica gladius agebat?' sive ad invocationem aliquam convertimur: 'vos enim iam ego, Albani tumuli atque luci', sive ad invidiosam inplorationem: **39** 'o leges Porciae legesque Semproniae!' sed illa quoque vocatur aversio, quae a proposita quaestione abducit audientem:

non ego cum Danais Troianam excindere gentem
Aulide iuravi.

quod fit et multis et variis figuris, cum aut aliud expectasse nos aut maius aliquid timuisse simulamus aut plus videri posse ignorantibus, quale est prooemium pro Caelio.

40 Illa vero, ut ait Cicero, sub oculos subiectio tum fieri solet, cum res non gesta indicatur, sed ut sit gesta ostenditur, nec universa, sed per partis: quem locum proximo libro subiecimus evidentiae. Celsus hoc nomen isti figurae dedit. ab aliis ὑποτύπωσις dicitur, proposita quaedam forma rerum ita expressa verbis, ut cerni potius videantur quam audiri: 'ipse inflammatus scelere et furore in forum venit, ardebant oculi, toto ex ore crudelitas eminebat'. **41** nec solum quae facta sunt aut fiant, sed etiam quae futura sint aut futura fuerint, imaginamur. mire tractat hoc Cicero pro Milone, quae facturus fuerit Clodius, si praeturam invasisset. sed haec quidem translatio temporum. quae proprie

hablar, como inmediatamente en el Libro Primero de Livio: *'Que también nacen las ciudades, como las demás cosas, de principios muy pequeños, después, que a las que auxiliaren la valentía de sus ciudadanos y la bendición de los dioses, se crearían grandes riquezas y un gran nombre'* (1, 9, 3).

38 También el razonamiento, que se aparta de su dirección al juez, y llamado *apóstrofe,* tiene un maravilloso efecto, ya sea que sorprendamos a los adversarios, como hace Cicerón: *¿Pues qué hacía, Tuberón, aquella espada tuya en la batalla de Farsalia?* (Pro Lig., 3, 9), o bien cuando nos volvemos a una especie de *invocación,* como: *¡Pues ya yo a vosotros invoco, Colinas Albanas y Bosques!* (Pro Mil., 31, 85), o para hacer una exasperada imploración, así: **39** *¡Oh Leyes de Porcio y Leyes de Sempronio!* (Cic. contra Verr., 5, 63, 163; cf. Ley Porcia, T. Livio 8, 10, y Ley Sempronia, cf. Livio, Epit., 58). Pero también se llama *apóstrofe* aquella forma, que aparta al oyente de una pregunta presente, como:

Yo no juré con los Dánaos en Aulis destruir al pueblo
troyano

(Eneid., 4, 425-426). Esto se consigue por medio de muchas y variadas figuras, si hacemos como si hubiésemos esperado algo distinto, temido alguna desgracia mayor, o pueda parecer más importante a personas desprevenidas, tal como hallamos en el *proemio* del *Discurso en defensa de Celio.*

40 Mas aquella figura, que Cicerón llama *colocación ante los ojos* (subiectio), se suele hacer cuando no se declara que ha sucedido un hecho, sino que se muestra cómo ha sucedido, y no de un modo global, sino parte por parte (Cic., *De orat.,* 3, 53, 202, y *Orat.,* 139). Este punto de vista lo hemos expuesto en el Libro anterior al tratar de la *evidencia* (Libr. 8, 3, 68). También Celso dio este nombre a dicha figura. Otros la llaman *hypotiposis* (grabación), una formal presentación de cosas expresada en palabras de tal modo que más pareciera estar viéndolas que oírlas narrar, como en este ejemplo: *Él en persona, encendido en deseos de crímenes y furor, vino al Foro, ardían sus ojos, de todo su rostro alzábase amenazante la crueldad* (Contr. Verr., 5, 62, 161). **41** Y no sólo nos representamos en la imaginación cosas que han sucedido o estén sucediendo, sino también las que tendrán de ocurrir o deberían haber ocurrido. Maravillosamente trata Cicerón, en el *Discurso en favor de Milón,* lo que hubiera hecho Clodio, si hubiese ocupado el cargo de pretor (Pro Mil., 32, 86 ss.). Pero ciertamente es ésta una trasposición de tiempos, que propiamente se denomina

μετάστασις dicitur, illa ὑποτύπωσις verecundior apud priores fuit: praeponebant enim talia: 'credite vos intueri', ut Cicero: 'haec, quae non vidistis oculis, animis cernere potestis'. **42** novi vero et praecipue declamatores audacius nec mehercule sine motu quodam imaginantur, ut Seneca in controversia, cuius summa est, quod pater filium et novercam inducente altero filio in adulterio deprensos occidit: 'duc, sequor: accipe hanc senilem manum et quocumque vis inprime'. **43** et post paulo: 'aspice, inquit, quod diu non credidisti. ego vero non video, nox oboritur et crassa caligo'. habet haec figura manifestius aliquid: non enim narrari res, sed agi videtur. **44** locorum quoque dilucida et significans descriptio eidem virtuti adsignatur a quibusdam, alii τοπογραφίαν dicunt.

Εἰρωνείαν inveni qui dissimulationem vocaret: quo nomine quia parum totius huius figurae vires videntur ostendi, nimirum sicut in plerisque erimus Graeca appelatione contenti. igitur εἰρωνεία quae est schema, ab illa, quae est τρόπος, genere ipso nihil admodum distat (in utroque enim contrarium ei, quod dicitur, intellegendum est), species vero prudentius intuenti diversas esse facile est deprendere. **45** primum, quod τρόπος apertior est et, quamquam aliud dicit ac sentit, non aliud tamen simulat: nam et omnia circa fere recta sunt, ut illud in Catilinam: 'a quo repudiatus ad sodalem tuum, virum optimum, Metellum demigrasti'. in duobus demum verbis est ironia, ergo etiam brevior est τρόπος. **46** at in figura totius voluntatis fictio est, apparens magis quam confessa, ut illic verba sint verbis diversa, hic sensus sermoni et voci et tota interim causae conformatio, cum etiam vita universa ironiam habere videatur, qua-

metástasis, mientras que aquella *hypotiposis* estuvo presente con alguna más timidez en los escritores antiguos, pues anteponían expresiones como ésta: *¡creed que lo estáis viendo!,* como dice Cicerón: *Esto, que no habéis visto con vuestros ojos, podéis contemplarlo claramente en vuestro espíritu* (Pro Rosc. Amer., 35, 98). **42** Pero los autores modernos, y principalmente los declamadores de las escuelas de Retórica, ponen ante los ojos situaciones con más atrevimiento y —¡por Hércules!— que no sin cierto poder emotivo, como Séneca en la *Controversia* cuyo punto principal es que un padre, por inducción del segundo de sus hijos, mató a la madrastra y a su otro hijo sorprendidos en adulterio: *Guíame, te sigo; toma esta mano senil y tenla cogida hacia adonde quieras* (Marco Anneo Séneca —padre—, Controv., ed. Müller, p. 584). **43** Y poco después: *Mira —dijo el hijo—, lo que hace tiempo no creíste. Pero ¡yo nada veo, se levanta la noche y la densa oscuridad!* Esta figura ofrece algo más patente, pues no parece contarse el suceso, sino que está ocurriendo. **44** Algunos asignan también la descripción clara y característica de lugares a esta misma figura artística (a la *hypotiposis),* mientras otros autores la llaman *topografía.*

He encontrado algún autor que llama *disimulación* a la *ironía:* puesto que en esta versión —del término griego— parecen mostrarse escasamente las fuerzas expresivas de esta figura, sin duda, como ocurre con la mayoría de las *figuras,* nos contentaremos con la denominación griega. Ahora bien, la ironía en cuanto figura no se diferencia mucho, por su mismo género, de la *ironía* considerada como *tropo* (pues en uno y otro caso se ha de dar a entender lo contrario de lo que se dice), pero que sus formas de expresión son diferentes, es cosa fácil de comprender a quien con más atención considere sus especies. **45** En primer lugar, porque el *tropo* es más claro y, aunque dice una cosa distinta a su sentido, no finge, sin embargo, una cosa diferente; pues también todo cuanto le rodea se expresa por lo general de un modo directo, como en el conocido pasaje contra Catilina: *Rechazado por él, te pasaste a vivir con tu compañero, hombre nobilísimo, con Metelo* (Cat., 1, 8, 19). En dos palabras precisamente —*optimo, Metello*— está la *ironía,* por consiguiente es también más breve el *tropo.* **46** Por el contrario, en la *figura de la ironía* se trata del fingimiento de toda la intención, que se trasluce más que se manifiesta, de suerte que allí —en el *tropo*— las palabras son contrarias unas a otras, mientras aquí —*en la ironía como figura*—

lis est visa Socratis (nam ideo dictus εἴρων, agens imperitum et admiratorem aliorum tamquam sapientium), ut, quem ad modum ἀλληγορίαν facit continua μεταφορά, sic hoc schema faciat τρόπος ille contextus. **47** quaedam vero genera huius figurae nullam cum tropis habent societatem, ut illa statim prima, quae ducitur a negando, quam nonnulli ἀντίφρασιν vocant: 'non agam tecum iure summo, non dicam, quod forsitan optinerem', et: 'quid ego istius decreta, quid rapinas, quid hereditatium possessiones datas, quid ereptas proferam?' et: 'mitto illam primam libidinis iniuriam', et: 'ne illa quidem testimonia recito, quae dicta sunt de sestertiis sescentis milibus', et: 'possum dicere'. **48** quibus generibus per totas interim quaestiones decurrimus, ut Cicero: 'hoc ego si sic agerem, tamquam mihi crimen esset diluendum, haec pluribus dicerem'. ε'ιρωνε'ια est et, cum similes imperantibus vel permittentibus sumus:

49 i, sequere Italiam ventis,

et cum ea, quae nolumus videri in adversariis esse, concedimus eis. id acrius fit, cum eadem in nobis sunt et in adversario non sunt:

meque timoris
argue tu, Drance, quando tot caedis acervos
Teucrorum tua dextra dedit.

quod idem contra valet, cum aut ea, quae a nobis absunt, aut etiam quae in adversarios recidunt, quasi fatemur:

me duce Dardanius Spartam expugnavit adulter.

50 nec in personis tantum, sed et in rebus versatur haec contraria dicendi, quam quae intellegi velis, ratio, ut totum pro Q. Ligario prooemium et illae elevationes: 'videlicet, o di boni!'

se contrapone el *sentido* a la expresión completa y a su tono, y a veces la configuración entera de un caso, hasta una vida entera parece tener en sí *ironía,* cual pareció tener la de Sócrates (pues por eso se le llamó *eíron,* —'El Irónico'—, porque se hacía el ignorante y admirador de los otros como si fueran sabios); de suerte que lo mismo que una *metáfora continuada* forma *alegoría,* así forma el *tropo de la ironía* con todo su contexto esta correspondiente figura. **47** Pero ciertas clases de esta figura no tienen ninguna afinidad con los *tropos,* como es al punto la primera, aquélla que se deriva de una *negación,* que algunos llaman *antífrasis,* por ejemplo: *No debatiré contigo hasta el punto extremo del Derecho, no afirmaré lo que quizá podría demostrar* (Contr. Verr., 5, 2, 4). Y este otro: *¿Para qué voy yo a sacar a relucir los decretos de ese hombre, para qué sus rapiñas, para qué las posesiones de heredades, que le han sido regaladas, para qué las que él consiguió por expolio?* (Phil., 2, 25, 62). Y sigue: *Paso por alto aquella primera injusticia fruto de su liviandad, y ni siquiera voy a dar lectura pública a las declaraciones de testigos, que se han hecho sobre los seiscientos mil sestercios* (Fragm. Orat., B 5, 6). Y: *—'puedo decir'* (Pro Cael., 22, 53). **48** Con preguntas de este género recorremos a veces todas las preguntas —para hacer una demostración—, como Cicerón: *Si yo quisiera tratar este asunto como para deshacerme de una inculpación, diría lo siguiente con muchas palabras* (Pro Cluent., 60, 166). Una *ironía* hay también cuando hacemos la impresión de que estuviéramos dando una orden o un permiso, por ejemplo:

49 *¡Ve, a Italia persigue con prósperos vientos! (Eneid.,* 4, 381), y cuando concedemos a los contrarios cosas que no queremos parezcan tener ellos. Se hace esto con más viveza cuando están en nosotros y no en un adversario:

Y argúyeme, Dranco,
tú, de temor, ya que tantos montones de muertes de Teucros
ha regalado tu diestra (Eneid., 11, 383-385).

Esto mismo vale, por el contrario, cuando en cierto modo confesamos, al parecer, o bien algo que nos falta a nosotros, o también cosas que recaen en el adversario:

¡Bajo mi guía, el dardanio adúltero Esparta tomó por la fuerza! (Eneid., 10, 92). **50** Y no sólo en las personas se da este recurso literario de decir lo contrario de lo que uno quiere que se entienda, sino también en las cosas, como muestra todo el *Proemio* del Discurso en favor de Ligario, y aquellas *elevaciones* de la expresión, como *¡Naturalmente, oh dioses buenos!*

scilicet is superis labor est

51 et ille pro Oppio locus: 'o amorem mirum! o benevolentiam singularem!' non procul autem absunt ab hac simulatione res inter se similes, confessio nihil nocitura, qualis est: 'habes igitur, Tubero, quod est accusatori maxime optandum, confitentem reum', et concessio, cum aliquid etiam iniquum videmur causae fiducia pati: 'metum virgarum nauarchus nobilissimae civitatis pretio redemit: humanum est', et pro Cluentio de invidia: 'dominetur in contionibus, iaceat in iudiciis': tertia consensio, ut pro eodem: 'iudicium esse corruptum'. 52 hac evidentior figura est, cum alicui rei adsentimur, quae est futura pro nobis, verum id accidere sine adversarii vitio non potest. quaedam etiam velut laudamus, ut Cicero in Verrem circa crimen Apolloni Drepanitani: 'gaudeo etiam, si quid ab eo abstulisti, et abs te nihil rectius factum esse dico'. 53 interim augemus crimina, quae ex facili aut diluere possimus aut negare, quod est frequentius, quam ut exemplum desideret. interim hoc ipso fidem detrahimus illis, quod sint tam gravia, ut pro Roscio Cicero, cum immanitatem parricidii quamquam per se manifestam, tamen etiam vi orationis exaggerat.

54 ''Αποσιώπησις, quam idem Cicero reticentiam, Celsus obticentiam, nonnulli interruptionem appellant, et ipsa ostendit aliquid adfectus vel irae, ut

quos ego —sed motos praestat componere fluctus,

vel sollicitudinis et quasi religionis: 'an huius ille legis, quam Clodius a se inventam gloriatur, mentionem facere ausus esset vivo Milone, non dicam consule? de nostrum omnium— non audeo totum dicere': cui simile est in prooemio pro Ctesiphonte Demosthenis; 55 vel alio transeundi gratia: 'Cominius autem —tametsi

¡Este trabajo, sin duda, a los dioses ocupa! (*Eneid.*, 4, 379).

51 O también aquel pasaje en el Discurso en defensa de Opio: *¡Oh amor maravilloso! ¡Oh benevolencia incomparable!* (Fragm. Orat., III, 6).

Y no están lejos de la ironía manifestaciones entre sí tan parecidas: *la confesión sin perjudiciales consecuencias,* cual ésta siguiente: *Tienes, por tanto, Tuberón, lo que más puede ambicionar un acusador, un reo que confiesa* (Pro Lig., 1, 2), y además la *concesión,* cuando teniendo confianza en nuestra causa parecemos aceptar hasta un acto de iniquidad, así: *Del miedo a la flagelación se liberó con una suma de dinero el almirante de una ciudad nobilísima. ¡Es cosa tan humana!* (Contr. Verr., 5, 4, 117); y sobre la *envidia* en el Discurso en defensa de Cluencio: *¡Que triunfe ella en las Asambleas del Pueblo, pero caiga ante los tribunales!* (Pro Cluent., 23, 63). En tercer lugar el *consenso,* como en el mismo discurso: *El tribunal fue sobornado.* **52** Más convincente, por su evidencia, es esta figura, cuando damos nuestro asentimiento a una cosa que será favorable a nosotros, pero esto no puede ocurrir sin un error por parte de nuestro enemigo. Hacemos también como que alabamos una cosa, igual que Cicerón contra Verres a propósito de lo que culpablemente habría cometido éste con daño de Apolonio de Drépano: *Hasta siento gozo, si le arrebataste algo, y afirmo que no hiciste cosa más justa* (Verr., 4, 17, 37). **53** A veces aumentamos la importancia de delitos, que con facilidad podemos o *refutar* o *desmentir,* procedimiento mucho más frecuente que aplicar como necesario un ejemplo. A veces por este mismo medio quitamos credibilidad a las inculpaciones, porque son tan gravosas, como hace Cicerón en su defensa de Roscio, cuando la monstruosidad del parricidio, por sí misma manifiesta, la hace él aumentar, sin embargo, con el poder de la palabra.

54 La *aposiopesis,* que Cicerón llama *reticencia,* Celso *enmudecimiento* y algunos *interrupción,* hace ver en sí mismo un sentimiento del alma, bien sea de ira, como en este ejemplo:

¡Yo a vosotros...! ¡Sús!, ¡más vale ahora calmar el furor de las olas! (*Eneid.*, 1, 135), o bien de *preocupación* y casi de religioso reparo, como: *¿Acaso se habría atrevido él hacer mención de esta ley —de la que Clodio se gloría haber sido el autor—, mientras vivía Milón, por no decir si fuese cónsul? De todos nosotros... no me atrevo a decir la frase completa* (primera redacción del Pro Milones, 12, 33). Giro parecido a éste hay en el *Proemio* del Discurso de Demóstenes en defensa de Ctesifonte (Demóst., 18, 3); **55** o como *transición* a otra cosa: *Pero Cominio... aunque perdonadme, jueces* (Fragmento

ignoscite mihi, iudices'. in quo est et illa, si tamen inter schemata numerari debet, cum aliis etiam pars causae videatur, digressio; abit enim causa in laudes Cn. Pompei. idque fieri etiam sine 'αποσιωπήσει potuit. **56** nam brevior illa, ut ait Cicero, a re digressio plurimis fit modis. sed haec exempli gratia sufficient: 'tum C. Varenus, is qui a familia Anchariana occisus est: —hoc quaeso, iudices, diligenter attendite', et pro Milone: 'et adspexit me illis quidem oculis, quibus tum solebat, cum omnibus omnia minabatur'. **57** est alia non quidem reticentia, quae sit inperfecti sermonis, sed tamen praecisa velut ante legitimum finem oratio, ut illud: 'nimis urgeo, commoveri videtur adulescens', et: 'quid plura? ipsum adulescentem dicere audistis'.

58 Imitatio morum alienorum, quae ἠθοποιία vel, ut alii malunt, μίμησις dicitur, iam inter leniores adfectus numerari potest: est enim posita fere in eludendo, sed versatur et in factis et in dictis. in factis, quod est ὑποτυπώσει vicinum, in dictis, quale est apud Terentium:

at ego nesciebam, quorsum tu ires. parvola
hinc est abrepta, eduxit mater pro sua,
soror dicta est: cupio abducere, ut reddam suis.

59 sed nostrorum quoque dictorum factorumque similis imitatio est per relationem, nisi quod frequentius adseverat quam eludit: 'dicebam habere eos actorem Q. Caecilium'. sunt et illa iucunda et ad commendationem cum varietate tum etiam ipsa natura plurimum prosunt, quae simplicem quandam et non praeparatam ostendendo orationem minus nos suspectos iudici faciunt. **60** hinc est quasi paenitentia dicti, ut pro Caelio: 'sed quid ego ita gravem personam introduxi?' et quibus utimur vulgo: 'inpru-

del Discurso en defensa de Cornelio, Fragm. Orat., VII, 47). En este marco se encuentra también aquella figura —si es que debe contarse entre los *esquemas-figuras*—, mientras a otros parece hasta una parte del discurso: la *digresión;* pues el discurso pasa a pregonar las alabanzas de Cn. Pompeyo. Esto pudo hacerse aun sin emplear la *aposiopesis.* **56** Pues la forma más breve de hacer una *digresión,* como dice Cicerón, reviste muchísimos modos (cf. de este Libro, cap. primero, nro. 28). Mas para ejemplo bastarán las citas siguientes: *Entonces C. Vareno, aquel que fue asesinado por la servidumbre de Ancario, ¡acerca de este asunto, jueces, prestadme cuidadosamente atención!* (fragmento del Discurso en defensa de Vareno, cf. Fragm. Orat., II, 8). Y en el Pro Milone (12, 33): *Y me miró por cierto con aquellos ojos, con que entonces solía, cuando él amenazaba todo a todos.* **57** Hay por lo demás otra *reticencia,* no en sentido propio, que se expresa en una forma incompleta de hablar, pero, con todo, un modo de decir cortado, por así decirlo, antes de llegar a su fin, como en el ejemplo siguiente: *Demasiado estoy apremiando, el joven parece sentirse impresionado* (Pro Lig., 3, 9), y: *¿Qué más? Al mismo joven oísteis decir* (Verr., 5, 4, 166).

58 La *imitación* o *retrato* de costumbres y caracteres ajenos, que se llama *etopeya* o, como otros prefieren, *mímesis,* puede ya contarse entre la descripción de los afectos más suaves; pues se basa por lo general en una intención de burla, pero se hace presente tanto en los *hechos* como en las *palabras.* En los *hechos,* porque está próxima a la *hipotiposis,* en las *palabras,* como puede comprobarse en este ejemplo de Terencio:

Pero yo ignoraba a dónde ibas tú. Siendo niña
sacada fue de aquí por fuerza, mi madre cual hija suya la crió,
hermana mía se llamó: llevarla quiero y a los suyos devolverla

(Eunuco, 155-157). **59** Pero parecida es también la *imitación* de nuestras palabras y hechos por medio de la *narración,* con la diferencia de que ésta utiliza con más frecuencia la afirmación que una burla, como: *Decía yo que tenían ellos en Q. Cecilio un abogado que los representaba* (Divinatio in Caecil., 2, 4). Tales pasajes son también de buen gusto y contribuyen a su estimación tanto por la variedad como también dan muestra de muchísima utilidad por su mismo modo de ser aquellos que, al mostrar un lenguaje sencillo y no preparado, nos hacen menos sospechosos al juez. **60** De aquí sale el recurso de sentir como *arrepentimiento* de haber dicho algo, como en el Discurso en defensa de Celio: *¿Mas para qué he introducido una persona tan digna?* (Divinatio in Cael., 15,

dens incidi'. vel cum quaerere nos, quid dicamus, fingimus: 'quid reliquum est?' et: 'num quid omisi?' et cum ibidem invenire, ut ait Cicero: 'unum etiam mihi reliquum eius modi crimen est', et 'aliud ex alio succurrit'. **61** unde etiam venusti transitus fiunt, non quia transitus ipse sit schema, ut Cicero narrato Pisonis exemplo, qui anulum sibi cudi ab aurifice in tribunali suo iusserat, velut hoc in memoriam inductus adiecit: 'hoc modo me commonuit Pisonis anulus, quod totum effluxerat. quam multis istum putatis hominibus honestis de digitis anulos aureos abstulisse?' et cum aliqua velut ignoramus: 'sed earum rerum artificem quem? —quemnam? recte admones, Policlitum esse dicebant'. **62** quod quidem non <in> hoc tantum valet. quibusdam enim, dum aliud agere videmur, aliud efficimus, sicut hic Cicero consequitur ne, cum morbum in signis atque tabulis obiciat Verri, ipse quoque earum rerum studiosus esse credatur. et Demosthenes iurando per interfectos in Marathone et Salamine id agit, ut minore invidia cladis apud Chaeroneam acceptae laboret. **63** faciunt illa quoque iucundam orationem, aliqua mentione habita differre et deponere apud memoriam iudicis et reposcere quae deposueris et iterare quaedam schemate aliquo (non enim est ipsa per se iteratio schema) et excipere aliqua et dare actioni varios velut vultus. gaudet enim res varietate, et sicut oculi diversarum adspectu rerum magis detinentur, ita semper animis praestat, in quod se velut novum intendant.

64 Est emphasis etiam *inter figuras, cum* ex aliquo *dicto* latens aliquid eruitur, ut apud Vergilium:

non licuit thalami expertem sine crimine vitam
degere more ferae?

quamquam enim de matrimonio queritur Dido, tamen huc erumpit eius adfectus, ut sine thalamis vitam non hominum pu-

35), y con expresiones que empleamos ordinariamente, como: *Sin advertirlo vine a dar* (Verr., 4, 20, 43). O cuando fingimos preguntarnos qué vamos a decir, así: *¿Qué resta? ¿Acaso he omitido algo?* (Pro Cluent., 61, 169), y como si en la misma cosa simulamos llegar a algo nuevo, como dice Cicerón: *Una sola acusación de este género me resta todavía, y 'y me viene una diferente después de otra'* (Pro Cluent., 61, 169). **61** De donde también resultan encantadoras transiciones, no porque la transición en sí misma sea un *esquema* o *figura,* como muestra Cicerón, quien, después de haber contado el ejemplo de Pisón, que en su tribunal había ordenado a un orfebre le hiciese un anillo, como guiado por esto a activar su memoria, añadió: *De este modo el anillo de Pisón me ha hecho recordar algo, que se me había olvidado por completo: ¿A cuántas personas honradas pensáis habrá ése quitado de los dedos los anillos de oro?* (Verr., 4, 26, 57). También cuando aparentamos no saber una cosa: *¿Pero quién dijiste era el artista de estos objetos? ¿Quién? Dices bien, Policleto decían que era* (Verr., 4, 3, 5). **62** Lo cual ciertamente no sólo tiene importancia para este fin. Pues en algunos casos, mientras en apariencia hacemos una cosa, en realidad estamos haciendo otra, como consigue aquí Cicerón para que, mientras echa en cara a Verres su enfermiza obsesión por estatuas y cuadros, no se le tenga también a él como apasionado por estos objetos. También Demóstenes logra, con su juramento por los caídos en Maratón y en Salamina, que sea menos gravosa contra él la indignación por la derrota sufrida cerca de Queronea (Demóst., 18, 208). **63** Estas narraciones comunican también al discurso su atractivo, al mencionar algo que se difiere para más tarde y para confiar a la memoria del juez, y después volver a reclamar lo que le confiaste, y repetir cosas utilizando una *figura* (pues la repetición no es por sí misma una figura), y entresacar otras y dar al discurso procesal como un variado juego de caras. Pues la variedad comunica gozo a un asunto, y lo mismo que los ojos quedan más embelesados en la contemplación de cosas diferentes, así es siempre provechoso a nuestras mentes que se apliquen intensamente a algo como si fuese una novedad.

64 Entre las figuras se encuentra también el *énfasis,* cuando de alguna cosa dicha se saca un sentido oculto, como en Virgilio:

¿No me fue permitido privada de tálamo nuevo,
libre de culpa, vivir como fiera alimaña? (Eneid., 4, 550-551).

Pues aunque se lamenta del matrimonio, su sentimiento irrumpe, sin embargo, hasta el punto de pensar que una vida sin lecho

tet, sed ferarum. aliud apud Ovidium genus, apud quem Zmyrna nutrici amorem patris sic confitetur:

o, dixit, felicem coniuge matrem!

65 Huic vel confinis vel eadem est, qua nunc utimur plurimum. iam enim ad id genus, quod et frequentissimum est et expectari maxime credo, veniendum est, in quo per quandam suspicionem quod non dicimus accipi volumus, non utique contrarium, ut in εἰρωνείᾳ, sed aliud latens et auditori quasi inveniendum. quod, ut supra ostendi, iam fere solum schema a nostris vocatur, et unde controversiae figuratae dicuntur. **66** eius triplex usus est: unus, si dicere palam parum tutum est, alter, si non decet, tertius, qui venustatis modo gratia adhibetur et ipsa novitate ac varietate magis, quam si relatio sit recta, delectat.

67 Ex his quod est primum, frequens in scholis est. nam et pactiones deponentium imperium tyrannorum et post bellum civile senatus consulta finguntur et capitale est obicere ante acta, ut, quod in foro non expedit, illic nec liceat. sed schematum condicio non eadem est: quamlibet enim apertum, quod modo et aliter intellegi possit, in illos tyrannos bene dixeris, quia periculum tantum, non etiam offensa vitatur. **68** quod si ambiguitate sententiae possit eludi, nemo non illi furto favet. vera negotia numquam adhuc habuerunt hanc silentii necessitatem, sed aliam huic similem verum multo ad agendum difficiliorem, cum personae potentes obstant, sine quarum reprehensione teneri causa non possit.

69 ideoque hoc parcius et circumspectius faciendum est, quia nihil interest, quo modo offendas, et aperta figura perdit hoc ipsum, quod figura est. ideoque a quibusdam tota res repudia-

nupcial no es una vida humana, sino de fieras. De otro género es el lamento en Ovidio, en aquel pasaje en que Esmirna confiesa así a su nodriza el amor que tiene a su padre:

¡Oh Madre —dijo— dichosa con este marido! (Met., 10, 422).

65 Semejante a esta figura o es enteramente la misma aquélla de la que hoy hacemos muchísimo uso. Pues ya es obligado que pasemos a esa clase que es empleada con harta frecuencia y a la que se está esperando, pienso yo. Se trata de la figura en la que por medio de cierta sospecha queremos que se entienda algo, que no decimos, no precisamente lo contrario, como en la *ironía,* sino otra cosa oculta y como que se deja a la búsqueda por parte del oyente. Esta clase, como hice ver arriba (cf. cap. 1, nro. 14), es llamada ya *figura* (esquema) casi exclusivamente por los nuestros, y de donde toman su nombre las *controversias figuradas* (en sentido de alegoría, como en griego el lógos eschematisménos = oratio figurata). **66** Su uso es de tres maneras: el primero, si es poco seguro decir algo; el segundo, si no es conveniente; tercero, el que se emplea sólo por razón de su encanto, y por su misma novedad y variedad deleita más que si fuese una narración directa.

67 La primera de estas formas es de uso frecuente en las Escuelas de Retórica. Porque en ellas se imaginan los pactos en que los tiranos hacen entrega del poder, y después de una guerra civil los decretos del senado, y que es objeto de pena capital incriminar algo cometido antes, de modo que algo que no sea aconsejable en el Foro, tampoco sea permitido en estos ejercicios escolares. Pero el fundamento de estas figuras no es el mismo; pues contra aquellos tiranos se puede decir bien, tan claro como se quiera, cualquier cosa que pueda ser entendida también de otra manera, ya que cabe evitar aquí solamente el peligro, no también el desagrado producido. **68** Pero si se puede hacer chacota de algo por la ambigüedad del sentido, nadie dejará de mostrar simpatía por esta estratagema. Los negocios realizados con verdadera justicia jamás tuvieron todavía necesidad de este forzoso silencio, mas sí bajo una parecida presión, aún mucho más difícil para actuar, cuando se interponen poderosas personalidades, de modo que sin hacer crítica de ellas no es posible sostener una causa procesal.

69 Y por esa razón hay que hacer esto con más sobriedad y mayor cautela, porque no hay diferencia en el modo como causes escándalo, y si una *figura* es abiertamente perceptible, pierde

tur, sive intellegatur sive non intellegatur. sed licet: modum adhibere, in primis, ne sint manifestae. non erunt autem, si non ex verbis dubiis et quasi duplicibus petentur, quale est in suspecta nuru: 'duxi uxorem, quae patri placuit: **70** aut, quod est multo ineptius, compositionibus ambiguis, ut in illa controversia, in qua infamis amore filiae virginis pater raptam eam interrogat, a quo vitiata sit: 'quis te', inquit, 'rapuit?' 'tu, pater, nescis?' **71** res ipsae perducant iudicem ad suspicionem, et amoliamur cetera, ut hoc solum supersit, in quo multum etiam adfectus iuvant et interrupta silentio dictio et cunctationes. sic enim fiet ut iudex quaerat illud nescio quid ipse, quod fortasse non crederet, si audiret, et ei, quod a se inventum existimat, credat. **72** sed ne si optimae quidem sint, esse debent frequentes. nam densitate ipsa figurae aperiuntur, nec offensae minus habent, sed auctoritatis. nec pudor videtur, quod non palam obicias, sed diffidentia. in summa sic maxime iudex credit figuris, si nos putat nolle dicere. **73** equidem et in personas incidi tales et in rem quoque, quod est magis rarum, quae obtineri nisi hac arte non posset. ream tuebar, quae subiecisse dicebatur mariti testamentum: et dicebantur chirographum marito expiranti heredes dedisse, et verum erat. **74** nam, quia per leges institui uxor non poterat heres, id fuerat actum, ut ad eam bona per hoc tacitum fideicommissum pervenirent. et caput quidem tueri facile erat, si hoc diceremus palam, sed peribat hereditas. ita ergo fuit nobis agendum, ut iudices illud intellegerent factum, delatores non possent adprehendere ut dictum, et contigit utrumque. quod

precisamente eso que la constituye en figura. Por eso mismo algunos han rechazado tales figuras, se las entienda o no se las entienda. No obstante, se debe guardar una medida, sobre todo que no sean manifiestas. Y no serán figuras si no se toman de palabras dudosas y como de doble sentido, al estilo de si alguien dijera de una nuera moralmente sospechosa: *He desposado a la mujer que agradó a mi padre;* **70** o, lo que es mayor necedad, contienen conexiones de palabras de doble sentido, como en la controversia en que un padre, de quien corre la mala fama de tener relación amorosa con su hija aún no casada, le pregunta quién la ha violado, después de raptada: *¿Quién te raptó? – ¿Tú, padre, no lo sabes?* **71** Los hechos mismos deben conducir al juez a sacar sospecha, y dejemos de lado lo demás, para que solamente quede esta posibilidad en la que también prestan mucha eficacia las expresiones del sentimiento, la frase cortada por el silencio y las perplejas detenciones. Pues así sucederá que el juez se ponga a averiguar aquel no sé qué punto, que él mismo tal vez no creería si lo oyese narrar a otro, y dé credibilidad a lo que piensa que halló él por su propio esfuerzo. **72** Pero ni siquiera con ser muy buenas, deben ser frecuentes las figuras. Porque precisamente por su misma numerosidad se hacen manifiestas, y no pierden su nota incitante, sino su autorizada importancia. Tampoco parece muestra de pudor que no eches algo en cara con toda claridad, sino como signo de desconfianza en uno mismo. En suma, el juez presta así muy especialmente credibilidad a las *figuras,* si piensa que no las queremos decir. **73** Verdad es que —en mi práctica de abogado— vine a dar con tales personas y también, lo que es más raro, con asunto en litigio, que no se puede ganar si no es por medio de este recurso artístico de las figuras. Tenía yo que defender a una inculpada, de la que se decía había interpolado a su marido el testamento; y de los herederos se decía que habían entregado el manuscrito al marido en el momento de su muerte, y así era realmente. **74** Pues, como según las leyes la mujer no puede ser nombrada heredera, se había acordado así para que los bienes pudiesen llegar a ella por medio de este tácito fideicomiso. Y en el punto principal era ciertamente fácil de defender, si nosotros lo confirmábamos públicamente, pero entonces se perdía la herencia. Así, consecuentemente, tuvimos que trabajar en el proceso de modo que los jueces entendieran la verdad del hecho, pero que los delatores no pudiesen en su denuncia tomarlo como dicho, y ambas cosas se cumplieron. Yo

non inseruissem veritus opinionem iactantiae, nisi probare voluissem in foro quoque esse his figuris locum. **75** quaedam etiam, quae probare non possis, figura potius spargenda sunt. haeret enim nonnumquam telum illud occultum, et hoc ipso, quod non apparet, eximi non potest: at si idem dicas palam, et defenditur et probandum est.

76 Cum autem obstat nobis personae reverentia, quod secundum posuimus genus, tanto cautius dicendum est, quanto validius bonos inhibet pudor quam metus. hic vero tegere nos iudex, quod sciamus, et verba vi quadam veritatis erumpentia credat coercere. nam quo minus aut ipsi, in quos dicimus, aut iudices aut adsistentes oderint hanc maledicendi lasciviam, si velle nos credant? **77** aut quid interest, quo modo dicatur, quom et res et animus intellegitur? quid dicendo denique proficimus, nisi ut palam sit facere nos, quod ipsi sciamus non esse faciendum? atqui praecipue prima, quibus praecipere coeperam, tempora hoc vitio laborarunt. dicebant enim libenter tales controversias, quae difficultatis gratia placent, cum sint multo faciliores. **78** nam rectum genus adprobari nisi maximis viribus non potest: haec deverticula et anfractus suffugia sunt infirmitatis (ut qui cursu parum valent, flexu eludent), cum haec, quae adfectatur, ratio sententiarum non procul a ratione iocandi abhorreat. adiuvat etiam, quod auditor gaudet intellegere et favet ingenio suo et alio dicente se laudat. **79** itaque non solum, si persona obstaret rectae orationi, quo in genere saepius modo quam figuris opus est, decurrebant ad schemata, sed faciebant

no habría insertado aquí esto, con temor a caer en sospecha de jactancia, si no hubiese querido demostrar que estas figuras tienen también lugar en el Foro (sobre este tema, véase S. Bonner, *Roman Declamatio,* Los Ángeles-Berkeley, 1949). **75** También ciertas cosas, que no puedes probar, necesariamente se dejan mejor ir diseminando en forma de una figura. Pues alguna vez queda metido a ocultas este dardo, y precisamente por esto, porque no se ve, no se puede sacar. Pero si dices lo mismo claramente, por un lado es rechazado y por otro hay que demostrarlo.

76 Pero cuando se nos interpone el respeto a la persona, que hemos establecido como segundo género de la expresión figurada (= lógos eschematisménos, cf. nro. 66), hay que hablar con tanta más cautela cuanto es mayor la dificultad que el sentimiento de pudor, más que el miedo, causa a las personas honradas. Pero en este caso hemos de hacer que el juez crea que nosotros estamos ocultando lo que sabemos, y refrenamos nuestras palabras que por una cierta fuerza de la verdad nos brotan impetuosamente. Pues ¿cuánto menos aborrecimiento sentirán esos mismos, contra quienes dirigimos nuestra palabra, o los jueces, o los que se hallen presentes, frente a este descaro en hablar mal, si llegan a creer que era eso lo que queríamos? (no hablar claro). **77** ¿O qué importa de qué modo se diga cuando se comprende el hecho y la intención? ¿Qué otra cosa conseguimos en definitiva con esta manera de hablar ocultando algo, si no es que se manifieste que nosotros hacemos algo, que sabemos no debíamos hacer? Y sí, principalmente los primeros años, en que comenzó mi actividad docente, adolecieron de este defecto. Pues en ellos se sentía gusto en la declamación de controversias, cuyas dificultades constituyen su encanto, aunque realmente son mucho más fáciles. **78** Pues la forma directa o inmediata de hablar no puede encontrar aprobación si no se hace con la máxima aplicación de fuerzas; estos apartados caminos y escondrijos son refugios de la debilidad (igual que quienes tienen poca fuerza en la carrera, se apartarán por un rodeo), ya que esta afectada manera de formular pensamientos no está lejos del modo de hacer bromas. Favorece también que el lector siente gozo en entender su sentido, halaga su sagacidad y, mientras el otro habla, se alaba a sí mismo por su propio ingenio. **79** Así pues, si una persona estorbare su inmediata manera de hablar, situación en la que las más veces se hace más necesario un género de lenguaje mesurado que el empleo de figuras, no sólo venían

illis locum etiam, ubi inutiles ac nefariae essent, uti si pater, qui *infamem in matre filium secreto occidisset, reus malae tractationis iacularetur in uxorem obliquis sententiis.* **80** nam quid impurius quam retinuisse talem? quid porro tam contrarium, quam eum, qui accusetur, quia summum nefas suspicatus de uxore videatur, confirmare id ipsa defensione, quod diluendum est? at si iudicum sumerent animum, scirent, quam eius modi actionem laturi non fuissent, multoque etiam minus, cum in parentes abominanda crimina spargentur.

81 Et quatenus huc incidimus, paulo plus scholis demus: nam et in his educatur orator, et in eo, quo modo declametur, positum est etiam, quo modo agatur. dicendum ergo de iis quoque, in quibus non asperas figuras, sed palam contrarias causae plerique fecerunt: 'tyrannidis adfectatae damnatus torqueatur ut conscios indicet: accusator eius optet quod volet. patrem qui damnavit, optat ne is torqueatur: pater ei contra dicit'. **82** nemo se tenuit agens pro patre, quin figuras in filium faceret, tamquam illum conscium in tormentis nominaturus. quo quid stultius? nam cum hoc iudices intellexerint, aut non torquebitur, cum ideo torqueri velit, aut torto non credetur. **83** 'at credibile est hoc eum velle'. fortasse: dissimulet ergo, ut efficiat. 'sed nobis, declamatoribus dico, quid proderit hoc intellexisse, nisi dixerimus?' ergo, si vere ageretur, similiter consilium illud latens prodidissemus? quid si neque utique verum est, et habere alias hic damnatus contradicendi causas potest, vel quod legem conservandam putet, vel quod nolit accusatori debere beneficium, vel, quod ego maxime sequerer, ut se innocentem esse in tor-

a caer en los esquemas o figuras, sino que también daban lugar a ellas donde eran inútiles y horribles, por ejemplo, si un padre, que hubiese matado ocultamente a su hijo, por haber violado a su propia madre, acusado de malos tratos zahiriese a su mujer con alusiones indirectas. **80** Pues ¿qué sería más deshonroso que haberse quedado con una mujer de tal calaña? ¿Qué cosa más contradictoria, además, que aquel que es inculpado, porque parece haber sospechado un sumo delito nefando en su mujer, corrobore, en la misma forma de hacer su propia defensa, esa impresión que él debe deshacer? Pero si se trasladasen al ánimo de los jueces, sabrían qué poco estarían éstos dispuestos a aceptar un procedimiento de este género, y aún mucho menos cuando se propalan contra los padres inculpaciones abominables.

81 Y ya que hemos venido a parar en este punto, permanezcamos un poco más en las declamaciones de las Escuelas; pues, por una parte, es en éstas donde se forma la educación del orador y, por otra, en la manera como se declama se basa también el modo como se desarrolla el discurso en el proceso. Por tanto, debemos hablar también de aquellos casos en los que la mayor parte no sólo eligieron figuras desagradables, sino hasta claramente en contradicción con la causa procesal, por ejemplo: *Quien intente convertirse en tirano, sea torturado para que delate a sus cómplices. Su acusador pida lo que quiera. Un hijo, que con una denuncia hizo condenar a su padre, pide que no se le torture. El padre se opone a la petición.* **82** Nadie se abstuvo, al asumir la defensa del padre, de emplear *figuras* contra el hijo, como si el padre, sometido a tortura, hubiere de acusar al hijo como cómplice. ¿Qué cosa más necia que este comienzo? Pues tan pronto como los jueces se dieren cuenta de esta intención, o el padre no será torturado, precisamente porque quiere ser torturado, o no hallará credibilidad en la tortura. **83** (Y podrá objetarse): *¡Pero es creíble que lo quiera!* Tal vez. Por tanto, debe comportarse como si no lo quisiera, para conseguir su objeto. *¿Pero qué utilidad sacamos nosotros —los declamadores, digo— de haber comprendido su intención, si no lo decimos?* Por tanto, si el caso se tratara en un juicio, ¿habríamos delatado de modo parecido su intención oculta? Pero si ésta no es en absoluto su intención, ¿por qué no puede tener también aquí el sentenciado otras razones para contradecir, por ejemplo, en pensar que hay que mantener la ley, o que no quiere deber agradecimiento ninguno a su acusador, o bien —lo que yo sobre todo seguiría— para continuar afirmando en medio de las torturas

mentis pertendat? **84** quare ne illud quidem semper succurret sic dicentibus: 'patrocinium hoc voluit, qui controversiam finxit'. fortasse enim noluit, sed esto voluerit: continuone, si ille stulte cogitavit, nobis quoque stulte dicendum est? at ego in causis agendis frequenter non puto intuendum, quid litigator velit. **85** est et ille in hoc genere frequens error, ut putent aliud quosdam dicere, aliud velle, praecipue cum in themate est, aliquem ut sibi mori liceat postulare, ut in illa controversia 'qui aliquando fortiter fecerat et alio bello petierat, ut militia vacaret e lege, quod quinquagenarius esset, adversante filio ire in aciem coactus deseruit. filius, qui fortiter eodem proelio fecerat, incolumitatem eius optat: contra dicit pater'. non enim, inquiunt, mori vult, sed invidiam filio facere. **86** equidem rideo, quod [ipsi] sic timent tamquam ipsi morituri et in consilium suos metus ferunt, obliti tot exemplorum circa voluntariam mortem, causarum quoque, quas habet factus ex viro forti desertor. **87** sed de una controversia loqui supervacuum est: ego in universum neque oratoris puto esse umquam praevaricari, neque litem intellego, in qua pars utraque idem velit, neque tam stultum quemquam, qui, si vivere vult, mortem potius male petat quam omnino non petat.

88 non tamen nego, esse controversias huius modi figuratas, ut est illa: 'reus parricidii, quod fratrem occidisset, damnatu iri videbatur: pater pro testimonio dixit, eum se iubente fecisse: absolutum abdicat'. nam neque in totum filio parcit nec, quod priore iudicio adfirmavit, mutare palam potest et, ut non durat

que es inocente? **84** Por esta razón, a los que así conciben la defensa en un discurso, ni siquiera les ayudará siempre aquella advertencia: *'Esta forma de defensa la compuso a su gusto quien inventó también la controversia'*. Quizá no lo quiso realmente, pero supongamos que fue ésta su intención. Si él imaginó cosa tan necia, ¿al punto hemos de decir también nosotros necedad semejante? Yo, por el contrario, sostengo que si uno interviene en casos procesales, con frecuencia no ha de mirar qué es lo que quiere el que toma la iniciativa del litigio. **85** En este género de declamaciones se da también el frecuente error de creer que las supuestas personas dicen una cosa pero querían decir otra diferente, principalmente cuando aparece como tema que alguien pide se le deje morir, como en esta conocida controversia: *'Cierta persona, que en una guerra se había portado heroicamente, y que en otra guerra había pedido, según la ley, se le liberase del servicio militar, por haber cumplido ya cincuenta años, cuando debido a la oposición de su hijo —contra su petición —fue obligado a ir al frente, desertó. El hijo, que se había portado heroicamente en la misma batalla, suplica impunidad para su padre. El padre se opone a la petición'*. El padre —dicen— realmente no quiere morir, sino crear odiosidad contra el hijo. **86** De verdad me causa risa que estos mismos declamadores sientan tanto temor, como si fuesen ellos los que van a morir, y que tomen consejo de sus propios miedos, echando en olvido tantos ejemplos sobre muerte voluntaria, así como las razones que tiene un hombre para convertirse de un héroe en desertor. **87** Pero es superfluo hablar de una sola controversia; yo pienso por lo general que jamás es propio del orador traicionar a su cliente, ni conozco un pleito en el que ambos quieran lo mismo —vgr., la muerte del padre—, ni hay nadie tan estúpido que, si quiere seguir viviendo, prefiera suplicar por su muerte, aunque con mal resultado, que no suplicar de todo en todo.

88 Sin embargo, tampoco niego que hay controversias, que utilizan esta clase de figuras, como es aquella otra: *'Bajo la acusación de asesinato contra pariente, porque habría matado a su hermano, alguien, al parecer, estaba ante inminente condena. El padre declaró, como testigo, que el hermano había obrado así por mandado suyo. Después de la absolución echa de casa al hijo'*. Pues ni perdona enteramente al hijo, ni en nada puede cambiar públicamente lo que afirmó en el anterior proceso y, como en su severidad no puede ir más allá del castigo de expulsión de casa, así, no obstante,

ultra poenam abdicationis, ita abdicat tamen. et alioqui figura in patrem plus facit, quam licet, in filium minus. **89** ut autem nemo contra id, quod vult, dicit, ita potest melius aliquid velle, quam dicit: quo modo ille abdicatus, qui a patre, ut filium expositum et ab eo educatum solutis alimentis recipiat, postulat, revocari fortasse mavult, non tamen quod petit non vult. **90** est latens et illa significatio, qua cum ius asperius petitur a iudice, fit ei tamen spes aliqua clementiae, non palam, ne paciscamur, sed per quandam credibilem suspicionem, ut in multis controversiis, sed in hac quoque: 'raptor, nisi intra tricesimum diem et raptae patrem et suum exoraverit, pereat: qui exorato raptae patre suum non exorat, agit cum eo dementiae': **91** nam si promittat hic pater, lis tollitur: si nullam spem faciat, ut non demens, crudelis certe videatur et a se iudicem avertat. Latro igitur optime: 'occides ergo?' 'si potero'. remissius et pro suo ingenio pater Gallio: 'dura, anime, dura: here fortior fuisti'. **92** confinia sunt his celebrata apud Graecos schemata, per quae res asperas mollius significant. nam Themistocles suasisse existimatur Atheniensibus, ut urbem apud deos deponerent, quia durum erat dicere, ut relinquerent. et, qui Victorias aureas in usum belli conflari volebat, ita declinavit, victoriis utendum esse. totum autem allegoriae simile est, aliud dicere, aliud intellegi velle.

93 Quaesitum etiam est, quo modo responderi contra figuras oporteret. et quidam semper ex diverso aperiendas putave-

procede a expulsarlo. Y por lo demás, en esta figura, el reproche contra el padre es de más gravedad que la que el caso permite, mientras es menos grave el dirigido contra el hijo. **89** E igual que nadie habla contra lo que propiamente quiere, asimismo puede querer algo mejor que lo que dice: así el hijo expulsado, que exigía de su padre acogiese a otro hijo, expósito por el padre y criado por él, el expulsado, a condición de que se le devuelvan los gastos de la alimentación, prefiere tal vez ser recibido él de nuevo en la casa paterna y, sin embargo, no quiere lo que pide. **90** Existe, además, aquella otra forma de la insinuación latente, por medio de la cual exige el juez cumplimiento del Derecho en su interpretación más rigurosa, pero a la que le brota una cierta esperanza de clemencia, no de una manera patente, para que no presumamos, sino a través de una creíble sospecha, como acontece en muchas controversias y como ocurre también en la siguiente: *Quien rapte a una doncella, si en el espacio de treinta días no ha conseguido aplacar al padre de la raptada y a su propio padre, sea ajusticiado. Un hijo, que aplaca al padre de la raptada, pero no a su propio padre, abre un proceso contra él por debilidad mental.* **91** Pues si el padre da en este proceso su consentimiento, termina el pleito. Pero si no da esperanza ninguna, no debe, al parecer, tomársele por débil mental, sino en todo caso como cruel, y el juez retírele su benevolencia. Latrón —Marco Porcio, retórico hispano del tiempo de Augusto, amigo de Séneca padre, Controv., I, Praef.— lo expresa, pues, muy bien: '*¿Entonces me matarás?*' —pregunta el hijo—. '*Si puedo*' —responderá el padre (cf. Orat. Roman., Fragm. p. 542). De un modo más moderado, y como corresponde a su carácter, dice el padre en la versión de Galión: '*Sé duro, corazón, sé duro. Ayer fuiste más valiente*' —replica el padre (Orat. Roman., Fragm. p. 544). **92** Emparentadas con estas figuras prefieren los griegos aquellas por medio de las cuales designan las cosas más duras de una forma más suave. Pues Temístocles decide persuadir a los atenienses a que pongan su ciudad en mano de los dioses, porque era duro decir que la abandonaran. Y el consejero, que quería se fundiesen las Estatuas de oro de las Victorias para hacer utensilios de guerra, dio así este giro a su propuesta: '*¡Hay que servirse de las Victorias!*'. Pero esto es ya enteramente semejante a una alegoría, o sea, decir una cosa y querer que se entienda otra.

93 Se ha preguntado también cómo se debe reaccionar contra las figuras cuando se da una respuesta. Y algunos pensaron

runt, sicut latentia vitia rescinduntur. idque sane frequentissime faciendum est: aliter enim dilui obiecta non possunt, utique cum quaestio in eo consistit, quod figurae petunt. at cum maledicta sunt tantum, et non intellegere interim bonae conscientiae est. **94** atque etiam si fuerint crebriores figurae, quam ut dissimulari possint, postulandum est, ut nescio quid illud, quod adversarii obliquis sententiis significare voluerint, si fiducia sit, obiciant palam, aut certe non exigant, ut, quod ipsi non audent dicere, id iudices non modo intellegant, sed etiam credant. **95** utilis aliquando etiam dissimulatio est, ut in eo (nota enim fabula est), qui, cum esset contra eum dictum 'iura per patris tui cineres', paratum se esse respondit, et iudex condicione usus est, clamante multum advocato, schemata de rerum natura tolli, ut protinus etiam praeceptum sit, eius modi figuris utendum temere non esse.

96 Tertium est genus, in quo sola melius dicendi petitur occasio, ideoque id Cicero non putat esse positum in contentione. tale est illud, quo idem utitur in Clodium: 'quibus iste, qui omnia sacrificia nosset, facile ab se deos placari posse arbitrabatur'. **97** εἰρωνεία quoque in hoc genere materiae frequentissima est. sed eruditissimum longe, si per aliam rem alia indicetur, ut cum adversus tyrannum, qui sub pacto abolitionis dominationem deposuerat, agit competitor: 'mihi in te dicere non licet, tu in me dic, et potes: nuper te volui occidere'. **98** frequens illud est nec magno opere captandum, quod petitur a iure iurando, ut pro exheredato: 'ita mihi contingat herede filio mori'. nam et in totum iurare, nisi ubi necesse est, gravi viro parum convenit

que siempre han de ser descubiertas desde la parte contraria, como fallos ocultos. Y realmente es necesario hacerlo con muchísima frecuencia; pues de otra manera no se pueden debilitar las objeciones, en todo caso cuando la pregunta discutida se fundamenta en aquello que las figuras pretenden. Pero cuando solamente se trata de injurias, también es a veces signo de buena conciencia el no entenderlas. **94** Y también cuando las figuras fueren tan frecuentes que no se puedan pasar por alto, debe pedirse que esa no sé qué cosa, que los adversarios quieren dar a entender con sus indirectas observaciones, la echen en cara con toda claridad, si se sienten seguros, o en todo caso no exijan que lo que ellos mismos no se atreven a decir, los jueces no sólo lo entiendan, sino también lo crean. **95** Útil es también a veces la *disimulación*, por ejemplo en el acusado —la historieta es bien conocida (cf. Séneca padre, Controv., III, Prefacio)— que al ser confrontado con la fórmula *'Jura por las cenizas de tu padre'*, respondió que estaba dispuesto a ello, y el juez aceptó este compromiso, mientras el abogado comenzó a decir a grandes gritos que las *figuras* eran suprimidas de este mundo, de manera que de esta situación se sigue también la norma que no se debe hacer uso precipitado de tales figuras.

96 El tercer género es aquél en que se trata sólo de hallar una ocasión para utilizar la expresión mejor, y por eso piensa Cicerón que esta forma no pertenece al estilo combativo del discurso (De orat., 3, 53, 203). De este género es lo que Cicerón emplea contra Clodio (Fragm. Orat., XIV, 4): *Por estos medios ése, que conocía perfectamente todos los sacrificios, creía poder por sí aplacar fácilmente a los dioses* (alusión probable al disfraz femenino de Clodio en la Fiesta de Bona Dea = por estos medios). **97** También la *ironía* es muy frecuente en este ámbito retórico del pensamiento. Pero con mucho su más alto refinamiento se revela cuando por medio de una cosa se sugiere otra distinta, por ejemplo, cuando un rival procede así contra un tirano, que a condición de una amnistía había resignado el poder: *No me está permitido hablar contra ti, habla tú en contra mía, y tú puedes; hace poco quise matarte.* **98** Frecuente, pero a lo que no se debe aspirar con gran esfuerzo, es el efecto de una expresión que se extrae de la fórmula del 'juramento', como en el discurso en favor de alguien que ha sido desheredado: *¡Así me suceda tener a mi hijo como heredero en mi muerte!* Pues, por un lado, jurar de un modo absoluto, si no es cuando es necesario, conviene poco a un hombre impor-

et est a Seneca dictum eleganter, 'non patronorum hoc esse, sed testium'. nec meretur fidem, qui sententiolae gratia iurat, nisi si potest tam bene quam Demosthenes, ut supra dixi:

99 levissimum autem longe genus ex verbo, etiam si est apud Ciceronem in Clodiam: 'praesertim quam omnes amicam omnium potius quam cuiusquam inimicam putaverunt'.

100 Comparationem equidem video figuram non esse, cum sit interim probationis, interim etiam causae genus. etsi talis eius forma, qualis est pro Murena: 'vigilas tu de nocte, ut tuis consultoribus respondeas, ille, ut eo, quo contendit, mature cum exercitu perveniat: te gallorum, illum bucinarum cantus exsuscitat' et cetera, nescio an orationis potius quam sententiae sit. **101** id enim solum mutatur, quod non universa universis, sed singula singulis opponuntur. et Celsus tamen et non neglegens auctor Visellius in hac eam parte posuerunt, Rutilius quidem Lupus in utroque genere, idque 'αντίθετον vocat.

102 Praeter illa vero, quae Cicero inter lumina posuit sententiarum, multa alia et idem Rutilius Gorgian secutus, non illum Leontinum, sed alium sui temporis, cuius quattuor libros in unum suum transtulit, et Celsus, videlicet Rutilio accedens, posuerunt schemata: **103** consummationem, quam Graecus διαλλαγήν vocat, cum plura argumenta ad unum effectum deducuntur: consequens, ille 'επακολούθησιν, de quo nos in argumentis diximus: collectionem, qui apud illum est συλλογισμός, minas, id est κατάπληξιν: exhortationem, παραινετικόν. quorum nihil non rectum est, nisi cum aliquam ex iis, de quibus locuti sumus, figuram accipit. **104** praeter haec Celsus exclude-

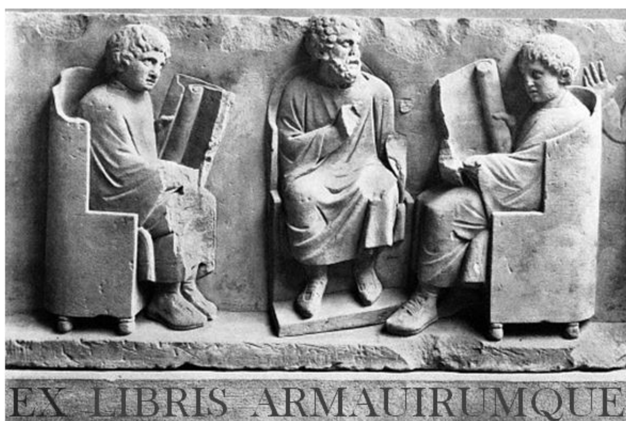
tante y, por otro, elegantemente tiene Séneca dicho: *Esto no es propio de quienes son partes de la defensa, sino de los testigos* (Séneca padre, Controv., p. 584, Ed. Müller). Ni merece credibilidad quien jura por amor a 'un puntito ingenioso', si no puede hacerlo tan bien como Demóstenes, según antes indiqué (cf. nro. 62).

99 Pero el efecto de menos peso entre todos es cuando la figura de pensamiento depende de una palabra, aunque lo veamos empleado por Cicerón contra Clodia: *Sobre todo ella, cuando todos la tenían más por amiga de todos que enemiga de uno cualquiera* (Pro Cael., 13, 32).

100 En la *comparación* no veo ciertamente que haya figura alguna, ya que unas veces es una manera de demostración, otras también un principio para distribuir la materia de un caso procesal. Aunque sea tal su forma, como ocurre en el Discurso en defensa de Murena: *Tú pasas la noche en vela, para dar soluciones a los que te hacen consultas, él por contrario, para llegar a tiempo con su ejército al lugar que se propone; a ti te despierta el canto de los gallos, a él el de las trompetas,* etc. (Pro Mur., 9, 22), y no sé si tiene que ver más con la expresión que con el pensamiento. **101** Pues el único cambio aquí hecho consiste en que no se contrapone lo general con lo general, sino lo particular con lo particular. Sin embargo, Celso y también un autor tan exacto como Viselio la haya colocado en esta parte entre las figuras de pensamiento (cf. Fragm. Rhet., 18, Ed. Marx), Rutilio Lupo ciertamente entre las de pensamiento y de palabra y lo llama *antítesis* (orador y retórico del tiempo de Augusto o Tiberio, en su obra *De figuris sententiarum et locutionis).*

102 Pero además de las figuras, que Cicerón puso entre las luces del pensamiento, también el citado Rutilio, siguiendo a Gorgias el joven —no al famoso de Leontino, sino a otro contemporáneo de sí mismo—, de quien tradujo cuatro libros al latín en un solo tomo, y Celso, naturalmente sumándose a Rutilio, establecieron otras muchas figuras, **103** a saber, la *asociación,* que el griego llama *diálage* (cf. en este Libro, cap. 3, nro. 49), cuando se aplican varias pruebas para producir un efecto general; la *consecuencia,* que el dicho Gorgias denomina *epacolúcesis,* de la que hablamos nosotros al tratar de los argumentos probatorios; la *síntesis conclusiva,* que en él se llama *silogismo;* los *avisos conminatorios,* es decir, la *cataplexis;* la *exhortación* o *parénesis.* Pero nada de todo esto sirve para trasmitir un sentido indirecto si no toma una de las figuras de que hemos hablado. **104** Ade-

re, adseverare, detrectare, excitare iudicem, proverbiis uti, et versibus et ioco et invidia et invocatione intendere crimen, quod est δεἰνωσις, adulari, ignoscere, fastidire, admonere, satisfacere, precari, corripere figuras putat. **105** partitionem quoque et propositionem et divisionem et rerum duarum cognationem, quod est, ut idem valeant quae videntur esse diversa, ut non is demum sit veneficus, qui vitam abstulit data potione, sed etiam qui mentem, quod est in parte finitionis. **106** Rutilius sive Gorgias 'αναγκαῖον, 'ανάμνησιν, 'ανθυποφοράν, 'ατίρρησιν, παραὔξησιν, προέκθεσιν, quod est dicere, quid fieri oportuerit, deinde quid factum sit, 'εναντιότητα, unde sint 'ενθυμήματα κατ' 'εναντίωσιν, μετάλημψιν, etiam, quo statu Hermagoras utitur. Visellius, quamquam paucissimas faciat figuras, 'ενθὔμημα tamen, quod commentum vocat, et rationem appellans 'επιχείρημα inter eas habet. quod quidem recipit quodam modo et Celsus: nam consequens an epichirema sit dubitat. **107** Visellius adicit et sententiam. invenio qui adgregent his διασκευάς, 'απαγορεύσεις, παραδιηγήσεις. sed ut haec non sunt schemata, sic alia vel sint forsitan ac nos fugerint vel etiam nova fieri adhuc possint, eiusdem tamen naturae, cuius sunt ea, de quibus dictum est.



mas de éstas, Celso tiene por figuras la *exclusión, aseveración, desacreditación, excitación del juez, uso de proverbios, corroboración de la culpa por medio de citas de versos, con chistes, el aborrecimiento y el conjuro,* la llamada *deínosis* (exageración de lo malo), la *adulación,* el *perdón,* el *hastío,* el *aviso,* la *satisfacción,* la *súplica* y la *reprensión.* **105** También hasta *la distinción de partes del discurso, la proposición del tema, la estructuración e íntima relación de dos cosas, que quiere decir cómo dos cosas, al parecer diferentes, tienen el mismo valor, de suerte que no es, en definitiva, un envenenador* (o hechicero) *quien quita a otro la vida dándole una pócima, sino quien le ha robado también la consciencia —lo cual pertenece al ámbito de la definición.* **106** Rutilio o Gorgias el joven señalan además la *necesidad,* la *recordación,* la *contra-objeción,* la *réplica,* la *aumentación,* la *proékthesis* o *exposición de lo que convendría sucediese, después qué es lo que ha ocurrido, la contraposición, de donde se derivan los entimemas por oposición* (Rhetores Latini Minores, 11, 27, ed. Halm), y *también la metalepsis,* que Hermágoras pone en la categoría de un *status* (cf. Libro 5, 14, 2). Aunque Viselio admite muy pocas figuras, sin embargo pone entre ellas el *entimema,* que él llama invención, y bajo el nombre de razonamiento el *epiquerema.* Precisamente Celso acepta también esto en cierto modo, pues duda si la conclusión silogística es un *epiquerema.* **107** Viselio añade todavía la *sentencia.* Encuentro algunos autores que agregan a éstas las *preparaciones,* las *prohibiciones* y las *narraciones secundarias.* Pero así como éstas no son figuras, así es posible o que existan quizás otras y se nos haya pasado a nosotros, o también que puedan todavía aparecer otras nuevas; sin embargo, serán de la misma naturaleza de la que son aquellas sobre las que hemos hablado nosotros.

III

1 Verborum vero figurae et mutatae sunt semper et, utcumque valuit consuetudo, mutantur. itaque, si antiquum sermonem nostro comparemus, paene iam quidquid loquimur figura est, ut 'hac re invidere', non, ut omnes veteres et Cicero praecipue, 'hanc rem', et 'incumbere illi', non 'in illum', et 'plenum vino', non 'vini', et non 'hunc adulari' iam dicitur et mille alia, utinamque non vincant. 2 verum schemata λέξεως duorum sunt generum: alterum loquendi rationem novat, alterum maxime collocatione

CAPÍTULO III

LAS FIGURAS DE PALABRA

Carácter cambiante de estas figuras.—Su división: gramaticales y retóricas.—Su uso: por la autoridad de los escritores, por su antigüedad y por su uso.—Utilidad.—Por razón del nombre.—Por el número. Semejanza con el error gramatical. Ejemplos.—Figuras por aumento: duplicación, anáfora, epístrofe, símploque y repetición con las formas: epanalepsis, epanodo, políptoton, anadiplosis, sinonimia, expolición o última mano, polisíndeton y gradación.—Figuras por disminución: sinécdoque o elipsis, asíndeton, sinezeugma o adyunción.—Figuras por semejanza: paranomasia, antanaclasis.—Por igualdad: párosis, omoyotéleuton, omoyóptoton e isicolo.—Por los contrarios: antíteton. Recomendación para el uso de las figuras.

1 Las figuras de palabra son, por un lado, siempre cambiantes y, por otro, cambian también según lo ha hecho prevalecer la costumbre. Así pues, si comparamos el lenguaje antiguo con el nuestro, es ya *figura* casi todo lo que hablamos, cuando se dice *'hac re invidere'* (sentir envidia por esta cosa), no *hanc rem,* como todos los antiguos escritores, principalmente Cicerón; además *incumbere illi* (apoyarse en ello), y no *in illum;* y *plenum vino* (lleno de vino) y no *vini,* y *adulari huic* (adular a éste), no *hunc,* entre otros muchos ejemplos, y ojalá no se impongan otros peores modos de hablar. **2** En realidad los llamados *schémata léxeos* (figuras de elocución o de palabra), se dividen en dos clases: la primera introduce novedades en el modo de hablar, la segunda se distingue muy especialmente por la colocación de las pala-

exquisitum est: quorum tametsi utrumque convenit orationi, tamen possis illud grammaticum, hoc rhetoricum magis dicere.

Prius fit isdem generibus, quibus vitia: esset enim omne eiusmodi schema vitium, si non peteretur, sed accideret. **3** verum auctoritate, vetustate, consuetudine plerumque defenditur, saepe etiam ratione quadam. ideoque, cum sit a simplici rectoque loquendi genere deflexa, virtus est, si habet probabile aliquid, quod sequatur. una tamen in re maxime utilis, ut et cotidiani ac semper eodem modo formati sermonis fastidium levet et nos a volgari dicendi genere defendat. **4** quod si quis parce et, cum res poscet, utetur, velut asperso quodam condimento iocundior erit: at qui nimium adfectaverit, ipsam illam gratiam varietatis amittet. quamquam sunt quaedam figurae ita receptae, ut paene iam hoc ipsum nomen effugerint: quae etiam si fuerint crebriores, consuetas aures minus ferient. **5** nam secretae et extra vulgarem usum positae ideoque magis notabiles ut novitate aurem excitant, ita copia satiant, et se non obvias fuisse dicenti, sed conquisitas et ex omnibus latebris extractas congestasque declarant.

6 Fiunt ergo et circa genus figurae in nominibus, nam et 'oculis capti talpae' et 'timidi dammae' dicuntur a Vergilio, sed subest ratio, quia sexus uterque altero significatur, tamque mares esse talpas dammasque quam feminas certum est: et in verbis, ut 'fabricatus est gladium' et 'inimicum poenitus es'. **7** quod minus mirum est, quia in natura verborum est et quae facimus

bras. Si bien una y otra tienen importancia para el discurso, a la primera, sin embargo, podemos llamar la *gramatical*, a la segunda más bien la *retórica*.

La primera aparece en las mismas formas en que se hacen manifiestos los vicios del lenguaje; pues toda *figura* o esquema sería un defecto de lenguaje, cuando no se la buscase intencionadamente, sino cuando apareciera sin advertirse. **3** Pero por lo general se garantiza a sí misma por la *autoridad*, por la *antigüedad*, por la *costumbre*, muchas veces también por alguna determinada razón. Y por eso, aunque se aparta del modo de hablar sencillo y sin rodeos, es virtud si tiene algo convincente a lo que pueda dirigirse. Con todo, su principal punto de utilidad estriba muy especialmente en una sola cosa, en que quite el fastidio del modo cotidiano de hablar y siempre formado del mismo modo, tanto como en que nos proteja de la manera vulgar de expresarnos. **4** Mas si uno usa la figura con moderación, y cuando la materia lo pida, será ella más gustosa, como cuando se añade un condimento; por el contrario, quien la busque en demasía, perderá con ello aquel encanto que tiene en sí misma la variedad. Aunque hay ciertas figuras que se han hecho tan usuales que casi han perdido ya este mismo nombre de figura; y si éstas se hicieren todavía más frecuentes, impresionarán cada vez menos nuestros oídos a ellas acostumbrados. **5** Pues las menos conocidas y que aparecen fuera del uso común y, por tanto, más llamativas, son las que así como por su novedad avivan el oído, así también hartan por su profusión excesiva, y manifiestan que no fueron corrientes al que estaba hablando, sino que han sido buscadas y sacadas de todos los escondrijos y ahora amontonadas.

6 Por consiguiente, se llegan a formar las figuras por la relación a su género en los nombres, pues también Virgilio habla de *oculis capti talpae* —de los topos privados de ojos— *(Geórg.*, 1, 183) y de *timidi dammae* —de los temerosos gamos— *(Égl.*, 8, 28, participio y adjetivo masculinos y sustantivos con desinencia femenina, *talpae y dammae)*, pero la razón salta a la vista, porque uno y otro sexo, masculino y femenino, se dan a entender por una sola desinencia y es cierto que hay tanto top(as)os 'machos' como gamos –hembras; y también en los *verbos*, como *fabricat*us *est gladi*um —forjó una espada— (Cic., Pro Rab. Post., 3, 7), y *in inimicum poenitus es* —has castigado a un enemigo— (Pro Mil., 13, 33). **7** Esto es menos de extrañar, porque es algo propio en el modo de ser de los verbos tanto el expresar muchas veces lo que *hace-*

patiendi modo saepe dicere, ut 'arbitror, suspicor', et contra faciendi quae patimur, ut 'vapulo': ideoque frequens permutatio est et pleraque utroque modo efferuntur: 'luxuriatur luxuriat, fluctuatur fluctuat, adsentior adsentio'. **8** est figura et in numero, vel cum singulari pluralis subiungitur. 'gladio pugnacissima gens Romani' (gens enim ex multis), vel ex diverso:

qui non risere parentes,
nec deus hunc mensa dea nec dignata cubili est: **9** ex illis enim, 'qui non risere', hic, quem non dignata. in satura est:

nostrum istud vivere triste aspexi,

cum infinito verbo sit usus pro appellatione: nostram enim vitam vult intellegi. utimur et verbo pro participio:

magnum dat ferre talentum,

tamquam 'ferendum', et participio pro verbo: 'volo datum'.

10 Interim etiam dubitari potest, cui vitio simile sit schema, ut in hoc:

virtus est vitium fugere:

aut enim partes orationis mutat ex illo 'virtus est fuga vitiorum', aut casus ex illo 'virtutis est vitium fugere', multo tamen hoc utroque excitatius. iunguntur interim schemata: 'Sthenelus

mos con una forma de *voz pasiva,* por ejemplo *arbi*tror, *suspi*cor (juzgo, sospecho), como, al contrario, decir lo que *padecemos* por medio de una forma de *voz activa,* vgr., *vapulo* —soy flagelado—; y por eso es frecuente esta variación, y muchas cosas se pueden expresar de uno u otro modo, así *luxuriatur* y *luxuriat* —vive con lujo (más usado en activa)—, *fluctuatur, fluctuat* —fluctúa, también de mayor uso en activa—, *adsentior* y *adsentio* —estoy de acuerdo, más frecuente en voz pasiva—. **8** También se da una figura en el uso del número, bien cuando un plural se une a un singular, como: *gladio pugnacissima gens Romani* (nación muy belicosa con la espada los Romanos) —pues una nación se compone de muchos—, o al contrario, de esta manera:

qui non risere parentes,
nec deus hunc mensa dea nec dignata cubil est,
los padres que no mostraron sonriente semblante,
ni el dios le dignó de su mesa, ni la diosa le dignó de su lecho,

(Virg., *Égl.*, 4, 62-63. Quintiliano trasmite *qui* plural en lugar del discutido dativo *cui* + a quien no sonrieron sus padres. El pasaje es todavía cruz de intérpretes); **9** pues a los varios, *que no mostraron sonriente semblante,* se refiere el uno a quien no hizo digno la diosa. Y en la Sátira de Persio se dice:

nostrum istud vivere triste aspexi,
éste nuestro triste vivir contemplé,

(Sát., 1, 90), donde el poeta usó el infinitivo en vez del nombre, pues quiere que por *nostrum vivere* se entienda *nostram vitam.* También usamos el verbo (infinitivo) en lugar del participio, vgr.:

magnum dat ferre talentum
manda llevar un gran peso (de plata),

(Eneid., 5, 248), como si dijese *ferendum,* y el participio en vez del verbo: *volo datum (= dare, quiero dar).*

10 A veces hasta cabe la duda a qué falta gramatical se parece la figura, como en este caso:

virtus est vitium fugere,

('virtud quiere decir huir del vicio', Horacio, Epist., 1, 1, 41); pues o cambia partes de la oración, de modo que quisiera decir *'virtus est fuga vitiorum'* —virtud es la huida de vicios—, o cambia los casos a partir de lo que dice, como sería: *virtutis est vitium fugere* —es propio de la virtud huir del vicio—; sin embargo, cuánta más viveza tiene lo primero, mucho más que ambas expresiones. A veces se unen también dos figuras, como *Esténelo, sabedor de lucha* (Hor. Carm., 1, 15, 24-25); pues esto quiere

sciens pugnae': est enim 'scitus pugnandi'. **11** transferuntur et tempora: 'Timarchides negat esse ei periculum a securi' (praesens enim pro praeterito positum est) et status: 'hoc Ithacus velit': et, ne morer, per omnia genera, per quae fit soloecismus.

12 Haec quoque est, quam ’ετεροίωσιν vocant, cui non dissimulis ’εξαλλαγή dicitur, ut apud Sallustium 'neque ea res falsum me habuit' et 'duci probare'. ex quibus fere praeter novitatem brevitas peti solet. unde eo usque processum est, ut 'non paeniturum' pro non acturo paenitentiam et 'visuros' ad videndum missos auctor dixerit. quae ille quidem fecerit schemata: **13** an idem vocari possint, videndum, quia recepta sunt. nam <in> receptis etiam vulgo auctore contenti sumus, ut iam evaluit 'rebus agentibus', quod Pollio in Labieno damnat, et 'contumeliam fecit', quod a Cicerone reprehendi notum est: 'adfici' enim 'contumelia' dicebant. **14** alia commendatio vetustatis, cuius amator unice Vergilius fuit:

vel cum se pavidum contra mea iurgia iactat.

<et>

progeniem sed enim Troiano a sanguine duci
audierat.

quorum similia apud veteres tragicos comicosque sunt plurima. **15** illud et in consuetudine remansit 'enimvero', his apud eundem:

nam quis te iuvenum confidentissime,

decir: *scitus pugnandi* —práctico en pelear—. **11** También se intercambian los tiempos del verbo: *Timárquides niega que el hacha le amenaza* (Verr., 5, 44, 116) —pues el presente aparece en lugar del pretérito, y lo mismo ocurre con los modos verbales, por ejemplo: *Hoc Ithacus velit* —en lugar de *Ithacus vult*— 'esto quiera Itaco', en vez de 'quiere Itaco' *(Eneid.,* 2, 104), y, para no detenerme más, en todas las formas, por las que llega el solecismo (véase Libro 1, 5, 38 ss.).

12 También se da aquí la que llaman *eteroíosis,* a la que no deja de ser parecida la figura denominada *enálage,* como vemos en Salustio: *neque ea res me falsum habuit* —ni esta cosa me tuvo engañado— (Jug., 10, 1) igual que duci probari —probarse al general— (Salust., *Hist. Fragm. Incogn.,* 34-36). De aquí suele por lo general lograrse también la brevedad además de la novedad. De donde se ha llegado hasta tal punto, que el mismo autor nos ha dejado dicho: *no paeniturum* para expresar *'sin sentir remordimiento',* y *visuros* para decir *'enviados para ver'.* Estas expresiones las convirtió Salustio en figuras. **13** Si deben llamarse hoy de la misma manera, cosa es que tendrá de verse, ya que han encontrado aceptación general. Porque una vez que las expresiones han encontrado aceptación, también nos damos por satisfechos con la garantía que ofrece el uso común, como ya se impuso la expresión *rebus agentibus* —mientras estas cosas sucedían—, que Polión censura en Labieno (cf. Orat. Roman., Frag. p. 523, ed. Malcov.), y *contumeliam fecit* —causó afrenta—, que es notorio rechazó Cicerón; pues la expresión general era *adfici contumelia* —verse envuelto en afrenta—. **14** Otra recomendación para una expresión es la que nace de su *antigüedad,* de la que Virgilio fue amante sin comparanza alguna, como se ve por estos ejemplos:

vel cum se pavidum contra mea iurgia iactat,
o cuando se finge lleno de pavor frente a mis insultos

(Eneid., 11, 406), y

progeniem sed enim Troiano an sanguine duci
audierat,
pero había oído decir que de sangre troyana saldría
una estirpe,

(Eneid., 1, 19-20), de los que hay otros muchos similares en los antiguos trágicos y comediógrafos. **15** También en virtud de la costumbre ha permanecido *enimvero* —en verdad—. A estas expresiones hay que añadir dentro de la misma costumbre:

nam quis te iuvenum confidentissime,

quo sermonis initium fit. et

tam magis illa tremens et tristibus effera flammis,
quam magis effuso crudescunt sanguine pugnae.

quod est versum ex illo:

quam magis aerumna urget, tam magis ad malefaciendum viget.

16 pleni talibus antiqui sunt. initio Eunuchi Terentius

quid igitur faciam? inquit. † alius:
ain tandem leno?

Catullus in epithalamio:

dum innupta manet, dum cara suis est,

cum prius 'dum' significet 'quoad', sequens 'usque eo', **17** ex Graeco vero translata vel Sallusti plurima, quale est: [vulgus] 'amat fieri', vel Horati, nam id maxime probat:

nec ciceris nec longae invidit avenae,

vel Vergilii:

Tyrrhenum navigat aequor.

et iam vulgatum actis quoque: 'saucius pectus'.

18 Ex eadem parte figurarum (priore dico) et adiectio est illa, quae videri potest supervacua, sed non sine gratia est:

nam neque Parnasi vobis iuga, nam neque Pindi.

potest enim deesse alterum 'nam'. et apud Horatium illud:

Fabriciumque,
hunc et intonsis Curium capillis.

et detractiones, quae in complexu sermonis aut vitium habent aut figuram: <vitium ut>

¿pues quién te —mandó— el más osado de todos los jóvenes..., al principio de una apelación (*Geórg.*, 4,445), y

tanto más brama —quimera— *y escupe sus llamas terribles,*
cuanto más recrudece la lucha en torrentes de sangre,

(*Eneid.*, 7, 787), que es una transformación del antiguo pensamiento: *cuanto más apremia la pesadumbre, tanto más empuja ella a las malas acciones* (cf. Fragm. Trag. Incogn., 89, ed. Klotz). **16** Los autores antiguos están llenos de tales expresiones. Así, al principio del *Eunuco* de Terencio (v. 46):

¿Pues qué debo hacer? —dijo—. *Otro:*
¿Se hará, por fin, alcahuete?

(pasaje no bien trasmitido o corrupto). Catulo, en su *Epitalamio:*

dum innupta manet, dum cara suis est,
mientras soltera esté, mientras querida es a los suyos,

donde el primer *dum* —mientras— significa *quoad* —el tiempo en que esté—, y el segundo *dum* significa *usque eo,* 'hasta tanto que' (Catulo, *Carm.*, 62, 45; en vez de *innupta* escribió Catulo *intacta*). **17** Traducciones del griego se encuentran muchísimas tanto en Salustio, por ejemplo: *ama suceder* (Jug., 34, 1), como en Horacio, pues él lo valora muy especialmente:

(neque ille
sepositi) *ciceris nec longae invidit avenae,*
ni le privó de garbanzo apartado ni de avena alargada,

(*Sát.*, 2, 6, 83-84, fábula del ratón campesino y del ratón cortesano); o en Virgilio:

(gens inimica mihi) *Tyrrhenum navigat aequor*
(una nación, mi enemiga) *por Mar Tirreno navega,*

(*Eneid.*, 1, 67); y hasta se ha generalizado en los Comunicados o Actas públicas la expresión: *herido cuanto al pecho* (en el pecho).

18 Del mismo ámbito de las figuras (del primero, digo) procede también la conocida *adición,* que puede parecer superflua, pero no sin encanto:

nam neque Parnasi vobis iuga, nam neque Pindi,
pues ni os retardaron del Parnaso las cumbres ni las del Pindo,

(Virg., *Égl.*, 10, 11, dicho a las Musas). Pues puede faltar el segundo *nam.* También el conocido lugar de Horacio:

Fabriciumque,
hunc et intonsis Curium capillis
y a Fabricio,
a éste y a Curio de cabello intonso,

accede ad ignem, iam calesces plus satis:

'plus' enim 'quam satis' est. **19** nam de altera, quae ** detractione, pluribus dicendum est.

Utimur vulgo et comparativis pro absolutis, ut cum se quis infirmiorem esse dicet. duo inter se comparativa committimus: 'si te, Catilina, comprehendi, si interfici iussero, credo erit verendum mihi, ne non potius hoc omnes boni serius a me quam quisquam crudelius factum esse dicat'. **20** sunt et illa non similia soloecismo quidem, sed tamen numerum mutantia, quae et tropis adsignari solent, ut de uno pluraliter dicamus:

sed nos inmensum spatii confecimus aequor,

et de pluribus singulariter:

haut secus ac patriis acer Romanus in armis.

21 specie diversa, sed genere eadem et haec sunt:

neve tibi ad solem vergant vineta cadentem.
ne mihi tum mollis sub divo carpere somnos,
neu dorso nemoris libeat iacuisse per herbas:

non enim nescio cui alii prius, nec postea sibi uni, sed omnibus praecipit. et de nobis loquimur tamquam de aliis: 'dicit Servius, negat Tullius'. **22** et nostra persona utimur pro aliena, et alios pro aliis fingimus. utriusque rei exemplum pro Caecina. Pisonem, adversae partis advocatum, adloquens Cicero dicit; 'restituisse te dixti: nego me ex edicto praetoris restitutum esse':

(Carm., 1, 12, 40-41; huelga *hunc).* A este marco pretenecen también las *supresiones,* que en la totalidad de la frase contienen una *falta* o una *figura* (como falta sirva este ejemplo):

accede ad ignem, iam calesces plus satis

acércate a la lumbre, pronto estarás caliente más (que) asaz, (Terencio, *Eunuco,* 85), pues la frase completa sería *plus quam satis.* **19** Pues sobre la otra forma, que tiene que ver con la *supresión,* es necesario hablar más detalladamente.

Por lo general empleamos también los *comparativos* en lugar de los *positivos,* cuando uno se dice, por ejemplo, ser *infirmior* —más flojo, que no se siente bien—. También ponemos dos comparativos en relación mutua, así: *Si yo, Catilina, mandare encarcelarte, ejecutarte, creo que tendré de temer que todos los hombres honrados dirán más bien que lo he hecho demasiado tarde, por más que alguno diga que ha sucedido con más crueldad* —de la necesaria *(Cat.,* 1, 2, 5). **20** Hay también otros casos que no tienen, por cierto, semejanza con el *solecismo;* pero, con todo, cambian de número, por lo que también se suelen contar entre los *tropos,* de modo que en tal caso podamos hablar de *una sola persona* en plural, como en este ejemplo:

Pero ya hemos recorrido la mar de espacios inmensa,

(Geórg., 2, 541, en vez de 'he recorrido'), o hablamos de *varias personas* con el singular:

No de otra suerte el Romano guerrero con patrias armas,

(Geórg., 3, 346, en lugar de 'Romanos belicosos').

21 De diversa clase, pero del mismo género son los versos siguientes:

Ni tus viñedos se inclinen repuestos al sol de poniente.
Ni me entregue yo entonces a los blandos sueños al raso,
ni en las hierbas del prado boscoso de espalda repose,

(Geórg., 2, 298, y 3, 435); pues en el primero de estos versos no sé a quién se refiera, y ni en los dos siguientes se refiere a sí solamente, sino que da prescripciones a todos. También hablamos nosotros de nosotros mismos, como si estuviésemos hablando de otras personas: así afirma Servio, Tulio lo niega (cf. Fragm. Orat., B 19). **22** También empleamos nuestra persona por la ajena y ponemos una por otra. Ejemplo de uno y otro caso tenemos en el Discurso en defensa de Cecina (29, 82). Al dirigirse a Pisón, abogado de la parte contraria, dice Cicerón: *Has afirmado que me volviste a reintegrar; y yo niego haber sido reintegrado por un decreto del pretor* (la síncopa verbal *dixti* equivale a una figura

verum enim est illud: restituisse Aebutius dixit, 'nego me' Caecina 'ex edicto praetoris restitutum esse': et ipsum 'dixti', excussa syllaba, figura in verbo. **23** illa quoque ex eodem genere possunt videri: unum quod interpositionem vel interclusionem dicimus, Graeci παρένθεσιν [παρέμπτωσιν] vocant, cum continuationi sermonis medius aliqui sensus intervenit: 'ego cum te (mecum enim saepissime loquitur) patriae reddidissem': cui adiciunt hyperbaton, quod inter tropos esse noluerunt: **24** alterum, quod est ei figurae sententiarum, quae ἀποστροφή dicitur, simile, sed non sensum mutat, verum formam eloquendi:

Decios, Marios magnosque Camillos,
Scipiadas duros bello et te, maxime Caesar.

25 acutius adhuc in Polydoro:

fas omne abrumpit, Polydorum obtruncat et auro
vi potitur. quid non mortalia pectora cogis,
auri sacra fames?

hoc, qui tam parva momenta nominibus discreverunt, μετάβασιν vocant, quam et aliter fieri putant:

quid loquar? aut ubi sum?

26 coniunxit autem παρένθεσιν et ἀποστροφήν Vergilius illo loco:

haut procul inde citae Mettum in diversa quadrigae
distulerant (at tu dictis Albane maneres!)
raptabatque viri mendacis viscera Tullus.

27 haec schemata aut his similia, quae erunt per mutationem, adiectionem, detractionem, ordinem, et convertunt in se auditorem nec languere patiuntur subinde aliqua notabili figura excitatum, et habent quandam ex illa vitii similitudine gratiam, ut

gramatical = *dixisti);* pues la verdad es como sigue: Ebucio afirmó haberlo reintegrado, y Cecina dice: *Yo digo que no fui reintegrado por un decreto del pretor;* y ese mismo *dixti* es, por supresión de una sílaba, una *figura de palabra.* **23** También parecen agruparse dentro del mismo género las figuras siguientes: en primer lugar, la *interposición* o *interclusión* (paréntesis), que los griegos llaman *parénthesis (parémptosis),* cuando en medio de frase un pensamiento cualquiera interrumpe la continuación del sentido, por ejemplo: *Cuando yo —pues muchísimas veces habla conmigo— te hubiese reintegrado a la patria* (Pro Mil., 34, 94); a esto asimilan algunos el *hipérbaton,* porque no quisieron admitirlo entre los *tropos* (véase Libro 8, 6, 62); **24** en segundo lugar, una figura que es similar a la *figura de pensamiento* llamada *apóstrofe,* pero no cambia el sentido, sino la forma de expresión. Ejemplo (esta misma Italia produjo...):

A los Decios, los Marios, y los grandes Camilos,
a los Escipiones duros en la guerra, y a ti, máximo César

(Geórg., 2, 169-170). **25** Con más intensidad todavía, se dice de Polidoro (el rey de Tracia):

Todo sagrado derecho viola, a Polidoro degüella, y del oro
se adueña por fuerza. ¿A qué cosa no obligas los pechos
mortales, hambre maldita del oro?

(Eneid., 3, 55-57). Los especialistas, que han distinguido tan finos matices con nombres adecuados, llaman a esto *metábasis,* que creen descubrir también en esta otra forma distinta:

Quid loquar? aut ubi sum?

¿Qué digo o dónde estoy yo? *(Eneid.,* 4, 595). **26** Por otra parte, Virgilio unió también el *paréntesis* y el *apóstrofe* en el conocido lugar:

No lejos de allí dos raudas cuadrigas habían a Medto
desgarrado (¡mas tú, Albano, si hubieras mantenido palabra!),
y Tulo mandaba arrastrar las entrañas del traidor fementido

(Eneid., 8, 642-644, alusión al suplicio de Medto o Mecio, guerrero albano, que traicionó a los romanos. Tulo Hostilio lo condenó a este tremendo suplicio, T. Livio, 1, 28). **27** Estas figuras o las semejantes a ellas, que tendrán lugar por mutación, aumento, supresión y ordenación de palabras, no sólo atraen hacia sí la atención del oyente, y no le dejan languidecer de cansancio, después que se siente movido por alguna excelente figura literaria, sino que tienen en sí un cierto encanto por su aquel parecido con una falta de expresión, igual que en los alimentos hasta el

in cibis interim acor ipse iucundus est. quod continget, si neque supra modum multae fuerint nec eiusdem generis aut iunctae aut frequentes, quia satietatem ut varietas earum, ita raritas effugit.

28 Illud est acrius genus, quod non tantum in ratione positum est loquendi, sed ipsis sensibus tum gratiam tum etiam vires accommodat. ex quibus primum sit, quod fit adiectione. plura sunt genera. nam et verba geminantur, vel amplificandi gratia, ut 'occidi, occidi non Spurium Maelium' (alterum est enim, quod indicat, alterum, quod adfirmat), vel miserandi, ut

a Corydon, Corydon.

29 quae eadem figura nonnumquam per εἰρωνείαν ad elevandum convertitur. similis geminationis post aliquam interiectionem repetitio est, sed paulo etiam vehementior: 'bona, miserum me! (consumptis enim lacrimis tamen infixus animo haeret dolor) bona, inquam, Cn. Pompei acerbissimae voci subiecta praeconis'. 'vivis sed vivis non ad deponendam, sed ad confirmandam audaciam'. **30** et ab isdem verbis plura acriter instanter incipiunt: 'nihilne te nocturnum praesidium Palatii, nihil urbis vigiliae, nihil timor populi, nihil consensus bonorum omnium, nihil hic munitissimus habendi senatus locus, nihil horum ora vultusque moverunt?' **31** et in isdem desinunt: 'quis eos postulavit? Appius. quis produxit? Appius'. quamquam hoc exemplum ad aliud quoque schema pertinet, cuius et initia inter se et rursus inter se fines idem sunt, quis et quis, Appius et Appius. quale est: 'qui sunt, qui foedera saepe ruperunt? Karthaginienses. qui sunt, qui crudelissime bellum gesserunt? Karthaginienses. qui sunt, qui Italiam deformarunt? Karthaginienses. qui sunt, qui sibi ignosci postulant? Karthaginienses'. **32** etiam in contrapositis vel comparativis solet respondere primorum verborum alterna repetitio, quod modo huius esse loci potius dixi: 'vigilas tu de nocte, ut tuis con-

sabor agrio es a veces gustoso. Será éste el caso si las figuras no fueren en exceso numerosas ni de la misma clase, sea juntas o muy cerca unas de otras, porque así como su variedad evita el hastío, también lo consigue su número discreto.

28 Más expresivo es aquel género de figuras, que no se fundamenta en la costumbre de hablar, sino que comunica al sentido en sí gracia unas veces y otras también fuerza expresiva. Sea el primero de este grupo de figuras el que nace de la *adición.* De este género hay muchas clases. Porque se pueden duplicar los *verbos,* sea con la finalidad de *amplificar,* como: *Maté, maté, no a Espurio Melio* (Pro Mil., 27, 72) (pues el primer tiempo verbal señala el hecho, el segundo lo corrobora), o bien para revelar una compasiva queja, como:

¡Ah Coridón, Coridón!

(Égl., 2, 69). **29** Esta misma figura se transforma por medio de la *ironía* para quitar importancia a una cosa. Semejante a la duplicación es la *repetición* después de una *interjección,* pero aún algo más vehemente: *Los bienes, ¡ay desdichado de mí! (pues aunque ya no tengo más lágrimas, el dolor continúa, sin embargo, clavado en el corazón); los bienes, vuelvo a decir, de Cneo Pompeyo sujetos a la voz estridentísima de un pregonero* (Phil., 2, 26, 64). *'Vives, pero vives no para deponer, sino para corroborar tu atrevimiento' (Cat.,* 1, 2, 4). **30** También cuando varios miembros comienzan por las mismas palabras, con aspereza y acoso: *¿Nada, pues, te han alterado la guardia de noche en el Palatino, nada los puestos de vigilancia en la ciudad, nada el temor del pueblo, nada el común acuerdo de todos los hombres honrados, nada este lugar sumamente protegido donde se reúne el Senado, nada los rostros y miradas de éstos aquí presentes? (Cat.,* 1, 1). **31** Y cuando acaban con las mismas: *¿Quién los exigió? Apio. ¿Quién los promovió? Apio* (Pro Mil., 22, 59). Aunque este ejemplo pertenece también a otra figura, cuyos comienzos entre y sus finales son a su vez entre sí los mismos: *Quién y quién, Apio y Apio.* De esta clase es el ejemplo siguiente: *¿Quiénes son los que han quebrantado una y otra vez los tratados? – Los cartagineses. ¿Quiénes son los que han practicado la guerra con la mayor de las crueldades? – Los cartagineses. ¿Quiénes son los que devastaron Italia? – Los cartagineses. ¿Quiénes son los que piden se les perdone? – Los cartagineses* (Reth. ad Herennium, 4, 14, 20). **32** También en las contraposiciones o en las comparaciones suele corresponderse la alternante repetición de las primeras palabras, lo que ya antes he dicho que más bien pertenece a esta manera

sultatoribus respondeas, ille, ut eo, quo intendit, mature cum exercitu perveniat: te gallorum, illum bucinarum cantus exsuscitat: tu actionem instituis, ille aciem instruit: tu caves ne consultatores tui, ille ne urbes aut castra capiantur'. **33** sed hac gratia non fuit contentus orator, vertit in contrarium eandem figuram: 'ille tenet et scit, ut hostium copiae, tu, ut aquae pluviae arceantur: ille exercitatus in propagandis finibus, tu in regendis'. **34** possunt media quoque respondere vel primis, ut

te nemus Angitiae, vitrea te Fucinus unda,

vel ultimis, ut: 'haec navis onusta praeda Siciliensi, cum et ipsa esset ex praeda'. nec quisquam dubitabit, idem fieri posse iteratis utrimque mediis. respondent primis et ultima: 'multi et graves dolores inventi parentibus et propinquis, multi'. **35** est et illud repetendi genus, quod semel proposita iterat et dividit:

Iphitus et Pelias mecum, quorum Iphitus aevo
iam gravior, Pelias et vulnere tardus Ulixei.

36 'επάνοδος dicitur Graece, nostri regressionem vocant. nec solum in eodem sensu, sed etiam in diverso eadem verba contra sumuntur: 'principum dignitas erat paene par, non par fortasse eorum, qui sequebantur'. interim variatur casibus haec et generibus retractatio: 'magnus est dicendi labor, magna res'. est et apud Rutilium longa περίοδος, sed haec initia sententiarum sunt: **37** 'pater hic tuus? patrem nunc appellas? patris tui filius es?' ex casibus modo hoc schema, quod πολύπτωτον vocant, constat, ex aliis 'επάνοδος, ut pro Cluentio: 'quod autem tem-

de figura (cf. cap. 2, nro. 100), como este ejemplo: *Tú permaneces despierto de noche, para dar respuestas a los que buscan consejo; él, para llegar a tiempo con su ejército al objetivo de su marcha; a ti te despierta el canto de los gallos; a él el sonido de las trompetas; tú determinas el curso de una acción procesal; él prepara la batalla; tú tomas precauciones para que quienes te consultan no caigan en manos de sus enemigos, él para que no caigan las ciudades o fortalezas castrenses* (Pro Mur., 9, 22). **33** Pero no se dio por contento el orador con este efecto atrayente, invirtió al contrario la misma figura, de este modo: *Él domina y sabe cómo se pueden tener alejadas las masas de los enemigos, tú las de las lluvias torrenciales; él está entrenado en la ampliación de fronteras, tú en gobernarlas (ib.).* **34** También las palabras centrales pueden corresponderse, o con las primeras, como en este verso:

Te —lloró— *el bosque de Argitia, te* —lloró— *el agua cristalina de Fucino,*

(Eneid., 7, 759, este lago mantiene hoy su nombre), o con las últimas: *Esta nave cargada con el expolio de Sicilia, que en sí mismo era también parte del expolio* (Verr., 5, 17, 44). Y nadie podrá dudar que esta misma figura puede hacerse cuando se repiten por una y otra parte las palabras centrales. Se corresponden también con las primeras las últimas, por ejemplo: *¡Muchos y graves dolores salieron al encuentro de padres y parientes, muchos!* (Verr., 5, 45, 119). **35** Es también un género de repetición aquel que reitera lo una vez antepuesto, y lo separa:

Ifito y Pelias conmigo, cargado ya Ifito de muchos más años.
y Pelias moroso por la herida que Ulises causara,

(Eneid., 2, 435). **36** *Epánodo* se dice en griego esta figura, que los nuestros llaman *regresión.* Y en ella no se toman las mismas palabras en un mismo sentido, sino que también se contraponen en sentido diverso: *La dignidad de los jefes era casi igual, no igual tal vez la de aquellos que les seguían* (Pro Lig., 6, 19). A veces se varía la *regresión* en los cambios de casos y géneros, por ejemplo: *Grande es el esfuerzo en hablar, grande su empresa* (Pro Mur., 13, 29). Se encuentra también en Rutilio un extenso *período* (Rutilio, *De figuris sententiarum et elocutionis,* 1, 10), pero basten aquí los comienzos de las frases, que son los siguientes: *¿Padre tuyo es éste? ¿Padre ahora lo llamas? ¿De tu padre eres hijo?* **37** Esta figura, que llaman *políptoton,* se basa en los cambios del *caso,* y cuando se forma por otros cambios se denomina *epánodo,* como en el Discurso en defensa de Cluencio: *¿Pero qué tiempo hubo para dar vene-*

pus veneni dandi? illo die? illa frequentia? per quem porro datum? unde sumptum? quae porro interceptio poculi? cur non de integro autem datum?' **38** hanc rerum coniunctam diversitatem Caecilius μεταβολήν vocat, qualis est pro Cluentio locus in Oppianicum: 'illum tabulas publicas Larini censorias corrupisse decuriones universi iudicaverunt, cum illo nemo rationem, nemo rem ullam contrahebat, nemo illum ex tam multis cognatis et adfinibus tutorem umquam liberis suis scripsit', et deinceps adhuc multa. **39** ut haec in unum congeruntur, ita contra illa dispersa sunt, quae a Cicerone dissupata dici puto:

hic segetes, illic veniunt felicius uvae,
arborei fetus alibi,

et deinceps. **40** illa vero apud Ciceronem mira figurarum mixtura deprehenditur, in qua et primo verbo longum post intervallum redditum est ultimum, et media primis et mediis ultima congruunt: 'vestrum iam hic factum deprehenditur, patres conscripti, non meum, ac pulcherrimum quidem factum, verum, ut dixi, non meum, sed vestrum'. **41** hanc frequentiorem repetitionem πλοκήν vocant, quae fit ex permixtis figuris, ut supra dixi, utque se habet epistula ad Brutum: 'ego cum in gratiam redierim cum Appio Claudio, et redierim per Cn. Pompeium, [et] ego ergo quom redierim'. **42** et in eisdem sententiis crebrioribus mutata declinationibus iteratione verborum, ut apud Persium:

usque adeone
scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter?

et apud Ciceronem: 'neque enim poterat <non damnari> iudicio et is damnatis, qui indicabantur'. **43** sed sensus quoque toti, quem ad modum coeperunt, desinunt: 'venit ex Asia. hoc

no? ¿En qué día? ¿En aquel gentío? ¿Por quién además fue dado? ¿De dónde se tomó? ¿Cómo al fin se interceptó la copa? ¿Y por qué no fue ofrecido de nuevo? (Pro Cluent., 60, 167). **38** Cecilio llama esta acumulada diversidad de cosas *metabolé* (cambio brusco, Fragm. 69), como es el pasaje del Discurso en defensa de Cluencio contra Opianico: *Que fue él quien falsificó los documentos oficiales del censor en Larino, lo han juzgado unánimemente los jefes de las decurias* (comités de diez miembros), *con él nadie tiene un contrato, nadie un acuerdo comercial, nadie de entre tantos consanguíneos y emparentados le nombró jamás por escrito tutor de sus hijos,* y después de estas frases aún otros muchos reproches (Pro Cluent., 14, 41). **39** Igual que en este lugar se acumulan numerosos datos en un solo período, también, al contrario, se hallan desparcidos aquellos otros que, según pienso yo, quiere dar a entender Cicerón *(De orat.,* 3, 207; Orat., 71, 135) con su expresión *dissupata* (= 'dissipata') —dispersas—, vgr.:

Las mieses aquí, allí más fecundas prosperan las uvas,
en otro lugar los frutos del árbol, etc.

(Geórg., 1, 54-55). **40** Pero en Cicerón cabe sorprender la maravillosa mezcla de figuras, en la que tanto tras un largo intervalo se vuelve la última palabra a la primera, como las que están en el centro se corresponden con las primeras, y las últimas con las del centro: *De 'vuestra' acción se trata ya aquí, Senadores, no de la 'mía', y por cierto de una gloriosísima acción, pero, como he dicho, no de la mía, sino de la vuestra* (Fragm. Orat., XII, 5).

41 A esta forma más apiñada de la *repetición* llaman *ploqué (entrelazamiento),* que tiene lugar, como he dicho antes, por medio de la mezcla de figuras, como se encuentra en una carta a Bruto: *Cuando yo volví a reconciliarme con Apio Claudio, y volví a reconciliarme por mediación de Cneo Pompeyo, cuando yo, por tanto, me reconcilié* (Ep. Fragm., 8, 11). **42** Hay que señalar también los casos en los que, en las mismas frases, la repetición de palabras, por medio de un cambio más frecuente de las formas (de la flexión verbal y de la declinación), aparece variada, como ocurre en Persio:

¿Hasta tal extremo
es tu saber una nada, que sepa cualquiera que tú no lo sabes?

(Sát., 1, 26). Y en Cicerón: *Pues ni él podía dejar de ser condenado por sentencia judicial, y después que fueron condenados los que se iban denunciando* (Fragm. Orat. B). **43** Pero también terminan pensamientos enteros tal como empezaron: *Llegó de Asia. ¿Es esto en sí*

ipsum quam novum? tribunus plebis venit ex Asia'. in eadem tamen perihodo et verbum ultimum primo refertur, tertium iam sermone, adiectum est enim: 'verumtamen venit'. interim sententia quidem repetitur, <sed non eodem> verborum ordine: 'quid Cleomenes facere potuit? non enim possum quemquam insimulare falso. quid, inquam, facere Cleomenes potuit?' **44** prioris etiam sententiae verbum ultimum ac sequentis <primum> frequenter est idem, quo quidem schemate utuntur poetae saepius:

> Pierides, vos haec facietis maxima Gallo,
> Gallo, cuius amor tantum mihi crescit in horas.

sed ne oratores quidem raro: 'hic tamen vivit: vivit? immo vero etiam in senatum venit'. **45** aliquando, sicut in geminatione verborum diximus, initia quoque et clausulae sententiarum aliis, sed non alio tendentibus verbis inter se consonant. initia hoc modo: 'dediderim periculis omnibus, obtulerim insidiis, obiecerim invidiae'. rursus clausulae ibidem statim: 'vos enim statuistis, vos sententiam dixistis, vos iudicastis'. hoc alii συνωνυμ'ιαν, alii disiunctionem vocant, utrumque, etiam si est diversum, recte: nam est nominum idem significantium separatio, congregantur quoque verba idem significantia. 'quae cum ita sint, Catilina, perge quo coepisti, egredere aliquando ex urbe: patent portae, proficiscere'. **46** et in eundem alio libro: 'abiit, excessit, erupit, evasit'. hoc Caecilio πλεονασμός videtur, id est abundans super necessitatem oratio, sicut illa:

> vidi oculos ante ipse meos:

in illo enim 'vidi' inest 'ipse'. verum id, ut alio quoque loco dixi, cum supervacua oneratur adiectione, vitium est, cum auget aut manifestat sententiam, sicut hic, virtus: **47** videt, ipse, ante oculos: totidem sunt adfectus. cur tamen haec proprie nomine tali

algo nuevo? El tribuno de la plebe llegó de Asia (Fragm. Orat., XII, 6). Pero también en un mismo *período* la última palabra repite la primera, que ya aparece por tercera vez en la frase, pues se añade de seguidas: *¡Pero llegó!* A veces se repite precisamente la frase, pero no con el mismo orden de palabras: *¿Qué pudo hacer Cleómenes? Yo no puedo en realidad inculpar falsamente a nadie. ¿Qué —lo diré de nuevo— hacer Cleómenes pudo?* (Verr., 5, 41, 107). **44** También la última palabra de un pensamiento primero y la primera palabra de un pensamiento siguiente es con frecuencia la misma, una figura que usan por cierto los poetas las más de las veces:

Piérides, estos mis cantos haréis mayores en loa de Galo,
de Galo, cuyo amor por horas se acrecienta en mí tanto...

(Égl., 10, 72-73). Pero tampoco es rara en los oradores: *Éste, sin embargo, vive. ¿Vive? ¡Lejos de eso, hasta viene al Senado!* (Cat., 1, 2, 1). **45** Alguna vez, como dijimos acerca de la duplicación de verbos (Libro 8, 5, 18), también los comienzos y los finales de frase coinciden entre sí en palabras diversas, pero que no pertenecen a un ámbito diferente. *Comienzos* del modo siguiente: *Debería yo haber pasado todos los peligros, debería haberme expuesto a los atentados, debería haberme rendido al aborrecimiento* (Fragm. Orat., XII, 7). *Finales* a su vez iguales en el mismo lugar: *Pues vosotros habéis establecido, vosotros la sentencia habéis pronunciado, vosotros habéis juzgado.* Unos llaman esto *sinonimia*, otros *separación*, ambas denominaciones correctas, aunque sean cosa diversa; pues bajo el punto de vista de las denominaciones, que significan lo mismo, es una *separación;* también se acumulan verbos que significan lo mismo: *Siendo esto así, Catilina, continúa hacia donde comenzaste, sal de una vez de la ciudad; abiertas están las puertas, marcha* (Cat., 1, 5, 10). **46** Y contra el mismo Catilina en otra pieza oratoria: *Salió, marchó, rompió por todo, desapareció* (Cat., 2, 1, 1). Al parecer de Cecilio es esto *pleonasmo*, es decir, un modo de hablar que está lleno de más palabras que las necesarias (Fragm. 64), como en el caso siguiente:

¡Yo mismo, lo vi ante mis ojos!...

(dice Turno, *Eneid.*, 12, 638). Pues en el *vi* está incluido *ipse* —yo mismo—. Pero este recurso, como dije también en otro lugar (Libro 8, 3, 53), cuando se adorna con una adición superflua, es una falta, pero si *acrece* o *pone al alcance de la mano* un pensamiento, es una excelencia estilística: **47** *'Él ve, él mismo, ante los ojos':* '¡aquí hay tantos sentimientos crecientes – como palabras!'. Con

notarit, non video: nam et geminatio et repetitio et qualiscumque adiectio πλεονασμός videri potest. nec verba modo, sed sensus quoque idem facientes acervantur: 'perturbatio istum mentis et quaedam scelerum offusa caligo et ardentes furiarum faces excitaverunt'.

48 Congeruntur et diversa: 'mulier, tyranni saeva crudelitas, patris amor, ira praeceps, temeritatis dementia'. et apud Ovidium:

sed grave Nereidum numen, sed corniger Ammon,
et quae visceribus veniebat belua ponti
exsaturanda meis.

49 inveni qui et hoc πλοκήν vocaret: cui non adsentior, cum sit unius figurae. mixta quoque et idem et diversum significantia, quod et ipsum διαλλαγήν vocant: 'quaero ab inimicis, sintne haec investigata comperta [id est patefacta], sublata [delata] extincta per me?' 'investigata comperta [patefacta]' aliud ostendunt, 'sublata [delata] extincta' sunt inter se similia, sed non etiam prioribus. **50** et hoc autem exemplum et superius aliam quoque efficiunt figuram, quae, quia coniunctionibus caret, dissolutio vocatur, apta, cum quid instantius dicimus: nam et singula inculcantur et quasi plura fiunt. ideoque utimur hac figura non <in> singulis modo verbis, sed sententiis etiam, ut Cicero dicit contra contionem Metelli: 'qui indicabantur, eos vocari, custodiri, ad senatum adduci iussi: senatum [si] interposui', et totus hic locus talis est. hoc genus et βραχυλογίαν vocant, quae potest esse copulata dissoluto. contrarium est id schema, quod coniunctionibus abundat: illud 'ασύνδετον, hoc πολυσύνδετον dicitur. **51** sed hoc est vel isdem saepius repetitis, ut

todo, no veo por qué calificó propiamente Cecilio con tal nombre estas palabras citadas; pues también la duplicación, la repetición y cualquier clase de añadidura puede parecer un *pleonasmo.* Y no sólo se acumulan *palabras,* sino también *sentidos* que tienen el mismo efecto, como en este ejemplo: *La perturbación de su mente, cierta ofuscante tenebrosidad de sus crímenes, y las llameantes antorchas de las Furias han azuzado a ése* (Cic., *Pis.,* Fragm. p. 444).

48 Acumúlanse también expresiones tomadas de ámbitos diversos, por ejemplo: *La mujer, la salvaje crueldad del tirano, el amor al padre, la ira repentina, la locura de la temeridad* (se desconoce el origen de esta cita). Y en Ovidio:

sino la irritada deidad de las Nereidas, sino el cornífero Amón,
y la Bestia del mar que a saciarse anhelante venía
en mis entrañas

(*Met.,* 5, 17-19). **49** He hallado algún autor que también llamó a esto *ploqué;* no estoy de acuerdo con él, ya que se trata de una sola figura uniforme. También se encuentran entremezcladas palabras que significan unas mismas cosas y otras diversas, que por sí mismo denominan también *diálage,* como: *Pregunto a mis enemigos si se ha investigado esto, si se ha comprobado (es decir, hecho patente), si quedó eliminado (echado fuera) y destruido por mí* (Fragm. Orat., XII, 8). Las palabras 'investigado' y 'comprobado' (hecho patente) indican algo distinto; 'eliminado' y 'destruido' (echado fuera) son entre sí parecidas, pero no también con las primeras. **50** Y tanto éste como también el anterior ejemplo (nro. 48) constituyen aún otra figura que, al carecer de conjunciones, es denominada *disolución,* adecuada para casos en que decimos algo con mayor insistencia; pues, por una parte, se inculcan las cosas una por una, y, por otra, producen la impresión de convertirse en muchas. Y por esa razón empleamos esta figura, no sólo en cada una de las palabras, sino también en los pensamientos o frases, como dice Cicerón en su discurso contra el de Metelo en la Asamblea del Pueblo: *A quienes eran denunciados ordené llamar, retener presos, llevar al Senado. Yo hice intervenir al Senado* (Fragm. Orat., XII, 9), y todo el pasaje es del mismo género. Llaman también esta clase de figura *braquilogia* (brevedad), que puede estar en conexión con la *disolución.* Contraria a esta figura es la que abunda en conjunciones: la primera se denomina *asíndeton,* esta segunda *polisíndeton.*

51 Pero esta segunda se encuentra de dos formas: o con las mismas palabras más frecuentemente repetidas, como: (todo esto consigo/lleva el pastor africano)

tectumque laremque
armaque Amyclaeumque canem Cressamque pharetram:

52 vel diversis: 'arma virumque —multum ille et terris— multa quoque'. **53** adverbia quoque et pronomina variantur: 'hic illum vidi iuvenem —bis senos cui nostra dies— hic mihi responsum primus dedit ille petenti'. sed utrumque horum acervatio est aut iuncta aut dissoluta. **54** omnibus scriptores sua nomina dederunt, sed varia et ut cuique fingenti placuit. fons quidem unus, quia acriora facit et instantiora quae dicimus, et vim quandam prae se ferentia velut saepius erumpentis adfectus.

Gradatio, quae dicitur κλῖμαξ, apertiorem habet artem et magis adfectatam, ideoque esse rarior debet. **55** est autem ipsa quoque adiectionis: repetit enim quae dicta sunt, et priusquam ad aliud escendat, in prioribus resistit. eius exemplum ex Graeco notissimo transferatur: 'non enim dixi quidem <haec>, sed non <scripsi, nec scripsi quidem, sed non> obii legationem, <nec obii quidem legationem>, sed non persuasi Thebanis'. **56** sunt tamen tradita et Latina: 'Africano virtutem industria, virtus gloriam, gloria aemulos comparavit'. et Calvi: 'non ergo magis pecuniarum repetundarum quam maiestatis, neque maiestatis magis quam Plautiae legis, neque Plautiae legis magis quam ambitus, neque ambitus magis quam omnium legum iudicia perierunt'. **57** invenitur apud poetas quoque, ut apud Homerum de sceptro, quod a Iove ad Agamemnonem usque deducit, et apud nostrum etiam tragicum:

Iove propagatus est, ut perhibent, Tantalus,
ex Tantalo ortus Pelops, ex Pelope autem satus
Atreus, qui nostrum porro propagat genus.

'y' la casa 'y' el dios de su casa
'y' armas 'y' el perro de Amiclas 'y' la aljaba cretense

(Geórg., 3, 344-345); **52** o con palabras diferentes: *las armas y al héroe (Eneid.*, 1,1) – *mucho él y en tierras* (acosado y en mar, *Eneid.*, 1, 3), – *muchas cosas también* (y en guerra padeció, *Eneid.*, 1, 5). **53** También aparecen alternando adverbios y pronombres: *Aquí vi al joven aquél – en cuyor honor doce días* (al año) *nuestros* (altares humean), – *aquí dióme aquél, el primero, respuesta cuando yo le rogaba (Égl.*, 1, 43-45). Pero una y otra forma pertenecen a la figura de la *acumulación*, bien sea de la *adición* o de la *disolución*. **54** Los autores de obras de Retórica han dado a todas estas formas sus propios nombres, pero diferentes y tal como plugo a cada uno según su imaginación. A decir verdad es una sola su fuente, ya que hace más cargado de energía y de mayor intensidad lo que decimos, y hacen ver ante sí una fuerza como la de un sentimiento que una y otra vez irrumpiese de nuevo.

La *gradación*, llamada *clímax*, muestra su arte de una manera más clara y más estudiada y, por eso, debe ser menos frecuente. **55** Por otro lado, pertenece también por sí misma al marco de la *adición*, pues repite lo que ya se ha dicho y, antes de elevarse a otra cosa, se detiene en las anteriores. Traduzcamos a este propósito un ejemplo del muy conocido orador griego (Demóstenes): *Pues ciertamente no he dicho esto, pero tampoco escrito; y cierto es que no lo escribí, sin haber asumido antes la embajada, y cierto es que no asumí la embajada, pero tampoco persuadí a los tebanos* (De corona, 18, 179). **56** Con todo, hay también trasmitidos ejemplos en lengua latina: *Su ánimo emprendedor reportó al Africano valor, el valor gloria, la gloria rivales* (Rhet. ad Herennium, 4, 25, 34). Y de Calvo: *Por tanto, no se han destruido los juicios de instrucción por delitos de cohecho de magistrados más que los de por lesa majestad, ni los de lesa majestad más que los que tienen por objeto la Ley Plaucia, ni los de la Ley Plaucia más que los juicios por soborno, ni los de soborno más que los que afectan a todas las leyes* (Orat. Roman., Fragm. p. 497). **57** Se encuentra también en los poetas, como en Homero cuando habla del *cetro*, que desde Júpiter-Zeus hace llegar hasta Agamenón *(Ilíada*, 2, 101-107), y también en nuestro autor trágico:

De Júpiter descendiente, según afirman, Tántalo,
de Tántalo nacido Pélope, de Pélope engendrado
Atreo, que extiende todavía a nuestra estirpe (Trag. Inc., Fragm. 54).

58 At quae per detractionem fiunt figurae, brevitatis novitatisque maxime gratiam petunt: quarum una est ea, quam libro proximo in figuras ex συνεκδοχῇ distuli, cum subtractum verbum aliquod satis ex ceteris intellegitur, ut Caelius in Antonium: 'stupere gaudio Graecus': simul enim auditur 'coepit'. Cicero ad Brutum: 'sermo nullus scilicet, nisi <de> te: quid enim potius? tum Flavius, cras, inquit, tabellarii, et ego ibidem has inter cenam exaravi'. **59** cui similia sunt illa meo quidem iudicio, in quibus verba decenter pudoris gratia subtrahuntur:

novimus et qui te, transversa tuentibus hircis,
et quo, sed faciles Nymphae risere, sacello.

60 hanc quidam aposiopesin putant, frustra. nam illa quid taceat, incertum est aut certe longiore sermone explicandum, hic unum verbum et manifestum quidem desideratum: quod si aposiopesis est, nihil non, in quo deest aliquid, idem appellabitur. **61** nec vero illud quidem aposiopesin semper voco, in quo res quaecumque relinquitur intellegenda, ut ea, quae in epistulis Cicero: 'data Lupercalibus, quo die Antonius Caesari'. non enim opticuit: lusit, quia nihil aliud intellegi poterat quam hoc: 'diadema inposuit'. **62** altera est per detractionem figura, de qua modo dictum est, cui coniunctiones eximuntur. tertia, quae dicitur 'επεζευγμένον, in qua unum ad verbum plures sententiae referuntur, quarum unaquaeque desideraret illud, si sola poneretur. id accidit aut praeposito verbo, ad quod reliqua respiciant: 'vicit pudorem <libido, timorem> audacia, rationem amentia', aut inlato, quo plura cluduntur: 'neque enim is es, Catilina, ut te aut pudor umquam a turpitudine aut metus a periculo aut

58 Por el contrario, las figuras que se forman por *supresión* consiguen muy especialmente el encanto de la novedad y de la brevedad. Una de ellas es la que yo reservé, en el libro anterior (8, 6, 21), para las figuras con *sinécdoque,* cuando alguna palabra suprimida se entiende suficientemente por las demás, como hace Celio en su Discurso contra Antonio: *a quedar el griego fuera de sí de gozo,* pues se está oyendo al mismo tiempo *'empezó'* (Orat. Roman., Fragm. p. 483). Y Cicerón a Bruto: *Naturalmente, ninguna otra conversación, sino sobre ti. ¿Pues de qué con mayor preferencia? Entonces dice Flavio: '¡Mañana los carteros!' —y yo persisto en lo mismo y escribí estas letras durante la cena* (Fragm. Ep., VII, 12). **59** Semejantes a esto son, al menos a mi modesto juicio, aquellos casos en que discretamente se suprimen palabras por mor de pudor, como:

También nosotros sabemos, quién te..., de reojo miraban los chivos,
y en qué recinto sagrado..., mas las Ninfas ligeras rieron,

(Égl., 3, 8-9). **60** Algunos toman esto por una *aposiopesis,* sin fundamento alguno. Porque queda incierto qué cosas se callaba (Dametas), o en todo caso sería obligado aclararlas en una conversación más larga, pero aquí se echa de menos una sola palabra y, por cierto, una palabra bien palpable. Y si esto es una *aposiopesis,* todo, en lo que falte algo, se llamará lo mismo. **61** Pero verdad es que tampoco llamo yo *aposiopesis* aquel pensamiento en que se deja algo, que debe suplirse para ser entendido, por ejemplo, esto que escribe Cicerón en sus Cartas: *Escrita durante las Fiestas Lupercalias, el día en que Antonio a César...* (Fragm. Ep., XVII, 1). Pues el escritor no silenció algo; hizo una broma, porque no podía dar a entender otra cosa que ésta: —el día en que Antonio le— *impuso la diadema.* **62** La segunda figura, formada por *supresión,* de la cual hemos hablado poco ha, es aquella a la que se quitan las conjunciones (el *asíndeton,* nro. 50). La tercera se llama *epezeugménon* (a modo de yunta), en la que varios pensamientos se relacionan con un solo *verbo,* y cada uno de ellos necesitaría de tal verbo, si fuese uno solo el pensamiento. Esto sucede, o poniendo delante el verbo, al cual se refiera lo demás, como: *Venció al pudor la liviandad, al temor la audacia, a la razón la demencia* (Pro Cluent., 6, 15), o por su posposición (inducción), por medio de la cual se cierran varios pensamientos: *Pues no eres éste en tu proceder, Catilina, de modo que jamás a ti el pudor te* (apartara) *de la desvergüenza, o el miedo... del peligro, o la razón... de la locura... haya podido 'apartar'* (Cat., 1, 9, 22).

ratio a furore revocaverit'. **63** medium quoque potest esse, quod et prioribus et sequentibus sufficiat: iungit autem et diversos sexus, ut cum marem feminamque 'filios' dicimus, et singularia pluralibus miscet. **64** sed haec adeo sunt vulgaria, ut sibi artem figurarum adserere non possint. illud plane figura est, quod diversa sermonis forma coniungitur:

sociis tunc arma capessant
edico, et dira bellum cum gente gerendum.

quamvis enim pars [bello] posterior participio insistat, utrique convenit illud edico. non utique detractionis gratia factam coniunctionem συνοικείωσιν vocant, quae duas res diversas colligat:

tam deest avaro quod habet, quam quod non habet.

65 huic diversam volunt esse distinctionem, cui dant nomen παραδιαστολήν, qua simila discernuntur: 'cum te pro astuto sapientem appelles, pro confidente fortem, pro inliberali diligentem'. quod totum pendet ex finitione ideoque an figura sit dubito. cui contraria est ea, qua fit ex vicino transitus ad diversa ut similia: 'brevis esse laboro, obscurus fio' et'quae sequuntur.

66 Tertium est genus figurarum, quod aut similitudine aliqua vocum aut paribus aut contrariis convertit in se aures et animos excitat. hinc est παρονομασία, quae dicitur adnominatio. ea non uno modo fieri solet: ex vicinia quaedam praedicti nominis ducta casibus declinatis, ut Domitius Afer pro Cloatilla: 'mulier omnium rerum inperita, in omnibus [rerum] infelix'. **67** cum verbo idem verbum plus significans subiungitur: 'quando homo

63 Puede también el verbo estar en el medio, ya que complementa tanto a lo anterior como a lo siguiente. Pero esta figura une también los diversos géneros gramaticales, cuando damos a entender varón y hembra en la palabra *hijos,* y mezcla las formas del singular con las del plural. **64** Pero éstas son cosas tan corrientes, que no pueden reclamar para sí pertenecer al rango artístico de las figuras. Es claramente una figura lo que se une en una diversa forma de expresión (= donde se unen formas de expresión diversamente configuradas), como:

a los compañeros que tomen entonces las armas
ordeno, y guerra tenemos de hacer contra pueblo terrible

(Eneid., 3, 234-235). Pues aunque la segunda parte se fundamente en un participio (*gerendum,* tenemos de hacer), a una y a otra conviene el presente verbal *edico* (ordeno). A otra figura, no formada de ningún modo en virtud de una supresión, la llaman *sinocíosis* (conyunción – anexión), que conexiona dos cosas diversas:

'tanto falta al avaro lo que tiene como lo que no tiene'

(Syri sent., 628, ed. Meyer). **65** La figura contraria a ésta se quiere que sea la *distinción,* que llaman *diástole* (separación, diferencia), por la que se separan cosas desemejantes, por ejemplo: *Puesto que tú te llamas sabio en vez de astuto, valiente en vez de atrevido, concienzudo en vez de mezquino* (Rutilio Lup., *De fig. sent.,* pp. 4, 7, ed. Halm). Pero todo esto depende de la definición correcta, y por eso dudo que sea una figura. Contraria a ésta es a su vez la figura en la que de algo parecido se hace el tránsito a una cosa diversa, como si se hiciera de algo parecido a otra cosa semejante, vgr.: *'Esfuérzome en ser breve, me hago oscuro',* y lo siguiente (Horacio, *Ars Poet.,* 25).

66 El *tercer género* o *grupo de figuras* es el que, o por alguna semejanza en la sonoridad expresiva, o por sus palabras iguales o contrarias, hace volver hacia sí los oídos y levanta los ánimos. De aquí nace la *paranomasia,* que en latín se llama *'adnominación'* (juego de nombres). Ésta no ocurre por lo general de una sola manera. Se puede conseguir de cierta vecindad de un nombre antes dicho por medio de la declinación de los *casos,* como hizo Domicio Afro en su Discurso en defensa de Cloatila: *La mujer, ignorante de todas las cosas, en todas ellas desdichada* (Orat. Roman., Fragm. p. 567). **67** Además, cuando a una palabra se le une la misma palabra para realzar más su significado, vgr.: *¡Por más que un hombre sea un enemigo, es un hombre!* (frase tal vez de Menandro; *hombre* en sentido de 'ser humano'). He usado estos

hostis, homo'. quibus exemplis sum in aliud usus, sed in uno ἔμφασις est <et> geminatio. παρονομασίᾳ contrarium est, quod eodem verbo quasi falsum arguitur: 'quae lex privatis hominibus esse lex non videbatur'. **68** cui confinis est quae ᾿ανάκλασις dicitur, eiusdem verbi contraria significatio. cum Proculeius quereretur de filio, quod is mortem suam 'expectaret', et ille dixisset, 'se vero non expectare', 'immo', inquit, 'rogo expectes'. non ex eodem, sed ex vicino diversum accipitur, cum supplicio adficiendum dicas, quem supplicatione dignum iudicaris. **69** aliter quoque voces aut eaedem diversa in significatione ponuntur aut productione tantum vel correptione mutatae: quod etiam in iocis frigidum equidem tradi inter praecepta miror, eorumque exempla vitandi potius quam imitandi gratia pono: **70** 'amari iocundum est, si curetur ne quid insit amari'. 'avium dulcedo ad avium ducit', et apud Ovidium ludentem:

cur ego non dicam, Furia, te furiam?

71 Cornificius hanc traductionem vocat, videlicet alterius intellectus ad alterum. sed elegantius, quod est positum in distinguenda rei proprietate: 'hanc rei publicae pestem paulisper reprimi, non in perpetuum comprimi posse'. et quae praepositionibus in contrarium mutantur: 'non emissus ex urbe, sed immissus in urbem esse videatur'. melius atque acrius, quod cum figura iocundum est, tum etiam sensu valet: 'emit morte inmortalitatem'. **72** illa leviora: 'non Pisonum, sed pistorum' et 'ex oratore

ejemplos para indicar algo diverso, pero en una sola palabra se da al mismo tiempo el *énfasis* y la *duplicación*. Contrario a la *paranomasia* es cuando con la misma palabra se demuestra algo como falso, vgr.: *Esta ley no pareció ser una ley a los ojos de las personas privadas* (Cic., *Pis.*, 13, 30). **68** Semejante a ésta es la figura que se llama *anáclasis* (cambio repentino), la significación contraria de una misma palabra. Cuando Proculeyo se quejó de un hijo suyo, porque éste *esperaba* su muerte, y aquel hijo dijese que *en verdad no la esperaba*, dijo el padre: *sí, te ruego que la esperes* (o sea, mientras tú estés a la espera, yo estoy en vida, cf. Rutilio Lupo, *De figuris*, 5, 19). No de la misma palabra, sino de otra cercana se entiende algo diverso, cuando dices que es digno de *suplicio* aquél a quien tú juzgas digno de una *suplicación* (= de sacrificio en rogativa pública; después 'pena de muerte'). **69** También de otra manera se ponen, o las mismas palabras con diferente significación, o solamente cambiadas en el 'alargamiento', o en la 'abreviación' de una sílaba; y me asombro de que esto, aun con efecto frío en las bromas y chistes, se siga precisamente trasmitiendo como una más entre las prescripciones, y pongo unos ejemplos de ello más bien para que se evite que para imitarlos: **70** *Amari iucundum est, si curetur, ne quid sit amar!* (Rhet. ad Her., 4, 14, 21: 'Ser amado —*amari*— es cosa hermosa, si se cuida que no haya en ello algo de *amari* = *amargo*). *La dulzura del canto de las aves* (avium) *conduce a paraje sin camino ('avius, a, um,* descamino', Rhet. ad Her., 4, 14, 29), y en Ovidio el siguiente juego de palabras:

¿Por qué, Furia, no he de llamarte una furia?

(Ovidii, Fragm. 4, p. 113, ed. Morel). **71** Cornificio llama esto *traductio* (traslación), es decir, la de una cosa entendida a otra segunda (Rhet. ad Her., 4, 14, 20). De gusto más elegante es la figura, que se basa en distinguir la propiedad de una cosa, como: *Esta peste de la república puede por un breve momento rebajarse* (reprimi), *pero no por largo tiempo combatirse* (comprimi, Cat., 1, 12, 30). También las palabras, que por medio de las preposiciones se transforman en un sentido contrario, vgr.: *No parece estar dejado ir fuera de la ciudad* (emissus), *sino dejado entrar a la ciudad* (immissus, Cat., 1, 11, 27). Mejor y más enérgico es lo que es tanto de buen gusto en cuanto figura, como de gran eficacia en su sentido: *Compró con la muerte la inmortalidad* (entre otros lugares, véase Cic., Pro Planc., 90). **72** Algo más frívolas suenan las palabras siguientes: *Non Pisonum, sed pistorum* ('No de la familia

arator'. pessimum vero: 'ne patres conscripti videantur circumscripti. raro evenit, sed vehementer venit'. sic contigit, ut aliqui sensus vehemens et acer venustatem aliquam non eadem ex verbo non dissona accipit. **73** et cur me prohibeat pudor uti domestico exemplo? pater meus contra eum, qui se legationi inmoriturum dixerat, deinde vix paucis diebus insumptis re infecta redierat: 'non exigo uti immoriaris legationi: immorare'. nam et valet sensus ipse et in verbis tantum distantibus iocunde consonat vox, praesertim non captata, sed velut oblata, cum altero suo sit usus, alterum ab adversario acceperit.

74 magnae veteribus curae fuit gratiam dicendi ex paribus et contrariis adquirere. Gorgias in hoc inmodicus: copiosus, aetate utique prima, Isocrates fuit. delectatus est his etiam M. Tullius, verum et modum adhibuit non ingratae, nisi copia redundet, voluptati et rem alioqui levem sententiarum pondere implevit. nam per se frigida et inanis adfectatio, cum in acris incidit sensus, innatam videtur habere, non arcessitam <gratiam>.

75 Similium fere quadruplex ratio est. nam est primum, quotiens verbum verbo aut non dissimile valde quaeritur, ut

puppesque tuae pubesque tuorum,

et: 'sic in hac calamitosa fama quasi in aliqua perniciosissima flamma', et: 'non enim tam spes laudanda quam res est', aut

de los Pisones, sino de panaderos') y: *de un orador te conviertes en un arador* (Phil., 3, 9, 22). Pero de pésimo gusto lo siguiente: *Que los padres conscriptos* —senadores— *no parezcan circunscriptos* (encarcelados, cf. Rhet. ad Her., 4, 22, 30). *Rara vez aconteció, pero impetuosamente acontece.* Así sucede que algún pensamiento, vehemente y enérgico, gana cierto encanto sacado de una misma (voz) palabra, que en su sonido no se diferencia de otra palabra distinta (¡texto probablemente alterado en su trasmisión!). **73** ¿Y por qué me ha de prohibir el pudor usar un ejemplo de mi propia casa? Mi padre, contra aquel que había dicho que había de morir en 'su embajada', y después de haber empleado en ella apenas unos pocos días había vuelto sin haber logrado su propósito, le dijo: *No te pido que te mueras* ('immoriaris'); *¡que te demores!* ('immorare'); pues el sentido en sí está lleno de fuerza, y en las palabras, que no se diferencian tanto entre sí, hay una consonancia de buen gusto, especialmente cuando no es rebuscada, sino que en cierto modo viene ofrecida, cuando el que habla escoge independientemente una palabra diferente, y del adversario ha recibido la otra.

74 Gran cuidado tuvieron los antiguos en procurarse la gracia en el hablar por medio de palabras iguales y contrapuestas. Gorgias fue desmesurado en esto. Rico en este recurso fue Isócrates, en todo caso durante su época primera. También M. Tulio Cicerón tuvo en esto sus delicias, pero aplicó también mesura a un placer no desagradable, si toda esta riqueza no se desborda, y en cuanto a lo demás llenó con el peso de sus pensamientos esta forma de expresión de poca monta. Porque una afectación así, por su modo de ser fría y vacía, si coincide con pensamientos certeros, se convierte en expresión tan llena de encanto, que su unión parece natural, no artificiosamente introducida.

75 La *aplicación de la semejanza* se puede hacer por lo general en cuatro formas. La primera se presenta efectivamente, o siempre que para una palabra se busca con eficacia otra palabra no desemejante, como:

puppesque tuae pubesque tuorum
tus naves y la flor juvenil de los tuyos

(Eneid., 1, 399, literal = 'las *popas* tuyas y los *púberes* entre los tuyos'), y este otro ejemplo: *Así en esta calamitosa fama, como en una perniciosísima llama (fama-flamma,* rumor-incendio, Cic., Pro Cluent., 1, 4), y éste: *Pues no merece tanta loa la esperanza como la cosa* (Cic., Rep. Fragm., 5, ed. Ziegler, *spes-res);* o en todo caso

certe par et extremis syllabis consonans: 'non verbis, sed armis'. **76** el hoc quoque, quotiens in sententias acris incidit, pulchrum est: 'quantum possis, in eo semper experire, ut prosis'. hoc est π 'αρισον, ut plerisque placuit. **77** Theo Stoicus πάρισον existimat, quod sit e membris non dissimilibus, secundum, ut clausula similiter cadat, syllabis isdem <in> ultimam partem conlatis, ὁμοιοτέλευτον <sive> similem duarum sententiarum vel plurium finem: 'non modo ad salutem eius extinguendam, sed etiam gloriam per tales viros infringendam'. ex quibus fere fiunt, non tamen ut semper utique ultimis consonent, quae τρίκωλα dicunt: 'vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia'. sed in quaternas quoque ac plures haec ratio ire sententias potest. fit etiam singulis verbis:

Hecuba hoc dolet, pudet, piget,

78 et 'abiit, excessit, erupit, evasit'. tertium est, quod in eosdem casus cadit: ὁμοιόπτωτον dicitur. sed neque quod finem habet similem, utique in eundem venit finem ὁμοιόπτωτον, quia ὁμοιόπτωτον est tantum casu simile, etiam si dissimilia sint quae declinentur, nec tantum in fine deprehenditur, sed respondentibus vel primis inter se vel mediis vel extremis vel etiam permutatis his, ut media primis et summa mediis adcommodentur, et quocumque modo adcommodari potest. **79** nec enim semper paribus syllabis constant, ut est apud Afrum: 'amisso nuper infelicis auleis non praesidio inter pericula tamen solacio inter adversa'. eius fere videntur optima, in quibus initia sententia-

una palabra igual de larga y con igual sonido en las últimas sílabas, por ejemplo: *non verbis, sed armis* (no con palabras, sino con armas, Rutil. Lup., De figuris, 2, 12). **76** También la forma siguiente suena hermosamente, cuantas veces coincide con pensamientos agudos, como: *quantum possis, in eo semper experire, ut prosis* (cuanto esté en tu poder, haz de ello experiencia, para provecho tener, *possis-prosis)*. Esto es un *párison,* como plugo a la mayoría de los comentaristas. **77** El estoico Teón (cf. Libro 3, 6, 47) entiende por *párison* el período que consta de igual número de miembros; en la segunda forma, que la cláusula (o final de miembros) termina de modo semejante; que la formen sílabas iguales coincidentes en la última parte, se llama *homoyotéleuton,* o terminación igual de dos o más pensamientos o frases, por ejemplo: *No sólo para destruir su existencia* (extinguendam), *sino también para quebrantar su fama por medio de tales hombres* (infringendam, Pro Mil., 2, 5). De aquí nacen los llamados generalmente *trikola* (períodos de tres miembros) que, sin embargo, no siempre terminan sin excepción en sílabas de igual sonido, por ejemplo: *Venció al pudor la liviandad, al temor la audacia, a la razón la demencia* (cf. antes nro. 62). Pero este procedimiento estilístico puede extenderse también a cuatro y más miembros. También se puede hacer con verbos, uno tras otro, como:

Hecuba hoc dolet, pudet, piget

'Hécuba de esto se duele, se avergüenza, se indigna' (Trag. Inc., Fragm. 9, ed. Klotz).

78 y: *salió, marchó, rompió por todo, desapareció* (Cat., 2, 1, 1, cf. nro. 46). La tercera forma consiste en que la cláusula termine en casos iguales, y por eso se llama *homoyóptoton.* Pero no porque tiene un final parecido, tiene lugar un *homoyóptoton,* ya que el *homoyóptoton* es sólo semejante en virtud del *caso,* aunque las palabras tengan su flexión por declinaciones distintas, y no solamente se da al final de frase, sino de tal modo que o se corresponden entre sí los principios, o los medios o los finales, y en parte también, intercambiándolos, de suerte que las partes centrales se ajusten a las iniciales y las finales a las centrales, y se pueden hacer tales correspondencias de cualquier otra manera razonable. **79** Pues tampoco constan siempre de igual número de sílabas, como vemos en Afro: *amisso nuper infelicis + auleis non praesidio inter pericula tamen solacio inter adversa* – 'puesto que no se perdió poco ha la protección de un desgraciado... en medio de los peligros, pero sí el consuelo en un momento malhadado'

rum et fines consentiunt, ut [hic 'praesidio, solacio' paene idem] et similia sint verbis et paribus cadant et eodem modo desinant: **80** etiam ut sint, quod est quartum, membris aequalibus, quod ἰσόκωλον dicitur. 'si, quantum in agro locisque desertis audacia potest, tantum in foro atque iudiciis inpudentia valeret' ἰσόκωλον est et ὁμοιόπτωτον habet. 'non minus nunc in causa cederet Aulus Caecina Sexti Aebuti inpudentiae quam tum in vi facienda cessit audaciae' ἰσόκωλον, ὁμοιόπτωτον, ὁμοιοτέλευτον. accedit et ex illa figura gratia, qua nomina dixi mutatis casibus repeti: 'non minus cederet quam cessit'. at hoc ὁμοιοτέλευτον et παρονομασία est: 'neminem alteri posse dare in matrimonium, nisi penes quem sit patrimonium'.

81 Contrapositum autem vel, ut quidam vocant, contentio (ἀντίθετον dicitur) non uno fit modo. nam et fit, si singula singulis opponuntur, ut in eo, quod modo dixi: 'vicit pudorem libido, timorem audacia', et bina binis: 'non nostri ingenii, vestri auxilii est', et sententiae sententiis: **82** 'dominetur in contionibus, iaceat in iudiciis'. cui commodissime subiungitur et ea species, quam distinctionem diximus: 'odit populus Romanus privatam luxuriam, publicam magnificentiam diligit', et quae sunt simili casu dissimili sententia in ultimo locata: 'ut quod in tempore mali fuit, nihil obsit, quod in causa boni fuit, prosit'. **83** nec semper contrapositum subiungitur, ut in hoc: 'est igitur haec, iudices, non scripta, sed nata lex', verum, sicut Cicero dicit, de singulis rebus propositis refertur ad singula, ut in eo,

(Orat. Roman., Fragm. p. 569, el sentido no es claro, porque se trata de un pasaje corrupto y no sabemos a quién se refiere). Por lo general las formas mejores parecen aquellas en las que se corresponden las partes iniciales y finales de frase, de modo que —como en este lugar citado vemos en *praesidio* y *solacio,* casi los mismos— sean semejantes en las palabras y terminen con igual número de sílabas y con igual sonido: **80** también que sean de miembros iguales, la cuarta forma, llamada *isocolon.* Ejemplos: *'Si cuanto en el campo y en lugares desiertos la audacia puede, tanto en el Foro y ante los tribunales la desvergüenza pudiere'*, es un *isocolon* y contiene *homoyóptoton* (Pro Caec., 1, 1). *'No menos cedería ahora en el proceso Aulo Cecina a la desvergüenza de Sexto Ebucio, como en otro tiempo cedió, en hacer violencia, a su osadía'* (Pro Caec., 1, 1): tenemos aquí *isocolon, homoyóptoton* y *homoyotéleuton.* Se añade también a esto el encanto que nace de aquella figura sobre la que dije (cf. nros. 36 y 66) se repiten los nombres cambiando de flexión verbal o de casos: *No 'cedería' menos de lo que 'cedió'*. Por el contrario, el ejemplo siguiente contiene *homoyotéleuton* y paranomasia: *'Que nadie pueda dar a otra persona dote para matrimonio, si no posee bienes paternos – patrimonio'.*

81 Por otra parte, la contraposición o, como dicen algunos, la *contentio* (en griego *antíteto)* no ocurre de una sola manera. Pues tiene lugar, primero, si de una en una las palabras se oponen unas a otras, como en el ejemplo que puse más arriba: *Venció al pudor la liviandad, al temor la audacia...* (cf. nros. 62 y 77); segundo, cuando de dos en dos —en formas binarias—se oponen a otras dos, como: *No es propio de nuestro talento, es propio de vuestra ayuda* (Pro Caec., 1, 4), y tercero en pensamientos opuestos, por ejemplo: *Que domine en los discursos al pueblo, que muera ante los tribunales* (Pro Caec. 2, 5). **82** Aquí se puede añadir también muy fácilmente aquella forma que hemos llamado distinción, vgr.: *Aborrece el Pueblo Romano el lujo privado, la magnificencia pública la tiene en estima* (Pro Mur., 36, 76), y las contraposiciones que se colocan al final con parecida flexión pero con sentido diverso, como: *De modo que, lo que en un tiempo hubo de malo, en nada perjudique; lo que en el caso hubo de bueno, sea de provecho* (Pro Cluent., 29, 80). **83** Y no siempre se une la *contraposición* (antítesis), como en este ejemplo: *Hay, pues, jueces, esta ley, no escrita, sino innata* (Pro Mil., 4, 10), sino que, según dice Cicerón (De orat., 3, 54, 207), la relación se hace de cada una de las cosas, antepuestas a otras singulares, como en la cita

quod sequitur: 'quam non didicimus, accepimus, legimus, verum ex natura ipsa arripuimus, hausimus, expressimus'. **84** nec semper, quod adversum est, contra ponitur, quale est apud Rutilium: 'nobis primis di immortales fruges dederunt, nos, quod soli accepimus, in omnes terras distribuimus'. **85** fit etiam adsumpta illa figura, qua verba declinata repetuntur, quod ἀντιμεταβολή dicitur: 'non, ut edam, vivo, sed, ut vivam, edo'. et quod apud Ciceronem conversum ita est, ut, cum mutationem casus habeat, etiam similiter desinat: 'ut et sine invidia culpa plectatur et sine culpa invidia ponatur'. **86** et eodem luditur verbo, ut quod dicit de Sexto Roscio: 'etenim cum artifex eius modi est, ut solus videatur dignus esse qui scaenam introeat, <tum vir eius modi est, ut dignus esse solus> videatur qui non accedat'. est et in nominibus ex diverso conlocatis sua gratia: 'si consul Antonius, Brutus hostis, si conservator rei publicae Brutus, hostis Antonius'.

87 Olim plura de figuris quam necesse erat, et adhuc erunt qui putant esse figuram: 'incredibile est quod dico, sed verum': ἀνθυποφοράν vocant, et 'aliquis hoc semel tulit, nemo bis, ego ter', διέξοδον, et 'longius evectus sum, sed redeo ad propositum', ἄφοδον. **88** quaedam verborum figurae paulum figuris sententiarum declinantur, ut dubitatio. nam cum est in re, priori parti adsignanda est, cum in verbo, sequenti: 'sive [me] malitiam sive stultitiam dicere oportet'. **89** item correctionis eadem ratio est: nam quod illic dubitat, hic emendat. etiam in personae fictione accidere quidam idem putaverunt, ut in verbis esset haec figura: 'crudelitatis mater est avaritia', et apud Sallustium in

anterior, lo que sigue: *La cual (ley) no hemos aprendido, recibido, leído, antes bien hemos agarrado de la naturaleza en sí, sacado, reproducido* (Pro Mil., 4, 10). **84** Tampoco se contrapone siempre lo que es contrario, como es cosa de leer en Rutilio: *Los dioses inmortales fueron primeros en dispensarnos los frutos, nosotros hemos repartido en todas las tierras lo que solos recibimos* (De fig., 2, 16, p. 20, 6). **85** También se forma con la incorporación de aquella figura, que consiste en la repetición de palabras conjugadas o flexionadas, y se denomina *antimetabolé* (cambio a la inversa), así: *¡No para comer, vivo yo, sino para vivir, yo como!* h(cf. Rhet. ad Her., 4, 28, 39). Y la otra forma, que en Cicerón está cambiada de tal modo, que mientras la *flexión* recibe el cambio, también termina de manera semejante: *Para que tanto sin aborrecimiento el delito sea castigado, como sin delito el aborrecimiento dejado a un lado.* **86** Y con una misma palabra juega, como cuando dice sobre Sexto Roscio: *Pues como en verdad es él un artista de tal clase, que parezca ser el único digno de entrar a escena, también es varón de tal condición, que sólo parezca ser digno de no entrar* (Pro Quinct., 25, 78, por la mala reputación entonces de la gente de teatro). También hay su gracia en los nombres colocados de modo contrario: *Si es Cónsul Antonio, así es Bruto enemigo de la república, pero si Bruto es salvador de la república, así es enemigo de ella Antonio* (Phil., 4, 3, 8).

87 En tiempos pasados se habló de las figuras más de lo que era necesario, y todavía seguirá habiendo quienes tengan como *una figura* al oírse decir esto: *Increíble es lo que digo, pero verdad.* La llaman *antipoforá* (objeción contraria), o esto siguiente: *Alguien ha sufrido esto una sola vez, nadie dos, yo tres,* denominada *diéxodo* (repaso), y esto: *Demasiado lejos me he dejado llevar, pero vuelvo al tema,* llamado *éfodo* (desvío del camino). **88** Algunas *figuras de palabra* se apartan sólo un poco de las *figuras de pensamiento,* como es la figura de la *duda.* Pues cuando ella tiene que ver con una cosa, debe ser asignada al grupo primeramente tratado; si se refiere a una palabra, pertenece al segundo grupo. Por ejemplo: *Sea que yo deba llamarlo maldad o necedad* (Rhet. ad Her., 4, 29, 40). **89** El mismo razonamiento hay que hacer respecto a la figura de la *corrección;* pues lo que allí produce *duda,* aquí lo *corrige.* Algunos han pensado que ocurre también lo mismo en las *personificaciones* o prosopopeyas, de modo que la siguiente figura se basa en la *palabra: La madre de la crueldad es la avaricia,* y en Salustio leemos dentro de su 'Invectiva contra Cicerón': *¡Oh Rómulo de Arpi-*

Ciceronem 'o Romule Arpinas': quale est apud Menandrum 'Oedipus Thriasius'. haec omnia copiosius sunt exsecuti, qui non ut partem operis transcurrerunt, sed proprie libros huic operi dedicaverunt, sicut Caecilius, Dionysius, Rutilius, Cornificius, Visellius aliique non pauci, sed non minor erit eorum, qui vivunt, gloria.

90 ut fateor autem verborum quoque figuras posse pluris reperiri a quibusdam, ita iis, quae ab auctoribus claris traduntur, meliores non adsentior. nam in primis M. Tullius multas in tertio de Oratore libro posuit, quas in Oratore postea scripto transeundo videtur ipse damnasse: quarum pars est, quae sententiarum potius quam verborum sit, ut inminutio, inprovisum, imago, sibi ipsi responsio, digressio, permissio, contrarium (hoc enim puto, quod dicitur 'εναντιότης), sumpta ex adverso probatio: **91** quaedam omnino non sunt figurae, sicut ordo, dinumeratio, circumscriptio, sive hoc nomine significatur comprensa breviter sententia sive finitio: nam et hoc Cornificius atque Rutilius schema λέξεωζ putant. verborum autem concinna transgressio ὑπέρβατον est, quod Caecilius quoque putat schema, a nobis est inter <tropos> posita. **92** sed mutatio, [et] si ea est, quam Rutilius 'αλλοίωσιν vocat, dissimilitudinem ostendit hominum, rerum, factorum: quae si latius, figura non est, si angustius, in 'αντίθετον cadet, si vero haec appellatio significat ὑπαλλαγήν, satis de ea dictum est. **93** quod vero schema est ad propositum subiecta ratio, quod Rutilius αἰτιολογίαν vocat? [utrum] nam de illo dubitari possit, an schema sit in distributis subiecta ratio, quod apud eundem primo loco positum est: **94** προσαπόδοσιν dicit, quae, ut maxime, servetur sane in pluri-

nate! (Invect. in Cic., 4, 7 —auténtica, según Quintil.—); igual que se dice en el poeta Menandro: *'Edipo Triasio'* (Fragm. 888, ed. Körte). Todos estos puntos han sido discutidos con mayor aportación de materiales por los autores, que no lo trataron de paso como una parte de su tarea general, sino que dedicaron a esta tarea libros propiamente dichos, como Cecilio, Dionisio, Rutilio, Cornificio, Viselio y no otros pocos, pero no menor será en este tema la gloria de los autores que hoy viven.

90 Como yo, por una parte, gustosamente concedo que también algunos podrán encontrar aún muchas más *figuras de palabra,* así no puedo aceptar que sean mejores que las que son trasmitidas por ilustres autores. Pues Cicerón, sobre todo, en su Libro tercero 'Sobre el Orador' estableció muchas, que en la obra posteriormente escrita, titulada *El Orador,* parece haber rechazado, ya que las pasa por alto. Una parte de estas obras es la que está dedicada más bien a las *figuras de pensamiento* que a las de *palabra,* como la *disminución,* la *sorpresa,* la *imagen,* la *respuesta a sí mismo,* la *digresión,* la *permisión,* la *contraposición* (pues esto indica, creo yo, el término griego *enantiotes),* y la *demostración desde el punto de vista contrario;* **91** Algunas no son en absoluto figuras, como la *ordenación,* la *enumeración* y el *circunloquio,* sea que con este nombre se signifique un pensamiento formulado con brevedad o una definición; pues Cornificio y Rutilio piensan también deducir de esto una figura de palabra (cf. Rhet. ad Her., 4, 17, 35, y Rut., De figuris, 2, 5, pp. 14, 30). Mas la elegante *trasposición* de palabras es el *hipérbaton,* que Cecilio opina que es también una *figura* y nosotros lo ponemos entre los *tropos* (cf. cap. 1, 3, y Libro 8, 6, 62). **92** La *mutación,* si ella es la que Rutilio llama *aloíosis* (transformación, 2, 2, p. 13, 11), pone ante los ojos la desemejanza de hombres, cosas y acciones. Si toda ella se describe con amplitud de pormenores, no constituye una figura; si lo hace de forma más concisa, pertenecerá a la *antítesis;* pero si esta denominación significa *hipálage* (sustitución), es suficiente lo que sobre ella se ha dicho en esta obra (cf. Libro 8, 6, 23). **93** Pero ¿qué figura es *'el razonamiento que acompaña una afirmación'*, que Rutilio llama *aitiología?* (indicación de la causa; De fig., 2, 19, p. 21, 8). Pues aquí podía caber duda si el razonamiento, que acompaña en cada caso la enumeración de los datos particulares, es la *figura —esquema—,* que en el mismo Rutilio está puesta en lugar primero (cf. De fig., 1, 1, p. 3, 1). **94** Rutilio la llama *prosapódosis* (razonamiento añadido), que, como en el

bus propositis, quia aut singulis statim ratio subiciatur, ut est apud Gaium Antonium: 'sed neque accusatorem eum metuo, quod sum innocens, neque competitorem vereor, quod sum Antonius, neque consulem spero, quod est Cicero': **95** aut positis duobus vel tribus eodem ordine singulis continua reddatur, quale apud Brutum de dictatura Cn. Pompei: 'praestat enim nemini imperare quam alicui servire: sine illo enim vivere honeste licet, cum hoc vivendi nulla condicio est'. **96** sed et uni rei multiplex ratio subiungitur, ut apud Vergilium:

sive inde occultas vires et pabula terrae
pinguia concipiunt, sive illis omne per ignem
excoquitur vitium —et totus locus:
'seu pluris calor ille vias'— 'seu durat magis'.

97 relationem quid accipi velit, non liquet mihi: nam si 'ανάκλασιν aut 'επάνοδον aut 'αντιμεταβολήν dicit, de omnibus his locuti sumus. sed quidquid est, nec hoc nec superiora in Oratore repetit. sola est in eo libro posita inter figuras verborum exclamatio, quam sententiae potius puto (adfectus enim est), de ceteris omnibus consentio.

98 adicit his Caecilius περίφρασιν, de qua dixi, Cornificius interrogationem, ratiocinationem, subiectionem, transitionem. occulationem, praeterea sententiam, membrum, articulos, interpretationem, conclusionem. quorum priora alterius generis sunt schemata, sequentia schemata omnino non sunt. **99** item Rutilius praeter ea, quae apud alios quoque sunt, παρομολογίαν, ἀναγκαῖον, ἠθοποιίαν, δικαιολογογίαν, πρόλημψιν, χαρακτηρισμόν, βραχυλογίαν, παρασιώπησιν, παρρησίαν, de qui-

mejor de los casos, podría tenerse juiciosamente en cuenta en muchas afirmaciones, ya que o se añade de seguidas el razonamiento a cada una de las afirmaciones, como vemos en G. Antonio: *Pero ni le tengo miedo como acusador, porque soy inocente, ni me impone respeto como rival, porque yo soy Antonio, ni me lo espero como cónsul, porque ya lo es Cicerón* (cf. Orat. Roman., Fragm. p. 395); **95** o, si se han puesto dos o tres afirmaciones, se les da por el mismo orden el razonamiento inmediato a cada una de ellas, como en el Discurso de Bruto sobre la Dictadura de Cneo Pompeyo: *'Preferible es, en efecto, no tener mando en nadie, que ser esclavo de otro; pues sin lo primero se puede vivir con honor, pero con esto otro no cabe vivir bajo ninguna condición'* (Orat. Rom., Fragm. p. 446). **96** Sin embargo, se permite también añadir a una sola cosa un razonamiento múltiple, como vemos en Virgilio:

(y quemar el leve rastrojo dando estallidos las llamas):
ya sea que de ahí conciban fuerzas ocultas las tierras
y pábulos pingües, ya sea que a ellas por todo este fuego
se les queme lo malo... —y el pasaje completo con los hemistiquios:

o porque ese calor abre muchas veredas— o el suelo endurece más (*Geórg.*, 1, 85-88, y hemistiquios de versos 89 y 91). **97** Qué quiso él (Cicerón) que se entendiese por *relación*, no me queda claro (cfr. cap. 1, nro. 35); pues si con ella se refiere a la *anáclasis* (cf. nro. 68) o al *epánodo* (cf. nro. 36) o a la *antimetabolé* (cf. nro. 85), ya hemos hablado de todas estas figuras. Pero sea eso lo que quiera, no repite en *El Orador* esta figura ni las antes mencionadas. Sola está en esta obra, entre las *figuras de palabra*, la *exclamación* (cf. cap. 1, nros. 39 y 34), que más bien pienso es una *figura de pensamiento* (pues es una expresión de sentimiento); sobre todas las demás estoy con él de acuerdo.

98 Cecilio incorporó a éstas la *perífrasis* (Fragm. 66), de la que ya he hablado (cf. Libros 8, 6, 59, y 9, 1, 3), y Cornificio la *pregunta*, el *raciocinio*, la *objeción*, la *transición*. La *disimulación*, además la *sentencia* o *frase*, el *miembro*, los *incisos*, la *aclaración* y la *conclusión* (cf. ad Her., cap. 4, en diversos párrafos hasta el nro. 41). Las primeras de éstas son figuras del grupo segundo (de pensamiento, hasta la transición), las siguientes no son en absoluto figuras. **99** Igualmente Rutilio, además de las que se encuentran también en otros, menciona las siguientes: *paromología* (la concesión), *anankaion* (lo forzoso), *etopoiía* (etopeya, descripción de caracteres), *dikaiología* (justificación), *prólempsis* (anticipa-

bus idem dico, nam eos quidem auctores, qui nullum propefinem fecerunt exquirendis nominibus, praeteribo, qui etiam, quae sunt argumentorum, figuris adscripserunt.

100 Ego illud de his etiam, quae verae sunt, adiciam breviter, sicut ornent orationem opportune positae, ita ineptissimas esse, cum inmodice petantur. sunt qui neglecto rerum pondere et viribus sententiarum, si vel inania verba in hos modos depravarunt, summos se iudicent artifices ideoque non desinant eas nectere, quas sine substantia sectari tam est ridiculum quam quaerere habitum gestumque sine corpore. **101** sed ne eae quidem, quae recte fiunt, densandae sunt nimis: nam et vultus mutatio oculorumque coniectus multum in actu valet, sed si quis ducere os exquisitis modis et frontis ac luminum inconstantia trepidare non desinat, rideatur. et oratio habet rectam quandam velut faciem, quae ut stupere inmobili rigore non debebit, ita saepius in ea, quam natura dedit, specie continenda est. **102** sciendum vero in primis, quid quisque in orando postulet locus, quid persona, quid tempus: maior enim pars harum figurarum posita est in delectatione. ubi vero atrocitate, invidia, miseratione pugnandum est, quis ferat contrapositis et pariter cadentibus et consimilibus irascentem, flentem, rogantem? cum nimia in his rebus cura verborum deroget adfectibus fidem, et ubicumque ars ostentatur, veritas abesse videatur.

ción de un argumento), *charakterismós* (nota característica), *brachylogía* (braquiloquia), *parasiópesis* (silencio), *parresía* (confesión valiente), sobre las que opino lo mismo; pues quiero pasar por alto precisamente a esos autores, que casi no tuvieron límite en rebuscar denominaciones, y que hasta colocaron entre las figuras conceptos propios de los argumentos.

100 Yo deseo añadir brevemente, también acerca de éstas que son verdaderas figuras, que igual que colocadas oportunamente sirven de adorno al discurso, así son en extremo absurdas, cuando se va sin mesura a su caza. Hay oradores que, despreciando el peso importante de las cosas y la fuerza de los pensamientos, se tienen por consumados artistas, si consiguieron desfigurar hasta palabras hueras convirtiéndolas en *estas formas* (en figuras), y por eso no cesan en rehilar esa clase de figuras que, al carecer de sustancial contenido, es cosa tan ridícula hacerlas objeto de seguimiento, como buscar presencia material y ademán sin correspondiente cuerpo. **101** Pero ni siquiera aquellas, que se configuran correctamente, deben acumularse en exceso; pues también el cambio de semblante y la expresión de ojos tienen gran poder en el efecto del discurso; pero si alguien no para de contraer el rostro con rebuscadas maneras y no cesa de cambiar rápidamente en la varia expresión de frente y de ojos, se le reirán. También el discurso tiene de alguna manera un auténtico porte exterior, que igual que no deberá quedar como pasmado en rigidez inmóvil, así una y otra vez ha de mantenerse en aquella forma que le otorgó la naturaleza. **102** Pero se ha de saber ante todo qué es lo que exige cada lugar en el discurso, qué pide la persona y el tiempo; pues la mayor parte de estas figuras está basada en la delectación del oyente. Pero cuando se ha de pelear en lucha con el horror, con el aborrecimiento, con la compasión, ¿quién podrá aguantar ver a alguien que se encoleriza, llora y ruega con antítesis, con frases de igual extensión y sonando de la misma manera? La preocupación excesiva por las palabras en estas materias quita credibilidad a los sentimientos, y doquiera se hace ostentación de arte, parece estar ausente la verdad.

IV

1 De compositione non equidem post M. Tullium scribere auderem, cui nescio an ulla pars operis huius sit magis elaborata, nisi et eiusdem aetatis homines scriptis ad ipsum etiam litteris reprehendere id collocandi genus ausi fuissent, et post eum plures multa ad eandem rem pertinentia memoriae tradidissent. 2 itaque accedam in plerisque Ciceroni atque in his ero, quae indubitata sunt, brevior, in quibusdam paulum fortasse dissentiam. nam etiam cum iudicium meum ostendero, suum tamen legentibus relinquam.

Capítulo IV

LA COMPOSICIÓN O UNIÓN DE LAS PALABRAS

Razón de su nuevo tratamiento.—Naturaleza y arte. Símiles: el río, la lanza y el arco.—Importancia de la ordenación de la palabra en el discurso. Su influjo en los sentimientos.—Remembranza pitagórica.—El ritmo en la palabra.—Argumentos de autoridad: Lisias, Heródoto, Tucídides, Platón y la historiografía.—Estilo conversacional y epistolar.—Dos formas de composición: ligada y suelta.—Principios generales: ordenación, conexión y ritmo.—Incisos, miembros y período.—El ritmo oratorio. Su diferencia del ritmo poético.—La elección de las palabras.—Su lugar en la frase.—El ritmo de la prosa según las estructuras métricas. Dificultades.—Notas rítmicas peculiares en el principio, medio y final de frase.—Evitación de versos en el ritmo oratorio.—Estructuras métricas en la prosa.—El ritmo del discurso o la 'oratio numerosa'.

1 Verdad es que yo no me atrevería a escribir acerca de la *composición* o unión de las palabras después de Marco Tulio —de quien no sé decir qué parte alguna de esta materia elaboró con más arte—, si hombres también de su tiempo, aun en escritos a él mismo dirigidos, no le hubiesen censurado esta su manera de colocar las palabras (los aticistas romanos), y a no habernos dejado muchos escritores después de él numerosas acotaciones críticas, que atañen a este tema. **2** Por esta razón me uniré a Cicerón en la mayoría de los puntos y me detendré brevemente en éstos, que no son objeto de duda, en algunos otros tal vez disienta un poco. Pues aun cuando habré expresado mi propio parecer, dejaré no obstante a los lectores muy dueños del suyo.

3 Neque ignoro quosdam esse, qui curam omnem compositionis excludant, atque illum horridum sermonem, ut forte fluxerit, modo magis naturalem, modo etiam magis virilem esse contendant. qui si id demum naturale esse dicunt, quod natura primum ortum est et quale ante cultum fuit, tota his ars orandi subvertitur. 4 neque enim locuti sunt ad hanc regulam et diligentiam primi homines, nec prooemiis praeparare, docere expositione, argumentis probare, adfectibus commovere scierunt. ergo his omnibus, non sola compositione caruerunt: quorum si fieri nihil melius licebat, ne domibus quidem casas aut vestibus pellium tegmina aut urbibus montes ac silvas mutari oportuit, quae porro ars statim fuit? 5 quid non cultu mitescit? cur vites coercemus manu? cur eas fodimus? rubos arvis excidimus: terra et hoc generat. mansuefacimus animalia: indomita nascuntur. verum id est maxime naturale, quod fieri natura optime patitur. 6 fortius vero qui incompositum potest esse quam vinctum et bene conlocatum? neque, si pravi pedes vim detrahunt rebus, ut Sotadeorum et Galliamborum et quorundam in oratione simili paene licentia lascivientium, <in vitium> compositionis est iudicandum. 7 ceterum quanto vehementior fluminum cursus est prono alveo ac nullas moras obiciente quam inter obstantia saxa fractis aquis ac reluctantibus, tanto, quae conexa est et totis viribus fluit, fragosa atque interrupta melior oratio. cur ergo vires ipsa specie solvi putent, quando res nec ulla sine arte satis valeat et comitetur semper artem decor? 8 an non eam, quae missa optime est, hastam speciosissime contortam ferri videmus,

3 Y no ignoro que hay algunos que excluyen todo el cuidado de la *composición*, y propugnan que aquel modo descuidado de hablar, como quiera fluya, es unas veces más natural, otras hasta más varonil. Si con ello afirman que es precisamente natural lo que nace primero de la naturaleza y que existió cual era antes de ser cultivado, para éstos queda destruido por completo el arte de la oratoria. 4 Porque ni los primeros hombres hablaron según esta regla y esmero, ni supieron disponer de antemano al público por medio de *Proemios*, informarle por medio de una *Exposición* del caso *(Narración)*, probar por medio de argumentos *(Demostración)* y mover por medio de los sentimientos *(Conclusión)*. Por tanto, carecieron de todos estos recursos, no de sola la *composición*. Si de estos elementos no les fue posible mejorar ninguno, tampoco les fue siquiera necesario sustituir sus chozas por casas, sus rudos arropamientos de cuero animal por vestidos, los montes y las selvas por ciudades. ¿Pero qué habilidad artística existió inmediatamente? 5 ¿Qué no se hace suave por medio de su cultivo? ¿Por qué aclaramos a mano los sarmientos de las vides? ¿Por qué las cavamos? Escardamos las malezas de los prados: también la tierra los cría. Domesticamos los animales, pues nacen no amansados. Verdaderamente es, sobre todo, natural aquello que la naturaleza permite desarrollarse de la mejor manera. 6 ¿Pero cómo algo desordenado puede ser de más efecto, que disponiéndolo con unidad y bien colocado en su lugar debido? Si los pies rítmicos desordenados quitan su fuerza a las cosas expresadas, como los de los versos Sotadeos (ritmos mezclados de Sótades, poeta griego del siglo III a. de C.), los de los Galiambos (versos de estructuras métricas desiguales, cantados por los sacerdotes eunucos —galli— en las fiestas de Cibeles) y de algunos otros que casi con igual desmedida hacen arbitrario alarde en la prosa, ha de atribuirse al desvirtuamiento de su *composición*. 7 Por lo demás, cuanto más impetuosa es la corriente de los ríos por inclinado cauce y que ninguna otra detención ofrece, que las aguas rotas entre peñascos, cruzados en su camino, y contra ellos luchando, tanto mejor está el discurso unido y fluye con todas sus fuerzas, que el intrincado y hecho a pedazos. ¿Por qué razón, pues, juzgan que con la belleza misma se le quita la fuerza al discurso, cuando sin el arte no hay cosa alguna que tenga suficiente valor y la belleza va siempre acompañando al arte? 8 ¿Acaso no vemos que aquella lanza, que fue mejor disparada, se dirige vibrando bellísimamente al

et arcu derigentium tela quo certior manus, hoc est habitus ipse formosior? iam in certamine armorum atque in omni palaestra quid satis recte cavetur ac petitur, cui non artifex motus et certi quidam pedes adsint? **9** quare mihi compositione velut ammentis quibusdam nervisve intendi et concitari sententiae videntur. ideoque eruditissimo cuique persuasum est, valere eam plurimum non ad delectationem modo, sed ad motum quoque animorum. **10** primum quia nihil intrare potest in adfectus, quod in aure velut quodam vestibulo statim offendit, deinde quod natura ducimur ad modos. neque enim aliter eveniret ut illi quoque organorum soni, quamquam verba non exprimunt, in alios tamen atque alios motus ducerent auditorem. **11** in certaminibus sacris non eadem ratione concitant animos ac remittunt, non eosdem modos adhibent, cum bellicum est canendum et cum posito genu supplicandum est, nec idem signorum concentus est procedente ad proelium exercitu, idem receptui carmen.

12 Pythagoreis certe moris fuit, et cum evigilassent, animos ad lyram excitare, quo essent ad agendum erectiores, et cum somnum peterent, ad eandem prius lenire mentes, ut, si quid fuisset turbidiorum cogitationum, componerent. **13** quod si numeris ac modis inest quaedam tacita vis, in oratione ea vehementissima, quantumque interest, sensus idem quibus verbis efferatur, tantum, verba eadem qua compositione vel in textu iungantur vel fine claudantur: nam quaedam et sententiis parva et elocutione modica virtus haec sola commendat. **14** denique

blanco, y que cuanto más certera es la mano de los que disparan con arco las saetas, tanto más bella es por esto la actitud misma del arquero? Y puestos ya en el duelo con armas y en todos los ejercicios de la palestra, ¿qué podrá conseguir, con suficiente destreza en la defensa y en el ataque, aquel a quien no le presten necesaria ayuda el movimiento según las reglas del arte y unas determinadas posiciones de pies? **9** Por lo que los pensamientos reciben, a mi parecer, su tensión y su ímpetu por la *unión de las palabras (composición),* como por unas correas y cuerdas de un arco (alusión a las correas, al mango de la lanza y al nervio del arco). Y por esa razón precisamente cualquier orador muy bien informado está persuadido de que la *composición* tiene muchísima importancia no sólo para deleitar, sino también para la conmoción de los sentimientos. **10** Primero, porque nada puede hallar entrada a los afectos, que ya en el oído, como si fuese en una antesala, se hace inmediatamente desagradable; en segundo lugar, porque por naturaleza somos atraídos a la música y la medida. Porque de otra manera no ocurriría que también los sonidos de los instrumentos musicales, aunque no expresen palabras, transporten, no obstante, a quien los oye, ya a unas, ya a otras emociones distintas. **11** En las competiciones musicales sagradas no conmueven y serenan los corazones de la misma manera, no emplean las mismas tonalidades, cuando hay que acompañar un canto de guerra, como cuando hay que entonar un cántico de súplica rodilla en tierra, ni es el mismo el acorde resonar de las trompetas, cuando el ejército avanza a la batalla, ni la contraseña melódica para la retirada.

12 Los pitagóricos, como es sabido, tuvieron por costumbre tanto al despertar animar los corazones al sonido de la lira, para que fuesen más emprendedores en su trabajo, como también, cuando se retiraban a dormir, al toque del mismo instrumento, pacificar antes sus almas, a fin de que, si algo les hubiese quedado de pensamientos perturbadores, los serenasen. **13** Pues si en los ritmos y tonalidades habita internamente en silencio una cierta fuerza, en el discurso es ésta vehementísima, e igualmente que constituye una gran diferencia con qué palabras se expresa un mismo pensamiento, también ocurre por igual o en qué disposición se unen las mismas palabras en todo un contexto o en qué otra lo hacen en las terminaciones de frase; pues sola esta virtud del estilo hace más estimable algún pasaje insignificante en su pensamiento y mediano en la *elocución.* **14** En definitiva,

quod cuique visum erit vehementer, dulciter, speciose dictum, solvat et turbet: abierit omnis vis, iocunditas, decor. solvit quaedam sua in oratore Cicero: 'neque me divitiae movent, quibus omnis Africanos, Laelios multi venalicii mercatoresque superarunt'. <immuta paululum, ut sit 'multi superarunt mercatores> venaliciique' et insequentis deinceps periodos: quas si ad illum modum turbes, velut fracta aut transversa tela proieceris. **15** idem corrigit, quae a Graccho composita durius putat. illum decet: nos hac sumus probatione contenti, quod in scribendo quae se nobis solutiora obtulerunt componimus. quid enim attinet eorum exempla quaerere, quae sibi quisque experiri potest? illud notasse satis habeo, quo pulchriora et sensu et elocutione dissolveris, hoc orationem magis deformem fore, quia neglegentia conlocationis ipsa verborum luce deprehenditur. **16** itaque ut confiteor paene ultimam oratoribus artem compositionis, quae quidem perfecta sit, contigisse, ita illis quoque priscis habitam inter curas, in quantum adhuc profecerant, puto. neque enim mihi quamlibet magnus auctor Cicero persuaserit, Lysian, Herodotum, Thucydidem parum studiosos eius fuisse. **17** genus fortasse sint secuti non idem, quod Demosthenes aut Plato, quamquam et hi ipsi inter se dissimiles fuerunt. nam neque illud in Lysia dicendi textum tenue atque rasum laetioribus numeris corrumpendum erat: perdidisset enim gratiam, quae in eo maxima est, simplicis atque inadfectati colo-

que cualquiera desuna y trastueque la *disposición de las palabras* en un pasaje, que le pareciere dicho con vehemencia, dulzura y belleza: desaparecerá toda su fuerza, su encanto, su hermosura. En su obra *El Orador* descompuso así Cicerón algunos pasajes suyos: *Ni me hacen impresión las riquezas, en las que a todos los Africanos y a los Lelios muchos vendedores de esclavos y mercaderes han superado* (Orat., 70, 232, ejemplo tomado del Discurso en defensa de Cornelio, Fragm. orat., VIII, 9). Trastueca un poco las palabras (*muti venalicii mercatorsque superarunt* – muchos vendedores de esclavos y mercaderes han superado), de modo que se lea: *multi superarunt mercatores venaliciique* (muchos han superado mercaderes y vendedores de esclavos) y los períodos que siguen a continuación: si les perturbas de igual modo su disposición, será lo mismo que si estuviesen quebrados o vueltos al través los dardos que hubieres lanzado. **15** Cicerón mismo corrige pasajes, que piensa están *dispuestos* con excesiva dureza por Graco (*l. c.*, en *Orator*). Bien le está ello a un Cicerón: nosotros démonos por contentos con el ensayo en *disponer la ordenación de palabras*, que al escribir se nos ofrecieron más desunidas. ¿Pues qué necesidad hay de buscar ejemplos de casos que cada uno puede experimentar por sí mismo? Tengo por suficiente hacer observar una cosa: cuanto más hermoso sea, ya por su pensamiento, ya por su expresión, aquello cuya unión descompongas, tanto más desfigurado quedará el discurso, porque el descuido en la colocación se percibe por el mismo esplendor de las palabras. **16** Por lo que así como concedo que los oradores hayan tenido la dicha de lograr el arte de la disposición de las palabras, que sea al menos perfecta, dicho sea casi como último resultado, asimismo pienso que también fue una de las preocupaciones habidas en cuenta por los escritores antiguos, en cuanto a lo que habían progresado hasta ese momento. Pues aunque sea una gran autoridad, como lo es Cicerón, tampoco me podrá persuadir de que Lisias, Heródoto y Tucídides estuvieron poco interesados por este punto (observaciones de Quintiliano a la obra *El Orador*, 44, 151; 52, 174 ss. y 65, 219). **17** Quizá no hayan seguido el mismo género de disposición que Demóstenes y Platón, si bien también éstos mismos fueron entre sí diferentes. Pues, por un lado, tampoco se podría haber permitido echar a perder en Lisias aquel entretejido sutil y pulido de su lenguaje con otros ritmos más exuberantes: habría perdido realmente la gracia, que es en él culminante, de su sencillo y no afectado colo-

ris, perdidisset fidem quoque. nam scribebat aliis, non ipse dicebat, ut oportuerit esse illa rudibus et incompositis similia: quod ipsum compositio est. **18** et historiae, quae currere debet ac ferri, minus convenissent insistentes clausulae et debita actionibus respiratio et cludendi inchoandique sententias ratio. in contionibus quidem etiam similiter cadentia quaedam et contraposita deprehendas. in Herodoto vero cum omnia, ut ego quidem sentio, leniter fluunt, tum ipsa dialectos habet eam iocunditatem, ut latentes in <se> numeros complexa videatur. **19** sed de propositorum diversitate post paulum: nunc, quae prius his; qui recte componere volent, discenda sunt.

Est igitur ante omnia oratio alia vincta atque contexta, soluta alia, qualis in sermone et epistulis, nisi cum aliquid supra naturam suam tractant, ut de philosophia, de re publica similibusque. **20** quod non eo dico, quia non illud quoque solutum habeat suos quosdam et forsitan difficiliores etiam pedes: neque enim aut hiare semper vocalibus aut destitui temporibus volunt sermo atque epistula, sed non fluunt nec cohaerent nec verba verbis trahunt, ut potius laxiora in his vincla quam nulla sint. **21** nonnumquam in causis quoque minoribus decet eadem simplicitas, quae non nullis, sed aliis utitur numeris, dissimulatque eos et tantum communit occultius.

22 At illa conexa series tris habet formas: incisa, quae κόμματα dicuntur, membra, quae κῶλα, περ'ιοδον quae est vel ambitus vel circumductum vel continuatio vel conclusio. in omni porro compositione tria sunt genera necessaria: ordo, iunctura, numerus.

rido, habría perdido también su credibilidad. Porque escribía para otros, no hablaba en propia persona, de modo que todo ello correspondiera a formas ingenuas y parecidas a estructuras no rigurosas: esto precisamente constituye su arte en la *colocación de las palabras.* **18** Por otra parte, a la *narración histórica,* que debe fluir y dejarse llevar ágilmente, hubieran sido menos convenientes las cláusulas de ritmo detenido, como en el discurso ocurre al inspirarse el aire debido y exige la técnica de concluir y comenzar las frases. En los discursos al pueblo, dentro de dicha narración, también se pueden encontrar ciertamente determinados paralelismos y antítesis. Pero en Heródoto, según yo modestamente percibo, no sólo fluye todo con suavidad, sino que su mismo lenguaje *(dialecto)* tiene tal amenidad, que parece estar abrazando en su interior la música secreta del ritmo. **19** Mas acerca de las distintas intenciones, que darse pueden en la colocación de las palabras, hablaremos poco después; ahora hemos de aprender qué deben conocer primero los que quieran *componer rectamente.*

Ante todo, por tanto, hay un estilo de discurso *ligado* y *entretejido,* el otro en una forma de *prosa libre,* cual es la que usamos en la conversación y en las cartas, a no ser cuando tratan algo que sobrepasa su modo de ser natural, como cuestiones sobre Filosofía, sobre teoría del Estado y temas parecidos. **20** No digo esto porque aquella forma libre no tenga también ciertos ritmos pertinentes —pies métricos— y tal vez hasta más dificultosos; pues ni conversación y carta quieren siempre hiatos causados por el encuentro de vocales, o ser privadas de proporciones rítmicas en la métrica, pero no poseen el fluido raudal ni la coherencia ni hacen acercar unas palabras a otras, de suerte que de los vínculos de unión entre ellas más bien cabe decir que son más flojos que inexistentes. **21** Alguna vez también en los procesos de menos importancia conviene *—decet!—* la misma sencillez, que se manifiesta no en la renuncia total, sino en el empleo de otros ritmos, los disimula y solamente los establece de una manera menos perceptible.

22 Por el contrario aquella *forma continua de estilo* adopta una triple estructura: los *incisos,* llamados *kómmata,* los *miembros,* que llaman *kola,* y los *períodos,* que se traduce por *ambitus* (círculo), *circumductum* (giro en rededor), *continuatio* (continuación) o *conclusión.* Además en toda la colocación de palabras son necesarios tres componentes: *ordenación, unión* y *ritmo métrico.*

23 Primum igitur de ordine. eius observatio in verbis est singulis et contextis. singula sunt, quae ’ασύνδετα diximus. in his cavendum ne decrescat oratio et fortiori subiungatur aliquid infirmius, ut sacrilego fur aut latroni petulans: augeri enim debent sententiae et insurgere, et optime Cicero ‘tu’, inquit, ‘istis faucibus, istis lateribus, ista gladiatoria totius corporis firmitate’: aliud enim maius alii supervenit. at si coepisset a toto corpore, non bene ad latera faucesque descenderet. est et alius naturalis ordo, ut ‘viros ac feminas, diem ac noctem, ortum et occasum’ dicas potius, quamquam et retrorsum. **24** quaedam ordine permutato fiunt supervacua, ut ‘fratres gemini’: nam si ‘gemini’ praecesserint, ‘fratres’ addere non est necesse. illa nimia quorundam fuit observatio, ut vocabula verbis, verba rursus adverbiis, nomina adpositis et pronominibus essent priora: nam fit contra quoque frequenter non indecore. **25** nec non et illud nimiae superstitionis, uti quaeque sint tempore, ea facere etiam ordine priora, non quin frequenter sit hoc melius, sed quia interim plus valent ante gesta ideoque levioribus superponenda sunt. **26** verbo sensum cludere multo, si compositio patiatur, optimum est: in verbis enim sermonis vis est. si id asperum erit, cedet haec ratio numeris, ut fit apud summos Graecos Latinosque oratores frequentissime. sine dubio erit omne, quod non cludet, hyperbaton, sed ipsum hoc inter tropos vel figuras, quae sunt virtutes, receptum est. **27** non enim ad pedes verba dimensa sunt, ideoque ex loco transferuntur in locum, ut

23 Primero, pues, sobre la *ordenación.* Su cumplimiento afecta a las palabras, tanto a cada una de ellas, como al modo de unirlas. Palabras, consideradas una por una, son las que hemos llamado *asyndeta —sin unión o conjunciones—* (cf. cap. 3, 50). En éstas se ha de cuidar que el discurso no pierda su vigor creciente y que a un concepto con mayor fuerza se le una otro de menor energía, como a *profanador de cosas sagradas* —la expresión *'ratero'*—, o a *'ladrón' —desvergonzado—:* pues los conceptos deben ir en aumento y elevándose, y muy bien dijo así Cicerón: *¡Tú con esas fauces, con esos lomos, con esa robustez de todo tu cuerpo propia de un gladiador!* (*Phil.*, 2, 25, 63). Pues lo que sigue supera en magnitud a lo precedente. Por el contrario, si hubiese empezado por *'todo el cuerpo'*, no era bien bajar a los *'lomos'* y a las *'fauces'*. También hay otra secuencia natural, como *varones* y *mujeres, día* y *noche, oriente* y *occidente,* podríamos decir preferentemente, aunque también a la inversa. **24** Hay algunas palabras que, cambiadas de lugar, resultan superfluas, como *hermanos gemelos;* pues si se pone delante *gemelos,* ya no hay necesidad de añadir *hermanos.* Exagerada fue la consideración de algunos gramáticos acerca de que los sustantivos tengan su lugar delante de los verbos, los verbos delante de los adverbios, los nombres delante de los adjetivos y de los pronombres: pues con frecuencia se hace también lo contrario no sin hermosa eficacia. **25** Asimismo es también cosa de exagerada escrupulosidad que cada uno de los acontecimientos, tal como ocurrieron en el tiempo, se narren también por el mismo orden sucedido, no porque esto no sea con frecuencia la forma mejor, sino porque a veces tiene más importancia lo que ha ocurrido antes y por esa razón se ha de anteponer a lo menos significativo. **26** Cerrar el sentido de una frase con el verbo, si lo permite la colocación de las palabras, es con mucho la mejor de las cláusulas; en los verbos está efectivamente la fuerza del lenguaje. Si su colocación al final resultare áspera, esta razón deberá dejar paso a la consideración de los ritmos en las cláusulas, como se hace en la mayoría de los casos entre los más importantes oradores griegos y latinos. Sin duda todo verbo, que no cierra final de frase, es *hipérbaton* (cf. cap. 3, 24, y Libro 8, 6, 62), pero esto mismo está aceptado entre los *tropos* o *figuras,* que son excelentes cualidades del estilo. **27** Pues los verbos no están configurados conforme a mediciones de la *cuantidad métrica,* y por eso se trasladan de lugar a lugar, de modo que se junten —en la ordenación— donde mejor convienen; como en

iungantur, quo congruunt maxime, sicut in structura saxorum rudium etiam ipsa enormitas invenit, cui adplicari et in quo possit insistere. felicissimus tamen sermo est, cui et rectusordo et apta iunctura et cum his numerus opportune cadens contigit. **28** quaedam vero transgressioncs et longae sunt nimis, ut superioribus diximus libris, et interim etiam compositione vitiosae, quae in hoc ipsum petuntur, ut exultent atque lasciviant, quales illae Maecenatis: 'sole et aurora rubent plurima: inter <se> sacra movit aqua fraxinos: ne exequias quidem unus inter miserrimos viderem meas'. quod inter haec pessimum est, quia in re tristi ludit compositio. **29** saepe tamen est vehemens aliquis sensus in verbo, quod si in media parte sententiae latet, transire intentionem et obscurari circumiacentibus solet, in clausula positum adsignatur auditori et infigitur, quale illud est Ciceronis: 'ut tibi necesse esset in conspectu populi Romani vomere <postridie>'. **30** transfer hoc ultimum: minus valebit. nam totius ductus hic est quasi mucro, ut per se foeda vomendi necessitas iam nihil ultra expectantibus hanc quoque adiceret deformitatem, ut cibus teneri non posset postridie. **31** solebat Afer Domitius traicere in clausulas verba tantum asperandae compositionis gratia et maxime in prooemiis, ut pro Cloatilla: 'gratias agam continuo', et pro Laelia: 'eis utrisque apud te iudicem periclitatur Laelia'. adeo refugit teneram delicatamque modulandi voluptatem, ut currentibus per se numeris quod eos inhiberet obiceret. **32** amphiboliam quoque fieri vitiosa locatione verborum nemo est qui nes-

un acoplamiento de rocas sin labrar, aun su misma forma irregular encuentra el sitio al cual pueda adaptarse y en el que quede segura. Sin embargo, la expresión más felizmente lograda es aquélla en la que se consiguió la *ordenación* correcta de palabras, la *unión* adecuada y con estas dos el *ritmo* métrico con su terminación pertinente. **28** Pero hay algunas formas de *hipérbaton,* por un lado demasiado largas, como hemos dicho en libros anteriores (cf. 8, 2, 14 y 8, 6, 67) y, por otro, hasta a veces defectuosas en su *disposición,* que se buscan precisamente con esta finalidad: para que resalten con toda viveza y retocen divertidamente, como son las conocidas expresiones de Mecenas: *'Con el sol y la aurora enrojecen muchísimas cosas', 'Durante los sacrificios movió el agua los fresnos', 'Ni aun siquiera mis propias exequias vería yo solo entre los más desgraciados'* (difícil de entender en qué contexto se hallan; intento de interpretación en *Real Encyclopedie des Altert. Wiss. (RE),* XIV [1928], Spalt 223-224). El último entre estos ejemplos es el peor de todos, porque la ordenación de palabras gasta bromas en un tema triste. **29** Con todo, muchas veces hay algún sorprendente sentido en el verbo que, si queda oculto en medio de la frase, suele pasar sin que se le advierta y quedar obnubilado entre las palabras que lo rodean; pero por el hecho de estar colocado al final en la cláusula, se dirige especialmente al oyente y queda impreso en su mente, como en este pasaje de Cicerón: *'De modo que te fue inevitable delante del Pueblo Romano vomitar... al día siguiente' (Phil.,* 2, 25, 63). **30** Cambia esto último: tendrá menos eficacia. Porque aquí (al día siguiente) está como la punta sajante de todo el pensamiento, de manera que la misma necesidad de vomitar, de por sí cosa desagradable para quienes ya nada más pueden esperar, añade todavía este bochorno: que no pueda (M. Antonio) retener la comida 'al día siguiente'. **31** Domicio Afro solía cambiar los verbos en las cláusulas, solamente con el propósito de comunicar aspereza a la unión de palabras y muy especialmente en los *Proemios,* como en el 'Discurso en defensa de Cloatila': *Gracias daré continuamente,* y en el 'Discurso en defensa de Lelia': *Por ambas cosas lucha ante ti, que eres el juez, Lelia* (Orat. Rom., Fragm. p. 567). Hasta tal punto rehúye el tierno y delicado placer de la bella modulación rítmica, que ponía intencionadamente estorbos a los ritmos que por sí mismos se le ofrecían. **32** Nadie hay que no sepa cómo la *anfibolía* (ambigüedad) se origina también de la defectuosa ordenación de las palabras. Esto era, a mi parecer, como en forma breve, lo que

ciat. haec arbitror, ut in brevi, de ordine fuisse dicenda: qui si vitiosus est, licet et vincta ac sit apte cadens oratio, tamen merito incomposita dicatur.

Iunctura sequitur. est in verbis, incisis, membris, perihodis: omnia namque ista et virtutes et vitia in complexu habent. **33** atque ut ordinem sequar, primum sunt quae imperitis quoque ad reprehensionem notabilia videntur, id est, quae commissis inter se verbis duobus ex ultima [fine] prioris ac prima sequentis syllaba deforme aliquod nomen efficiunt. tum vocalium concursus: quod cum accidit, hiat et intersistit et quasi laborat oratio. pessime longae, quae easdem inter se litteras committunt, sonabunt: praecipuus tamen erit hiatus earum, quae cavo aut patulo maxime ore efferuntur. **34** e planior littera est, i angustior, ideoque obscurius in his vitium. minus peccabit qui longis breves subiciet, et adhuc qui praeponet longae brevem. minima est in duabus brevibus offensio. atque cum aliae subiunguntur aliis, proinde asperiores <aut leviores> erunt, prout oris habitu simili aut diverso pronuntiabuntur. **35** non tamen id ut crimen ingens expavescendum est, ac nescio neglegentia in hoc an sollicitudo sit peior. inhibeat enim necesse est hic metus impetum dicendi et a potioribus avertat. quare ut neglegentiae est pars hoc pati, ita humilitatis ubique perhorrescere, nimiosque non inmerito in hac cura putant omnis Isocraten secutos praecipueque Theopompum. at Demosthenes et Cicero modice respexerunt ad hanc partem. **36** nam et coeuntes litterae, quae συναλοιφα'ι dicuntur, etiam leviorem faciunt orationem, quam si omnia verba suo fine cludantur, et nonnumquam hiulca etiam

había que decir acerca del *orden*. Si éste es defectuoso, por más que el discurso tenga ligazón y esté rítmicamente bien configurado, dígase, no obstante, con razón que le falta la *composición*.

Sigue ahora la *unión de palabras*. Esta afecta a las *palabras* individuales, a los *incisos*, a los *miembros* y a los *períodos;* pues todas esas estructuras tienen tanto sus virtudes como sus vicios en el modo de unirlas. **33** Y, para seguir el orden indicado, en primer lugar están las palabras que aun a personas sin cultura literaria les parecen dignas de observación para someterlas a crítica, es decir, aquellas que, en el lugar de unión de dos de ellas, por causa de la última sílaba de la primera y de la primera de la siguiente, forman algún nombre malsonante (cf. A. Ortega, *Retórica, el arte de hablar en público*, 1989, p. 149, 2.ª ed., Madrid 1995). Tenemos después el choque entre vocales; cuando éste ocurre, el discurso 'bosteza', se interrumpe y de alguna manera padece. Las que peor sonarán son las *vocales largas*, que ponen en contacto letras entre sí iguales. No obstante lo dicho, la principal abertura de boca, que por ellas se produce, será la de aquellas que se pronuncian con la boca ahuecada y muy abierta. **34** La vocal *E* es la letra más dilatada, la *I* la más comprimida, y por eso en ellas se percibe el defecto con menos precisión. Menor error cometerá quien une vocales breves a largas, y quien antepone la sílaba breve a la larga. El choque mínimo tiene lugar entre dos vocales breves. Y según se junten unas veces a unas y otras veces a otras, sonarán consecuentemente o con más aspereza o con mayor nitidez, conforme a como se pronuncien con similar o con distinta abertura de boca. **35** Sin embargo, no se ha de sentir pavor como si se estuviese ante un delito enorme, y no sé qué cosa sea peor, si el descuido completo o la excesiva meticulosidad en esta exigencia. Pues por necesidad ocurre que este miedo paralice el ímpetu del discurso y aparte de lo que es en él lo más importante. Por lo que así como es buena parte de negligencia el permitir estos *hiatos*, así lo es de apocamiento el temerlos en todo lugar, y no sin razón cabe pensar que todos los seguidores de Isócrates fueron en demasía exagerados en esta preocupación estilística, y principalmente Teopompo (de Quíos, siglo IV a. de C., cf. Cic., *De Orat.*, 2, 13 y 23; 3, 9, y *Orat.*, 61). Por el contrario, Demóstenes y Cicerón tuvieron medianamente en consideración este punto. **36** Pues, por una parte, las fusiones —enlaces— de vocales, llamadas *sinalefas*, hacen hasta más suave el discurso, que cuando todas las palabras concluyen con

decent faciuntque ampliora quaedam, ut 'pulchra oratione acta oratio iacta te', cum longae per se et velut opimae syllabae aliquid etiam medii temporis inter vocales, quasi intersistatur, adsumunt. **37** qua de re utar Ciceronis potissimum verbis. 'habet', inquit, ille tamquam hiatus et concursus vocalium molle quiddam, et quod indicet non ingratam neglegentiam de re hominis magis quam de verbis laborantis'.

Ceterum consonantes quoque, earumque praecipue, quae sunt asperiores, in commissura verborum rixantur, ut ultima cum x proxima, quarum tristior etiam, si binae collidantur, stridor est, ut 'ars studiorum'. **38** quae fuit causa et Servio Sulpicio subtrahendae s litterae, quotiens ultima esset aliaque consonante susciperetur, quod reprehendit Luranius, Messala defendit. nam neque Lucilium putat uti eadem ultima, cum dicit 'Aeserninus fuit' et 'dignus locoque', et Cicero in Oratore plures antiquorum tradit sic locutos. **39** inde 'belligerare pomeridiem' et illa Censori Catonis 'dicae faciaeque m littera in e mollita. quae in veteribus libris reperta mutare inperiti solent, et dum librariorum insectari volunt inscientiam, suam confitentur. **40** atqui eadem illa littera, quotiens ultima est et vocalem verbi sequentis ita contingit, ut in eam transire possit, etiam si scribitur, tamen parum exprimitur, ut 'multum ille' et 'quantum erat', adeo ut paene cuiusdam novae litterae sonum reddat. neque enim eximitur, sed obscuratur et tantum in hoc aliqua inter duas vocales velut nota est, ne ipsae coeant. **41** videndum etiam, ne syllaba verbi prioris ultima et prima sequentis consonet: quod ne quis

su propia terminación y, por otra, alguna vez los *hiatos* son también convenientes y comunican a ciertos lugares mayor efecto, como en *pulchra/ oratione/ acta/ oratio/ iacta te* – 'esta- hermosa- arenga- acabada- alégrate' (texto dudoso y alterado), cuando las sílabas largas en sí y de alguna manera rebosantes se toman también algo del tiempo intervalo, que hay entre las vocales, como si se detuviese el discurso. **37** Sobre este punto me serviré gustosísimamente de las palabras de Cicerón: *Contiene —asevera él— aquella especie de abertura y afluencia de vocales algo de ablandamiento, e insinúa una incuria, en modo alguno áspera, de un hombre, que se está esforzando acerca del asunto más que de las palabras* (*Orat.*, 23, 77).

Por lo demás, también las consonantes, y entre ellas principalmente las que son más ásperas, no se soportan entre sí cuando se encuentran en unión de palabras, si las letras chocan de dos en dos, como en *ars studiorum.* **38** Éste fue también el motivo que tuvo Servio Sulpicio (poeta y orador, cf. Ovidio, *Tristia*, 2, 441) para suprimir la *S* siempre que fuese la letra última y la siguiente palabra empezase por consonante, cosa que rechaza Luranio y Mesala defiende. Porque cree que tampoco Lucilio emplea esta misma letra, cuando dice: *Aeserninu(s) fuit* —Esernino, famoso gladiador— y *'dignu(s) locoque'* —digno del puesto—; y Cicerón enseña en su obra *El Orador* que así hablaron muchos de los oradores antiguos. **39** De ahí proviene decir *belligerare* en vez de 'belligerares' (lucharías), *pomeridiem* (en vez de 'post meridiem', después de mediodía), y aquellas formas de Censorio Catón *'dicae faciaeque'* (= 'dicam faciamque', diré y haré), suavizada la *M* en una *E*. Los legos en esta materia suelen cambiar estas formas que se hallan en textos antiguos, y queriendo atacar la ignorancia de los escribientes, hacen patente la suya. **40** Pero también esta misma letra *M*, siempre que está a final de palabra y se encuentra con la vocal de la palabra siguiente de manera que pueda unirse con ella, aunque se mantenga escrita, no obstante, se pronuncia poco, por ejemplo: *multum ille* (= mult'm ille, mucho aquél) y *quantum erat* (= quant'm erat, cuanto era), tan poco que apenas deja percibir el sonido de una nueva letra. Tampoco realmente se elimina, sino que se oye con menos claridad y solamente es, por así decirlo, en este lugar como una señal puesta entre las dos vocales, para que precisamente no se junten. **41** También se debe mirar que la última sílaba de la palabra precedente no suene lo mismo que la primera de la siguiente. Para que nadie se sorprenda de que enseñemos esta regla, a

praecipi miretur, Ciceroni in epistulis excidit: 'res mihi <invisae> visae sunt, Brute et in carmine:

o fortunatam natam me consule Romam.

42 etiam monosyllaba, si plura sunt, male continuabuntur, quia necesse est compositio multis clausulis concisa subsultet. ideoque etiam brevium verborum ac nominum vitanda continuatio et ex diverso quoque longorum: adfert enim quandam dicendi tarditatem. illa quoque vitia sunt eiusdem loci, si cadentia similiter et desinentia et eodem modo declinata multa iunguntur. **43** ne verba quidem verbis aut nomina nominibus similiaque his continuari decet, cum virtutes etiam ipsae taedium pariant nisi gratia varietatis adiutae.

44 Membrorum incisorumque iunctura non ea modo est observanda quae verborum, quamquam et in his extrema ac prima coeunt, sed plurimum refert compositionis, quae quibus anteponas. nam et 'vomens frustis esculentis gremium suum et totum tribunal implevit'** et contra (nam frequentius utar isdem diversarum quoque rerum exemplis, quo sint magis familiaria) 'saxa atque solitudines voci respondent, bestiae saepe inmanes cantu flectuntur atque consistunt' magis insurgebat, si verteretur: nam plus est saxa quam bestias commoveri; vicit tamen compositionis decor. sed transeamus ad numeros.

45 Omnis structura ac dimensio et copulatio vocum constat aut numeris (numeros ῥυθμούς accipi volo) aut μέτροις id est dimensione quadam. quod, etiam si constat utrumque pedibus, habet tamen non simplicem differentiam. **46** nam primum numeri spatio temporum constant, metra etiam ordine, ideoque alte-

Cicerón se le escapó en sus cartas lo siguiente: *res mihi in*visae *v*isae *sunt, Brute,* 'las cosas me parecieron odiosas, Bruto' (Fragm., ep. VII, 13), y en el Poema 'De consulatu':

O fortunatam natam me consule Romam!
¡Oh Roma afortunada nacida siendo yo Cónsul!

('De consulatu', fr. 17, ed. Morel).

42 También las palabras monosílabas, si son muchas, se prestan mal a seguir unas tras otras, ya que inevitablemente ocurre que la tejida ordenación de las palabras, cortada por tantos finales (monosílabos), va como dando saltos. Y por esa razón hay que evitar asimismo las series de verbos y de nombres cortos y al contrario también las de los largos; esto produce efectivamente una cierta pesadez de lenguaje. A esta misma esfera pertenecen también aquellos otros defectos cuando se reúnen muchas palabras con igual ritmo métrico, con igual desinencia y con igual forma en la declinación. **43** Ni tampoco está bien que sigan verbos a verbos, nombres a nombres y accidentes de la oración semejantes, ya que aun las mismas cualidades estilísticas mejores producen hastío, si no se les ayuda con la gracia de la variedad.

44 En la unión de miembros e incisos no sólo se ha de observar lo dicho de las palabras, aunque también en éstas se rozan finales y principios, sino que es tarea importantísima de la *composición* saber qué elementos se deben anteponer a otros. Pues, por una parte, el decir *'vomitando, con trozos de comida ingerida su propio seno y al tribunal entero llenó' (Phil.,* 2, 25, 63), mostraría correcta composición de palabras, pues el mayor efecto está en manchar al tribunal, y, de otra parte, por el contrario (quiero servirme con más frecuencia de unos mismos ejemplos para cosas aun diversas, de modo que se nos hagan más familiares): en *'Rocas y soledades responden a la voz, bestias feroces muchas veces se amansan con el canto y se paran'* (quedaba todo más realzado, si se invirtiese el orden; pues es más que se conmuevan las rocas que las bestias) (Pro Arch., poet., 8, 1). Con todo, la belleza de la *unión de palabras* tuvo aquí su triunfo. Pero pasemos a los *ritmos.*

45 Toda ordenación, medida y unión de palabras, se fundamenta o en los *números* (por *números —rhythmoús—* quiero que se entiendan los *ritmos),* o en los *metros,* esto es, en una especie de *medida.* Aunque en ambos están como base los *pies,* no es simple la diferencia entre ritmos y metros. **46** Pues, en primer lugar, los *ritmos* constan de 'espacios de tiempo', los *metros,* además,

rum esse quantitatis videtur, alterum qualitatis. ῥυθμός est aut par, ut dactylicus, una enim syllaba <longa duabus> par est brevibus (est quidem vis eadem et aliis pedibus, **47** sed nomen illud tenet: longam esse duorum temporum, brevem unius etiam pueri sciunt) aut sescuplex, ut paeonicus: is est ex longa et tribus brevibus quique ei contrarius ex tribus brevibus et longa (vel alio quoque modo, ut tempora tria ad duo relata sescuplum faciunt) aut duplex, ut iambos (nam est ex brevi et longa) quique est ei contrarius. **48** sunt hi et metrici pedes, sed hoc interest, quod rhythmo indifferens, dactylicusne ille priores habeat breves an sequentes: tempus enim solum metitur, ut a sublatione ad positionem idem spatii sit. proinde alia ad dimensionem versuum <ratio>': pro dactylico poni non poterit anapaestus aut spondeus, nec paeon eadem ratione brevibus incipiet ac desinet. **49** neque solum alium pro alio pedem metrorum ratio non recipit, sed ne dactylum quidem aut forte spondeum alterum pro altero. itaque si quinque continuos dactylos, ut sunt in illo

panditur interea domus omnipotentis Olympi

confundas, solveris versum. **50** sunt et illa discrimina, quod rhythmis libera spatia, metris finita sunt, et his certae clausulae, illi, quo modo coeperant, currunt usque ad μεταβολήν id est transitum ad aliud rhythmi genus, et quod metrum in verbis modo, ῥυθμός etiam in corporis motu est. **51** inania quoque tempora rhythmi facilius accipient, quamquam haec et in metris accidunt. maior tamen illic licentia est, ubi tempora etiam animo metiuntur et pedum et digitorum ictu, <et> intervalla signant quibusdam notis atque aestimant, quot breves illud spatium

de 'una ordenación'; y por eso, lo primero parece que afecta a la *cuantidad*, lo segundo a la *cualidad*. El *ritmo* o es de *género igual*, como el *dactílico*, pues una sílaba *larga* es igual a *dos breves* (esta misma relación durativa se da también en las otras clases de pies, **47** pero esta denominación de 'dactílico' se mantiene; que la sílaba larga tiene 'dos tiempos' y la breve uno solo hasta los niños lo saben); o es de *género séscuplo* (una medida entera más una parte de otra), como el ritmo *peónico:* éste consta de una sílaba larga y tres breves, y los contrarios a él, que constan de tres breves y una larga —o de cualquier otra medida—, con tal que tres unidades de tiempo en relación con otras dos formen otra media parte —séscuplo—; o de *género doble* como los *yambos* (pues se componen de una breve y una larga) y el ritmo a él opuesto (larga + breve). **48** Éstos son también *pies métricos*, pero debemos distinguir lo siguiente: al ritmo es indiferente que el dáctilo tenga breves las dos primeras sílabas (dos breves + una larga = en este caso *anapesto),* o las dos últimas siguientes (una larga + dos breves), pues él mide solamente el tiempo de modo que en la *elevación (arsis)* y la *posición (tesis)* haya la misma duración de tiempo. Otra diferente es la medición en lo que atañe a la de los versos: aquí no se podrá poner un anapesto o un espondeo en lugar del dáctilo, ni el *peón* en el mismo sistema rítmico comenzará con sílabas breves y terminará en ellas. **49** Y el sistema de metros no sólo no permite un *pie rítmico* en vez de otro, sino ni siquiera un dáctilo o un espondeo casualmente el uno por el otro. Así pues, si mezclas cinco dáctilos seguidos, de otra manera a como están, por ejemplo, en aquel verso:

Ábrese en tanto el palacio del Omnipotente Olimpo,

(Eneid., 10, 1) destruirás el verso. **50** Diferencias hay también en que los *ritmos* tienen libres espacios de tiempo, los *metros* los tienen limitados, y mientras éstos poseen formas finales fijas, los ritmos continúan su movimiento del modo como lo empezaron hasta su *metabolé,* esto es, hasta que pasan a otro género rítmico distinto, y lo que el *metro* es sólo en las *palabras,* el *ritmo* lo es también en el movimiento del cuerpo. **51** Los ritmos admitirán también más fácilmente tiempos vacíos —las pausas—, aunque éstas aparecen asimismo en los *metros.* Sin embargo, hay mayor libertad allí, en los ritmos, cuando los *tiempos* —unidades de tiempo— se miden mentalmente y con el *íctus* —pequeño golpe— de pies y dedos, y señalan los espacios intermedios con ciertos signos al par que hacen apreciar cuántas sílabas breves tiene un

habeat: inde τετράσημον et πεντάσημον et deinceps longiores sunt percussiones, nam σημεῖον tempus est unum.

52 In compositione orationis certior et magis omnibus aperta servari debet dimensio. est igitur in pedibus et metricis quidem pedibus, <qui> adeo reperiuntur in oratione, ut in ea frequenter non sentientibus nobis omnium generum excidant versus, et contra nihil quod est prorsa scriptum, non redigi possit in quaedam versiculorum genera vel in membra: 53 sicut in molestos incidimus grammaticos, quorum fuerunt, qui lyricorum quorundam carmina in varias mensuras coegerunt. at Cicero frequentissime dicit, totum hoc constare numeris, ideoque reprehenditur a quibusdam, tamquam orationem ad rhythmos adliget. 54 nam sunt numeri ῥυθμοί, ut et ipse constituit, et secuti eum Vergilius, cum dicit

numeros memini, si verba tenerem,

et Horatius

numerisque fertur lege solutis.

55 invadunt ergo hanc inter ceteras vocem: 'neque enim Demosthenis fulmina tantopere vibratura' dicit, 'nisi numeris contorta ferrentur': in quo si hoc sentit 'rhythmis contorta', dissentio. nam rhythmi, ut dixi, neque finem habent certum nec ullam in contextu varietatem, sed, qua coeperunt sublatione ac positione [ad finem], usque decurrunt: oratio non descendet ad crepitum digitorum. 56 atqui Cicero optime vidit ac testatur frequenter, se quod numerosum sit quaerere, ut magis non ἄρρυθμον, quod esset inscitum atque agreste, quam ἔνρυθμον, quod poeticum est, esse compositionem velit: sicut etiam quos palaestritas esse nolumus, tamen esse nolumus eos, qui dicuntur ἀπάλαιστροι. 57 verum ea quae efficitur e pedibus aequa conclusio nomen ali-

determinado espacio de tiempo; de aquí el *tetrasémo* (unidad de cuatro sílabas), el *pentasémo* (unidad de cinco) y además los grupos más largos de marcaciones *ícticas*, pues un *semeion* equivale a la duración de una sílaba breve.

52 Dentro de la unión de palabras en el discurso debe observarse una medición más segura y más fácilmente asequible a todos. Está, por tanto, presente esta medida en *pies*, y justamente en *pies métricos* que, hasta tal punto se dan en un discurso, que frecuentemente se nos escapan en él, sin que lo advirtamos, versos de todos los *géneros rítmicos*, y por el contrario nada hay escrito en prosa, que no se pueda transformar en específicas unidades de versos cortos y en miembros: **53** como experimentamos nosotros al caer en la enseñanza de gramáticos, entre los que ha habido que amontonaron en forzadas mediciones incontables los poemas de algunos poetas líricos. Contra esto nos dice Cicerón repetidísimas veces que la *totalidad de la ordenación de palabras* se basa en los *numeri* (unidades de tiempo rítmico), y por eso algunos le hacen reproches, como si él atase el discurso a los ritmos. **54** Pues los *numeri* son *ritmos*, como él mismo determinó (cf. Orat., 20, 67), y tras sus huellas Virgilio, cuando dice:

El ritmo tengo en la mente, si retuviera yo las palabras...

(Égl., 9, 45), y Horacio:

Y en ritmos arrebatarse deja,
libres de reglas

(Carm., 4, 2, 11-12). **55** Se dirigen, por tanto, entre otras, contra esta frase siguiente: *Pues ni los rayos de Demóstenes podrán vibrar con tanta fuerza* —dice—, *si no salen fulminados con sus ritmos* (numeri, Orat., 70, 234). Si con esto quiere decir *con el ímpetu de sus ritmos,* no estoy de acuerdo. Pues los ritmos, como he dicho (nro. 50), ni tienen un límite fijo ni cambio alguno en su propia secuencia, sino que continúan hasta el final, tal como comenzaron, alternando de la *elevación* o arsis a su *bajada* o tesis. El discurso no podrá someterse al *íctus* marcado con la percusión de los dedos. **56** Y precisamente Cicerón vio muy bien y atestigua con frecuencia que, en su búsqueda del ritmo en la ordenación de palabras (oratio numerosa), él desea más que la composición sea sin ritmo —que sería cosa inculta y rústica—, que pletórica de ritmo, forma propia de la poesía (cf. Orat., 220); como también a personas —de las que no queremos se conviertan en luchadores profesionales de la palestra—, tampoco, sin embargo, deseamos que se les llame *apálastroi,* antideportivas. **57** Mas aquella forma

quod desiderat. quid sit igitur potius quam 'numerus', sed oratorius numerus, ut enthymema rhetoricus syllogismus? ego certe, ne in calumniam cadam, qua ne Marcus quidem Tullius caruit, posco hoc mihi, ut, cum pro composito dixero numerum et ubicumque iam dixi, oratorium dicere intellegar.

58 Conlocatio autem verba iam probata et electa et velut adsignata sibi debet conectere: nam vel dure inter se commissa potiora sunt inutilibus. tamen et eligere quaedam, dum ex his, quae idem significent atque idem valeant, permiserim, et adicere dum non otiosa, et detrahere dum non necessaria, et figuris mutare casus atque numeros, quorum varietas frequenter gratia compositionis adscita etiam suo nomine solet esse iucunda. **59** etiam ubi aliud ratio, aliud consuetudo poscet, utrum volet sumat compositio, vitavisse vel vitasse, deprehendere vel deprendere. coitus etiam syllabarum non negabo et quidquid sententiis aut elocutioni non nocebit. **60** praecipuum tamen in hoc opus est, scire quod quoque loco verborum maxime quadret. atque is optime componet, qui hoc <non> solum componendi gratia facit.

Ratio vero pedum in oratione est multo quam in versu difficilior: primum quod versus paucis continetur, oratio longiores habet saepe circuitus, deinde quod versus semper similis sibi est et una ratione decurrit, orationis compositio, nisi varia est, et offendit similitudine et in affectatione deprehenditur. **61** et in omni quidem corpore totoque, ut ita dixerim, tractu numerus insertus est: neque enim loqui possum nisi e syllabis brevibus ac longis, ex quibus pedes fiunt. magis tamen et desideratur in clausulis et apparet, primum quia sensus omnis habet suum finem

de terminación equilibrada, que nace de los *pies métricos*, exige alguna denominación. ¿Y qué otro podía ser mejor que *'ritmo* (numerus), pero *ritmo oratorio*, igual que el *entimema* es un *silogismo retórico?* Por tanto, para no caer en falsa sospecha, de la que ni siquiera Cicerón se vio libre, pido yo en todo caso para mí que, cuando en vez de *composición* dijere *ritmo* y lo tengo ya dicho en cualquier otro lugar de mi obra, se entienda que digo *ritmo oratorio*.

58 Por otra parte, la *composición* —colocación —debe unir palabras ya aprobadas, elegidas y como asignadas a ella; pues hasta las palabras, unidas entre sí ásperamente, son mejores que las inútiles. Sin embargo, yo daría también por permitido el elegir algunas, con tal que sea de aquellas que tengan el mismo significado y posean la misma eficacia, todavía más, añadir otras, si no son superfluas, y retirar algunas cuando no son imprescindibles, así como cambiar por medio de *figuras* los *casos* y los *números* (singular o plural), cuya variedad aplicada frecuentemente por amor a la *composición* también por su nombre suele ser de buen gusto. **59** También donde la razón (analógica) pide una cosa, y otra distinta la costumbre, la composición o unión de palabras puede elegir entre las dos, como le plazca, decir *vitavisse* o *vitasse* (haber evitado), *deprehendere* o *deprendere* (prender). Tampoco negaré las fusiones de sílabas y toda otra cosa que no redundare en daño del sentido y de la expresión. **60** Con todo, la tarea principal en esta materia es el saber cuál es la palabra que en cada lugar cuadra muy bien. Y el que mejor dominio tendrá en la *composición* es aquel que no haga esta labor sólo por amor a la misma composición.

Pero el tratamiento de los *pies métricos* es mucho más difícil en la prosa oratoria que en el verso; primeramente porque un verso se limita a pocas palabras, y el discurso tiene muchas veces períodos más largos; en segundo lugar, porque el verso se mantiene siempre igual a sí mismo y continúa según un *principio único*, y la unión de palabras en un discurso, si no tiene *variedad*, desagrada, por un lado, a causa de su monotonía y, por otro, queda presa de sí misma por su afectación artificiosa. **61** Además, justamente en todo el cuerpo —del discurso— y, por así decirlo, en su extensión entera está impreso el ritmo; pues yo no puedo hablar sino por sílabas breves y largas, de las que se forman los *pies métricos*. Sin embargo, esta forma de hablar se exige más y se hace visible en las *cláusulas* (terminaciones de incisos,

poscitque naturale intervallum, quo a sequentis initio dividatur, deinde quod aures continuam vocem secutae ductaeque velut prono decurrentis orationis flumine tum magis iudicant, cum ille impetus stetit et intuendi tempus dedit. **62** non igitur durum sit neque abruptum, quo animi velut respirant ac reficiuntur. haec est sedes orationis, hoc auditor expectat, hic laus omnis declamat. proximam clausulis diligentiam postulant initia: nam et in haec intentus auditor est. **63** sed eorum facilior ratio est, non enim cohaerent aliis nec praecedentibus serviunt: exordium sumunt, cum ea*** quamlibet sit enim composita ipsa, gratiam perdet, si ad eam rupta via venerimus. namque cur fit ut Demosthenis severa videatur compositio 'τοῖς θεοῖς εὔχομαι πᾶσι καὶ πάσαις', et illa, quae ab uno, quod sciam, Bruto minus probatur, ceteris placet 'κἂν μήπω βάλλῃ μηδὲ τοξεύῃ', **64** <cum> Ciceronem carpant in his 'familiaris coeperat esse balneatori' et non minus dura 'archipiratae'? nam 'balneatori' et 'archipiratae' idem finis est qui πᾶσι καὶ πάσαις et qui μηδὲ τοξεύῃ, sed priora sunt severiora. **65** est in eo quoque nonnihil, quod hic singulis verbis bini pedes continentur, quod etiam in carminibus est praemolle, nec solum ubi quinae, ut in his, syllabae nectuntur, 'fortissima Tyndaridarum', sed etiam quaternae, cum versus cluditur: 'Apen-

miembros y períodos), primero porque cada pensamiento tiene su término y pide su natural pausa, para que quede separado del comienzo de la idea siguiente; en segundo lugar, porque los oídos, que siguen la continuación de la voz y se dejan llevar como por el torrente del discurso que fluye pendiente abajo, pueden entonces juzgar con más atención, cuando aquel ímpetu se ha detenido y dio tiempo a la consideración. **62** No se tenga, por tanto, por áspero y desgarrado este espacio en el que, podríamos decir, cobran aliento y se rehacen los espíritus. Este espacio es asiento de apoyo del discurso, esto espera el oyente, aquí alza su voz el laudatorio aplauso. Los comienzos de frase demandan un cuidado muy cercano al de las cláusulas o finales; pues también en éstos está lleno de expectación el oyente. **63** Pero su racional tratamiento es más fácil, porque no dependen de otra cosa ni están servilmente subordinados a lo precedente; toman un principio nuevo, mientras la *cláusula* —aunque esté efectivamente en sí bien acompañada de la *composición*, perderá su gracia, si hubiéremos llegado a ella por camino de tramos rotos. Pues ¿cómo puede parecer rigurosamente severa esta *unión de palabras* de Demóstenes: *Tois theois eúchomai pási kai pásais ('A los dioses alzo en súplica mi voz, a todos y a todas las diosas'*, comienzo del Discurso Pro Corona), y aquella otra que, de solo uno, de Bruto, que yo sepa, mereció menos aprobación, sea del gusto de los demás, y dice así: *kan mépo bálle medè toxeúe ('Aunque él no pelea todavía con la lanza y el arco'*, párrafo 17 de la tercera Filípica), **64** mientras esos mismos censuran a Cicerón esta cláusula: *familiaris coeperat esse balneatori (había empezado a ser amigo del asistente de los baños*, Pro Cael., 26, 62), y como no menos dura ésta: *archipiratae (del capitán de corsarios*, Verr., 5, 27, 70). Porque *balneatori* y *archipiratae* tienen la misma forma de cláusula rítmica (sílabas larga + breve + larga + larga + larga), lo que tienen *pási kai pásais y medë toxeúe*, pero las primeras (las de Demóstenes) suenan más solemnes. **65** Hay también en este punto algo especial, porque aquí, en el texto de Cicerón, en cada una de las palabras se contienen dos *pies métricos* (crético + espondeo = larga breve larga/larga larga), lo que también en los versos encierra un efecto muy suave, y no sólo donde se unen de cinco en cinco sílabas, como ocurre en éstas: fortissima *Tyndaridarum* ('la más valiente de las hijas de Tíndaro', Hor., *Sát.*, 1, 1, 100), sino también de cuatro en cuatro, cuando el verso termina en *'Apennino'* (Ov., *Met.*, 2, 226), *'armamentis'* (Ov., *Met.*, 11, 456) y

nino' et 'armamentis' et 'Oreione'. **66** quare hoc quoque vitandum est, ne plurium syllabarum [his] verbis utamur in fine.

Mediis quoque non ea modo cura sit, ut inter se cohaereant, sed ne pigra, ne longa sint, ne, quod nunc maxime vitium est, brevium contextu resultent ac sonum reddant paene puerilium crepitaculorum. **67** nam ut initia clausulaeque plurimum momenti habent, quotiens incipit sensus aut desinit, sic in mediis quoque sunt quidam conatus iique leviter insistunt. currentium pes, etiam si non moratur, tamen vestigium facit. itaque non modo membra atque incisa bene incipere atque cludi decet, sed etiam in his, quae non dubie contexta sunt nec respiratione utuntur, illi <sint> vel occulti gradus. **68** quis enim dubitet, unum sensum in hoc et unum spiritum esse? 'Animadverti, iudices, omnem accusatoris orationem in duas divisam esse partis': tamen et duo prima verba et tria proxima et deinceps duo rursus ac tria suos quasi numeros habent: spiritum sustinemus: sic apud rhythmicos aestimantur. **69** hae particulae prout sunt graves, acres; lentae, celeres, remissae, exultantes, proinde id, quod ex illis conficitur, aut severum aut luxuriosum aut quadratum aut solutum erit. **70** quaedam etiam clausulae sunt claudae atque pendentes, si relinquantur, sed sequentibus suscipi ac sustineri solent, eoque facto vitium, quod erat in fine, continuatione emendatur. 'non vult populus Romanus obsoletis criminibus accusari Verrem' durum, si desinas: sed cum est continuatum his quae sequuntur, quamquam natura ipsa divisa sunt 'nova postulat,

'Oreione' (Virg., *Eneid.*, 3, 517). **66** Por lo que también debemos evitarlo, para no permitirnos al final de frase estas palabras de muchas sílabas.

También en las partes centrales no consista sólo nuestra cautela en que las palabras tengan unión entre sí, sino en que no sean pesadas, que no suenen largamente y, lo que hoy día es muy gran defecto, que no vayan dando saltos como en un aluvión de sílabas breves y produzcan un sonido casi como las sonajas de los niños. **67** Porque así como principio y fin tienen muchísima importancia, siempre que el sentido empieza o termina, así también en los medios hay ciertos impulsos, y éstos finalmente contribuyen a la expresión insistente. El pie del corredor, aunque no se detenga, deja, sin embargo, una huella. Así pues, no sólo conviene que los miembros e incisos comiencen y terminen bien, sino que aun en aquellos lugares, que están sin duda firmemente estructurados y no necesitan pausa respiratoria, tales incisos y miembros sirvan como de ocultos peldaños. **68** Porque ¿quién dudaría que hay un solo pensamiento y una sola respiración en la frase siguiente? *'He advertido, jueces, que todo el discurso del acusador está dividido en dos partes'* (Pro Cluent., 1, 1). Con todo, tanto las dos primeras palabras ('animadverti, iudices'), como las tres siguientes ('omnem/accusatoris/orationem') y después a su vez las dos ('in duas') y las tres últimas ('divisam esse partes') tienen de alguna manera sus propios ritmos: y nosotros ponemos pausas respiratorias: si así se conciben rítmicamente sus componentes (texto no satisfactorio en el original). **69** Según estas pequeñas partes —incisos o miembros— son solemnes, enérgicas, lentas, rápidas, mitigadas, danzarinas en el ritmo, de ahí se sigue que, cuanto de la unión de ellas resulta, tendrá un efecto serio o de molicie, perfectamente ajustado o falto de cohesión. **70** Hay también algunas *cláusulas* cojas y vacilantes, si quedan aisladas en sí mismas, pero suelen recobrarse y tener apoyo en las siguientes y, gracias a este influjo, la deficiencia que había en su terminación se corrige por medio de la continuación del texto. Decir, por ejemplo, *No quiere el Pueblo Romano que Verres sea acusado por viejos delitos – 'non vult populus Romanus obsoletis criminibus accusari Verrem'* (Verr., 5, 44, 117), sonaría ásperamente, si termináramos aquí; pero como se continúa el pensamiento en las palabras siguientes —aunque éstas, por su construcción natural, significan un inciso—, o sea *'nova postulat, inaudita desiderat'* (ritmo de doble crético larga breve

inaudita desiderat', salvus est cursus. **71** 'ut adeas, tantum dabis' male cluderet, nam et trimetri versus pars ultima est: excipit 'ut tibi cibum vestitumque intro ferre liceat, tantum': praeceps adhuc firmatur ac sustinetur ultimo 'nemo recusabat'.

72 Versum in oratione fieri multo foedissimum est totum, sed etiam in parte deforme, utique si pars posterior in clausula deprehendatur aut rursus prior in ingressu. nam quod est contra saepe etiam decet, quia et claudit interim optime prima pars versus, dum intra paucas syllabas, praecipue senari atque octonari. **73** 'in Africa fuisse' initium senari est, primum pro Q. Ligario caput claudit. 'esse videatur', iam 'nimis frequens, octonarium inchoat. talia sunt Demosthenis: πᾶσι καὶ πάσαις, πᾶσιν ὑμῖν et totum paene principium. **74** et ultima versuum initio conveniunt orationis: 'etsi vereor, iudices', et 'animadverti, iudices'. sed initia initiis non convenient, ut Livius hexametri exordio coepit: **75** 'Facturusne operae pretium sim' (nam ita edidit, estque id melius, quam quo modo emendatur), nec clausulae clausulis, ut Cicero: 'quo me vertam nescio', qui trimetri finis

larga + larga breve larga) —*reclama nuevos, desea otros nunca oídos*—, el curso del ritmo queda a salvo. **71** Lo que sigue a continuación: *ut adeas, tantum dabis* (Verr., 5, 45, 118) – *para que halles entrada, tú ofrecerás tanto,* no sería una buena cláusula, pues es también la última parte de un verso *trímetro yámbico* (adeas tantum dabis = dos breves y una larga/larga larga/breve larga); pero el texto continúa: *ut tibi cibum vestitumque intro ferre liceat, tantum – a que te sea permitido introducir vestido y alimento, tanto...,* y su sentido, todavía en el aire, se consolida y sostiene por medio de la última cláusula: *nemo recusabat – nadie se oponía* (crético + espondeo = —mo recu— sabat, o dicrético cataléctico o final de yámbico escazonte).

72 Mucho más feo es que resulte un verso completo en una frase del discurso, pero también es deformidad que ocurra en una parte de ella, en todo caso cuando el final de un verso coincide con final de frase o, al contrario, el principio de verso con principio de frase. Pues también resulta muchas veces bello que ocurra al contrario, ya que también hay casos en que la primera parte del verso hace una excelente forma de cláusula, mientras sea dentro de pocas sílabas, principalmente el principio del *senario* y del *octonario* (trocaico). **73** *In Africa fuisse – haber estado en África* (Pro Lig., 1, 1) es el comienzo de un *senario yámbico,* y en el 'Discurso en defensa de Ligario' forma la primera cláusula (breve larga - breve larga - breve larga y última breve). *Esse videatur – parezca ser,* cláusula ya muy recurrente, es el principio de un *octonario.* De igual género rítmico es en Demóstenes *pási kai pásais (a todos y a todas),* y la expresión *pásin ymín (a todos vosotros)* es también casi el principio completo de un *octonario* (larga breve-larga larga). **74** También los finales de verso caen bien a principio de un discurso, por ejemplo: *Etsi vereor, iudices – aunque temo, jueces,* y: *Animadverti, iudices – he advertido, jueces.* Pero los principios de versos no se acomodarán bien a los principios de un discurso (u obra literaria) como empezó Livio su Historia, con el comienzo de un hexámetro: **75** *Facturusne operae pretium sim – Si he de hacer algo que valga la pena* (Praef. 1), pues así lo escribió y editó, y está mejor que del modo que se corrige (anteponiendo *sim* a *operae,* con lo que se destruye el segundo metro o pie); tampoco los finales de verso a finales de frase, como cuando dice Cicerón: *quo me vertam nescio – adónde he de volverme, no lo sé,* que es final de un trímetro. [El trímetro yámbico y el senario se pueden decir mezclados en prosa: pues uno y otro

est. trimetrum et <senarium> promiscuo dicere licet: sex enim pedes, tres percussiones habet. peius cludit finis hexametri, ut Brutus in epistulis: 'neque illi malunt habere tutores aut defensores, quamquam sciunt placuisse Catoni'. **76** illi minus sunt notabiles, quia hoc genus sermoni proximum est. itaque et versus hic fere excidunt, quos Brutus ipso conponendi durius studio saepissime facit, non raro Asinius, sed etiam Cicero nonnumquam, ut in principio statim orationis in L. Pisonem: 'Pro di inmortales, qui hic inluxit dies?' **77** non minore autem cura vitandum est quidquid est ἔνρυθμον quale apud Sallustium: 'Falso queritur de natura sua'. quamvis enim vincta sit, tamen soluta videri debet oratio. atqui Plato, diligentissimus compositionis, in Timaeo prima statim parte vitare ista non potuit. **78** nam et initium hexametri statim invenias, et Anacreontion protinus colon efficies, et si velis trimetron, et quod duobus pedibus et parte πενθημιμερές a Graecis dicitur, et haec omnia in tribus versibus: et Thucydidi ὑπὲρ ἥμισυ Κᾶρες 'εφάνησαν ex mollissimo rhythmorum genere excidit.

79 Sed quia omnem oratoriam <compositionem pedibus> constare dixi, aliqua de his quoque: quorum nomina quia varia traduntur, constituendum est, quo quemque appellemus. equidem Ciceronem sequar (nam is eminentissimos Graecorum est secutus), excepto quod pes mihi tris syllabas non videtur excedere, quamquam ille paeane dochmioque, quorum prior in quattuor, secundus in quinque excurrit, utatur. **80** nec tamen ipse dissimulat, quibusdam numeros videri, non pedes, neque inme-

tiene *seis pies* y *tres íctus* o *percusiones]* (probable anotación marginal interpolada). Cláusula peor es el final de hexámetro, como escribe Bruto en las cartas: *neque illi malunt habere tutores aut defensores, quamquam sciunt placuisse Catoni – pues ni quieren tener ellos protectores o defensores, aunque saben que han complacido a Catón* (Fragm. 1, ed. Nisbet). **76** Los primeros finales de verso (los yámbicos) son menos llamativos, porque este género rítmico es el más cercano a la conversación. Por esta razón también aquí se nos escapan por lo general estos versos, como los que hace Bruto en su mismo exagerado celo por construir estructuras de prosa más austera, y no rara vez Asinio Polión; mas también Cicerón alguna que otra vez, como al principio inmediatamente de su 'Discurso contra L. Pisón': *Pro di inmortales, qui hic inluxit dies? – ¡Oh, dioses inmortales! ¿Qué día comenzó aquí hoy?* (In Pis., 1, 1). **77** Y con no menor solicitud se ha de evitar lo que resulte *énrhythmon – completamente rítmico,* como en Salustio: *falso queritur de natura sua – falsamente se queja de su naturaleza* (Jug., 1, 1, ritmo anapéstico). Pues aunque sea prosa ligada —al ritmo—, sin embargo, debe aparecer como suelta. Y con todo, Platón, exactísimo en el arte de la unión de palabras, no pudo evitar eso al principio precisamente del *Timeo.* **78** Pues aquí podrás hallar también el principio de un hexámetro, siguiendo adelante formar un miembro del anacreóntico, además, si quieres, un trímetro (yámbico), y en dos pies y una parte de otro lo que llaman los griegos *penthemímeres* (dos dáctilo o espondeos y sílaba larga), y todo esto en tres versículos o líneas; y a Tucídides se le escapó un verso del más blando género entre todos los ritmos en esta frase: *hypèr émisy* Κᾶρες *ephánesan* (Tuc., 1, 1) – *más de la mitad parecían carios.*

79 Pero puesto que tengo dicho que toda la *composición oratoria* se basa en los *pies rítmicos,* diré también alguna cosa sobre éstos. Como sus nombres se nos han trasmitido de varias maneras, es necesario determinar con qué nombre hemos de llamar a cada uno de los *pies métricos.* Yo, por mi parte, seguiré a Cicerón —pues él siguió a su vez a los mejores especialistas griegos (cf. *Orator,* 64, 215 ss.)— exceptuando, a mi parecer, que el *pie* no pasa más allá de tres sílabas, aunque él usa el *peón* (una larga y tres breves, con sus variaciones) y el *docmio* (en su forma corriente, breve, dos largas, breve y larga), de los cuales el primero se extiende a cuatro sílabas y el segundo a cinco. **80** Sin embargo, él mismo tampoco disimula que, al parecer de algunos, no son

rito: quidquid est enim supra tris syllabas, id est ex pluribus pedibus. ergo cum constent quattuor pedes binis, octo ternis, spondion longis duabus, pyrrichium, quem alii pariambum vocant, brevibus, iambum brevi longaque, huic contrarium e longa et brevi choreum, **81** non ut alii, trochaeum nominemus, ex his vero, qui ternas syllabas habent, dactylum longa duabusque brevibus, huic temporibus parem, sed retro actum appellari constat anapaeston. media inter longas brevis faciet amphimacron, sed frequentius eius nomen est creticus, longa inter brevis amphibrachyn. **82** duabus longis brevem sequentibus bacchius, eisdem longis brevem praecedentibus palimbacchius erit. tres breves trochaeum, quem tribrachyn dici volunt qui choreo trochaei nomen inponunt, totidem longae molosson efficient. **83** horum pedum nullus non in orationem venit, sed quo quique sunt temporibus pleniores longisque syllabis magis stabiles, his graviorem faciunt orationem, breves celerem ac mobilem. utrumque locis utile: nam et illud, ubi opus est velocitate, tardum et segne, et hoc, ubi pondus exigitur, praeceps ac resultans merito demnetur. **84** sit in hoc quoque aliquid fortasse momenti, quod et longis longiores et brevibus sunt breviores syllabae: ut, quamvis neque plus duobus temporibus neque uno minus habere videantur ideoque in metris omnes breves omnesque longae inter se ipsae sint pares, lateat tamen nescio quid, quod supersit aut desit. nam versuum propria condicio est, ideoque in his quaedam etiam communes: **85** veritas vero quia patitur aeque brevem esse vel longam vocalem, cum est sola, quam cum eam consonantes una pluresve praecedunt, certe in dimensione pedum syllaba, quae est brevis, insequente alia vel brevi, quae

pies, sino *ritmos*, es decir, se forman de muchos pies, y no sin razón: pues todo pie, que pasa de tres sílabas, consta de varios pies. Por consiguiente, como hay cuatro pies que constan de dos sílabas cada uno y ocho de tres, al que consta de *dos sílabas largas* llamaremos *espondeo; pirriquio* al de *dos breves*, que otros llaman *periambo; yambo*, al de *una breve* y *una larga;* al opuesto a éste, formado de *una larga* y *una breve, coreo,* **81** no lo llamemos *troqueo*, como hacen otros; mas de los que constan de tres sílabas, el *dáctilo* se compone de *una larga* y *dos breves;* el equivalente a éste en los tiempos métricos, pero invirtiéndolos, se llama invariablemente *anapesto*. Una breve entre *dos largas* formará el *anfímacro*, pero más frecuentemente su nombre es *crético;* una larga entre dos breves, *anfíbraco*. **82** Una breve a la que siguen dos largas, *baqueo;* si las dos largas preceden a la breve, será un *palimbaqueo*. Tres breves forman un *troquo*, que quieren se llame *tríbraco* los que dan al *coreo* el nombre de *troqueo*, y el *moloso* que se compone de tres largas. **83** Ninguno de todos estos pies dejan de entrar bien en la prosa y discurso, pero cuanto más llenos están cada uno de ellos por sus *tiempos* y con mayor duración por medio de las sílabas largas, tanto más ponderada hacen con ellos el discurso, las *breves*, en cambio, rápido y movido. Lo uno y lo otro es útil en su lugar debido; pues, de una parte, cuando se hace necesaria la rapidez, la primera forma es retardante y pesada y, por otra, cuando se requiere ponderación, condénese con toda razón esta forma segunda como precipitada e inestable. **84** En todo esto tal vez pueda tener también alguna importancia, que hasta hay sílabas largas, que son más largas que otras largas, y breves a su vez que son más breves que otras breves; de modo que, si bien parece que no hay sílaba que tenga más de *dos unidades de tiempo*, y por eso en la consideración métrica todas las breves y todas las largas son entre sí respectivamente iguales, hay, sin embargo, no sé *qué cosa que queda latente*, que sobreabunda o falta (en tales largas y breves). Pues es ésta la propiedad característica de las distintas clases de verso, y por esa misma razón también en cada uno de ellos ciertas sílabas de valor neutral en su duración de tiempo: **85** mas como la realidad de nuestra lengua permite que una vocal sea igualmente breve o larga, cuando ella está sola, como cuando la preceden una o varias consonantes; en todo caso, dentro de la medición poética de versos, una sílaba, que en sí es *breve*, se hace *larga* cuando la sigue una sílaba, que también puede ser breve, pero

tamen duas primas consonantes habeat, fit longa, ut 'agrestem tenui musam': **86** nam 'a' brevis, 'gres' brevis faciet tamen longam priorem: dat igitur illi aliquid ex suo tempore. quo modo, nisi habet plus quam quae brevissima, qualis ipsa esset detractis consonantibus? nunc unum tempus accommodat priori et unum accipit a sequente: ita duae natura breves positione sunt temporum quattuor.

87 Miror autem in hac opinione doctissimos homines fuisse, ut alios pedes ita eligerent aliosque damnarent, quasi ullus esset, quem non sit necesse in oratione deprendi, licet igitur paeana sequatur Ephorus, inventum a Thrasimacho, probatum ab Aristotele, dactylumque ut temperatos brevibus ac longis, fugiat <spondeum et> trochaeum, alterius tarditate nimia, alterius celeritate damnata, herous, **88** qui est idem dactylus, Aristoteli amplior, iambus humilior videatur, trochaeum ut nimis currentem damnet eique cordacis nomen inponat, eademque dicant Theodectes ac Theophrastus, similia post eos Halicarnaseus Dionysius: **89** inrumpent etiam ad invitos, nec semper illis heroo aut paeane suo, quem, quia versum raro facit, maxime laudant, uti licebit. ut sint tamen aliis alii crebriores, non verba facient, quae neque augeri nec minui nec sicuti modulatione produci aut

que tiene, sin embargo, dos consonantes al principio de palabras, por ejemplo: *agrestem tenui Musam – la Musa pastoril con sencilla tonada* (Virg., *Égl.*, 1, 2, y 6, 8): **86** Porque *'a'*, *'gres'* son breves y, sin embargo, *gres* hará larga la vocal primera (a); por tanto, le da algo de su duración temporal. ¿Pero cómo podrá ser esto, si una sílaba no tiene un valor durativo mayor que la que es más breve, como sería ella misma si se le quitaran las consonantes? Es claro ahora que ella dispensa a la sílaba anterior una unidad de tiempo y recibe otra unidad de la sílaba siguiente: así dos sílabas breves por *naturaleza* se convierten, *por posición*, en cuatro unidades de tiempo.

87 Pero me llena de extrañeza que haya habido doctísimos especialistas con esta opinión: la de aceptar exclusivamente unos pies y rechazar otros, como si hubiera alguno, que forzosamente no se pueda admitir en el discurso. Por más que, en esta línea, Eforo (de Cumas, en Asia Menor, discípulo de Isócrates, siglo IV a. de C., primer autor de una *Historia Universal de Grecia*, desde la invasión doria hasta el 340), prefiere el peón (larga y tres breves, cf. Arist., *Rhet.*, 1409 a2), como lo creó Trasímaco (de Calcedonia, contemporáneo de Gorgias, inventor del 'número oratorio', cf. Frag. 3 de *Artium scriptores*, ed. Radermacher) y dio por bueno Aristóteles *(Rhet.*, 1408 b32-33), lo mismo que al dáctilo como una equilibrada combinación de breves y largas; aunque evite el espondeo y el troqueo, rechazando la excesiva lentitud del primero y la celeridad del segundo; **88** aunque a Aristóteles le parezca la *medida heroica*, que es precisamente el *dáctilo*, demasiado solemne; el *yambo*, demasiado de baja condición, y rechace el *troqueo* como más acelerado de lo conveniente y le dé el nombre de *cordax* (baile salvaje) y afirmen lo mismo Teodectes (discípulo de Isócrates, de quien es probablemente la *Retórica a Alejandro)* y Teofrasto *(De compositione verb.*, frg. 19, ed. Schmidt) y, después de ellos diga lo mismo Dionisio de Halicarnaso (amigo de Cicerón, cf. Brutus 9, autor de la obra *Sobre la unión de las palabras*, cf. cap. 17), **89** tropezarán también con quienes no están de acuerdo con ellos, y no siempre les estará permitido usar el *metro heroico* o su *peán*, que ellos alaban sobre todo, porque rara vez forma este *peán* un verso. Con todo, como unos pies aparecen con más frecuencia que otros, en el discurso, esto no lo producen las palabras, que no se pueden aumentar ni disminuir, ni tampoco se pueden alargar o abreviar como los tonos o notas en el canto, sino el cambio de orden en las palabras y su coloca-

corripi possunt, sed transmutatio et conlocatio; **90** plerique enim ex commissuris eorum vel divisione fiunt pedes. quo fit ut isdem verbis alii atque alii versus fiant, ut memini quendam non ignobilem poetam talem exarasse:

astra tenet caelum, mare classes, area messem.

hic retrorsum fit sotadeus. itemque <e> sotadeo evadit retro trimetros:

caput exseruit mobile pinus repetita.

miscendi ergo sunt curandumque ut sint plures, **91** qui placent, et circumfusi bonis deteriores lateant. nec vero in litteris syllabisque natura mutatur, sed refert, quae cum quaque optime coeat. plurimum igitur auctoritatis, ut dixi, et ponderis habent longae, celeritatis breves: quae si miscentur quibusdam longis, currunt, si continuantur, exultant. **92** acres quae ex brevibus ad longas insurgunt, leviores quae a longis in breves descendunt. optime incipitur a longis, recte aliquando a brevibus, ut 'novum crimen': levius a duabus brevibus, ut 'a verti iudices', sed hoc pro Cluentio recte, quia initium eius partitionis simile est, quae celeritate gaudet. **93** clausula quoque e longis firmissima est, sed venit et in breves, quamvis habeatur indifferens ultima. neque enim ego ignoro, in fine pro longa accipi brevem, quia videtur aliquid vacantis temporis ex eo, quod insequitur, accedere: aures tamen consulens meas intellego multum referre, verene longa sit quae cludit, an pro longa. neque enim tam plenum est 'dicere incipientem timere'. quam illud 'ausus est confi-

ción; **90** pues la mayor parte de los *pies métricos* se producen por medio de la unión o separación de las palabras. Así ocurre que de unas mismas palabras se hacen a veces unos versos y otras otros diferentes, como tengo en memoria que había compuesto un verso de esta clase un poeta no sin cierta reputación:

astra tenet caelum, mare classes, area messem,

tiene el cielo los astros, navíos el mar, la llanura las mieses.

Si este verso hexámetro se lee al revés, se convierte en verso sotadeo (cf. Marcial, II, 86, 2). Igualmente del sotadeo, leído de la misma manera, resulta un trímetro yámbico:

caput exseruit mobile pinus repetita,

el pino, renovado, levantó su cabeza flexible.

(repetita pinus mobile exseruit caput- trímetro).

(transmisión textual insegura, que hace dudoso el sentido de repetita). Por tanto, hay que mezclar pies métricos y procurar que sea la mayoría de ellos **91** los que gusten, y los peores, rodeados de los buenos, queden escondidos. Mas tampoco en las letras y en las sílabas se cambia su naturaleza, pero importa conocer cuál se junta mejor con otra. Muchísima majestad, pues, como dije, y ponderada gravedad tienen las sílabas largas, y las sílabas breves la mayor rapidez; si éstas se mezclan con algunas largas, corren los ritmos, si se suceden ininterrumpidamente, el ritmo va dando saltos. **92** Son enérgicos los ritmos, que se alzan de las sílabas breves a las largas, más movidos los que descienden de las sílabas largas a las breves. El comienzo mejor se hace con las sílabas largas, correctamente alguna vez con sílaba breve, como: *no*vum crimen —nuevo género de inculpación— (Pro Lig., 1, 1); más ligero, si se parte de dos breves: *ani*madverti, iudices – he observado, jueces, pero esto se hace correctamente en el 'Discurso en defensa de Cluencio', porque su comienzo es parecido a una estructuración temática, que siente especial gozo en su rápida formulación. **93** También la cláusula con sílabas largas tiene suma firmeza, pero también se acude a las breves, aunque la última sílaba se tenga como indiferente (breve o larga). Pues tampoco ignoro que una breve se puede tomar al final como larga, porque parece que de la sílaba siguiente se recibe algo de valor temporal de lo que a ella le falta. Con todo, si me dejo aconsejar de mis oídos, entiendo que hay mucha diferencia si es una verdadera larga la sílaba de cierre o si es otra que *vale por una larga* (la breve). Pues no tiene la misma plenitud expresiva *'dicere incipientem timere'* – 'sentir temor quien

teri'. **94** atqui si nihil refert, brevis an longa sit ultima, idem pes erit, verum nescio quo modo sedebit hoc, illud subsistet. quo moti quidam longae ultimae tria tempora dederunt, ut illud tempus, quod brevis ex loco accipit, huic quoque accederet. nec solum refert, quis clauda<t pes, sed et claude>ntem quis antecedat. **95** retrorsum autem neque plus tribus, iique si non ternas syllabas habebunt, repetendi erunt (absit tamen poetica observatio), neque minus duobus: alioqui pes erit, non numerus. potest tamen vel unus esse, dichoreus si unus est, qui constat e duobus choreis. **96** itemque paean, qui est ex choreo et pyrrichio, quem aptum initiis putant, vel contra, qui est e tribus brevibus et longa, cui clausulam adsignant: de quibus fere duobus scriptores huius artis loquuntur, alii omnes, ut quoque sint loco longae, temporum quod ad rationem pertineat, paeanas appellant. **97** est et dochmius, qui fit ex bacchio et iambo vel iambo et cretico, stabilis in clausulis et severus. spondius quoque, quo plurimum est Demosthenes usus, non eodem <modo> semper se habet: optime praecedet eum creticus, ut in hoc: 'de qua ego nihil dicam nisi depellendi criminis causa'. non nihil est, quod supra dixi multum referre, unone verbo sint duo pedes conprehensi an uterque liber. sic enim fit forte 'criminis causa', molle

empieza a pronunciar un discurso' (Pro Mil., 1, 1), que esto otro: *'ausus est confiteri'* - 'se ha atrevido a confesar' (Pro Lig., 1, 1, aspectos estéticos de discurso según los elementos rítmicos). **94** Pero si nada importa que la última sílaba sea breve o larga, el pie métrico sí tendrá su mismo valor, mas no sé cómo este último ejemplo de cláusula *(confiteri,* espondeo final o dos largas, precedidas de coreo, larga y breve) formará un verdadero punto de descanso, mientras el anterior ejemplo *(incipientem timere,* dicoreo, larga breve, larga breve) sólo indicará una parada. Algunos, movidos por esta razón, atribuyeron tres tiempos a la última sílaba larga, de modo que la unidad de tiempo (tempus = a breve), que la sílaba breve recibe en virtud de su posición final, se sume también a la última larga de la cláusula. Y no sólo importa qué clase de pie cierra la cláusula, sino también cuál precede al que la cierra. **95** Pero más allá de tres pies, y esto además sólo si no son trisílabos, no se debe contar hacia atrás en el ritmo final de la frase (y, con todo, lejos esté de aquí una configuración propia de la poesía); pero tampoco menos de dos pies, pues de lo contrario habrá ciertamente un pie, pero no *ritmo.* Sin embargo, puede haber hasta uno solo, si es un solo pie el *dicoreo,* que consta de dos coreos (larga breve larga breve = a un metro). **96** Y asimismo un *peón,* que se forma de un *coreo* (larga breve) y de un *pirriquio* (dos breves), que se piensa es adecuado para los principios, o su pie contrario, que consta de tres breves y una larga, al cual encomiendan la cláusula; de estas dos formas de *peón* hablan generalmente los autores de manuales de Retórica; otros llaman *peones* a todos, de cualquier modo que se combinen las largas (texto probablemente alterado), porque lo decisivo en ellos es lo que afecta a la unidad de sus tiempos (su relación de dos a tres tiempos). **97** También el pie *docmio,* que se compone de un *baqueo* y de un *yambo* (breve larga larga + breve larga) o, dicho de otro modo, de un *yambo* (breve larga) y de un *crético* (larga breve larga), es tranquilo y majestuoso en las cláusulas. También el *espondeo,* que Demóstenes usa muchísimo, no siempre ocurre de la misma forma: la mejor de todas es cuando le precede un *crético,* como en este ejemplo: *de qua ego nihil dicam nisi depellendi criminis causa* – 'sobre la cual yo no voy a decir nada, sino lo que postula el rechazo de la incriminación' (Pro Cael., 13, 31). Importante es, como dije arriba, que resulta muy decisivo si en una sola palabra se comprenden *dos pies,* o si el uno y el otro está libre en sendas palabras. Así tiene más fuer-

'archipeiratae', mollius, si tribrachys praecedat, 'facilitates, temeritates'. **98** est enim quoddam ipsa divisione verborum latens tempus, ut in pentametri medio spondio, qui nisi alterius verbi fine, alterius initio constat, versum non efficit. potest, etiam si minus bene, praeponi anapaestus: 'muliere non solum nobili, verum etiam nota'. **99** cum anapaestus et creticus, iambus quoque, qui est utroque syllaba minor: praecedet enim tres longas brevis. sed <et> spondeus iambo recte praeponitur: [in] 'armis fui'. cum spondeus, et bacchius: sic enim fiet ultimus dochmius: 'in armis fui'. **100** ex his, quae supra probavi, apparet molosson quoque clausulae convenire, dum habeat ex quocumque pede ante se brevem: 'illud scimus, ubicumque sunt, esse pro nobis'. **101** minus gravis erit spondeus, praecedentibus <choreo> et pyrrichio, ut 'iudicii Iuniani', et adhuc peius priore paeane, ut 'Brute dubitavi', nisi potius hos esse volumus dactylum et bacchium. duo spondei non fere se iungi patiuntur, quae in versu quoque notabilis clausula est, ni cum id fieri potest ex tribus quasi membris: 'cur de perfugis nostris copias comparant contra nos?' una syllaba, duabus, una. **102** ne dactylus quidem spondeo bene praeponitur, quia finem versus damnamus in fine orationis. bacchius et claudit et sibi iungitur: 'venenum timeres', vel choreum et spondeum ante <se> amat: 'ut venenum time-

za la cláusula *criminis causa,* blandura en *'archipiratae'*, todavía más blanda si precede un *tríbraco,* como en *facilitates* (tres breves y dos largas) y *temeritates* (igual medición). **98** En la misma división de las palabras hay realmente una especie de *tiempo oculto,* como en el pentámetro el espondeo central que, a no ser que conste de un final de palabra y del comienzo de la siguiente, no forma un auténtico verso. Al *espondeo* se puede anteponer un *anapesto* (dos breves y larga), aunque no es buena combinación rítmica, por ejemplo: *muliere non solum nobili, verum etiam nota* – no sólo en una mujer noble, sino también conocida (Pro Cael., 13, 31; *etiam* = anapesto, *nota* = espondeo). **99** Igual que el anapesto y el crético, también puede preceder al espondeo el *yambo,* que tiene una sílaba menos que ambos; pues en este caso precede una sílaba breve a tres largas. Más también es correcto anteponer el espondeo al *yambo,* por ejemplo: *armis fui* – estuve en armas (Pro Lig., 3, 9). Y como un espondeo, también un *baqueo,* pues así se convertirá en último el *docmio:* in armis fui (breve larga larga, breve larga). **100** De lo que antes mostré es patente que también el pie *moloso* (tres largas) cae bien en la cláusula, con tal que tenga delante de él una sílaba breve de cualquier clase de pie, como: illud scimus, ubicumque sunt, esse pro nobis – 'esto sabemos: que en cualquier parte que estén, están a nuestro favor'. **101** Menos majestad tendrá el espondeo, si le preceden un *coreo* y un *pirriquio,* como: *iudicii Iuniani* – 'de la sentencia dada en junio' (Pro Cluent., 1, 1 + *dici* (i) dos breves, *Iunani* larga breve + dos largas), y todavía es de peor efecto, cuando le precede un *peón con la primera sílaba larga,* como en *Brute dubitavi* – 'Bruto, he dudado' (Orat., 1, 1, larga tres breves y dos largas), si no preferimos que estos pies sean un *dáctilo* y un *baqueo* (larga, dos breves, breve + dos largas). Por lo general no se dejan unir en prosa dos espondeos seguidos, que también en verso forman una llamativa cláusula, a no ser que los dos espondeos sean como el resultado de tres miembros. Ejemplo: *cur de profugis nostris copias comparant contra nos?* – '¿Por qué colocan contra nosotros tropas formadas de nuestros prófugos?' (Orat., 66, 223: compa-*rant contra nos,* dos espondeos), por tanto, una sílaba seguida de otras dos y una más. **102** Tampoco va bien anteponer un dáctilo al espondeo, porque desaprobamos este final de verso hexámetro en la prosa. El *baqueo* forma también cláusula y se une consigo mismo, como en *venenum timeres* – 'temerías el veneno' (dos veces breve larga larga, Pro Cael., 14, 33), o tam-

res'. contrarius quoque qui est, cludet, nisi si ultimam syllabam longam esse volumus, optimeque habebit ante se molosson: 'civis Romanus sum', aut bacchium: 'quod hic potest, nos possemus'. **103** sed verius erit claudere choreum praecedente spondeo, nam hic potius est numerus: 'nos possemus' et 'Romanus sum'. claudet et dichoreus, id est idem pes sibi ipse iungetur, quo Asiani sunt usi plurimum, cuius exemplum Cicero ponit: 'patris dictum sapiens temeritas fili comprobavit'. **104** accipiet ante se choreus et pyrrichium: 'omnis prope cives virtute, gloria, dignitate superabat'. cludet et dactylus, nisi eum observatio ultimae creticum facit: 'muliercula nixus in litore'. habebit ante se bene creticum et iambum, spondeum male, peius choreum. cludit amphibrachys:

105 'Q. Ligarium in Africa fuisse', si non eum malumus esse bacchium. non optimus est trochaeus, si ulla est ultima brevis, quod certe sit necesse est: alioqui quo modo claudet, qui placet plerisque, dichoreus? illa observatione ex trochaeo fit anapaestus. **106** idem trochaeus praecedente longa fit paean, quale est 'si potero' et 'dixit hoc Cicero', 'obstat invidia'. sed hunc initiis dederunt. cludet et pyrrichius choreo praecedente, nam sic

bién tiene gustosamente delante de sí un coreo y un espondeo, por ejemplo: *ut venenum timeres (ut ve* —coreo, *nenum*— espondeo). También su pie opuesto (el *palimbaqueo,* cf. nro. 82) forma cierre de cláusula, excepto si queremos tener una larga como sílaba final, y muy bien tendrá entonces un *moloso,* como en este caso: *civis Romanus sum – ¡soy ciudadano romano!* (Verr., 5, 62, 162, 'civis ro' —moloso—, 'manus sum' palimbaqueo), o un *baqueo,* como *quod hic potest, nos possemus* – 'lo que él puede, podríamos nosotros' (Pro Lig., 4, 10 = po —*test, nos pos*— baqueo, *semus* espondeo). **103** Pero más conforme a la realidad rítmica será que el *coreo* cierre la cláusula, precediendo un espondeo, porque aquí es mejor este ritmo: *nos possemus* y *Romanus sum* (—*ssemus* y— Ro-*manus,* dos coreos). También forma cláusula rítmica el *dicoreo,* es decir, el mismo pie se une consigo mismo, una forma de cláusula, de la que han hecho el mayor uso los oradores 'asianos', cuyo ejemplo siguiente pone Cicerón: *patris dictum sapiens temeritas fili comprobavit* – 'la temeridad del hijo hizo patente la sabia palabra del padre' (Orat., 63, 214 = comprobavit, dicoreo). **104** El coreo tomará también delante de sí otro coreo y un pirriquio, como: *omnis prope cives virtute, gloria, dignitate superabat* – 'a casi todos los ciudadanos superaba en virtud, gloria, dignidad' (Pro Cael., 14, 34). También podrá estar el *dáctilo* al final, a no ser que la consideración métrica de la última sílaba haga de él un *crético,* como en este caso: *muliercula nixus in litore* – 'apoyado sobre una mujer en la playa' (Verr., 5, 33, 86, *litore* puede ser dáctilo o crético). Delante de él tendrá gustosamente un *crético* y un *yambo,* mal un *espondeo,* peor un *coreo.* Como ritmo final se encuentra el *anfíbraco,* como en este ejemplo:

105 *Q. Ligarium in Africa fuisse* – 'que Q. Ligario haya estado en África' (Pro Lig., 1, 1), si no preferimos que se interprete como *baqueo.* No es muy bueno el *troqueo* (= al tríbraco, nro. 82), si cualquier sílaba final es breve (cf. nro. 104 = supera-*bat),* cosa que deberá ser en todo caso: ¿Pues cómo podrá de otra manera formar cláusula el *dicoreo,* que tanto gusta a la mayoría? Pero, dentro de aquella consideración sobre el valor de la última sílaba, del *troqueo* se hace un *anapesto.* **106** El mismo *troqueo,* si le precede una sílaba larga, se transforma en *peón;* como es la expresión *'si potero'* – 'si llego a poder' (larga + tres breves), *'dixit hoc Cicero'* – 'esto ha dicho Cicerón', y *'obstat invidia'* – 'contra ello está la envidia'. Pero este pie métrico lo han asignado a los principios de frase. Al final puede estar también el *pirriquio,*

paean est. sed omnes hi, qui in breves excidunt, minus erunt stabiles nec alibi fere satis apti, quam ubi cursus orationis exigitur et clausulis non intersistitur. **107** creticus et initiis optimus: 'precatus a diis inmortalibus sum', et clausulis: 'in conspectu populi Romani vomere postridie'. apparet vero, quam bene eum praecedant vel ’αν ̓απαιστος vel ille, qui videtur fini aptior, paean. sed et se ipse sequitur: 'servare quam plurimos'. sic melius quam choreo praecedente 'quis non turpe duceret?', si ultima brevis pro longa sit: sed fingamus sic: 'non turpe duceres'. **108** sed hic est illud inane, quod dixi: paulum enim morae damus inter ultimum atque proximun verbum, et 'turpe' illud intervallo quodam producimus: alioqui sit exultantissimum et trimetri finis: 'quis non turpe duceret' sicut illud 'ore excipere liceret' si iungas, lascivi carminis est, sed interpunctis quibusdam et tribus quasi initiis fit plenum auctoritatis. **109** nec ego, cum praecedentis pedes posui, legem dedi, ne alii essent, sed quid fere accideret <et> quid in praesentia videretur optimum, ostendi. qui non optime est sibi iunctus ’ανάπαιστος, ut qui sit pentametri finis, vel ῥυθμός, qui nomen ab eo traxit: 'nam ubi libido dominatur, innocentiae leve praesidium est' (nam synaliphe facit ut

cuando le precede un *coreo,* pues así es un *peón.* Pero todos estos metros, que terminan en sílabas breves, serán menos firmes, y por lo general no se adaptan suficientemente en otros lugares, sino cuando se deja fluir el discurso y no se detiene en los ritmos propios de las cláusulas. **107** El *crético* muy bueno tanto para los principios, vgr.: *quod precatus a diis inmortalibus sum* – 'cosa por la que rogado a los dioses inmortales' (Pro Mur., 1, 1), como para las cláusulas: *in conspectu populi Romani vomere postridie* – 'ante los ojos del pueblo romano vomitar al día siguiente' (de haber comido, Phil., 2, 25, 63, *-tridie = larga, breve, larga).* Claramente aparece qué bien le preceden o el *anapesto* -vo-*mere pos-* (dos breves y una larga), o aquella forma del *peón,* que parece más adecuada para el final de frase *(vomere pos-* tres breves y una larga). Pero también el mismo *peón* se sucede a sí mismo: *servare quam plurimos* – 'salvar a los más posibles' (Pro Lig., 12, 28: dos largas, breve, dos largas, breve + larga). Esta forma es mejor que cuando le precede un *coreo,* vgr.: *quis non turpe duceret?* – '¿Quién no tendría por vergonzoso?' (Phil., 2, 25, 63), – si la última sílaba breve tiene el valor de una larga; pero supongamos que se dice: *non turpe duceres* – 'no tendrías tú por vergonzoso'. **108** Pero aquí tenemos entonces el *tiempo vacío,* que antes mencioné (cf. nro. 51); pues entre la última y la penúltima palabra hacemos una pequeña *pausa,* dilatamos la palabra *turpe* —vergonzoso— por una especie de tiempo *intermedio;* de lo contrario se vendría a parar por completo en un exagerado brinco y sería el final de un trímetro: *quis non turpe duceret?* (turpe duceret = larga breve, larga breve —monómetro— más sílaba indiferente), como también la frase: *ore excipere liceret* – 'fuese lícito coger con la boca' (Verr., 5, 45, 118), si se unen las palabras, como dice una 'canción lasciva', pero si se hacen unos cortes y como unos nuevos comienzos, este trozo se llena de dignidad. **109** Pero, al determinar yo los pies métricos precedentes (o sílabas finales), tampoco establecí una ley para que no se pongan otros distintos, sino que hice ver qué sucede generalmente y qué es en la actualidad lo mejor. El *anapesto,* que no suena muy bien cuando se asocia a otro anapesto, sería un final de pentámetro (dos breves + larga, ¡teoría de Quintiliano!), o el *ritmo* que por él se llama *anapéstico,* vgr.: *nam ubi libido dominatur, innocentiae leve praesidium est* – 'pues donde domina el placer, pesa poco la protección de la inocencia' (dice Craso en *Orat.,* de Cicerón, 65, 219 = innocenti*ae leve praesidium est:* larga dos breves, larga dos bre-

duae ultimae syllabae pro una sonent), **110** melior fiet praecedente spondeo vel bacchio, ut si idem mutes 'leve innocentiae praesidium est'. non me capit, ut a magnis viris dissentiam, paean, qui est ex tribus brevibus et longa: nam est et ipse una plus brevi ’αν'απαιστος 'facilitas' et 'agilitas'. qui quid ita placuerit his, non video, nisi quod illum fere probaverunt, quibus loquendi magis quam orandi studium fuit. **111** nam et ante se brevibus gaudet pyrrichio vel choreo 'mea facilitas, nostra facilitas', ac praecedente spondeo tamen plane finis est trimetri, cum sit per se quoque. ei contrarius principiis merito laudatur: nam et primam stabilem et tres celeres habet. tamen hoc quoque meliores alios puto.

112 Totus vero hic locus non ideo tractatur a nobis, ut oratio, quae ferre debet ac fluere, dimetiendis pedibus ac perpendendis syllabis consenescat: nam id cum miseri, tum in minimis occupati est: **113** neque enim qui se totum in hac cura consumpserit, potioribus vacabit, si quidem relicto rerum pondere ac nitore contempto 'tesserulas', ut ait Lucilius, 'struet et vermiculate inter se lexis conmittet'. nonne ergo refrigeretur sic calor et impetus pereat, ut equorum cursum delicati minutis passibus frangunt? **114** quasi vero fecerint <sibi numeros, non hi> sint in compositione deprensi, sicut poema nemo dubitaverit spiritu quodam initio fusum et aurium mensura et similiter decurrentium spatiorum observatione esse generatum, mox in eo reper-

ves y larga en *um-est):* pues la sinalefa hace que las dos últimas sílabas suenen fundidas en una. **110** Un mejor ritmo final resultará si está precedido de un *baqueo* o de un *espondeo,* como si en el mismo ejemplo anterior cambias el orden de esta manera: *leve innocentiae praesidium est.* No me seduce, de modo que me aparto de la opinión de grandes autoridades, el pie *peón* que consta de tres breves y una larga; pues él mismo es un *anapesto* con una sílaba breve más, vgr.: *facilitas* y *agilitas* —facilidad y agilidad— (tres breves más larga). No alcanzo a ver qué es lo que ha complacido tanto a estos autores, a no ser que tales especialistas lo han dado generalmente como bueno más para los que tuvieron más interés en la conversación que en el discurso público. **111** Pues este *peón* tiene de buena gana ante sí las sílabas breves, sea el *pirriquio* o el *coreo,* vgr.: *mea facilicitas (mea* = dos breves = pirriquio + tres breves y una larga = peón), *nostra facilitas* (nostra, larga breve = coreo, y peón), y también cuando precede un *espondeo,* es también el *peón,* sin embargo, por sí mismo el final de un trímetro. Por tanto, su forma inversa (una larga + tres breves) con toda razón es colmada de alabanzas para principios de frase; pues, por un lado, tiene una sílaba con base firme, y, por otro, tres de ágil movimiento. Con todo, pienso que hay también otros principios rítmicos mejores que éste.

112 Pero toda esta parte de la rítmica no es tratada por mí para que nuestro discurso, que debe ir adelante y fluir, saque canas midiendo versos y pesando sílabas; pues esta tarea es tan propia de un pobre hombre, como de alguien empleado en unas poquísimas cosas. **113** Pues quien se hubiere desgastado por entero en esta preocupación, no tendrá tiempo para cosas más importantes, si dejando a un lado el peso ciertamente de cosas reales, y menospreciando su belleza, *dispondrá en orden,* como dice Lucilio, *piececitas* (de mosaico) *y unirá entre sí frases como labor de taracea* (Fragm. 84 s., ed. Marx). En consecuencia, ¿no se enfriaría de esta manera el fuego y no se perdería el ímpetu, igual que cuando unos mimosos jinetes destruyen el ímpetu de sus caballos con pasitos de danza y contoneo? **114** Como si esos oradores pudieran crearse ritmos propios y éstos no fuesen conseguidos en la *unión de las palabras,* igual que nadie pondrá en duda que un poema brota inicialmente fundido en una especie de entusiasmo y se engendra por medio de su *medida musical,* que los oídos tienen, y guardando a los espacios del tiempo rítmico que fluyen de modo semejante, y es entonces cuando en él

tos pedes. satis igitur in hoc nos componet multa scribendi exercitatio, ut ex tempore etiam similia fundamus. **115** neque vero tam sunt intuendi pedes quam universa conprensio, ut versum facientes totum illum decursum, non sex vel quinque partes, ex quibus constat '. versus, adspiciunt: ante enim carmen ortum est quam observatio carminis, ideoque illud 'Fauni vatesque canebant'. **116** ergo quem in poemate locum habet versificatio, eum in oratione compositio.

Optime autem de illa iudicant aures, quae plena sentiunt et parum expleta desiderant et fragosis offenduntur, levibus mulcentur et contortis excitantur et stabilia probant, clauda deprendunt, redundantia ac nimia fastidiunt. ideoque docti rationem componendi intellegunt, etiam indocti voluptatem. quaedam vero tradi arte non possunt. **117** *mutandus est casus, si durius is,* quo coeperamus, feratur. num, in quem transeamus ex quo, praecipi potest? figura laboranti compositioni variata saepe succurrit. quae? cum orationis, tum etiam sententiae. num praescriptum eius rei ullum est? occasionibus utendum et cum re praesenti deliberandum est. **118** iam vero spatia ipsa, quae in hac quidem parte plurimum valent, quod possunt nisi aurium habere iudicium? cur alia paucioribus verbis satis plena vel nimium, alia pluribus brevia et abscisa sint? cur in circumductionibus, etiam cum sensus finitus est, aliquid tamen loci vacare videatur? **119** 'neminem vestrum ignorare arbitror, iudices, hunc per hosce dies sermonem vulgi atque hanc opinionem populi Romani fuisse'. cur 'hosce'

se descubren los pies del verso. Así pues, el mucho entrenamiento en escribir nos pondrá suficientemente en ese estado en el que, repentizando, podamos hacer brotar cosas parecidas. **115** Pero tampoco hemos de poner tanto nuestra mirada en los *pies métricos* como en la composición total, igual que quienes hacen un verso tienen ante sus ojos el movimiento rítmico en su totalidad, no las seis o cinco partes de que el verso se compone; pues la Poesía nació antes que el estudio de la Poesía, y por eso se dice aquello tan conocido: *Faunos y adivinos cantaban* (Ennio, Ann., 222). **116** Por tanto, el lugar que la versificación tiene en el poema, tiene la unión de palabras en la prosa del discurso.

Pero el juicio mejor sobre el discurso lo tienen los oídos, que perciben lo que suena con toda plenitud, echan de menos donde algo falta y se sienten heridos por lo resquebrajoso, son acariciados por lo bien cincelado e incitados con lo que brota impetuoso, y aprueban lo que tiene firme fundamento, vuelven sobre lo que es de cojeante efecto, y desechan con hastío expresiones redundantes y superfluas. Y por eso los informados en retórica comprenden el método razonado de la *composición*, su encanto hasta los que no conocen sus reglas. Pero algunas cosas no se pueden trasmitir por medio de las reglas del arte. **117** El *caso* de la declinación debe cambiarse, si el caso, con que habíamos comenzado, suena demasiado áspero en todo lo que sigue. Pero ¿puede darse alguna regla acerca de qué caso hay que pasar a otro caso? Una *figura* con toda su variedad sirve muchas veces de ayuda a una *composición* que ofrece dificultades. ¿Cuál de ellas? Tanto la figura de palabra como la de pensamiento. ¿Pero hay alguna norma para esta materia? Hay que aprovechar lo que se ofrece en las circunstancias y deliberar en conexión con la realidad presente. **118** Pero ya los mismos espacios del tiempo rítmico (cuantidad de las sílabas), que al menos en esta parte son de tanta importancia, ¿qué otra norma de juicio pueden tener si no es la de los oídos? ¿Por qué unos pensamientos con menor número de palabras están suficientemente pletóricos y hasta rebosantes, y otros con muchas palabras resultan breves y mutilados? ¿Por qué en los giros de palabras, que forman *períodos,* aunque ha concluido el sentido, parece, sin embargo, que hay todavía algún espacio vacío? **119** Veamos este texto: *Ninguno de vosotros, jueces, ignora, según mi sentido de lo justo, que ésta ha sido a lo largo de estos días precisamente la conversación de la gente y ésta la opinión del pueblo romano* (Verr., 1, 1, 1). ¿Por qué emplea aquí

potius quam 'hos'? neque enim erat asperum. rationem fortasse non reddam, sentiam esse melius. cur non satis sit 'sermonem vulgi fuisse'? compositio enim patiebatur: ignorabo, sed ita ut audio hoc, animus accipit plenum sine hac geminatione non esse: ad sensum igitur referenda sunt. **120** necquis satis forte, quid severum, quid iocundum sit, intellegent, facient quidem natura duce melius quam arte, sed naturae ipsi ars inerit.

121 Illud prorsus oratoris, scire ubi quoque genere compositionis sit utendum. ea duplex observatio est: altera, quae ad pedes refertur, altera, quae ad conprensiones, quae efficiuntur ex pedibus. **122** ac de his prius. dicimus igitur esse incisa, membra, circumitus. incisum, quantum mea fert opinio, erit sensus non expleto numero conclusus, plerisque pars membri, tale est enim, quo Cicero utitur: 'domus tibi deerat? at habebas: pecunia superabat? at egebas'. fiunt autem etiam singulis verbis incisa: 'diximus, testes dare volumus': incisum est 'diximus'. **123** membrum autem est sensus numeris conclusus, sed a toto corpore abruptus et per se nihil efficiens. 'o callidos homines' perfectum est, sed remotum a ceteris vim non habet, ut per se manus et pes et caput: 'o rem excogitatam'. quando ergo incipit corpus esse? cum venit extrema conclusio: 'quem quasi nostrum fefellit, id vos ita esse facturos?' quam Cicero brevissimam putat. itaque fere incisa et membra mutila sunt et conclusionem utique desiderant. **124** perihodo plurima nomina dat Cicero: ambitum, circumitum, comprensionem, continuationem, circumscriptionem.

Cicerón *hosce – estos precisamente,* en lugar de *hos – éstos?* Pues tampoco este demostrativo sin sufijo —*ce*— tenía un áspero sonido. Quizá no podré dar una razón, pero mi sentir me estará diciendo que es mejor. ¿Por qué no bastaría con decir que *ha sido la conversación de la gente?* Realmente lo permitía la *composición.* Seguiré sin saberlo, pero así como oigo 'hosce', capta mi mente que, sin esta duplicación, no suena en toda su plenitud el concepto. Por tanto, hay que apelar al sentimiento del lenguaje. **120** Y si tal vez no entienden suficientemente algunos en qué consiste la rigurosidad en la composición, qué es lo que suena de modo agradable, llegarán a conseguirlo si se dejan guiar por la naturaleza mejor que por el arte, pero en la misma naturaleza estará intrínsecamente contenido el arte.

121 Tarea del orador es en todo caso saber dónde hay que aplicar cada una de las formas de *composición.* Esta cuestión conduce a dos aspectos de dicha tarea: el primero es el que atañe a los *pies métricos;* el segundo, el que tiene que ver con elementos que afectan la *formación de períodos,* que se forman de los pies. **122** Y tratemos antes sobre éstos. Decimos, pues, que hay *incisos, miembros* y *períodos.* El *inciso,* en cuanto puede importar algo mi opinión, tendrá lugar cuando el pensamiento no se cierra por medio de un ritmo completo; según la mayoría se trata de una parte de un miembro de frase compleja, pues de tal género es el que emplea Cicerón en este ejemplo: *¿Te faltaba casa? ¡Pero la tenías! ¿Te sobraba dinero? ¡Pero tú estabas necesitado del mismo!* (Orat., 67, 223). Mas también se hacen incisos con palabras aisladas, vgr.: *Dijimos, queremos poner testigos* (Orat., 225). El *inciso* es aquí la palabra *diximus* – dijimos. **123** Por su parte, un *miembro* es un pensamiento que se cierra en un ritmo, pero arrancado de todo el cuerpo del discurso y por sí solo no tiene ninguna eficacia. Ejemplo: *¡Ah, hombres astutos!* es un miembro completo, pero separado de todo lo demás no contiene fuerza alguna, como por sí solos una mano, un pie y una cabeza, vgr.: *¡Oh, golpe con sutileza tramado!* ¿Cuándo, pues, empieza un miembro a ser cuerpo? Cuando llega su conclusión definitiva, vgr.: *¿A quién de nosotros pudo pasar inadvertido que vosotros habríais de hacer eso así?* (Orat., 67, 225), conclusión que Cicerón tiene por la más breve forma de un período. Así pues, los *incisos* y los *miembros* quedan truncados y reclaman en todo caso una unida terminación. **124** Cicerón da al *período* muchísimos nombres: *rodeo, circunlocución, abarcamiento, continuación, circunscripción* (Orat., 61, 204). Dos son sus

genera eius duo sunt: alterum simplex, cum sensus unus longiore ambitu circumducitur, alterum, quod constat membris et incisis, quae plures sensus habent: *'aderat ianitor carceris, carnifex praetoris'*, reliqua. **125** habet perihodos membra minimum duo. medius numerus videtur quattuor, sed recipit frequenter et plura. modus eius a Cicerone aut quattuor senariis versibus aut ipsius spiritus modo terminatur. praestare debet, ut sensum concludat: sit aperta, ut intellegi possit, non immodica, ut memoria contineri. **126** membrum longius iusto tardum, brevius instabile est. ubicumque acriter erit et instanter <et> pugnaciter dicendum, membratim caesimque dicemus, nam hoc in oratione plurimum valet adeoque rebus accommodanda compositio, ut asperis asperos etiam numeros adhiberi oporteat et cum dicente aeque audientem inhorrescere. **127** membratim plerumque narrabimus aut ipsas perihodos maioribus intervallis et velut laxioribus nodis resolvemus, exceptis quae non docendi gratia, sed ornandi narrantur, ut in Verrem Proserpinae raptus: hic enim lenis et fluens contextus decet. **128** perihodos apta prooemiis maiorum causarum, ubi sollicitudine, commendatione, miseratione res eget, item communibus locis et in omni amplificatione, sed poscitur tum austera, si accuses, tum fusa, si laudes. multum et in epilogis pollet. **129** totum autem hoc adhibendum est, quod sit amplius compositionis genus, cum iudex non solum rem tenet, sed etiam captus est oratione et se credit actori et

géneros: el primero, sencillo, cuando un solo pensamiento se va desarrollando por medio de un rodeo más largo, y el segundo, que consta de *miembros* e *incisos*, que contienen varios pensamientos, vgr.: *Presente estaba el portero de la cárcel, el verdugo del pretor,* etc. (Verr., 5, 45, 118). **125** Un período tiene como mínimo dos miembros. Su término medio parece ser cuatro, pero con frecuencia acepta muchos. Su medida está fijada por Cicerón según la duración de cuatro versos senarios yámbicos, o de acuerdo con la medida de una misma inspiración de aire (Orat., 66, 222, Cicerón habla precisamente de cuatro hexámetros). Obligada tarea del período es llevar un pensamiento a su terminación adecuada; sea claro su contenido, de modo que pueda ser entendido; no demasiado extenso, para que se retenga en la memoria. **126** Un miembro más largo de lo justo es pesado; uno demasiado breve, sin consistencia. Siempre que fuere necesario hablar enérgica, expresiva y combativamente, nos serviremos en el discurso de miembros y de incisos, porque esta forma tiene en él muchísima fuerza, y de tal manera ha de adaptarse la *composición* a los contenidos, que en los ásperos se usen también necesariamente miembros de ritmo áspero, y que el oyente se sienta horrorizado igual que quien está pronunciando el discurso. **127** En la *narración* hablaremos empleando por lo común las estructuras de miembros, o dispondremos con soltura los *períodos* en espacios más amplios y, por así decirlo, con nudos menos más flojos, a excepción de aquellos pasajes en los que no narramos con el fin de informar, sino para adornar lo que contamos, como Cicerón en sus Discursos contra Verres 'el rapto de Prosérpina' (Verr., 4, 48, 106 s.); pues aquí conviene un tejido de discurso suave y redundante. **128** El *período* es apto para los *proemios* de los más importantes discursos procesales, cuando el asunto necesita de cuidado especial, de intercesión, de sentimiento de compasión, y de igual modo en los *lugares comunes* y en toda clase de *amplificación,* pero unas veces se exigirá la *composición austera,* si actúas como parte acusadora, otras la *más extensa,* si estás pronunciando un elogio. Mucha potencia tiene también en los *epílogos.* **129** Mas en toda su amplitud hay que aplicar lo que debe tener efecto como forma más intensa de la *composición,* no sólo cuando el juez domina la cosa debatida, sino también cuando se siente arrebatado por el discurso, se entrega al abogado de la causa y se deja llevar ya por el placer de escucharlo. La narración histórica no exige tanto estructuras rítmicas

voluptate iam ducitur. historia non tam finitos numeros quam orbem quendam contextumque desiderat. namque omnia eius membra conexa sunt, et quoniam lubrica est, hac atque illac fluit, ut homines, qui manibus invicem adprehensis gradum firmant, continent et continentur. **130** demonstrativum genus omne fusiores habet liberioresque numeros, iudiciale et contionale ut materia varium est, sic etiam ipsa conlocatione verborum.

Ubi iam nobis pars ex duabus, quas modo fecimus, secunda tractanda est. nam quis dubitat alia lenius, alia concitatius, alia sublimius, alia pugnacius, alia ornatius, alia gracilius esse dicenda: **131** gravibus sublimibus, ornatis longas magis syllabas convenire, ita ut lenia spatium, sublimia et ornata claritatem quoque vocalium poscant? his contraria magis gaudere brevibus, argumenta, partitionem, iocos et quidquid est sermoni magis simile? **132** itaque componemus prooemium varie atque ut sensus eius postulabit. neque enim accesserim Celso, qui unam quandam huic parti formam dedit et optimam compositionem esse prooemii, ut est apud Asinium, dixit: 'si, Caesar, ex omnibus mortalibus, qui sunt ac fuerunt, posset huic causae disceptator legi, non quisquam te potius optandus nobis fuit': **133** non quia negem hoc aut bene esse compositum, sed quia legem hanc esse componendi in omnibus principiis recusem. nam iudicis animus varie praeparatur: tum miserabiles esse volumus, tum modesti, tum acres, tum graves, tum blandi, tum flectere, tum ad diligentiam hortari. haec ut sunt diversa natura, ita dissimilem componendi quoque rationem desiderant. an similibus Cicero usus est numeris in exordio pro Milone, pro Cluentio,

determinadas como una especie de redondeamiento y modo compacto de *composición*. Pues todos sus miembros están enlazados, y como es una *composición* erizada de inseguridad, oscila el fluido de la narración de una parte a otra, como una serie de hombres que, agarrándose de manos entre sí, dan pasos seguros, mantienen y son mantenidos. **130** Todo género de discurso *demostrativo* —festivo— tiene ritmos más amplios y más libres, el *judicial* y el de las asambleas públicas —político—, lo mismo que son variados en sus temas, así lo son también por la misma colocación de sus palabras.

Lugar es ya éste en que debo tratar la segunda parte de las dos de que hace poco hice mención (cf. nro. 121). Porque ¿quién duda que se debe hablar de unos temas con más suavidad, de otros con más viveza, de otros en un tono más elevado, de otros con espíritu más agresivo, de otros con mayores adornos estilísticos, de otros en un modo más graciosamente ameno? **131** ¿Y que para los lugares importantes, elevados, exornados convienen más las *sílabas largas,* de tal modo que los pasajes tranquilos exijan la duración de sílabas largas, los elevados y adornados la claridad también de las vocales? ¿Que lo contrario a los lugares indicados gusta más de las sílabas breves, a saber: la *demostración,* la *proposición de partes,* los *lugares jocosos, y todo lo que es parecido a una conversación?* **132** Así pues, daremos al *proemio* variedad de composición y así como pidiere su pensamiento. Pues tampoco estaría de acuerdo con Celso, que dio a esta parte del discurso una especial forma de unidad (cf. Fragm. Rhet., 19, ed. Marx) y dijo que la mejor *composición* en un *proemio* es la que se encuentra en Asinio, con este ejemplo: *Si de todos los mortales, que existen y han existido, César, pudiera elegirse un árbitro para esta ley, ningún otro hubo de ser deseado más que tú* (cf. Orat. Rom., Fragm. p. 526); **133** no porque yo no admita que tiene una buena composición, sino porque rechazo que sea ésta la norma para configurar la *composición* en todos los exordios de un discurso. Pues el íntimo sentir de un juez se prepara de varias maneras: unas veces queremos ser dignos de su compasión, otras modestos, otras tajantes, otras ponderados, otras tiernos, tanto doblegar su voluntad, como exhortar al deber bien cumplido. Como estos sentimientos son por naturaleza diversos, asimismo reclaman también un diferente tratamiento de su composición. ¿O por ventura empleó Cicerón ritmos similares en el *exordio* de los Discursos en defensa de Milón, de Cluencio, de

pro Ligario? **134** narratio fere tardiores atque, ut sic dixerim, modestiores desiderat pedes ex omnibus maxime mixtos. nam et verbis, ut saepius pressa est, ita interim insurgit, sed docere et infigere animis res semper cupit, quod minime festinantium opus est. ac mihi videatur tota narratio constare longioribus membris, brevioribus perihodis. **135** argumenta acria et citata pedibus quoque ad hanc naturam commodatis utentur, non dumtaxat trochaeis (quae celeria quidem, sed sine viribus sunt), verum iis, qui sunt brevibus longisque mixti, non tamen plures longas quam brevis habent. **136** iam illa sublimia spatiosas clarasque voces habent, amant amplitudinem dactyli quoque ac paeanis, etiam si maiori ex parte syllabis brevibus, temporibus tamen satis pleni. aspera contra iambis maxime concitantur, non solum quod sunt e duabus modo syllabis eoque frequentiorem quasi pulsum habent, quae res lenitati contraria est, sed etiam quod omnibus pedibus insurgunt et a brevibus in longas nituntur et crescunt, ideoque meliores choreis, qui ab longis in breves cadunt. **137** summissa, qualia in epilogis sunt, lentas et ipsa, sed minus exclamantis exigunt.

Vult esse Celsus aliquam et superiorem compositionem, quam equidem si scirem, non docerem: sed sit necesse est tarda et supina, verum nisi ex verbis atque sententiis perversis id quaeritur, satis odiosa esse non poterit.

138 Denique, ut semel finiam, sic fere componendum, quo modo pronuntiandum erit. age non in prooemiis plerumque summissi, nisi cum in accusatione concitandus est iudex aut aliqua indignatione complendus, in narratione pleni atque expressi, in argumentis citati atque ipso etiam motu celeres sumus?

Ligario? **134** La *narración* exige, por lo general, *pies métricos* más lentos y, por así decirlo, más modestos, que sean muy buena combinación de todos. Pues igual que la *narración* es también la mayoría de las veces concisa en sus palabras, así alza alguna que otra vez su tono, pero desea siempre *enseñar* y grabar profundamente en las mentes los hechos ocurridos, tarea que no es en manera alguna propia de procedimientos acelerados. Y desde mi punto de vista desearía que la *narración* se componga por entero de miembros más largos y de períodos más breves. **135** Los *argumentos*, enérgicos y rápidos, sírvanse también de *pies métricos* convenientes a su naturaleza rítmica, no más de *troqueos* (que son ciertamente rápidos, que suenan sin fuerza, cf. nro. 82), sino de aquellos pies que están mezclados de sílabas breves y largas y, con todo, no tienen más largas que breves. **136** Además, aquellos pasajes elevados, que tienen palabras llenas de duración rítmica y de claridad, aman también la magnificencia del *dáctilo* y del *peón*, que conste en su mayor parte de sílabas breves, pero de duraciones rítmicas bastante pletóricas. Los pasajes duros, por el contrario, se avivan sobre todo por medio de *yambos;* no sólo porque constan de dos sílabas y por ello tienen, por así decirlo, una pulsación más frecuente, que es calidad rítmica contraria a la suavidad, sino también porque avanzan y suben en cada uno de todos sus pies y pasan con energía de las sílabas breves a las largas y siguen creciendo, y por eso son mejores que los *troqueos*, que descienden de las sílabas largas a las breves. **137** Los pasajes de humilde súplica, como son los pensamientos expresados en los *epílogos*, exigen también por sí mismos ritmos lentos, pero que sean menos sonoros.

Quiere Celso que haya además otra forma más elevada de composición (cf. Fragm. rhet., 20, ed. Marx), que yo por mi parte no enseñaría, si la conociera. Pero por necesidad debe ser perezosa y descuidada, pero si esta impresión no se obtiene de palabras y de pensamientos por amor a sí mismos, no podrán ser asaz menospreciables.

138 Finalmente, para acabar de una vez, la *composición* ha de elaborarse generalmente de la misma manera como ha de disponerse la *pronunciación* del discurso. Porque, veamos, ¿no somos por lo común moderados en los *Proemios*, a no ser que en una acusación haya necesidad de incitar al juez o de llenarlo de cierta indignación, pletóricos y expresivos en la *narración*, rápidos en la *demostración* y hasta vertiginosos por la propia conmo-

[ut] in locis ac descriptionibus fusi ac fluentes, in epilogis plerumque deiecti et infracti? **139** atqui corporis quoque motus sua quaedam <amat> tempora, et ad signandos pedes non minus saltationi quam modulationibus adhibetur musica ratio numerorum. quid? non vox et gestus accommodatur naturae ipsarum, de quibus dicimus, rerum? quo minus id mirere in pedibus orationis, cum debeant sublimia ingredi, lenia duci, acria currere, delicata fluere. **140** itaque tragoediae, ubi necessest, adfectatus etiam tumor rerum et <verborum> spondeis atque iambis maxime continetur:

en impero Argis, sceptra mihi liquit Pelops

at ille comicus aeque senarius, quem trochaicum vocant, pluribus choreis, qui trochaei ab aliis dicuntur, pyrrichiisque decurrit, sed quantum accipit celeritatis, tantum gravitatis amittit:

141 quid igitur faciam? non eam ne nunc quidem?

aspera vero et maledica, ut dixi, etiam in carmine iambis grassantur:

quis hoc potest videre, quis potest pati,
nisi inpudicus et vorax et aleo?

142 in universum autem, si sit necesse, duram potius atque asperam compositionem malim esse quam effeminatam et enervem, qualis apud multos, et cotidie magis lascivissimis syntonorum modis saltat. ac ne tam bona quidem ulla erit, ut debeat esse continua et in eosdem semper pedes ire. **143** nam et versificandi genus est unam legem omnibus sermonibus dare, et id cum manifestae adfectationis est, cuius rei maxime cavenda suspicio est, tum etiam taedium ex similitudine ac satietatem creat, quoque est dulcius, magis perdit** atque et fidem et adfectus motus-

ción? ¿Y no somos minuciosos y torrenciales en los lugares comunes y en las descripciones? ¿Y no nos sentimos en los epílogos la mayoría de las veces abatidos y rotos? **139** Pero también el movimiento del cuerpo tiene querencia a sus propias cadencias rítmicas, y la teoría musical de los ritmos, para dar a conocer los *pies métricos* del verso, no menos se aplica al paso de la danza que a las partes cantables. ¿Qué más cabe decir? ¿No se adapta la voz y el gesto a la naturaleza de las cosas de que hablamos? Tanto menos hay por qué maravillarse acerca de los pies rítmicos del discurso, cuando deben abrirse paso pensamientos elevados, llevarse adelante los agradables, correr los vehementes, fluir los delicados. **140** Y así, cuando es necesario, también la buscada hinchazón estilística en pensamientos y palabras de la tragedia se expresa sobre todo por medio de *espondeos* y *yambos*, como en este lugar:

¡Mirad, yo mando en Argos, dejóme el cetro Pélope!

(trímetro yámbico, cf. Frag. Trag. Inc., 55). Por el contrario, el verso de la comedia, igualmente un *senario*, que llaman trocaico, corre en muchos *coreos*, que otros denominan *troqueos*, y en *pirriquios*, pero cuanto gana en celeridad, tanto pierde en dignidad, vgr.:

141 *¿Qué, pues, hago? ¿No he de ir por cierto ahora?*

(Terencio, *Eunuco*, 46, Quintiliano considera el troqueo compuesto de tres breves). Pero lo duro e insultante, como dije, se desata en *yambos* también en poesía, por ejemplo:

¿Podrá ver alguien esto? ¿Quién sufrirlo puede,
si no es un descarado, glotón y un tahur? (Catulo, 29, 1-2).

142 Pero en general, si es necesario, mi preferencia estaría más en favor de una *composición* dura y áspera que de la afeminada y sin nervio, como la que se observa en muchos y cada día más anda bailando en las más frívolas melodías instrumentales. Y ciertamente no habrá ninguna tan buena, que deba ser uniforme y vaya siempre a los mismos pies rítmicos. **143** Porque es característica propia en la composición de versos dar una norma única para todo lo que se dice, y como por una parte es signo de manifiesta artificiosidad eso de lo que debe uno precaverse, como cosa sospechosa, también produce, por otra parte, tedio y hartura por su uniformidad; y cuanto más amable es su eficacia, tanto más pierde y destruye su credibilidad, sentimientos y toda clase de emociones quien es desenmascarado en su cuidado artificioso; ni un juez puede dar crédito a un hombre o sentir dolor o irritación por medio de aquél, a quien piensa capaz de perder

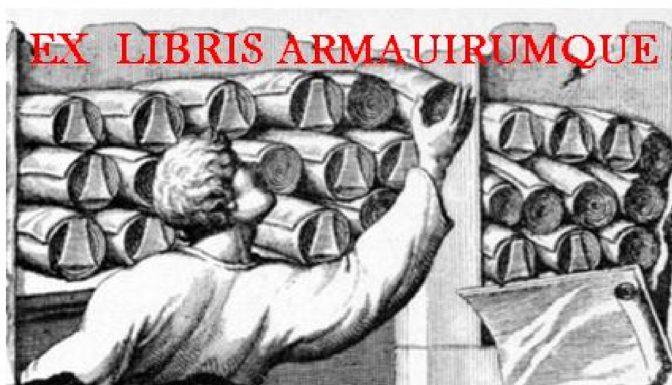
que omnis, qui est in hac cura deprensus, nec potest ei credere aut propter eum dolere et irasci iudex, cui putat hoc vacare. **144** ideoque interim quaedam quasi solvenda de industria sunt, et quidem illa maximi laboris, ne laborata videantur. sed neque longioribus quam oportet, hyperbatis compositioni serviamus, ne quae eius rei gratia fecerimus propter eam fecisse videamur, et certe nullum aptum atque idoneum verbum permutemus gratia levitatis. **145** neque enim ullum erit tam difficile, quod non commode inseri possit, nisi quod in evitandis eius modi verbis non decorem compositionis quaerimus, sed facilitatem. non tamen mirabor, Latinos magis indulsisse compositioni quam Atticos, quo minus in verbis habeant venustatis et gratiae. **146** nec vitium duxerim, si Cicero a Demosthene paulum in hac parte descivit. sed quae sit differentia nostri Graecique sermonis explicabit summus liber.

Compositio (nam finem inponere egresso destinatum modum volumini festino) debet esse honesta, iocunda, varia. **147** eius tres partes: ordo, coniunctio, numerus. ratio in adiectione, detractione, mutatione: usus pro natura rerum, quas dicimus: cura ita magna, ut sentiendi atque eloquendi prior sit: dissimulatio curae praecipua, ut numeri sponte fluxisse, non arcessiti et coacti esse videantur.

así su tiempo. **144** Y por eso a veces hay que tratar intencionadamente con cierta soltura algunas cosas dentro de la composición y precisamente aquellas que han costado mayor esfuerzo, para que no hagan la impresión de forzadas. Pero no nos hagamos esclavos de la composición usando las trasposiciones del hipérbaton más largas de lo que sea necesario, para que no parezca que lo que hemos hecho, en atención a ella, lo hemos hecho sólo por causa de ella, y en todo caso no cambiemos de lugar palabra alguna acertada y apropiada en consideración a la tersura de la *composición.* **145** Pues ninguna palabra habrá con tanta dificultad que no se pueda introducir convenientemente en la ordenación general, no sea que al querer evitar tales palabras, no busquemos la belleza de la composición, sino la complacencia. Con todo, no me sorprenderé de que los escritores latinos se hayan entregado más que los aticistas al *arte de la composición,* en la misma medida en que menos encanto y gracia tienen ellos en sus palabras latinas. **146** Y no puedo considerar como un defecto, si Cicerón se alejó un poco de Demóstenes en esta materia. Pero cuál es la diferencia entre nuestra lengua y la griega, lo explicará el último Libro (12, 10, 27 ss.).

La *composición* —pues ya me apresuro a poner fin a este volumen, que ha sobrepasado su medida prevista— debe ser honrada, agradable, variada. **147** Sus tres partes son: *ordenación de las palabras, unión* y *ritmo.* La norma, en que ella se basa, está en *añadir, suprimir* e *intercambiar palabras.* La aplicación de este principio se rige por la naturaleza de las cosas sobre las que versa nuestro discurso. Su esmero es grande así como el que, dedicado al pensamiento y a su expresión, tiene la primacía. La ocultación de este esmero es especialmente importante, para que parezca que los ritmos fluyen espontáneamente, no rebuscados y forzadamente reunidos.


VNIVERSIDAD
PONTIFICIA


EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE

INDEX TOMUS TERTIUS

LIBER SEPTIMUS

LIBER OCTAVUS

ÍNDICE TOMO TERCERO

LIBRO SÉPTIMO

LIBRO OCTAVO

LIBER NONUS

LIBRO NOVENO